
5


TIMETE DEVM E DATE ILLI HONOREM
GOVIERNO GENERAL
MORAL Y POLITICO
hallado en las Aues mas Generosas y Nobles
SACADO
de sus naturales virtudes y propiedades
POR EL P. M. F. ANDRES FERER
de Valdecebro Calificador del S. Officio
DE LA
Orden
DE
Predicadores
AL GLORIOSISSIMO P.
Y APOSTOL VALENCIANO
San Vicente Ferrer
Diº De Obregon. Facib.

GOVIERNO GENERAL, MORAL, Y POLITICO.

HALLADO EN LAS AVES MAS GENEROSAS, Y NOBLES.

SACADO DE SVS NATVRALES VIRTVDES, y propiedades.

AÑADIDO EN ESTA SEGVNDA IMPRESSION en diferentes partes; y el Libro diez y nueue de las Aues Monſtruoſas.

CORREGIDO, Y ENMENDADO POR EL SANTO Oficio de la Inquiſicion.

LE ESCRIVE

EL PADRE FRAY ANDRES FERRER DE Valdecebro, Calificador de la Suprema Inquiſicion, del Orden de Predicadores.

LE CONSAGRA

AL GLORIOSO PADRE, Y APOSTOL Valenciano, San Vicente Ferrer.

CON QVATRO TABLAS DIFERENTES, ES LA vna para Sermones varios de tiempo, y de Santos.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Año de M.DC.LXXXIII.

A coſta de Florian Aniſſon, Familiar, y Notario del Santo Oficio de la Inquiſicion.

vozes que digan eſtos ſantos exceſſos, de prodigios tamaños? Pero como teniais la Alma abraſada, y traſpaſſada de flechas, y fuego de Amor Diuino, ſalian eſtas centellas viuas, deſpedidas de la verdad miſma, que ſiempre tuuo aſsiento ſeguro en vueſtro pecho. Eſta, que en otro ſeria, ò jactãcia, ò vanidad, en Vos iba, y venia, y no ſe detenia, como dixiſteis en ocaſion, que fuera prodigio marauilloſo no tenerla, pues os ſaliò à recibir la Ciudad de Valencia en forma de Ciudad, en Proceſsion, con Eſtandartes, con Cruzes, y Palio; y por coſa tan nunca viſta, haze memoria dello la Bula de vueſtra Canonizacion.

En Ocaña, quando os quitaron la capa vieja que traìais, en tanto que celebrauais Miſſa, y puſieron otra nueua en ſu lugar, conociendo el diſcreto engaño de ſus moradores, les dixiſteis: Que me hã quitado la capa vieja, para guardarla por reliquia? Hazen muy biẽ, que yo sé que ha de hazer muchos milagros. Aſsi eſtà ſucediendo cada dia, quando neceſsitados la ſacan en Proceſsion, con que ha hecho, no muchos, ſino muchiſsimos milagros. El ſuceſſo de Salamanca fuera hiperbole grande en creditos de otro Santo, que lo iluſtrara, y engrandeciera mucho, y en Vos fue verdad à la letra: Yo ſoy el Angel (dixiſteis predicando) de quien dize San

Iuan

Iuan en ſu Apocalypſi, que bolaua por medio de los Cielos, y dezia: Temed á Dios, y dadle honra, porque viene la hora de ſu juizio, y de mi ſe entiende à la letra. *Alteròſe el Auditorio, que como era de entendidos, le hizo fuerça la propoſicion; pero cobròſe quando le dixeſteis*: Soſſegaos, no os alboroteis, y para que creais eſta verdad, vayan, y trayganme aqui vna muger, que eſtá muerta á la puerta de San Polo, que la tengo de reſucitar, para que la confirme. *Fueron, y la traxeron, y la dixiſteis*: Leuantate muger. *Leuãtòſe la difunta viua, y proſeguiſteis*: Dì aora, ſoy yo el Angel, que dize San Iuan en el Apocalipſi, que bolaua por medio del Cielo, &c. *Si Padre, Vos ſois eſſe Angel.* Aora quieres bolver à morir, ò quieres viuir? *Quiero viuir, Padre mio*: Ea, pues, viue. *Viuiò la muger, y muchos años deſpues deſte eſtupendo prodigio, no acontecido en la Igleſia deſde que la fundò la precioſa Sangre del Señor: y lo que apura toda exageracion, que ni con los Santos mas celebrados en ella ha ſucedido prodigio ſemejante.*

El mayor que ha venerado el Mũdo en eſtas edades vueſtro, es, el q̃ auiẽdo ſido el primer inuentor de la Proceſſiõ de la diciplina en la Igleſia, la cãpana q̃ ſer-

ſeruia, aſsi de tocar à hazer milagros, como de guiar la Proceſsion de los diciplinantes, quedò con los ecos de vueſtra voz, y eſpiritu en nueſtro Convento de Zamora, adonde ſe quedò, pues cõ milagro continuado ſe tocaua ſola, quando algun Religioſo auia de morir, preuiniendoles à todos para que ſe diſpuſieſſen, y temieſſen à Dios, porque ſe llegaua la hora de ſu muerte, y de ſu juizio, que fue el principal tema de vueſtros Sermones. Eſte os lo diò el miſmo Señor en Auiñon, para que le fueſſeis à predicar por todo el Mundo, auiendo ſido Apoſtol eſcogido, y ſeñalado por ſu Mageſtad, como otro San Pablo.

Entrò à la parte el Diuino Eſpiritu de Amor, ſellando en Vos todos ſus Dones; pues predicando en vueſtra lengua Lemoſina, predicauais en todas las lenguas del Mundo, y os entendian todas las Naciones. La Caſtellana, la Portugueſa, la Italiana, la Franceſa, la Alemana, la Vngara, y la Ingleſa, la Polaca, la Griega, la Arabiga, y la Hebrea. Los Apoſtoles hablauan varias lenguas, dandoles la locuciõ el Eſpiritu Sãto; Vos en vna las hablauais todas, Diuino Apoſtol Valenciano, con admiracion, y veneracion de quantos os oìan. O inmenſo Dios, Eterno, è incomprehenſible! Pues ſi eſte Señor es admirable con ſus Santos, Vos ſolo baſtauais à hazerle admi-

mi-

mirable; y para que David con nueuo assumpto cantàra, y le cantàra por Vos mayores marauillas.

Admitid esta ofrenda, que con amoroso rendimiento consagro à vuestras Aras Diuinas, como pariente en la sangre, como deuoto en el afecto, y como Hermano en la profession. Cui cũ non liceat alia ratione, testari animum tot immortalium beneficiorum memorem; hunc qualemcumque laborem, non ingratæ voluntatis meæ testem sanctitatis tuæ nuncupandum, putaui. *Y sea vuestra intercession fuerte à mi ruego blando, alcançandome del Señor gracia para la pelea desta vida, y perseuerancia para la Corona de la otra. Assi os lo suplica.*

Glorioso Padre mio, y mi Señor.

Vuestro humilde Deuoto, y Pariente,

Fr. Andres Ferrer
de Valdecebro.

CEN-

AL SEGVNDO PABLO, APOSTOL VALENCIANO, SAN VICENTE FERRER.

AVEIS Sido Dueño de mi voluntad desde las luzes primeras de mi conocimiento, Diuino Padre mio, y mi Señor, pues con violencia dulce me la aueis tenido siempre aprisionada, assi por el impulso de la sangre, como por el empeño de mi deuocion. Ha corrido felizmente en la carrera de mis años, con logro tan venturoso, que ya es passiõ amorosa de que gustosamente adolezco, lo que fue inclinacion, y deuocion entõces. Consagrè à vuestras Aras lo mejor de mi voluntad, aora consagro lo mejor de mi entendimiento, entrãdo como en reuerente obsequio, la memoria (porque es dulcissima para mi siempre la vuestra) para que seais Dueño de lo mejor de mi alma, que son sus generosas, nobles, y castizas potencias, y para que con Dueño tan Soberano tengan tan de cerca la intercession, como el patrocinio.

De vna, y otra necessito, para que se mejoren, y

ſean digna ofrenda à vueſtros ojos diuinos. Es interès mio, y tambien es vueſtro, porque ſi le tuuiſteis en eſta vida mortal de conducir almas innumerables al Cielo, pues paſſan las que conuertiſteis de ciẽto y treinta y quatro mil, à coſta de tan dilatados Climas, como penetraron vueſtros paſſos, y vueſtras vozes, à menos coſta podeis hazer oy lo que entonces tanta os tuuieron las peregrinaciones.

De aquellas quiebras, y deſperdicios del tiempo, que tan poco aprecia lo ardiente, y fogoſo de la juuẽtud, ſe han reparado à beneficios de vueſtro celeſtial impulſo algunas: parte dellas os ofrezco en eſta ſegunda parte de las propiedades de las Aues, ſuaue feudo de mi amor, amoroſo tributo de grata correſpondencia. Es en lo que mas he trabajado, y me ha trabajado verdaderamente el entendimiento; con q̃ es hijo del dolor, por el mucho que animarle me ha coſtado. Se ha templado con dedicarle à vueſtro glorioſo nombre, y con eſto queda tan calificado, como yo guſtoſo, y aun deſvanecido. Algun acierto auia de tener entre tan numeroſo concurſo de yerros, como mis eſcritos tienen, y eſte es el interès que yo conſigo, pues no puedẽ tener aora tantos, porque ſon vueſtros: y en mejor, y mas crecido logro hazeros

Due-

Dueño de mi entendimiento, para que corra por quenta vuestra; assi la luz, para ilustrarse, como las operaciones suyas que han de salir al comun vso de la luz.

Para aquella verdad ingenua, que desde que vì la cara al desengaño, abracè con cariño amoroso (y que he seguido, escrito, y predicado) necessito de vna centella viua de lo ardiente de vuestro espiritu, y fervor, para proseguirla, dezirla, escriuirla, y predicarla, y que sea ingenua, pura, clara, y sin emboço: proseguirla ingenua, dezirla pura, escriuirla clara, y predicarla sin emboço, Vuestros escritos han sido los que me han enseñado, dãdome la forma, à vos os incumbe el dar la consequencia; sigan mis escritos vuestros escritos, y los ecos de mi voz vuestra diuina voz. Tuuisteis ingenio delgado, claro, nervoso, y fuerte, y son vuestros escritos como vuestro ingenio. Tienenme muy mortificado los Escritores de vuestra portentosa vida, pues lo mas prodigioso, y marauilloso della han entregado al silencio: y lo que mas me desconsuela es, el que ni memoria hazen de lo mucho que escriuisteis, y fue lo siguiente: De dialecticis suppositionibus, *siendo Lector de Logica. Siendo Cathedratico de la Seo de Valencia seis*

años, muchas, y muy ingenioſas materias; *ſien- do Maeſtro del Sacro Palacio*, ſobre las Epiſto- las de S. Pablo: *luego vn tomo* De vita ſpiritua- li; *otro tomo* De Sermones de Santos de todo el año; *otro* De Sermones de Adviento, y Qua- reſma; *otro* De Sermones de todas las fieſtas principales de Chriſto, del Sacramento, y de las Dominicas de Paſcua, y Pentecoſtés, *y en vno, y otro tomo à tres, quatro, y cinco Sermones ca- da Feſtiuidad*. Sobre el Padre nueſtro. Contra los ſiete pecados mortales. De prædeſtinatio- ne. De aqua benedicta. De pane benedicto. De pace. De timore Dei. De quinque Coro- nis. De quatuor mortibus. De perſeuerantia. De Fide. De Reſurrectione generali. De fine mundi, *repartido eſte libro en quatro partes. En la primera, trata* De caſu, ſiue ruina vitæ ſpiritua- lis. *En la ſegunda*, De caſu, ſiue ruina Eccleſiaſ- ticæ Dignitatis. *En la tercera*, De impugna- tione Sanctæ Catholicæ Fidei. *Y en la quarta*, De duplici Adventu Antichriſti: Videlicet, puro, & mixto. Tractatus cõſolatorius in Fi- dei tentationibus. *A quien los lee ſin los afectos de Gramatico, le enſeñan, le perſuaden, y juntamẽ-*

te

te le enamoran: Nec te obſecro contemptibilis ſermo offendat, nec perſuaſibilia humanæ ſapientiæ verba à Pauli Diſcipulo flagites, ſed ſpiritum, & virtutem perpende ſi diuino cupis amore tabeſcere, aut potius vri. *Tan valiente eſpiritu los anima, que parece dexaſteis el vueſtro depoſitado en ellos. Y lo que mas atraſſa toda admiracion es, que con exemplos tan de caſa, y tan comunes, hazeis tratable la mas profunda Theologia. No ay periodo que no eſtè autorizado con la Sagrada Eſcritura, que es el fundamento de la verdad, y la doctrina: no ay vicio que no eſtè corregido: no ay virtud que no eſtè enamorando para ſeguirla, y abraçarla. Y finalmente, todos los Predicadores que quiſieren predicar delgado, fundamental, y prouechoſo, leyendo, y eſtudiando vueſtros Sermones, lo conſeguiràn muy facilmente.*

Para que predicamos, ſi como Vos predicaſteis no predicamos? Los Predicadores de Primauera que gaſtan ocioſamente en flores el tiempo, el diſcurſo, y la voz, y dexan los coraçones de los oyentes, ò agoſtados, ò inuernizos, apoſtatarã de tan necio empleo ſi os leyeran, y vieran como ſe han de vſar de las flores de humanas letras, de virtudes de yervas, y plãtas; de propiedades de Animales, y Aues; con que a-

dor-

dornais los conceptos, ſutilmente tocadas, y arrimadas à los aſſumptos, que igualmente deleytan, enſeñan, y perſuaden, que es el fruto, y coſecha de la predicacion. O! ſea vueſtro fauor tanto, y tan poderoſo, que inclineis los animos de quantos predican, à que os prediquen. Retireſe con fuga vergonçoſa la liſonja, y engaño, y tenga el concurſo, y acogida la verdad, que tuuo por vos en aquel ſiglo felice, y venturoſo.

Vueſtra prodigioſa vida es vn Oraculo mudo, que habla à quien la lee con mas lenguas que pedia el otro profano para alabar à ſu Mecenas. Fue toda vn dilatado, y continuado Sermon, pues deſde el primer concurſo (que ſiendo Diacono tuuiſteis) de veinte mil oyentes, haſta que paſſaron en ocaſion de ochẽta mil, predicaſteis quarenta y ocho años continuos (y lo mas dellos como Apoſtol ſeñalado, y eſcogido en Auiñon por el Señor) cada dia, y auia dias de dos, y tres Sermones, que al computo de menor quenta correſponden, diez y ſiete mil quinientos y ſeſenta y ocho Sermones. Tuuiſteis todas las prendas de Orador, que à muy pocos ha dado liberal naturaleza. Voz ſonora, y graue, repreſentacion viua, preſencia hermoſa, accion preſta, poſtura mageſtuoſa, inteligẽcia milagroſa de toda la Eſcritura; tu fuiſteis

en

en la Teologia, eminente; en persuadir, eficaz; en corregir, fuerte; en enseñar, Maestro; en el espiritu, y feruor, ardiente; en el dezir, facil; en el mouer los coraçones, vnico; en reducirlos, solo. Acompañauanse prendas tan superiores con la penitencia, mortificacion, y exemplo; de andar siempre à pie (menos estando enfermo) no comer carne, ni aun estandolo; ayunar todos los dias, y à pan, y à agua dos, y tres vezes à la semana; dezir Missa cantada en todos ellos, dormir poco, y en el suelo, ò sobre algunos sarmientos; estàr lo mas de la noche, ò estudiando, ò en oracion, sin las muchas, y sangrientas disciplinas que seguian todo este aparato de penitencias. Estas eran vozes mudas, empero viuas, y penetrantes, que hazian tanto fruto como las de los Sermones.

Las marauillas que os sucedierõ, y los milagros que obrasteis viuiendo, no ay eloquencia que pueda referirlas, ni numeros que puedan contarlos. Veinte y ocho muertos se cuentan resucitados: treinta mil y mas los enfermos que sanaron de sus dolencias. Y si la conversion de vn pecador es el supremo de los milagros (segun Santo Tomas) ciento y treinta quatro mil milagros hizisteis de esfera eminẽte, y superior. Y no cargo tanto la consideracion en prodigios tantos, y tan marauillosos, como en aquella santa ingenui-

nuidad, y verdad pura con que hablauais. Era innumerable el concurso de enfermos que acudian al pie del Pulpito despues de vuestros Sermones, à buscar remedio en Vos para sus dolencias, y mas de vna vez, les dixisteis: Vayanse, que no estoy para hazer milagros aora, buelvan otro dia. *Puso en suspension al mayor concurso de oyentes que tuuisteis en Xatiua, el caso de Calixto Tercero (entonces Don Alonso de Borja) pues llegandoos à besar la mano (siendo niño) despues del Sermon, dixisteis:* Este niño ha de ser Sumo Pontifice, y me ha de canonizar.

Vna Señora aficionada nuestra (os dixo en vna ocasion vuestro Prelado) està enferma, y de cuydado, hame embiado à dezir, que tendrà consuelo que V.P. la vea, hagame gusto de ir à verla esta tarde. Querrà (*respondisteis*) que haga vn milagro, y que la sane. Porqué V.P. Padre Prior no haze algun milagro, he de hazerlos yo todos? Yo no puedo ir, pero le doy mi autoridad à V.P. para que la sane, y sane quantos enfermos encontrare. *Saliò el Prelado, visitò la Señora, y sanò, y à quantos enfermos encontrò, hasta que de noche se bolviò al Convento. Santo mio, que eloquencia, aunque se hable entre los mas perfectos, puede hallar*

vo-

CENSVRA, Y APROBACION del Iluſtriſsimo, y Reuerendiſsimo Señor Don Fray Antonio de Vergara, Obiſpo de Caller. Y el Muy Reuerendo Padre Maeſtro Fray Pedro Nuñez, del Orden de Predicadores.

POR Comiſsion de nueſtro Reuerendiſſimo Padre Maeſtro Fray Pedro Alvarez de Montenegro, Prouincial de la Prouincia de Eſpaña, y Confeſſor de ſu Mageſtad, auemos viſto eſta Segunda Parte del Gouierno general, y politico, ſacado de las mas nobles, y caſtizas Aues, que ha eſcrito el muy Reuerendo Padre Maeſtro Fray Andres Ferrer de Valdecebro, Calificador de la Suprema, y general Inquiſicion: y la mayor aprobacion que tiene, es el ſobreeſcrito de ſu Autor, celebre ya en vnas, y otras Naciones; aſſi por los muchos Libros que ha eſcrito, como por auer merecido en ellos el aplauſo que oy deuidamente poſſee en nueſtra Eſpaña. Parece que no auia mas que eſcriuir, que la Primera Parte deſte Gouierno, que tan fe-

lizmente ha corrido, porque quanto lcança la Politica Christiana, y santa, trata, y enseña con tanta variedad de erudicion, que parece auer apurado en la materia la diuina, y la humana. Con el estilo mismo, y eloquencia escriue esta Segunda Parte, tan vestida de noticias, y erudicion, que tenemos mas que admirar, que censurar. Podemos dezir deste Libro, lo que dixo de otro Salviano: *Legi librum, lectione expeditum instructione perfectum.* La eloquencia con que persuade, enseña, y corrige, es de profundo conocimiento del arte Retorica, tiene facil, y agradable locucion, vniuersal doctrina, matices hermosos, y varios, medios grandes para introducir las virtudes en los animos, y apartarlos de las sendas de los vicios. Assi dixo Aristoteles de la Retorica: *Docet vera, & iusta persuadere, & contraria horum fugere.* Enseña el Autor en esta Obra verdades claras, y puras, persuadiendo à que se abrace virtud tan gloriosa, con viuos exemplares de las Aues, con varia, y hermosa erudicion de la Escritura, Santos, y Filosofos, y con palabras tan sentenciosas, que apenas ay periodo en las Digressiones, que no las tengan, mouiendo, y suspendiendo los animos con mas verdad, que las cadenas que pèdian

Sal. apost. ad Eut.

Arist. l. 2. Rhe.

dian de los labios de Hercules, pero no ſin mucho afan, trabajo, y deſvelo, como à otra ocaſion dixo Alciato:

Eloquij candor, facundiaque alicit omnes,
Sed multi res eſt tanta laboris opus.

Conoceſe ſu ingenio en el artificio con que tanta variedad de materias vne, y compone, y tan ajuſtadas, que ellas miſmas lo eſtàn voceando, aunque quiſieramos paſſarlo en ſilencio. Dixo famoſamente Nicolao de Lyra, que no ſe ha de alabar el Artifice porque lo es, ſino porque es buen Artifice: *Artifices laudantur ex operibus manuum ſuarum, quando ſunt artificiosè facta.* No ſolo ha ſido Artifice ingenioſo el Autor deſte, y otros muchos Libros eſcriuiendo, ſino eſcriuiendo bien. No tiene en èl propoſicion que diſſuene de las verdades de nueſtra Fè, es ſu doctrina muy ſana, muy ſegura, y muy prouechoſa. Trata los puntos de Politica con marauilloſa erudicion, ofreciendo à cada paſſo los exemplares, que es la mas neruoſa, y fuerte perſuaſiua, corrige con eficacia, y enſeña con Magiſterio. Es el Libro como vn ameno, y delicioſo Iardin, coronado de hermoſa, y viſtoſa variedad de flores, que reſpiran ſuaues aromas de diuinas, y humanas letras, y que dellas ſe puede coger abundante

cosecha de frutos para mejorar la vida, reformar las costumbres, y abraçar la verdad. Y finalmente es Libro, que quien le tuuiere, tendrà en èl muchos Libros:

Hic liber est, Lector, librorum magna supelex,
Et non exigua Bibliotheca, lege.
Tundit opes varias Babylon, & prisca Corinthus
Copia; sed eorum nunc mihi crede datur
Vis mel? Hymetus adest; vis gemmas? India diues
Est hic: sis quamuis Crassus auaritia.

Este es nuestro parecer. Salvo meliori, &c. En el Real Convento de Atocha, &c.

D. Fr. Antonio de Vergara,
Obispo de Caller,

Fr. Pedro Nuñez.

LI-

APROBACION DEL REVErendiſsimo Padre Fray Iuan de Eſtrada, del Orden de San Norberto, Predicador de ſu Mageſtad, y Theologo en ſu Real Iunta de la Concepcion, y Maeſtro General de ſu Orden.

M. P. S.

DE Orden de V. A. he viſto el ſegundo Tomo, que de las propriedades de las Aues ha eſcrito el R. P. M. Fr. Andres Ferrer de Valdecebro, del Orden del Glorioſo Patriarca Santo Domingo, y Calificador de la Suprema, y general Inquiſicion. Y auiendo, no ſolo en el primero, remontado el buelo à tan altas obſervaciones, ſino en otros muchos, que de diuerſas materias ha dado à la comun luz, y al aprouechamiento de todos; en eſte puedo dezir que ha reducido al vltimo punto la fatiga de ſus eſtudios, pues ſe hallan en ſu deſcripcion las curioſidades de la naturaleza, en ſus diſcurſos las moralidades para la Gracia Diuina, tan lleno de eru-

erudicion, y tan diuinizada la humana, que merece muy bien la licencia que pide, por no auer en él cosa que embarace, ni à las buenas costumbres, ni à la Fé; antes està ilustrada en la prouidencia de Dios, tan constante en alimentar las Aues, como liberal en participar las calidades para nuestra enseñança: y aquellas se mejoran à la contemplacion de tan esquisitos discursos como el Autor propone para admiracion de los estudiosos. Este es mi parecer. Saluo, &c. En este Convento del Gran Patriarca Sān Norberto. Octubre veinte y tres de mil y seiscientos y sesenta y nueue.

Fray Iuan de Estrada.

EL

EL REY.

POR Quanto por parte de Vos el Maeſtro Fray Andres Ferrer de Valdecebro, de la Orden de Predicadores, ſe nos hizo relacion auiamos ſido ſeruido de daros licencia nueſtra, para que por tiempo de diez años pudieſſedes imprimir el Libro intitulado, Gouierno general, Moral, y Politico; y por auerſe cumplido el termino de la dicha licencia nueſtra, y neceſsitar de bolverle ſegunda vez à dar à la Imprenta, nos ſuplicaſteis Nos ſirvieſſemos de concederos licencia nueſtra, por el tiempo que fueſſemos ſervido, para que pudieſſedes imprimir el dicho Libro, en la forma que lo mandaua el Tribunal de la Inquiſicion, por quien eſtà expurgado, como conſtaua de dicho Expurgatorio, de que haziades exhibicion, ò como la nueſtra merced fueſſe. Y viſto por los del nueſtro Conſejo, fue acordado, que deuiamos mandar dar eſta nueſtra Cedula para Vos, en la dicha razon; y Nos lo hemos tenido por bien. Por la qual os prorogamos, y alargamos el termino de la dicha nueſtra Licencia, y Priuilegio, que dimos al dicho Maeſtro Fray Andres Ferrer, para poder imprimir el dicho Libro, que de ſuſo ſe haze mẽcion, y conforme à la expurgacion hecha por el Tribunal de la Inquiſicion, por otros diez años mas, que corren, y ſe quentan deſde el dia de la data de eſta nueſ-

nueſtra Cedula en adelante, guardando en todo el tenor, y forma de la dicha nueſtra Licencia, y Priuilegio, ſin la contrauenir en manera alguna. Dada en Madrid à veinte y ocho dias del mes de Iulio de mil y ſeiſcientos y ochenta y vno. YO EL REY. Por mandado del Rey nueſtro Señor. Antonio de Zupide y Aponte.

Y el dicho Padre Maeſtro Fray Andres Ferrer de Valdecebro ha hecho ceſsion de la prorrogacion del dicho Priuilegio de los diez años à Florian Aniſſon, Familiar, y Notario del Santo Oficio, y Mercader de Libros, vezino deſta Corte, para que èl ſolo le pueda imprimir, y vender en eſtos Reynos de Caſtilla, y Leon, por el tiempo referido, como conſta por eſcritura de venta, fecha ante Antonio de Oxeda, Eſcriuano del Rey nueſtro Señor; ſu fecha en treinta y vno de Octubre de mil ſeiſcientos y ochenta y vn años.

SV-

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fray Pedro Alvarez de Montenegro, Confessor de la Mageſtad de nueſtro Rey, y Señor Carlos Segundo, y Provincial de la Prouincia de Eſpaña, Orden de Predicadores. Por la preſente doy licencia al P.M.Fr. Andres Ferrer de Valdecebro, Calificador de la Suprema, y General Inquiſicion, para que pueda dar à la eſtampa vn Libro, intitulado, *Gouierno general, Moral, y Politico*, por quanto auiendole cenſurado los PP. MM. Fray Pedro Nuñez de Tineo, Lector de Teologia de nueſtro Convento de Atocha, y el P.M. Fray Antonio de Vergara, Predicador de ſu Mageſtad, no han hallado en él coſa que deſdiga de lo que enſeña nueſtra Santa Fé, y de lo ſano de las buenas coſtumbres. Fecha en nueſtro Convento de Santo Tomas de Madrid en 30. de Setiembre de 1669.

Fray Pedro Alvarez,
Prior Prouincial.

APROBACION DE EL Doctor Don Franciſco Andres de Palacios, Canonigo que fue de la Santa Igleſia de Burgos, Rector de el Colegio Seminario de S. Geronimo de aquella Ciudad, y oy Racionero entero de la Iluſtriſsima Catedral de Seuilla.

POR Comiſsion del ſeñor Doctor Don Franciſco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad de la Santa Igleſia de Toledo, Vicario de Madrid, y Inquiſidor Ordinario de Corte, he viſto vn Libro, intitulado, *Gouierno de las Aues*, compueſto por el Reuerendiſsimo P. M. Fr. Andres de Valdecebro, de la Sagrada Religion de Santo Domingo, y Calificador de la Suprema, y General Inquiſicion. Y ſiendo el nombre deſte Autor el mayor apoyo, y calificacion de ſus Eſcritos, por ſer grande el que con muchos, y muy doctos ha conſeguido en el aplauſo comun de los diſcre-

cretos, verdaderamente que el presente es credito de la justa razon, con que logra los elogios, que por tãtos ha merecido. Solo quien tiene tan filosofico (1) ingenio, podia auer formado el dibuxo por dõde se deue retratar el mejor Gouierno; porque solo quiẽ sabe, y conoce las propiedades de la naturaleza, puede naturalmente ser Politico cõ propiedad. El primer Maestro q̃ desta facultad la Antiguedad nos ofrece, es Moyses, los cinco sagrados Libros del Pẽtatheuco, que con asistencia diuina compuso, son la Politica mas soberana (2) (tã alto es el origen de la buena Politica) y Moyses, demàs de ser erudito en la Philosophia, (3) lo fue en el conocimiento de las (4) Aues: como quiẽ entendia la misteriosa, y arcana causa de admitirlas, ò repudiarlas en los Sacrificios, segũ las costumbres, que simbolizauan: que esto de ser el primer Politico, es para quien es gran Especulador de la naturaleza: y ser lo vno, y lo otro, para quien es el primer Escritor del Vniuerso. No puede en numero serlo el Autor del Gouierno de las Aues; pero en la similitud es preciso que por

1 Philosophico ingenio soli patet boni ipsius, & iustitiæ exẽplar ad cuius imaginem bene, iustè, beatè pingenda est Ciuitas, Plato de Rep. dialog. 6.

2 Petr. Aureolus in Compendio Sacræ Scripturæ.

3 Clemens Alexandrinus lib. 1. Stromat. ad finem.

4 D. Hieron. in ep. ad Ephes. c. 3. Petr. Gregor de Rep. lib. 17. c. 6. n. 6.

tal le confessemos; y assi reparo en èl lo mismo que en Salomon notò la Reyna, que desde el Oriente fue à admirarle, (5) y es, que con ser tan grande su fama, su fama es mucho menor que su sabiduria. Entregòse la de aquel Monarca à la contemplacion de la Philosofia (6) natural; por esso su regimen fue el mas pacifico, el mas ajustado, y el mas feliz que conociò Israel, y su Politica la mas vtil, la mas verdadera, y la mas santa. (7) Y para que la similitud, y equiparacion sea en todo parecida: si Salomon disputò desde la mas humilde, y pequeña plãta (8) hasta el mas descollado cedro, y mas sobresaliente: el Autor que escriuiò del Gouierno de los Animales de la tierra, se ha remontado, y eleuado desuerte con el Politico buelo de las Aues, que parece quiere formar vna Republica celeste. No como la de Platon, que toda Metaphisicas se quedò en (9) ideas, sino como la del Principe de los Filosofos Aristoteles, que siguiendo à Platon como discipulo en la suya, fueron facilidades practicas, todos los que en la del Maestro auiã sido impossibles (10) es-

5 Regum lib. 3. c. 10.

6 Ibid. c. 4. Eccles. cap. 47.

7 Nulla verior, nulla sanctior, nulla vtilior Regni, Regisque institutio, quam Sacra ex Salomonis Politica. Pineda de reb. Salom. lib. 3. c. 24. n. 14.

8 Regum 3. c. 4. vers. 33. Et disputauit super lignis, à cedro, quæ est in Libano, vsque ad Hysopum, quæ egreditur de pariete, & disseruit de iumentis, & volucribus.

9 Arist. Polit. lib. 2.

10 Theophilus Golius in epitome doctrinæ Politicæ. Iacobus Carpentarius in Alcino Præfactione.

especulatiuos; porque siguiendo el Autor à la naturaleza (que tan gran ingenio solo pudo tener por Preceptor à la naturaleza misma) los gerogîificos, y enigmas que ella escriuiò con las plumas de sus Aues, con ellas mismas los declara, y explica, reduciendo con arte ingeniosissimo à practica las ideas de la naturaleza, en que se encerrauan tan arcanas, profundas, y reconditas doctrinas.

Y si al parecer de Ciceron, el mejor Gouierno del Mundo fue el de (11) los Romanos; y ellos, segun las leyes, no podian intentar empressa alguna en la paz, en la guerra, en lo economico, ni en lo politico, sin atender primero à los buelos, à los garridos, à los tripudios, ò saltos de las (12) Aues, por parecerles (con ethnica ignorancia) que à sus auspicios deuian el fundamento, la conseruacion, aumento, y regimen de su Republica, (13) dexando à parte lo vano, superſticioso, y reprobo de aquellos Agueros; el que consultare las Aues deste Libro, el que atendiere à las vozes dulcissimas de sus sentencias, el que reparare los gallardos, y velozes bue-

11 Macrob. in somno Scipionis, lib. 1. c. 1.

12 Dion Casius lib 73. Histor. Cicer. de leg. lib. 1. Bulleng.er. lib. 3. de diuinat. Torreblanc. de iure spirituali, lib. 8. c. 12.

13 Forcatulus in Auiario Iuris Ciuilis, c. 12.

buelos de ſus diſcurſos, el que ſiguiere ſus conſejos, bien ſe puede prometer fauſto, y feliz ſuceſſo en ſus intentos; con ſeguridad puede acometer las empreſſas morales, y politicas, iluſtrando juntamente ſu entendimiento con indecibles luzes de doctrinas, porquè en èl ha recogido ſu Autor quantas grandezas, y amenidad contienen los Poetas, quanta grauedad eloquente los Retoricos, y Oradores, quanta fidelidad las Hiſtorias, y quanto todo genero de Antiquaria, y florida erudicion ſacra, y profana literatura acredita. (14) Teatro es eſte Libro de todas las facultades, y vſa de ſus principios ſu Autor de ſuerte, que ſe declara Dueño, y Maeſtro de todas. Es Politico verdadero, que enſeña a no poder ſer Politica la que en la verdad no ſe funda; para eſto impugna en muchas ocaſiones las falſas opiniones de los falſos Politicos, que ſiendo peſte (15) del mundo, le tienen infeſtado, y corrompido, confirmando con las autoridades de la Eſcritura, y Santos, como eminente Theologo, las altiſsimas queſtiones que diſputa. No contiene coſa, que no ſea credito de nueſ-

14 Quidquid in Poetis lepidũ apud Oratores graue, in annalibus fidele, inter Grãmaticos eruditũ fuit ſolus hauriſti (dicam auxiſti) iuſtus hæres veterum litterarum Aurel.

15 Carolus Scribanius in Politica Chriſti. Contzen. in ſtulæ ſpeculo. Menochius in Repub. Petrus Coretus in defenſione veritatis. Poſſeuinus in iudicio militis Galli. Ioan. Bodinus, Philip. Mornei, & Machiabelli, & in Colloquio publico de fide, & iudicio, de Deſiderio Eraſmo, & Picardica ſecta.

nueſtra Sagrada Religion, y Fè Catolica, ni clauſula que no exorte à ſeguir las virtudes, alabando ſu hermoſura, y en que no reprehenda, y deteſte la fealdad de los vicios, cumple con las obligaciones de el Sagrado Inſtituto, que profeſſa; pues en lo vtil, docto, y prouechoſo de ſu doctrina, ſe reconoce es hijo de la Sagrada, docta, y iluſtriſsima Familia del Gran Patriarca Santo Domingo. Y aſsi para comun beneficio ſe le deue dar la licencia para imprimirle. Eſte es mi ſentir. Salvo, &c. Madrid, y Octubre ſiete de mil y ſeiſcientos y ſeſenta y nueue.

Don Franciſco Andres de Palacios.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS Don Francisco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, é imprima el Libro intitulado, *Historia de las Aues mas principales*, compuesto por el R. P. M. Fr. Andres Ferrer de Valdecebro, del Orden de Predicadores; atento en él no hemos hallado cosa contra nuestra Santa Fé Catolica, y buenas costumbres. Dada en la Villa de Madrid à veinte y cinco de Setiembre de mil y seiscientos y sesenta y nueue años.

Doct. D. Francisco Forteza.

Por su mandado,

Iuan Alvarez de Llamas,
Notario.

APRO-

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los señores del Real Consejo de Castilla, este Libro intitulado, *Gouierno general, Moral, y Politico*, à ocho marauedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Diego de Vrueña y Namuel, Escriuano de Camara del Consejo. Fecha en Madrid à primero de Diziembre de mil seiscientos y ochenta, y dos años.

FEE DE ERRATAS.

LIb. 1. cap. 3. fol. 14. lin. 3. inditium, lee, indicium, fol. 16. lin. 24. qua, lee, quæ, fol. 21. lin. 15. facies, lee, faces, fol. 22. lin. vltima, more, lee, mores. fol. 23. lin. 27. stemata, lee, stemmata; y lin. 30. abaxo, cære, lee, ceræ, fol. 31 lin. vltima, i laus alena, lee, laus aliena, fol. 33. lin. 3. ipartius, lee, partius: y mas abaxo, lin. 17. contigerit preco, lee contigerit præco, fol. 49. lin. 20. ventismare, lee, ventis mare: y mas abaxo, lin. 27. possuit, lee, posuit, fol. 50. lin. 5. studiosum, lee, studiosus, fol. 51. lin. 4. nist, lee, nisi, fol. 69. lin. 1. oderatu, lee, odoratu: y mas abaxo, lin. 5. noscere, lee, nosse: y lin. 14. mare, lee, marem, fol. 113. lin. 32. pectorat, lee, pectora.

Este Libro intitulado, *Gouierno Politico, y Moral*, hallado en las Aues, compuesto por el Maestro Fray Andres Ferrer de Valdecebro, de la Orden de Santo Domingo, con diuersas Adiciones, en varios Capitulos, en esta impression, concuerda con su original (advirtiendo estas erratas) que sirve dél, otro impresso, rubricado del Secretario Diego de Vrueña y Nauamuel, con las Adiciones. Y por la verdad lo firmè. En Madrid à 29. de Nouiembre de 1682. años.

D. Francisco Murcia de la Llana,
Corrector general por su Magestad.

ARGVMENTO, Y PROLOGO.

DE las Aues mas generosas, y nobles prosigo en esta Segunda Parte el Gouierno general, Moral, y Politico, para arguir con mayor eficacia, y fuerça à los hombres, que tienen discurso, con lo que hazen las Fieras, y Aues, que no le tienen. Nuestras culpas han traydo á los desmayos vltimos á la naturaleza; y buscar Aues para confortarla, es desearle algun aliuio, ò remedio. Toda su dolencia nace de auer dado entrada facil á la lisonja, y mentira en todos los estados, sin que se aya preseruado lo mas sagrado, adonde auia de mirarse este monstruo fiero como ruina, y fatalidad del espiritu, y del gouierno, y quizàs està mas introducido, y menos reparado. Este letal veneno que se propina en vaso de oro, al voraz crisol de la auaricia fabricado, es la enfermedad, y aun la muerte de las Republicas todas; pues sino huuiera auaricia, no huuiera ambicion: sino

ſino huuiera ambicion, no huuiera liſon-ja: ſino huuiera liſonja, no huuiera engaño, y mentira: ſino huuiera mentira, y engaño, fueran los hombres, hombres, tuuieran las Monarquias paz, y las Republicas aumento. Todo eſto falta, porque falta la verdad, que conſerva todo eſto.

De aqui nace, que las miſerias, y calamidades de eſte ſiglo ſon tales, y tantas, que aunque ván tropeçando vnas con otras, las animan con tan valiente eſpiritu nueſtras culpas, que les dàn la mano, y las tienen en pie. Mas vida tienen los ingenios oy, mas nervios los diſcurſos, mas claridad los entendimientos, exemplares mas viuos la experiencia, y menos coſta los deſengaños. Y con tan ventajoſas creces en la naturaleza, eſtá todo mas deteriorado en los hombres. Quiẽ ſerá la cauſa? Los hombres, porque ſon apoſtatas de la naturaleza. Han degenerado de aquellos brios, que infunde generoſa la ley natural, y ſe han hecho cobardes pecheros de la ley del engaño, rindiendo vaſſallage à eſte tirano fiero, conſagrandole culto

idolatras, deuiendo dar adoracion á la verdad.

Con todo lo que mi cortedad ha podido dar de ſi, he ſolicitado hazerla plauſible, para que ſe abrace, y venere virtud tan precioſiſsima, y tan noble, pues tiene ſu origen en el miſmo Dios. Me valì en la primera Parte de las Fieras, haziendo viuo, y patente exemplar de ſus propiedades, y virtudes; aora me ſirven las de las Aues para el exemplar miſmo, por ſi acaſo con eſta Celidonia tiene alguna cura nueſtra ceguedad. De la Gallina ſe eſcriue vn prodigio bien eſtraño, y marauilloſo, y es eſte: Que ſi ſe haze pedaços, y ſe echa en el criſol adonde el oro ſe purifica, le conſume, gaſta, y deſaparece: *De qua miraculum id proditur, vt ſi auro liqueſcenti Gallinarum membra miſceantur, illud in carnes eas conſumi deprehendatur, atque ita ſit, vt Gallina ſit auri venenum.* Hallaràſe en Pierio, que ſubſcriue à Ariſtoteles, y Plinio. Es el oro el veneno de las Republicas, que engendra, y ſuſtenta la auaricia. Veamos ſi pueden las Aues vencer eſte veneno

no de la auaricia, pues ſolo la Gallina baſta contra el veneno del oro; porque tengo por conſtante, que ſi eſta paſsion (que el otro profano llamò hambre ſagrada) à eſte generoſo metal, ſe templara en los hombres, no neceſsitara de mas reforma el mundo.

No eſtà en la tabla general todo lo que podia entreſacarſe del Libro, porque fuera hazer otro Libro nueuo. Lo que parece que es mas ſingular, ſe ha ſacado por regiſtro, que es lo que baſta para que los eſtudioſos, y entendidos tengan eſta manuduccion, que los que no lo ſon, ni deſta neceſsitan, ni de aquel tampoco.

La tabla de los Sermones ſe ha fabricado de lo que hã dado de ſi algunas propiedades de Aues, y que miran àzia los aſſumptos, ſin violencia, pues con ella, tabla para todos los Sermones del año podia componerſe. Para nada me he de ſeruir de la violencia, porque deuo al Señor el natural muy ingenuo, y porque nada es bueno, que la violencia ajuſta.

Los Geroglificos, que no lleuan citas, to-

todos se deuen à mi afan, y desvelo, y ha costado no poco en ajustarlos, porque aqui no cabe el *Adinuentis addere facile est*. Algunos, que son de Pyerio estàn tambien sin citas, por descuido de los Impressores.

Dixe en la primera Parte deste Gouierno, que auia sido el primer Inventor yo de este linage de Gouierno Politico, y Moral, lo repito aora, porque huuo quien dixo, que auia visto el assumpto mismo, la trabaçon, engace, y erudicion en otra lengua; la tuuo tan ligera como el pensamiẽto. He sido el primero, y solo, que ha discurrido, y escrito esta materia hasta oy con esta consequencia; y como no tengo vanidad de serlo, no tengo sentimiento de que digan que no lo soy. Aquello lo deuo al Señor, esto al desengaño. Sirva de aprouechamiento, que esta serà mi mayor vanidad, porque esse es solo mi empeño. Empero justo serà que se dè lo que es del Cesar, al Cesar.

En la Digression de los necios, pongo solo los de primera classe, especialmente el

el que eſcriuiò contra Seneca, porque lo es ſin igual. Platon eſcriuiò contra Socrates; Ariſtoteles, contra Platon; Auenruyz, contra Ariſtoteles; Barron, contra Lelio; Ciceron, contra Hermagoras; Horacio, contra Ennio; Saluſtio, contra Ciceron; San Geronimo, contra Origenes; Rufino, contra San Geronimo; Donato, contra Rufino; y Catherino, contra Cayetano, empero eran varones tan iluſtres, y celebrados, como lo eran contra quienes eſcriuian. Mas que vn idiota, ò como dize el Italiano, *pedante*, eſcriua contra Seneca, es monſtruoſidad tan fea, como en el ſugeto coſa abominable. En las demàs Digreſſiones eſcriuo con la verdad, que es Timbre de mi Sagrada Religion, y que los eſcritos de mi Padre, y Señor San Vicente Ferrer me han enſeñado. La eſcriuo, como la predico, pues no ha muchos dias, que predicando à la Reyna nueſtra Señora, ſaliò de la cenſura, que la dezia muy clara. El mas ayroſo arreo de la verdad, es eſtàr deſnuda, y ſu mayor hermoſura, dezirla clara.

Lo que corrijo, es lo malo; lo que alabo, es lo bueno; el que leyere con intencion ſana, ſacarà de mis yerros, aciertos; el que la tuuiere enferma, ſacarà de los aciertos, yerros. Vna miſma flor pica la Abeja, y chupa la Araña, y aquella ſaca ſabroſa, y dulce miel; y eſta veneno letal. Yo ofrezco la flor, el veneno, ò la miel, la ſacaràn los que chuparen Arañas, ò los que picaren Abejas.

En todo deſeo el mayor ſervicio de el Señor, que auaſſalle la verdad al engaño, y que triunfe glorioſa la virtud del vicio. Vale, & ora pro me.

PRO-

PROPIEDADES DEL AGVILA.



LIBRO PRIMERO.

CAPITVLO PRIMERO.

LA Reyna de las Aves, y Princesa Coronada de los vientos, es el Aguila; paxaro el mas noble, y generoso de quantos viuen la Esfera clara, y trasparente de los Ayres. Apenas se desata de la prision facil de la cascara, quando descubre la

Real grandeza de ſu animo, mirando de hito en hito en lo mas ardiente de ſu carrera, al Sol: la que no ſe reſiſte à la fuerça, y violencia de ſus rayos, la deſconoce, y arroja del nido ſu madre; la que los vence, cria, y reconoce por hija, *Legitima proles Solem intentis oculis contemplatur*.

Opian. l. 5. de venat. c. 5.

No es paxaro eſtraño, ni peregrino, porque ſe halla en todas las quatro partes del mundo: *Illud in Aquila præcipua admiratione dignum eſt, quod vna omnium animantium, idem apud gentes, nationeſque omnes ſemper indicarit*. Llega à ſer en lo perfecto, y proporcionado de ſu eſtatura, tan grande como dos vezes vn Gallo: es el color de que ſe viſte la pluma, caſtaño claro; por donde ſe toca de luzes ceniciento; tiene ancha, y redonda la cabeça, coronada de pocas, y mal pobladas plumas, que de la miſma cabeça ſe leuantan, à quien aſsiſten redondos, y encarnizados, como los del Leon, los ojos, corbo el pico, ancho el pecho, grueſſos los encuentros de las alas, ayroſo el peſcuezo, garvoſo el cuerpo, quando eſtà parada; buela brioſa, y con gala, cortando el ayre con los cuchillos de ſus alas, tan ligera, y veloz, que à poco buelo ſe pierde de viſta remontada; no es muy grãde la cola, empero es muy bien hecha: los pies deſiguales, que es mayor el derecho, que el izquierdo: las vñas negras, y corbas, como el pico: la vimos, y admiramos los años paſſados en eſta Corte, en el Sitio Real del Buen Retiro.

Pyer. Valer. l. 19. Hær.

Seis linages de Aguilas han reconocido los Autores, y entre los mas Ariſtoteles: llamaſe Pigargo el primero, es caſtaño el color de la pluma, y la cola blanca, y es peregrina, porque la vieron pocas vezes los Romanos en los juegos Pretorios, como eſcriue Aurelio Symaco. Es tan voraz, y rapante, que ſe atreue à los Ciervos, los mata con rara induſtria, y luego ſe los come; por eſto la llamaron Hilunaria: ſe vale deſta eſtratagema para ma-

Lib. 9. c. 32.

L. 9. epiſ. 125.

tar-

tarlos, abate el buelo adonde descubre mucho polvo, recoge quanto puede con las alas, barriendo el suelo, espera al Ciervo, remontase de la tierra, ponesele sobre la cabeça, açotale cō las alas los ojos, que con el mucho polvo que lleua, los ciega; corre herido, y acosado el Ciervo, despeñase, hazese pedaços, entregase dèl el Pigargo, vn dia, y otro dia, hasta que llega la carne à corromperse, y la dexa.

El segundo se llama Clanga, ò Planga, tiene negro el color de las plumas, viue en los valles, y bosques; le sirven de lisonjas las lagunas, por lo mucho que gusta del sossiego de sus aguas. Homero llamò à esta Aue la mas hermosa, y perfecta de las Aues: *Perfectissima alitum.* Hom. Illiad. 12.

Morphon venatricem, quam, & Percnon dicunt.

El tercero, se llama Valeria, ò Leonada. Assi Aristoteles, y Hermolao Barbaro, Plinio le llama Leporaria, porque es aficionada à liebres, à quien persigue, y mata Lib. 9. c. 32. para sustentarse: suele pelear con los Ciervos, y Dragones, Lib. 10. c. 3. de quien Claudiano dixo:

Maior in exiguo regnabat corpore virtus.

Porque en comparacion del Ciervo, y Dragon, es muy desmedrada, y muy pequeña, aunque sea muy grande: Lib. 4. es tan ligera, como valerosa. Deste conocimiento conducido, comparò à Aquiles Homero à esta Aue, quando dixo:

Aquilæ impetum habens nigræ venatricis,
Quæ simul fortissima, & celeberrima est alitum.

El quarto, se llama Percnotero, ò Cigueña Montana: Hom. Illiad. Plauto escriuiò, que era especie de Buytre: *Sub Aqui-* 10. *lum est corpus huiusmodi sub vulturium? Illud quidem sub Aquilum volui dicere.* Tiene vna estraña señal para diferenciarse de las demàs, que es blanca toda la cabeça, cortas las alas, y larga la cola, y no es fuerte, ni es ligera: con que dixo Aristoteles, que es Aue poco generosa.

El quinto linage de Aguilas, es el Alietto, ò Aguila Marina, no Alcotan, como pensò Ovidio, quando dixo:

Metamorf. 3. *Et modo factus auis Fluuis Halietus in aliàs.*

Porque es especie de Gauilàn, no de Aguila, el Alcotan, es mas pequeña que las demàs; tiene vnas rayas en la cabeça cenicientas, muy grandes alas, muy gruessas piernas, de estraño color ceruleo: tan penetrante, y viua tiene la vista, que passa à conocer lo generoso de sus implumes polluelos, segun Silio Italico.

Lib. 10. c. 3. *Phæbea dubios explorat lampade fœtus.*

Lo mismo escriue Plinio, no es castiza, ni legitima, sino bastarda, de Aues diferentes, de quienes suele concebir adultera el Aguila. Se sustenta de pezes, los alcança à ver de lo mas alto de los riscos, aunque estèn inquietas, y turbias las aguas: tiene esta bien peregrina virtud, que en abatiendo el buelo, la sienten, y se entorpecen con miedo natural los pezes, sin poder nadar, ni mouerse, con que los pesca, y come facilmente.

El sexto, es Genesio, el mas noble, y generoso linage de todas las Aguilas, y la mayor en grandeza, y corpulencia: Esta es la Aguila, à quien me parece, que Belonio, y Plinio llaman Barbuda: este linage de Aguila se viò, y admirò en esta Corte en tiempo del Rey Felipe Segundo, en el Hospital de Anton Martin, adonde sucediò con mas verdad, que lo que cuentan de las vbas de Zeuxis, y las Aues de Parrasio, con vn Pintor que llamauan Iuan de la Cruz. Mandòle el Rey que retratasse este paxaro generoso, y peregrino; retratòle el Pintor con tanta valentia, y acierto, que puesta à la vista del Aguila viua la pintada, se abalançò à ella con tanto corage, y furia (presumiendo que era viua) que la hizo dos roturas con el pico, y con las vñas, muy grandes; y sino la retiraran tan aprisa, huuiera hecho pedaços todo el lienço. Si los Españoles arrimaran el ingenio al trabajo, huuiera en Espa-

Lib. 2. c. 8. vbi sup.

paña lo mayor de quanto ay grande en todo el mundo.

Otro linage ponen algunos Autores de Aguilas, à quié llama Aristoteles Ositraga, y Homero tambien en sus Iliadas, y nosotros en nuestro Castellano, Quebrantahuessos; yo los he visto en la Nueua-España, y me parece ser especie de Aguilas, conformandome con Plinio, que le llama Aguila, porque tiene muchas de sus propiedades, especialmente la viueza, y agudeza de la vista: es atreuida, ligera, y fuerte, que es propiedad del Aguila, generosa, y noble: y añade vna cosa muy estraña à las demàs, de piedad, y compassion natural; y es, que los polluelos, que arroja el Aguila generosa del nido, ella los recoge, lleua à su nido, y los cria con mas cariño, y cuydado, que los suyos: porque les lleua las pieles de las zorras, y liebres que mata, para que estèn blandos, y tengan algun abrigo, y esto no lo haze cõ sus mismos hijos. Tiene tambien de singular, que aunque no canta, muda muchas, y diferentes vozes. *Lib. 9. cap. 34. hist.*

Ossifragæque mergi. *Lucret. lib. 5.*

Longe alias alios iaciunt in tempore voces.

Todos estos linages de Aguilas, aunque en la fabrica del cuerpo, y color de las plumas se diferencian, tienen vnas mismas virtudes, y propiedades, con que escriuiendo de vna, escriuo de todas. Fue entre los antiguos paxaro de Fausto Aguero, porque dezian que señalaua la

PROSPERIDAD.

CAPITVLO II.

Est prosperitas fœlicitas, & ad vsum successus. *Aristot. lib. 1. Rethor.*

Es la prosperidad vna dicha de bienes, que goza la possession despues de la esperança. Y la dicha es vna operacion del Alma, por perfecta virtud: *Est autem fœlicitas quæ-*

Arist.l.1.Eth. *quædam operatio animæ per virtutem perfectam.* Llamale el Hebreo, *Ascher, Fœlicitas, Prosperitas, gaudium.* No ay mayor desdicha, que tener dicha los pecadores: *Nihil*
S. Aug. Serm. *est infœlicius fœlicitate peccantium.* Grande virtud es luchar con la prosperidad, mayor felicidad es no dexarse
Idem cap.18. de ver. Domini. vencer de la felicidad: *Magnæ virtutis est cum fœlicitate luctari magnæ fœlicitatis est à fœlicitate non vinci.* Mas se ha de temer al mundo quando acaricia, que quando
Idem epis.82. atormenta: *Mundus periculosior est blandus, quam molestus.* Nada dura mucho entre los mortales; y nada dura
S.Hieron.l.7. sup.Isa. menos que la felicidad: *Nulla res longa mortalium est, omnisque fœlicitas sæculi dum tenetur, amittitur.* No puede andar en buenos passos el que anda al passo de la
S.Greg.in 18. Iob. prosperidad: *Prosperitas gressus obligat, vt vix ad bona prodere possint.* Mezcla el Señor en las terrenas felicidades amarguras, para que se busque otra felicidad, que es
S. Aug. Serm. 20.sup.Matt. eterna, y dulce, y no engañosa: *Deus fœlicitatibus terrenis amaritudines miscet, ut alia quæratur fœlicitas, cuius dulcedo non est falax.*

La mayor desdicha en la desdicha, es auer sido vn hõ-
Boet.de cons. lib. 2.p. 4. Id. ibid. bre dichoso: *In omni adversitate fortunæ infœlicissimum genus infortunij est, fuiße fœlicem.* Ninguno es infelice, sino el que piensa que lo es: *Adeo nihil est miserum, nisi cumputes.* No ay felicidad como especular la verdad, y
Aristot. l. 10. ethic. assi solo el hombre, que sabe, es feliz: *Homo sapiens maximè est fœlix.* Es la venturosa, y perfecta prosperidad el vso de la virtud: *Fœlicitas perfecta est vsus virtutis.* Quã do despreciares ser despreciado, entonces seras felice, y venturoso: *Si beatus vis eße cogita primum contemneri ab*
Senec. lib. de morib. *alijs contemni.* No ay felicidad, adonde no ay virtud; no suele auer virtud, adonde ay prosperidad: *Beata vita*
Cicer.lib.vlt. Tusch. *virtute conficitur, nec quidquam sine virtute laudabile: Prosperitas magis nocet, quam adversitas.* Es desdichado el que tiene mucho, y no està contento: Es felice el que

no

no tiene mucho, y eſtà contento con lo poco: *Fortunatus eſt, qui cum exiguis pecunijs hilaris fuerit, infortunatus qui inter magnas triſtatur.* No ay mayor infelicidad, que la mucha felicidad, es lo que menos dura, y lo que mas atormenta. *Diog. in laert.*

Quam facile cadunt ſplendidæ fortunæ.

El que à Dios no tiene, no puede tener proſpera fortuna: *Deo quidem ſine nullus fortunatus eſt mortalis*, porque no es felice, y venturoſo el que es pecador, y malo. *Menan. Lucian.*

Nemo malus fœlix. *Iuuenal ſat. 5*

Si pienſas en la proſperidad de la miſeria, hallaràs en la miſeria proſperidad.

Tu quoque fac timeas, & quæ tibi læta videntur
Dum loqueris fieri triſtia poſſe puta. *Ouid. 4. de pont.*

GEROGLIFICOS DE LA PROSPERIDAD.

VN Nauio, cargado de oro, y plata, nauegando viento à popa, y eſta, *à vento felix*. Toda la proſperidad, y felicidad humana conſiſte en las riquezas, y eſtas las dà, y las quita el viento. Si ſopla fauorable, ſe logran, y llegan à puerto: ſi contrario, y opueſto, ſe las traga la mar. El viento haze dichoſos, ò deſdichados, en èl conſiſte la felicidad, ò infelicidad, paraque ſe vea que es viẽto toda la del mundo. Vna Aguila ſobre vn Ara, y eſta *Proſperitas.* Vna cornucopia, que la corona el caduceo de Mercurio, y eſta, *Abundantia.* *Pier. Val. l. 19 fol. 175.*

Fauſto Aguero, de eſtrañas felicidades, ha ſido ſiempre eſte Real, generoſo, y noble paxaro entre los Gentiles, y entre los Catolicos: deſde la mentiroſa Deidad de Iobe, ò Iupiter, haſta nueſtras edades. Hizo ſacrificio al cielo, para entrar en batalla con los Titanes Iobe; y le anunciò la victoria vna Aguila, que ſeria con felize, y proſpero ſuceſſo, apareciendoſele deſpues del ſacrificio:

consiguiò la victoria, y desde entonces la tomò por diuisa de sus Armas. Los Troyanos la tuuieron por diuisa tambien de las suyas, y los Persas; y destos, ò aquellos la tomaron los Romanos, y desde aqui passò à serlo de los Reyes, y Emperadores, à cuya ocasion la llamò Aue Real en sus transformaciones Ouidio.

Implicat, vt serpens, quam Regia sustinet ales.

Li. 1. metam. En las dos celebres victorias, que consiguiò Xenofonte de los de Bitinia, y del Rey Cyro, deuiò el anuncio de sucesso tan peregrino, à vna Aguila, que se le apareciò, quando mouia el Exercito en vna, y otra ocasion, y se lo advirtiò, y dixo Aregion Parrasio. A Gordio Carretero pobre, le fue aguero feliz el auer abatido vna Aguila su buelo remontada, y puestose en el yugo del carro, adonde estuuo sentada todo vn dia: de aqui discurrieron, que auia de ser su hijo Midas, Rey de Phrigia, como lo fue despues. Vna Aguila señalò Rey à los Argiuos: porque auiendo faltado la familia de los Heraclidas (de quien elegian siempre Rey) consultaron el Oraculo, y les respondiò, que vna Aguila les daria Rey: abatiòse à pocos dias vna sobre la casa de Ægon, y viendola los Argiuos, con comun consentimiento le eligieron por Rey.

En la primera batalla, adonde se hallò soldado de fortuna pobre, Hyeron Siculo, le señalò por Rey de los Siculos vna Aguila, auiendosele puesto sobre el sombrero, quando estaua peleando. Muy comun es lo de Tarquino Prisco, à quien vna Aguila le quitò el sombrero, caminando para Roma, de cuya estraña nouedad discurrieron que auia de ser Rey, como lo fue. Lo mismo le aconteciò à Diadumeno estando en el campo; y hizo otra demonstracion muy singular el Aguila, que fue poner sobre la cabeça de vna estatua de vn Rey el sombrero, que le auia quitado.

No assiente Plutarco à lo que se refiere del hijo de

Ca-

Cayo Mario,que encontrò vn nido de Aguilas con siete polluelos,y consultados los agoreros, dixeron que auia de ser siete vezes Consul. Yo me ajusto à la opinion de Plutarco: porque es constante,y firme, que todo linage de Aguila no pone mas de tres hueuos,desecha los dos, y cria solo el vno,assi lo escriuiò Museo,y lo refiere Aristoteles.

Excludit binos,edit terna,educat vnum.

El que resiste la violencia de los rayos del Sol,cria,y esse es solo vno,y el primero. *Lib.6.c.6.hist.*

Pudo ser,que por lo estraño de ver siete pollos Aguilas,el padre de Mario tuuiesse mas razon,y motiuo la admiracion;y que tal vez,saliendo del comun fuero de la naturaleza,ponga mas hueuos,y crie mas polluelos. La razon comun es,que no pone mas que tres,lo estraño es, que puede poner mas,no condeno esto,aunque sigo aquello;fuera de que tambien refiere Pyerio,que en el combite del nacimiento de Albino le presentaron siete Aguilas pollos,y treinta lechoncillos que auia parido vna marrana;que aunque esto no està contenido en los terminos ordinarios de la naturaleza,no huuiera admiracion en sus obras,si muchas no passaran los fueros de sus terminos. Ello tan prodigiosos son estos sucessos del Aguila, como que el que tenga,ò pueda tener,y criar siete hijos,no sea prodigioso.

Fuele tambien à Otauiano agüero feliz, el que comiendo en vn bosque,caminando à Campania,le arrebatò de la mano vna Aguila,con buelo ligero, el pan que estaua cortando para comer;y auiendose remontado veloz sobre los ayres,bolviò abatiendo con blando desliz el buelo à ponersele en las manos de donde lo arrebatò. Lo fue tambien à Tiberio,sentada sobre su casa,y à Claudio,siendo Consul en tiempo de Cayo su sobrino, quando al tomar possession, se le puso vna Aguila sobre el

om-

ombro derecho. Lo fue à Maximo, pues ſiendo hijo de vn Herrero, ò Carpintero, le ſeñalò deſde la cuna para Emperador, vna Aguila.

Dos Aguilas eſtuuieron aſsiſtiendo al nacimiento de Alexandro, ſobre el Palacio de Filipo ſu padre, ſeñalando losdos Imperios, que de la Europa, y Aſsia auia de obtener. Y en la batalla mas ſangrienta, que eſte Principe ſin igual, tuuo contra los Darianos, vna Aguila (que con blando buelo liſongeaua la cabeça) le animò para conſeguir tan celebre, y glorioſa victoria. Lo miſmo le ſucediò à Fabio Valente (ſegun eſcriue Cornelio Tacito) y à Vitelio, quando mouiò el Exercito contra Othon. Al Rey Deyotaro le guardò la vida, diuirtiendole del camino que lleuaua; pues adonde auia de apoſentarſe (ſi le huuiera proſeguido) la ſiguiente noche ſe cayò la caſa toda del hoſpedage: *Conclaue illud, vbi Rex manſurus erat (ſi ire perrexiſset) proxima nocte corruit*. Concluye el Bolzano, de quien es todo lo referido.

Lib. 19. f. 176.

DIGRESSION PRIMERA.

DE QVE TODA LA FELICIDAD, Y PROSPERIdad deſta vida, mas es deſdicha, y miſeria, que proſperidad.

CAPITVLO III.

EN lo que ſe padece menos engaño en eſte mundo, es en lo que mas engaño ſe padece. A vna felicidad grande llamamos cumbre, y no ay cumbre que no ſea deſpeño en la mayor felicidad. Llaman bienes, à los que ſon males. Llaman males, à los que ſon bienes, adulterando las vozes la liſonja, auiendo pueſto diuorcio à la verdad en las propoſiciones, la malicia. Cueſtan los bienes al adqui-

quirirse,trabajo;al posseerse,desassossiego;al conservarse,peligro. No ay gusto,à quien no se le arrime vn pesar; no ay honra,que no estè de zoçobras salteada;no ay prouecho,que libertar se pueda de la prision del daño. Esto es lo mejor del mundo,y estos sus bienes, y felicidades. Si lo mejor es tan malo,que tal serà lo malo? Serà lo mejor. Malo llamo los males,porque estos son lo mejor que tiene el mundo. Mal es la miseria: pero ay dicha que iguale al bien que tiene,el que està bien hallado con su miseria? Ay abundancia como la que tiene el que tiene poco, y no desea mucho? Ay dignidad,y honra mas alta,que no hazer caso,ni de las honras,ni las dignidades? A esto llama el mũdo males,y no ay bienes como esto en el mundo.

Alexandro,dueño del Orbe,llorò, porque no lo era de otro mundo,que le dixeron auia. Avrà desdicha, ni calamidad que haga peso al llanto de vn Rey,y Emperador,temido,aplaudido,y venerado de vnos,y otros Orbes,el mas poderoso,el mas celebrado,el mayor señor de la tierra? Y que no pudiessen enjugarle las lagrimas, las vendas de tanto Imperio;porque no tenia otro Imperio mas? Avrà fortuna,ni dicha,como la de Diogenes Filosofo,pobre, abatido, desnudo, y desechado, de estarse riyendo de las lagrimas de Alexandro? Ha mundo engañoso,y falso, que tiernamente engañas! que engañosamente finges! que dulcemente halagas! que aleuosamente muerdes! con que miel atrahes! con que hiel despides! quien se fia de ti,que no quiebre? quien te halla, que no se pierda? todo es desdichas tu felicidad; toda tu prosperidad es miseria.

En su desdicha fue dichoso Gedeon, en la prosperidad desdichado;alli Santo,aqui Idolatra. Dauid,Pastor, pobre,afortunado,y valiente;quando Rey, poderoso,adultero,homicida,y desvanecido,no temia misero,y pobre,ni à Leones,ni à Ossos,vencedor de Gigantes; des-

pues Rey, temia à ſu hijo Abſalon, y à los hijos de Sarvia. Salomon, Ieroboan, Amaſa, Roboan, Ozias, y Manasè, la opulencia, y proſperidad los conduxo al miſerable eſtado en que ſe vieron. Tiene la deſte mundo, verdadera pena, guſto falſo, dolor cierto, incierto gozo, trabajo duro, temeroſo ſoſsiego, ſegura poſſeſsion del mal, vana eſperança del bien. No ay coſa que dure entre los mortales; y no ay coſa que menos dure, que la felicidad. Algunas coſas ſe gozan quanto ſe tienen; apenas ſe tiene la felicidad, quando ſe pierde. No ſe acuerda de ſi miſmo el que eſtà en proſpera fortuna, y eſta es la mayor infelicidad: porque no ay mayor miſeria en eſta vida, que no conocer la propia miſeria: con que el imperio, la potencia, y las riquezas, no hazen felices à los hombres, ſino deſdichados.

Quienes ſon los que ſon felices en eſta vida? le preguntò vn enfermo à Anaxagoras; y reſpondiòle el Filoſofo: los que tu pienſas que ſon deſdichados. Si quanto ay en el mundo es miſeria, como puede auer felicidad en el mundo, dixo el Petrarca? Es felice ſolo el que viue bien; empero ſino muere bien, no es feliz. Creſſo fue Rey de los Lidos, y ſiendo el mas poderoſo, y felice, que conocieron las edades, entrò Solon à aſsiſtirle en Palacio, y preguntòle; quien es mas felice que yo? Reſpondiò Solon, Tello tu Ciudadano, que muriò en defenſa de la Patria. Y quien ſerà el otro? proſiguiò el Rey, ſon Cleobe, y Vitron. Y acaſo, yo (dixo muy enojado) no puedo entrar en eſſe numero? No por cierto, reſpondiò el Filoſofo, que haſta que mueras no podemos ſaber ſi eres felice, ò no. Y es aſsi, pues aunque la felicidad mayor es el Imperio mayor, es juntamente la mayor deſdicha. A Dioniſio le quitò la Corona Dion, à Aſtrages ſu nieto Cyro, à Buſiris, Hercules, à Miron, Tyrano de Piſa, le arrojaron al mar, à Alexandro Fereo, le matarõ vnas mugeres de Thebas.

bas. Neron se matò à si mismo; à Caligula, vn motin; à Domiciano matò vn criado valido suyo; à Antonino Comodo, ahogaron; à Macrobio, matò Eleogabalo; no tuuieran esta desdicha, sino tuuieran la dicha de ser Emperadores.

No ay desdicha como no auer sido desdichado, como dixo sentenciosamente Demetrio Cynico, ni miseria, como la abundancia. Salgamos del Teatro de sombras del mundo à la plaça de la luz del desengaño, huyendo de sus felicidades, como desdichas, retirandose de las prosperidades, como miserias, para encontrar con la felicidad, que siempre dura, con la abundancia, que nunca se acaba.

Fue assumpto grande à todas las Naciones, para discurrir sus felicidades en sus Imperios, el Aguila, señora de los ayres, Princesa de los vientos, empero mejor discurriremos, si dezimos que son todas las felicidades, è Imperios de el mundo, ayre, y viento, como se vieron en los passados siglos, como se vèn en las presentes edades.

Es Paxaro Real, porque le dotò el Cielo de estraña magestad, y grandeza: *In ea Regiæ virtutes omnes elucescunt, Regios denique mores, Regiam prorsus Maiestatem in omnibus imitatur.* Hasta los hombres, que tienen nariz aguileña, se visten desta propiedad, porque tienen los animos reales, y generosos, segun escriue Porta, y que los venerauan como à personas Reales los antiguos, refiere Platon, y Plutarco. Tuuo Cyro la nariz aguileña, y por esta ocasion entre los Persas eran (los que la tenian aguileña) con reuerencia venerados. Llamo nariz aguileña, no la que desde la frente sale corba, y torcida; que los que assi la tienen, son, segun escriue Aristoteles, hombres de poca seguridad, arrojados, è inmodestos: y essa no es nariz aguileña, sino de cueruo; lo es la que se encorba con al-

Belluens. lib. 29. de aquil.

De Phisiog. l. 3.

Arist. phisiog.

Id. ilid. alguna gracia apartada de la frente en medio de la misma nariz, y no es larga: *Cui nasi curbatura circa medium tumescit, hoc est magnanimitatis inditium.* Pyrro, Rey de los Epyrotas, por las muchas, è ilustres hazañas, que hizo, y las victorias que consiguiò, gustaua mucho le llamassen Aguila. Sucediò, que despues de auer conseguido vna insigne victoria, le victorearon los soldados, diziendo: Viua el Aguila de los Reyes; respondiòles el Rey: Aguila soy, empero vuestras armas son las alas con que buelo: *Aquila sum, qui vestris armis, veluti pennis subleuor.* Y dixo como Principe, y General entendido, y experimentado, que los Generales hazen los Exercitos; pero los soldados valientes, ò cobardes, consiguen, ò quitan las victorias. Tenemos à los ojos la experiencia bien costosa, y no tenemos mas remedio, que llorar nuestras culpas: porque ellas envileçen los soldados; pues con tan valerosos, y experimentados Generales, no ha auido ocasion de encuentro grande en que no ayamos cedido: Dios nos dè pazes, como Señor que es de los Exercitos.

Pier. Val. l. 19 Hierog.

Es paxaro tambien Real, porque la escogiò Iupiter, Rey de los Dioses, por su diuisa, y la hizo Reyna de los demàs paxaros, y aues: *Rex Deorum Iupiter Regnum permissit in aues vagas.* Y la libertò de la violencia de los rayos. De aqui tuuo origen el pintarla con vnos rayos, que tiene aprisionados con las vñas, al lado de Iupiter. La razon de ser exempta, y libre de los rayos, es la que dàn Plinio, y Apuleyo, que se remonta tanto con la ligereza de su buelo, que sube adonde no llega el imperio de las nubes: *Aquila altissime sublimat, vltra quod nec fulguris, nec fulminis locus est.* Con que no pueden hazerle ofensa los rayos. Lo mismo escriue Pindaro, y Iustolipsio. Fingen tambien fabulosamente, que porque le robò del Monte Ida à Ganimedes, la escogiò por di-

Lib. 19. Hierogl. Lib. 2. cap. 55. in flor. Lib. 2. c. 5. lib. 9. c. 32. hist.

diuisa de sus armas,y la consagrò para Aue suya. Assi Virgilio.

Quem præceps ab Ida.
Sustulit alta petens pedibus Iouis armiger vncis. Virg.l.5.Æe.

Y Oracio.

Cui Rex Deorum Regnum in aues vagas Orat. lib. 4. od.4.
Permissit expertus fidelem,
Iupiter in Ganimede Flauo.

El tomarla por diuisa de sus armas, y consagrarla para Aue suya,lo escriuen con el sucesso de la guerra de los Titanes,Eliano,y San Fulgencio.

Lo segundo,y cierto es, dexando las fabulas à parte, que es Aue Real el Aguila:porque es Reyna de las Aues, por mas noble,mas generosa, mas fuerte, mas ligera, de mas ayroso talle,de mas bellos ojos,de mas aguda vista,y de mas generosas propiedades,como lo es el Leon de las fieras;y el Delfin de los pezes,y que està libre de la violencia de los rayos,porque en las tempestades se sube veloz,y ligera sobre el imperio de las nubes. Es diuisa de las armas del Imperio;porque Iupiter,siẽdo Rey de Creta,la tuuo por diuisa de sus armas:passò à los Persas, de los Persas la tomaron los Romanos,y el Imperio de Alemania,y Reyes de España,por el Imperio de los Romanos. Iupiter la tenia sola,aprissionando con las vñas vnos rayos:los Persas la tuuieron sola tambien, y de oro, con las alas estendidas;despues le cortaron las alas, temiendo no se les volasse el Imperio;assi lo escriue Philon. Los Romanos tuuieron por diuisa dos Aguilas,y vn Iupiter, segun escriue Claudio Paradino,y Lucano.

Signa pares Aquilas, & pila minantia pilis.

Debaxo de Iupiter ponian esta letra. Li.quod Deus sit in mut. Symb.107.l.1

Cœlo Imperium Iouis extulit alis.

Las dos Aguilas,porque aparecieron à Romulo en señal de su Imperio.

Cons-

Conſpicit inde ſibi data Romulus eſſe priore
auſpicia Regni.

Cicer. l. 1. de diuin.

Deſpues de Romulo, tomaron vna Aguila con dos cabeças por diuiſa, aunque Vvolfango dize, que començò eſta diuiſa deſde el Emperador Conſtantino, mas no por la diuiſion que hizo de el Imperio en Romano, y Conſtantinopolitano, y es lo mas cierto. Y oy en el Imperio de Alemania tienen la miſma diuiſa de vna Aguila con dos cabeças; y aunque ay quien aya penſado, que por Rey de Romanos, y Emperador de Alemania la tomaron por empreſſa, no diſcurriò con mucho acierto, porque ſer Rey de Romanos, ſe elige, no ſe hereda; y es muy falible ſerlo, ò no ſerlo, y no dàn diuiſas, ni empreſſas las contingencias: lo cierto es, que deſde Romulo començò eſta diuiſa, y ſe ha proſeguido en los Emperadores, haſta nueſtras edades. Y no es Aue Real, porque Iupiter la llamaſſe Aue ſuya, que eſta fabula tuuo origen del ſer Reyna de las Aues, por la mageſtad de ſu grandeza. Como fauſto Aguero de la felicidad, fue empreſſa entre los Egypcios del

INGENIO.

CAPITVLO IV.

Ariſt. 7. ethic.

ES el ingenio: *Extenſio intellectus ad intellectorum cognitionem.* O es: *Animi vis, qua ſe extendit, & exercet ad cognitorum cognitionem.* Es vna fuerça del animo, que ſe eſtiende, y penetra quanto alcança, y conoce. La voz Griega, que à ingenio correſponde, dize, que es ingenita naturaleza en todos: *Natura vnicuique ingenita.* Como todos los hombres ſon racionales, todos tienen tambien ingenio, no eſcriuo de eſte ingenio, ſino de los que le tienen agudo, y viuo. No ay ingenio, por viuo que ſea,

ſea,que no encuentre otro ingenio que le muerda,y cenſure. Eſto es,para dezir mal,todos tienen ingenio: *Nihil per aliquod ingenium ita aſtruitur, quin ira, ac re ingenium econtra inueniat.* La mayor viueza del ingenio es penetrar el premio,ò pena de la otra vida: *Ingenij acumen,vel tarditas;præmium,vel pœnam in futuro collocat.* El ingenio mas viuo,y agudo ſuele tal vez embotarſe,y dormirſe: *Non ſemper ingenij vena reſpondet ad votum.* Que es lo que Oracio dixo: *Aliquando bonus dormitat homerus.* No eſtà en buen eſtado el que tiene ingenio, y no le aprouecha: *Qui præſtitum ex Deo ſibi ingenium negligit condemnationis reus exiſtit.* El mayor ingenio ſuele hazer mayor yerro,y no ay yerro mayor, que no mirar à Dios,y à la verdad: *Acutiſsima, & excellentiſsima ingenia, tanto in maiori errant confidentius, tamquam ſuis viribus cucurrerint.* Trabajar el ingenio para no aprouechar,lo miſmo es, y aun peor que eſtàr ocioſo vn hombre: *Abſcondere talentum in terra eſt acceptum ingenium in terrenis actibus implicari.* Es el ingenio agudo como la aueja,que dà la miel mas dulce quando mas penetra, *Apis acriter pungit, & mel conficit ſic anima ingenioſa, &c.*

S. Auguſt. in quad. Serm.
S. Hieronim. epiſt. ad Nepot.
S. Petr. Chryſol.
S. Iſidor. l. 3 de ſum. bon.
S. Aug. epiſt. 1
S. Ioann. Chryſoſtom. in 25. Matth.
S. Hieron. in 12. Eccleſ.

El ingenio agudo bien aplicado es bueno,mal aplicado ignorancia, y engaño: *Vis ingenij ſi finis honeſtus ſit laudanda,ſi malus calliditas.* No ay ingenio grande que no le haga liſonja algo de locura: *Nullũ ingenium fuit ſine mixtura dementiæ magnum.* Hallaſe en las cabañas,y caſerias, como en las Vniuerſidades,que vn hombre baſto, y ruſtico puede deſcubrir vn ingenio agudo,y grande: *Poteſt ingenium fortiſsimũ,ac beatiſsimum ſub qualibet cute latere.* Quanto ay bueno,y grande en el mundo ſe acaba, ſolo el ingenio grande es inmortal: *Omnia vitia dilabuntur, at ingenij egregia facinora inmortalia ſunt.* Haſta los yerros los haze grandes el ingenio grande: *Raro enim magni*

Ariſt. lib. 6. Æthic. c. 12.
Senec. de tranquil ani. c. 15.
Id cap. 97. ad Clar.
Saluſt. in Iug.
Petrarc. dialog. de ingen.

ni errores, nisi ex magnis ingenijs prodiere. El ingenio mas agudo, y viuo, sin la cultura del estudio, y trabajo, es torpeza, y no ingenio.

Ouid. 5. de trist.

Adde quod ingenium longa rubigine læsum.
Torpet, & est multo quod fuit ante minus.

No huuo cosa mas alta, y preciosa, que el buen ingenio, vn tiempo; y no ay cosa mas baxa, y de menos precio en estos tiempos.

Ingenium quondam fuerat preciosius auro,
At nunc barbaries grandis habere, nihil.

Ide. 3. amor.

Y por esso estàn hombres tan grandes, abatidos.

Sæpè summa ingenia in ocultis latent.

Plaut. c. fin. pen.

GEROGLIFICO DEL INGENIO.

LO fue el Esfinge puesto en el remate de la hasta de Pallas, y esta *vsque ad Ima.* Fue esta muger insigne, venerada por Diosa de las ciencias en la antiguedad, à quien dieron otro nombre de Minerva. Es el Esfinge, como especie de Fausto, animal prestissimo, y veloz. Del ingenio aplicado à cosas humildes, y baxas, lo fue la Raposa tendida al pie de vn arbol como muerta, y en las ramas muchas Simias, y esta *ingeniosa fraus*, apetece la carne de las Simias mucho; porque es dulce, y sabrosa, persiguelas para matarlas; subense à los arboles, llega al pie del arbol, donde le parece que ay mas presa; arrojase en el suelo, y fingese muerta. No se asseguran las Simias de verla tan de repente viua, y muerta, con que baxan dos con mucho silencio, y sossiego, llegan al pie del arbol, hazen ruido, buelven à subir, prosigue en su engaño la Raposa, prosiguen ellas en baxar, lleganse cerca, andan dandole bueltas, acercandose mas à cada passo, y como vèn que no haze mouimiento alguno, baxan todas, cercanla haziendo gestos, y dando gritos: le-

uan-

uantaſe la Rapoſa entonces con mucha ligereza, agarra dos, ò tres dellas (y ſiempre las mejores) con grandiſsima ſutileza, matalas, bebe la ſangre de todas, y come algo de la carne de la mas grueſſa, y retiraſe à ſu madriguera muy contenta, y muy harta.

El Aguila mirando al Sol de hito en hito, y eſta *Acutiſsimus obtutus*, es muy eſtraña, y rara la viueza de la viſta deſte generoſo paxaro, que reſiſte la violencia de los reſplandoles, y rayos del Sol, que ni hombre ninguno, ni fiera, ni aue puede mirar ſin peligro de quedar la viſta laſtimada; y es, q̃ la eficacia de la viſta del Aguila penetra los rayos del Sol, y eſto hazen los ingenios grãdes, penetrar las mas altas, y profundas dificultades.

De las eſtrañas marauillas, que por milagros ſe celebran de la naturaleza, el ingenio de los hombres ha ſido el artifice, aunque la neceſsidad ha ſido la inuẽtora, acompañada de la fatiga, y el deſvelo. (Que el ocio, y el deſcanſo, ſolo ha ſido inventor de la ruina, y de la necia emulacion.) Ingenio ſin eſtudio, es como tierra ſin cultura, huerta ſin hortelano, y ſoldados ſin General. Mucho, y bueno han deſcubierto los Ingenios aplicados; lo mayor lo ha hallado el aprieto, y la neceſsidad. Por Dioſes tuuieron los antiguos todos à los hombres grandes: y al primer hombre, que en el mundo ſe adorò con culto de Deidad, fue Belo, ò Bel, ò Baal, que todo es vno, hijo de Nino, por primer invẽtor de la Guerra, deſpues Iano, ò Saturno, Iupiter, ò Ioue, Pluton, Neptuno, Apolo, Marte, Mercurio, Pan, &c. con la demàs chuſma de Dioſes, que hizieron deſdichado al celebrado ſaber del Gentiliſmo. Diſcurrian, que hombres de tan celebrado, y releuante ingenio, dexauan de ſer hõbres, y paſſauan à ſer Dioſes. Porque como Dios dà ſer à las coſas con ſu prouidencia, ellos les dauan ſer con ſu enſeñança. El hombre no puede dexar de ſer hom-

bre, ſino ſabe, y no puede ſaber, ſino eſtudia, aunque tenga el ingenio de Angel. El ingenio dà la viueza, no las eſpecies, las eſpecies el eſtudio, y la fatiga. Mas vale eſtudio ſin ingenio, que ingenio ſin eſtudio. Sin grandes eſtudios no ay hombres grandes: el que mas ſupo en el mundo fue Salomon, ſupo mucho, porque añadiò el eſtudio à la ſciencia infuſa, no ſupiera tanto ſino eſtudiara tanto, volàra el ingenio, pero no ſin alas, y las alas ſon la contemplacion de la Filoſofia. No es la mejor la que enſeña à los hombres à ſer ſabios, ſino la que los enſeña à no ſer hombres. No ay hombre en quien ſe halle verdad, dixo vn hombre ſanto, que eſtaua en extaſis; y ſiendo la verdad primera Dios, es preciſo que dexe de ſer hombre quien la hallare. Es Dios entre los hombres el que ſabe, dixo Plutarco. De aqui pudo ſer que los Gentiles començaſſen à dàr veneracion, y culto de Dioſes à los hombres.

De la viueza de la viſta del Aguila eſcriuen todos, que es mayor que la del Lince: porque el Lince penetra las tinieblas, no puede los rayos del Sol, el Aguila haſta los rayos del Sol penetra, y vence: Remontaſe de la tierra ſobre la eſfera elada (dize Viddà) y venciendo la region vaga del viento, en lo deſenojado deſte elemento claro, ſuſpende à giros ſobre las nubes el buelo; y mirandoſe coronada Reyna de aquella Republica etherea, eſtà mirando de hito en hito al Sol, clauando en lo mas ardiente de ſus rayos los ojos, venciendo lo mas viuo de ſus reſplandores con la viueza de ſu viſta.

Hier. vid. l. 4. Chr.

Qualis vbi alta petens terris aufertur ab imis
alituum Regina.
Intendens aciem criniti lumina Solis.
Suſpicit ob tutoque oculo fixa hæret acuto.

No es facil diſcurrir eſta virtud ſingular del Aguila, ſino nos arrimamos à la prouidencia, y milagros de la

naturaleza : porque es muy fuera de ſu curſo, que viò licencia tanta, como la de los rayos de el Sol (que ningunos ojos, ni de hombres, ni animales, ni aues, puedan mirar por vn breue eſpacio, aunque ſea à ſoslayo) eſtè mirando eſte generoſo paxaro de hito en hito. No es poſsible que dexe de tener algun reparo, ò en las niñas, ò en el horgano, ò en las telas, con que reſiſte, y vence: Eſto es, buſcando alguna razon, que pueda dar pulſo à coſa de tan grande admiracion, y prodigio, huyendo de aquello comun de la prouidencia. Y aſsi ſiento que ſerà fortaleza de alguna de aquellas telas, que componen los ojos, y las niñas, como flaqueza en el Leõ, que viendo vna hacha encendida huye, porque no puede ſufrir ſu ardor.

Ardenteſque faceſ, quas, quamuis ſæuiat horret.

Y como el Lince, Lobo, y Gatos, el Buo, y Lechuza, que penetran las tinieblas de la noche, por la fuerça de la luz de las niñas de los ojos, que de el Sol, vnos, y otros de la Luna, participan.

Suele fundar, y poblar ſu nido ſobre los riſcos mas altos, para que tengan ſus polluelos mas cerca el Sol, para examinarlos, en rompiendo la natiua priſion de la caſcara, poniendolos à viſta de la violencia de ſus rayos, y para arrojar de èl al ſuelo al que no reſiſte, y vence. Y tambien para que animal ninguno les haga daño, eſpecialmente las ſerpientes ſus enemigas mortales. No ſe ha viſto en las cumbres altas, que cercan, y coronan la celebrada laguna Meotis, que habite jamàs Aguila ninguna, por las muchas ſerpientes que alverga en ſus aguas.

Se alimenta de lo que roba, es carnicera, y muy aficionada à Anſeres, y Cogujadas. Tambien come cabras, corderos, y liebres; come tambien guſtoſamente tortugas, comelas empero quando ſe ſiente enferma,

y achacosa, porque le sirven de medicina, mas que de alimento. Esto le costò la vida al Poeta, y Filosofo Eleusino, ò Eschilo, que sentado en vn peñasco, especulando la Filosofia, descubriò la cabeça, y era tan calvo, que engañada vna Aguila, que auia robado vna tortuga para comerla, la dexò caer, pensando que era peña, sobre la cabeça de Eschilo, y quitòle la vida desastradamente; assi lo escriuen Eliano, y Plinio: *Cum enim is in saxo sedens ex consuetudine Philosopharetur, eius caput à pilis nudum, Aquila saxum esse arbitrata, testudinem, quam in sublime extulerat in ipsum deiecit, & sine ab erratione ictum dirigens virum interfecit.*

Cap. 16. lib. 7. de hist. anim. cap. 12. l. 10.

Es tan generosa, aunque es aue de rapiña, que reparte el robo, y caza con las demàs aues liberalmente, con que arrimando à esta singular virtud, el ser diuisa de los Imperios, la hizieron Simbolo de la

NOBLEZA.

CAPITVLO V.

ES la nobleza, *Quædam maiorum claritas.* Nombre claro de los Progenitores, y mayores, ò alabança de los meritos, de los padres nacida: *Quædam laus veniens de meritis parentum.*

Arist. l. 1. Ret. Boet. lib. 2. de consol. pros. 6.

La mayor nobleza para Dios, es la claridad de las virtudes: *Summa apud Deum nobilitas est clarum esse virtutibus.* El de claro, y noble linage, y alta prosapia, es el que huye de los vicios, y no se dexa vencer de sus passiones: *Ille clarus, ille sublimis, ille nobilis, si de dignetur seruire vitijs, & eis non superari.* Que le importa generacion ilustre, al de costumbres villanas? O que le daña generacion villana, al de costumbres ilustres: *Quid enim prodest ei quem sordidant mores generatio clara? aut quid nocet illi generatio vilis, quem mores adornant?* Servir à Dios,

S. Hier. ad Cela.

S. Ioan. Chrysost. in Matt.

Id. ibid.

Dios,y conservar su Imagen,es la nobleza mas segura: *Nobilitas nostra est diuinæ imaginis conseruatio atque archetypi imitatio.* Adan fue noble,quando fue virtuoso: y fue villano,quando dexò de serlo: *Quia Dei nobilitatem à se deiecit,nobilitate loci priuatus est, praua est nobilitatis ratio sine virtute, at maxima virtutis, sine nobilitate.* El mas noble es el que fuere mas bueno: porque el que es malo,aunque sea hijo de Iupiter,serà ruin,y pechero: *Bonus mihi nobilis videtur; qui verò iustus non est, licet à patre meliore,quam Iupiter genus ducat ignobilis mihi videtur.* La nobleza del animo, es el generoso sentido: la nobleza del hombre,es el generoso animo:

S.Greg Naz. orat. 8. S.Greg. Pap. & hentur, dist.40. Adã. Demostenes in olynth.

Nobilitas animi generosus sensus.
Nobilitas hominis generosus animus.

Sen.epist. 37.

No reconocia mas nobleza que la virtud Thalaris, que lo demàs lo daua al imperio de la fortuna: *Ego vero præter virtutem nullam agnosco nobilitatem,reliqua verò cũcta fortunæ æstimo.* Para premiar la nobleza,no se ha de buscar quien es,sino qual es el que ha de premiarse: *Non vbi quisque sit genitus,sed qualis in Republica fuerit.* El mas hermoso linage de nobleza,es el que haze el exercicio de las virtudes: *Pulcherrimum autem nobilitatis genus est , quam sibi quisque proprijs virtutibus conciliat.* Quantas armas,blasones,y glorias adquirieron, y ganaron los antepassados para credito de su nobleza, que tienen,si los que las tienen,no tienen nobleza.

Phallar.in ep. ad Axio. Plau.Volpisc. in Aurel. Plutar in apophe Rom.

Stemata quid faciunt,quid prodest Pontice longo,
Sanguine censeri? pictos ostendere vultus,
Maiorum,& stantibus in Curribus Æmilianos?
Tota licet veteres exornent vndique ceræ,
Atria; nobilitas sola est,atque vnica virtus.

Iuuenal.sat.8

Lo mismo le sirve al que es de ruin proceder, ser noble; que le sirve al ciego el espejo.

Sufocor cum nobilitatem,qui nihil est,& malus.

Elych. Græc.

Nominat, qui, & moribus ignobilis est,
Quid enim in speculo comercij cum cæco?

Solo es noble el virtuoso, y estudioso; pues la mas clara nobleza, es la mas clara virtud.

Stroza erot. lib. 1.

Nobilis est solus virtute insignis, & arte
Virtus nobilibus clarior vna viris.

GEROGLIFICOS DE LA NOBLEZA.

FVelo entre los Romanos vn anillo, y esta *Honoris, & lucri*: porque en la tercera batalla que tuuieron con los de Cartago, despues de conseguida la vitoria, premiaron à los de mas valor, y aliento, con anillos; dandoles con ellos honor, y ventajas en el sucesso. Entre los Arcades, lo era vna media luna en vn zapato, y esta à *Ioue*. Dezian, que despues del dilunio general de Decaulion, fueron los primeros que vieron la Luna, ya sereno el Cielo, en quarto creciente, y discurrieron, que Iupiter los señalaua, para que fuessen nueuos pobladores de el mundo; y de aqui tomaron por empressa de su nobleza poner en los zapatos vna media luna. Y las Hebreas nobles las traìan tambien en los zapatos. De la misma insignia vsaron los Romanos para indicio de su nobleza vn tiempo, segun escriue Plutarco, à cuya ocasion dixo Marcial, del zapato:

Lunata pellis.

Y Iuvenal:

Et nobilis, & generosus,
Oppositam nigræ Lunam subtexit alutæ.

Y à mi parecer, no es Geroglifico ageno à la nobleza verdadera, que es la virtud, puesto que en la Luna se representan las mudanças de esta vida; y traerla en los zapatos, es darnos à entender, que demos los passos mirando en ellos las obligaciones de nobles, para no

encaminarnos,ni à ofensas de Dios,ni à executar ruindades.

Fuelo entre los Athenienses vna Zigarra de oro, que traian en la cabeça los que eran nobles,y esta *Cicædigueros*;es vn animalejo la Zigarra,que adonde nace,viue, y muere, y no busca jamàs nueua region,ni temple,como las aues. Esso tiene la nobleza mayor, la antiguedad en las casas solares, y la continuacion sin mudança de ellas. Y por esso la de la virtud es mejor, porque tiene su solar en el Cielo,y no tiene fin, porque es eterna. Y porque toda nobleza del mundo tuuo todo su principio en la virtud,y valor;calidad que viste de nueuo ser à la naturaleza, y que todos no la consiguen,ni alcançan. Esta es la razon porque todos los hombres, que somos de vna misma masa, de vn mismo ser,y de vna misma naturaleza, vnos son señores,otros son vassallos, otros son criados, y otros son esclauos,y otros hijosdalgo,y otros pecheros. Lo fue el Aguila,y esta *Nobilitas*: porque quantas prendas hazen à vn hombre noble, tiene este Real,y generoso Paxaro.

Pyer.Valer.l. 13.Hierog.

DIGRESSION II.

DE QVE EL MEjOR SOLAR DE LA NObleza,es el solar de la Virtud.

CAPITVLO VI.

De muy altos,y claros principios han dado muchos linages en vacio,tanto,que oy, ni de q̃ ayan sido,se descubre la memoria,y ha sido por auer degenerado de su sangre la posteridad de aquellos fundadores destos solares,en cuyas casas hã sentido la vezindad de-

de ſus moradores, haſta las miſmas piedras, pues han querido ſer mas deſpojo de las ruinas del tiempo, deſechadas en los campos, que colocadas en los Friſos, Alones, y Torres. Otros, de muy baxo, ruin, y enfermo origen, ſe han ſobrepueſto tanto, que llegan à ombrear, y friſar con las Familias mas ſoberanas, mas antiguas, y nobles, y ha ſido, porque han deſmentido con la virtud, y el valor de ſus coraçones, aquella baxeza en que fueron concebidos, entregando ſus acciones al aplauſo, y veneracion del mundo, celebrados, premiados, y admitidos entre los mas nobles por ellas. No tuuo mas razon que eſta Numa, Rey de Romanos, para leuantar al Conſulado à Publio Rupilio, à Terencio Barron, y Marco Scauro, de ſangre, y oficio humildes; ni Alexandro, para hazer à Aldolomino Rey de los Sidonios, ſiendo vn pobre Hortelano: entre ellos coronò la valentia, y virtud à Iulio Hoſtilio, Emperador Romano, à Bonoſo, à Premislao, Rey de Bohemia, à Maximino, à Valentiniano, à Iuſtino, y Marciano, vnos Iornaleros, otros Zapateros, otros Deſpenſeros, y otros Herreros. Dixo famoſamente Ifricrates, hijo de vn pobre Saſtre (pero virtuoſo, y valiente) à Hermodio, noble, y principal (pero ruin, y villano) motejandole ſus humildes pañales: En ti acaba tu linage; pero en mi comiença el mio.

Tarquino Priſco, fue hijo de vn Mercader llamado Demarato: Servio Tulio, de vna Eſclaua: Porcio Cato, de baxo, y ruin linage, fue Senador, Orador, y Emperador: el abuelo de Auguſto fue Platero, el viſabuelo Saſtre; Septimio Seuero, Opimio Macrino, Maximo Pupieno, y Probo, de gente humilde, y baxa: Aureliano, y Domiciano, hijo de vn Eſcriuano: Galerio Maximiano, Iuſtino Trax, Porquerizo, y luego Vaquero, y luego Emperador. Plaſto, Labrador, y

aun

aun hechizero, Rey de Polonia. Agatocles, hijo de vn Ollero, Rey de Sicilia, con otros muchos, de que estàn bien abastecidas las Historias.

Tan estragada viue oy entre los nobles la virtud, como acreditados, y apadrinados los vicios: y no es la menor desdicha de las que se padecen, en que se halle menos virtud en el mas noble. Nada tiene oy su deuido lugar: por esto nuestra Monarquia està tan llena de confusiones, horror, y desorden. El asiento como natural de la virtud, es la generosa sangre, y la nobleza. Han adulterado tan precioso esmalte, los ocios, y las delicias, afeminando la valentia Española, que fue terror vn tiempo de las Naciones de el mundo. Si se criaran los nobles con temor de Dios, fueran temidos, y venerados de todos. Han hecho tratable, y humana la fiereza del vicio, abrigandola los que deuian perseguirla; y como està tratable, la manejan todos. La Ley de Dios, no mira las personas, sino las Almas: No serà mas noble la de mejor sangre, sino la de mejor inclinacion. No es ruindad, y vileza, que sirva vn noble de esclauo à tan infame dueño, como el vicio? Suelen tener los esclauos dueños nobles, y ser ellos nobles, pero dexan de serlo, siendo esclauos: porque es infamia serlo para el mundo: para Dios, el esclauo que es bueno, es libre; el dueño, que es malo, es esclauo, y no de vn hombre solo, sino de tantos dueños, como vicios tiene.

Que ayan de ser esclauos de sus vicios los nobles, no es horror? Pues quando no fue infamia la esclauitud del mundo? Manchan su alma, y su sangre, y quedan muy ayrosos desta fealdad. O ceguedad dura! que vayan pisando resbaladeros, y quieren tenerse, y no caer en el abismo! Si bolvemos los ojos à los passados siglos, hallarèmos no tener calificacion de noble, el

que

que no era virtuoso calificado. A los mas virtuosos eligieron por Reyes muchos siglos. En otros muchos lo fueron Sacerdotes; porque se persuadian que estauan mas vezinos à Dios. Esta voz *Nobleza*, la virtud la hizo, no la sangre. De padres nobles hazian muchas Republicas bien concertadas, los hijos pecheros, porque no mirauan la buena sangre, sino la buena vida. Oy padres, y hijos siguen vn mismo corriente, apostandose à vicios desbaratados, sin temor, ni ley, justicia, razon, ni Dios; y no les parece que cumplen con las leyes de nobles, sino quebrantan todas las leyes. O! miseros, y desdichados, sino se rinden à la verdad del conocimiento, de que no es la sangre lo que les haze nobles, sino la verdad, el desengaño, y la virtud; pues sus progenitores lo fueron, porque la tuuieron, y su posteridad lo dexarà de ser, porque la dexan de tener.

Es noble, y generoso paxaro el Aguila, por lo Real de su animo, y porque no se abate à hazer presa en los desvalidos paxarillos, y porque siempre representò la Magestad de los Imperios. Manifiesta la grandeza de su animo en que tiene por enemigo mortal la Codorniz, que la sigue, y persigue, y pudiendola hazer facilmente pedaços, la desprecia, y dexa sin hazer ningun caso della. De ser compassiua, y benigna, refiere vn caso bien estraño Plutarco, y es este. Picò la peste en Lacedemonia, con tanta fiereza, y crueldad, que si pocos meses durara, se borrara del mundo la memoria de aquel Reyno tan celebrado. Consultaron al Oraculo, y respondiò, que votassen sacrificarle vna doncella todos los años, y cessaria la peste; votaronlo, y cessò. Cupole acaso la suerte desdichada à Elena, y lleuandola à sacrificar, abatiò el buelo vna Aguila intempestiuamente, y quitandole al verdugo sacrifican-

ficante el cuchillo de la mano,lo lleuò à vna vacada, y lo dexò caer ſobre vna ternera, dando à entender con eſta demonſtracion,que la ternera ſe auia de ſacrificar. Hizieronlo aſsi, y olvidaron el ſangriento ſacrificio de Elena,y demàs doncellas de aquel Pais. Lo miſmo refiere Ariſtoteles auer ſucedido en Roma, como eſcriue el miſmo Plutarco, y Pierio Valeriano: *Forte vero euenit,vt Helenæ ſors obtigerit, quæ cum inmolanda duceretur, Aquila deuolans, ſacrificuli gladium obripuit,& ad Armenta delatum,ſuper iuuencam demiſsit, &c.* *Lib.19.fol. 178.*

Del agradecimiento deſte paxaro ſe refiere vn acontecimiento mas prodigioſo,y eſtraño. Eſtauan ſegando vnos trigos en Hyrcania diez y ſeis ſegadores, embiaron à vno dellos à que les traxeſſe refreſco de agua à los demàs;fue por ella el ſegador nombrado, y hallò junto à vna fuente batallando vna ſerpiente con vna Aguila, y que traìa de vencida al Aguila la ſerpiente. Llegò à fauorecer al Aguila rendida,ſacò la hoz, y ſegole toda la garganta a la ſerpiente, dexandola muerta,y à la Aguila libre, y vencedora. Cogiò el agua, bolviò con ella, entregòla à los ſedientos ſegadores, començaron à beber,y à morir juntamente,porque era toda veneno mortifero; al leuantar èl la cantarilla para beber, llegò el Aguila que le fue ſiguiendo, y abatiendo el buelo ſe la derribò de las manos, rompiòſe, y vertiòſe el agua,y no bebiò: quiſo quexarſe de la ingratitud del Aguila el ſegador, y bolviendo la cabeça viò que todos los que auian bebido ſe auian quedado muertos: quedò turbado, y confuſo de ſu dicha, à viſta de tan grande deſdicha. Remontando,pues, el buelo el Aguila agradecida,le dexò marauillado de ver que le auia dado la vida que èl le auia dado, porque auia envenenado la ſerpiente el agua de la fuente al be-

beber en ella, y cogiò todo el veneno en las vasijas con el agua, que si la bebiera como los demàs, como los demàs muriera. *Vnde simul, & aquam veneno infectam quam illi biberant, & se periculum subductum intellexit.* Estraño, y estupendo caso, que acusa nuestras bastas ingratitudes, pues siendo racionales, nos arguyen dellas los mas irracionales.

Id. ibid.

Por empressa de sus armas tuuieron los Lacedemones vna Aguila, que lleuaua por los ayres aprisionado con las vñas vn Dragon. Y en el sello con que sellauan todos sus despachos, la tenian assi grauada. Esto lo refiere Iosefo de vna carta, que escriuiò el Rey de los Lacedemones, llamado Ario, à Onias Pontifice de los Hebreos, en que le dauan quenta como eran por Abrahan parientes de los Iudios, &c. Y dize mas, que estaua doblada en quadrangulo, que es como las que aora escriuimos en España, y sellada con el sello, adonde se descubria el Aguila, aprisionando el Dragon: *Obsinatam Aquila, quæ Draconem arreptum gestabat.*

Ioseph. lib. 8. antiq.

Fue empressa tambien de muchos linages, como indicio de su nobleza, señalandolas con diferentes colores. Vna Aguila de oro lo fue de la familia Iustiniana, y del Rey de los Heraclienses Cleario, de los Emperadores de Roma, del Rey de Polonia, de la casa Deste, de los Palauicinos, &c. Vna Aguila con dos cabeças coronada, y con su color natural, negro, y ceniciento, lo es de los Emperadores de Alemania, con vnas barras en el pecho, y de muchas familias nobles, y hijosdalgo, de antigua, y limpia sangre. La razon de auerla escogido los antiguos para empressa de su nobleza, y armas, fue porque Iupiter no solo la escogiò por empressa suya, sino que la señalò para diuisa de sus vanderas, y armas, haziendola Aue Real. Y como con en-

engaño infelice, y torpe le dieron veneracion, y culto de Deidad, dezian ser descendientes de Iupiter todos los que tenian por armas el Aguila, como mas largamente se ha escrito arriba.

En la moneda que batiò en su Imperio Antonino Pio, puso al Aguila con vn rayo entre las vñas, y esta, *Consecratio*. En otras monedas se puso èl mismo grauado sobre sus alas. Vespasiano tambien la puso en sus monedas. Adriano tambien con demonstracion de estarle dando el Aguila el Cetro, y esta, *Prouidentia Deorum*, dando à entender, que Iupiter le auia entregado el Imperio, escogiendole para èl. Y todo esto cede, como en agradecimiento, à este generoso, y Real Paxaro: porque fue Fausto aguero siempre à los Gentiles, como Infausto el de otras muchas aues. Fue digna empressa de la

ALABANZA.

CAPITVLO VII.

ES la alabança, *Sermo elucidans magnitudinem virtutis*. Oracion con que se ilustra la grandeza de la virtud. Dizese *Laus* de laudo, que es *extollere verbis*, engrandecer alguna cosa con palabras: llamale el Hebreo, *Hallut*, ò *Tehillah*, que es *Laudes*, Alabanças, à verbo *Halah, laudauit clara voce, glorificauit*: alabò con clara voz, ensalçò, glorificò, &c. *S. Th. supr. 17. columm. 5. Aristot. lib. 1. Rhetor.*

Ni la alabança nos ha de alegrar, ni el desprecio nos ha de entristecer; porque ni la injuria nos condena, ni la alabança nos corona: *Nec valde gaudere debemus, quando laudamur, nec contristari quando vituperamur, quia nec deprauare iniuria, nec coronare potest laus alena*. No se ha de buscar la mejor doctrina para *S. August. ad Diose.*

la

la mejor alabança, sino para el mayor aprouechamiento. Esto auian de rumiar los Predicadores mucho: harto trabajo es, que se condenen quizàs muchos con tanto trabajo: *Non auiditate consequendæ laudis, sed charitate seminandæ veritatis. Apuleyus auditoribus suis admirantibus doctrinam commendabat.* Como puede ser gloria en los hombres la alabança, si todos somos vna miseria de culpas? *Vanæ laudes, & gloria auferantur, & apparebunt miseriæ peccatorum.* Los que me alaban, me azotan, y afrentan, dezia San Ignacio Martir: *Laudantes enim me flagellant*, y sucede assi en todos los Santos, y virtuosos, ofenderles mas la alabança, que las injurias. Alaba la felicidad del nauegante; pero quando le vieres en el puerto; el valor del Capitan quando le mirares en el triunfo: *Lauda nauigantis fælicitatem, sed cum peruenerit ad portum, lauda Ducis virtutem, sed cum perductus est ad triumphum.* Porque como puede ser alabado dignamente el que puede ser condenado justamente, pues hasta la muerte nadie puede dezir que es venturoso: *Viuentes laudare irrisio est, qui possunt præscribere.* Quando se alaba el bien, mas le aprouecha à los que le alaban, que à lo que se alaba: *Bonum laudare, non laudato, sed laudantibus prodest.* Mayor alabança merece el que dize poco, sabiendo poco, que el que dize mucho, sabiendo mucho: *In modico Sermone sapientiæ plus laudatur rusticus, quam in magno Philosophus.* Es acierto grande alabar mucho lo poco bueno, para que venga à ser lo poco bueno mucho: *Laudem atribui vtile est inferiori bono, vt ad altius, & melius prouocetur.*

Id. in Gen.
Id. lib. 3. de Ciuit. Dei.
S. Ignat. in epist.
S. August. in Ioann.
Spart. c. 5.
S. Iuan Chrysost. in Matth.
S. Albert. Magn. eth. 1.

No alabes en los hombres las riquezas, los puestos, y dignidades, que esso no es suyo, y se lo pueden quitar; alaba el animo, y la virtud: que esso, ni se lo pueden quitar, ni dàr: *Lauda in illo, quod nec eripi potest, nec dari, quod propium hominis animus; ratio in anima perfecta.*

Senec. c. 41.

fecta. Alaba poco, è injuria menos, que tan mala ſuele ſer la poca injuria, como la mucha alabança: *Lauda parcè vitupera partius, ſimiliter enim reprehenſibilis eſt nimia laudatio, quam moderata vituperatio.* Bueno es ſer alabado; mejor es merecer la alabança: *Bonum eſt laudari, ſed potius eſt eßſe laudabilem.* La verdadera alabança no es de aquel que alaba bien, ſino del que es bueno, y alaba: *Laus vera; quæ à laudato viro proficiſcitur.*

Id. ibid.

Id. lib. de mor.

Petrarc. de leg. lib. 4. c. 19

En las acciones iluſtres, tanto, y mas importa la alabança, que el triunfo. Mas celebrado hizo à Aquiles la alabança de Homero, que ſus hazañas (aunque fueron tan iluſtres) y aſsi dixo Alexandro, que fue mas venturoſo en que le alabaſſe en ſu Iliada Homero, que en que le aſsiſtieſſe Patroclo ſu precordial amigo: O! *te fœlicem Achiles, cui mortuo talis contingerit preco!* Porque que importa ſer vn hombre el mas ſabio del mundo, ſi los demàs no ſaben que lo es?

Cicer. ſat. 1.

Scire tuum nihil eſt, niſi te ſcire hoc ſciat alter,
At pulchrum eſt digito monſtrare, & dicere hic eſt.

Perſ. ſat. 1.

Bien, que no ay alabança ninguna, que no pique en liſonja; y aunque el hombre ſea, y piẽſe que ſabe mucho, ſiempre es, y ſabe mucho menos de lo que pienſa.

Reſpue quod non es, tollat ſua munera Cerdo.
Tecum habita, & noris, quam ſit tibi curta ſuppellex.

Ibid. ſat. 4.

No ay cordura como ver lo propio como ageno, para que no enamore por propio, y parezca bien la alabança como ageno.

Ipſe ego librorum video delicta meorum,
Cum ſua plus iuſto carmina quiſque probet.

Ouid. 3. pont. 9.

Ningun hombre cuerdo ſe ha de alabar à ſi miſmo, ni ſe ha de deſpreciar, aunque de eſtos dos eſtremos, el ſegundo ſiempre ſerà menos vicioſo, porq̃ toca en humil

 dad,

dad, que el otro si se mira, es sobervia. La propia alabança mas envilece, que engrandece: *Laus in ore proprio sordescit.* Es sentencia del Espiritu Santo; alabarse es vanidad; despreciarse, necedad, dixo Aristoteles, de cuya sentencia se formaron estos dos versos.

Nec te collaudes, nec te culpaueris ipse
Hoc faciunt stulti, quos gloria vexat inanis.

GEROGLIFICOS DE LA ALABANZA.

VNas llamas de fuego, que soplan dos vientos, y esta, *Crescit spirantibus auris.* Haze siempre mas celebres, y mayores los sugetos la alabança, con el *virtus laudata crescit, &c.*

DIGRESSION III.

DE LO MVCHO QVE IMPORTA LA ALAbança à quien la tiene merecida.

CAPITVLO VIII.

MVcho ha adelantado los sugetos grandes en todo linage de materia la alabança: es la veneracion, y aplauso, que à la alabança se sigue, muy viuo estimulo para emprender como impossibles, y cõseguirlos, y vencerlos: porque la gloria de la celebridad despierta los animos, y auiua los ingenios. Quanto duraró los triunfos en Roma, durò auassallar el mundo los Romanos. Los encomios en los Griegos (que era oracion en que se alabauan las hazañas famosas de los Capitanes) hizieron hombres tan valientes, como los lauros, y estatuas Filosofos. Faltaron los triunfos, encomios, y lauros, y faltò el ardor en los animos de los Romanos, y Griegos, con que se sepultò la valentia, y el ardimien-

to,

to,hasta reducirse à frias,y rudas cenizas las Atenas, y los Capitolios. Lo mismo sucede aora en todas partes: porq̃ en todas partes se haze lo mismo;empero à quien se auia oy de leuantar estatua? Ha bastardeado tanto la alabança verdadera,la falsa lisonja, que quien no sabe lisongear para conseguir,ni sabe,ni consigue. Desta ruda ambicion ha nacido el hazer dueño à la lisonja de quanto se escriue,y alaba en nuestra España,materia en que se ceuan los estrangeros todos,para formar tan baxo juizio de nuestros Escritores,como se vè,y experimenta en sus escritos.

A vnos hombres,que eran de bronce en el sufrimiento,en el valor,en la resistencia, y fortaleza,les leuantauã estatuas de bronce. A los que eran marmoles en la porfia del estudio,les leuantauan estatuas de marmoles ; oy haze mas la lisonja,que quiere leuantar estatuas à vnos hombres troncos,y que sean de bronce en la duracion, siendo ellos leños en la inteligencia. Lamentable desdicha,y pernicioso siglo ! Alabaron los antiguos lo q̃ era digno de alabança,como los Dialogos de Platon, Marco Tulio;diziendo,q̃ si quisiera hablar Iupiter, no auia de hablar otro lenguage,que el de Platon. De la magestad,fuerça,y esplendor de dezir de Demostenes, dixo Leoste es,que tenian alma sus palabras todas. De Euripides dixeron,que cada voz suya era vna sentencia. De Aristoteles,dixo Philipo Macedo, padre de Alexandro,que mas le estimaua para la educacion,y enseñança de su hijo,que à su hijo para el Imperio. Faltò de las Escuelas vn dia,y dixo su Maestro Platon: Falta el Filosofo de la verdad. Otra vez faltò tambien,y otra vez dixo: No ha venido el entendimiento ? Compuso Porfirio Tyro vn Poema,oyòlo Plotino el Filosofo,y dixole: Siempre entendì que eras el mayor Poeta que conocì,mas aora veo que eres el mayor Filosofo, que conozco.

De Augusto, y Trajano dezian à los que les siguierõ en el Imperio, ni serà mas feliz que Augusto, ni mejor que Trajano. Del Emperador Seuero, que huuiera importado, ò que nunca huuiera nacido, ò que nunca huuiera muerto. Coronado Federico Tercero en Roma, passò à Napoles à visitar al Rey Alfonso; diò la buelta à Alemania, y preguntandole por las grandezas de Italia los amigos, y parientes, dixo: Lo mayor que yo he visto, es al Rey Don Alfonso: discreta, y bien deuida alabança. Preguntòle Scipion Africano à Anibal el de Cartago, que quien le parecia el mas valeroso del mundo? El primero, respondiò, Alexandro Magno, el segundo, Pyrro, Rey de los Epyrotas, y el tercero, yo. Y si me vencieras? dixo Scipion; respõdiòle Anibal, fuera yo entonces mas que Alexandro, y Pyrro. Alabando la valentia de Scipion el Menor, dixo Caton, que en Cartago era la luz Scipion; los demàs sombra.

De lo que Pitagoras dixo, jamàs hizieron question sus Discipulos, y era entre ellos la veneracion tan grande, que respondian à la mayor dificultad: *El Maestro lo dixo*. Tanto ha engrandecido à los Romanos Tulio (dixò el Cesar) con su ingenio, como yo con mi Imperio. Alabando à Origenes Porfirio, le dixo, que auia beuido el espiritu à Platon. Del Beroaldo dixo Pico Mirandulano, que era libreria viua, y loquaz. Que mas temia la eloquencia de Ciceron Catilina (dixo Lucano) que las armas de Roma. De Phocion elegante, y concisso Orador, dezia Demostenes, este es la segur de mi eloquencia, dilatauase Demostenes con la facundia mucho, y era agudo, presto, y breue Phocion. Digno empleo es la alabança, quando encuentra las prendas que se alaban dignas: porque todos la oyen con gusto, y desseo; empero trasegarla, para engrandecer las hezes, es ignorante irrision, que solo la piensan los que auian de pensarse.

Tan-

Tanto apreciauan los Lacedemones las alabanças, como los triunfos; y assi quando emprendian alguna guerra, igualmente hazian sacrificios à sus Dioses, y à las Musas; à los Dioses, para que les dieran vencimiento: à las Musas, porque animàran, y despertàran los ingenios, para que alabàran la valentia de los Capitanes, y soldados. Primero pedian el vencimiento en que auia de señalarse la valentia, y fortaleza, para que luego la siguiesse la alabança. Republica bien gouernada, que primero auia de verse el merito del trabajo, para que luego le señalasse el premio la alabança; que alabar al ocio injusto, ni Idolatras, ni Gentiles, ni Barbaros, ni los Demonios le alaban, aunque le quieren. A Hypodromo Sofista le alabauan, y engrandecian los Griegos, mas que lo que pedia su ingenio, y obras, igualandole à Polemon, que fue la luz de Grecia, y dixoles lo que Homero en vn verso: *Quid me inmortalibus æquas?* Porque me hazeis igual à los Dioses inmortales? Sentia ser muy desigual la alabança à sus meritos; y assi auian de sentir, los que sin tenerlos se oyen alabar, ò se vèn alabados. Han de hazer obras, para que les entre la alabança bien, como à Pindaro, que diziendole vn Filosofo que publicaua sus prendas con elogios, y alabança en todas partes, le respondiò: No puedo darte otro agradecimiento mayor, que hazer que sea verdad lo que pubiicas.

El que dize alabanças à quien no le ajustan, no le alaba, le ofende. Vno de los Embaxadores, que los de Atenas embiaron à Filipo Macedon, fue Demostenes, y fueron tambien con èl Eschines, y Philostrato. Aficionòse el Rey destos dos, y agradecidos de buelta de la embaxada, publicauan en Athenas muchos elogios, y alabanças de Philipo; y ponderauan sobre todo, que era muy hermoso, muy eloquente, y que bebia mucho. Di-

xo entonces Diogenes, nada de esso haze digno à vn Principe, y Rey: porque lo primero es bueno para mugeres; lo segundo, para Filosofos; lo tercero, para vna esponja. Ingente dificultad tiene la alabança, porque se han de registrar las prendas mucho, y mucho mas las vozes con que han de alabarse, para que se engendre veneracion con la alabança, y no desdoro.

Al Aguila parece que la fabricò la naturaleza para empresa viua de la alabança, en todo linage de sugetos. Al Theologo dizen, es vna Aguila; al Predicador, eloquente; al Iurista, grande; à vn primoroso Oficial, es vna Aguila: hasta en los oficios mecanicos entra à ser comparacion, y empresa. De aqui se tomò motiuo para que lo fuera de la alabança; y cierto, que como en los Estandartes las lleuauan pintadas, para conocerse en los Exercitos, y como los soldados, que asistian en Roma à la persona del Emperador, lleuauan Aguilas en los Estandartes, diferenciando en los colores de las mismas Aguilas la antiguedad, y la nobleza de los soldados mismos, pintada de oro, ò pintada en campo azul, ò verde, &c. las auian de lleuar en los lauros, elogios, y encomios, como indicios de auer sido los elogiados, Aguilas en el ingenio, en el discurso, y en las letras.

Se renueua de la vejez, y renueua los brios, el aliento, y la naturaleza, siendo ya vieja, y se buelve à la edad de la

IVVENTVD.

CAPITVLO IX.

Arist. lib. de mort. & vit.

EST *Iuuentus primæ refrigeratiuæ particulæ augmentatio.* La Iuuentud es aumento de la parte animal, y sensitiua del cuerpo, ò es numero de vna de las eda-

edades de los hombres: *Quæ adolescentium ætatem excessit.* Edad que se sigue à la mocedad. Llamala el Hebreo: *Nabhar, Iuuentus, pueritia, omnes dies Iuuentutis.* Con todo rigor en su raiz significa el precipitado, arrojado, inconsiderado, el que à todo se abalança: *Præceps inconsideratus, &c.* Que es el efecto de lo lozano, y verde de la Iuuentud; porque el verbo *Nabhar* donde sale es, *excessit, exturbauit, vehementer in præceps deiecit.*

A la Iuuentud compone la seueridad, y correccion, como à la vejez el ruego blando: *Iuuenes plerumque seueritas admotionis ad profectum dirigit. Senes vero deprecatio blanda.* El mancebo Iouen, sin edad, y con virtud, importa, y merece mucho mas que el viejo anciano con edad, y sin ella; no maduran el juizio las canas, sino las costumbres: *Multos videmus iuniorum super senes intendere moribus, & quod de est ætati, virtutibus compensare.* El mas ayroso adorno de la Iuuentud, son la Castidad, la Humildad, la Verguença, y la Clemencia, dixo San Ambrosio: *Quæ ornamenta sunt Iuuenili ætati.* Es cosa de admiracion, de que en la Iuuentud se halle humildad: *Rara sane Iuuenibus est humilitas, ideoque miranda dum ætas viget.*

S. Gregor. in Past.

S. Bernar. ad Theobal.

Lib. de offic.

S. Ambr. l. 1. de offic.

La mayor ruina de las Republicas todas, es, que falte en ellas la educacion en la Iuuentud: *Iuuentutis disciplina neglecta facit Reipublicæ detrimentum.* Dos cosas enseñan, è informan à la Iuuentud famosamente, el castigo de los malos, y el premio de los buenos; porque el miedo les haze retirarse de lo malo, y el premio acercarse à lo bueno: *Duo sunt, quæ Iuuentutem instruunt, & formant delinquentium castigatio, & bonorum præmiatio: illum quidem ob metum fugiunt; hunc ob gloriæ studium concupiscunt.* El recato es el adorno de la Iuuentud, y el assiento de la gloria, y doctrina verda-

Arist. Polit. 8. cap. 1.

Petrarc. dialog. 17.

Corn. Tacit. l. 10. Theoph. l.

dera: *Ornamenta iuuentutis pudor veræ gloriæ, & doctrinæ sedes.* Por la Iuuentud no es facil discurrir, ò descubrir los sugetos: porque es edad muy incierta, y muy sugeta à mudanças: *Difficile est aliquid de Iuuenibus diuinare, est enim ætas incerta sine scopo multis mutationibus obnoxia.* Tres cosas arman ayrosamente la Iuentud, y la componen, templança en el animo, recato en la boca, silencio en la lengua: *In animo temperantiam, in lingua silentium, in ore pudorem.*

S. Ant. Serm. de Iuuen. ex Plutarco.

La Iuuentud, que sigue la virtud, tiene imperio sobre los hados, no se le atreue la fortuna contraria, dixo vn Gentil, y es lastima que no lo dixera vn Catolico.

Virg. in æne.

Nec Santos Iuuenes attingunt sordida facta.
Sed verè cessere domus, & iura piorum.

No ay cosa mas perniciosa en las Republicas, que la Iuuentud afeminada.

Ouid. ep. 4.

Sint procul à nobis Iuuenes, vt fœminæ compti
Fine coli modico forma virilis amat.

Descriuiò à todo linage de Iouen cō pocas vozes, elegante, y concisso Oracio.

Inuidus, iracundus, iners, vitiosus, amator.

GEROGLIFICOS DE LA IVVENTVD.

LA Ordinaria empressa de la Iuuentud lozana, y ardiente, es vn cauallo, que desbocado, y corriendo va buscando su precipicio, y esta, *Ad præceps.* Por el ardimiento, y poco reparo con que se arrojan los moços à quanto se les ofrece, à la fantasia, y à la imaginacion, sin preuenir, ni el riesgo, ni el despeño. Para la educacion de la Iuuentud, servirà vn Leon, ceñida con vna serpiente enroscada la cerviz, y esta, *Nihil aptius.* No ay cosa, que assi enfrene el orgullo fiero de la Iuuen-

Pier. Val. l. 5. Hierog.

uentud, como la prudencia; esta se representa en la serpiente, de que el Señor la hizo emblema en el Euãgelio, *Estote prudentes, sicut serpentes.* Aquel en el Leon por la fiereza, ossadia, animo, y valor. Vna Aguila puesta à lo ardiente de los rayos de el Sol, batiendo las alas, y despidiendo las plumas: y esta, *Vt cadat senectus.* Estraño milagro de la naturaleza es, que este Real, y generoso paxaro renueue su cuerpo, pico, alas, ojos, y plumas, haziendose de viejo, y anciano, moço, y jouen. En el modo de renouar su juuentud, ni los Santos Padres, ni los Autores convienen, aunque todos estàn en que se renueua: porque no dà lugar à question ninguna el auerlo dicho Dauid: *Renouabitur, vt Aquilæ Iuuentus tua.* Se remozarà tu juuentud, como se renueua el Aguila. Dixo San Geronimo, que en llegando à edad muy crecida, le pesan grauemente las plumas, con que no puede coger buelo facilmente; y que se le enturbian los ojos, quedando como ciega; le falta el brio, el ardor, y la viueza; y que en sintiendose agrauada de tanto accidente, y tan penoso, busca vna fuente, adonde repetidamente se baña, y que con estos baños sana de el achaque de los ojos, aligera las plumas, y se cobra à buelo ligero, y veloz: auiua el ardimiento, y la viueza, y se restituye à su aliento, y fuerças primeras, *Et mox ab inmersatione in Iuuentam redire.* S Hieron. ap. Pier.

Eucherio dize, que con la destemplança, y flaqueza de la vejez, se le caen las plumas todas, y que sus hijos la lleuan al nido, adonde la dàn de comer de lo que caçan, hasta que con la fuerça del alimento, calor, y abrigo del nido, le buelven à renacer las plumas, despierta su valor, y aliento primero, y que se arroja à bolar, y viuir como en su edad primera: *Aquilæ vi nimia senectæ implumes fiunt; & nido relatas à pullis* Eucher. 9.

suis

ſuis viciſsim miniſtrantibus paſcuntur, donec deterſo ſenis veterno volandi vſum recipiant. Se ſuſtenta el tiempo que no puede aprouecharſe del pico para comer (porque no es poſsible manejarle) con el facil rocio de el Cielo, à quien llama humor jugoſo Eliano, y Pierio

Pier. lib. 18. humor: *Amiſsa edendi facultate humorem aſsiduè ſorbillare cogitur, vitamque aliquando pertenui ope protrahere.* San Auguſtin eſcriue, que renueua ſolo el pico, porque con la mucha edad ſe le encorba, y dobla de manera, que no puede comer con èl, y que con aquel natural impulſo de conſeruar ſu vida, que la naturaleza diò à los animales, ſe arrima à vna piedra, ò peñaſco, y alli amuela, muerde, y lima el pico, haſta que buelve à ſu primera forma, reparandoſe con eſto de la vejez, y del

Aug. in Pſal. peligro de morir, que le amenaza el no comer: *Impulſam itaque naturæ vi collidere roſtrum ad petram, cuius attritu excuſſa ex ea parte, quæ redundabat; ad cibum redire atque ita ex eo Senio reparari.*

Para renouarſe el alma de la vejez de la culpa, no ay coſa como llegarſe à la piedra de Chriſto, y alli con la penitencia, y mortificacion limar, y perficionar lo torcido de las inclinaciones, y renouarſe en el eſpiritu, como aconſejaua San Pablo, que con eſte motiuo tratò deſta propiedad del Aguila el Sacratiſsimo Auguſtino. Y para retirarſe del comun comercio del mundo, que todo es engaño, calamidad, y mentira. Tambien puede ſeruir de empreſa, y enſeñança la fabrica de ſu nido, ò el aſsiento donde le fabrica, que es en lo mas alto de las peñas, montes, y riſcos, huyendo del ordinario eſtilo de la Republica de las demàs Aues, para viuir ſeparada, y

Pier. Val. l. 19 ſola: *Inſolis excelſis, arduis, & præcipitibus locis nidulatur.* El mayor embaraço que ſuelen tener los hombres para ſer grandes, ſon los miſmos hombres. No dixo coſa de mas acierto Antiſtenes, auiendo dicho tanto,

co-

como que *todas las vezes que trataua con los hombres, boluia à ſu caſa menos hombre.* Bueno es hablar de Dios en compañia, mejor es hablar con Dios ſin ella. No ay vida para el eſpiritu, y ſu perfeccion, como el retiro, es Cielo, que por eſſo dixo San Bernardo, que era la celda Cielo. O! *Cella*! O! *Cœlum*, porque es retiro donde no ay hombres.

Tiene dos ſingulares virtudes en el buelo, y en los ojos. Todo quanto con la viſta regiſtra, lo penetra, aunque eſtè muy diſtante, ò muy profundo. Quanto ſigue con el buelo alcança, porque es el pajaro mas ligero, que puebla la clara republica del ayre; es como el Delfin en la mar, y el Corço en la tierra. Deſta propiedad ſe valiò Pindaro, contra Pachilides, y ſus emulos, diziendoles, que era Aguila que penetraua ſus deſignios, y ellos Cueruos tardos, broncos, y pereçoſos, haziendo ruydo, y no haziendo nada. Al Nilo le llamaron Aguila vn tiempo, ò por el color que tiene; pues ſegun Virgilio.

Viridem Egiptum nigra fæcundat arena.

Tomando por la arena las aguas de Nilo, ò por lo rapido, y corriente de ſus aguas criſtalinas. Y de aqui tuuo fundamento, y tomò cuerpo la fabula de Prometheo, que vna Aguila le eſtaua haziendo pedazos el coraçon por mandato de Ioue. Y era, que como fue de tan gallardo ingenio, le mandò Iupiter (que gouernaua à Creta, Rey de aquella Isla) que le declaraſſe las milagroſas, y eſtrañas corrientes, y auenidas deſte rio; no pudo alcançarlas deſvelado de noche, y de dia ſobre el punto; y como los cuydados ſe depoſitan en el coraçon de ordinario, le eſtaua eſte cuydado, deſte rio Aguila, haziendo pedazos el coraçon: *Nilum fuiſſe Aquilam non nulli tradunt, quæ Promethei cor diſcerperet, cum cauſas incrementi per veſtigare non poßet.* Bellunenſ. lib. 17. fol. 181.

Mas

Mas clara explicacion (aunque en mucho semejante) dà en sus empresas Ruscello, y demàs consequencia. La Fabula es, que Prometheo, hijo de Iapet, formò vn hombre de barro, semejante à los Dioses que venerauan, y como era estatua como las demàs para darle alma, que solo le faltaua, tratò de baxar fuego del Cielo. Valiose de Minerua para estos designios; y fauorecido desta gran Diosa, subiò al Cielo, acercose à los rayos del Sol, prendiò fuego dellos con vna hacha que consigo lleuaua, baxole à la tierra, animò con èl al hombre que auia fabricado. Supieronlo los Dioses, que ofendidos del atreuimiento, mandaron à Mercurio, que en el Monte Caucaso le atasse à vn peñasco, y que introduxesse vna Aguila bastarda en èl, para que de noche, y dia le estuuiesse haziendo pedazos el coraçon. Esta es la sustancia de la fabula.

La explicacion es, que Prometheo fue el primero que enseñò la Astrologia à los Asirios, fauorecido de su ingenio, ciencia, y especulacion, que es Minerua. Y que para obseruar los mouimientos de los Cielos, alturas, y graduacion de las Estrellas, se subia al Monte Caucaso, que era altissimo, de cuya eminencia neuada las contemplaua: estaua atado, porque de dia, y de noche lo estaua contemplando; de dia, los Cielos; de noche, los Astros, y Planetas. Le atò Mercurio, Dios de las ciencias, que era su ingenio, y viueza, hasta conseguir este empeño. De auer robado el fuego del cielo, es, que hallò modo de encender fuego à los rayos del Sol, y fue el primero que lo hallò en el mundo: aunque Seruio en el comento, à la sexta Egloga de Virgilio, dize: Que por auer sido el primero que discurriò como se forjan los rayos sobre la region de las nubes, y como los despide la violencia del trueno, lo escriuiò, y enseñò à los hombres, como tambien la de los relampagos, con todo lo

lo demàs, que en los Metheoros de Aristoteles se halla.

El modo, pues, de encender fuego à los rayos de el Sol, es muy comun, y ordinario; pero altamente milagroso, y raro, que es poniendo antojo, cristal, ò vidrio redondo à los rayos del Sol, recogiendolos al soslayo, de manera, que passen vnidos à la otra parte del cristal, antojo, ò vidrio; si passan la materia que encuētran dispuesta, como yesca, paño, ò lienço, la encienden, sacan fuego, y aun abrasan. Esto es, el auer baxado fuego del cielo Prometheo, hurtandolo de los rayos del Sol, y la declaracion de su fabula.

Bolvamos à nuestro intento, y veamos lo singular, no solo del Aguila (que es nuestro argumento) sino de la piedra, que llaman del Aguila, que aunque muchos estàn persuadidos à que es fabula lo que se refiere, y escriue della, no lo es, sino verdad, que se toca, vè, y experimenta cada dia. Dixeron algunos, que para assegurar su nido del encuentro, y violenta opressión de los ayres, le fortalecia con vn pedaço de peñasco, que desgajado hallaua entre los riscos. Assi la pintaron los Egipcios por empressa de la firmeza, y estabilidad, y esta, *Statuta firmiter sedes*; y su gran Comentador Pyerio prosigue en este sentimiento, y consequencia: *Lapidem, quempiam exquirit, quem in nido pro libramento collocet*. No es la piedra del Aguila essa, sino la que San Isidoro, Plinio, y San Alberto Magno, y otros llaman *Ætites*, que es muy pequeña, e; pero de virtudes muy grandes, especialmente que facilita el parto en las que peligran en el puesto. Y no permite abortar, si las preñadas la traen consigo. Templa, y aun quita el furor del delirio en quien lo padece. Estas son virtudes, que las ha hecho patentes la experiencia; y aunque es verdad que ay muchas piedras del

Pyer. Valer. fol. 182.

del Aguila (y ſuelen traerlas algunos peregrinos à Eſpaña; y cierto peregrinas, porque ſon de color leonadas, liſtadas con vetas negras, y venillas blancas, eſtàn como preñadas, porque cada piedra tiene dentro otra piedra, que ſuena meneandola) la verdadera, y que tiene eſtas, y otras muchas virtudes; es la que en el nido miſmo de las Aguilas ſe coge, la trae el Aguila de vna mina, que eſtà entre Chios, y Sanadrin en la India Oriental, y ha auido quien ha eſcrito, que es piedra precioſa, empero no tiene fundamento, que las precioſas piedras ſon de minerales, que à mucha coſta, y trabajo ſe encuentran en las entrañas de la tierra. Serà precioſa quanto à la eſtimacion de las virtudes, no quanto à lo ſolido, traſparente, y hermoſo de las que ſon precioſas piedras. Bien, que dixo Zoroaſtes, que ay dos linages de eſtas piedras, vnas precioſas, y otras comunes, y que ſolo las hermoſas tienen las referidas virtudes: *Duæ ſunt Ætytis ſpecies, vna denſa, & ſolida; altera rara, & inanis: ſolidæ ineſſe vim illam perficiendi fætum, & vſque ad partus debita tempora continendi.*

Zoroaſt. apud Beltun. l. 18. fol. 182.

Con todo eſſo auemos encontrado las virtudes referidas en las piedras, que no ſon precioſas, ſino muy ordinarias, y comunes; con que ſe deſvanece el ſentimiento de Zoroaſtes. Empero no dexa de ſer coſa muy eſtrana, y rara, que llegue à tener conocimiento de eſta piedra el Aguila, y que entre muchas la eſcoja, y elija para traſpaſſarla à ſu nido, y fauorecerſe della para todo lo que no puede ſuplir, arrimandola à la neceſsidad que ſe le ofrece,

Lucan. l. 6. *Quæque ſonant fœta tepefacta ſub alite ſaxa.*

Pues quando empolla los hueuos, la tiene pueſta en el nido, deſcubriendo por ella las virtudes, que pensò dexar depoſitadas, y en ſilencio la naturaleza, y que de auer-

auerla visto, y hallado en su nido los hombres, ayan descubierto lo precioso de su estimacion por sus propiedades.

No buela como las demàs aues retiradas, y ausentes de sus nidos lo mas del dia; la salida à su presa, y caça es, despues que el Sol ha coronado con sus rayos las cabeças de los montes, repartiendo por el cuerpo de la tierra sus luzes; està hasta medio dia diuertida en este exercicio, bolando, y caçando, y lleuando la presa al nido. Quando tienen polluelos, la reparten, comiendo, y guardando para el siguiente dia las mas vezes, porque todos no suelen salir à bolar, y caçar, por dos cosas. La primera, porque sienten estàr fuera de sus nidos. La segunda, porque tienen determinado distrito, y parage para caçar, con que jamàs se encuentran vnas Aguilas con otras caçando, y por esta ocasion estàn los nidos à muy largos trechos, y distancias apartados vnos de otros, y en todo aquel sitio, que dize, y señorea el nido de las vnas, ni à caçar, ni à bolar salen las otras. Y como no passan de alli, no es facil hallar la presa que buscan luego, si aquellos espacios de los montes no se hallan poblados de liebres, raposas, y ceruatillos, que es lo que de ordinario comen, como tambien cabras, y corderos.

Sed leporem, & capram famulæ Iouis, & generosæ.
In saltu venenantur aues; tum præda cubili
ponitur. *Iuuen. sat. 14.*

Come tambien paxaros, como arriba dixe, y tortugas por medicina, y sustento, y que de vno, y otro le sirven quando las comen.

Tienen por enemigos los Alcones, Cigueñas, Cisnes, y Cogujadas, empero su enemigo mayor es el Escarabajo, y el que mas daño la haze, y ocasiona, porque quando se abate al suelo, se le pone entre las alas escondi-

dido, llevale consigo incauta al nido, quedase en èl el Escarabajo, y con estraña maña, y sutileza le rompe los hueuos, y malogra la cria de sus pollos.

Alciat. Em. 181.
Nam plumis Aquilæ clausæ, nec conditus abdit,
Hostilem vt nidum summa per astra petat,
Ouaque confodens, prohibet spem crescere prolis.

Estraña disposicion de la naturaleza, quizàs executada en este paxaro Real para nuestra enseñança, de que temamos los enemigos mas desvalidos, que estos suelen ser los peores, y aun los menores los mayores. Assi fingen que se quexò à Iupiter el Aguila, de que le malograua à sus hijos el Escarabajo; y que Iupiter le dixo, que anidasse en la falda de su Real Toga; y que auiendolo executado el Aguila, no se le escondiò al Escarabajo esse nueuo nido; con que subiendo en las alas de el Aguila misma (muy preuenido de lo que de ordinario maneja) se puso en el regazo de Iupiter, y le manchò la Real Toga; con que enojado del atreuimiento, la sacudiò para limpiarse, y arrojò de si el nido, y los hueuos, que cayendo, se hizieron pedaços en el suelo.

Fabula bien discurrida para enseñança nuestra. Es viua representacion el Escarabajo de la muerte; y en esta consideracion dezian los Antiguos, que estaua armado este animalejo; y que Vulcano le auia fabricado en su fragua las armas que puestas traìa; y verdaderamente que parece que està armado con peto, espaldar, grebas, y braçaletes, y todo se demuestra en aquel basto, y tosco cuerpecito. El que nace, aunque sea Rey, ha de morir, por mas fauorecido que estè del mismo regazo de el Señor; porque la muerte, que no perdonò al Autor de la vida hombre, como perdonarà à los hombres, autores de la muerte, y de la culpa? Viue muchos años, porque de ciento se renueua, y buelve à

edad

edad de veinte, en la fuerça, buelo, y violencia aguda de la vista, como auemos escrito. En consideracion de que de tres pollos que saca, suele criar solo el vno, la hizieron simbolo, y empressa los Egipcios del

REYNO.

CAPITVLO X.

EL Reyno es: *Quod alios sub sua prouidentia habet.* El que acoge, y mantiene con su prouidencia à muchos, llamale el Hebreo, *Molchuth*, Reyno, *Regnum*, Imperio, *Imperium*, Dominio, *Dominium*. S.Th. 4.sent. disp.49. q.1. art.2.

No ay cosa en esta vida, que no necessite de que la gouiernen, sea desdichada, sea feliz; porque la desdichada, con el gouierno se anima; la feliz, se conserva: *Omnia indigent dominio, & misera, & felicia, quia sine illo miser, non subleuatur, & fœlix non regitur.* Bien reyna, el que reyna mas sobre sus passiones, que sobre sus subditos: *Sumus locus bene regitur, quum is qui præst, vitijs potius, quam fratribus dominatur.* La mayor desdicha de los Reynos es que estèn encontrados los que reynan: *Quem admodum certantibus ventis mare concutitur, sic Regibus sibi adversantibus populi, Regni vexantur.* Se pierden los Reynos si los gouierna la sangre, y no los merecimientos: *Inutiliter regnat, qui Rex nascitur, & non mæretur.* Quiso vnir el Señor con el aborrecimiento al Reyno: no sabrà reynar quien no supiere temer el aborrecimiento: *Simul ista mundi rector Deus possuit, odium atque Regnum, qui ergo odia nimium timet, regnare nescit.* Quieres hazer tu Reyno fausto, y felice? Pues gouiernate à ti primero, que gouiernes à los demàs: *Vis ergo, Regnum tibi dabo magnum? Rege te ipsum.*

S. Aug. in Ps. 31.

S. Gregor. in mor.

S.Ioan.Chrysost.in Matth. 2.

Id.ibid.

Casiod. lib. 3. epist.

Id.ibid.

Arist.6.polyt. No ay Reyno que tenga duracion, ſino tiene cabeça que le gouierne: *Homines enim diu incolumes durare non poſſunt vbi nemo præeſt.* Para conſeruar los Reynos, no ay medio como deſterrar las nouedades: *Regnum quietum agit, qui minime ſtudioſum eſt rerum nouarum.* Toda la dicha, y felicidad de los Reynos conſiſte en hazer obedientes à los vaſſallos, y mandar lo que ſupiere hazer à cada vno, atraer à los buenos con los premios, enmendar à los malos con los caſtigos: *Subditos obedientes facere, & præcipere cuilibet, quæ facere ſciat, bonos præmijs afficere, malos autem pœnis.* En menoſcabandoſe los frutos de los Reynos, ſe menoſcaban los Reynos; ſi ſe los quitan, ſe arruinan, acaban, y pierden: *Diſſolutio Imperij ſequitur, ſi fructus, quibus Reſpublica ſubſtinetur, minuantur.* Y añadirè yo: *Quid ſi tollantur?*

Lud.Vin. epi. ad Reg. Angl.

Xenophon. de dict. & fact. Socr.

Plin. in Paneg.

La ley para conſervar el Reyno, ha de ſer comun à todos; la que importa que ſe guarde, guardela el Principe primero, que aſsi la abraçaràn, y obſervaràn los vaſſallos ſin eſcuſa.

Si quid cenſeſque tenendum.
Primus iuſſa ſibi, tunc obſervantior æqui,
Fit Populus, nec ferre vetat, cum viderit ipſum
Auctorem parere ſibi.

Claud. de 4. conſul. honor.

No ay que fiar en Reynos temporales, dezia Seneca, que los mas floridos, mas preſto ſe acaban:

Quicumque Regno fidit, & magna potens,
Dominatur aula, nec leuis metuit Deos,
Animumque rebus credulum lætus dedit,
Me videat, & te Troia.

Senec. in Troad.

Con que de aqui ſe infiere, que ſolo el Reyno que es eterno, ſe ha de buſcar huyendo deſtos, que apenas ſe gozan, quando ſe tienen.

GE-

GEROGLIFICOS DEL REYNO.

LO fue vn Cetro ſobre vna Ara, bañado de luzes del Cielo, y eſta *à Deo*: porque quantos Reynos, y gouiernos ay en el mundo, todos deſcienden de arriba, ſegun San Pablo: *Non enim eſt poteſtas, niſi à Deo*; y es lo que deuen mirar los Catolicos, que Dios les dà los Cetros, para que en ellos miren ſolo à Dios. De ſu cõſervacion, y aumento lo fueron dos colunas abraçadas, y eſta, *Pietate, & Iuſtitia*, no ay Reyno, ni Catolico, ni Gentil, que ſin piedad, y juſticia dure, y ſe conſerve. Lo era la Aguila, y eſta *ſolicitudo Regni*, porque ſuele criar ſolo vno de ſus hijos, y à los demàs deſecha. El Reyno ha de tener vna Cabeça, que gouierne; no muchas, que ſerà monſtruo. Y dixo en eſto cuerdamente Homero: Saaued. Emp. Polyt. Pyer. Valer Itrorog. 1.

Multos eſſe Duces, aut quanquam proderit eſto.
Rex vnus, Princeps vnus, qui publica tractet.

Y no ſolo es Aguila por la eſtraña propiedad de criar ſolo vn hijo, à quien dexa ſuceſſor de el Imperio de los ayres, ſino tambien porque tiene aſsi ſu nido, como ſu buelo, y caça en termino, de donde no paſſa. Iunto à ſu nido no permite otro ninguno de Aguila, ſu buelo es en el eſpacio, que no alcança à otro nido, y no mas, y alli es ſu caça: aſsi ſon, y deuen ſer los Reynos. Tienen ſus limites, ſu buelo, y ſu caça: es ſu limite, que los vnos no entran en el gouierno de los otros: es ſu buelo, ſus leyes; ſon ſus tratos, ſu caça: y con eſta diferencia ſe conſervan, y ſe aumentan, y tambien con Cabeças que los gouiernen. Eſtas tienen tres diferencias de Reyes, cuyo gouierno ſe llama Monarquia: ſin Rey (cõ muchos Gouernadores) cuyo gouierno ſe llama Ariſtocracia; ſin Rey, ni Gouernadores, de-

xado al arbitrio, y dictamen de los Pueblos, y este se llama Democracia.

DIGRESSION IV.

DE QVE EL GOVIERNO DE MONARQVIA, es el mas à proposito para conservarse los Reynos, que el de Aristocracia, y Democracia.

CAPITVLO XI.

NO ay Nacion ninguna, ni la auido en el mundo, por barbara que sea, y aya sido, que no reconozca, y adore à su Dios, ò sea fingido, como los Idolatras, y Gentiles, ò verdadero, como los Catolicos. Tampoco la ha auido, que aya dexado de gouernarse por Superiores, y Cabeças, sean muchas sin orden, como la Democracia, sea de pocas, y nobles, como la Aristocracia, sea de Reyes, como la Monarquia. Y aunque muchos Autores muy graues se inclinan à fauorecer cada vno destos gouiernos, segun el sentimiento, y las razones de que se valen, y aprouechan para autorizarlo, y para persuadirlo: mirada materia tan graue con diferente peso de juyzio, y pulso de discrecion, me parece que este empeño mas se ha de persuadir con experiencia, que con razones. Porque la razon puede mouer, no executar: la experiencia mueue, executa, y desengaña. No ay razon, por eficaz, y graue que sea, que no estè sujeta, ò à vna cabilacion que la destempla, ò à vn engaño que la destruye: à la experiencia, ni cabilacion, ni engaño pueden atreuerse; porque consigo mismo trae las armas de su defensa. Para la empressa de

vna

vna materia ardua, dificultosa, y graue, no pesa tanto vn quintal de eloquencia (aunque fuera de los mayores Oradores del mundo) como vn adarme de experiencia, aunque sea de vn hombre ignorante, rudo, y sin entendimiento.

Es la experiencia, la que se mira con eleuada eminencia, superior à quantas facultades se professan entre los mortales; porque la Sabiduria Eterna hecho hombre, estuuo sugeto à las leyes de la ciencia experimental, y para tenerla, huuo de tenerla. De aqui ajustaremos, que el gouierno que la experiencia huuiesse declarado por mejor, esse serà el mejor: porque en nada tiene mas imperio la experiencia para todo linage de acierto, que en los Gouiernos, y Reynos. Vemos, y conocemos, que los que se han gouernado por ella, han crecido, y se han dilatado por muchos siglos, lo que no ha sucedido à los que no la han tenido. No ay mas executiuo precepto oy para todo encuentro de empeño, en quanto ofrecerse puede en esta vida, como el texto de la experiencia, para assegurarlo, y acertarlo.

Bolvamos à los passados siglos los ojos, y veamos como se conservaron tan grandes Monarquias. Gouernò Adan su posteridad, y la de los hijos de Cain, y Seth en paz, con leyes, las primeras del mundo, enseñando, y mandando juntamente à bien viuir, y à bien obrar à los hombres, diuidiendo aquellas primeras turbas de gentes en muchas Comunidades, señalando à cada vna de ellas por Cabeça, y Gouernador à vn hijo suyo. Se cõseruaron assi por muchos años gouernados en paz, vnion, y conformidad, hasta que Cain fabricò vna populosa Ciudad, dandola el nombre de su hijo Enoc. Aqui tuuo principio la tirania, que la introduxo el homicida sangriento, para conservar la grandeza de

la nueua, y primera Ciudad que viò el mundo, y que llorò con tierno ſentimiento Adan, quando lo ſupo. Bien, que ſe quedò el gouierno en Monarquia, ſiendo ſu Rey, y Gouernador el miſmo Cain, declaradamente tirano. De que fueſſe Adan Rey de Eſpaña, como eſcriue vn moderno Autor, es tan deſatentado empeño, como otras muchas coſas, que de eſta conſequencia eſcriue; ſoñando Autores, y eſcriuiendo ſueños, ſin mas prueba, que vna inocencia ſimple, que le diſculpa, pero no le abona. De quien auia de ſer Adan Rey en Eſpaña, ſino huuo poblacion, ni gente haſta Tubal, como eſcriuen quantos tratan de Eſpaña, y ſu fundacion?

Todo el Gentio, que fue multiplicando la poſteridad de Seth, ſe conſervò muchos ſiglos, gouernada en paz, con las leyes de obedecer vna Cabeça, haſta que nacieron Gigantes, que no ſolo en la grandeza de ſu cuerpo lo eran, ſino en la deſproporcion de los animos, ſin querer ſujetarſe à Cabeça ninguna, viuiendo al arbitrio de ſu voluntad, y ſu querer; de que ſe originaron tantas inquietudes, calamidades, y culpas, que fue neceſſario las atajaſſe el Cielo, anegando al mundo, y ſus laſciuos moradores. Remediòſe aquel daño con el diluuio; entraron en nueuo gouierno los hijos de Noe, haſta Nembrod, que con nueuo linage de tirania començò à ſer Rey, y poderoſo, en la tierra: con que haſta aqui ſiempre fue el gouierno Monarchico. El miſmo ſe conſervò en la poſteridad de Sem, y Iaphet, hijos de Noè, haſta Abrahan: y aunque no tuuo eſte Patriarca ſanto, titulo, y nombre de Rey, gouernaua como tal, haziendo guerra à otros Reyes, venciendo, y ſugetando con general dominio, y autoridad, como abſoluto ſeñor, y dueño.

Iſmael, hijo de Abrahan, fue Rey de Edon; y en los

nie-

nietos de Isaac, se fundò la Monarquia Real de Iudà. Fue Rey Moyses desde que sacò el Pueblo del cautiuerio de Egipto; assi lo llaman las sagradas letras. Iosuè su sucessor, Emperador. Los Iuezes con que se gouernò el Pueblo tantos años, con vezes de Reyes, gouernauan, hasta que el mismo Pueblo pidiò la pompa, y magestad de Rey, que les gouernasse con este titulo, por auer conocido tanto menoscabo en sus ascendientes, gouernados sin èl.

Fue el primero Saul, y el segundo Dauid, de quien se formò la posteridad del Reyno de Iudà. Las mayores Monarquias del mundo las fundaron Reyes, y conservaron, y aumentaron Reyes. Romanos, Atenienses, Rhodos, Epyrotas, Persas, &c. y oy los Chinas, y Tartaros, desde muchos siglos antecedentes al nacimiento del Señor, y desde entonces, hasta estos miseros, y lamentables siglos, todos los g uiernos grandes se han conservado, como los Turcos, los Orientales, y lo que domina, y sujeta el Norte, con vna superior Cabeça; lo que no ha sucedido al gouierno de Democracia, ni Aristrocacia. Al de Democracia no ay Autor que no le califique de monstruo, aunque sea piadosa la censura, porque el vulgo en si, siempre lo ha sido, y con el dominio es monstruo formidable; porque todos quieren ser Cabeças, arbitros siempre de sus antojos, imprudentes, necios, y arrojados, sin que el reparo, ò el discurso los detenga en las determinaciones, para deliberar, no lo mejor, sino lo primero que se le ofrece. De que la Langosta tenga orden, y concierto, formando sus esquadrones en el campo, sin Cabeça, ni Rey que la gouierne; fue la admiracion, y marauilla, que tuuo en suspension quanto Salomon supo.

Quiso persuadir Machiabelo, que era la mejor forma de Republica el Pueblo, en esto fue como en

todo, que en nada hablò, ni escriuiò consiguiente. Assentò como seguro, y cierto esto; auiendo assentado en otra parte, que no auia medio para restituir à Italia en su libertad, como que tuuiera vn Principe que la gouernasse. No puede auer hombre de seso, que no abomine la Democracia, porque es gouierno intempestiuo, sin consejo, sin razon, sin espera, sin secreto, y sin resolucion. Como puede dexar de ser escollo en que se haga pedaços la justicia, la razon, y el premio? Digalo Roma, en tiempo de Mario, y Pompeyo: y Athenas, en tiempo de Estatocles, y Demostenes; y sobre todos el Pueblo de Israel, que ni los Iuezes, que Dios les daua de su poderosa mano, podian componer las quiebras, y desordenes de su gouierno.

La Aristocracia tiene mas fundamento, pero nada seguro; porque el Estado de pocos señores, es Estado de muchos Tiranos. El que fuere mas poderoso, se arrastrarà à los que no lo fueren, conservarà las parcialidades, y seràn las diuisiones hijas mas del poder, y apremio, que de la libertad, y justicia. Que se ayan conservado, y conserven oy algunas Republicas con este linage de gouierno, puede alargar la admiracion, y prodigio, que de la Langosta tuuo Salomon, porque por èl se destruyeron los Milesianos, los Focenses, los Hostienses, los Corcigenos, y los Sanios, y otras muchas Prouincias de mayor reputacion, como escriue Tucydides, y refiere Marquez.

Con la Monarquia se han conservado, y aumentado todas las Republicas del mundo; y la mayor Republica de todas, que es la Iglesia, con vn Supremo Señor, y Cabeça, Sucessor de Iesu Christo, Hijo de Dios viuo. Y sin la clara demostracion de la experiencia, la tienen por mas segura, y cierta San Geronimo,

San

San Aguſtin, San Atanaſio, San Cypriano, Santo Tomàs, San Iuſtino Martyr, Platon, Filon, Ariſtoteles, Seneca, Plutarco, Iſocrates, Herodoto, Homero, y Xenofonte, Dion, Chryſoſtomo, y Bartulo: y es mas conforme à las leyes miſmas de naturaleza, porque eſta diò al hombre (mundo pequeño) vna Cabeça no mas, de quien eſtàn pendientes las partes todas de el cuerpo: y como el tener muchas Cabeças, es de monſtruos, monſtruo es el gouierno de muchas Cabeças. Y no baſta dezir, que es eſte gouierno imperfecto, porque es impoſsible que vn hombre ſolo (aunque ſea Salomon) pueda eſtàr en todo, ſin hazer falta en mucho. Fuera, de que quien le puede embaraçar, y detener à que no buelva la poteſtad en tirania, como hizieron, y han hecho muchos Reyes, con que ſe han arruinado Republicas ſin numero.

Yo confieſſo que es, y puede ſer aſsi, empero quien libra de eſtas inclemencias à la Ariſtocracia, y Democracia? Y en eſta conſequencia mas vale tener ſolo vn tirano, que muchos. En el reparo de que aunque ſea Salomon, no eſtà libre de errar, me parece que mas facilmente ſe hallarà vn Salomon, que treinta. Y finalmente la obediencia à vno, es mas ſegura, y mayor; ſus reſoluciones mas preſtas, porque eſtaràn menos ſujetas à diſputa, ſaldràn con mas acierto, porque eſtaràn mas lejos de los yerros. Para conferir, y tomar acuerdo, buenos ſon muchos: para reſolver, y determinar, mejor es vno. Entre los mas entendidos Conſejeros, ſe eſtuuieran en pie los pleytos, ſino ſe fiara à vno, à todos ſuperior, la reſolucion. En el Cielo ay vn Dios, Suprema Cabeça; en la tierra vn Pōtifice, Cabeça tambien Suprema, ſubſtituto del miſmo Dios, cō que ſe ha conſervado, y conſerva haſta la fin del mundo

la

la Iglesia sin quiebras, ni mudança. Y si el Señor hallara, que muchas Cabeças eran mas à proposito para cõservacion, y aumento de su Iglesia, no dexara vna. No puede errar Republica ninguna, que tan estable, seguro, y firme rumbo nauegare.

Lo que al Aguila le sucede, es bien estraño, que aunque tenga tres hijos (que mas no tiene) solo el vno es heredero de su valor, fortaleza, ligereza, y rapacidad, como Principe heredero del Imperio de los vientos. Las abejas, Republica la mas bien concertada de la tierra, tiene su Rey señalado por la misma naturaleza: *Quodam diademate candidans*; con vna blanca venda en su desmedrada frentecilla: las Grullas tienen su Rey, como las Cigueñas en las venidas, y bueltas à España; y nace su concierto, conservacion, y aumento, de tenerle.

Con los Reyes tiranos dize famosamente la estraña, y marauillosa propiedad que tienen las plumas del Aguila muerta, que si se arriman à otras plumas, las pelan, y dexan limpios los cañones. Lo mismo le sucede à la piel del Leon, al lado de otra piel si tiene lana, que la pela, y deshaze sutilissimamente. Dizen muchos, que es la enemistad, y antypatia la que executa estos efectos, no es sino virtud especial que tienen las plumas del Aguila, y piel del Leon, de fortaleza, y violencia impressa en los cañones, y no sugeta à la voracidad de la muerte, que todo lo deshaze, y traga. Esto que es prodigiosa virtud en las alas del Aguila, es vicio abominable, y fiero en los poderosos, y auaros, que no pelan solo las plumas de los pobres, sino que les cortan las alas; y aunque esto passa los terminos de la muerte, les sirve à los mas (sino à todos) de eterna muerte, por el agrauio, è injusticia, y robo, que hazen en las haziendas de los pobres. Con nueua in-

te-

teligencia,me parece que he discurrido el lugar de Iob, adonde descriue al demonio durmiendo,con el silencio secreto de vna pluma. Duerme, y con descanso, el demonio, quando los poderosos quitan las haziendas à los pobres,y los dexan desnudos con el silencio mudo de vna pluma; està assegurado de que son tan suyos, que puede dormir à sueño suelto, sin miedo de que de las vñas se le escapen.

Fue indicio de la muerte entre los Gentiles el Aguila,y aun dezian que se bolvian Aguilas las almas de los Emperadores muertos. Fue tambien Simbolo de el Imperio; porque no ay Imperio, por dilatado que sea, que no estè sugeto à la ruina, y à la muerte. Hazian mucho caso,y empeño de celebrarla por fausto aguero de los Imperios;empero no la celebraron, porque lo era de la muerte: que en lo que menos entraua la consideracion, era en esto, que tanto importaua. No me admiro, que su barbaro engaño,en que el demonio los tenia ciegos, no les permitia cosa tan importante:pero que los Catolicos sean peores,que los Gentiles en esto,es fatal imprudencia para nosotros, barbaridad Gentilica para ellos: tanto dize el Aguila el Imperio,como la muerte,y todos estàn muy en el Imperio,y ninguno en la muerte, siendo tan poco seguro aquel,como esta segura,y cierta.

CAPITVLO XII.

DE LOS ESTRAÑOS SVCESSOS, QVE CON Aguilas han acontecido.

SEa el primero, el prodigio milagroso que sucediò à San Estanislao Martyr,con este paxaro generoso. Muriò à manos del Tirano Boleslao (siẽdo verdugo,y

Rey,

Rey juntamente) este Martyr glorioso hecho pedaços, y arrojadas en el campo por menosprecio, y vilipendio sus Reliquias sacras, quatro Aguilas generosas (si irracionales) condenando crueldad tan atroz en vn hombre racional, batiendo el buelo à su vista, estuuieron guardandolas, y defendiendolas, velando sobre ellas de noche, y dia, hasta que mouidos del milagro los Catolicos, las recogieron, y pusieron en vna vrna, assistiendo las Aguilas à todo; hasta que con nueuo, y prodigioso milagro, se vnieron los pedaços todos, y quedò el santo cuerpo entero: y lleuandole à la Ciudad de Cracouia, desaparecieron las Aguilas, y aparecieron claras, y hermosas luzes del cielo, substituyendo su ausencia.

Fauoreciò à San Medardo vna Aguila en muchas ocasiones, que hallandose en el campo sin defensa, contra la inclemencia de las aguas que llouian, se le ponia como toldo sobre la cabeça, estendiendo sus alas, y recibiendo las aguas en ellas, para que no llegassen à mojar al Santo.

En la Ciudad de Sexto, de la Prouincia de Campania, criò vna tierna donzella à vna Aguila pollo, con tanto cuydado, como cariño: creciò, con la assistencia, y regalo la Aguila de manera, que salia à caça los mas de los dias, y las mejores presas que caçaua, le traìa à su amiga la donzella. Diòle à esta vna larga, y prolija enfermedad, y en toda ella no saliò à caça el Aguila, por assistir à la enferma; muriò de la enfermedad, y entrò en tan profunda tristeza, y melancolia el agradecido paxaro, que no quiso comer el tiempo todo que estuuo el cadaver de la amiga difunta en casa. Lleuaronla à quemar (que era el sepulcro que entonces vsauan los Gentiles) y al arrojarla en la hoguera, se arrojò con ella juntamente, y se reduxeron ambos à

ce-

ceniza, con tan estupenda admiracion de los Ciudadanos, y vezinos, que porque se eternizasse tan prodigioso sucesso, formaron vn sepulcro, adonde depositaron vnas, y otras cenizas, y en el espacio que ofrecian franco, y liberal las piedras, grauaron, y esculpieron el sucesso. A Pyrro, Rey de los Epyrotas, le sucediò lo mismo de auer criado vna Aguila domestica en casa; y aun Tzetztes escriue, que le llamauan Aguila à Pyrro, por el amor que le tenia al paxaro. Finalmente muriò, y lleuandole à la hoguera, le fue siguiendo su Aguila, y viendole arrojar en el fuego, le siguiò el Aguila, tambien arrojandose ella misma, y dexandose assar viua al lado del Real cadauer, à quien tanto quiso.

Marauillosos, y prodigiosos sucessos, que nos enseñan la virtud grande, y preciosa del agradecimiento, y que no los vemos, porque la infame ingratitud nos tiene ciegos, no son menos peregrinos, y marauillosos los que se siguen. Fue Marciano natural de Thracia, hijo de vn soldado de fortuna, y pobre. Siguiò el exercicio de su padre viejo; assentò plaça en el Exercito que el Emperador Theodosio formò contra los Vandalos, y en que fue General Aspar. Mouiòle contra Genserico, Rey de los Vandalos, y con poca fortuna, pues quedò vencido Aspar, deshecho el Exercito, y cautiuos los mejores soldados, y entre ellos fue Marciano tambien cautiuo. Subiòse en la eminencia corta de vn cerro Genserico, para ver los despojos de la vitoria, y los cautiuos, y reparò que vn Aguila estaua haziendo sombra con sus alas à vn soldado (porque era en el rigor del Verano, quando estaua en lo mas ardiente de su carrera el Sol) y este era Marciano. Marauillado de tan estraño prodigio, le embiò à llamar, y concibiendo altamente en su coraçon, por el

su-

ſucceſſo con que las Aguilas fueron aguero fauſto, y felice ſiempre, le diò libertad, y honrò, y regalò mucho, y luego le pidiò, que quando ſe vieſſe en el pueſto que el Aguila mudamente dezia, tuuieſſe buena amiſtad con èl, y con los Vandalos, y que lo prometieſſe, y juraſſe; y aſsi lo prometiò, y jurò Marciano.

Marchando en otra ocaſion contra los Perſianos, vn ſoldado particular, enfermò en Lycia, en vn lugar, que ſe llama Syden. El aloxamiento que le cupo, fue de dos hermanos muy poderoſos, y ricos, vezinos del lugar. Regalaronle con mucho cariño, y abundancia: de conualeciente le lleuaron à caça para que ſe diuirtiera. Recogieronſe la ſieſta à dormir, y deſpertando vno de ellos, viò à vna valiente, y hermoſa Aguila, que con ſus alas le eſtaua haziendo ſombra à la cabeça de Marciano. Llamò con ſilencio à ſu hermano, para que viera tan eſtraña marauilla: deſpertò Marciano, deſapareciò el Aguila, y le pidieron, que ſi Dios le hiziera ſeñor grande, que ſe acordaſſe dellos; y les ofreciò, que los tendria en lugar de hermanos ſuyos. Bolvieronſe à caſa, tratò de ſu viage à Conſtantinopla, dieronle los hermanos joyas, y dineros para el viage, y le acompañaron muchas leguas, y bolviendo à acordarle lo que les auia prometido; entrò Marciano en Conſtantinopla, y ellos ſe bolvieron à Syden.

Eſtando en Conſtantinopla, gouernaua aquel Imperio Theodoſio, ſegundo deſte nombre, que agrauado de vna larga, y prolixa enfermedad, ſe fue à Efeſo à viſitar el Templo del Amante Euangeliſta San Iuan, de quien fue ſiempre muy eſpecial deuoto. No tenia ſuceſsion el Emperador, ni eſperança de tenerla, y aſsi le pidiò con mucha deuocion, inſtancia, y veras al Santo Apoſtol ſe ſirvieſſe de declararle, ò reuelarle quien auia de ſucederle en el Imperio; reuelòle, que lo ſeria

Mar-

Marciano. Bolviò à Constantinopla, refiriò à vna hermana suya, llamada Pulqueria, lo que le auia sucedido en el Templo de San Iuan, en Efesso, y rogòle, que despues de sus dias se casasse con Marciano. Auia hecho voto de perpetua castidad, y auiendo muerto el Emperador, embiò à llamar à Marciano, y le dixo, que si hazia juramento solemne de guardar otro, que ella tenia hecho, que se casaria con èl, y le haria Emperador; dixo que si: casòse, y guardaron ambos continencia, y fue vno de los mejores Emperadores que tuuo aquel celebrado Imperio. Hizo pazes con los Vandalos, como lo auia prometido à Genserico. Embiò à llamar sus huespedes de Syden, y diòles los dos mejores oficios del Imperio. Gouernò con mucho acierto, y paz; y muriò con opinion grande de virtud. Este raro sucesso escriuen Niceforo Calixto, y Procopio, aunque con alguna mas dilacion, y ensanche, y el que se sigue Zonaras.

Entrò en Thracia Crumo, Rey de los Bulgaros, y saqueò la famosa Ciudad de Andrianopoli. Entre los cautiuos que à su tierra lleuò, vno de ellos fue vn pobre con su muger, y vn hijo que tenia pendiente de los pechos, y se llamaua Basilio. Viuieron con mucha estrecheza entre los Bulgaros, obligados los padres pobres à segar los panes, para alcançar vn bocado de pan. Dexòle su madre vn dia en vn rastrojo adonde tenian su misero hato, y à poco rato bolviendo los ojos al rastrojo, viò que vna Aguila le hazia sombra (tendidas las alas) à su hijo. Entendiò ser cosa de querer matarle, y con piedras, y vozes que diò, y tirò, hizo retirar à la Aguila. Bolviò à su siega, y bolviò la Aguila à cuydar del muchacho, guardandole el sueño, y el Sol, segunda vez. Y finalmente bolviendola à echar, bolviò otra vez, y se estuuo todo el dia con el

ni-

niño Basilio el Aguila, hasta que cerrando la noche remontò su buelo, y se desapareciò. Confirieron sus padres pobres el caso, y les dixeron, que su hijo auia de ser Emperador. Reìanse, persuadidos à que los engañauan, y burlauan dellos; pero siempre guardaron en su coraçon tan raro sucesso.

Hizo treguas Cumo con Grecia, y capitularon, que se les restituyessen todos los cautiuos. Bolviò Basilio con sus padres à Andrianopoli, y à pocos años muriò su padre, y tratando de buscar su remedio, y el de su madre, se fue à Constantinopla; llegò de noche, y bien fatigado del camino, porque le hizo à pie; entrò por la puerta dorada, y quedòse à dormir al abrigo de la Iglesia de San Diomedes. Aquella noche apareciò el Santo al Sacristan, y le dixo, que se leuantasse, y llamasse al Emperador, que estaua durmiendo en el suelo, arrimado à su Capilla, en la calle. Leuantòse el Sacristan, salio, y como no hallò mas que à Basilio, en trage de pobre, y desnudo, durmiendo, se bolviò à la iglesia (que era adonde dormia) apareciòsele segunda vez el Santo, diziendole, que porque dexaua dormir en el suelo al Emperador, que aquel pobre que auia visto, lo era, que lo despertasse, lleuasse à su cama, y cuydasse dèl. Saliò, despertòle, preguntòle quien era, dixo como era vn pobre de Andrianopoli, que venia à buscar donde servir en Constantinopla, y ganar algo para socorrer à su madre, que dexaua pobre, sola, y viuda. Lleuòle consigo el Sacristan à su quarto, acostòle en su cama, y el dia siguiente diò cuenta à vn hermano suyo Medico de lo sucedido. El Medico le juramentò, que se acordasse dèl, y de su hermano, si llegaua à ser lo que San Diomedes auia reuelado, ofreciòlo asi. Vistierõle, y le regalarõ mucho, y luego le acomodaron con vn Cauallero, pariẽte del Empera-

dor

dor,contentòle el nueuo criado tanto, que lo hizo ſu Cauallerizo luego que entrò à ſervirle,

Gouernaua aquel Imperio entonces Michael, Tercero deſte nombre,gran ginete, y conſiguientemente viuia aficionado à cauallos. Preſentaronle vno,que ni los Cauallerizos, ni los Picadores ſe atreuian à montar en èl por ſu fiereza, y poco caſtigo, y enſeñança. Montò,por orden del Emperador, vn criado,y arrojòle de ſi el cauallo, y maltratòle mucho, dexando al Emperador con mucho ſentimiento la deſdicha. Hallòſe à ſu lado el amo de Baſilio en eſta deſgracia,y dixole, como tenia ſu Cauallerizo mucha deſtreza en manejar,y caſtigar cauallos, que ſi ſu Mageſtad Ceſarea guſtaua, le llamaria, para que montaſſe, y caſtigaſſe el cauallo. Dixo,que ſi,el Emperador. Vino Baſilio,montòle, y ſujetòle de manera, que à carreras le dexò caſtigado,y manſo como oueja. Hizole el Emperador ſu Cauallerizo mayor, y ſu Valido. Sintiòlo tanto vn pariente del Emperador, que tratò de matar à Baſilio:llegò à noticias del Emperador,y dixo à Baſilio,que le mataſſe,ſi hallaua ocaſion:hallòla,matòle,y luego por ocaſion grande que tuuo, matò al miſmo Emperador,y le ſucediò en el Imperio. Fue bien recibida la muerte de Michael,porque eſtaua de todos mal viſto,y con eſſo coronaron con mucho guſto los Griegos à Baſilio, y fue vno de los mejores Emperadores que tuuieron. Honrò mucho al Medico,y à ſu hermano el Sacriſtan,y tuuo ſiempre por empreſſa de ſus Armas vna Aguila, eſtendidas las alas, que fue la que le pronoſticò el Imperio.

Lo miſmo que à San Medardo le ſucediò à S. Bertulfo. Era Aleman de Nacion, y paſsò à la Francia à ſervir. Encontrò con el Conde Vvamberto,y recibiòle por ſu criado, y hallò tanta gracia en ſus ojos, que

le tenia, y trataua como à hijo, y le entregò el govierno de toda la casa, y toda la casa se entregò de embidia contra Bertulfo. Auia hecho voto el Conde de ir à Roma con su muger, y en el discurso del viage fueron labrando las emulaciones contra Beltulfo tanto, que determinaua de arrojarle de su casa, y priuança. Llegaron cansados vna noche à vna venta bien desacomodada; y auiendo dispuesto lo necessario para sus amos, y familia, Bertulfo se fue al campo con los cauallos, y con dos criados, para que le ayudassen à guardarlos aquella noche, mientras apacentauan la yerva poca, que lo esteril del Pais les ofrecia. Supolo el Conde, à tiempo que desatò el Cielo sus iras en vna furiosa tempestad de truenos, agua, relampagos, y rayos. Retiraronse à la venta los dos criados; preguntò el Conde por Bertulfo, dixeron, que no sabian dèl: embiò à buscarle, no le hallaron; fue el Conde mismo, y viò à distancia corta vna luz muy grande; fuesse acercando àzia ella (porque le servia de guia) y hallò à Bertulfo, que con mucho sossiego estaua leyendo vn libro, con la luz que le estaua prestando el mismo Cielo, y que vna Aguila, estendidas las alas, recibia en ellas el agua de la tempestad, sin permitir que vna gota mojasse à Bertulfo. Contò el sucesso, cessò la embidia, y quedò con mas aplauso, y veneracion que antes en casa de Vvamberto.

Vn linage de Aguilas, que ay en la China, los llaman los Paxaros del Sol; son estrañas, y raras en su talle. El cuerpo es de Grulla, el pescuezo de Culebra, la cola como de Dragon. Y sobre tanta monstruosidad, es Paxaro de canto, como lo son los Malvises, y Calandrias.

PRO-

PROPIEDADES DEL BVYTRE.



LIBRO SEGVNDO.
CAPITVLO XIII.

AGVILA De baſtardo buelo, y baſta hechura, dizen muchos Autores, que es el Buytre: y aunque no es ayroſa en ſu buelo, es hermoſa en ſu hechura, por la mucha pluma de que ſe viſte, y calça. Es de las aues mas nobles, y generoſas, la que tiene mas corpulencia, deſcontando

deste numero al Auestruz, y Abutarda de las Aues verdaderas; y de las fabulosas, al Ruth, y al Grifo. Vense de ordinario en nuestra España Buytres pollos, que tēdidas las alas de vna punta à otra de los cañones vltimos, tienen tres varas de medida. Crecida ya, es tan gruessa, y corpulenta, que buela, lleuando de presa entre las vñas vn cordero. Es el cuerpo vistoso, poblado, y vestido de plumas negras; el pescuezo algo feo, porque està desnudo, y desmontado de pluma: todo lo que dize el pecho, y los encuentros de las alas, lo viste de plumas como cenicientas. Tiene gruessa, grande, y redōda la cabeça, los ojos encarnizados, el pico algo corvo: respira por quatro ventanas, que como à las narizes se assomā sobre el pico. Tiene ancha la gargāta, grande el pecho, piernas gruessas, y fuertes, calçadas de plumas todas negras: largas, y corbas vñas. Es paxaro muy ayroso parado, quanto desayrado bolando, y feo. Buela perezoso, y tardo, por el impedimento del mucho huesso, y carne que tiene, y que no le puedē vencer, ni sujetar las alas, ni tampoco rendir el ayre con el buelo.

Haze el nido en lo mas eminente de los peñascos, con que los que roban sus hueuos, lo hazen con ingente dificultad. De ordinario ponen tres, aunque el que traduxo à Aristoteles, dixo que treze, con yerro de la inteligencia de la traduccion. Dos linages de Buytres reconoce este gran Filosofo, vnos pequeños, y de color blanquecino, otros grandes, y de color castaño, algo ceniciento el pecho, y los encuentros de las alas. Todos son voraces, y glotones, y se ceban en los cuerpos muertos, que hallan en los campos, de soldados que en las guerras mueren. Tienen tan estremada viueza en el olfato, que excede al que tienē juntas todas las Aues. Assi San Isidoro.

Lib. 12. cap. 7. Orig.

Taurus auditu præcellit, Aranea tactu,

Vul-

Vultur oderatu, linx visu, symia gustu.

Huele à los que hã de morir, seis dias antes que se mueran, como escriue el Angel Maestro Santo Thomas. Pindaro dize que tres: Lib. 2. de ann. com 97.

Hanc voluerem narrant, luces tres noscere cadauer.
Venturum olfatu.

Lo mas estraño, y prodigioso, que se escriue de este paxaro generoso, es, que solo ay hembras de su especie, assi Eliano: *Vulturum non nasci marem aiunt, sed fœminas omnes generari.* Esta opinion siguen San Basilio, San Ambrosio, y Floro, y Pictorio tambien en estos versos: L. 2. c. 46.

Vulturis, & miram naturam dicere possum,
Dum genus hoc, mare non peperisse patet.

En su Examerón lo dixo San Ambrosio: *Vultures dicitur sine concubitu concipere.* Y con mas claridad, hablando de la Virginidad de Maria Santissima, siendo Madre, contra los Hereges protervos, y duros: *Auis sine masculo parit, & nullus refellit, & pudori eius faciunt quæstionem?* No ay quien no assiente, que el Buytre concibe, y pare sin assistencia de consorte suyo; y hazen question sobre si Maria pudo, sin obra de Varon, concebir, y parir? No puede hazer el orden de la gracia, lo que sucede en el orden de la naturaleza? S. Amb. lib. 1. Exam. c. 20. Idem.

Hesyodo siente lo mismo, diziendo: *Vultures quorum oua subventanea sunt, absque maris copula, neque alia earum generatio reperitur.* Algunos Autores no se arriman à este sentir, y parecer, y no sè yo con que fundamentos pueden fabricar el suyo, para derribar este. Haze à la primera vista verdaderamente dissonancia, porque concebir hembras racionales, è irracionales, sin assistencia de varon, parece que excede los fueros de la naturaleza, y queda como impossible Hesyodus, ap. Pyer.

al mayor esfuerço del ſentimiento; empero entrando en conſideracion, que el ſantiſsimo Aguſtino ſe viò obligado à eſcriuir vn tratado de *Mirabilibus naturæ*, porque ſi llegaron à perſuadir muchos, que no ſe hallaua con facultad la naturaleza, para hazer prodigios tan marauillosos, y que el Santo Doctor refiere para convencerlos, y es cierto que tiene dentro de ſus fueros mucho mas que poder executar, y hazer que eſte, de que conciba el Buytre del viento, ſe haga preñada, ponga ſus hueuos, los empolle, y ſaque pollos de ſu miſma eſpecie. De las Yeguas de Andaluzia ſe tuuo por tradicion, que concebian del viento. Aſsi lo ſiente Probo, y Aguſtino: *Inter quadrupedes, etiam Equas aliquot ex vento concipere.* Y eſta razon refiere Pyerio para probar la verdad deſta marauilloſa propiedad, y para que ſe deſarrimen de ſu ſentir los que aplauden lo contrario, y perciban que puede concebir de el viento el Buytre, pues ay Yeguas que del viento conciben, y paren.

Et ſæpè ſine vllis coniugijs, ac vento grauidæ,
Mirabile dictu!

Dixo Virgilio, bien que viuian poco tiempo los Potros, porque eran velozìſsimos en la carrera, y dauan tantas, que perdian el eſpiritu, y aliento, y morian.

Y porque como eſto es tan irregular, y por ſerlo, ſe haze intratable ſu credito, como de tan deſatado prodigio, le he de dar facil paſſo, para que ſin duda, ni queſtion ſe entienda que puede ſer eſto aſsi, y que lo podrà experimentar el que quiſiere quedar de eſta verdad aſſegurado. En las Gallinas domeſticas (y de que ay tanta coſecha en todo el mundo) ſucede muy de ordinario, ſin aſsiſtencia de Gallo, poner ſus hueuos, no vno, ni dos, ſino muchos; y de eſto ay clara, y manifieſta experiencia de quien lo ha viſto, y obſer-

ſervado muchas vezes, y con ſingular cuydado. Eſcriuelo tambien el profundo Tertuliano, ponderando, que le ſucede à la Gallina eſto miſmo, que al Buytre ſucede: *Et Gallina ſortita eſt, de ſuo parere.*

Del viento es tan eſtraño el modo de concebir, como que conciba. Eſtà ſin comer coſa alguna cinco dias, poneſe à la vanda adonde ſopla el Zephiro, và percibiendo aquellos ſuaues ſoplos ſutilmente, que abrigados al calor de las entrañas, deſpiertan la virtud generante; ſiente luego auer concebido, retiraſe de el viento. Eſtà preñada ciento y veinte dias, pone luego los hueuos, y en empollarlos, y criar los pollos tarda otros ciento y veinte, y otros ciento y veinte deſcanſa: *Vultur cum primum concitata fuerit ad conceptum (qui fit à vento) quinque dies ſine cibo, & potu conſumit, in eiuſmodi initum natura in ventum ad aperta: mox centum & viginti dies prægnans manet, totidemque diebus pullos educat: reliquos 120. dies immunis eſt.* Pyer. Valer. l.b. 17. Hur.

Pondera el gran San Baſilio, que en eſte raro prodigio quiſo el Señor dexar eſtampadas, como vnas ſenales en la naturaleza, que fueran precurſoras de las que deſpues auia de obrar con ſemejante prodigio en la gracia. Y como eſto de concebir, y parir virgen, excede el curſo de toda humana ſabiduria, y conocimiento, para que ſe hiziera mas tratable deſpues, quando ſucediò, y que al creerlo no huuiera tanta repugnancia, lo dexò como depoſitado en eſta Aue generoſa, y noble: *Ex ipſa natura rerum, ſemina quædam conſperſiſſe, vnde poſſet vnuſquiſque, vbi quod alta iam mente conceperat efeciſſet, talibus mirabilibus fidem adhibere.* S. Baſil. in Exam. hom. 8

El tiempo, pues, que gaſta en la cria de ſus polluelos tiernos, no ſe alarga del nido en buſca de la caça mucho, con que no ſuele hallarla muchas vezes, y es

E 4 por

por el cariño, y amor que les tiene, que no le permite ausentarse, y dexarlos mucho tiempo solos, y suele cótentarse con lo que mas de cerca encuentra, y halla, para bolverse al nido luego; pero como el tiempo es tan dilatado, y en la vezindad del nido no ay presa para tanto tiempo, porque la apura, y esteriliza, viene à faltarle el preciso alimento, y como quiere, no quiere alargarse à buscarla lexos, por el amor que les tiene, y este amor los mata, porque no los dà de comer, y suelen morirse. Que de hijos se han perdido por el amor de los padres! Que de padres se han condenado, por el amor de los hijos! El quererlos para perderlos, no es amor, sino rigor. El perder las conciencias para ganarles hazienda, ni es amor, ni rigor, sino barbaridad; porque no ay hijo hasta oy, ni le avrà, que aya sacado à su padre del infierno, y ay muchissimos que los han metido. Pero la prouidencia de que se vale, es muy singular, y estraña. Con su misma sangre los alimenta, y buelve à dar vida, hiriendose con el pico, y haziendo llaga sobre las rodillas: *Vt filijs alimentum paret, ipsa suis fæmoribus rostro vellicatis, sanguinem ciet, quem illis exugendum præbeat.*

Esta prouidencia singular, y estraña, la han arrimado los mas en nuestros tiempos al Pelicano, diziendo, que se hiere el pecho, y que muere por dàr vida à sus polluelos: es assi, que los alimenta con su sangre; pero es cierto tambien, que no muere, como se dirà en su libro: pero siente con gran fundamento Pyerio, que los antiguos todos hizieron empressa del Buytre, para representar la muerte del Señor en vna Cruz, por dar vida à los hombres con su preciosissima sangre: *Alitem hanc, non autem Pelecanem in Sacrosanctæ Crucis apicem, ea fæmorum vellicatione spectandam popularium omnium oculis erexerint.*

Y

Y que esta Aue, y no el Pelicano, fue la empressa del Señor Crucificado, y muerto: pero como la diferencia es tan grande de herirse las rodillas el Buytre, y no morir; y herirse el Pelicano el pecho, y si se hiere en el coraçon, morir: con mas ajuste se pinta al Pelicano, que al Buytre para esta empressa. Fue por esta estraña propiedad, simbolo de la

CONMISERACION.

CAPITVLO XIV.

COmpassion, misericordia, y conmiseracion, vienen à ser vna cosa misma, con que escriuiendo de vno, escriuimos de los tres. Es segun San Agustin: *Alienæ miseriæ in nostro corpore compassio, qua vtique si possumus subvenire compellimur.* Es compassiuo sentimiento que padece el hombre de la miseria, y desdicha de otro, que nos pulsa para socorrerle, y ayudarle; llamale el Hebreo *Rachum*, nace de *Racham*, que es: *Misereri, amare, diligere.* querer, y amar, y compadecerse, pues es cierto que no ay quien bien se compadezca, sino quien quiere bien. Con mas concision la difiniò San Iuan Damasceno, diziendo, que era tristeza de agenos males: *Est tristitia in alienis malis.* Cap. 9. de Ciu. Dei. Lib. 2. cap. 24.

No ay cosa que mas incline à la conmiseracion agena, que la consideracion del peligro propio: *Nihil ad misericordiam sic inclinat, atque proprij periculi cogitatio.* Sucede con los hijos trauiessos, que el perdonarlos, es crueldad; como castigarlos, compassion; con que ha de tener mucho siempre de prudencia: *Sicut enim aliquando est misericordia puniens, est crudelitas parcens.* Lo que mas nos conduce à la obligacion de Christianos, es la conmiseracion de caridad: *Nihil* S. Aug. in epist. ad Gal. Id. epist. 54. ad Maced.

ma-

S. Ambr. l. de offic. *magis commendat Christianum, quam miseratio charitatis*, y verdaderamente, que es exercicio como natural, y que obliga tanto por la naturaleza, como por la ley: *Natura hominum proba est ad clementiam, & in alieno peccato, sui quisque miseretur.* Id. in quad ep. La consideracion grande, tiene quatro hijas, el dolor, la oportunidad, la resistencia, y el afecto; el dolor para quitarle, la oportunidad para socorrerla; la resistencia, para la virtud, y el afecto, para que sea suaue, y sana la conmiseracion: *Magnæ misericordiæ sunt quatuor filiæ, scilicet amissio amaritudinis, substractio opportunitatis, virtus resistendi, & sanitas afectionis.* S. Bern. Ser. 88.

Como ay culpas grandes, medianas, y pequeñas, ha de auer compassion grande, mediana, y pequeña: *Peccata aliqua minima sunt, alia magna, alia mediocria, & propterea triplici egent misericordia, parva mediocri, & magna*; Id. in princ. med. la justicia, sin misericordia, no es justicia, sino crueldad, como la misericordia sin justicia, no es misericordia, sino necedad: *Iustitia sine misericordia, non est iustitia, sed crudelitas, sicut misericordia sine iustitia, non est misericordia, sed fatuitas.* S. Ioan. Chrysost sup. Mat. Toda la razon de la compassion, consiste en dàr limosna, tolerar los males, perdonar injurias, y corregir agenos yerros: *Misericordia consistit in eleemosynis largiendis, in malis tolerandis, in conuitijs remitendis, & imperitijs corrigendis.* Rabban. sup. Matth. c. 25. Las demàs virtudes no aprouechan sin la virtud de la conmiseracion: *Misericordiæ virtus est, vt sine illa cæteræ, & si sint prodesse non possint.* S. Leon. Pap. in serm de apar. Solo merece la misericordia del Señor el que tiene con los demàs misericordia: *Qui enim misericors est, misericordia dignus est.* S. Petr. Chrysol. in quod. serm.

No pudieron huir de este conocimiento los Gentiles, pues vno dellos dixo lo que acabamos de dezir: *Nemo misericordia consequi dignus est, qui nemini miseretur,*

tur, neque dignus est venia, qui nemini dat veniam, no es digno de misericordia el que no la tiene, ni menos de perdon el que no perdona. No merece conmiseracion el que toma por sus manos la desdicha, sino al que la fortuna haze desdichado: *Eorum misereri oportet, qui propter fortunam, non propter crimen in miserijs sunt.* La fortuna no tiene cosa mayor que poder socorrer, ni la naturaleza cosa mejor que querer aliuiar: *Nihil habet fortuna maius quam, vt possit: nec natura melius, quam vt velit seruare.* Suele auer culpas tan atroces, y sangrientas, que huye dellas la misericordia, dixo Tacito, y dixera yo, que es mas atroz entonces la conmiseracion, que la culpa misma: *Flagitiorum deformitas aufert misericordiam.* A esto se arrima lo que dixo Demostenes, que tener compassion de los malos, no es justo, sino de los que son desdichados sin merecerlo: *Iustum est non misereri improborum hominum, sed eorum qui immerito infœlices sunt.*

Exort. contra iudam.

Cicer. Rhet. l. 2.

Id. Orat pro Quinto Ligario.

Corn. Tacit. ann. l. 11.

Demosth. in Stob. Ser. 44.

No ay medio para conducir la conmiseracion, como preuenir que podemos ser desdichados.

Non ignara mali, miseris succurere disco.

Virg. l. Ænei.

Los peligros grandes, piden de derecho compassion grande.

Iam iam flecte animum, suprema pericula semper
Dant veniam culpæ.

Claud. 2. Eutrop.

Es de animos Reales, y generosos socorrer, y assistir al desvalido.

Regia (crede mihi) res est succurrere lapsis.

Ouid. l. 2. de Pon. el. 9.

GEROGLIFICOS DE LA MISERICORDIA.

IO fue el Oliuo, de quien dixo S. Iuan Crysologo, que era *misericordiæ symbolum*, porque rinde vn licor tan apacible, y blando como el azeyte; muchos

Au-

Autores asientã, en que el Señor le preservò en el Diluuio general, solo por ser simbolo de la conmiseració. De aqui la Santa Inquisicion tiene por diuisa de sus armas vn ramo de oliva al lado de vna espada, justicia, y misericordia.

Lo fue el Leon, con esta letra: *A natura compassio.* Sucedele à esta generosa, y Real fiera envejecer de manera, que no puede hazer presa ninguna para comer, y sustentarse; los cachorros Leones entonces de la presa que agarran, parten con los Leones viejos, y los sustentan. Lo mismo sucede à las Aguilas, y à las Cigueñas.

Lo es el Charadrion, paxaro de singularissima, y estraña propiedad, con esta, *A pietate mors*, si le ponen delante vn enfermo deshauciado, le mira de hito en hito, y le bebe por los ojos toda la enfermedad, muere el paxaro compassiuo, y viue el enfermo desahuciado.

Lo fue el Buytre, con esta letra, *Miseratio.* Por la razon que arriba dexamos escrita de sustentar à sus polluelos con su sangre, quando le falta presa para su alimento, y criança, abriendose las venas con el pico, encima de la rodilla del pie izquierdo.

DIGRESION V.

DE QVE LA ACCION MAS ILVSTRE QVE desempeña la misericordia, es la limosna que à los pobres se haze.

SI es el socorrer à los desvalidos, de generosos, y Reales animos, de animos soberanos serà remediar los necessitados, y menesterosos. Socorrer por la naturaleza al pobre, es digno empeño à la misma naturale-

leza,lo hazian los Gentiles,y los mas Tyranos,y lo hazen oy los mas Infieles: ſocorrer al pobre en la naturaleza por el Señor,es amar al Señor, y à la naturaleza: pide el pobre para ſi por amor de Dios;por la naturaleza pide para conſervarla: por Dios pide, para que le agradezca Dios,à quien ſocorre por ſu Mageſtad à la naturaleza. Nunca ſe dà mucho al pobre, aunque ſe le dè mucho, porque Dios dà mucho mas de lo que ſe le dà,con que ſiempre es corta la limoſna, aunque ſea muy larga,porque nunca alcança adonde el premio llega.

Dos linages ay de neceſsidades, que empeñan à dos linages de ſocorros, eſpirituales vnas, corporales otras: neceſsita el Alma de Sufragios,y ſocorros, no puede por ſi pedirlos, y ſe le ſocorre con la Oracion: neceſsita el entendimiento rudo de cultiuarſe,ſe le ſocorre con la enſeñança,y doctrina: al que ignora lo que deue hazer, ſe le ſocorre con el conſejo;al que eſtà deſconſolado, con el conſuelo; al que ofende à Dios, con la correccion; al que nos ofende,con el perdon;al enfermo,ò impertinente,con la tolerancia: eſtos ſon ſocorros en orden à los afectos del Alma interiores.

A los corporales, y exteriores, que es el ſegundo linage de neceſsidades, ſe les ſocorre; al que tiene hambre,dandole alimento;al ſediento,bebida; al deſnudo,veſtido; al peregrino, hoſpedage; al enfermo, conſuelo; y al cautiuo, redempcion; al preſo, libertad; y al muerto,ſepultura. Todos ſon beneficios de limoſna,que pertenecen à la miſericordia,y ſon las obras en que los Chriſtianos todos deuen tener ſu empleo, que es el mejor,y mas alto de la tierra; porque tienen por fundamento à la caridad, madre de las virtudes todas,y que ſin ella, no pueden ſer excelentes, y de

he-

heroyco grado. Exercitados en el beneficio, y aliuio de los pobres, son de tanta consequencia, que se obliga el Señor à dar por ellas el Cielo; siendo assi, que aunque lo dà por el exercicio, y perseuerancia de las demàs virtudes, à ninguno lo tiene ofrecido, sino à la limosna; tan de su agrado es, como de su genio. Eligiò ser pobre, siendo tan rico, y poderoso, por obligar à que la limosna tuuiesse tan soberano, y superior empleo, como socorrer al mismo Dios hecho hombre en las necessidades que tuuo, y padeciò. Haze lo que Dios haze el que socorre, y lo que tiene embebido en su misma naturaleza; porque esta es de dar, dixo Philon; y Dios, dixo San Isidoro, quiere dezir, dar. Mas ganan dando los que socorren, que guardando: lo que se guarda, à nadie sirve de prouecho, sino de ocupacion al escritorio, ò caxa: lo que se dà, sirve à muchos, al que socorre, y à quien lo dà, y à este mas que al que socorre; porque dà tierra, y le dàn Cielo: dà estaño, y le dàn oro: dà vna miseria, y le dàn vn Reyno: dà vna migaja, y le dàn vn todo. Mas de lo que diere al pobre, tendrà quien socorre al pobre; y dexarà de tener todo lo que dexare de dar. Que espera tener en el Cielo, el que no guarda nada para el Cielo? De que sirven los tesoros de la tierra, sino se ponen en quien los lleue al Cielo? Estos son los pobres, que ellos los guardan mejor, que los candados, y cerraduras; porque estos pueden abrirse, y quebrantarse, y robarlos los ladrones: no ay ladron que robe lo que el pobre guarda, porque no està sugeto à la fortuna: tendràs todo lo que dieres, dixo vn Gentil: con que para tener, no ay cosa como dàr.

El pan que Dios nos dà, tanto es nuestro, como del que tiene hambre, y no le tiene; con que sino se lo damos, se lo quitamos. La camisa, y tunica que sobra, si-

no ſe dà al deſnudo, nos falta, y ſe hallarà menos acà, y allà. No aprouechan los zapatos deſechados en la caſa, y aprouechan mucho al que eſtà deſcalço: ſi podemos hazer bien con lo que no nos haze falta, brauo delirio es dexarlo de hazer! porque no nos haga allà falta: tan facilmente pueden ſer los ricos pobres, como los pobres ricos; porque eſtos que llama el mundo bienes, como los dà el que es tan deſigual, como mudable, los dà, y los quita, como por antojo. Para hazer los bienes del mundo eternos, no ay coſa como deshazerſe dellos. Hazerſe pobre por Dios, es hazerſe rico, y poderoſo para Dios. Si puedo ſer pobre mañana, ſiendo oy poderoſo, y rico, porque no harè bien à los pobres, para que hagan conmigo los ricos mañana, lo que yo puedo hazer oy con los pobres? Quien puede aſſegurar la mayor riqueza, eſtando ſujeta al Imperio de la fortuna? Y que fortuna puede atreuerſe à lo que yo le diere al miſmo Dios? Como puede perderſe lo que à Dios ſe dà? Como puede ganarſe lo que à Dios ſe quita? En el pobre eſtà Dios, que por Dios pide: y ſi damos al pobre, à Dios damos: y ſi Dios nos dà todo lo que tenemos, ſi le damos algo, le damos de lo que nos dà: y quanto mas le dieremos, tendrèmos mas: porque precíſamente nos ha de dar aquello mas que le damos.

Eſta es filoſofia llana, clara, y euidente, y que ſe toca con las manos cada dia, y ſon los hombres tan necios, è imprudentes, que apenas llegan à creerla viendola, y tocandola. Llegamos à preguntar al hombre mas poderoſo, y rico del mundo, de ſu hazienda, y bienes; y el menos cuerdo dize: Señor, Dios me ha dado vn pedaço de pan que tengo; y ſi llegan à pedirle por Dios, que dize? no tengo que dar: y el auaro? he meneſter guardar, porque no sè lo que me ſucederà

ma-

mañana. Bobo (es voz del Euangelio) si esta noche mueres, para que quieres la hazienda mañana? Como esperas en lo que no sabes si has de viuir? Necio, barbaro, si confiessas que Dios te lo dà, porque le niegas à Dios, algo de lo mucho que te dà Dios? Si ha prometido Dios dar à quien le diere, ciento por vno, como puede faltar la palabra de Dios? El cielo, y tierra puede faltar, y passar; passarse, y faltar la palabra de Dios, no puede. Si fiamos en vn hombre, que tiene palabra, y puede faltar (que es lo mas ordinario en los hombres) no fiaremos en Dios, que es impossible que falte su palabra? O necio error! ignorancia cruda! No dar, ganando con tanto excesso en lo que se dà, y siendo impossible que falte la ganancia.

Es para mi muy impertinente, que se haga question de si tienen los hombres obligacion à socorrer los necessitados, no teniendo mas de lo forçoso: à quien le haze falta dar, ni jamàs le hizo falta, dandolo por Dios? No obliga Dios à que demos mucho, teniendo poco, sino à que demos, y esto en todo lance es forçoso, porque en todo lance nos obliga el amor. Si tenemos poco, demos poco: si mucho, mucho: si nada, nada: y daremos mucho en la nada, dãdo la lastima, y el deseo. Y quiẽ se quita de lo forçoso, le haze fuerça à Dios, para que le dè mas de lo necessario. Quien se ha muerto de hambre, por auer muerto la hambre de el pobre? Quien se ha visto desnudo, por auer vestido al desnudo? Hasta oy ninguno en el mundo. Pues porque ha de entrar en question el socorrer, si por socorrer se quita todo linage de question, en que lo damos à quien nos lo dà, y ha empeñado su palabra en que nos lo bolverà multiplicado?

Las rentas, y bienes no las minora la limosna, las aumenta: lo que en los pobres se emplea, es caudal; lo que

ſe dà recibo;lo que ſe gaſta,teſoro. Es comercio del Cielo,que haze del plomo plata,y del eſtaño oro,cierta,y ſegura piedra Filoſofal.Quando doy mas à los pobres,mas tengo(dezia el primer Duque de Etruria) y ſiempre le deuo à Dios mas que le pago.Sobre tres mil pobres ſuſtentaua San Iuan Chriſoſtomo,ſin los enfermos de los Hoſpitales,los encarcelados , y los ſirvientes de la Igleſia;y ſiendo el numero exceſsiuo à las rentas,ſiempre era menos el numero,y mayores las rentas. El dinero,que en los pobres ſe echa en la tierra, tiene las rayzes en el Cielo.No mirò à los pobres San Iuan el Limoſnero, ſino à las neceſsidades,ni hazia el computo del numero dellos para acortarſe,ſiendo mucho, ſino del dinero para dar à muchos;aſsi ſocorria, como hallaua la neceſsidad ; la mucha , con mucho ; la poca, con poco;eſtas contaua para ſocorrerlas;y aunque fueran mas que lo que tenia,nunca hizo reparo en dar mucho,y ſiempre tenia mucho mas que dar.San Gregorio buſcaua por las calles,y plaças à los pobres, deſpues de auer dado de comer à muchos en ſu caſa,y no ſe hallaua,ſino los hallaua.

A 25.pobres ſuſtentò à ſu meſa S.Luis,Obiſpo de Toloſa,toda ſu vida,ſin los que ſuſtentaua fuera, que eran inumerables.San Luis Rey de Francia,daua à cien pobres de comer por ſus manos cada dia;los de fieſta à ducientos,y ſolia comer lo que les ſobraua, venerádolo como reliquia;les lauaua los pies,y quizàs à los mas con lagrimas.Depoſitad las rentas en los pobres,dezia Ceſario,Obiſpo Arelatenſe,à ſu Mayordomo,dandoſelas,que con eſſo creceràn , y las tendrèmos ſeguras; aſsi lo dixo el Señor en la parabola de la ſemilla, que daua treinta,ſeſenta,y ciento por vno.Dà en la hazienda temporal treinta por vno; en lo eſpiritual ſeſenta, y en la gloria ciento. El dar limoſna à Plaſto , hombre

humilde,le hizo Rey de Polonia,y perſeuerò la Corona en ſu caſa quinientos años;à Popilio le quitò la Corona del miſmo Reyno,el ſer enemigo mortal de los pobres. Lo que mas es,que nos haze de hombres humanos en la tierra,Reyes en el Cielo. El dar limoſna, dezia yo,que ha de ſer como accion natural; como no ſe puede viuir ſin reſpirar,ha de ſer la limoſna como el reſpirar,que es lo mejor del viuir,para eternamente viuir. No perder dia de amigo,que ſerà con mas logro, que el del Emperador Tito,y del Rey Alfonſo, como dixe en otra parte.

Var.Virgil.c. 10.

Nos enſeñan las Aues,y nos enſeñan las fieras, que aſsi como el Aueſtruz alimenta compaſsiua à ſus pollos tiernos con ſu ſangre,ha auido Aues, y Animales, que han ſuſtentado à hombres,enſeñando la virtud de la conmiſeracion,y limoſna,por altiſsimos principios à los hombres. A Semiramis,arrojada en vna peña, que ſervia como de atalaya à vn eſtanque de aguas,la criaron vnas Palomas en Syria,y la defendian de las inclemencias del tiempo,tapandola, y abrigandola con ſus alas, haſta que vnos paſtores la hallaron, y la criaron, refiriendo el ſuceſſo de auerla viſto ſuſtentar de las Palomas mucho tiempo. A Abidis,Rey de Eſpaña,nieto de Gargoris,y juntamente hijo,le mandò arrojar en vn monte ſu padre dos vezes,para que las fieras le comieſſen,y las fieras mas compaſsiuas que ſu padre, le criaron, haſta que hallandole vnos caçadores, le lleuaron al Rey, y conociendole, le mandò arrojar en la mar;recibiòle eſte monſtruo inſenſible, y ſin tragarle, le puſo en la orilla:llegò vna Cierva parida, y alimentòle con ſu leche mucho tiempo,haſta que ſe hizo crecido,y grande,y pudo ſuſtentarſe con yervas, y caça. Luego fue Rey de Eſpaña,ſucediendo al tirano de ſu ſangre Gargoris, y fue inſigne en ſu gouierno; de

Diod. Sicul. l. 3. cap. 2.

Iuſtin. l. 44. & vlt.

her-

hermosura notable, de singular eloquencia, y de tan gran peso de juizio, y talento, que hizo de los hombres salvages, hombres racionales con su politica. Dizen que enseñò à sembrar, moler, y hazer pan del trigo. A Paris le diò, arrojado en el monte, leche vna Ossa: à Telefo, hijo de Hercules, vna Cierva, segun escriue Eliano.

L. 14. de var. hist. Herodot. lib. 1.

Filonomia, hija de Nictimo, y Arcadia, se hizo preñada desgraciadamente, pariò de vn parto dos criaturas, arrojòlas, temerosa de su padre, en el monte Erimãto, vna Loba las hallò, y las lleuò à su cueua, diòles leche, y criòlas hasta que fueron crecidas. Hallòlas vn Pastor, y pusoles por nombre Lycasto, y Parrasio, fueron Reyes vno, y otro, de Arcadia. Lo mismo escriue de Romulo, y Remo, Fundadores, ò Restauradores de Roma, Iustino, y Probo, y quantos escriuen de la fundacion de esta gran Ciudad: *Romæ extant monumenta antiqua, in quibus Romulus, & Remus parui, atque lactentes Lupinis vberibus inhiant.*

Pyer. Valer. l. 11. Hier.

Vn hijo tuuo Hieroclito, auido en vna humilde, y baxa criada, que porque era señor de Syracusa, despechado del sucesso, le mandò arrojar en vn monte al pie de vn arbol, para que las fieras le comiessen. El Señor, con su diuina prouidencia, dispuso, que vn enxambre, que auia en el tronco del arbol, le diesse miel de la que fabricaua, con que se sustentò algunos dias. Hallaronle vnos caçadores, criaronle, y fue despues Rey de Sicilia, con nombre de Hero.

Iustin. l. 2. Huber. Goltz. in Hier.

A Pindaro le sustentaron vnas Aues con miel tambien en el monte, adonde su madre cruel, y tirana le arrojò. En la boca de San Ambrosio fabricaron vn panal de miel las Abejas, à vista del ama que lo criaua, y de su padre, segun escriue el Volaterrano. La Iglesia dize, que hizo asiento en su boca el enxambre: *In huius in-*

Ælia. de var. hist. lib. 12.

Volaterr. lib. 13. Georg. Paul. in vit. Liu. ambr.

fantis ore(de Ambrosio) *examen apum consedisse dicitur, quæ res diuinam viri eloquentiam præmonstrabat.* Y aunque no declara la fabrica del panal, parece muy verosimil; fuera de que Paulino Amanuense de S. Ambrosio, de quien Volaterrano lo escriuiò, no lo diria sin muy grande fundamento.

Si los animales, y fieras, agenas de toda razon, con natural instinto, socorren, y fauorecen los desvalidos con tan grande admiracion, como circunstancias de los referidos casos, que hazen los hombres, sino hazen lo que los animales, y fieras? Son los hombres fieras, y son las fieras hombres: gran dolor! El mayor es, que toda esta enseñança, que depositò en ellas la naturaleza para confusion nuestra, la passamos en admiracion, que passa quanto vn ligero viento dura, y no à la execucion, que permanece, y nos importa tanto.

Como simbolo de la conmiseracion, y piedad lo fue tambien este paxaro generoso de la

IVSTICIA.

ES la Iusticia *constans, & perpetua voluntas ius suum vnicuique tribuens*, constante, y perpetua voluntad de dar à cada vno su derecho. Ciceron dixo, que era *affectio animi suum cuique tribuens*, que es lo mismo con mas claridad. Llamala el Hebreo, *Isedhabah*, del verbo *Isaddah*, que es *iustificauit, absoluit culpa, pronuntiauit aliquem iustum*, justificò, absolviò de la culpa, pronunciò la Iusticia la sentencia.

Lib. 5. de fin.

Las leyes primeras, que dieron cuerpo à la Iusticia entre los Gentiles, fueron de Sexto Papyrio, que llamaron Curiatas; esto es, sin orden, porque repartiò Romulo el Pueblo en treinta Curias, y las puso en ellas Papyrio; llamaronle *Ius Ciuile Papyrium*; acabaronse es-

tas

tàs con la ley Tribunicia, y ſe gouernaron por veinte años ſin ninguna. Crearonſe los Decemviros, para que eſtablecieſſen las diez Tablas de los Athenienſes, y las trasladaron en Tablas de marfil : añadieron otras dos Tablas, y intitularonlas, Leyes de las doze Tablas, que Hermodoro eſtrangero, natural de Efeſſo, las diſpuſo, y entregò à los Decemviros, ſe gouernaron con eſtas cien años, en que deterioradas, las reduxo à mejor forma Appio Claudio, y publicò Eneo Flauio, entregandolas al Pueblo; llamaronle *Ius Flauianum*, faltaua mucho para el gouierno Politico en ellas, con que fue preciſo añadirlas, añadiòlas Sexto Elio, y llamòlas *Ius Ælianum*.

Apartòſe el Pueblo deſtas leyes, y por ſi hizo nueuas leyes, que llamaron Plebeſcito. Reduxoſe luego, y gouernòſe por la ley Hortenſia. Erigiòſe Senado, y quanto determinauan en orden al gouierno, ſe eſcriuia, y le llamaron: *Senatus Conſultum*; à eſte ſe ſiguieron los edictos, y *Ius Honorarium*. Las que refiere auer auido entre los Romanos Philelfo Federico, ſacados de Marco Tulio, y Tito Liuio, ſon las ſiguientes. La Pompeya, la ley Portia, la Fabia, la Clodia, la Cintia, la Aurelia, la Opia, la Pompeya ſegunda, la Valeriana, la Aquilia, la Acilia, la Veconia, la Calphurnia, la Gabinia, la Papya, la Latoria, la Clodia, primera, ſegunda, y tercera, la Aureliana Iudiciaria, la Varia, la Cornelia, 1. 2. 3. y 4. la Licinia, y Mucia, la Iunia, la Manilia, las Leyes Sagradas, la Caſsia, primera, y ſegunda, la Aurelia Cotta, es la tercera de Aurelio Cotta, la Roſcia, la Plotia, la Satyra, la de Othon, la Scatinia, la Iulia, la Manilia, la Sempronia, la Hortenſia, la Annaria, la Elia, y Turia, la Aterina, la Falcidia, la Flauia, la Iulia ſegunda, la Pompeya ſegunda, la Cornelia quinta, la Latoria, y la Apuleya. Entrò el gouierno de Ceſares,

y llamaronle *Ius Principale*, y en esse quedò, hasta que el tiempo acabò con la mayor Republica, que tuuo el mundo; pero las leyes han permanecido.

No ay en el mundo cosa de mas prouecho, que la Iusticia: *Et iustitiam, & virtutem, quibus nihil vtilius est in vita hominibus*; ni mayor bien para las Almas, que guardarla: *Salus animæ in sanctitate iustitiæ*. En Noè, Daniel, y Iob estàn representados los Iustos, à quienes la Iusticia libra de todo riesgo sus Almas: *Noe, Daniel, & Iob, ipsi iustitia sua liberabunt animas suas*. Lo que se possee con derecho, no es ageno; pero este derecho ha de ser con justicia, y lo serà quando bien se possee, y se posseerà bien, quando se vsare dello bien: *Certè alienum non est, quod iure possidetur: hoc autem iure, quod iustè, & hoc iustè, quod benè: malè autem possidet, quod malè vtitur.* La verdadera justicia es la que no desea lo ageno, que dà lo que es suyo à cada vno, que se olvida de la conveniencia propia, y assi guarda la igualdad comũ à todos. La primera es en orden à Dios. La segunda à la Patria. La tercera à los parientes. Y la quarta para todos: *Iustitia est quæ nihil alterum vendicat, quæ cuilibet dat quod suum est, quæ negligit propriam vtilitatem, vt servet communem æquitatem: & secundum illud. Prima Iustitia est in Deum. Secunda, in patriam. Tertia in parentes. Quarta, in omnes.*

Sap. cap. 8.
Eccl. c. 30.
Ezech. c. 14.
S. August. ad Mac.
S. Amb. l. 1. de offic.

Todo linage de virtudes en la Iusticia, estàn como en su centro: *Omnes virtutum species, vno iustitiæ nomine continentur.* Toda la justicia de los hombres al examen de la Iusticia Diuina, es injusticia; que serà la injusticia? *Sæpè ipsa nostra iustitia ad examen Diuinæ iustitiæ deducta iniustitia est.* Si la Iusticia dà lo que es suyo à cada vno, à tres se deue dàr lo que es suyo; que es justicia al Prelado; reuerencia; y obediencia: al igual, consejo, y socorro. al inferior, guarda, y enseñança:

S. Hieron. ad Demetriad.
S. Greg. lib. 5. mor.

R ed-

Redde reuerentiam Prælato, & obediētiam: tribue æquali consilium, & auxilium: tribue subiecto custodiam, & disciplinam. La Iusticia solo à la verdad conoce, no à las personas; no ha de conocer, ni à padre, ni à madre: *Iustitia non nouit patrem, non nouit matrem, solum veritatem nouit, personam non accipit Deum imitatur.* El aumento, y progressos de las Monarquias es la Iusticia, quando el Rey la observa, y guarda, porque es la paz de los pueblos, defensa de la Patria, inmunidad del pueblo, muralla de la gente, gozo de los hombres, cura de los enfermos, templança del ayre, serenidad de la mar, fecundidad de la tierra, consuelo de los pobres, herencia de los hijos, y à quien la guarda, segura esperança del Cielo: *Iustitia Regis, pax est populorum, tutamen patriæ, immunitas plebis, munimentum gentis, cura langorum, gaudium hominum, temperies aeris serenitas maris, terræ fœcūditas, solatium pauperum, hæreditas filiorum, & sibimet ipsi spes futuræ beatitudinis.*

S. Bern. in ep.

Cassiod. Psal.

S. Cypr. de 12. abus.

El necio, y tonto no puede hazer justicia, porque no sabe que es justicia; ni serà sabio el que lo fuere, si fuere injusto: *Nunquam potest esse iustus, qui stultus est, neque sapiens, qui fuerit in iustus.*

Lactan. Firm. diu. inst. l. 5. c. 5.

La Iusticia contiene en si todas las virtudes; la injusticia, todos los vicios; quien haze justicia, no puede dexar de ser bueno; quien haze injusticia, no puede dexar de ser malo: *Iustitia non est pars virtutis sed virtus vniuersa, & iniustitia ei opposita, non pars vitij est, sed vniuersum vitium.* La sciencia que mira con ceño la justicia, no es sciencia, sino engaño: *Scientia quæ est remota à iustitia, calliditas potius quam scientia est appellanda.* No ay cosa mas deseada, que las riquezas, ni cosa mas preciosa, que la Iusticia: *Diuitiæ magna æmulatione desiderabiles sunt, sed iustitia pretiosa, & admirabilis res est.* En faltando la justicia de los Reynos, y pue-

Arist. ethic. l. 5. c. 3.

Plat. in prot.

Lycurg. Legi

Hier. vidà de dign. Reip. l. 2

blos, faltaràn los pueblos, y los Reynos: *Respublica nisi iustè gubernetur, non habenda est, neque Respublica, neque Ciuitas, neque populus.* En que Ciudad viuirè seguro, y sin temores de que se acabe? Preguntò Leon, hijo de Eurycratides; y respondieronle, adonde huuiere justicia: *Vbi iustitia viget.*

Plut. in Lac.

El exercicio de la Iusticia, dixo famosamente Iacobo Vilio en estos dos versos:

Antol. sarc.

Iustitiæ merces gemina est, vel cum bona rectis,
Vel paruis dignè cum mala restituit.

La razon de pintarla con vna espada en la mano derecha, en la siniestra vna balança, vendados los ojos, y pobre, la diò en estos versos vn Autor anonymo con gran erudicion:

Quæ Dea? Iustitia, at cur toruo lumine spectas?
Nescia sum flecti, nec moueor pretio.
Vnde genus? Cœlo, qui te genuere parentes?
Mi modus est genitor, clara fides genitrix.
Cur gladium tua dextera gerit, cur leua bilancem?
Ponderat hæc causas, percutit illa reos.
Paupere cur cultu? semper iustissimus esse,
Qui cupit, immensas nemo parabit opes.

GEROGLIFICOS DE LA IVSTICIA.

Pyer. Valer. l. 32. pag. 97.

LO fue entre los Antiguos el Rio Eufratres, con esta letra, *Exuberantia*; porque asi como este caudaloso Rio fertiliza los campos de manera, que rinden abundantes cosechas, y frutos los años todos; la Iusticia rinde cosechas, y frutos de inestimable comparacion, y precio, porque adonde la huuiere, todo sobra, como adonde faltàre, todo faltarà; asi en lo espiritual, como en lo temporal.

Vna muger sin manos, y vendados los ojos, y esta,

Nec pretio, nec precibus. No ha de tener manos la Iusticia para recibir, ni ojos para ver su sangre, ò familiares, ò amigos, que sentenciarà el amor, ò el odio, ò el dinero, y no la verdad!

Vna libra, ò valança en fiel, con esta, *Nec huc, nec illuc*. No ha de inclinarse la Iusticia nunca, siempre ha de estàr en fiel.

En el numero ternario la pusieron los Pitagoricos, segun escriue Pyerio, y yo le pusiera esta letra, *In medio*, ay estremos en este numero, y medio; en este consiste la Iusticia, huyendo de estremos de passion, de odio, ò amor: la verdad ha de ser el medio destos estremos, y en èl consiste todo linage de virtud. Lo fue el Buytre con esta letra, *Iustitia*, la observa, no haziendo mal, y haziendo bien, no mata, como las demàs Aues de rapiña, para comer, ni Aue, ni Animal ninguno, ni tampoco los ofende, come lo que halla muerto, aunque sea cadauer de hombre: fauorece contra las Serpientes las demàs Aues que las persiguen, defendiendolas de la opresion que suelen padecer, que es lo que haze, y deue hazer la Iusticia: *Ex volucribus enim in auxilio contra serpentes primam esse vulturem.* *Id. l. 17.* *Pyer. Valer. l. 17.*

Se tuuo por constante entre los Egypcios, que el que lleuasse consigo el coraçon del Buytre, no tenia que temer las Serpientes, y Viuoras, porque la enemiga suya passa los vmbrales de la muerte, como la de el Lobo, con el Cauallo; la de la piel del Leon, con la del Lobo; la de las plumas del Aguila, con las del Ganso, y demàs Aues; qualquiera parte del Lobo muerto, atemoriza, y enfurece al Cauallo: *Corque huius alitis habentem (dicunt) tutum esse à Serpentum impetu*; de este linage de virtud, y propiedad no escriuo, como de opinion, sino como de experiencia constante, y clara; el como se haze, esso solo està reservado à la misma *Hermod. apud Plut.*

na-

naturaleza, y à ſu Autor, que como diò eſpecialiſsimas, y eſtrañas virtudes à las piedras inſenſibles, las diò à las plumas, piel, Lobo, y coraçon de el Buytre, y como al de la Viuora, que preſerva, y deſmaya la fuerça del veneno.

DIGRESSION VI.

DE QVE LA FALTA DE IVSTICIA EN LAS Monarquias, es ruina de las miſmas Monarquias.

CAPITVLO XV.

SI como hazen los malos gouiernos neceſsidades, y neceſsitados, hizieran los buenos ſocorros, tuuieran las deſdichas que ſe padecen, algun abrigo para no ſer fatales; pero como todo gouierno no mira la comun conſervacion, y beneficio, ſino el ſuyo, y ſu conueniencia; la que podian tener los vaſſallos, les quitan; y la que no deuen tener los Miniſtros, les dàn. De aqui nace ſer eſta dolencia comun mortal, porque quien auia de curarla, la enferma mas. No ha auido en el mundo Republica, ni Monarquia, que no aya tenido pobres, y neceſsitados, porque à eſtos los hazen los ricos, y poderoſos; y como las primeras las fundò la Tirania, y eſta no ſe puede conſervar ſin robar à muchos, para veſtir à pocos; como ſiempre ſon mas los que roban, que los que viſten, ſiempre ay mas deſvalidos, y neceſſitados, que poderoſos. Ni tampoco ay Monarquia oy en el mundo, que tenga menos poderoſos, ni mas neceſſitados, que España, porque los muchos neceſsitados, y pobres, han hecho q̃ ſean menos los poderoſos, y ricos, y deſto nace, que ſea la mas deſdichada, que han viſto, ni reconocido las edades. Para conocer el fuſte de

de las Monarquias si son tiranas, ò no, no ay euidencia mas clara, y patente, que mirar si ay muchos pobres en ellas, y necessitados, pues de aì se toma el temperamento para graduarlas.

Es la razon tambien clara, como la euidencia, que nace de ella; y es, que la tirania la haze la comodidad propia, y esta se haze con descomodidades agenas; porque si el poderoso haze Palacios, es preciso que derribe las casas de los que no lo son, quitandoles, ò sea de grado, ò sea de fuerça (que siempre lo es) su viuienda corta, para hazer Real su viuienda. Lo mismo hazen de las haziendas, y heredades, con que reducidas à vna, son menos que si se conservaran en sus dueños, que son muchos. Estos dexan de serlo, porque, ò les obligan, ò los fuerçan à dexarlas; quedanse sin hazienda necessitados, porque sean mas gruessas las de los que estàn poderosos. Hallamos en el derecho de las gentes, Reyes, Nobles, Caualleros, Pecheros, y Vassallos, que de esta desigualdad se compone todo linage de Monarquia, y Republica; dispuesta assi con soberana, y diuina prouidencia de el Cielo, adonde ay la misma orden de Gerarquias, vnas superiores, y otras inferiores; pero de que aya necessidades, y necessitados, desvalidos, y pobres, este no es derecho de las gentes, sino contra el derecho de racionales.

En el repartimiento destos, q̃ llama el mundo bienes de fortuna, yo confiesso tambien desigualdad, en q̃ tenga mas el grande, y noble, que el hijodalgo, y pechero; pero no de que lo ayan de tener aquellos todo, y estos nada. No nace tan desvalido ningun hombre mortal de la naturaleza, que no le assista, y socorra, por lo que à si misma se deue, y à su conservacion, para que viua: porque si à los mayorazgos les recibe con riquezas, y heredades, à los desvalidos les dà inteligencia, y habilidad.

dad. A ninguno le falta tierra, ſino para ſembrarla, para cultivarla, y beneficiarla; y aſsi el que la beneficia, viue con el afan de ſu trabajo, como el que la poſſee, con la coſecha de la cultura. En eſta conſideracion ſe ha de filoſofar de lo demàs que eſtà repartido entre los hombres en el mundo; de manera, que los que no nacen ricos, nacen para ſerlo con ſu trabajo, y afan, y es cierto, que adonde huuiere muchos hombres trabajadores, avrà muchos hombres ricos, porque viene à ſer como premio del trabajo la conveniencia, y eſta la logra el que trabaja, y el que le beneficia, y paga el trabajo, y vno, y otro eſtàn acomodados; el jornalero con lo que trabaja, el dueño con lo que le rinde lo que trabaja el jornalero.

Siendo, pues, eſto aſsi, y ſiendo tan claro, y manifieſto, como auiendo tantos que en Eſpaña trabajan, ay tantos neceſsitados, y pobres? es la razon mas clara, porque pagan mas pechos, y gabelas, que lo que alcança lo que ganan con ſu trabajo, y ſudor, y à eſto les obliga la codicia de los malos Miniſtros, y no el ſuſtento del Rey, que para eſte, y ſu porte, fauſto, y ſobra, ſobran millones, y eſtos no alcançan para el fauſto, y porte, y ſobra de los Miniſtros malos, porque eſtàn mas ſobrados que los Señores mas aſsiſtidos, y con mas regalo que el Rey, y eſto es falta de juſticia, y ſobra de maldad, y tirania, porque como no le tienen de ſu patrimonio, han de buſcarle en los agenos: con que para veſtir ſu vanidad de purpuras, han de quitar, y aun derramar la ſangre de los vaſſallos. Y ſi eſto fuera tirania en el Rey, que es natural ſeñor de los vaſſallos en los Miniſtros, que no lo ſon, que ſerà? à mi me parece delito tan atroz, como el que llaman de leſa Mageſtad, intentar contra el Rey, maquinar contra el Rey, deſdorar lo ſagrado de la Mageſtad, amancillar ſu

eſ-

eſplendor,y grandeza,ſolicitar trayciones,&c.

Eſto,y mas hazen los Miniſtros malos, y codicioſos,pues le quitan la Corona al Rey.Los vaſſallos acomodados,ſon los que componen los rayos de la Corona,y Mageſtad de los Reyes;y quitar la conveniencia, y aun la hazienda à los vaſſallos, es quitarle la Corona al Rey,porque quitan los rayos de que ſe forja, y compone. El poder,y grandeza del Chino,del Tartaro,del Otomano, la conſervan,y tiené en pie millones de vaſſallos,que tienen acomodados,y trabajadores; ſi tuuieran millones de millones de vaſſallos,y fueran pobres, tuuieran Corona de plomo, mas peſada que rica; aſsi que nada importa la multitud en numero, ſino la ay en el prouecho,y conveniencia.

En eſta Corte auia vn Rey de Congo,que eſtuuo en vna poſada bien deſacomodado,y fue neceſſario, para eſta corta comodidad, que el Rey Felipe Quarto dixeſſe que lo era; porque en las cartas de creencia que traìa,venia eſta recomendacion, y eſtaua toda aquella Mageſtad aſsiſtida de dos Negros boçales, y vn Mulato ladino, que era el fauſto,y pompa Real ſuya,quando tenia en ſu Imperio inumerables vaſſallos,pero todos deſnudos,y pobres como èl. Era Rey coronado con numeroſa multitud de vaſſallos, y eſtuuo con tan poca eſtimacion, que apenas huuo quien le viſitaſſe; de donde infiero, que no hazen los muchos vaſſallos la grandeza,y mageſtad de los Reyes, ſino los vaſſallos acomodados,y ricos, y que ſuſtentan, y fabrican los rayos de la Corona de los Reyes: con que quitar la comodidad de los vaſſallos, es quitarle al Rey la mageſtad, y grandeza que le haze Rey. Eſto hazen los Miniſtros codicioſos, y eſto ſuelen alegar por ſervicios, para que los premien tan ſin reparo, de maldad tan ſin igual, que huuo eſtos años paſſados,quien por

vn donatiuo que pidiò tirano, injusto, y violento en los medios, y proposicion de que se valia para sacarle (pues le hazia con las amenaças forçosas; siendo èl por el decreto, y por el derecho libre, y voluntario) se atreuiò à pedir el premio deste trabajo, y montaua mas que el donatiuo.

Califique esta accion el hombre mas prudente, y de mayor peso de juizio, para que entregue à la lastima, y compassion la faltalidad desta Monarquia. Califiquela el menos atentado, y socorrido de ingenio, y de discurso, y ha de abominar della con su misma cortedad; y vnos, y otros alarguen la consideracion à pensar, que si hazen en esto, esto; que haràn en lo demàs que no fuere esto? Si estas deformidades no se corrigen, castigan, y enmiendan, como no ha de ser todo desdichas, y calamidades? como no han de empobrecer los vassallos? como no ha de acabarse la Republica? como no ha de arruinarse la Monarquia? en acabandose los Indios, se acabaràn las Indias, dezia aquel varon de muchos siglos Palafox, ya se vàn acabando las Indias, porque se vàn acabando los Indios.

Como tienen en pie las Indias los Indios, tienen en pie los Españoles à España; si empobrecen los Españoles, empobrece España; si se acaban los Españoles, se acaba España, y no ay medio para acabarse, como empobrecerlos. Las desdichas, y calamidades que se estàn padeciendo, lo dizen, y lo pregonan con vozes claras, y lo dirà el tiempo con mas lastimosas vozes: infelicissima España, quando lo diga el tiempo, pues nũca habla, sino con lastimosas ruinas. No està incurable este achaque, pues tiene facil remedio, que es reformar los excessos grandes de los Ministros superiores, è inferiores, codiciosos, y ambiciosos, pues la opression violenta de los vassallos, tiene en la vanidad de estos su ori-

origen, no es dolor! que el que naciò en humildes pañales, y que la mayor nobleza de su casa fuera ver en sus portales vna capa negra, que arrastre carroças, sillas, lacayos, libreas, pages, y gentileshombres, como vn señor de Castilla? Esta deformidad tienela la mas barbara, è inculta Nacion?

Puede la ocupacion, y puesto de veinte, treinta, ni quarenta años, ofrecer, y dar mayorazgos, rentas, y aun vassallos, à quien naciò pechero? Estas haziendas assi adquiridas desde la noche al Alva, no las costean los vassallos? Para componer vna destas, no han de descõponerse muchos? Puede ningun Rey Catolico premiar servicios de sus vassallos, con sangre, y muerte ciuil de sus vassallos? Quien patrocina estos desafueros, patrocina el Aspid entre flores, la Viuora enroscada en la maceta; y como el veneno que derraman es emboçado, no ay triaca que curar lo pueda, con que primero ha dado muerte, que se sienta.

Bien estraña cosa es, que vn Aue tan corpulenta, y de rapiña, que necessita de mucha presa para sustentarse, la busque sin daño ageno, cebandose solo en lo desechado, y que no es de prouecho ninguno. Los voraces del mundo, Aues de rapiña, podian tener à la vista lo que haze este generoso Paxaro, para no entregarse à toda presa, solo por sustentar su vanidad, mas que su vida, quitando, destruyendo, y quizàs matando, porque la pobreza es muerte ciuil; y quitarle à vn hombre la hazienda, dexandole en miseria, y desdicha pobre, es quitarle ciuilmente la vida, porque muere al trato, y comnnicacion de los demàs; y lo que mas es, de los mas allegados, y de aquellos à quienes hizo mayores beneficios. Los que son poderosos, à fuerça de agenos daños, no son hombres, sino fieras; assi se lee en Dauid en el *diuites eguerunt*: La Hebrea dize, *Leones*, son los ri-

cos, y poderosos, Leones rapantes, que famelicos se entregan de su misma sangre, y la derraman para beberla con desperdicio. Desdichados ricos! venturosos pobres! lo son acà, y no lo seràn allà; acà por vn dia, allà por eternidades.

En consequencia igual de auer hecho simbolo de la Iusticia à este generoso paxaro, le hizieron tambien de la

PROVIDENCIA.

CAPITVLO XVI.

S. Aug. de Spirit. Sanct. & anim.
Cicer. in Rhet.

PRouidentia est notio, futurum per tractans euentum. Es vn conocimiento prudencial, que preuiene lo que puede suceder, ò es la que mira lo que ha de ser antes que sea: *Per quam futurum aliquid videtur ante quam sit*. Llamala el Hebreo *Schagach*: *Prospexit considerat è, aspexit intentè speculatus est*; lo mirò con consideracion, lo advirtiò con intencion, lo especulò con viueza, y preuencion. La prouidencia es la llaue de toda la discrecion; todo le falta, à quien la prouidencia falta: *Vtinam saperent, & intelligerent, ac nouissima prouiderent*. El sagaz, y cuerdo preuiene el mal, y le huye, con que no le alcança: *Astutus videns periculum absconditur*. Preuen el mal que ha de venir, para que sea menos mal quando llegàre. Goza el bien quando le tienes; preuen el mal, para que no le tengas: *In die bona fruere bonis & malum diem præcaue*. Todas las contrariedades se desvanecen à vista de la prouidencia, y todas reynan adonde no la ay: *Vbicumque fuerit prouidentia, frustrantur vniuersa contraria: vbi autem prouidentia negligitur, omnia contraria dominantur*. Todo lo gouierna la Prouidencia Diuina; y lo que nos pa-

Deut. 32.
Eccl. c. 7.
S. Aug. lib. de Sign. Cler.

parece pena, es medicina: *Prouidentia Dei omnia gubernantur, & quæ putatur pœna, medicina est.* En lo que menos importa empeñamos nueſtro cuydado, entregando al olvido lo mas importante, ſin prouidencia de que nos eſpera vna vida, que es la verdadera, atenidos à la que no lo es: *Omnes ſumus in minimis cauti, in maximis negligentes: hoc ideò fit, quia vbi vera vita ſit, ignoramus.*

S. Hier. in Ezech.

Id. lib. de hom. perfect.

Tiene prouidencia el que preuiene con eſperança, y cordura lo que ha de venir, y aſſegura el fin, diſponiendo los medios: *Prouidens dicitur quaſi porrò videns. Perſpicax eſt enim, & incertos prouidit caſus.* Tanto ha de ſer la prouidencia mayor, quanto mayor fuere el mal que amenaça: *Quanto maior timetur eſſe diſpendia, tanto promptior, & perfectior debet eſſe cautela.*

S. Iſid. in lib. Cœl.

S. Pet. Cryſol. in quod. ser.

Mas prouidencia tienen los necios, que los entendidos, porque ocupan menos ſu memoria en lo preſente, y mas en lo por venir: *Magis præuident fatui futura quam alij, quia eorum memoria non eſt occupata circa præſentia.* Los ſuceſſos paſſados ſon la enſeñança mas viua para los venideros: *Facta præterita certa documenta dant futuris.* El mal que ſe preuiene, es menos mal quando llega, porque encuentra, ſino con el remedio, con la preuencion: *Futura ſi præſciuntur leuius tolerantur, & prudentius amantur.* Tres linages ay de prouidencia. La primera ſe halla en Dios. La ſegunda en la naturaleza. La tercera en los hombres: *Triplex prouidentia eſt. Prima in Deo. Secunda qua conſulitur ſingulis animalibus, plantis, &c. Tertia, rebus humanis propria.* No ay quien eſcaparſe pueda de los lazos, y redes de la Diuina Prouidencia: *Laqueos, & retia Diuinæ Prouidentiæ nemo euadere poteſt.* La fuerça de la prouidencia es ineuitable: *Prouidentiæ*

Ariſtot. lib. de ſomn. & vig.

Id. ibid.

Id. de reg. Princ.

Marſil. Ficin. in Plot. Alex.

Greg. hiſt. l. 4.

vis ineuitabilis est. Triunfa en el carro de la prouidencia el Eterno Gouernador Dios, y nosotros le seguimos en el triunfo. Si vamos con voluntad, vamos como libres, y soldados suyos: si con fuerça, vamos como cautiuos, y siervos: *Triumphat in prouidentiæ curru diuinus ille rector, & nos sequimur: liberi, ac velut milites eius, si volentes: captiui, & serui, si nolentes.*

Paul. Æmil. l. in cent. 3. ad Bel. ep. 19.

La mayor prouidencia de los hombres es nada sin la Diuina Prouidencia: *Nihil vitæ, nihilque prouidentur homines sine Deorum immortalium ope consilio, honore auspicantur.* En lo que necessitares empeña tu cuydado, y prouidencia; pero si el Señor tiene de ti tanto cuydado, porque tu tienes tanto cuydado de ti? *Si quid cura potest, illud cures: at si Deus ipse te curat, cur tu solicitus tibi sis?* Todo està pendiente de la Diuina Prouidencia del Señor, que lo mira, manda, y remedia.

Plin. in Pan.

Socrat. apud Max. Serm. de prouid.

Est magnus in cœlo
Iupiter, qui inspicit omnia, & imperat.

No ay logro possible, ni de mayor consequencia en los hombres, que la prouidencia.

Prouidentia nullum possibile hominibus est
Lucrum capere melius.

Eurip.

GEROGLIFICOS DE LA PROVIDENCIA.

LO serà vn hormiguero, poblado de hormigas, cargadas con granos de trigo, y esta, *Ne forte deficiat.* Con singular cuydado se proueen el Verano, para que no les falte el Invierno, preuiniendo lo que puede suceder; llenando sus troxes de trigo para su alimento, à tiempo, y con sazon, que es todo el orden de la prouidencia.

De lo que se deue fiar, y esperar en la del Señor, lo

ferà vn nido de cuervos, abiertas las bocas àzia el Cielo los polluelos, con vna nubecilla transparente, que despida blanco rocio sobre ellos, y esta, *Dat escam inuocantibus eum.* Es impossible que le falte à quien no tiene, si se arroja en manos de la prouidencia del Señor.

Lo era el Buytre, y esta, *Prouidentia*, por la singular que tiene en orden à su conservacion. Mira mucho por su salud, huye de las assechanças de los caçadores con estraña cautela, demanera, que rara vez lo caçan, sino està muy viejo. Mudase de vna Region à otra en conociendo destemplança adonde viue. En oliendo ayre de contagio, se retira à buscarle saludable; con lo qual conserva su salud, y nos enseña à mirar por la nuestra. Por lo riguroso del Invierno, quando el yelo lo gouierna todo, como le falta comida, y no es facil encontrarla, se alarga de su nido mucha distancia de leguas, buscando Exercitos de hombres, para entregarse de sus cadaueres muertos.

Etiam comitatur pugnantes
Corporum spe, quæ in bello, ceciderunt.

Huele los que han de morir con natural, y bien raro olfato, que la naturaleza le diò, y alli se arrima adonde ha de ser mayor el estrago. Y assi los Generales, y Capitanes antiguos, entre las supersticiones que tenian sin fundamento, esta la tenian, y observauan con mucho; y era, examinar àzia que vanda del Exercito venian los Buytres, y en que parage se juntauan, y de aì discurrian por donde auia de ser la mayor ruyna dèl: *Obseruabant in quam Exercitus partem vultures imminerent, inde commonefacti stragem ibi futuram, vbi earum, alitum Gregia acubuisset.* S. Isidoro dize, que huelen lo que esta de la parte del mar, y à cinco mil passos

Beluens. fol. 170.
S. Isid. l. 12. c. 7 Orig.
Lib. 10. c. 6.

sos

ſos de diſtancia tambien; diximos arriba algo deſta viueza eſtraña de ſentido, y ha ſido forçoſo aqui repetirla.

Su ordinaria viuienda es en lo mas eminente, y eleuado de los peñaſcos, que es adonde hazen de ordinario los nidos, y tan eſcondidos, que Herodoto el Retorico llegò à perſuadirſe, que venian de los otros Orbes. Lo miſmo ſiente Plinio; Virgilio las llamò Aues del monte Caucaſo en ſu Bucolica: *Caucaſeas etiam ſi patiremur Aues.* Es conſtante, que acà ſe crian, y anidan, y en ſentir de Iuuenal, en los arboles muchas vezes.

Partem cadaueris adfert.

Iuuen. ſatyr. 14.

Hic eſt ergo cibus magni quoque vulturis, & ſe
Paſcentis, propria cum fecit in arbore nidos.

Buelan en eſquadron, y raras vezes ſe ha viſto que buele ſolo vn Buytre, y lo hazen por huir las aſſechanças de los caçadores, pero ſucedeles lo contrario; pues antes bien los caçadores les eſtàn eſperando, que buelen juntos, para matarlos, por acertar mejor el tiro, porque vno ſolo eſtraña vez lo ſuelen encontrar. Y deſte retiro naciò en Herodoto, Floro, y otros muchos, el dezir que eran Aues, que venian del otro Orbe, y que en el nueſtro apenas ſe hallauan; de lo contrario tenemos experiencia clara. Caça deſde medio dia haſta la noche, y todo lo demàs del tiempo ſe eſtà en ſilencio, eſcondido el pico debaxo de las alas. Y aunque es Aue verdaderamente tragona, tiene ſufrimiento grande quando le aquexa la hambre. De ſer voraz, lo dixo el Mantuano.

Lib. 2. Parth.

Vultur edax fœdum tabo ſtillante cadauer.

Li. 9. c. 1. hiſt.

La tolerancia del hambre la pondera mucho Ariſtoteles, reconociendo ſu voracidad, y la facilidad con que dixiere lo que come.

Han

Han equiuocado muchos Autores el Buytre con el Aguila, y assi le acomodan algunas propiedades del Aguila al Buytre, siendo verdaderamente encontrados, y opuestos en ellas. Sintieron algunos, que era cruel, y sanguinolento, por la fabula de estàr haziendo pedaços, y comiendose el coraçon de Ticio; y assi dixo Pontano:

In tua mansurus migret præcordia vultur.

Bautista Mantuano la describe atreuida, y cruel contra las Aguilas, Cisnes, y otras Aues.

Flebat, vt inuadi cernens à vulture nidos. Lib. 2. Parth.
Lactanteis imbellis Olor prædator, aduncis
Vnguibus, & duro discerpit viscera rostro.

Vno, y otro siguen vereda muy escabrosa, y dura, porque lo singular, y principal deste generoso Paxaro, es, siendo tan voraz, y gloton, no hazer presa en Aue ninguna, ni en animal tampoco viuo, solo le sirve para su presa, caça, y alimento, lo que estuuiere muerto, y esto se haze manifiesto, y claro con la experiencia cada dia, assi de verla cebar en cuerpos muertos siempre, como de que en el contorno de su nido siempre tiene pedaços de carne muerta, para alimentar sus pollos, quando estàn en èl, tiernos, y recientes: *Vultur nihil quod viuit attingit, nec animatum quidquam interficit*; ni llega à cosa que sea viua, ni tampoco la mata. Esto, pues, que escriuen del Buytre, es de la Aguila, que viue, y se alimenta de lo que mata con su pico, y garras, y como son tan parecidas, facilmente los equiuocan. Tiene con lo singular de prouidencia, facil Pyer. Valer. l. 17.

MEMORIA.

CAPITVLO XVII.

Cic. in Rhet. MEmoria *eſt per quam animus repetit ea, quæ fuerunt*. Es la memoria la que nos ſirve para repetir lo que ha paſſado, y ſucedido. Llamala el Hebreo *Zeher*; y Ciceron, *Memoria, recordatio, monimentum*; nace de *Zachar*, que es: *Recordatus eſt, reſolvit in corde, habuit in corde, reſeruauit in corde ſuo, ad mentem reuocauit*, ſe acordò, rebolviò en ſu coraçon, lo tuuo en el coraçon, lo reſervò, lo ofreciò al entendimiento. Ay dos memorias, vna natural, y otra artificial. La natural es la que nace con la voluntad, y entendimiento, haziendo el terno de las potencias. Otra artificial, que la ha hallado el arte, y la induſtria del hombre, y de que ſe han valido muchos, y ſe han hecho iluſtres con ella, no teniendo mucha natural.

La mejor memoria en la vida, para no ofender à Dios, es la memoria de la muerte: *In omnibus operibus tuis memorare nouiſsima tua, & in æternum non peccabis*. La mas dulce memoria es la de los paſſados males: *Iucunda & ſuauis eſt præteritorum malorum memoria*. Solo ſabemos lo que en la memoria tenemos, y aſsi es meneſter para ſaber mucho, eſtudiar mucho: *Tantum ſcimus, quãtum in memoria tenemus*. La memoria del beneficio es tambien facil, como larga, y tenaz la del agrauio: *Tenaciſsima eſt iniuriæ memoria, at beneficij breuiſsima*. No puede auer ſciencia ſin memoria, porque en vano eſtudiamos, ſi ſe nos olvida lo que aprendemos: *Omnis diſciplina memoria conſtat, fruſtraque docemur, ſi quidquid audimus præter fluat*. La memoria mas feliz, y noble, es la que aprende facilmente, y retiene con teſon lo que apren-

Eccleſ. c. 7.

Cic. lib. de fin.

Quint. lib. 11

aprende: *Memoriæ virtus est facile recipere diu retinere.* Cal.Red.l.10 ant.
Los que tienen gran memoria, no tienen grande entendimiento, porque aquella pide teson, este viueza; lo que la viueza aprende, con ligereza se pàra: lo que aprende el teson, dura eternamente: *Vt plurimum ingenio tardi, memoria valent, eo quod hebetium adminiculatior, firmiorque memoria est: vellocium vero imbecillior, & magis lubrica.* Id.ibidem.

Mucho tiene que sentir, el que de muchas cosas se acuerda, porque en todas las menos deleytan, y las mas atormentan: *Multis in rebus plurima cruciant, & pauca delectant.* Quien tiene memoria de cosas varias, tendrà varias, y diferentes molestias, porque en lo mas las vnas muerden, las otras pican, y las otras hieren: *In recordatione multiplici, multiplex molestia. Quædam consciencientiam vellicant, quædam pungunt, quædam vulnerant.* No ay memoria mas feliz, que la que se acuerda del pecado para dolerse; de la muerte, para dexarle; de la Iusticia Diuina para temer; y de la misericordia, para no desesperar: *Memoria optima est, memento peccati tui, vt doleas, mortis vt desinas, Diuinæ Iustitiæ vt timeas, misericordiæ ne desperes.* Petrarc.dial. 8. Id.ibid. Id.ibid.

Dos cosas tiene la memoria buena, aprender, y retener; la humedad haze todo el gasto de la que concibe la memoria: *Aprehendit facilè quo humido sunt cerebro. Memoriæ sunt duæ vires aprehendere, & retinere.* La memoria, si se cultiua, se haze grande; sino, se agosta: *Memoria colendo augetur, euanescit nisi subinde renoues.* Para conseruarla, y assegurarla, no ay medio mas eficaz, que el orden, y direccion en el estudio: *Ordo maximè adfert memoriæ lumen.* Reducir à la memoria lo passado, para acertar en lo por venir, es saber aprouecharse de la memoria. Porphy de anim. & eius potent. Ap.Eras.Rot. Ciceron.2.de orat.

Terent. in Adelph.

O Demea iustus est sapere, non quod ante pedes modo est
Videre, sed etiam ea quæ futura sunt prospicere.

GEROGLIFICOS DE LA MEMORIA.

LO era el Buytre, y esta, *Memoria*; tienela tan viua, y tan grande, que se acuerda de las presas que dexa, y de las que están tratables para poder comer, dexando vnas, y tomando otras. Aunque es comun la memoria à todos los animales, à los hombres lo es la memoria, y la reminiscencia: *Memoria est in multis alijs animalibus, reminiscentia verò in homine.* Estàn dotadas de mas memoria las Aues, que las fieras, y animales, aunque muchos la tienen, y muy viua, como el Leon, el Elefante, la Hyena, y sobre todos el Iumento, y Buey. Apenas ay Aue que no la tenga, hasta las menos generosas, y nobles, las mas bastas la tienen, como el Grajo, Curruca, Pardal, Moxcaleta, y Gurrion. Es como medio de su conservacion, y por esso estàn socorridas con ella de la naturaleza, con generosa bizarria.

En los hombres està depositada con empeño mas noble, como potencia que resulta de la Alma racional inteligente, viua imagen del mismo Dios Omnipotente. Assi ha auido hombres de memoria tan feliz, que parece excede los esfuerços, y fueros de la naturaleza. De Mitridates, Rey del Ponto, que tanto trabajò à las armas del Imperio Romano, se escriue, que teniendo à su dominio sujetas veinte y vna Prouincias de Naciones diferentes, à todas les hablaua, y despachaua en su lengua natiua, sin necessidad de interprete. El gran Rey Cyro, tan conocido, como celebrado, en todo el Orbe, auiendo sido General de Exercitos inumerables, à todos sus soldados, que tuuo alistados, conociò siempre,

y nombraua por sus nombres. Lo mismo hazia Lelio Scipion en Ionia, que à quantos Ciudadanos, y vezinos tenia, conocia, y sabia, y nombraua por sus nombres; pero excedele el Rey Cyro en el numero de los soldados, porq̃ Exercito tuuo, entre muchos, que se compuso de cien mil, y mas hombres, y à todos los llamaua por sus nombres mismos, y con la facilidad misma en todos los Exercitos que gouernò, que fueron muchos, y de numero excessiuo, y grande.

Cyneas, Embaxador en Roma del Rey Pyrro, que lo era de los Epyrotas, al segundo dia que se hallò en esta celebre Ciudad, hablò à todos los Senadores, y Equestres, saludandolos, y nombrandolos con sus propios nombres. El Cesar dictaua à quatro Amanuenses diferentes materias de gouierno, y muchas vezes à siete sin trocar, ni vna voz en ningun despacho, acordandose de quanto en los demàs dezia, estando dictando. Carmenides, Griego, solia leer vn Libro, y luego lo repetia todo de memoria, si lo lèia todo, ò todo lo que lèia. Temistocles fue de memoria increible, y la mayor felicidad que tuuo, fue, no faltarle jamàs quando la huuo menester; que es, si la mas generosa, la mas ruin, y aun vil potencia, que tenemos: *Memoria quo pretiosior, eo magis iniuria obnoxia.* En la mayor ocasion de empeño, suele hazer mayor falta, y facilmente con accidente, aunque sea muy ligero. Hirieron con vna piedra en el celebro à vn hombre, y se le olvidò quanto sabia, y auia aprendido, ni las letras, ò elementos primeros pudo retener. A otro, que diò vna cayda, se le olvidò hasta su mismo nombre. Lo mismo le sucediò à Coruino Mesalla, que lo mas precioso del mundo siempre està sujeto à mayor calamidad; y no puede huir de esta sujecion la memoria, antes bien presumo, que es là que mas la padece, bien que en los que auemos refe-

Erasm. Rethi. in apoph.

ri-

rido, siempre tuuo teson, como en Theodestes, discipulo de Aristoteles en Luculo, y el celebrado Hortensio Romano, que tuuieron, segun Ciceron: *Diuinam quandam rerum memoriam.* Memoria como diuina de quanto aprendieron, la de Seneca fue estraña entre todas. Dos mil nombres que oyò referir, luego al punto como los oìa, los repitiò por el mismo orden de memoria, como èl refiere de si mismo. Hazia mas que dozientos versos, los referia al derecho, y al trauès, sin perder voz, ni termino de ellos: *Duo millia nominum recitata, quo ordine erant dicta, ducentos quoque versus ab vltimo incipiens.*

Cic. 4. Tusc.

Ap. Pelgant. verb. Memor.

Viò à Symonides Temistocles, que enseñaua el arte de memoria, y dixo dos cosas muy grandes. Arte, de memoria enseñas? yo quisiera arte de olvido, para lo mucho malo que tengo hecho. Dixo otra vez, de lo que he menester, no me acuerdo, y me acuerdo de lo que no he menester: mas quisiera arte de olvido, que de memoria: *Quod meminisset quæ nollet, & obliuisci non posset quæ vellet,* hablò como muy entendido, que la memoria, ò el arte suyo auia de servir para acordarnos solo del bien que deuemos hazer, y nuestras obligaciones, y no que estas los mas las olvidan; y de lo que menos importa, se acuerdan. No ay cosa que mas se olvide, que lo que mas importa; y es, el que auemos de morir; el que auemos de ser juzgados ante vn Tribunal, que no tiene apelacion; y que lo que acà nos parece virtud, serà allà imperfeccion: la muerte no es horrorosa por ella, sino por lo que à ella se sigue, que es la estrecha cuenta que nos espera. Esta auia de ser nuestra memoria, esta nuestra voluntad, este todo nuestro entendimiento, y no auiamos de entender, querer, ni acordarnos mas que desto, que es el negocio de quãtos negocios ay, ha auido, y ha de auer en el mundo.

Cic. 4. q. Tusc.

Fue

Fue reprefentacion viua de la muerte, el Buytre, afsi por alimentarfe de cuerpos muertos fiempre, como porque fe tuuo por fatal prefagio fu vifta, fegun Arif-toles, Plinio, y Seneca, que en el Hercules furente dixo:

Hic vultur, illic luctifer Bubo gemit.

Fue prefagio de la ruina de Roma, que es la muerte de los edificios, porque apareciendofe en fu renouacion (que hizieron Romulo, y Remo) defta gran Ciudad doze Buytres, y confultando à Vectio, agorero grande, les dixo, que auia de durar mil y dozientos años Roma, y no mas, y que defpues dellos auia de entregarfe à lamentable ruina, como fucediò, y como lo efcriue Enio:

Sen. in Herc. fur.

Cedunt ter quatuor de cœlo corpora fancta
Auium præpetibus.

Y con mas claridad Bautifta Mantuano.

Lib. 1. Agel.

Illæ facer numerus portendere creditur annos,
Vrbis.

Por faufto aguero lo tuuieron muchos, porque viuia tanto tiempo, que oy cien años, es como los nouecientos de los figlos primeros; pero afsi en las aues, como en los hombres, es edad que apenas lo parecen, por los muchos achaques que padecen, y el poco valor natural que los acompaña. En llegando à los cien años el Buytre, ni bolar, ni caçar puede, con que fus hijos le traen de comer al nido, con natiua, y compafsiua piedad, como lo haze la Cigueña, de quien fe efcriue mas regularmente, porque mas regularmente fe vè, que el Buytre.

Vn Paxaro ay en tierra de Manila, que fe llama Tabon, que en empollar fus hueuos es como el Buytre: pero es muy eftraño lo que con èl fucede. Es fu corpulencia poco mas que la de vn pollo, bien que tiene los pies

muy

muy largos. Para empollar ſus hueuos, haze en la arena vn hoyo muy ondo con los pies, y con el pico, pone los hueuos, y los tapa con la miſma arena, y aſsi los dexa à beneficio del calor del Sol, que calentandola à vna, los empolla. Rompé empollados la caſcara, priſion mas facil que la de la arena, y vàn deſmontandola haſta que ſalen fuera à buſcar el mariſco, para ſu alimento. Aſsi empollados ya, los buſcan los Indios, y dizen, que es la comida mas regalada del mundo. Aſsi lo eſcriue el Iluſtriſsimo Señor Nauarrete, Arçobiſpo de Santo Domingo.



PRO-

PROPIEDADES DE LA CIGVEÑA.



LIBRO TERCERO.

CAPITVLO XVIII.

ES la Cigueña tan conocida en nuestra España, que apenas ay Lugar donde no anide. En la proporcion de la fabrica de su cuerpo, es descompassada; tiene muy largos los pies, el cuello, y el pico: es el cuerpo no muy abultado, la cabeça angosta, y poco redonda, buenas alas, vestidas siem-

ſiempre de pluma blanca, y negra; breue, y pequeña cola, deſcarnada en los pies largos, y ſecos; tiene el pico colorado, y lo que no tiene, es eſtraño prodigio, que es la lengua. Algunos dixeron que la tenia, pero tan deſmedrada, que apenas ſe percibia. Es conſtante, que no tiene lengua, porque en muchas que ſe han hecho domeſticas, y que ſirven para limpiar de ſabandijas venenoſas las huertas, ſe vè cada dia. Anidan en la eminencia de las torres, ò las caſas, y Palacios mas altos, y ſobervios. El ruido que haze con el pico, es tanto, y tan grande, que à mucha diſtancia ſe oye; es à la manera que el que haze la carraca, y es como indicio de beneuolencia, y amor, porque lo haze la hembra quando viene el Cigueño con alguna preſa al nido; y los Cigueños pollos, quando eſtàn crecidos. Llamaua à eſte ruido *glotare* Solino, y el Autor de Filomela que
Lib.11. dixo:

Glotorat immenſo de turri Ciconia roſtro.

Llamanle los Autores, que eſcriuen de las Aues, Aue migratoria, voz comun para todas las que vienen los Veranos à nueſtra Europa, como ſon las Grullas, y Vencejos, y no ſe ſabe, ni ſe ha podido conſeguir el ſaber de donde viene ninguna de eſtas Aues. Vienen de noche con mucha orden, y concierto, ſiguiendo en el curſo, y buelo las mas modernas à las mas ancianas, que ſiempre vàn delante, y hazen ſus manſiones junto à lagunas, tierras cenagoſas, adonde ay ſabandijas varias, como Culebras, Ranas, Viuoras, y Serpientes, que eſte es ſu alimento comun, y eſſe dàn à ſus polluelos para criarlos.

Serpentum Ciconia pullos
Iuuen. ſatyr. 57. *Nutrit, & inuenta per dæuia rura lacerta.*

La dificultad de que el veneno no las mate, ſe ofrece luego à los ojos, porque comen toda la Culebra, y to-

da

da la Rana venenosa, sin reservar el veneno, como lo haze el Ciervo, y el Iabali, que alimentandose tambien de Viuoras, comen todo el cuerpo, y dexan la cabeça, adònde tiene el veneno. Las Cigueñas no, que muchas vezes se han visto lleuar viuas las Culebras al nido, y alli las hazen pedaços, y las comen, y ni arrojan las cabeças, porque no se encuentran abaxo, ni se hallan tampoco en los nidos, con que es manifiesta señal que se las comen.

Tiene el pico essa virtud, que troça la Serpiente, y haziendola pedaços, le haze derramar todo el veneno, ò le quita la violencia de matar; no tiene lengua por esta razon, porque si la tuuiera, se le comunicara por ella el veneno al coraçon, y muriera, quedase entre los cortes del pico, de que facilmente se limpia, y essa es la razon porque no la mata, ò porque el Señor, auiendo de alimentarse desta comida, le diò virtud especial contra el veneno, para que conservasse su vida, y no faltasse su naturaleza, ò porque comiendole siempre, le sirva de alimento, y no le mate, como le sucediò à Mitridates, que comia veneno, y no moria, porque le auian criado con veneno.

Tiene tardo, y pereçoso buelo, bien que suele remontarse con èl sobre los ayres. Quando se abate à la tierra, camina con passos tan concertados, y graues, que parecen gouernados por mas superior inteligencia, que de su irracional instinto, de que naciò el hazerla simbolo de la.

PRVDENCIA.

CAPITVLO XIX.

S. Aug. l. 1. de lib. arbitr.

PRudentia est appetendarum, & vitandarum rerum scientia. Es sciencia la prudencia de lo que se ha de euitar, y se ha de seguir. Aristoteles dixo, que era vna cuerda razon de lo que se ha de hazer: *Recta ratio agibilium.* No ay medio para conseguir la sabiduria, como inclinar àzia la prudencia el coraçon: *Vt audiat sapientiam auris tua, inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam.* Tiene raiz suprema, y soberana, que nace de la boca del mismo Dios: *Dominus dat sapientiam, & ex ore eius prudentia, & scientia.* Sola la prudencia haze à los hombres grandes, pues les haze hazer igual semblante al bien, y al mal: *Prudentia docet te, vt in cunctis idem sis, in prosperis, quam in adversis.* La verdadera, y perfecta, es la que mira el fin de la vida para saber gouernar la vida: *Prudentia vera, & perfecta est, qua conciliamus, iudicamus, & præcipimus quæ ad bonum finem totius vitæ humanæ pertinent, & solis bonis conuenit.* La prudencia sin bondad, es malicia; y la sencillez sin razon, necedad: *Prudentia absque bonitate malitia est, & simplicitas absque ratione stultitia nominatur.* No se puede llamar prudencia, la que no està acompañada con la justicia, fortaleza, y templança: *Nec prudentia vera est, quæ iusta, temperans, & fortis non est.*

6. Ethic.

Prouerb. c. 2.

Ibid.

S. Aug. Serm. de prouid.

S. Th. 2. 2. q. 47. art. 13.

S. Hier. supr. Osseam.

S. Greg. l. 22. mor.

Es la Prudencia la Princesa de las virtudes, que à las demàs dà orden, temperamento, y modo: *Prudentia virtutum Princeps est, atque ipsarum ordinem modum, & occasionem ostendit.* Lo mismo dize Damippo Pytagorico: *Etenim virtutes omnes ad præscriptum, &*

Democr.

ra-

rationem prudentiæ constituuntur. El prudente se conoce en que examina el consejo, y no se desliza con probabilidad falaz à lo que es falso, que no difine lo que està dudoso, sino que suspende su sentimiento en ello: *Prudentis proprium est examinare consilia, & non cito fallaci credulitate ad falsa prolabi, de dubijs non diffinias, sed suspensam tene sententiam.* Solo los hombres la tienen, y ay muy pocos que la tengan: *Solum hominibus ingenium est, & prudentia.* El prudente es bienaventurado, porque es templado; y el templado, constante; el constante, igual; el igual, no està triste; el que no tiene tristeza, es bienaventurado; luego el prudente lo es: *Qui prudens est, & temperans est, qui temperans est, & constans, qui constans est, & imperturbatus est, qui imperturbatus est sine tristitia est, qui sine tristitia est beatus est, ergo prudens beatus est*: No puede ser gustosa la vida, adonde no se hallare la prudencia: *Non potest esse iucunda vita, à qua absit prudentia.* La accion genuina de la prudencia, es deliberar bien: *Prudentis dicimus maximè proprium bene deliberare*; la prudencia mas facilmente se halla en los que han padecido calamidades, y trabajos, que en los que no los han padecido: *Solent qui difficultates, & infortunia quandoque euaserint, prudentia hos longe superare, qui nondum fuerunt infœlices.*

Lib. de Pru. & bona fort.

Sen. de quat. virt.

Lud. Viu. l. de anima.

Senec. ep. 86.

Cic. l. 5. Tusc. qq. arist. l. 6. Eth. c. 7.

Proc. de bell. Gothor.

No ay medio para componer las sediciones, y tumultos, como la prudencia.

Ac veluti populo in magno cum sæpè coorta est
Seditio, &c.
Tum pietate grauem, ac meritis si forte virum, quem
Conspexere, silent; arrectisque auribus adstant.
Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.

Virg. Æneid. l. 1.

Para hazerse bien quisto con todos vn hombre, con la prudencia solo lo puede conseguir.

Menand. *Si bene prudens sis omnibus fortunatus eris.*

Todo lo desprecia el que es verdaderamente prudente, porque nada desta vida merece estimacion, todo lo sufre, y todo lo alcança, y es entendidamente sabio, porque lo que tiene en el coraçon, dize la lengua, y siempre sin encontrarse.

Borbon. Poet. *Omne malum (breuiter) prudens spernit fugitque,*
Omnia fert, & se, casus componit ad omneis,
Quod loquitur lingua, pectore sentit idem.

GEROGLIFICOS DE LA PRVDENCIA.

ERan las Hormigas, cortando à vnos granos de trigo las puntas, para que no tallezcan, y se deshagan, y malogren, y esta, *Abrosaque condit*, no entran grano ninguno de trigo en las troxecillas, sin que primero no le quiten la punta por donde tallece, porque como los entregan à la humedad, y con ella mueren, y por ella nacen, como dixo el Señor, malograrian su trabajo, y no se lograria su sustento. Milagrosa, y marauillosa prudencia, mirar para adelante vn animalejo tan basto, y tan pequeño.

Vna Serpiente, arrimando el vn oydo à vna peña, y tapando el otro con la cola, y esta, *Vt vitæ consulat*, los encantadores necessitan mucho de estos venenosos animales para sus hechizos, y con cierta musica, y vozes que componen, las diuierten, y cogen; pero la naturaleza les diò vn resguardo estraño para su vida, que es este. Al començar su musica los hechizeros se tapan los oìdos para no oìrla, y lo hazen, arrimando con natural instinto à vna peña el vno, y tapando el otro con su mismo cola. La prudencia que el Señor nos manda tener, como la Serpiente; es no dàr faciles oydos à las lisonjas, y alabanças, porque son

la ruina fatal del espiritu, y la discrecion es tapar el vn oydo con el conocimiento del fin que nos espera, y el otro con la fortaleza: aquello es la cola, esto la peña; y es singularissimo el que la cola represente el fin, porque para lo eterno pintaron los antiguos vna Serpiente mordiendo la cola con la boca, este el principio, aquella el fin.

La Cigueña, y esta, *Prudentia*, assi por lo que escriuimos arriba, como por lo que se sigue, que verdaderamente excede todo humano conocimiento. Quando vienen à nuestra Europa, de las partes de donde han hecho su invernada (que hasta aora ningun Autor lo ha descubierto) traen singular concierto, y orden, caminan lo mas de noche, siguiendo à vna, que les sirve como de Capitana, formando de todas vn esquadron, repartidas en forma militar; à la que no sigue el orden que lleuan, le cuesta la vida, porque se la quitan, y con estraña prudencia, porque hazen como consulta, forman consejo, y dàn sentencia; castigan vnas, para que otras se enmienden, y es desta manera. Iuntanse ocho, ò diez Cigueñas, y hazen como conclaue entre si à vista de la delinquente, algo apartadas de el comercio de las demàs, y alli como que deliberan lo que han de hazer, estàn vn breue rato mirandose vnas à otras, en forma de consulta, y despues de ella se abalançan, y la hazen pedaços con los picos: *Quid & concilia inter se inconcionis morem agitare, eas observatum est, vt in Come Phitonis patentibus Asiæ campis congregatæ, commurmurant inter se tamque seuerè disciplinam hanc exercent, vt eam quæ nouissimè aduenerit lacerent, atque ita cæteris negligentibus, castigatæ admonitis, castra subito volatu mouent.* Pyer. Valer. l. 17. fol. 159.

Esto que aqui escriue Pyerio, ha sucedido en España, y persona que lo ha visto me lo comunicò, diziendo-

 do-

dome, auia visto vna tarde juntarse numeroso concurso de Cigueñas en vn valle, y que à poco rato se apa taron hasta ocho, ò diez dellas, del comun concurso de las demàs, y que gouernando el buelo à vista de todas, pararon en tierra, y se pusieron en orden, como para tomar consejo, adonde estuuieron poco rato, y que luego todas acometieron à vna dellas, que parecia ser la delinquente, y la hizieron pedaços, y luego se bolvieron en busca de las demàs. Singular prouidencia es, que vnas Aues castiguen con consejo, y consulta à las que faltan à su obligacion, y con discreta prudencia, porque el *obmurmurant*, que dize Pyerio, arguye consulta en nuestro racional idioma, y luego el castigo lo executan à vista de las otras, para que se enmienden. A Dios las alabanças, à Dios, Autor de tan estrañas marauillas, pues estas acciones de estas Aues generosas, puestas en los hombres de mayor consequencia, los hazen plausibles. * Castigar con prudencia, es el mayor arte de toda Christiana politica, y esto hazen las Cigueñas, y no suelen hazerlo los hombres. Este castigo mismo executan en la que hallan ser adultera; y refiere dello vn estraño caso Aristoteles, y es este. *Lib. 9. de hist. animal. c. 6.* Anidauan en la eminencia de vna torre vnas Cigueñas, y se diuertia el dueño, oyendo el estruendo, y ruido, que con los picos hazen, y mirandolas criar con tanto cuydado, y afan à sus polluelos. Advirtiò, que en faltando el Cigueño del nido, la Cigueña adulteraua con otro, y que luego se iba à bañar à vna fuente, vezina al mismo Palacio. Hizo curioso el reparo, y aguardò vn dia en la fuēte misma à que executasse el adulterio, y fue luego en busca de la fuēte para lauarse, y bañarse, y al llegar à la fuente, espantòla, con que se viò obligada de bolver al nido; vino el Cigueño, oliò el adulterio, retiròse, y à poco rato vino acompañado

con

cõn muchos Cigueños,que ſacando à la Cigueña del nido,y lleuandola al campo à viſta de la fuente,la hizieron pedaços,quitandole la vida con los picos.

Ay prudencia general,ſegun eſcriue Santo Tomàs, Angelico Doctor,è Interprete claro de la Diuina voluntad,que es la que comprehende las ſciencias eſpeculatiuas,como Phiſica,Dialectica,y Retorica,y particular,que ſe diuide en perfecta,è imperfecta,eſta es la que toca à negocio particular de cada vno, que es de ſu profeſsion,como en el gouierno el Conſejero prudente,en la Milicia el General,en la Mar el Marinero. La perfecta es la que contiene en ſi las partes integrantes de que ſe compone,que ſon memoria,docilidad,razon, entendimiento,ſagacidad,prouidencia, circunſpecciõ, y caucion. Eſtas primeras quatro, tienen por opueſtas al arrojo,y precipitacion;las quatro vltimas al deſcuydo,è inconſtancia: à eſtas ſe ſigue la Monaſtica, Legis poſitiua, Politica, Economica, y Militar ; à eſtas todas ſe opone la imprudencia. Las partes potenciales ſon la Eubulia. A eſta ſe opone la temeridad:luego ſe ſigue la Syneſis,y el Gnome,à quienes ſe opone la inconſideracion. Sus actos ſon aconſejar bien,ſaber mandar,y aplicar los medios para conſeguir el fin.

Ay luego prudencia falſa,que tiene mucha ſemejança con la verdadera, y es diſponer para algun mal fin, medios competentes:como à quien roba con ſagacidad llamamos ladron prudente. Eſta tiene ſeis partes que la componen, y ſon,aſtucia,dolo,engaño,prouidencia humana, cuydado ſuperfluo de los bienes temporales, y deſvelo de los futuros.

DIGRESSION VII.

DE QVE LA PRVDENCIA CONSERVA, Y aumenta las Republicas todas; y las arruina la falta della.

CAPITVLO XX.

NO es ſabio el que mucho ſabe, y lo apronecha poco, ſino el que ſabe poco, y lo aprouecha mucho. Eſto es lo que haze la prudencia, y es lo mejor que haze, y no puede hazer otra coſa, porque ella es la mejor coſa que tiene el mundo, como lo dixo eſte Diſtico.

Prouida magnanimæ ſi adſit prudentia dextræ
Dic mihi quæ rerum pulchrior eſſe queat?

No ay materia ninguna, por grande, y graue que ſea, que no la ſazone la prudencia. Para conſeguir lo mas importante de la vida, es neceſſario valerſe della. La virtud ſin prudencia, mas que virtud, es vicio. No puede llegar ſeguro à la perfeccion, el que no camina por las ſendas de la virtud, con la luz de la prudencia. La mas alta, y excelente, es vſar de los bienes deſta vida, como que ſe acaban, y buſcar los de la otra, como que duran. Obran en orden à ſu conſervacion, como milagros, los animales, para vna vida que ſe acaba ſin eſperar otra, y ſin milagros podemos buſcar la que nos eſpera, aunque cuydemos de la que ſe acaba, y no lo hazemos; eſta no es imprudencia, ſino locura. Es neceſſario apreciar lo bueno, y deſpreciar lo malo. Deſeſtima el varon prudente el torpe logro (dezia Borbonio) los edificios ſobervios, los dorados arteſones, y marmoles coſtoſos, los euanos, piedras precioſas, oro, y pla-

plata, las muchas alhajas con que ſe adornan las baſtas paredes de las caſas, los oloroſos veſtidos, y falſas delicias; los nociuos gaſtos de la compueſta meſa, y todo lo que quiere, y ſigue el vulgo rudo. Deſprecia la invidia, y murmuracion de la peſtilente lengua, contento, y guſtoſo con tan precioſa virtud; ſe rie de los honores mortales, y mundanos, y no ſabe viuir neceſsitado, porque ſabe viuir con lo poco que tiene, no deſeando mas, ni buſcando mucho.

No ay gouierno mas felice, como el que gouierna la prudencia, porque es la gouernadora de los hombres, y la diſpenſadora de todas las coſas; dà el medio, y modo para todo, y todo lo diſpone para que ſalga todo con acierto. No ay coſa ſegura, ni cierta en lo humano, y es tan eminente la prudencia à todo, que todo lo acierta, con que dixeron los Filoſofos, que traìa conſigo ſiempre à la felicidad, y la buena fortuna, porque tiene à la viſta lo preſente, lo paſſado, y lo venidero, aparta lo malo de lo bueno, abraça à eſte, y deſprecia aquel: buſca lo mejor, lo ſigue, y proſigue. Dà lo que es ſuyo al tiempo, y à los hombres, y quita lo ſuperfluo de lo competente. Solicita la ocaſion para conſeguir, que à vezes ſuele hazer mas la ocaſion, que el merito. Para preuenir lo venidero, no aparta los ojos de lo paſſado, que eſta es la eſcuela tan ſegura como la experiencia. No es prudencia tener ſalud, fuerças, riquezas, fama, oro, plata, y bienes, ſino vſar bien dello, y enſeñar eſto à los demas. Sin la prudencia la inmortalidad no es vida, ſino tiempo, dixo vn Filoſofo grande.

Quanto ay excelente en la vida, rinde vaſſallage à la prudencia, todo lo diſpone, y todo lo compone; es la norma, y razon de todo, como en todo lo es la mente diuina. A Mineruahizieron Dioſa de la prudencia,

fingiendo, que naciò de el entendimiento de Iupiter los Antiguos: tan soberano es su origen, que aun entre los falsos Dioses la hizieron hija de el Superior à todos. Es la arbitra Suprema de todo lo criado, à cuyo Imperio se rinde facil lo humano, y lo Diuino, con cuyo patrocinio permanece, y se aumenta. Todas las acciones politicas las encamina à buen fin, y por esso se logran todas con acierto, y firmeza; primero considera, y luego obra: tarda en deliberar, y es presta en la execucion; jamàs le pesa al prudente de lo que ha hecho, porque lo piensa primero, para que no le pese despues.

Es tan superior à las demàs virtudes, quanto la vista à los demàs sentidos, dezia Bion: Las murallas mas leuantadas, y fuertes, estàn sujetas al enemigo, que ò las derriba, les haze brecha, ò desmorona: las murallas de la prudencia, no ay enemigo que pueda contrastarlas. La imprudencia acabò en vna hora, lo que la prudencia auia conservado siglos. Imprudentes arrojos de Capitanes perdieron las mayores victorias del mundo. Tanto duraron las Monarquias en sus glorias, quãto durò la prudencia de sus Gouernadores en sus leyes. Es la prudencia entre las virtudes, como el oro entre los metales: no ay cosa que mas pese, y que mas valga de metales que el oro: no ay cosa que mas pese, y que mas valga de virtudes, que la prudencia. No ay Monarquia grande, que la prudencia no la aya hecho mayor, ni ay Republica, por pequeña que sea, que la prudencia no lo haga grande. La que tuuo Artemissa Reyna de Caria, conservò en su mayor grandeza al celebrado Xerxes contra los Griegos, y perdiò la batalla de la Caminia, porque no siguiò su prudente consejo. Acreditò à Cyro, el menor Rey de los Persas, la sagaz prudencia de Aspasia su muger, hija de Hermosino

Fo-

Focenſe,no le conſultò materia en que no acertaſſe jamàs,ſiguiendo ſu conſejo,y direccion. La madre de Alexandro,Iulia Mamea, hizo tan celebre à ſu hijo por las prudentes direcciones que le diò, como èl ſe hizo por ſu valentia,y liberalidad. No errò accion ninguna Artaxerxes,Rey de los Perſas,ſi la gouernò la prudencia de ſu Valido Teribazo. Tanto le aprouechò à Filipo Macedo la prudencia de ſus Conſejeros, como la valentia de ſus ſoldados.

No ay coſa que la prudencia no conſiga, aunque ſea la mas ardua, y dificultoſa, porque tiene eſpera. Para calificar eſta ſentencia, fingiò vna fabula de mucha doctrina Eſſopo, que es eſta. Hallò vn prudente anciano à vn moço reſuelto, que le eſtaua robando peras de vn peral de ſu huerta, perſuadiòle con palabras amoroſas, y apacibles, que ſe baxaſſe del arbol,y no le robaſſe las peras. Dixole el moço, como burlando dèl,las yervas tienen virtudes eſpeciales, pero las palabras no sè yo que las tengan. Oyendo eſto el viejo, començò à arrancar yervas, y tirarſelas, para que ſe baxaſſe: diòle al moço tan poderoſa riſa, que apenas podia tenerſe en las ramas con ella; proſeguia en ſu robo, entendiendo, que el anciano prudente deliraua,pero mas cuerdo que lo que le pareciò al ignorante moço,llenò la capa de piedras, y començò à tirarſelas,diziendo: Si ni las palabras, ni las yervas tienen virtud ninguna para los que me roban, verèmos ſi las piedras la tienen: viendo el moço la tempeſtad de piedras que deſcargauan ſobre èl,ſe baxò à toda prieſſa de el arbol, ſalio de la huerta, y entrò en el camino con largo paſſo, maldiciendo ſu riſa,y ſu imprudencia. No pudo vencer con la corteſia de las palabras,y la accion de las yervas,y valiòſe con cuerda prudencia de las piedras.

De que no es prudencia dexar lo poco que ſe tiene por eſperança de tener mucho, es famoſa la fabula, que eſta verdad enſeña. Peſcò vn peſcador vn pezecillo muy deſmedrado, y pequeño, y pidiòle al peſcador, viendoſe preſo en ſus manos, que lo bolvieſſe al agua, que para que lo queria tan pequeño, que èl auia de crecer, y en creciendo, le cogeria, y le ſeria de mas prouecho. Loco fuera yo, dixo el peſcador, ſi lo que tengo entre las manos, aunque tampoco, lo dexaſſe con eſperança de que me vendrà mucho. El prudente varon no dexò lo incierto, por lo cierto.

De que es prudencia grande preuenir lo que ha de ſuceder, nos enſeña otra famoſa fabula. Comen guſtoſamente los Lyrones bellotas, eſtaua cargada de ellas vna encina, de donde ſe ſuſtentauan de ordinario; dixeron algunos de ellos: Derribemos eſte arbol, porque tendrèmos menos trabajo para comer eſtando caìdo, no teniendo que trepar las ramas. Vno dellos, el mas anciano con madura prudencia, dixo: Si aora le derribamos, comeremos, pero que comeremos el año que viene, ſi le derribamos? Enſeñança verdaderamente grande, que es neceſſario mirar adelante, para no quedarſe atràs; y aunque eſto parece que mira àzia la prouidencia, eſſo es prudencia, porque ſin prudencia no puede auer prouidencia. Y eſto no ſolo importa à todos los que conduce la obligacion de gouernar ſus caſas, y familias, à todo linage de Republicas toca, y pertenece, porque ninguna puede aſſegurar ſu conſervacion, ſino lleuare por norte à la prudencia, que es la Teſorera de quantos bienes de fortuna, y gracia ſe gozan en el mundo.

Se eſtraña; y ſe admira, que las Cigueñas caminen con tal concierto, y con tanta prudencia gouernadas, que à la que deſcompone el viage, ò altera el orden, que

que tiene,la ſentencian,matan,y hazen pedaços: no fuera admiracion ſolo,ſino alabança, y merito en los que gouiernan,valerſe de exemplar tan viuo para componer ſu gouierno,de que ay eſtrema neceſsidad en todo linage de Republicas.

Es Aue caſta,y templada, pero muy zeloſo el Cigueño,con que nunca le falta del lado à la Cigueña, y eſpecialmente quando empollan los hueuos,que no los empolla ſolo la hembra, ambos aſsiſten à eſte cuydado en el nido. Si ſucede alexarſe mucho el Cigueño,le haze traycion la Cigueña con otro; pero aſsi que ha cometido el adulterio,ſe laua, porque le conoce la traycion por el olfato, y con eſſo ſe aſſegura de que no le conozca;empero ſino ſe laua,y lo huele,la hazen pedaços todas(como eſcriuimos arriba.) Lo miſmo le ſucede à la Leona,quando adultèra con el Pardo (y es muy ordinario,porque es fiera muy laſciua) lauarſe en algun rio,porque le importa la vida, pues ſiente tambien con el olfato el adulterio el Leon, y la haze pedaços. De rieſgo tan grande,como el de perder la vida, eſcapan las Aues,y las fieras lauandoſe;y de rieſgo tan grande como la muerte eterna,no quiere el pecador eſcapar con tan facil remedio como lauarſe llorando,que es el precioſiſsimo baño de las Almas,pues las reſtituye à la gracia de ſu Eſpoſo,y las viſte de la tunica inmortal de la gracia. Mas dize el llanto,que la voz; pero diràn mucho mas,la voz,y el llanto: con que al dolor que las lagrimas deſpierta,ſe ha de ſeguir la voz, que diga el dolor: *Eſt enim pijs affectibus quædam flendi voluntas, & plerumque graues lachrymas euaporat dolor.* Aun los profanos hallaron,no ſolo conſuelo, ſino remedio en las lagrimas.

S. Ambroſ. de obit. Valent.

Quidquid fauet lachrymis opus eſt,non ſanguine dixit.

Ouid. 1. de Pont.

Sa-

Sæpè per has flecti Principis ira solet.

Por toda nuestra Europa se reparten quando vienen, menos en Inglaterra, adonde no han visto en sus Paises todos este paxaro los Ingleses, ni en el Principado de Turin. La razon de no auerse visto en Inglaterra, no la refieren los Autores; la de que no aniden en Turin, la han advertido, y notado, porque vèn que anidan en las Prouincias vezinas, y à su vista; y convienen en que porque no se paga diezmo en aquel Principado, no anidan en èl las Cigueñas. Es bien singular lo que à este paxaro generoso le sucede, y es, que paga el diezmo de sus polluelos, arrojandole del nido, como en Religioso feudo al dueño de la torre donde anidan. Dixeron algunos Autores, que le arrojan por no tener tanto embaraço en la cria; pero à esso se responde facilmente, que le arrojarian los años todos, empero se vè que le arrojan quando llega el numero de los pollos à diez; lo mas cierto es, que en passando, ò llegando à cinco, y esto no es los años todos, porque la mayor cria en ellos suele ser de seis, y la menor de dos cada año. Con singular cuydado, y atencion, nacida desta causa, en las partes donde mas anidan, han hecho el reparo, y han visto las crias (porque se descubren en siendo pollos grandes sobre los nidos, y se vèn mejor quando los sacan, y enseñan à bolar sus padres) y han notado, que solo quando llegan al numero de diez los pollos, rinden el feudo. Otros dizen, que de cinco tributan el vno; vno, y otro puede ser; pero es constante, y firme que le pagan, y no por el embaraço, porque los nidos son capazes para muchos mas pollos, y aun Cigueñas grandes. Falta de alimento no puede obligarles, porque ninguna Aue tiene mas, ni con mas abundancia, y sobra, porque toda sabandija de agua venenosa, y sin veneno les sirve de alimento.

Arist. de nat. rer. lib. 10.

Es

Es enemigo mortal de las Aguilas, y se suelen comer los hueuos las vnas à las otras para cercenar de enemigos; pero no sin riesgo, y de la vida, porque si acaso se encuentran en el robo, pelean, y se hieren, y se matan; y si la Cigueña sale herida, se cura facilmente, poniendose en la herida la cunila, yerva medicinal, y para las Cigueñas milagrosa: porque luego quedan sanas. Adolece grauemente del estomago, y para aliuiarse, come el oregano, que es para corregirle, y sanar la mas eficaz

MEDICINA.

CAPITVLO XXI.

MEdicina est, quæ remouet morbum, & promouet ad perfectam sanitatem; es la medicina la que quita la enfermedad, y la que assegura la salud, llamala el Hebreo *Guehab. Sanauit, leuauit infirmitatem, medicatus est, curauit morbum*, curò, aliuiò la enfermedad, hizo el medicamento, sanò la dolencia. S. Thom. 3. p. q. 80. art. 4.

En el Cielo tiene su origen la medicina, y el Señor es el primer Autor desta sciencia: *Dominus enim author eius est, nam omnis medicina manat ab Altissimo*; y la criò de la tierra misma, para beneficio de los hombres de la tierra: *Altissimus de terra procreauit medicamenta, nec abborrebit illa vir sapiens.* El enfermo para curarse, es necessario entregarse à la voluntad del Medico, y à la aplicacion de la medicina: *Ægroti estis, nolite ergo dictare, quæ vobis medicamina velit apponere.* La medicina es amarga para la enfermedad, empero es dulce para la salud: *Omnis medicina habet ad tempus amaritudinem, sed postea fructus doloris, sanitate monstratur.* Cura la medicina de la tierra por de dentro la lla-

Eccles. c. 38.

ibid.

S. August. in quod. Serm.

Hieron. in Ierem. l. 2.

llaga que eſtà à fuera, pero la medicina del Cielo ſuele curar la llaga de adentro, con las heridas, y dolores de afuera: *Plerumque medicina inde interius curat, vnde exterius ſauciat. Ita nõnumquam diuinæ diſpenſationis medicamine agitur, vt exterioribus doloribus internũ vulnus adimatur.* Allì ſe ha de aplicar el remedio, adonde hizo la preſa el achaque: *Vnde irrepſit morbus inde remedium intret.* Para que hagan ſus efectos las medicinas, ha de negarſe à ſi el doliente, y entregarſe al Medico: *Qui ſe medicis dederit, ſe ipſum ſibi abnegat.* Cura el Medico corporal la enfermedad del cuerpo; cura el Medico eſpiritual la enfermedad del Alma, por eſſo eſta es mas dificultoſa, empero mas excelente medicina: *Noſtra ſpiritualis medicina, corporea medendi ratione longe difficilior eſt, ac proinde præſtantior, circa ea, quæ in aſpectum cadunt occupatur corporum Medicus, at nobis circa occultum, & internum hominem, curatio omnis verſatur.* Los Medicos ſe pagan del dinero, el celeſtial Medico con oraciones: *Omnes medici pecunijs, iſte autem ſolus oratione placatur.*

S. Gregor. in paſ. — *S. Bern. ſupr. Cant.* — *S. Ambr. ſup. Pſal. 130.* — *S. Greg. Naz. orat. 1.* — *S. Ioan. Cryſ. in Matth. 8.*

Mal ſe quiere el enfermo que haze heredero de ſu hazienda al Medico: *Male ſecum agit æger, qui Medicum hæredem facit.* Eſto es, que la deſtemplança daña la ſalud, como la hazienda. Los Medicos ſe acreditan, no por lo que ſaben, ſino por lo que curan: *Medicorum ſcientia, non ipſius artis, ſed valetudinis cauſa probatur*; todo lo grande, y eminente de la medicina, no eſtà en la ſciencia, ſino en la experiencia: *Nec medici quamuis artis præcepta perceperint, quicquam magna laude dignum ſine vſu aſſequi, & exercitatione conſequi poſſunt.* Y aſsi dixo Plinio, que el mejor Maeſtro deſta facultad era la experiencia: *Medicinæ præcipuè efficaciſſimus Magiſter vſus*; no es poſsible que à todos perſuada el Orador la verdad, como ni que el Medico à todos

Senec. Prou. — *Cic. l. 1. de fin. bon. & mal.* — *Id. de offic.* — *Plin. lib. 24.*

dos dè ſalud: *Rhetor non ſemper perſuadebit, nec Medicus ſemper ſanabit.* Ariſt.l.1.12

Muchas medicinas, mas enferman que ſanan, como muchos Medicos, mas que curan, matan.

Impediunt certam medicamina creba ſalutem,
Non plures medici, ſed ſatis vnus erit,
Nunquam crede mihi à morbo curabitur æger,
Si multis medicis creditur vna febris. Verin. Port.

Mas nociua ſuele ſer alguna vez la medicina al enfermo, que el achaque miſmo.

Curando fieri quædam maiora videmus
Vulnera, quæ melius non tetigiſſe fuit. Ouid. de Pont. l.3. eleg.7.

Nò ay mal para los Medicos, como no auer mal.

Quiſnam hic eſt? Medicus, ò! quam male habet
Quibus Medicus, ſi nemo male habuerit. Philem. Iuni.

La medicina que no ſe dà à tiempo, antes enferma que ſana.

Temporibus medicina valet data tempore proſunt,
Et data non apto, tempore vina nocent. Ouid. de rem. amor.

GEROGLIFICOS DE LA MEDICINA.

VNa Paloma, con vn ramo de Laurel en el pico, y eſta, *Ipſa medetur.* Quando eſte apacible paxaro ſiente que enferma, và en buſca de los Laureles, corta vn ramo con el pico, ſacale el jugo à la hoja picandola, y ataja con eſſo la enfermedad, y queda ſano. La Cigueña con vna mata de oregano en el pico, y eſta, *Medicina.* Adolece grauemente del eſtomago, y para aliuiarle, come eſta yerva tan medicinal, como efectiua, porque luego ſe le quita el dolor, y ſe conoce ſer eſto aſsi, en que arroja luego lo que le ſobra del nido, que es clara ſeñal de que no lo ha meneſter mas, pues que le arroja. La Golondrina puede ſer empreſ-

ſa.

ſa tambien con la letra miſma, arrimando la yerva Celidonia à ſus polluellos à los ojos en el nido. Ciegan, y facilmente por la freça (que tiene eſte eſtraño efecto, como ſe viò en Tobias) porque como rudos, è implumes eſtàn torpes para arrojarla fuera, haſta que tienen pluma, rozanſe con ella, ciegan, y arrimales ſu madre la Celidonia à los ojos, y cobran la viſta perdida.

DIGRESSION VIII.

DE LA MEDICINA, SV ANTIGVEDAD, Y excelencia, y de que los malos Medicos ſon la mayor enfermedad de las Republicas.

CAPITVLO XXII.

ES coſa diuina la medicina, dixo Marſilio Ficino, por ſu origen, y por ſu exercicio; que aſsi como el animo depende de Dios, el cuerpo depende del animo. Del Angel San Rafael dixeron los Hebreos, que fue el primero que exercitò la medicina en el ſuceſſo de el peze, que le mandò matar à Tobias, y aplicar para remedios diferentes el coraçon, la hiel, y el higado. Es ſu profeſsion tan eminente, como ſoberana, porque el miſmo Señor la criò de la tierra, y deſta verdad no pudieron huir los engañados Gentiles, porque la atribuyen à Apolo, à quien tuuieron, y celebraron por Dios. Aſsi le introduce Ouidio, alabandoſe de ſer el primer inuentor della.

Inuentum medicina meum eſt opifexque per Orbem,
Dicor, & herbarum ſubiecta potentia nobis.

A ſu hijo Eſculapio le dàn otros la primacia, à quien tambien adoraron por Dios, lleuados de que auia reſu-

ſucitado à Hipolito, hijo de Theſeo, Rey de Athenas, y à Androgeo, hijo de Minos, Rey de Creta: y Caſſaneo añade que reſucitò tambien à Tindarida. Fue Hyperbole gentilicio, porque hazia curas tan milagroſas, que parecia reſucitaua los enfermos que curaua. A Cẽtauro Chiron, hijo de Saturno, y Philira, y Maeſtro de Aquiles, ſe le dàn otros. Otros à Peon, de donde tomò nombre la yerva Peonia. Otros à Apis, Rey de Egipto. Y todos eſtos tuuieron adoracion de Dioſes, por inventores de eſta facultad, de donde ſe infiere lo eminente, y ſoberano della.

Ay Medicina Methodica, Empyrica, y Racional, ò Dogmatica. De la primera, fue inventor Apolo. De la ſegunda, Eſculapio. Y de la tercera, Hipocrates, en lo mas corriente, y comun de los Autores todos: bien que Euſebio Ceſarienſe eſcriue, que hallaron los Egipcios la Medicina, y que Eſculapio la adelantò, y eſtendiò con mayores noticias, y conocimiento de ella. Empero à la manera que los Egipcios la deſcubrieron, la hallaron tambien los Babylonios, y Eſpañoles, eſpecialmente los Portugueſes, porque en teniendo algun enfermo eſtas Naciones, lo ſacauan à las plaças, y à quantos ſe le llegauan hazian relacion de la enfermedad que tenia, y les preguntauan por algun remedio, ſi acaſo ſabian; y ſi le dauan, lo ponian por eſcrito los efectos buenos, ò malos que dèl reſultauan, y aſsi el remedio, como la aplicacion, y el efecto que hazia, lo lleuauan eſcrito à los Templos, adonde quedauan como en depoſito, y archiuo. Venian luego los Filoſofos, y Medicos, y los ponian en orden, con que llegaron à hazer vn cuerpo, ò muchos de libros, que conferidos, y platicados con diferentes Medicos, hizieron preceptos, y reglas generales, y eſpeciales, y en eſto fue el mas eminente ſin duda alguna Hipocrates,

Maestro de todo linage de curacion, pues la reduxo à forma, y metodo quatrocientos y cinquenta y nueue años antes de la venida del Señor al mundo, y todo lo sacò de las Tablas que hallò escritas en el Templo de Diana, que fue el mas celebre del mundo, asi por lo sobervio deste edificio, como por estàr en èl estas Tablas, adonde estauan las medicinas todas de todo el linage de enfermedades, que con la experiencia auian tratado, y manejado los que alli las pusieron. Despues de auer salido de los Estudios de Athenas, fue peregrinando por diuersas Prouincias, y Reynos, informandose de todos de las curaciones que sabian, virtudes de yervas, y plantas, de experiencias que auian hecho, y todo lo encomendaua à la memoria, y lo escriuia. Y se refiere, que Artaxerxes, Rey poderoso (que casò con la hermosa Esthèr) le embiò à llamar, para que enseñasse la medicina à sus vassallos; y que le respondiò, que no queria emplear la medicina en dar salud à Barbaros enemigos de los Griegos. Llamole Galeno el diuino Hipocrates, porq̃ no huuo otro en el mundo à èl semejante. Supo mucho, porq̃ viuiò mucho, que en esta facultad el que es mas experimentado, es mas sabio. Tenia quando muriò ciento y quarenta años cumplidos; y asi dixo Somno Efesso, que la medicina la hallò Apolo, y la aumentò Esculapio, y la perficionò Hipocrates.

Aunque algunos Escritores refieren no auer aprobado la medicina hombres muy grandes, como Socrates, Platon, Caton, y otros, escriuiendo della con poca estimacion. Serà el vso della, no la medicina, que esso, ni el hombre mas necio, è ignorante del mundo puede negarle el aprecio, y veneracion que merece, porque se encamina à la conservacion del linage humano, y mejor temperamento de la naturaleza. Rasis dixo de ella, que era toda de Dios: *Medicina tota Dei.* Y aunque no

por

por la conveniencia,por el origen auian de rendirle obsequios sagrados,pues los dauan à los que fueron sus inventores,adorandolos por Dioses. Del vso de ella puede auer no solo desprecio, pero irrision, si se dexa manejar de tantos como oy la professan ignorantes: *Non rem antiqui damnabant,sed artem*, dixo Platon, y esto es lo que deue condenarse. Viò Diogenes muchos Medicos,y Filosofos muy sabios,y dixo; no ay animal mas sabio,que el hombre. Luego viò otros Medicos ignorantes,y dixo:no ay animal mas necio que el hombre. Es facultad adonde el mas cuerdo, y sabio yerra: pero tan venturosa,que sus aciertos el Sol los registra, y sus yerros la tierra los tapa. Alabo tu experiencia (dixo à vn mal Medico Stratonico) que no fatigas los enfermos, sino que luego los matas. El mejor Medico (dixo Pausanias) no es el que sabe,sino el que sabe despachar luego con èl enfermo àzia la sepultura,que con esso,ni gasta la paciencia,ni el dinero. Esto saben los Medicos de aora,con que son los mejores que ha auido en el mundo. La mejor muerte es la que es mas breue, dixo Socrates,con que el Medico que abreuia con la vida,mejora la suerte de la muerte. Ay muchos que curan,y pocos que saben,y con esso acortan la vida, y los hombres.

Sino ay Medico bueno sin experiencia,aora ay muchos Medicos,y poca experiencia. Passò por Epidauro el Tyrano Dionisio, adonde estaua vna Estatua de Esculapio de oro,con vna barba prolija,y grande,quitòsela,diziendo,no ha de tener el hijo barba tan grande,siendo el padre lampiño,que era Apolo. Fingieron la barba prolija en Esculapio, dize Valerio Maximo, los antiguos, para dar à entender,que han de tener mucho vso,y experiencia los Medicos para serlo grandes. Ay muchos Medicos,y pocos Medicos, pocas curas,

y muchos enfermos. No ay enfermedad como la de muchos Medicos, assi lo dixo con conocimiento, y experiencia Adriano; pues mandò poner este Epitafio en su sepulcro. La turba de Medicos me ha muerto. Donde ay muchas leyes, ay muchos vicios, dixo Argesilao: y donde ay muchos Medicos, muchas enfermedades. Encontrò Diogenes hecho Medico à vn hombre, que auia sido luchador, y cobarde, porque todos le arrojauan en el suelo, y dixole: Aora te vengas mejor de los que contigo luchauan, porque à ti te arrojauan en el suelo; pero tu los arrojas al sepulcro. Grande es nuestra potestad, dixo vn Medico à Nicocles (y yo pienso que no la puede auer mayor) que es matar à otro sin riesgo, y con licencia. Dixole vn Medico ignorante à Eschines, como estàs tan viejo Eschines? y respondiòle: porque tu no me has curado. Lo mismo le sucediò à Pausanias, que preguntandole vn Medico, que como tenia tan buena salud? Respondiò, porque no me visitan Medicos quando no la tengo. Para tener siempre entera la salud, no ay medio como huir de los Medicos. Y aunque esto no siempre sucede, està fuera de question, y controuersia, que la mayor parte de los males la acarrean los Medicos, ò por descuydados, ò por ignorantes, ò por ambiciosos, ò por auaros, todo es de Pausanias. Hablaua mal de vn mal Medico èl mismo, y dixole vn amigo suyo: Que mal os ha hecho este Medico? Mucho, respondiò, porque si yo tuuiera mal, ya me huuiera muerto.

De la Medicina todo el daño està en el vsò, y està oy verdaderamente abominable. No ay facultad que mas estudio pida, ni que menos estudio le dèn. De aqui nace, que son las enfermedades muchas, y las curas pocas. En entregandose à la curacion de los Medicos, se entregan al ocio. Danles sus rentas los Partidos,

dos, y no solicitan mas gloria, que tener rentas: ser celebres, ò no en su facultad, no es cosa de conueniencia, y assi no la buscan. Si el enfermo muere, lo haze Dios; si sana, lo hazen los Medicos, con que siempre salen luzidos, aunque maten. No haze al Medico el credito, sino el estudio, y los aciertos. Los mas sabios Medicos yerran, porque han menester mas que ser sabios, ser experimentados. La experiencia diò cuerpo, neruios, y Alma à esta facultad, porque della se tomaron los principios de las curaciones. No puede ser vn Medico grande, sin grande experiencia. La Filosofia dà preceptos, no exercicio; y la curacion, mas que de los preceptos, del exercicio depende. Quantos Medicos insignes en la Cathedra erraron la cura de vn sarpullido?

En todos es falta, y la mayor la poca experiencia, y la tenemos de ello bien clara, que visitan muchos, y curan pocos. Entreganse à las calles, y dexan de entregarse al estudio, y no sè yo con que conciencia. El mayor Medico, que reconociò España, dezia, que no podia (teniendola buena) visitar vn Medico mas de cinco enfermos cada dia. Dezia como cuerdo, y como Christiano, porque ha menester estudiar lo que ha de curar; y como ha de curar, sino estudia? Y sino estudia, como puede con buena conciencia curar? Donde ay muchos Medicos, ay muchas enfermedades, y muchas muertes; las ay porque los ay. Assi Caton, escriuiendo à su hijo Marcelo desde Athenas, le dize: Todas las Artes de Grecia son sospechosas, perniciosas, y escandalosas, y la peor de todas es la Medicina, porque han jurado estos Griegos de matar con Medicos, lo que no han podido vencer con armas. Ello es tan

peligrosa de exercitar, como delicada de saber, con que son muchos los que la aprenden, y muy pocos los que la saben. No caben en la Gran China los hombres, y mugeres, porque no ay Medicos, ay oy mas de cien millones de gente de tributarios: auia los años passados sesenta millones de hombres solos. Igual numero sustenta la Tartaria, la Etyopia, è Imperio Abysino, con la Numidia, toda la Asia, y las Indias Occidentales, que no se han descubierto. No ay numeros para cõtar sus moradores, porque no ay Medicos. Y en nuestra España lo dizen las Montañas, que si ellos viuen, quanto viuen? Como viuen? Sin enfermedades, y como eternos. De cien años estàn tratables, como si tuuieran quarenta.

No aya Medicos que curen. Si curan, ayalos; pero porque los ha de auer, si matan? No pueden ser todos grandes. Sino lo son, no lo sean, que no es la vida, y salud del hombre mercaduria, que si se pierde, ò falta, se puede comprar. Yerra el Theologo mas eminente, yerra el Iurista mas prudente, y atentado, no es marauilla que el Medico yerre. Que yerre vna vez es marauilla, pero es marauilla que no yerre muchas, porque han hecho las curaciones violentas tratables. Fuera de que porque ha de errar la cura, en que và, ò la salud, ò la vida de vn hombre? Huuo ley entre los Godos, que el enfermo, y el Medico hiziessen concierto, este de curarle, y aquel de pagarle: si erraua la cura el Medico, no solo no le pagaua el enfermo, pero pagaua èl todo el coste de las medicinas. Si esta ley se obseruasse aora, estudiaran mas los Medicos, curaran menos, y no erraran tanto. Y como no ha de errar tanto Medico ignorante como España tiene? Mas daño haze vn Medico malo en la Republi-

blica, que la peste, y contagio; este mata con horror, el mal Medico con blandura. El contagio à muchos mata, y à muchos dexa con vida, el mal Medico à ninguno. Quantos han muerto malos Medicos, como si les dieran vna violenta estocada, siendo manifiestamente homicidas. Si ahorcan al que lo es, y mata à vn hombre solo; à vn mal Medico, y que tantos mata, porque no han de castigarle?

Y porque se les ha de permitir en Republica ninguna, que ayan reducido la curacion de quantas enfermedades ay en el mundo à sangria? Puede venir bien la sangria (medicina, y curacion violenta) à todos los achaques, y dolencias bien? Si vn Medico espiritual diera vna misma penitencia à tres mil Almas, que dixeran las dolencias de sus culpas en la confession, no fuera ignorante, no fuera cruel, no fuera barbaro? Es cierto, porque diferentes culpas piden diferentes penitencias, necessaria, y precisamente. Vna misma cura à veinte mil dolientes, de diferentes, y encontrados achaques, no es barbara, no es atroz, no es tirana, no es cruel? No es en grauissimo daño de las Republicas? Pues porque ha de permitirse? Atiendase, si en la Nacion mas caribe, y barbara de el mundo sucede lo que en España sucede. No quisiera hazer razon comun de el bien de las Republicas este remedio, porque estàn tan achacosas de ellos, como de males, sino particular à los Medicos, en que reparen en las curaciones, y no ay reparo como el estudio; visiten menos, y estudien mas. Miren à Dios, y à sus conciencias, busquen la fama, y la gloria, y no el interès, que con esso avrà mas curas, y menos achaques, menos Medicos, y mas gente.

Viuen cien años, y mas las Cigueñas, porque aunque enferman, ſe curan con yervas, que les quitan la dolencia, conſervan la ſalud, y alargan la vida haſta eſte tiempo. Las curaciones ſimples ſon las mas ſeguras, con ellas ſe curaron los que viuian ſiglos, y con ellas ſe curan oy las mas Naciones de el mundo. Dixo en eſto famoſamente el Obiſpo de Mondoñedo. Los antiguos ſabios, y que de ſus Republicas echaron los Medicos, no condenauan la Medicina, ſino el arte del curar, que los hombres inventaron en ella; porque auiendo naturaleza pueſto el remedio de las enfermedades en medicinas ſimples, las han ellos pueſto en coſas compueſtas. Los mixtos no los condeno, empero tampoco los aprueбo, por la impoſsibilidad de el conocimiento de los grados, del frio, calor, ſequedad, ò humedad de el ſimple, que ſe ha de templar, y dar temperamento igual à lo que pide la curacion, donde al mixto ſe ha de arrimar; pero eſtà lo contrario tan recibido en vſo comun de las gentes, que parecerà mas que nouedad el ſentimiento, y opinion; no lo fuera, ſi amanecieran cuerdos los hombres de el mundo; porque vieran à la luz de el deſengaño, ſer verdad clara, y manifieſta eſta, que harà mala aſſonancia de opinion.

Con vida tan larga pierden las fuerças de bolar las Cigueñas, y ſe les caen las plumas, con que no pueden buſcar la comida; pero tienen ſus hijos tanto cuydado, que no ſolo les traen de comer abaſtecidamente; pero las plumas viejas ſe las deſmontan de las demàs, que eſtàn fuertes, y flamantes, con ſus picos: las limpian, y acarician con las miſmas ſeñas de amor, que quando ſus padres los criauan: *Magna cura Ciconiæ exa-*

exacta ætate parentes alunt, & sola bonitate naturæ ad id impelluntur. Añadẽ à esto, el cargarles sobre sus alas, y sacarlos del nido, para que se diuiertan por el campo, y luego los trasladan segunda vez al nido, con bondad, y beneuolencia estraña. Ælian. d. hist. an. c. 21.

Aerio insignis pietate Ciconia nido,
Fessa parentum corpora:
Fert humeris portat, & ore cibos. Alc. l. 30 Emb.

Siendo este agradecimiento tanto, y tan grande, nunca pagan los hijos lo que à sus padres deuen, aunque hagan esto.

Nec nutri candidi officium genitoribus vnquam
Persoluit charis, breui, at illi contigit æuum. Hom. Illi. 51.

Tuuo por esto la estimacion, y veneracion de Aue Religiosa, y pia, y la hizieron (assi Romanos, como Egipcios) simbolo de la piedad, enseñando à los hijos con su exemplo la obligacion que tienen de sustentar à sus padres ancianos; y porque este punto se escriuiò en la primera parte de Animales, y Fieras, en el libro del Leon, lo passo en silencio aora: pero ofrezco nueuo exemplar de las Aues, ya que alli se tienen de las Fieras, para mayor empeño de tan precisa, como natural obligacion. Quando està en el nido, està de ordinario puesta en vn pie; quando està puesta en dos pies, y esconde el pico debaxo de las alas, es presagio de graue tempestad, y de aqui naciò tenerla assi pintada por infausto aguero de alguna calamidad, ò

ADVERSIDAD.

CAPITVLO XXIII.

A*Dversitas est passio, vel damni accidentis, vel illati simulque accepti.* Es la adversidad, passion de algun S. Aug. in lib. Confess.

gun graue daño que acontece se haze, ò se recibe. Calamidad, y adversidad, vienen à ser vna cosa misma con esta diferencia, que es voz mas genuina la calamidad, y mas bien recibida, porque es metaforica. Tiene su origen en calamo, que es caña; y como las cañas, con la furia, y violencia del viento recio, se quiebran, assi son los sucessos de los hombres poco afortunados, que los vientos contrarios los quebrantan, y deshazen: *Calamitas eo, quod calamus comminuat.* Llamale el Hebreo *Camal*, *Calamitosus fuit succisus est in calamo vel culmo.* No ay fortuna en esta vida, como padecer calamidades, porque quando las padecemos, nos trata el Señor como à hijos; *Quem enim diligit Dominus castigat. Flagellat autem omnem filium quem recipit.* No ay camino mas seguro para el Cielo, que el de las calamidades: *Per multas tribulationes oportet nos intrare in Regnum Dei.* En ninguno haze presa la adversidad, que no està entregado à las delicias, y comodidades: *Nemo frangitur adversorum molestia, qui prosperorum delectatione non capitur.* Las desdichas preguntan la fuerça de el amor, porque ni la felicidad descubre al amigo, ni la adversidad encubre al enemigo: *Amissio enim fœlicitatis, interrogat vim dilectionis. Nec prosperitas quippè amicum indicat, nec adversitas inimicum cælat.* Abre los oydos del coraçon la calamidad, que de ordinario tiene cerrados la buena fortuna: *Aurem cordis tribulatio aperit, quam sæpè prosperitas huius mundi claudit.* Remedio son del Alma las calamidades que el cuerpo padece: *Adversa corporis remedia sunt animæ.* Tolerar las adversidades, es empeño de las virtudes, alegrarse con ellas, de la sabiduria: *Ad virtutes pertinet, tribulationes fortiter sustinere ad sapientiam in tribulationibus gaudere.* Si padecemos calami-

Calep. V. calamus.

Act. ap. c. 14.

S. Aug. lib. 2. de verb. Dom.

S. Ambr. l. 7. mor.

Id. li. 26. mor.

S. Isid. l. 3. de sum. bon.

S. Bern. Ser. 85. in Cant.

midades, por nuestras culpas las padecemos, y deuemos gracias al Señor porque las embia, pues con ellas nos obliga à la enmienda: *Pro nostris delictis sæpè castigamur à Deo. Imò verò cum vexamur, ac premimur tum maxime gratias agimus indulgentissimo Patri, quod corruptelam nostram non patitur longius procedere, sed plagis, ac verberibus emendat.* Lact. Firm. l. 3. cap. 25. diu. inst.

La mayor calamidad desta vida, es no padecer ninguna calamidad: *Nihil mihi videtur infelicius, quam eo cui nihil accidit adversi.* Mal concepto forman los Dioses, de aquel à quien todo le sucede bien, dezia Seneca. No es digno de llamarse hombre, en quien no hizo lance la fortuna: *Indignus visus est, à quo vinceretur aliquando fortuna; male tum de illo Dij iudicauerunt.* No ay cordura como no engreirse por la buena dicha, ni abatirse por la adversidad: *Magnanimi est neque secundis rebus insolescere, neque deijci adversis.* Los que luchan en esta vida con las adversidades, estàn muy adentro el coraçon de Dios: *Non omnino Dijs exosi sunt, qui in hac vita cum ærumnarum varietate luctantur.* El mayor consuelo, en la mayor calamidad, es, que en esta vida no puede durar mucho. Demetr. ap. Bras. l. 3. Sen. l. de prouid. Cic. 1. de offic.

Sic tu sapiens finire memento
Tristitiam vitæque labores.

No es digno de alabança, quien no huuiere experimentado calamidades.

Si nihil infesti durus vidisset Vlyses
Penelope fœlix, sed sine laude foret.

GEROGLIFICOS DE LA CALAMIDAD.

LO era vna Naue padeciendo tormenta, açotada de los ayres, y combatida de las aguas, y esta, *Nec si-*

ne

ne spe. No ay en esta vida mortal, que viuimos, calamidad igual à la de vna tormenta desecha en la mar, y siẽdo tan grande, siempre ay esperança de que serene el Cielo. Por estremada que sea la adversidad que padecen los hombres, han de viuir con esperança de que se ha de acabar. Vn neblì cerrados con los capirotes los ojos, y esta, *Spero lucem*. Vna Cigueña puesta en dos pies en el nido, con el pico debaxo de las alas, y esta, *Tempestas*. Esta postura, y aptitud deste paxaro, con esta demonstracion, es manifiesto indicio de tempestad, y como en las aguas no ay calamidad mayor que la tormenta; en la tierra no ay mayor calamidad que las tempestades. Y es la indicacion tan cierta, que de la parte adonde inclina el cuerpo, viene siempre la tempestad.

Concluìremos las propiedades de la Cigueña, con vn estraño acontecimiento, y que podrà servir de lunar feo à los hombres desagradecidos, para que le borren, y se enmienden, quando las Aues agradecen el beneficio que las hazen. En Taranto, Ciudad famosa del Reyno de Napoles aconteciò, que sacando vnas Cigueñas sus polluelos de el nido, para enseñarlos à bolar, vno dellos (mas torpe, y pesado que los demàs) cayò à vista de vna muger, que se llamaua Heraclides, y se rompiò vna pierna. Cogiòle la compassiua Matrona, lleuòle à su casa, y le estuuo curando con singular cuydado, y caridad, hasta que sanò: en viendole que estaua bueno, y fuerte para poder bolar, le soltò. Fuesse con las demàs Cigueñas aquel año à inuernar, y el siguiente vino à la misma Ciudad de Taranto, al mismo parage, y nido. Reconociò à Heraclides su bienhechora bolando vn dia, y abatiendo el buelo, se le fue arrimando poco à poco, y le bomitò

vna

vna piedra precioſa ſobre las faldas, con que remontando ſegunda vez el buelo, ſe parò à ſu viſta en el ayron de vn texado. Miraua la piedra Heraclides, y miraua la Cigueña, y reparò que tenia vna pierna con ſeñal grande de auer tenido herida; ofreciòle la memoria, que ſeria la que auia curado, pero no hizo mucho reparo en la piedra, haſta que à la noche, auiendola pueſto ſobre vna meſa, ſe recogiò. Deſpertò à breue rato con el cuydado quizàs de la piedra, y viò que deſpedia de ſi reſplandores viuos, y luzes muy claras; guardòla con mas cuydado, y la vendiò deſpues en muchos ducados, que le dieron por ella: *In eius ſinum lapidem euomit* (concluye eſte caſo Eliano) *cum igitur lapidem intus alicubi depoſuiſſet, nocte inſequenti ſomno ſoluta eum fulgere, & radiatam domum tanquam immiſsis facibus ex eo ſplendore perſpexit. Hanc agnouit eam eſſe, quam miſeratione commota curauiſſet.* Ælian. lib. 8. hiſt. an. c. 21.

Hizieron tanto aprecio de eſtas Aues en Theſalia, que tenia pena de la vida el que mataſſe alguna Cigueña, como ſi mataſſe vn hombre. Otro caſo de igual admiracion al paſſado ſucediò en eſta Prouincia en la Ciudad de Cranon; y fue, que Alcinoe, muger de rara hermoſura, eſtaua caſada con vno de los Caualleros principales de aquella Ciudad; dexòſe lleuar facil del galanteo de vn criado ſuyo, y auſente ſu marido de caſa, cometiò adulterio con èl: reparòlo la Cigueña, y vn dia entrando en el retiro adonde eſtauan, ſe abalançò al criado, y le sacò los ojos, dexando confuſa, temeroſa, y enmendada à Alcinoe, de tan eſtraño acontecimiento: *Hic quidem Ciconia intelligens, facto impetu eum ſenſu oculorum orbans iniuriam in Domino illatam vindicauit.* Como ſirue el pico deſte compaſsiuo, y agradecido paxaro contra el veneno de las Serpientes, ſiruiò contra el veneno del adul-

adulterio injusto, que assi le llama al adulterio San Clemente Papa: *Venenum adulterij, cunctis malis est perniciosius.* Semejante caso à este escriuì en el libro del Elefante, y mas violento, porque les quitò la vida à ambos, de donde lo enorme de la culpa se conoce, en que la aborrecen hasta las fieras, y las Aues.



PRO-

PROPIEDADES DE LA GARZA.



LIBRO QVARTO.

CAPITVLO XXIV.

ES la Garça paxaro bien conocido en toda España, y aun en todos los Reynos de la Europa. Es tan grande como vna Cigueña, el color de las plumas es de ordinario ceniciento, algunas ay blancas; tiene la cabeça redõda, ojos gran-

grandes, y negros, eſtàn coronadas las mas generoſas, y nobles de plumas ſobre la cabeça, lo que en Eſpaña llamamos garçotas. El cuello es torcido, los pies largos, y deſcarnados, largo tambien el pico; buela ligera, y veloz, haſta coronarſe en la esfera de el fuego con las luzes del Sol. Es ſu viuienda ordinaria en las riberas del mar, ò en eſtanques, y lagunas, porque ſu alimento comun ſon pezes. Ay tres linages de Garças: las vnas ſe llaman Leucones, ſon tuertas naturalmente todas las de eſte genero, pero muy ſagazes en la pelea con los Alcones; à eſtas llama Gaza Herodios, de quiē haze mencion Dauid: otras ſe llaman Aſterias: otras Pelos. Eſtas ſon vozes Griegas, que à nueſtra Caſtellana no pueden reducirſe mas que con nombre de Garças.

Las Aſterias ſe llaman aſsi, porque eſtàn pintadas con vnas manchas negras, en forma de Eſtrellas pequeñas, y deſtas ay muchas en Francia, adonde ſe llama *Buttor*, de donde dixo Plinio: *Inque paludiferis Butio bubit aquis*. Las Pelos, ò Pallas ſe llaman aſsi, porque eſtas las conſagrauan à la Dioſa Palas; es blanca, aſsi en el cuerpo, como en las alas toda, y tiene la miſma corpulencia que las otras. Los Latinos la llaman *Ardea*, por la eminencia de ſu buelo:

Quod auſa volare.
Lact. l. 5. *Ardea ſublimis pennæ confiſa natant.*

La patria del celebrado Turno ſe llamò Ardea, famoſa Ciudad, que por lo eminente de ſus torres le puſieron eſte nombre.

Locus Ardea quondan
Æneid. 7. *Dictus auis, & nunc magnum tenet Ardea nomen.*

Salir à bolar vna Garça, es noble exercicio, y ocupacion de Principes, y Señores, y en eſto ſe diuierten mucho, aunq̄ no ſin exceſsiuo gaſto, por lo que cueſtan

los paxaros que las matan, y ſe les perdonaràn eſtos, y aun gaſtos mayores, ſi entregaran el ocio ſiempre à tan honeſto exercicio, y ocupacion. El Señor los abra los ojos del conocimiento, que no hazen poco al gaſto de las calamidades que ſe padecen en Eſpaña, ſus eſcandaloſos vicios.

Quando ſalen pues à bolar alguna Garça, ſe encaminan adonde pueden juntarſe muchas, y les ha dado la naturaleza conocimiento tan eſtraño, que la que ha de morir, lo ſabe luego que ſueltan al Neblì: y aſsi ſe preuiene, antes que ſe remonte, de arrojar quanto tiene en el buche, para bolar mas ligera, y veloz; y es aſsi, que buela ſin embaraço, porque le lleua ligero. Fue geroglifico del

AYVNO.

CAPITVLO XXV.

Ieiunium eſt afflictio animæ, & corporis. Es vn exercicio el ayuno con que ſe mortifica el cuerpo, y la Alma. Llamale el Hebreo *Tſom. ieiunium, inedia,* Ayuno, Laceria. El verdadero, y el mayor, es remediar neceſsidades de los pobres, y deſvalidos: *Nonne hoc eſt maius ieiunium? Frange eſurienti panem tuum, &c.* La oracion, con el ayuno, y la limoſna, es mas precioſa que los teſoros de oro de la tierra; *Bona eſt oratio cum ieiunio, & eleemoſyna, magis, quam theſauros auri recondere.* No ſe ha de ayunar ſolo huyendo las comodidades, ſino buſcando las deſcomodidades: *Ieiunare eſt præcipuis commodiſe abſtinere, & incommodis inſuper ſe afflictare.* Limpia el ayuno el entendimiento, eleua los ſentidos, ſujeta la carne al eſpiritu, haze el coraçon contrito, y humillado, apaga los ardores laſciuos, deshaze

Lact. Firm. diu. inſt. lib. 5.

Eſai. c. 58.

Tob. c. 12.

Godof. in ſum. ieiunor.

las nieblas de los deseos, y enciende el fuego de la caridad: *Ieiunium purgat mentem, subleuat sensum, carnem spiritui subijcit, cor facit contritum, & humiliatum, concupiscentiæ nebulas disperdit, libidinum ardores extinguit, castigatis verò lumen accendit.* Ha de ser para que dure, y aproueche moderado, y continuo: ayunar cada dia, comiendo cada dia, pero poco: *Sint tibi ieiunia pura, continua, moderataque, id est, quotidie esurire, & quotidie prandere.* El ayuno ha de quebrantar las fuerças, no quitarlas, pues con aquello queda el cuerpo corregido, con esto sin prouecho: *Sic debes ieiunare, vt non palpites, sed vt fracto corporis appetitu, nec in lectione, nec in Psalmis, nec in vigilijs, solito quid minus facias.* No ayuna bien, el que comiendo pescado, y hueuos, come la carne de sus hermanos. Que aprouechamiento puede tener con el ayuno el cuerpo, si llena de males innumerables el Alma? *Carnem non comedis, sed comedis fratrem. Abstines vino, sed ab iniurijs tibi non temperas. Quid iuuat ieiunare corpore, anima verò innumeris malis repleri?* Que de esto ay adonde no deuia auer ni sombra desto! Se ha de ayunar no solo dexando de comer, sino dexando de pecar: *Quid prodest ieiunare visceribus, & luxuriam venationibus? Abstinere à cibis, & errare peccatis?* El que ayuna, y peca, no ayuna à gloria de Dios, haze bien à su hazienda, y se haze mal à si: *Qui peccat, & ieiunat, non ad gloriam Dei ieiunat, nec se humiliat substantiæ suæ parcit.*

S. August. in Ser. de ieiun.

S. Hieron. in quad. epist.

Id. ad Demet.

S. Bas. Serm. de ieiun.

S. Amb. hom. de Quadrag.

Ha de gouernarse el cuerpo, no con lo que èl pide, sino con lo que le dieren, como el nauio, y el cauallo, que à este le manda el freno, al Nauio el Piloto: *Vt naui, & equo moderatur, haud qui non vtitur, sed qui quolibuerit, ducit.* Si atormenta por regalos el cuerpo, darle pan, y agua; si pica por conueniencias grandes al

de-

deseo, arrojarle de si, no por ellas, sino por los inconuenientes que à ellas se siguen. Esto es ayunar de comida, y ayunar de galas, y grandezas, que no traen mas que ruina para las Almas, y tormento para los cuerpos: *Turget mihi voluptate corpusculum, aqua, & pane vtor, at sumptuosas voluptates ex quo, non tam ipsarum causa, quàm sequentium ipsas incommodorum.* El que ayuna, goza del olor, y sabor de lo poco que come; el que està siempre harto, en nada halla olor, ni sabor: *Esurientibus sapores, & odores sunt delectabiles, sed plenis, & nihil egentibus, nec odores, nec sapores.* No es demasiado molesto acreedor el vientre, se contenta con lo que le dàn, dàle lo que deues; no le dès lo que puedes: *Venter non est molestus creditor, paruo dimittitur, si modo das illi quod debes, non quod potes.* La naturaleza con poco se satisfaze, que la gula la hazen los deseos, no la necessidad: *Paruo cultu, natura contenta est. Etenim quis non videt desiderijs ista condiri omnia.*

Epicur. *Arist. de sent. & sensat.* *Senec. ep. 21.* *Cicer. in Tusc lib. vlt.*

Aunque el ayuno no traxera mas bienes consigo, que la salud, auian de abraçarle todos para tenerla. Le acompañan cosas mayores, y vno, y otro pierden los que no ayunan para acà, y no ganan nada para allà.

Accipe nunc victus tenuis, quæ quantaque secum
Afferat, in primis valeas benè, nam variæ res,
Vt noceant homini credas.

Hor. 2. Ser. 2.

Virtud grande, dixo vn Gentil, que era carecer de lo mejor, y abstenerse de lo mas decente, y licito; este es el precioso valor del ayuno.

Disce meo exemplo formosis posse carere
Est virtus placitis abstinuisse bonis.

Ouid. 16. epis.

Dios aborrece el vientre, y los regalos mucho, porque son enemigos de la templança, y del ayuno.

Sophoc. in Palud.

Ventrem Deus odit, ventrisque epulas;
Propter ista enim soluitur temperantia.

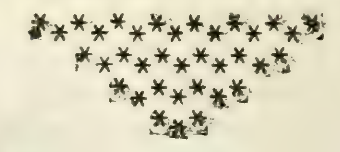
GEROGLIFICOS DEL AYVNO.

LO fue vna Garça bolando, remontada ſobre la eſfera de los vientos, y eſta, *Ad ſuperos*. Quando aligera el buche, y queda ſin alimento alguno, es tan alto, y tan preſto, y veloz ſu buelo, que apenas alcança à verla la viſta mas aguda, y penetrante. El ayuno leuanta el eſpiritu haſta los Cielos, con buelo ligero, y veloz, porque verdaderamente que le haze peſado, y aun torpe la comida: *Subtilitas animi ciborum copiâ impeditur*, dixo Seneca.

Senec. ep. 92.

Bien conoce la Garça que buela pereçoſa, y tarda, teniendo lleno el buche, y que buela ligera, y veloz teniendole ayuno, y deſembaraçado, y aſsi ſucede, que quando ſe vèn acoſadas de la monteria, comen poco, y eſſo lo buelven quando han de ſalir à la pelea con los Neblies, para vencerlos, y rendirlos. No ay armas para vencer al demonio Neblì, Sacre, y Alcon rapante, y cruel, como las del ayuno; pero las ha de acompañar la oracion: porque ſin eſta, el ayuno es como ſoldado ſin armas, ò armas ſin ſoldado: *Sicut nec miles ſine armis eſt aliquid, nec arma ſine milite: ſic nec oratio, ſine ieiunio, nec ieiunium, ſine oratione.*

S. Ioan. Chryſoſt. in cap. 6. Matth.



DI-

DIGRESSION IX.

DEL AYVNO, Y DE LO QVE IMPORTA ſu obſervancia à todo linage de eſtados, y perſonas.

CAPITVLO XXVI.

NO ay coſa de que mas ſe ofenda Dios, que de la gula, ni ay coſa que mas le aplaque, que el ayuno. De todo ſe ha de ayunar, quando à Dios ſe ofende en todo, pues no ha de ayunar ſola la garganta, las culpas que la auaricia, y laſciuia cometieron. El remedio que ſe haze à la pierna, como puede aprouechar al mal de los ojos? Dezia San Geronimo: Ayune el cuerpo de los regalos, ayune el animo de los deſeos. Eſtàr ayuno el eſtomago de comida, y lleno el coraçon de auaricia, rẽcores, y vanidades, es ayuno del demonio, que ſiempre ayuna, y ſiempre ofende à Dios. Sirve de tormento al cuerpo, pues le caſtiga, y de infierno à las Almas, pues las condena. Haze à los hombres entendidos, los haze callados, los haze prudentes, los haze templados, los haze continentes, los haze humildes, y los haze ſantos; y no tiene el hombre mas que ſer, con que no tiene el ayuno mas que hazer. Seamos en la oracion continuos, en los juizios juſtos, en la amiſtad fieles, en las injurias ſufridos, en las diſſenſiones templados, contra los males conſtantes, en los combites moderados, ſencillos en la caridad, cautos entre los engañoſos, en las ſoſpechas parcos, entre los murmuradores callados, compañeros de los humildes, reſiſtiendo à los rebeldes, y compadeciendonos de los triſtes, que eſtos ſon los ayunos que al Señor mas agradan, dezia el enamorado San Aguſtin.

Las ardientes ſaetas del demonio ſe enfrian con las vigilias, y los ayunos. Eſtos han de ſer, como de comidas, de pecados. Mas vale no ayunar, y no pecar, que pecar, y ayunar. Anda el Alma deſnuda de la gracia, quando ſe haze al ayuno capa de la culpa.

Es el ayuno importante, no ſolo para el Alma, ſino para el cuerpo. No come con guſto el que no tiene hābre, y la hambre la trae el ayuno. El que mas ayuna, mas ſano viue; el que mas come, mas achacoſo, y enfermo. Para el Alma, eleua el eſpiritu, haze feliz la memoria, y auiua el entendimiento. Para el cuerpo, compone la vida, y la haze deleytable, y ſana, cauſa ſu limpieça, y le haze Templo de Dios. La naturaleza miſma nos eſtà intimando el ayuno, pues nos hizo pequeña boca, y la garganta angoſta. Bienaventurada la tierra, adonde los hombres comen para viuir, y no para hartarſe. El principio de la vida del hombre fue agua, y pan. Los que eſto comian, viuian como eternos; y porque no comemos ſolo eſto aora, apenas viuimos. No ay coſa que mas alargue la vida, que el ayuno; ni que mas la acorte, que la gula. En muchos ayunos ay mucha ſalud; en muchos manjares, muchas enfermedades. Si ſe come poco, alimenta, y aprouecha: ſi ſe come mucho, no alimenta, y daña. Deſdichados ſon los que pienſan que tienen mayor hambre, que vientre. Como la vntura no es buena, porque es ſuaue, y larga, ſino porque ſana; aſsi la comida no es buena, la que es mucha, y larga, ſino la que conſerva la ſalud.

No ay valentia para vencer, como ayunar. No halla el enemigo entrada en el que ayuna. Si es el demonio, huye del ayuno, como de la oracion: ſi es hombre, ſe rinde facilmente. Para vencer en las batallas, hazia ayunar Othon Emperador al Exercito. Venciò mucho, porque ſe venciò à ſi Alexandro Magno, quando le

ſucediò lo que à Dauid, pues padeciendo ſed mortal en la batalla contra los Bragmanes,por la mucha falta de agua que auia,ofreciendole vna celada llena de ella, la mirò,no bebiò,y dixo à ſus compañeros:no la bebo, por no dar triſteza à mis ſoldados. Lo miſmo le ſucediò à Rodulfo Emperador en la guerra contra Ottocaro Rey de Bohemia,pues ofreciendole vna jarra de agua,mandò bolver la vaſija à quien la traìa,y dixo: Mi ſed era del Exercito,no mia. A nueſtro grande Rey Alfonſo le ſucediò faltarle comida à ſi,y à ſu Exercito en el Aſſedio contra Candeola, y ofreciendole vn ſoldado medio pan,y vn pedaço de queſo de Mallorca,dixo: Eſtando mi Exercito ayuno,ſerà bien que yo coma? Con eſtas generoſas,y bizarras acciones enſeñauan la tolerancia à ſus ſoldados,y à ſufrir la hambre, y la ſed;y es cierto, que en eſtas ocaſiones conſiguieron victoria de ſus enemigos. Por el ayuno la conſiguiò de los ſuyos Sanſon,quando à millares los vencia,y los rendia ſolo:quando dexò el ayuno, le dexò la fortaleza. A Moyſes le hizo Legislador grande,el ayuno. A Samuel,Sacerdote ſumo. Le ſirviò de llaues à Elias para abrir,y cerrar el Cielo. Con mayor guſto aſsiſte el Angel de la Guarda à las Almas purificadas con el ayuno,que à las que eſtàn con delicias de la gula manchadas. A los que ayunan,eſcriuen los Angeles. Mira,y atiende San Baſilio,à no incurrir en tan graue daño,que no te aſsiente el Angel en el numero de los demàs, por vna delicia fragil de comida.

Exemplo grande tenemos en los Gentiles, ojala le imitemos los Catolicos. Socrates ayunaua de ordinario,y ſu comida era ſiempre pan,y leche. Demetrio Cydonio los dias,ſemanas,y meſes ayunaua. Anacharſys ſiempre comiò con hambre, y ſolo vn manjar;dormìa en el ſuelo,y tenia ſolo vn veſtido. Zenon

comiò ſiempre yervas, nunca bebiò vino, ni viſtiò mas que vn trage muy ordinario. Y aſsi para alabar à los que ayunauan mucho, dezian: Ayuna mas que Zenon. Demoſthenes hazia lo miſmo. Marco Caton, ni en las campañas bebiò nunca vino, bebia muy poco, y ſolo quando ſe ſentia doliente de el eſtomago. Apolonio Tyaneo, no comiò carne nunca, ni bebiò vino. El Rey Poro toda ſu vida comiò no mas que pan, y agua. Los Locrenſes tenian, al que bebia vino, por infame. Maſiniſa ſola vna vez al dia comia, y eſſo poco. Mitridates ſiempre comia, como de paſſo, en pie, y muy poco. Auguſto fue parciſsimo en el comer, y hallandoſe en combites grandes, al primer plato ſe leuantaua de la meſa. Los Lacedemones criauan à ſus hijos con el ayuno, y toda ſu enſeñança la arrimauan à eſte fin. Platon comia azeytunas, y pan, y bebia agua ſiempre: quando ſe ſentia aquexado de mucha ſed, ſe ponia con mucha flema à ſacar agua del pozo, y luego la vertia, y lo hazia para enſeñarſe à tolerarla. Telemaco Acarnenſe comia ſolo habas. Rogaciano comia muy poco, y ſolo vna vez al dia. Los Filoſofos Perſas, yervas, y harina tenian por alimento. Pericles Ateinenſe jamàs ſe hallò en combite, ni cena alguna, aunque fuera combidado de ſu mayor amigo. Combidò à Epaminondas vn vezino ſuyo à cenar, y quando viò el aparato de la meſa, y platos, ſe ſaliò del combite, diziendo: Yo entendì que me combidauas à hazerme agaſſajo, no à darme peſadumbre. No es valiente el que vence los enemigos, ſino vence los deſeos de la gula, dezia Democrito. El ayuno es muerte de la culpa, deſtierro de los delitos, remedio para la ſalud, rayz de la gracia, y fundamento de la caſtidad, que es la fabrica por donde de mas cerca ſe alcança el Cielo.

Haſ-

Hasta los Gentiles hizieron celebre la solemnidad del ayuno, lo fue mucho entre los Orientales, y Occidentales, como el ayuno de Priamo. Y para esperar respuesta de los Oraculos en tiempo de Amphiarao, se preuenian con tres dias de ayuno los Idolatras Sacerdotes. Lo mismo sucedia entre los Trecenios, segun Volaterrano, aunque estos dize que ayunauan vn dia entero sin comer, ni beber en todo èl, como diez dias los que auian de entrar à sacrificar al Templo de Isis. Llegaron à discurrir el ser de tanta consequencia el ayuno, que se valian dèl para entrar en la gracia de sus Dioses, y de los Dioses mismos ponderauan su parsimonia, y ayuno, porque dezian que no comian mas que Nectar, y Ambrosia. No fueron menos celebres Nestorio, Alcinoes, Menalao, y Telemaco, por sus hazañas, que por su templança en el comer. Escriuiò el Cardenal Pascasio, en ponderacion de lo que à Apolonio Tyaneo le sucediò con vn Rey Indio, barbaro, è Idolatra, que preguntandole por lo que gastaua en su mesa, le dixo: Mi comida son yervas comunes; la de regalo, Palmas tiernas, y recientes, ò Datiles, si acaso los rinden. No bebo mas vino, que lo que me cabe de vna vez en la boca. Exercito la caça por diuertimiento, que de lo que caço, nada como: el mayor aparato de mi mesa se reduce à frutas, que rinden los arboles, que cultiuo por mis manos mismas. Esto dezia, y hazia vn Gentil, Rey, y señor de millares de vassallos. Si avrà en Europa, no Rey, ni Principe, ni Señor, ni Titulo, ni Noble, ni Hijodalgo, ni hombre de buen porte, sino vn oficial de esfera corta, que esto haga? Con mucho menos que hizieran, tuuiera muchas sobras España, y no tanta, y tan repetida miseria: porque no ay exceso grande que no la trayga consigo. No ay mas desdichado mal en el mundo, que el

que

que padecemos: porque hazen los que gouiernan de los remedios, achaques.

Sube tan alto la Garça, aligerando el buche, que se pierde de vista, y llega à coronarse sobre la Esfera elada de los vientos.

Notasque paludes
Virgil. *Deserit, atque altam supervolat Ardea nubem.*

El ayuno en los hombres, los haze penetrar todas las esferas con buelo ligero, y veloz, y coronarse sobre el viento de la vanidad, pisando esta Region elada, que assi enfria el espiritu, y las Almas, aunque estèn abrasadas en viuo fuego de amor. Y no ay medio para traer siempre el espiritu concertado, y ligero, como el ayuno, porque assi facilmente emprende el buelo, y se remonta sobre las nubes que escurecen el Sol del conocimiento. Hizo el Obispo de Guadix, de la Garça, para enseñança del espiritu, este emblema. *Por andar siempre la Garça, remontada en alto buelo, jamàs se le anubla el Cielo.* Con el aliento, y ligereza que tiene para remontarse, tiene tambien tanta audacia, que pica en

TEMERIDAD.

CAPITVLO XXVII.

ES la temeridad *defectus consilij, & species imprudentiæ*. Defecto de consejo, y especie de imprudencia, llamala el Hebreo *Zadbon*, sale de *Zodh*, *efferbuit, intumuit, superuiuit, temerarius fuit, temere egit*. Se enfurecio, se enagenò, se ensoberveciò, fue temerario, obrò temerariamente. La temeridad en assegurar la opinion dudosa, è incierta, dificultosamente euita el crimen de sacrilegio: *Temeritas asserendæ incertæ du-*

S. Tho. 2.2.q. 45.art.5.

S. Aug. de genes ad lit. c.1

dubiæque opinionis, difficile sacrilegij crimen euitat. Suele ser parto de la ignorancia la temeridad: *Temeritas inscitiæ fætus.* El hombre, que sin consejo, y con audacia emprende, y prosigue alguna accion, es como la Ciudad que tiene los muros derribados: *Qualis Ciuitas est, cuius diruta sunt mœnia, talis est vir qui non omnia cum consilio agit.* La audacia suele obligar à enseñar lo que no entiende, à arguir lo que no sabe, y à enmendar hombres lo que el mismo Dios dize: *Non intelligentes docemus, & nescientes arguimus, & dicta Dei homines emendamus.* Todo linage de audacia, y temeridad, no puede ser hijo de la prudencia: *Vides fortitudinis matrem esse prudentiam, nec fortitudinem, sed temeritatem esse quemlibet ausum, quem non parturit prudentia.*

S.Greg.Naz. orat.6.

S. Anton. de Pad. Ser.30.

S. Hilar. lib. 10. de Trinit.

S.Bernard.de Confes. Lib.2.

Aristot.lib. 2. eth.2.

El que todo lo emprende sin preuenir los riesgos, y peligros, es verdaderamente temerario: *Qui nullum omnino periculum timet, sed addit omnia, is audax existit.* Es muy peligrosa la audacia, si las fuerças no dizen con el espiritu: *Periculosa est audacia, si vires non suppetant spiritibus.* Serà buena la audacia para la empressa; pero ha de acompañarle la fortuna para el fin della: *Audacia principium actionis est: fortuna vero dominatur fini.* La audacia verdadera no ha de preguntar quantos son los enemigos, sino adonde estàn para acometerlos: *Non percunctandum est quot sint hostes, sed vbi sint, vt audacter aggrediantur.* Intentar, ò emprender lo que no se puede conseguir, no es audacia, sino necedad: *Non sunt tentanda, quæ fieri non possunt; sed quid pro temporum ratione possit obtineri.* La audacia es la alhaja mas preciosa de los Oradores: y assi dezia Isocrates (que no la tenia para orar) que à èl le dauan diez escudos sus Discipulos, porque los enseñaua, que daria diez mil à quien le enseñasse la audacia; *Se quidem docere de-*

Erasm. in apopb.

Democritus.

Plut. in Lac.

Chil. Agpol.

cem

Rotherod. lib. 8. apoth. *cem minis, cæterum qui ipsum docuißet audaciam, merce- dis loco daturum decem millia.*

El Cesar la tuuo para orar, y para pelear, y assi consiguiò tan grandes victorias, y fue tan celebrado Orador, como Pedareto, Agesilao, Xenocrate, Epaminondas, y entre todos Alexandro, que oyendo que Dario leuantaua contra èl vn poderosissimo Exercito, dixo: Vn lobo no teme muchas ouejas:

S. Max. Serm. 71. *Vnus lupus non multas timet oues.* Empero es constante, que quien à mucho se atreue, en mucho peligra.

Menandr. Græc. *Audere multa, multa nos labi facit.*

Virgil. No se ha de ceder con cobardia à los males, sino oponerseles con audacia, y bizarria.

Tunc cede malis, sed contra audentior ito

Æneid. lib. 6. *Qua tua te fortuna sinet, via prima salutis.*

Que la fortuna, y suerte fauoreçe à los audaces, dixeron Virgilio, y Claudiano, empero Ouidio lo adelantò mas, diziendo, que Dios los fauorece, y ayuda.

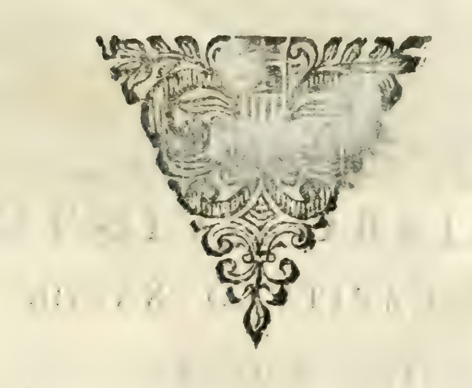
Ouid. met. 10. *Audentes Deus ipse iuuat.*

GEROGLIFICOS DE LA TEMERIDAD.

LO fue Hicaro, el hijo de Dedalo, bolando àzia los rayos del Sol, con alas de cera. Y esta, *Infirmis sublimia pennis.* Estauan presos padre, y hijo en vna torre, por orden del Rey Minos: Hizo el padre alas de plumas, y cera, para que ambos huyessen de la torre: el padre bolò con tardo, y perezoso buelo, y escapò la vida, y la carcel: el hijo quiso remontarse à los rayos del Sol temerario; y como eran de cera las alas, las derritieron sus rayos, cayò, y se hizo pedaços, por el imprudente arrojo, y temeridad con que remontò su buelo, y tuuo por sepulcro al corriente cris-

cristalino del Rio Eridano. Lo fue la Onça, y esta, *Ad omnes*. No ay fiera, ni mas audaz, ni mas valiente: porque siendo asi que su cuerpo es tan pequeño, y desmedrado, con todas las demàs fieras grandes, como Leones, Leopardos, Ossos, se tiene, y suele rendirlos, y vencerlos.

La Garça, y esta, *Audacia*. Tiene por enemigos mortales, no solo à los Neblies, Halcones, y demàs linage destas Aues, sino à las Aguilas, y al Gabilàn; pero à todos les haze rostro, y cō todos sale à pelea, y de los mas vencedora. El Aguila le lleua la ventaja de las vñas, cō que de ordinario sale maltratada de este combate. En lo que mas se conoce su temeridad, es, en que conociendo, con natural impulso, el Halcon, que la ha de matar, y graznando en demonstracion del sentimiento de la muerte que le espera, sale à la pelea remontandose ligera por los ayres.



PRO-

PROPIEDADES DEL CISNE.



LIBRO QVINTO.

CAPITVLO XXVIII.

ESTE Paxaro tan celebrado, como poco conocido, es especie de Ganso, bien que es mas corpulento, mas ayroso, y de mas generosas propriedades. Es de proporcion corpulenta, y grande en el cuerpo, tiene el cuello largo, y gruef-

gruesso, la cabeça redonda, el pico ancho; pero con estraña nouedad, y admiracion, le tiene murado de dientes muy delgados, y pequeños; por dedentro es blanco; y vetado de negro, ò anteado, los pies son como los del Ganso, aunque mas crecidos, la cola pequeña, las alas grandes, vestida toda de hermosa, y blanca pluma, se vèn en el lago Auerno en los rios Meandro, y Caystro, y en nuestra España.

Dissimulant plumæ collumque à pectore longe, Ouid. 2. met.
Porrigitur, digitosque ligat iunctura rubentes,
Penna latus velat, tenet os sine acumine rostrum,
Fit noua Cycnus auis.

Ay pocos, porque sola vna vez al año pone seis hueuos, y le salen gueros algunos; la hembra empolla, y cria los que le quedan, y de ordinario es al principio del Verano.

Es Paxaro robusto, y fuerte, enemigo de las Aguilas, con quien viue siempre encontrado, y jamàs pelea si el Aguila no le irrita, y prouoca, de ordinario sale vencida de la lucha, y el Cisne vencedor. Su ordinaria comida es yervas, como escriue Virgilio: *Pascentes niueos herboso flumine Cygnos*; pero lo que mas apetece, y busca son hueuos de pescados, y gusanillos, y por esta razon viue siempre en los estanques, y rios, ò lagos, y lugares zenagosos. Virg. 2. georg

Stagna petit, patulosque lacus, ignemque perosum, Ouid. 2. met.
Quæ collat, elegit contraria flumina flammis.

Andan juntos siempre muchos, y rara vez se apartan vnos de otros, y no permiten que se les arrimen los Gãsos, ni otras Aues. Lo mas celebre deste Paxaro, de que han poblado sus escritos los Poetas todos, es, que canta dulcemente quando se muere; y en esto aunque conuienen los mas, ay quien sienta que nunca canta, y es Autor que escriuiò antes que Platò, y se llama Eustaquio, à quien

à quien cita el mismo Platon, siguiendo su opinion, en consequencia de quando ay animal ninguno, que estando triste cãte: *Nullum enim animal præ tristitia cantat: solum enim ad gaudium lætitia sequitur, & ad lætitiam cantus*. Està empero contra esto la Tortola, que canta mas, quando està mas lastimada. El Solitario, que es igual Musico al Ruyseñor, que quando està mas triste, canta mas dulcemente.

Lib. de elect.

El Poeta Luciano, no solo niega el que cante el Cisne, niega que los aya; porque dize, que caminando muchas vezes por el Eridano, rio caudaloso, y donde suelen poblar sus riberas numerosa republica de Cisnes, no viò ninguno. Pareceme que seria su viage por el Invierno, que por elarse de ordinario el rio, le desamparan los Cisnes, que le pueblan. Muchos Marineros que han costeado aquellas Riberas los han visto, y han oydo cantar; pero dizen que es con voz baxa, y que no se percibe. Hallanse comunmente en esta Ribera del Eridano, rio que diò consequencia à la Fabula de Phaetonte, que despeñado se precipitò en èl, sirviendole de sepulcro de cristal, lo caudaloso, y rapido de sus corrientes claras; y que vn tio suyo, llamado Cygno, Rey de Lyguria (que es aora Genoua) fue à buscarle, y llorò con tan tiernas lagrimas su desastrada muerte, que se cõvirtiò en Cisne, y que à los vltimos tercios de su vida, cãtando dulcemente, se subiò à los Cielos à ser vno de los Astros, que entre las constelaciones ponen los Astrologos.

Està tan recibido, que preuiene los vltimos alientos de su vida cantando, y que es anuncio fatal de su muerte el cantar, que ni Santo, ni Profano, ni Poeta lo ha puesto en question, ni en duda. Cantan de ordinario, pero no en todas partes donde se hallan; adonde sopla apacible, y fresco el Zefiro, cantan, y con tal

con-

concierto, que forman entre quatro, ò seis, como capilla, y entonan sus vozes, aguardandose vnos àotros, como con arte, y compàs: *Ex Oloribus verò, quo vocaliores sunt in Ripæ margine, circulo quodam facto sidunt, vbi argutum nescio, quid certandi studio videntur emodulari.* Y Macrobio en lo del sueño de Scipion, dize, que cantan como enseñados con arte, y disciplina: *Cum aues quinque velut Cygni, aliæve idgenus cantum veluti quadam disciplina suæ artis exerceant?* Solo quando muere es mas dulce el canto, y de mas arte, y mas suauidad su

Pyer. Val. lib. 23.

MVSICA.

CAPITVLO XXIX.

E*St Peritia modulationis, in somno cantuque consistens.* Es destreza de consonancias, que resultan del canto, y del son, en que comprehende la musica de vozes, y la de instrumentos; de estos resulta el son, de aquellas el canto. Es arte de armonia, que coloca las vozes, y los mouimientos, dixo Aristides: *Est ars concinnitatis, vocibus, motibusque collocata.* Que pertenece à las virtudes, dixo Aristoteles, porque suele componer el animo el deleyte de el son, y de las vozes: *Ad virtutem pertinere, quadam ex parte musica putanda est, quippè quæ possit animum benè afficere consuetudine honestæ voluptatis.* Es como causa vniuersal la musica, porque haze efectos encontrados, y opuestos, como alegrarse, y estàr tristes à quien la oye, reir, y llorar: *Est potentissima musica, sed effectus supra fidem varij, vt ad lœtitiam, & gaudium, piasque nonnunquam lachrymas mouet.* Tan altamente escriuiò de ella Platon, que llegò à dezir, que pertenecia, y era necessaria para corregir las malas costumbres de las Republicas: *Mu-*

Alphar. apud Polyant.

Arist id.

Arist. lib. 8. de Repub. cap. 4.

Franc. Petr. de dulc. mus.

Plat. de legib.

ſicam arbitror ad ſtatum, ſiue correctionem morum Reipublicæ pertinere. Compuſo la Republica de los Arcades, y la tuuieron ſiempre en veneracion grande. Dà la razon Polybio, porque los animos de aquella gente eran agreſtes, y duros, y los reduxo à ſuauidad, y blandura la continuacion de la muſica; *Cum animaduerterent duritiem, atque aſperitatem vitæ; præterea enim morum auſteritatem volentes, mitem, atque tractabilem reddere naturam, quæ per ſe durior, ac ferotior videbatur, ludos cum cantibus, & choreis introduxerant.* Para todo es buena la muſica, dà, y quita el ſueño; retira las penas, y cuydados; templa el enojo; auiua la clemencia, y ſu virtud ſe eſtiende à aliuiar, y aun quitar los males de los enfermos: *Dat cantus ſomnos, adimitque necnon curas, & immitit, & retrahit, iram ſugerit, clementiam ſuadet corporum quoque morbis medetur.* De Orpheo, y Amphion dixeron, que con la muſica reduxeron à forma de Republica de racionales à los Thebanos, y Lydos.

Polyb. l. 4.

Macrob. lib. 1 de ſomn. Scipion.

Ay canto *Doryo*, *Frygio*, *Lydio*, y *Eolio*. El *Doryo* compone la prudencia; el *Frygio* deſpierta la ira; el *Lydio* auiua el entendimiento, y leuanta el eſpiritu à dulce contemplacion del Cielo; el *Eolio* ſoſsiega el animo, y llama al ſueño: *Doryus prudentiæ largitor eſt, Phrygius pugnas excitat; Lydius intellectum obtuſis acuit, & terreno deſiderio grauatis, cœleſtium appetentiam inducit; Æolius animi tempeſtates tranquillat, ſomnumque iam placatis attribuit.* A la muſica rinde vaſſallage todo lo criado, dixeron los Platonicos, porque el Alma celeſte, de quien toda la vniuerſidad de criaturas recibe ſu animacion, tuuo origen de la muſica: *Cæleſtis anima, qua vniuerſitas animetur, originem ſumpſit ex muſica.* De tanta conſequencia, è importancia, dixo Socrates, que era la muſica, que en lo can-

Caſsiod. ſupr. Pſalm.

Cicer. 1. Tuſc. qq.

cansado de su vejez la aprendiò, diziendo, que la estimaua tanto, como quanto sabia: *Tanti fecit musicam vir sapientissimus, vt iam grandæuus discere nequaquam erubesceret.* Lo mismo sucediò à Solon, que auiendo oìdo cantar vnos versos saphos à vn nieto suyo, le mãdò que se los enseñasse; y preguntandole, que para que querria tan viejo aprender musica? Respondiò, para morir contento de saber cosa tan alta: *Vt postquam ipsam didicero, lætus moriar.* Neron la supo con primor grande: Dixo, que no sentia la falta de Emperador quãdo se moria, sino de que muriesse vn Musico tan grande como èl: *Quantus artifex pereo?*

Erasmus l. 5. Apoph.

Elian. de var. hist.

Suet. in vit. Ner.

Tiene dos encontradas propriedades, y bien estrañas la Musica, que si la oyen muchos, à vnos auiua los afectos, y à otros se los quita, como la piedra iman, que atrae à si el yerro; y la piedra Theamedes, que le arroja de si: *Vt quidam Magnetes ferrum atrahunt, ac Theamedes, qui in Ætyopia nascitur, ferrum abigit, respuitque, ita est musices genus.* Que aliuia los dolores, alegra la fantasia, suspende el animo, y que en la tierra no ay delicia mayor que la buena musica, lo vemos, y experimentamos, sin que lo dixera Phalcto en estos versos.

Erasm. in simil.

Musica turbat as animas, ægrumque dolorem
Sola leuat, merito, diuumque hominumque voluptas
Qua sine, nil iucundum animis, nec amabile quidquam
Ad cuius numeros, superi vertuntur, & orbes.

Hieron. Phal. de lau. mus.

GEROGLIFICOS DE LA MVSICA.

LO fue entre los Egypcios el Ruyseñor, por la variedad de vozes con que canta, ò por la suauidad, y dulçura, ò por la harmonia con que compone la diferencia de las vozes, ò por el teson conque siempre

canta, y canta siempre bien. Canta todo lo que enseña la Musica el Ruyseñor con perfeccion, haze con vna voz toda la diferencia de las vozes: y leuanta de la diferencia la harmonia tan suaue, y tan sonora, que admira, y suspende juntamente; entra con el tenor buscando el contralto, trina dulcemente hasta alcançar el tiple, y luego se desliza al contrabaxo, ya varìa, ya distingue, ya vne, ya se alarga, ya se recoge, ya se empeña, y sin pensar rompe los fueros de la harmonia, ya se cobra, ya se arroja, y todo tan à tiempo, que en lo que parece que falta à seguir el compàs, es su mayor destreza: aun quando gorgea, que llena, que graue, que aguda, que seguida, que dilatada en las consonancias! que segura! Finalmente, si las Aues fueron las que enseñaron la Musica à los hombres, el Ruyseñor la vnica, y sola de la enseñança perfecta. Es constante opinion de Lucrecio, que la enseñaron à los hombres las Aues.

Lucret. *At liquidas auium voces imitatior ore*
Ante fuit multo quam leuia carmina cantu,
Concelebrare homines possent auresque iuuare.

Lo fue la Cigarra, por aquella fabula que refieren los Griegos, de que auiendose desafiado a tañer, y cantar Eunomio, y Aryston, se le qnebrò vna cuerda à Eunomio tocando, y que vino vna Cigarra, y se puso en la vihuela, supliendo con su voz el son de la cuerda, que se quebrò. Lo es el Cisne con esta, *Modulatio.* A Orfeo le dedicaron el Cisne, porque fue de los mas celebrados Musicos que tuuieron, y celebraron los Antiguos, y que despues de mucha contemplacion, calificauan lo que celebrauan. No ha faltado quien escriua, que el Cisne no canta; porque en muchos, que à España han venido, se ha visto que no canten. No es consequencia no canten en España, luego

no cantan,porque los Gurriones en España no cantan, y en la Nueua-España son mejores que Pardillos, y Gilgueros. El Cençontli, Ruyseñor de aquellos Reynos, canta allà con musica de cien vozes, que essos es Cençontli, y sacado de Nueua-España no canta.

No ay quien sienta como las Aues en todos los animales las mudanças de los Climas, conocimiento preciso para la conservacion de su naturaleza. En algunos, adonde las conducen, se hallan violentas, de que ha sucedido morirse muchas. Este de España bien se conoce la desigualdad que en todos tiempos tiene, por la variedad de paxaros que le dexan, y buscan nueuas viuiendas en otros Climas. No cantaràn los Cisnes que acà vienen, porque estaràn quizàs violentos, pero cantan en el rio Erydano, y en el Meandro, y el Caystro, y en el Lago Auerno, adonde los han oìdo muchos passageros, y cantar con formada musica, dispuesta entre quatro, ò seis, partidos en vna, y otra vanda del rio, como llamandose, y respondiendo à compàs, y consonancia, como escriuimos arriba de Pyerio. Tienen tambien singular deleyte de oìr musica, porque se han visto muchas vezes (dize Ruscello en sus Empressas) que cantando con algun cuydado adonde anidan, quando los polluelos estàn vestidos ya de plumas, salen del nido, encaminandose adonde oyen la musica, y las vozes, especialmente si las acompañan con algun instrumento, como vihuela, ò cytara los que cantan, y que luego los Cisnes los acompañan cantando: *Che sieno i nidi loro co i figliuoli, & sonando color la cetera, ò altro tal istrumento, quei piccioli, ò giouinetti Cigni escono del nido, & se acostan loro cantando, dolcissimamente al suono di quelle cetere.*

DIGRESSION X.

DEL PRINCIPIO, Y EXCELENCIAS DE *la Musica.*

CAPITVLO XXX.

HAn querido muchos Autores, eſcriuiendo contra la Muſica, manchar feamente ſu eleccion, y ſu guſto: porque ſi entre los quebrantos, y calamidades deſta vida ay algun conſuelo, y reſguardo à la naturaleza, para que no ſe rinda à la opreſsion, es ſolo la Muſica, que aliuia, diuierte, alegra, ſuſpende, y diſpone los animos, y las paſsiones, como ſi fuera prenda del omenage de las potencias, y ſentidos. Y verdaderamente, que las razones de que ſe valen, ſon tan pocas, como frias. Que Filipo, padre de Alexandro, porq̃ auia cantado, le reprehendiò graue, y aſperamente: Que el miſmo Alexandro le hizo pedaços la vihuela à ſu Ayo Antiogo, porque cantaua. Y porque Alcibiades, Atenienſe, dezia, que era buena ſolo para eſclauos. Y que los Romanos, eſpecialmente Scipion Emiliano, y Caton, no la admitieron, por ſer profeſsion agena à las coſtumbres Romanas. Que los Reyes de Perſa, y Medos hazian deſprecio de ella, y de ſus profeſſores. Que los Egipcios prohibieron el que la aprendieſſen ſus hijos, porque dezian los bolvian blandos, y afeminados los animos. Y porque Polybio Megalopoliano, ſegun eſcriuen Ephoro, y Atheneo, eſcriue que la hallò el engaño, y la falſedad de los hombres, con el exemplo de que las mugeres de Ciconia perſiguieron à Orfeo crudamente para matarlo, porque dezian, que con lo ſuaue, y blando de ſu muſica, maleaua, y engañaua à ſus mari-

ridos, Estas son sus razones, y de tan poca sustancia, como consequencia; porque ni Filipo, ni Alexandro, ni Alcibiades, ni los demàs hazen peso à quantos la han venerado, y celebrado en el mundo: fuera de que el corregir Filipo à Alexandro, que huuiesse cantado, fue porque lo hizo donde era muy ageno à la Magestad de vn Rey. Que arguyesse à su Ayo, porque cantaua Alexandro, fue porque dexaua por cantar cosas de mayor consequencia, que era el gouierno.

Lo que mas pesa en este sentir, es el de San Geronimo, que condena la Musica sobre la Epistola *ad Efessos*; y escriuiendo à Leta, Matrona santa, en orden à la educacion à su hija. Y San Gregorio, en la distincion 29. en el capitulo *In sancta Romana*. Pero tambien se responde, que San Geronimo no condena la Musica en la Iglesia, sino el modo, y el vso, que solo era bueno para los teatros. Y por la razon misma mandò à Leta, que no aprendiesse Musica su hija, porque eran profanissimos los versos, que entonces cantauan, y relaxauan los animos de las donzellas. Al capitulo de San Gregorio diremos lo que la Glossa, que era solo contra los Diaconos, que quisieron introducir cantar con musica de vozes diferentes el Euangelio, y mandò, que el canto ordinario, y llano se auia de cantar. Sacarèmos desto, que ay vso de musica buena, y vso de musica mala; que el bueno se admite, y el malo se cōdena, porque en si la musica es lo mejor que se ha inventado en la naturaleza, como dize S. Isidoro en sus Etymologias; y añade, que sin ella ninguna sciencia tiene deuida perfeccion.

Es sacratissimo su origen, porque la exercitan de noche, y de dia los Angeles en el Cielo, cantando con vozes incessables à Dios. En la tierra, su inventor primero, dizen que fue Pytagoras, que de oìr la diferen-

cia de sones, que hazian los martillos en los yunques, compuso la diferencia, y consonancia de las vozes; pero como se le puede quitar la primacia à Iubal, que fue el padre de los que cantaron en cytara, y organo, como escriue Moyses en el Genesis. La aumentò, y dilatò Pitagoras, como Chiron Centauro, Orfeo, y Amphion, y Zetto, pero el legitimo, y primer inventor de ella, sin controuersia, fue Iubal. Los Arcades tuuieron ley de que la aprendiessen todos sus hijos. Entre los Griegos tuuo muy singular veneracion, se la quitaron, è hizieron mucho desprecio de Temistocles, porque no supo cantar en vn combite, y la añadieron al grande Epaminondas, porque tocò, y cantò con mucha destreza en el combite mismo. La dexò establecida entre sus leyes Lycurgo en Lacedemonia, porque dezia que era el aliuio de la vida humana, especialmente en los que trabajan, y se fatigan. Siguieron este corriente los Antiguos (como escriue Philocono Dinon, y Damon) para cantar en sus templos à sus Dioses; y de si dize Archiloco, que luego que aprendiò à cantar el Dityrambico, lo cantò en el templo, quando sacrificauan à Apolo.

Es la Musica tan deleytable, que con su dulçura todo lo rinde. Sacude la melancolia de el que està triste; conserva, y aumenta la alegria de el que està alegre, dispone el animo del Religioso para leuantar el espiritu al Señor. Y siendo vna misma con diferentes mouimientos ajustada, haze encontrados efectos en los que la oyen. Es lo mas marauilloso, y admirable de lo criado, y verdaderamente que si se descubren sus efectos grandes, no solo admira, pero suspenden la mas cuerda atencion, y el juizio mas reposado.

La Musica no es deleyte solo, sino medicina. Sanò

à vn moço doliente, y achacoso de delirio Pytagoras cantando. Asi se hallarà en Tulio, y en Boecio. Galeno refiere del gran Musico Damon, que hizo el mismo efecto su musica, en otro que padecia graue enfermedad de pesado delirio. Peon, Medico grande (y aun en opinion de muchos, inventor de la Medicina) teniendo à vn enfermo desahuciado, no hallando ya remedio ninguno, mandò que le cantassen, y se restituyò con la musica à la salud primera. Que sossiegue el dolor, y la dolencia de la ceatica, y la gota, aunque no lo dixeran Theofrastro, y Aulogelio, tenemos experiēcia dello clara. Aliuiò la peste de Candia Tales Milesio, Filosofo, y Musico, cantando, y obligando à que cantassen por las calles de noche, y de dia; asi lo refiere Plutarco. Templa la colera, y enojo, como le sucediò à Empedocles, que agrauiado su huesped enormemente de vn passagero, auiendo montado en colera, verdaderamente bestial, cantando le sossegò, y quedò suaue, y blando, apacible, y alegre. A Clima Pytagorico le sucedia, quando estaua colerico, y enojado, tomar la vihuela, y cantar; y preguntandole, para que cantaua? Respondia, *Mitigor*, me templo de la colera. Ismenia, Musico Thebano, sanò cantando, à muchos enfermos abotagados, y de graues dolores en los muslos. En orden à alterar los animos, es constante lo que le sucediò à Alexandro con el Musico Timeo, que con el canto Phrygio le hizo descomponer, leuantar de la cama, y tomar las Armas para pelear. La hermosa, y celebrada Lamia, dezian, que traìa encantado al Rey Demetrio, y no era asi, sino que con la musica le enagenaua los sentidos, y no le daua lugar à otro ningun diuertimiento. A Terprando Lesbio le sucediò muchas vezes sossegar las sediciones de los Espartanos, con la dulce melodia de su voz. De Chryso-

ſogono el Muſico eſcriue Plinio, que nauegando, en vna ocaſion, con tal arte, y deſtreza tocaua la cytara, y cantaua, que acomodaua la muſica à la faena de los Marineros, y no la ſentian oyendòle cantar; la ajuſtaua al bogar de los galeotes, y tampoco ſentian tan aſpero, y duro trabajo, y afan. Antiguamente entre los Lacedemones, como aora ſe lleuan piſanos, atambores, y clarines, lleuauan cytaras, y lyras, de que es Autor Tucydides. Y Aulogelio refiere lo miſmo de los Candiotas. Lleuaua para ſus Exercitos Halyates, Rey de los Lydios, cytaras, y algunas flautas. Al ſon de las çampoñas mouian ſus armas las Amaçonas, entrauan en batalla, y peleauan.

La compoſicion de la Muſica, dizen que fue el primero que la eſcriuiò Laſſo Hermineo; otros dizen que Ariſtoſſeno Tarencio, ò Ariſtoſſeno Griego. Fueron deſpues de eſtos celebres Muſicos, Dorceo entre los Traces; Hyparchio entre los Griegos, Eunomio entre los Locrenſes; y Ariſton entre los de Atenas. Toda la practica conſiſte en la conſonancia, y harmonia de las vozes concordantes, de que reſulta la ſynfonia, que es vn temperamento del graue, y agudo, con quien el ſon concuerda. De la dulçura, y ſuauidad de las vozes, reſulta la buſonia perfecta, adonde ſe arriman el Arſio, y el Theſis, que es el principio, y fin de las que ſe leuantan, y baxan. A los quatro tonos, y diferencias ſuyas, que arriba eſcriuimos, que ſon Phrigio, Dorio, Lidio, y Elio, añadiò la ingenioſa Sapholesbia, el Mixolidio, que es melancolico, y triſte, bueno ſolo para cantar tragedias. Lucio Apuleyo el Hiaſtio, Heraclides Pontico el Ianico, y otros Autores, han añadido haſta quinze diferencias. Todas ſe reducen à tres generos, que ſon, Diatonico, Cromatico, y Enarmonico. Finalmente la Muſica es de tanta conſequencia, que los

Cie-

Cielos, dixeron muchos, que se mouian à compas de musica; y assi dixo en su Timeo Platon, que tenia cada Cielo su harmonia; que esso quiere dezir, que tenia vna Syrena por assistente, porque Syren, significa harmonia. Del mundo escriuieron Calcidio Platonico, Marsilio Ficino, y Angelo Policiano en el Panepistemon, y Tyardeo el Ponto, en su Tratado de Musica, que se auia criado con artificio harmonico. No ay cosa alguna en el mundo, que no estè hecha cō proporcion geometrica, y musica.

Ni ay cosa que mas sienta el demonio, que la musica: y declarò su sentimiento, quando cantando Dauid, le arrojaua, y lançaua del cuerpo de Saul, à quien duramente atormentaua. Como podia serle de agrado al demonio, si es la que està alabando en el Cielo à Dios? La mejor musica de los hombres para el Señor, no es la que se haze de consonancias, sino la que se compone de lagrimas: musica de lagrimas, y dolor, que digan las vozes en la confession, es la musica que penetra los Cielos, y que celebran los mismos Angeles. La musica que mueue al hombre el espiritu para entonar esta nueua musica, es la harmonica, y la verdadera. Buena es la harmonia de las vozes, mejor es la musica del llanto (dezia el Petrarca) y suspiros, pues mas importa llorando llegar al gozo, que riendo llegar al llanto.

Canta el Cisne quando viue, bien; y canta mas dulce, y suaue quando muere.

Ipse prædulciter morti proximus olor canit.

A nuestra enseñança, dirigiendo sus vozes: la Musica, es el concierto de la vida en el hombre; quien la trae concertada, canta bien; porque quanto haze, suena bien; y canta mas dulcemente quando muere, porque conoce que dexa vna vida caduca, y desdichada, por

vna vida inmortal, y gloriosa. Dixeron fabulosamente algunos, que era inmortal el Alma del Cisne, y que cantaua quando se moria, porque dexaua la vida mortal por la inmortal, que le esperaua: esta que es fabula, es en nosotros verdad, y presumo que en muchos es fabula, porque assi viuen, como si fuera esta vida inmortal.

Solicitando descubrir la ocasion de tan estraña propiedad, que cante quando muere el Cisne (quando no ay animal que no estè triste quando muere) la encontre en Aristoteles, que dize, que el Cisne es Aue de muy poca sangre, y essa ligera, y sutil. Y que como quando todo animal muere, acude la sangre à fauorecer el coraçon, que es la raiz, y principio de la vida, acude la sangre del Cisne à fauorecer el coraçon; y como es tan ligera, y sutil, le aligera, y conforta de manera, que rompe todo el sentimiento de su mal en dulce, y sonoro canto. Lo contrario le sucede à la Syrena, que llorando muere, à la Harpya, y el Cocodrilo por la misma razon, y es de Aristoteles. Tienen muy pesada la sangre; y como acude aquel nueuo peso al coraçon en las agonias de la muerte, lo abruma, y aflige, y despierta lagrimas tristes, con que llorando mueren. El presagio mas seguro de que se muere el Cisne, es oìrle cantar mas dulcemente.

Sic vbi fata vocant vdis abiectus in herbis,
Ouid. epist. 6. Did. ad Ænei. *Ad vada Meandri concinit albus olor.*

Y nuestro Aragonès Marcial, ponderando que à los vmbrales de la muerte cante con mas suauidad, y dulçura, dize:

Epigr. l. 13. *Dulcia defecta modulatur carmina lingua,*
Cantator Cygnus funeris ipse sui.

De ordinario canta por las mañanas al romper de el Alva, antes que salga el Sol. Y sucede ser buen anuncio

cio à los nauegantes,los Ciſnes,que ſuelen poblar las riberas del mar;porque quando ha de auer tempeſtades no cantan,con que advierten los marineros ſu ſilencio; y haſta que los oyen cantar,no ſe embarcan, ſegun eſcriue Emilio.

Cygnus in auſpicijs ſemper lætiſsimus ales, *Æmil.*
Hunc optant nautæ.

Deſte fauſto aguero de el Ciſne,ſe valiò Virgilio para formar el vaticinio con que Venus preuino à Eneas los acontecimientos de ſu nauegacion,diziendole, que ſe aſſeguraſe en ella,que tendria bueno, y proſpero ſuceſſo en todo.

Namque tibi reduces ſocios,claſſemque relatam
Nuntio, & intutum verſis Aquilonibus actam, *Virg. 10. Æneid.*
Ni fruſtra augurium vani docuere parentes,
Aſpice bis ſenos lætantes agmine Cygnos.

Tiene la pluma muy blanca,y la carne muy negra, diſfraçando con aquella hermoſura eſta fealdad, imagen viua del hypocrita,y la

HYPOCRESIA.

CAPITVLO XXXI.

ES la hypocreſia,*Virtutum ſimulatione clauſum vitium abſcondere, & arte palliare.* Llamale el Hebreo *Chaneph*, *velatus*, *nubilus*, *obſcurus*. Encubierto, anublado, eſcuro. Seràn humo los hypocritas,y fuego viuo,que arda todo el dia con mi enojo,dezia el Señor, por Eſaìas:*Qui dicunt recede à me, non appropinques mihi, quia immundus es: iſti fumus erunt in furore meo, ignis ardens tota die.* La eſperança del hypocrita ſiempre ſe marchita, aun ſu locura miſma le es deſagrado, es ſu confiança como tela ligera de

S. Greg. lib. 8. mor.
Eſai. c. 65. v.

Iob cap. 8. de araña: *Spes hypocritæ peribit. Non ei placebit vecordia sua, & sicut tela aranearum fiducia eius.*

S. August. in Psalm. 23. La bondad dissimulada, no es bondad, sino malicia doblada; no ay maldad como la dissimulacion: *Simulata æquitas, non est æquitas, sed duplex iniquitas: quia iniquitas est simulatio.* Esconde muchas vezes la xerga la lasciuia, y se tapa vn deforme horror con vnos remiendos, entregando al trage el engaño, para que encubra lo dañado, y perverso del animo: *Latet plerumque sub tristi amictu lasciuia, & deformis horror, vili veste obtegitur; vt secreta postulantium tegantur animorum.* Menos malo es pecar abiertamente en otro, que fingir virtud, y santidad: *Leuius est in alium apertè peccare, quàm simulare, & fingere sanctitatem.* Dificultosamente se halla oy quien tenga lo mismo en la boca, que en el coraçon; si alguno se hallare, dar gloria al Señor, porque esto es don suyo: *Difficile inuenitur, in quo cor, & facies, id est, operatio, atque doctrina in vno conueniant, quum autem hoc inuenies, da gloriam Deo, quia hoc eius donum est.* La vida del hypocrita es como vna vision de fantasma, que demuestra en la aparien cia, lo que no tiene en la verdad: *Quid est vita hypocritæ, nisi quædam visio phantasmatis, quæ hic ostendit in imagine, quod non habet in veritate.* Tiene el demonio los coraçones de los hypocritas tacitamente, y como duerme con sossiego èl, no los dexa à ellos sossegar: *Hypocritarum corda diabolus tacitus tenet, & quasi ipse quietus ibi dormit, vbi eos quos possidet, quiescere non permittit.* No tendràn escusa de ignorancia ante el Iuez Supremo en el juizio, porque saben bien, que no viuen bien: *Hypocritæ ante districtum Iudicem excusationem de ignorantia habere non possunt, quia male viuere, non ignorant.* Quantas maldades ay en el mundo, les acomoda à los hypocritas San Bernardo, y to-

Marginal notes: S. Ambros. in quod. serm. — S. Hier. supr. Esai. lib. 6. — Glos. supr. Eccles. 3. — S. Greg. l. 8. mor. — Id. Ibidem. — Id. ibidem.

todas les ajustan; y concluye diziendo, que quieren ser Iuezes, sin autoridad; sin auer visto nada, testigos, siendo ellos los falsos acusadores, y que no professan verdad ninguna en ninguna ocasion: *Volunt esse sine authoritate Iudices, sine visu testes, postremo falsi accusatores, & omni veritate carentes.* Vàse descubriendo oy por todo el cuerpo de la Iglesia vna lepra pestilente, y contagiosa de hypocresia, que se haze mas innumerable, quanto mas se tolera; y mas peligrosa, quanto mas comun: *Serpit hodie putrida tabes hypocrisis per omne corpus Ecclesiæ, & quot tolerantius eo desperatius, eoque periculosius quo communius.* S.Bern. supr. Cant. Id. ibid.

No solo condena Seneca la hypocresia, sino la singularidad en el trato, y conuicto comun, que es especie de hypocresia: *Asperum vultum, & vitiosum caput.* Tristeza fingida en la cara, la cabeza torcida: *Et negligentiorem barbam, & indictum argenteo odium.* Barba prolixa, fingido aborrecimiento al dinero: *Et cubile humi positum*, la cama mortificada, y lo que la malicia, y la maldad han introducido para buscar solo la alabança: *Et quidquid ad laudem peruersa vita sequitur.* No pueden gozar de gloria alguna los hypocritas, porque quieren ser tenidos por lo que no son, y no se hizo sino para los que desean que los tengan por lo que son: *Compendiaria via est ad gloriam, vt qualis quisque haberi vult, talis sit.* No ay daño en las Republicas mas nociuo, que el que consigo trae la hypocresia: *Nullæ sunt occultiores insidiæ, quàm hæ quæ latent in insimulatione officij, aut in aliquo necessitudinis nomine. Troianus equus idcircò fefellit, quia formam Mineruæ mentitus est.* Nunca es el hypocrita peor, que quando mas bueno se finge: *Malus vbi se bonum simulat, tunc est pessimus.* El que en la apariencia finge mas, tiene mas dañado el coraçon, y el pecho; oro en la cara, Senec. ad Luc. ep. 13. Cicer. lib. 2. de offic. Diog. Laert. de mor.

ra, y lodo en el animo, como el Idolo de Baal.

Iac. Bil. antol. sac.

Bel erat externæ pulcherrimus vndique, & auro
Tectus; at intus erat nil nisi vile lutum.

Famosamente los pintò en estos dos versos Satyro.

Satyr. sat. 5.

Pelliculam veterem retines, & fronte politus
Astutam, & rapido gestas sub pectore vulpem.

GEROGLIFICOS DE LA HYPOCRESIA.

LO era vn Centauro, descubriendo la cara de hombre, y escondiendo el resto del cuerpo, que es de cauallo, esta, *Alter ab ipso.* Todos los hypocritas tienen la apariencia de hombres, y los hechos de brutos, y ya holgaramos que se quedaran en esta esfera, y no se passaran à ser demonios. Vn sepulcro de porfidos jaspes, bronce, y oro fabricado, precioso, y hermoso à la vista, y lleno de cuerpos muertos, y hediondos, y esta *Hypocrita.* Es emblema que el Señor hizo desta canalla, diziendoles, que eran como los sepulcros por de fuera blancos, por dedentro negros, y asquerosos. Lo era el Cisne por la razon misma. Representa lo blanco, y candido de su pluma la pureza. Lo negro, y aspero de su carne, que la pluma esconde, la maldad, que es lo que tienen los hypocritas todos, vna candida apariencia en el aspecto, y en lo interior vna torpe lasciuia, carne denegrida de todas culpas, ambicion, auaricia, y soberuia, &c.

Fue el Cisne consagrado à Apolo, por auer sido celebre esta falsa deidad en los Oraculos, y ser este noble Paxaro el que solo entre el resto de todas las demàs Aues, y Animales preuiene, y profetiza su muerte. A la Diosa Venus la dieron para su triunfal carro dos Cisnes, que le tirassen, como escriue Stacio:

Me-

Metam amicleos ad fræna citauit Olores. Stat.lex.1.

Y Ouidio:

Cygnis discedere tempus, Lib.1.amo.

Duxerunt collo, qui iuga nostra suo.

Y me parece que era la Venus de amores castos, porque los Cisnes son representacion de la pureza, y castidad, por lo blanco, y candido de las plumas. Quando se arroja al agua, le sirve el vno de los pies de remo, el otro de timon, para nadar, ò nauegar, y lo prosigue con ligereza tanta, que parece que buela sobre las aguas. Su carne no es de buen alimento, con que solo por la pluma se tienen, y se buscan. Algunas fabulas fingieron del Cisne: la de Olor, Rey de Tracia, por donde se llama Olor en Latin. La de Cygno, tio de Phaetonte: la de Cygno, que matò Hercules, de otro Cygno, hijo de Neptuno, que matò Achiles: y la que cita San Gregorio Nazianzeno en la carta *ad Celeusium* de la Golondrina, y Cygno, pertenecen à otro diferente estudio, no à mi empeño.



PROPIEDADES DEL FENIX.

LIBRO SEXTO.

CAPITVLO XXXII.

Herod.l.2. Filost.l.3.c.14. Plin.l.10. Solin.c.36. S.Isid. l.12.



VNQVE escriuen muchos deste estraño, y prodigioso Paxaro, que es fabuloso, sigo el corriente de los mas Santos, Filosofos, y Escritores, de que no lo es, y que lo ay. Es el Fenix de la corpulencia, y grandeza de vna Aguila: lo

lo mas de la pluma de que se viste, tiene purpureo el color, la cabeça redonda, y coronada con plumas de colores diferentes, algunos dizen que salpicadas de colores. Es el pico entre roxo, y blanco, de color carnadino claro, grandes, hermosos, y resplandecientes ojos, le ciñe el cuello vn dorado collar, ayrosamente fabricado de su misma pluma. Son las alas de color de jacintos, y piedras preciosas; es cerulea, y dorada la cola, bordada à trechos de purpura, los pies enjutos, y anteados, las vñas de color de rubì, ò rosa; canta con tan dulces consonancias, y voz tan sonora, que excede al canto de el Cisne, quando muere. Todo es sacado de los Autores, que al margen cito.

Origen.c.7.S. Epiph.cap.11. Claud. in cõs. man. Tert. l. de resurrect. carnis. S.Clem.Rom. l.5 c.6. apud Const. S.Aurel.Vict. in claud. S. Cypr.in exposit.Simbol. S. Amb. in Exa. l.15. Lact.Firm.

Es su Patria la Arabia feliz, Prouincia del Assia mayor, entre Iudea, y Egipto, ceñida de dos grandes golfos, Persico, y Arabico, pero tan abundante, y feraz, que si la cultiuan, rinde dos vezes frutos al año. Su alimento, dizen muchos, que es rocio del Cielo, ò llanto del Aurora.

Ambrosios libat cœlesti nectare rores,
Stelliferæ teneri qui cecidere polo.

Ouid. metor. lib.15.

Otros, como Ouidio, que dizen come lagrimas de incienso, y jugo de Amomo.

Nec fruge, nec herbis,
Sed thuris lachrymis, & succo viuit Amomi.

Lo mas cierto es, que se sustenta con el rocio, como se sustenta la Cigarra, y sustenta el Señor à los pollos de los Cuervos, que le llaman. Paxaro tan estraño como este, aun en su comida auia de ser estraño. Son los años que viue muchos, por esta causa; llega à contar quiniẽtos, aunque huuo Autor que le diò mil años de vida. Lo corriente es, que viue los quinientos, y esto siguen los mas Autores: *Tanquam Phenix semel anno quingentesimo nascitur.* Tiene poca carne, y mucha pluma, y por

esso tiene, segun dizen, tanta ligereza, y teson en el buelo, que sin descansar, ni pararse, suele passar de la Arabia hasta Egipto: *In Ægyptum veniens, hanc ipsam Indiam superuolat*. Lleuadas de su peregrina hermosura las demàs Aues, quando leuanta el buelo, la acompañan, y siguen.

Filostrat.

Collis eritbrei portans Phebeius Ales
Concitat omne auium vulgus; famulantia currunt.
Agmina, & angustas pennas non explicat aër.

Sydon. c. 7.

Corn. Tac. l. 5.

Aunque Sydonio no dà la razon de acompañarle en su buelo la Republica de las demàs Aues, lo escriuiò Cornelio Tacito: *In Ciuitatem cui nomen Heliopolis aduolauisse multo cæterarum volucrum commitatu nouam faciem mirantium.*

Fabrica su nido quando se siente cansado de viuir, y quando por la falta de las fuerças, y calor no puede exercitar el buelo. Las demàs Aues le fabrican para criar sus polluelos; el Fenix, para morir; demanera, que el nido le sirve de sepulcro.

Lact. Firm.

Construit inde sibi, seu nidum, siue sepulcrum.

Le labra de casia, incienso, myrra, cynamomo, y calambuco por el mes de Iulio. Y quando està en lo mas ardiente de su carrera el Sol, enciende este vulgo de aròmas, y se entrega à la

MVERTE.

CAPITVLO XXXIII.

Aristotel. l. de mort.

ES la muerte, *Recessus animæ à corpore*, quando se aparta la alma de el cuerpo. Llamale el Hebreo *Muth*. Todos los q̃ viuimos tenemos casa determinada, q̃ es la muerte: *Scio quia morti trades me, vbi constituta est domus omni viuenti*. Tuuo su origen en la culpa de

Iob. cap. 30.

de nuestros padres, y es herencia que nos dexaron, y que posseemos: *A muliere initium factum est peccati: & per illam omnes morimur.* Dulce es la muerte à quien viue con amarga vida: *Melior est mors, quam vita amara.* La muerte nunca puede ser mala en el hombre que viuiò bien, porque no haze mal la muerte, sino lo que se sigue à la misma muerte: *Mala mors putanda non est, quàm bona vita præcessit; neque enim facit malam mortem, nisi quod sequitur ipsam mortem.* Velar, porque no sabemos quando la muerte ha de venir, para que nos halle aparejados quando venga. Por esso no sabemos el quando, para que estemos preuenidos siempre: *Nescis qua hora veniet, semper vigila, vt quod nescis quando veniet, paratum te inueniat cum venerit, & ad hoc fortè nescis quando veniet, vt semper paratus sis.* Dixolo el Santo con mas concision en otra parte.

Ecclesc.c.25.

Id.c.30.

S. Aug.l.5. de Ciuit. Dei.

Id. ibid.

Id. de Doctri. Christian.

Latet vltimus dies, vt obseruentur omnes dies.

No puede morir mal, quien viue bien; ni puede morir bien, quien viue mal: *Non potest malè mori, qui benè vixit, & vix benè moritur, qui malè vixit.* Venceràse à la muerte quando viniere, si se està temiendo, y esperando: *Mors ipsa cum venerit, vincitur, si priusquam veniat, semper timeatur.* Para hazerlo todo bien, no ay cosa como tener siempre la muerte delante; *Quidquid facies, respice mortem.* Hombre miserable, y desdichado, porque no te dispones para morir à todas horas? Piensa que estàs ya muerto, pues sabes que necessariamente has de morir: *Miser homo, quare omni hora non te disponis? Cogita te iam mortuum, quem scis necessitate moriturum.* No ay en esta vida cosa mas cierta, que la muerte, ni cosa mas incierta, que la hora de la muerte: *Quia in rebus humanis cer-*

S.Greg.lib.6. mor.

S.Hieron. ad H..iod.

S. Bern. sup. Cant

 tius

Id. ibid. *tius est morte, quid incertius hora mortis inuenitur?* La muerte no es mal, el mal es las penas que se siguen à la

S. Ioan. Chrys. sup. Matt. 10. Cesar. adm. 6. muerte: *Mors non est malum, sed post mortem pœnas dare, malum est.* El pecador, que en la vida se olvida de Dios, en la muerte se olvida de si: *Vt qui viuens, oblitus est Dei, moriendo obliuiscatur sui.* Quatro son los Nouissimos, Muerte, Iuizio, Infierno, y Gloria. No ay cosa mas horrible, que la muerte, ni mas terrible que el juizio, ni mas intolerable, que el Infierno, ni mas gustosa que la Gloria: *Nouissima sunt quatuor. Mors, Iudicium,*

S. Bernard. in quod. serm. *Gehenna, Gloria. Quid horribilius morte? Quid terribilius iudicio? Quid intolerabilius gehenna? Et quid iucundius gloria?*

Todos los dias morimos, y todos los dias nos falta vna parte de la vida; y mengua mas, quanto mas crece-

Senec. ep. 14. mos: *Quotidie morimur; quotidie enim demitur aliqua pars vitæ, & tam quoque cum crescimus, vita decressit.* No ay medio para templar, y concertar las passiones, como pensar frequentemente en lo incierto, y breue de la vida: *Nihil æque tibi proficiet ad temperantiam*

Id. ep. 2. *omnium rerum, quam frequens cogitatio breuis æui, & huius incerti.* Haz tratable, y familiar la muerte, teniendola siempre à la vista, que con esso la recibiràs

Id. ibid. con gusto: *Effice mortem tibi cogitatione familiarem, vt si ita sors tulerit, possis illi obuiam exire.* Dixolo con

Id. ep. 30. mas concision en otra parte el mismo Seneca: *Tu tamen mortem, vt nunquam timeas, semper cogita.* Tan cierto es, que auemos de morir, como incierto el dia que ha de

Cicer. l. de senect. ser: *Moriendum enim certum est, sed id incertum, an eo ipso die.*

Entre las esperanças, y cuydados, y quanto se ofrece de penas en este mundo, no ay cosa como pensar, que el dia en que viuimos es el vltimo, pues con esso serà la hora, quando llegàre, bien recibida.

In-

Inter ſpem curamque timores inter & iras, *Horat. 1. ep.*
Omnem crede diem tibi diluxiſſe ſupremum
Grata ſuperueniet, quæ non ſperabitur hora.

La memoria de la muerte, trae conſigo la de la eterna vida.

Viue memor mortis, vti memor ſis, & ſalutis. *Chilper Auſt.*

La conſideracion de la muerte, deshaze el horror de los pecados, como vn viento deſatado deshaze las nubes.

Hanc veluti valido nubes Aquilone fugantur, *Iac. Bill. ant. ſac.*
Sic meditata ſcælus mors procul omne fugat.

GEROGLIFICOS DE LA MVERTE.

LO ſerà vn pino cortado, y eſta, *Nec vltra.* No ay arbol ninguno, que aunque le corten, no eche renueuos: El pino no los echa, ſi le cortan, con que al corte de la hacha rinde ſu vegetable vida, como al de la guadaña de la muerte los hombres. Lo era tambien vn Ciprès, porque es arbol funeſto, y triſte; y porque cortado vna vez, ni reuerdece, ni echa renueuos, como el pino. Y porque los Antiguos adornauan con ſus ramas los ſepulcros de los Nobles, ſegun Lucano. *Pyer. Valib. 52. Hier.*

Et non plebeios luctus teſtata cupreſſus.

Para depoſitar los hueſſos, hazian atahudes de ciprès, y eſto ſolo les era permitido à los que en defenſa de ſu Patria morian. El primero que conſagrò al ciprès por ſimbolo de la muerte, fue Boſcas, Rey de los Celtas; y el impulſo, y razon que tuuo, fue, que auiendoſele muerto vna hija, que tiernamente queria (y ſe llamaua Cypariſſa) mandò plantar ſobre el ſepulcro vn ciprès, para que en viendole, ſe le renouaſſe la triſteza, y dolor de la muerte, de tan cara, y querida

prenda como auia perdido; porque como este arbol se descuella sobre los demàs, aunque sean silvestres, de qualquiera parte que bolviesse à èl los ojos, le viesse, y le ofreciesse à la memoria la hija que depositauan sus rayzes. De la muerte de los Iustos, y Santos lo era el Fenix puesto à lo ardiente del Sol sobre su nido de aromas abrasandose, y esta, *Vt iterum viuam*. Muere el Fenix abrasado, y renace de sus aromas, y cenizas nueuo Fenix. Lo que le sucede al Iusto, y Santo, que muere abrasado de amor, y de los aromas de virtudes, y cenizas de su conocimiento, renace para viuir eternamente.

DIGRESSION XI.

DE QVE NO AY MEDIO PARA ENCONTRAR con la hora de la muerte, como entender que la que viuimos es la vltima hora.

CAPITVLO XXXIV.

SI la vida misera, y desdichada que viuimos, es muerte: su fin, y termino que es la muerte, serà la vida. Es vna oficina de innumerables miserias. El que siénte se le acabe, no quiere descanso, sino fatigas, y trabajos; y quien ay que quiera trabajos, y fatigas del mundo, sino vn necio? Si no fueramos mortales, no murieramos; si sentimos ser mortales, no tiene lugar de sentimiento el morir, porque dexamos de ser aquello que sentimos muriendo. Auiamos de aborrecer la vida, que nos haze mortales; deuemos querer la muerte que nos haze inmortales, è impassibles, y nos saca del yugo de la fortuna; dos bienes que el hombre mas poderoso, y afortunado del mundo no puede conseguir viuiendo.

No

No tienen otro fin nueſtros males, y trabajos, ſino la muerte, con que en ella no ſe nos haze agrauio, ſino beneficio, y grande, pues dexa libre el Alma de la penſion de la flaqueza, miſeria, y calamidad de las culpas, que por no cometer vna, nos auiamos de entregar à la muerte mil vezes. Fuera de que ſale el que muere de vna caſa terrena, y caduca, y ſe paſſa à vna viuienda etherea, y eterna; pero algunos piſando ya ſus vmbrales, ſe deſcõſuelan, y entriſtecen mirando lo que dexan, porque no mirã lo que les eſpera. Que dexas, hombre? Nada. Que te eſpera? Mucho; y ſientes dexar la nada por lo mucho? Que necio eres. Siente como has viuido, ſino has viuido bien; ſiente lo que has hecho, ſi has hecho mal. Si ſientes con dolor, no temas el morir, mira que tienes buen Señor.

El yerro de los hombres haze à la muerte formidable, porque nada hizo horroroſo la naturaleza. Dexamos de ſer eſclauos, y paſſamos à ſer libres; començamos à viuir con deſcanſo, quando morimos, pues començamos à morir con fatiga quando nacemos. No ha de eſtàr el horror del morir en la muerte, ſino en lo que ſe ſigue à la muerte. Viuir bien, para morir bien; que todos, ò los mas mueren como viuen; y quien muere bien, no puede tener horror, ſino alegria. A quien bien la recibe, es guſtoſa; à quien mal, es violenta. Muchos linages diferentes ay de muertes, pero la muerte es vna ſiempre; la conſtancia la haze lleuadera, y facil, porque le diſpenſa en lo duro, y deſabrido: los que la abraçan con guſto, la eſperan, y aun la llaman. Los Gentiles la miraron muchos como remedio à la vida, y la celebrauan quando venia. La celebrò Caton, y le celebraron mucho todos que la celebraſſe. La lepra, que le quitò à Plotino la vida, la celebrò en ſu muerte, porque ſe la acarreò. Lucrecio, el

ve-

veneno que le matò. Eurypides, los perros. Agis, los verdugos, como Theramenes. Rubeo Flauio, el cuchillo. Conseueriano Phocion, el veneno. Andronico Cōmeno, la horca. Lo durissimo de la muerte, es el miedo de la muerte; no tendrà miedo, el que siempre la tuuiere à la vista.

Ello es fuerça morir, y si la fuerça no se puede huir, se puede vencer, esperandola con igualdad de animo, y admitiendola con paciencia. No ay cosa, la mas acerva del mundo, en que el animo igual no halle consuelo. Atrocissimos tormentos despreciaron, y vencieron muchos Gentiles. Mucio, el fuego; Regulo, la Cruz; Anaxarcho, el molerle en vn almirez el cuerpo, y los huessos; pues dezia: Muele, y con fuerça, porque no mueles à Anaxarcho, sino à su cuerpo, y huessos. Theramenes, y Socrates el veneno; Canio, los ladrones; Calano, por no ser prisionero de Alexandro, hizo èl mismo vna hoguera, y se arrojò en ella, y se abrasò. Dixo Alexandro, viendo tan estupendo caso: Mas ha vencido Calano, que yo, porque yo he vencido hombres, y Reynos, mas Calano los trabajos, y la muerte. Tenian el animo constante, y firme, y no hazia presa en ellos el horror del morir. Los Martyres ilustres de la Iglesia, burlauan de los tormentos, porque tenian fortalecido el animo de constancia. Vn animo, que congojado, y temeroso espera lo que ha de venir, es desdichado antes de la desdicha, y no ay calamidad mayor en el mundo. Quien teme la muerte, por el deseo del viuir, es necio, y loco; quien la teme por su mal viuir, es atentado, y cuerdo. Yo no dudo, que nos arrastra el cuerpo el cariño (y bien arrastra, pues por èl andan los mas arrastrados) y que auemos de mirarle como nuestro; empero quando executa la razon, la dignidad, y la fè, entregarle con gusto à los tormentos,

tos, y al fuego. Vna cosa has de estàr pensando sola, dezia Plotino: *Que mueran en ti los vicios, antes que mueras; y luego considera, quan hermosa cosa es acabar la vida, antes de la muerte. O quando veràs aquel tiempo, en que sepas que no te pertenece el tiempo! Con que paz, y gusto estaràs, quando veas que no ay mañana!* Quien ay, pues, que no desee la muerte, si todo esto se consigue con la muerte?

Pero quien ay (dezia Seneca) que ponga algun precio al tiempo, que haga aprecio de la vida en que viue, que entienda que cada dia muere? En esto viuimos con engaño; porque si consideramos la muerte, no la sentimos. Las edades passadas, y quanto en ellas huuo, todo lo tiene la muerte. Poco à poco nos vamos muriendo, con que ninguno muere derepente. Todos los dias morimos, porque todos los dias nos falta alguna parte de la vida. El dia en que viuimos, la muerte lo diuide: para que sea oy, dexa de ser ayer; y para que sea mañana, ha de dexar de ser oy. Vn punto es lo que viuimos, y aun menos que punto, y esto minimo lo diuidiò la naturaleza con cierta especie dilatada de espacio, y lo estendiò por los momentos de las edades. La esperança de llenar estos espacios, engaña à muchos, y no les dexa percibir la inmensa velocidad con que se desliza el tiempo con tanto linage de mudanças. No ay dia, ni hora, que no nos enseñe quan miserables, y momentaneos somos, y con mas fuerte argumento para el olvido de nuestra fragilidad, nos empeña à que miremos àzia la muerte el considerar lo venidero. Oy pisamos, en la estrecha carcel del sepulcro, las cenizas de los que ayer apenas tuuimos lugar para venerarlos, por el concurso que les assistia: hombres, con apariencias vanas de deidades, adorados de la lisonja, y la mentira. Mortales, pues lo sois, entended que

para

para todos ay vna entrada, y vna ſalida igual. La dignidad, y la nobleza, no puede diſpenſar vna hora, vn inſtante, vn momento, ni vn punto en la ſuerte del morir: abraçad el deſengaño de eſta verdad alguna vez, pues no ay paſſo en que no encontreis con èl, y con la muerte, pues en la mayor grandeza eſtà embeuida. Enſeñauale la grandeza de Roma Conſtancio à Hormiſda, lo ſobervio de ſus edificios, la mageſtad de ſu Senado, la grandeza de ſu Capitolio; y preguntòle, que le parecia? Reſpondiòle Hormiſda, que era lo mejor del mundo, pero que tambien morian los hombres en Roma, como en las aldeas, y cortijos.

Aunque no es cierto el tiempo en que ha de venir, todos los dias amenaça en las enfermedades. Es cierto que no eſtà lexos, porque es muy breue, y corta nueſtra vida: vna vez entra en nueſtra caſa, pero ha dado muchos golpes à la puerta. Aſsi que ſalimos à regiſtrar la luz del mundo, nos và ſiguiendo los paſſos de la vida, para cortarlos, ſin reparo en la edad: es incierto en que lugar nos aguarda, y aſsi aguardemosla en todo lugar. No quentan ni los años, ni el tiempo, porque tengamos quenta con el tiempo, y los años. No tiene la muerte mas camino, que el de la vida; diſpongamos el camino, que ſea derecho, y llano, para que no halle encuentros, ni embaraços quando venga. Que horror ſerà la muerte, à quien no eſpera viuir deſpues de la muerte? Nauegando à Corintho Ariſtipo, corrieron tormenta deshecha en el viage. Temiò el Filoſofo la muerte, y diòlo à entender à los Marineros, en que le vieron robada la color del roſtro; y dixole entonces vno de ellos: Porque voſotros ſiendo Filoſofos, que enſeñais, y predicais que no ſe tema la muerte, la temeis, y noſotros no la tememos ſiendo ignorantes? Porque no ſon iguales tus cuydados à

los

los mios, le respondiò Aristypo. Todos los que tienen muchos cuydados, sino se deshazen dellos con tiempo, es preciso que teman el morir; porque no ay quien no alcance, que quien muere mal acà, ha de morir eternamente allà. Los cuydados, y negocios desta vida se han de tomar como pension, no como carga, pues nos estoruan el mayor cuydado, y negocio, que es la muerte. Los Egipcios ponian en sus combites vn esqueleto, y dezian à los combidados: Come, y bebe, pero atiende que has de ser este que miras quando mueras. Estando sobrados de todo muchos, todo parece que les falta; entiendan, que para viuir les puede faltar tierra; para morir no ha de faltarles. Todo ha de parar en ser esqueletos, alimento de gusanos, y asco aun de los mayores amigos, assi Reyes, como vassallos, nobles, y plebeyos, grandes, y chicos: cuidemos mas del alma, que es eterna, que del cuerpo, que se acaba. Oy puede ser, no ay que aguardar à mañana. Combidò à comer à Mesodano Filosofo viejo vn amigo suyo, diziendole: Para mañana os combido. *Muchos años ha* (le respondiò) *que no tengo mañana, ni la espero, porque todas los dias espero la muerte, y siempre pienso que es oy.* Tratar de viuir bien, pues mas vale morir, que viuir mal.

La facilidad con que la muerte nos desaparece la vida, auia de obligarnos à estarla esperando siempre, para que nos halle, sino constantes, al menos preuenidos. A Helì le quitò la vida vna mala nueua. A dos madres, que dieron sus hijos para la guerra del Lago Trasimeno, les quitò la vida verlos bolver viuos, porque tuuieron nueua que auian muerto. Druso Pompeyo, hijo de Claudio Cesar, muriò, porque se le atrauesò en la garganta vn poco de vn pero, ò mançana. Flauio Pretor, le ahogò vn cabello, que bebiò en vn poco de

le-

leche. A Tarquino Prisco, vna espina de vn pez. A Sophocles, el premiarle le quitò la vida, por el estraño gozo que tuuo. A Anacreonte, vn grano de vna passa le ahogò, porque no le pudo tragar. Los que han muerto de vn pesar, son muchos, y no menos los que han rendido à vn gozo repentino la vida. No ay cosa mas facil, que vna desdicha: y no ay mayor desdicha, que vna muerte derepente. Sino sabemos la muerte que nos espera, porque no esperamos la muerte, y lo sabremos? No es mejor esperarla, pues es cierta, è infalible su venida? No la auiamos de esperar, sino desear, y llamar, para que acelerasse el passo, porque oy no es muerte la vida que viuimos sola, sino muerte con dolor, tormento, y pesar. Todo con ella se acaba, auiamos de buscarla, porque se acabe. Oyò cantar la Cigueña al Cisne dulcemente, estando en los vltimos alientos de la vida; y con admiracion estraña le preguntò: Dime, Cisne, porquè cantas, si te estàs muriendo? Quien te obliga à tan singular, y no vista demonstracion? Respõdiòle el Cisne: La esperança de passar à mejor vida, y à mayor felicidad, muriendo. Y que felicidad es essa, replicò la Cigueña? Es poca, no tener necessidad de buscar la comida, no tener daños, ni assechanças, y no padecer miserias, ni tormentos? Venga la muerte, si tanto bien nos acarrea, y trae; pero serà bien tenerle preuenido el hospedage, para saber morir. Algun tiempo se ha de gastar para saber viuir; empero toda la vida se ha de emplear para saber morir; porque nada sabe (aunque sepa mas que Salomon) el que morir no sabe.

Muere el Fenix entre Sabeas aromas, quizàs gustoso, porque se preuino de sepulcro para morir, buscando la leña, y fabricando la hoguera para abrasarse en ella, rindiendo la vida à la violencia del fuego, para enseñança grande nuestra, que deuemos esperar, y

pre-

preuenir la muerte, y el ſepulcro, cuyas horrorosas memorias las haze agradables, y apacibles la eſperança de renacer de la muerte, para mejor vida. Mejores ſois voſotros, que muchos paxaros, dixo el Señor à ſus Apoſtoles. Y Tertuliano comentò: Sino ſomos mas que el Fenix, no ſomos mucho, nada grande ſomos. Seremos mas que eſta Aue Arabiana (me parece) ſi como ella ſe preuiene para morir, ſintiendoſe cercana à la muerte, nos preuenimos noſotros toda la vida para eſtàr diſpueſtos ſiempre.

El nido, pues, ò ſepulcro en que muere, dizen algunos, que le fabrica en Pancaya, Prouincia de Arabia, fertil, y abundante de aromas: *Rogos ſuos ſtruit, quos propè Panchaiam concinnat.* Dizen otros que en Egipto, y ſon muchos los que ſiguen al Doctor Penitente San Geronimo: y añade eſte Doctor ſanto, que entre los aromas que lleua, lleua tambien el electro. Cargaſe de ellas en el Monte Libano, que yaze entre la Arabia, y Fenicia, y conduce entre los aromas el electro, dize el Santo: *Solis verò calore accenditur electrum, & tunc exuruntur aromata, & ipſa Phenix incenditur.* El electro no es palo, ſino lagrima oloroſa, como el incienſo, goma mas hidalga, y generoſa, que la que lloran los arboles ordinarios: *Quid autem tibi referam, quod electrum lachryma virgulti ſit*, dixo à eſta conſequencia San Ambroſio.

Clau. de nup. honor.

S. Hier. tom. 4 ep. 19.

S. Ambro. l. 7. Exam. c. 15.

Su viuienda ordinaria no es en nido, ſino en arboles altos, ò peñaſcos, con que ſolo para morir, y renacer le fabrica. Quando buela con tardo, y pereçoſo buelo, y ſe ſiente con la viſta atenuada, y flaca, ſe halla grauemente peſada al mouimiento, con el aliento debil, y canta con deſmayada, y triſte voz; conoce que ſe le auezinda la muerte, porque eſtos ſon claros, ſi fatales anuncios de que ſe le và acercando; y para lograr-

grarla, y renacer flamante, y nueua, se sube al nido en lo mas ardiente, y riguroso del Verano, y arrimando el

S. Isidor. fuego (que à los rayos del Sol enciende con las alas) se abrasa, y reduce à cenizas: *Collectis aromatum virgultis rogum sibi instruit, & conuersa ad radium Solis, alarum plausu, voluntarium sibi incendium nutrit.* De la porcion mas generosa pues de las cenizas, se anima vn gusano pequeño, que crecido, y puesto en corpulencia bastante, le nacen plumas, alas, y pico, y renace nueuo Fenix de las cenizas del muerto, y abrasado: *Ex quibus*

S. August. *cineribus vermiculus nascitur, & postmodum Phenix alia efficitur.*

Deste morir, y renacer à nueua vida para eternizarse, se valiò el profundo Tertuliano para conuencer à los que niegan la

RESVRRECCION DE LA CARNE.

CAPITVLO XXXV.

In Polya. V. resurrectio.

ES la resurreccion *A morte ad vitam reparatio*, el restituirse la vida à la muerte. Despreciò la vida, y la entregò gustosamente, dezian los Machabeos, al martirio, porque sè que el Señor me la ha de restituir

S. Machab. cap. 7. despues de muerto: *Propter Dei leges nunc hæc ipsa despicio, quoniam ab ipso me ea recepturum spero.* Muchos que oy duermen el sueño de la muerte en el poluo, resucitaràn, vnos para la eterna vida, otros para eterno oprobrio: *Et multi de his qui dormiunt in terræ*

Dan. cap. 12. *puluere euigilabunt, alij in vitam æternam, alij in oprobrium.* Resucitaràn los cuerpos de los Santos sin vicio, sin deformidad, sin corrupcion, y sin dificultad, con tanta facilidad, como felicidad: *Resurgent Sanctorum corpora sine vllo vitio, sine vlla deformitate,*

te,

te, sine vlla corruptione, sine difficultate, in quibus tanta facilitas, quanta fœlicitas erit. A tres muertos resucitò el Señor, à la hija de Cayro, al hijo de la viuda, y à Lazaro, son tres generos de pecados, que resucita el Señor, y son de deleyte, de obra, y de costumbre: *Tres; scilicet, filiam Archysinagogi adhuc in domo iacentem, iuuenem filium, extra portam elatum, & Lazarum quatriduanum sepultum excitauit ex mortuis. Sunt tria genera peccatorum, quos hodie suscitat Christus, delectationis, operis, consuetudinis.* El Señor se entregò à la muerte, porque no temamos à la muerte; y luego resucitò, para que confiemos que nos puede resucitar: *Redemptor noster suscepit mortem, ne mori timeamus, ostendit resurrectionem, vt nos posse resurgere confidamus.* En faltando la esperança de la resurreccion, falta toda la obſervancia de la piedad: *Tolle ergo spem resurrectionis, & resoluta est obseruantia omnis pietatis.* Si no ay resurreccion, no ay Dios, ni ay prouidencia tampoco, con que todas las cosas estarian sugetas al acaso: *Si resurrectio non est, neque Deus est, neque prouidentia est; tunc casu omnia feruntur, & aguntur.*

S. Aug. in Enchir.

Idē de verb. Domin.

S. Gregor. in mor.

S. Ioan. Chris. in Matth. 22.

S. Ioan. Dam. lib. 4.

Resucitarà el justo, para juzgar; el pecador, para ser juzgado; el impio, para ser castigado sin juizio: *Resurget iustus, vt iudicet: peccator, vt iudicetur: impius, vt sine iudicio puniatur.* Aunque la Fè no nos enseñàra la resurreccion, con la razon la auiamos de alcançar, y dar credito. Imita el arbol nuestra resurreccion, pues pierde sus hojas, gasta sus frutos, y queda desnudo, y seco, esqueleto vegetable, despojo del rigor, y tirania del Invierno. Buelve luego à arrojar hojas, yemas, flores, y frutos, resucitando de aquel cadauer arido, de tronco, y ramas, à nueua, y vegetable vida. No es mas generoso el hombre, que es el arbol? *Qui de resur-*

Origen.

S. Gregor. in mor. *ſurrectione fidem ex obedientia non tenent, certam hanc tenère ex ratione debuerant: nam per momenta temporum cernimus arbuſta viriditatem foliorum amittere, &c. Et ecce ſubito quaſi exareſcenti ligno, velut quadam reſurrectione veniente, videmus folia erumpere, fructus grandeſcere, & totam arborem rediuiuo colore veſtiri.*

La muerte, que tanto tememos, y rehuſamos, no nos quita la vida, la depoſita; vendrà deſpues quien nos la Senec. ep. 36. reſtituya con nueua luz: *Mors quam pertimeſcimus, ac recuſamus, intermittit vitam, non eripit. Veniet iterum qui nos in lucem reponet.* De los muertos han de reſucitar los hombres, porque oy tienen ſer ſus Almas; ſerà Plat. in Phæd. bien para los buenos, mal para los malos: *Ex mortuis reuiuiſcentes homines fiunt, mortuorum ſuperſunt animæ, atque bonis melius eſt, malis verò peius.*

Aunque con fingida fabula del Letheo, eſcriuieron la verdad de la reſurreccion Virgilio, y Claudiano.

Virg. 6. Æne.

Letheum ad fluuium Deus euocat agmine magno;
Scilicet immemores, ſupera, & connexa reuiſant,
Rurſus, & incipiant in corpora velle reuerti.

Dixo Virgilio: y Claudiano dixo mas claro:

Claud. 2. Ruf.

Quos vbi per varios annos, per mille figuras
Egit Letheo purgatos flumine tandem,
Rurſus ad humanæ reuocat primordia formæ.

GEROGLIFICOS DE LA RESVRECCION.

LO ſerà el arbol Platano, y eſtà, *Ab ipſa; ipſa.* Es muy ſingular, y raro lo que con eſte arbol acontece. Plantaſe vno, y renacen deſte innumerables, en eſta forma: El año que ſe planta, dà fruto, que es ſolo vn razimo de platanos; en cortando el razimo, ſe le caen las hojas, ſe ſeca, y ſe acaba. Deſta miſma raiz renace otro

Pla-

Platano à ſu lado, que dà otro razimo el año miſmo que renace,y luego ſe ſeca,y ſe acaba;renace luego al lado otro el ſiguiente año,que dãdo el fruto miſmo, que es vn razimo ſolo, ſe ſeca, ſe acaba, y ſe cae,y aſsi và proſiguiendo,haſta que le falte, ò agua, ò virtud de la tierra,que le anima,que por la raiz nunca falta. Muere, y renace arbol de ſus miſmas raizes.

Lo ſerà el Fenix,con eſta, *Iterum ipſe.* Buelve à ſu miſmo ſer,deſpues de reducido à cenizas, como bolueremos todos en el vltimo dia del juizio, ſiendo viua,perfecta,y firme imagen eſte Paxaro prodigioſo de la reſurreccion de la carne,en que conuienen quantos Autores eſcriuen, *Phenicem nouum ex præ mortui corpore fieri, eſſeque hoc pleniſsimum, atque firmiſsimum futuræ reſurrectionis ſpecimen: in hanc omnes concordiã deueniunt.* No renace nueuo Fenix del fuego en que ſe abraſa,ſino de las cenizas que quedaron del fuego; con que es ocioſa, è ignorante queſtion dudar ſi del fuego puede nacer coſa animada, y viuiente emboluiendo el fuego con las cenizas. Del fuego puede auer duda, por la falta de humedad, de que es preciſo ſe componga todo viuiente ſenſible. Empero ceſſa,porque ſienten muchos Autores muy grandes,lo contrario con Tertuliano,cuya ſola autoridad baſta para aſſegurar eſta opinion: *Et florebit ſicut Phenix, id eſt, de morte defunere, vti credas de ignibus quoque ſubſtantiam corporis exigi poſſe.*

Tertul. de reſurrect. carn.

Ibidem.

A que ſe arrima, que la Salamandra viue, y nace del fuego, como eſcriue Caſsiodoro: *Salmandræ ſequuturus exemplum, quæ plerumque degit in ignibus.* Y Diogenes Laercio parece que ſeñala mas animales,que en el fuego viuen: *Quippè animalium alia abſque coitu gigni, vt ſunt quæ in igne viuunt, quæ ignicula vocantur ſicut Tenerides.* Muchos animales engendran,y nacen

Caſsiod. l. 5. ep. 47.

cen del fuego, y essos en el fuego viuen, singularmente la Tenerides: viuen en el fuego, los que en el fuego nacen. No renace el Fenix del fuego, sino del gusano, que anima las cenizas.

De sus mismas cenizas renace el gusano de seda, que como es Fenix de los infectos, pues se labra sepulcro èl mismo, adonde muere, y renace, prodigio que no se admira (porque es tan comun, que cada dia se vè) y se duda del Fenix, haziendo mas dificultad de que se abrase, y buelva à renacer de sus cenizas, que de que le aya. A las Mariposas les sucede lo mismo, que de sus cenizas mismas renacen Mariposas flamantes, y nueuas. El *Ephimero*, desvalido animalejo, nace, y muere en vn dia, y al otro renace de lo mismo que muere: De aqui tomò nombre la calentura efimera. De las cenizas de los leños secos, que se arrojan, ò caen à la mar de Gelandia, ò las Islas Hebridas, nacen vnos gusanos pequeños, que quando vàn creciendo, les nacen alas, pies, y picos de aues, y suben à ser vezinas del vulgo de las demàs del viento. Son las que escriue auer visto nuestro ilustre Fray Vicencio Beluacense. San Isidoro las llama *Barliatas*: *Barliatæ Aues, quæ ex ligno crescunt*. De estas mismas escriuiò el Cardenal Aconense, que nacian de los maderos secos, en las riberas de el mar: *Arbores sunt super ripas maris, de quibus Aues procreantur*. A dos linages de Aues haze alusion este lugar à las que vamos hablando, y à las que nacen de las hojas de los arboles en la India Oriental. Caen sobre el agua las hojas, y luego se leuanta vn paxaro, aunque desmedrado, y pequeño, viuiente, sensible, è irracional. Los ignorantes no dudan, desprecian estas marauillas de la naturaleza, teniendo à la vista otras semejantes, porque en toda la Europa sucede en lo

Fr. Vinc. Bel. lib. 16. cap. 4. spec. hist.

S. Isidor. lib. Ethym. Card. Iac. Acon. l. Orient. hist.

lo ardiente del Verano llouer las nubes con apacible aguacero, y de cada gota que en el ſuelo cae, ſe leuanta vn ſapo, aunque pequeño, viuiente, irracional, y ſenſible como los demàs. Tanta dificultad tiene eſto, como lo otro; y eſto lo vèn, y aquello no lo creen, que es como eſto. Todo el mundo eſtà lleno de ignorantes.

Deſpues que renace, pues, el nueuo Fenix de los aromas, y cenizas del muerto, y ſe viſte de pluma, ſe le pueblan las alas, le crece el pico, y las vñas, cobrando nueuos alientos para el buelo; carga con las cenizas, ò aromas, que de ſu anteceſſor quedaron, y acompañado de el vulgo de las demàs Aues de aquella Prouincia de Pancaya, parte con buelo ligero à Hielopolis, que es el templo del Sol, y dexandolas ſobre las Aras del templo, ſe buelve à ſu Patria, à contar por ſiglos la vida, que en ſombras de eterna viue: aſsi Claudiano, con otros muchos.

Veloxque alienum tendit in orbem, *Claud. in Then.*
Portans gramineo clauſum velamine fornus,
Innumeræ committantur Aues; ſtipat que volantem.
Alituum ſuſpenſa cohors, exercitus ingens.
Obnubit vario late conuexa meatu.

Haſta aqui de lo ſingular, y eſtraño deſte generoſo, y noble Paxaro, que aunque algunos le tienen por fabuloſo, no me parece que pueden ajuſtarlo ſin eſpecie de arrojo; porque los Santos que dèl eſcriuen, ſon muchos, con los Padres de la Igleſia antiguos, Hiſtoriadores, Poetas, Filoſofos: y lo que mas ſe ha de ponderar, es, que todos eſtàn vniformes, ſin variar, ni encõtrarſe en lo ſigular de ſu fabrica, y de ſus propiedades todas. Fuera de que el miſmo Señor ſe lo reuelò à Santa Brigida, y ſe hallarà en ſus Reuelaciones, adonde le dize el Señor (tratando de ſu ardiente, è inmenſo amor) deſte eſtraño Paxaro lo que ſe ſigue: *Como el Fe-*

nix puedes colegir, que en su pesada vejez recoge leños en vn monte altissimo, que encendidos con lo ardiente de los rayos del Sol, se arroja en el fuego, adonde abrasado renace nueuo Fenix, mejor, y mas fuerte. Sicut in Phenice colligere poteris, quæ in senectute grauata, colligit ligna in monte altissimo, & illis ex calore Solis accensis, proijcit se in ignem, &c. Aunque esto no es de fee, tienen mucha autoridad estas Reuelaciones oy. Lo que vence, y auassalla mi discurso à dar credito à la verdad del Fenix, es, que San Epifanio no solo assienta en que le ay, sino que le describe, y pinta; assi el cuerpo, como la diferencia de el color de las plumas de las alas de que se viste, y de la cola, y tambien de que està coronada de hermosa, y flamante pluma, y que en los pies tiene espolones como el Gallo, que es reparo bien singular, para entender que no es fabuloso, sino verdadero todo lo que deste Paxaro de la Arabia se escriue.

[margin: ... lib. 4. ... cap. 8.]



PRO-

PROPIEDADES DEL PELICANO.



LIBRO SEPTIMO.

CAPITVLO XXXVI.

ESTA Aue, mas celebrada, que conocida, ſe ha viſto en eſta Corte en la reciente fabrica del Buen-Retiro, entre otros muchos Paxaros eſtrangeros, que en èl huuo. Es tan crecida como la Garça, ſe viſte de pluma corta, y de-

desasseada, porque verdaderamente en el aspecto es fea. Tiene torcido vn poco el pico, los pies bastos, largas las vñas, la cabeça ancha, y larga, coronada de vna cresta de plumas en forma de arco, la adornan muy buenos ojos. Es corto, igual, y gruesso el cuello, las alas crecidas, y los encuentros fuertes; se halla siempre tarda, y pereçosa al buelo, porque tiene mucha carne, y pluma poca. Descubre pelado el pecho, y en èl se manifiesta la llaga, que ella misma se haze para sustentar sus hijos, ò para darles vida muertos, ò para darles alimento viuos. Tiene el buche ancho, desenfadado, y muy capaz; porque lo que mas gustosamente come, son conchas pequeñas del mar (ò sean vermejuelas, ò sean ostras) las traga, y tiene en el buche, hasta que con el calor se vàn abriendo, luego las buelve, y come lo que està dentro, dexando las conchas al arbitrio de la playa; y si no tuuiera el buche tan ancho, y capaz, ni pudiera hospedar en èl las conchas, ni ellas pudieran abrirse con el ardiente calor del pecho, sin romperle, ò maltratarle. Anida en la tierra, haziendo con el pico vnos huecos redondos, que tienen forma de nidos, para que puedan caber los hueuos. Suelen empollar diez, y nunca salen todos, porque aunque el calor que tiene es muy grande, la humedad que cogen de la tierra es mucha, y les roba el calor, y los haze gueros.

Hazen muchos al Porfirion, y Onocrotalo Pelicano. El Porfirion no puede serlo, porque es como vn Cuervo; tiene colorado el pico, y los pies; y las vñas excessiuamente grandes, de quien nuestro Aragones Marcial dixo:

Nomen habet magni volueris tam parua gigantis,
Et nomen Prasini Prophirionis habet.

Su comida es pezes, y bebe como los perros. Se passea antes de comer muy grande rato, y luego come en secre-

creto escondido, porque no gusta de que le vean comer; y si alguno le vè, huye, y dexa la comida. Es muy pereçoso, y pesado en el buelo, con que los que le siguen, facilmente le cogen. Es tambien muy casto, porque para juntarse con la hembra, se retira, y esconde adonde no le vean.

El Onocrotalo es verosimil que sea el Pelicano, porque en la version de *Similis factus sum Pellicano solitudinis* del Psalmo 102. dize San Geronimo *Onocrotalo*. Deste Paxaro Onocrotalo escriue Olao Magno, que tiene muy largo el pico, y que desde su nacimiento, por la parte del cuello, se le descoge vna como bolsa grande, hasta que llega à recogerse en la garganta. A esto parece que aludiò Marcial, quando escriuiò:

Turpe Rauenatis guttur Onocrotali.

De aqui discurro, que el Onocrotalo, y Pelicano es vn mismo Paxaro; porque lo q̃ dize auer visto Olao Magno, es el buche quando està lleno de conchas, y que llega hasta el nacimiento del pico; despues se estrecha tanto, que se queda como el pendiẽte de carne que tienen los Guajolotes (que acà llamamos Pabos) desde el pico à la garganta. Assi lo pintò en sus Emblemas Alciato:

Martial ep. 1. l. 11.

Voce boat torua, præ largo ex gutture rostrum.
Instar habet Nasi, multiforisque tubæ
Deformem rabulam addictum ventrique, gulæque
Signauit volucer.

And. Aleiat. in Emblem.

Ambos tambien tienen vnas propiedades mismas, assi en la criança de sus polluelos, como el tragar las conchas, y bolverlas para comer; en anidar en la tierra, y ser muy amantes de la

SOLEDAD.

CAPITVLO XXXVII.

S.Tho. 2. 2. q. 188. art. 8.

ES la ſoledad, *Inſtrumentum congruum contemplationi*, inſtrumento proporcionado para la contemplacion. El que eſtà mas retirado de las delicias, y regalos, le acoſaràn menos los deſeos dellas; y el que no viere las riquezas, le ſerà menos moleſta la auaricia:

S. Auguſt. l. de ſing. Cleric.

Minus voluptatibus ſtimulatur, qui non eſt vbi frequentia eſt voluptatum, & minus auaritiæ moleſtias patitur, qui diuitias non videt. El ſabio, y el juſto, aunque eſtèn en ſoledad, nunca eſtàn ſolos: el ſabio tiene conſigo quantos ſon, y fueron buenos: el juſto, ſi le faltan hombres, habla con Dios: *Sapiens nunquam*

S. Hier. contra Iouin.

ſolus eſſe poteſt; habet enim ſecum omnes qui ſunt, & qui fuerunt boni: nunquam bonus ſolus erit, ſi hominum inopia fuerit, loquitur cum Deo. No eſtà en la ſoledad, el que eſtando en ella con el cuerpo, no eſtà con el animo; ni eſtà en la Ciudad, el que acompaña con el cuerpo al vulgo, y tiene el coraçon fuera dèl: *Qui corpore*

S. Gregor. in mor. l. 30.

remotus viuit; ſed tumultibus conuerſationis humanæ terrenorum deſideriorum cogitatione ſe infert, non eſt in ſolitudine, ſi verò præmatur aliquis corporaliter popularibus turbis, & tamen nullos ſæcularium curarum tumultus in corde patiatur, non eſt in Vrbe. Es neceſſaria la ſoledad, ſino del deſierto, del animo; porque el que eſtà entre los cuydados del mundo, y no retira el animo para eſtàr ſolo con el Señor, no puede ſer ſanto: *Quandiu quis permixtus eſt turbis, & in multitudine fluctuantium volutatur, non vacat ſoli Deo: non po-*

Orig. homi. 8. in Leuit.

teſt eſſe ſanctus. No ay coſa como huir del mundo, para no tener nada con el mundo, y eſto no ſe puede conſe-

guir

guir ſino en la ſoledad: *Recede ergo de via, & planta te in loco ſecreto, vt nec mundus tecum habeat aliquid commune, nec tu cum mundo.* S. Ioan. Chryſ. ſup. Matt.

Los que ſe retiran à lo ſecreto de la ſoledad, dàn à entender, que es todo tinieblas quanto regiſtra la luz en el mundo: *Quidam adeo in latebras refugiunt, vt pateat in turbido eſſe, quidquid in luce eſt.* Senec. ep. 2. Huye de los muchos, huye de los pocos, huye de vno, que vno es como vn pueblo, el pueblo es como vno. A qualquiera le baſta vno, y aun ninguno le baſta: *Fuge multitudinem, fuge paruitatem, fuge & vnum. Vnus pro populo mihi eſt, & populus pro vno. Mihi ſatis vnus eſt, ſatis eſt nullus.* Id. ep. 30. La vida en la ſoledad, no ſolo es la de mas ſoſsiego, ſino la mas alta, y mas ſegura: *Vita procul dubio ſingularis, ac ſolitaria, non modo tranquilior, ſed altior eſt, atque ſecurior.* Petr. de vit. ſol. l. 1. c. 2. La ſoledad es compañera verdadera de la alegria: los hombres de mejor juizio dixeron, que ſolo en ella ſe hallaua el guſto: *Solitudo veræ lætitiæ alumna videtur. In hac bonæ mentes ſenſerunt delectationem ſitam eſſe.* Matt. Agric. No parece que ſintiò bien de la ſoledad Ariſtoteles, porque dixo, que el hombre ſolitario, ò es Dios, ò es beſtia: *Homo ſolitarius, aut Deus, aut beſtia.* Ariſt. l. Polyt. Empero en conſequencia de lo que eſcriuia, dixo bien. No hablò deſta ſoledad, que es retiro del comercio del mundo, hablò de los hombres que no ſon tratables, ni comunicables, y eſtos verdaderamente que ſon beſtias, porque no ſon Dioſes, ni hombres.

El Rey Pyrro era muy amante de la ſoledad: y preguntandole, que que era lo que hazia eſtando à ſolas: Reſpondiò: Pienſo como ſer bueno: *Rogatus, quid ſolus ageret? Meditor, inquit, eſſe probus*, dando à entender, que la compañia embaraça mucho, à muchos el ſerlo. No ay coſa mejor que la ſoledad para el bue- Laert. l. 9. c. 11.

no,

no, ni peor para el malo. Viò à vn solitario, que estaua hablando consigo mismo, y dixole: Mira, no sea que hables con algun hombre malvado: *Conspiciens quemdam solitarium, ac secum loquentem, dixit: Vide ne cum homine improbo loquaris.* Y añade Laercio: *Malis enim periculosa est solitudo.* Viò vn Filosofo à Myson, que con la mucha alegria que tenia de verse en la soledad, se reìa. Y preguntòle: Porque tienes tanta alegria, Myson, estando solo? Por ello mismo, le respondiò, porque estoy solo: *Rogabat, quid rideret cum esset solus? At qui hoc ipsum, inquit, rideo.* Lo que importa el retiro à los Religiosos, que professan soledad, apartados del comercio de el mundo en sus Conventos, dixo el grande Egypcio San Antonio en esta sentencia: Estàr fuera de su Convento el Religioso, es como estàr el pez fuera del agua: *Quod piscis in arido, hoc Monachus in oppido.*

Laert. l. 7. c. 2.

Id. lib. 6. c. 10.

Nizef. Calix. l. 8. c. 4.

No ay vida mas segura, mas libre, y mas apartada de vicios, que la que dexa las Ciudades, y busca las selvas.

Sen. in Hypol.

Non alia magis est libera, & vitio carens,
Ritusque melius vitæ, quæ priscos collat,
Quam quæ relictis mænibus syluas amat.

El que retirado del mnndo, y ageno de negocios viue en la soledad del campo, desatado de los embaraços de èl, esse es bienaventurado, dixo Horacio:

Beatus ille qui procul negotijs,
Vt prisca gens mortalium,
Paterna rura bobus exercet suis
Solutus omni fænore.

Horat. epod. ode. 2.

GEROGLIFICOS DE LA SOLEDAD.

LO era el Pelicano, y esta, *Solitudo*. Es tierno amante de la soledad, adonde es de ordinario su viuienda, y morada, huyendo el comercio de las demàs Aues. Otro Paxaro ay, que por nombre tiene el Solitario, y de quien escriue Dauid, haziendo alarde de lo mucho que gustaua de la soledad, diziendo que imitaua al Pelicano, y al Paxaro Solitario en ella, *tanquam paser Solitarius*. Es poco aficionado à acompañarse con otros Paxaros, siempre anda solo, y retirado. Es especie de Merla, con que canta con suauissima voz, à la manera que el Silguero, pero con muchas mas diferencias, porque passan de nueue las que haze, segun escriue el Autor *de natura rerum*, y con tanto concierto, y harmonia, que no ay hombre, por diestro que sea en la Musica, que pueda imitarle. San Isidoro dize, que se llama la Merla: *Merula, quasi Medulam eo quod moduletur*. Por la suauidad, y dulçura con que canta. Assi escriuiò tambien el Autor de Filomela:

Et Meralus modulans, tam pulchris concinit odis, Lib. 12. c. 7.
Nocte ruente tamen, carmina nulla canit.

El Ruyseñor tambien es Paxaro muy inclinado a la soledad, no le haze lisonja la compañia de otras Aues, ni las de su especie tampoco. Assi le introduce Hesopo retirado en las selvas, dulcemente cantando, y tristemente sintiendo la temprana, y arrebatada muerte de su hijo Itin, y que oyendole la Golondrina, que iba de passo para Thracia, le dixo: Charissimo mio, esta dulce voz de tu canto, es lastima que la desperdicies entre fieras, y brutos, bosques, y selvas; vente conmigo à Thracia, adonde viuiràs con mayores conuenien-

cias, que en estas soledades tristes, y lograràs tan suaue harmonia, porque te oiràn cantar los hombres, y serà de todos tu musica celebrada. Hermana mia, mejor estoy en la soledad (le dixo el Ruyseñor) porque los edificios, y los hombres à mi no me seràn aplauso, sino tormento. Fabula en lo que dize la corteza: verdad empero purissima en el coraçon; porque los hombres, y edificios no sirven mas que de pena, dolor, y tormento à los que los tratan. Quanto mejor es viuir con sossiego en la soledad, que en las Ciudades, con molestia, y pesares? *Præstat foris, & in solitudine viuere quietè, quàm in Vrbibus, & frequentia hominum cum molestia.*

Carden. Pasc. de sol.

No pretendo que se vayan todos al desierto (aunque oy està el mundo demanera, que ni en el desierto presumo que no auian de dexar viuir à los que allà fuessen) ni que se entienda solo del desierto esta soledad: llamo soledad, viuir solo vn hombre entre los hõbres; estàr con ellos, y huir dellos; estàr en la necessidad, y huir de la ocasion. Hazer su negocio sin ageno daño, y tratar del negocio de los negocios, que es la salvacion. Aconsejarse con vno, y no fiarse de ninguno. Hazer bien à todos, à ninguno mal. Mirar àzia la muerte, mas que àzia las conveniencias: servir à Dios muy de veras; al mundo, ni de burlas. Viuir en paz, para no morir en guerra, que esta es la vltima desdicha, y la mayor de todas.

Busca el retiro de la soledad el Pelicano, y viue gustoso, aunque no alegre, porque es Paxaro triste, y melancolico. Y esto parece impulso en la naturaleza, porque todos los animales que padecen tristeza, y melancolia, aman con ternura la soledad, como tambien los hombres que la padecen. La melancolia en nosotros no auia de ser de humor, sino de dolor de auer ofendido à Dios,

Dios,que ella nos pondria muy cerca la alegria. No sè como pueden reirse los que està en pecado mortal, dize el purissimo Angel Santo Tomas de Aquino. Es menester llorar,para reirse; porque es cierto que se sigue como al llanto la risa,à la risa el llanto. Quanto mas importa llorar acà,para reir ete rnamente; que reir acà, para eternamente llorar?

La soledad,y retiro deue de conciliarle el amor à este celebre Paxaro,porque à todos los animales de la tierra, y paxaros del viento excede el amor que tiene à sus hijos. A pocos dias que rompen los grillos de la prision de la cascara,se le mueren,llora tristemente sobre ellos tres dias,y luego hiriendose con el pico el pecho,los restituye à nueua vida con su sangre. San Geronimo siente, que los mata con el pico: *Hieronymus tradit eam pullos suos rostri percussu interficere; pœnitentem mox factam, in nido ipso per triduum lugère, postremo se ipsam grauiter vulnerare, & sanguinem suum super filios efundere, quo illi perfusi reuiuiscant.* O mueran porque los matan sus padres,ò porque ellos se mueren bañandolos,con su sangre los resucitan. Y es bien singular,y estraño lo que en este acontecimiento les sucede: que si el hijo muerto tiene partido el coraçon, no resucita: si le tiene entero,buelve à renacer,y se restituye à la vida. La sangre del Señor (de quien es este Paxaro simbolo,è imagen) no les aprouecha à los que tienen el coraçon partido,la mitad con el mundo,y la mitad con Dios: entero ha de estàr,y sin quiebra, ni herida,para que su sangre preciosa le dè nueua vida de la gracia. Otros escriuen,que las culebras son sus enemigas mortales,y que suben al nido,y arrojan todo su veneno sobre los implumes polluelos,y los matan. Al que alcança la mayor fuerça de el veneno,le parte el coraçon,este no resucita; los que no le tienen partido,si.

Pyer. lib. 20.
Hier.

No

No haze ſolo manifieſto, y patente el exceſſo de ſu amor en eſta accion (que es bien poderoſa para conocerle) de raſgarſe las entrañas para darles vida; lo haze quando los empolla, pues ſe dexa abraſar incauto, auiuando èl miſmo el fuego imprudente con ſus alas, por librar à ſus hijos del incendio. En vno, y otro caſo ſe vè con luzes claras el fuego de ſu

AMOR.

CAPITVLO XXXVIII.

HE de eſcriuir del amor de Dios, y del amor profano: el de Dios, para que ſe abrace; el profano, para que ſe deſprecie.

DEL AMOR DE DIOS.

S. Auguſt. de Doct. Chriſt.

Est Rectiſsima animi afectio, qua diligitur Deus propter ſe, & proximus propter Deum. Rectiſsimo afecto del animo, con el qual ſe ama al Señor, por quien es; y al proximo, por el Señor. El Hebreo le llama *Oheb amor, dilectio.* Voluntad, amor. Haſe de amar al Señor con toda el alma, con todo el coraçon, y con toda fuerça: *Diliges Dominum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Toda ſu miſericordia empeña en aquellos que le aman: *Miſericors ſum ijs qui diligunt me.* Lo mas precioſo para Dios es, que aya amor en noſotros: lo mas apetecible para el demonio es, que no le aya: *Nil pretioſius Deo virtute dilectionis, nihil deſiderabilius diabolo, extinctione charitatis.* Es interès nueſtro amar al Señor, porque eſtà en el coraçon de quien le ama: *Qui diligit Deum, & mandata eius cuſtodit, in illius cor Dominus venit.* No quiere mas agra-

Deut. c. 6.

Exod. c. 20.

S. Auguſt. in quod. ſerm.

S. Gregor. in mor.

gradecimiento que el amor, por los innumerables beneficios que nos haze: *Quum nobis magna beneficia præstat, nihil exigit à nobis, nisi vt diligamus eum.* Se compara à la muerte el verdadero amor; porque como la muerte diuide el cuerpo del alma con violencia; el amor de Dios aparta con violencia al hombre del amor del mundo, y de la carne: *Sicut mors separat animas à corpore, ita dilectio Dei violenter segregat hominem à mundano, & carnali amore.* Dos amores hazen dos Ciudades: el amor del Señor à Ierusalen; el amor del siglo à Babylonia; preguntese cada vno lo que ama, y se conorà de donde es Ciudadano: *Duas Ciuitates duo faciunt amores: Hierusalem facit amor Dei, Babyloniam facit amor sæculi. Interroget igitur se vnusquisque quid amet, & inueniet vbi sit Ciuis.* O yugo de amor santo, que dulcemente aprisionas! Que gloriosamente enlazas! Que suauemente apremias! Que blandamente cargas! Que fuertemente aprietas! Que prudentemente enseñas! *O iugum sancti amoris quam dulciter capis! Gloriosè laqueas! Suauiter præmis! Delectanter oneras! Fortiter stringis! Prudenter erudis!* Esta diferencia ay entre el amor del mundo, y el amor de Dios, que el del mundo comiença con dulçura, y acaba con amargura, y dolor: el del Señor comiença con amargura, y dolor, y acaba con dulçura, y suauidad: *Amor mundi à principio dulcis esse videtur, sed finem amarum habet, amor verò Dei, ab amaritudine incipit, sed vltima eius dulcedine plena sunt.*

S.Basil.Mag.

S.Isid.de sum. bon.

S.August.sup. Psalm.64.

S.Bern.de dilig.Deo.

Hug. de Ara. l.1.

DEL AMOR PROFANO.

CAPITVLO XXXIX.

AVnque muchos han querido definir el amor, ninguno encontrò con ſu difinicion, como el Petrarca. Es vn fuego encendido (dize) agradable herida, ſabroſo veneno, dulce amargura, delicioſa enfermedad, apacible ſuplicio, muerte blanda: *Eſt enim amor, latens ignis, gratum vulnus, ſapidum venenum, dulcis amaritudo, delectabilis morbus, iucundum ſuplicium, blanda mors.* No ay coſa tan dura, y tan de hierro, que el fuego del amor no la vença, y ablande: *Nihil tam durum, atque ferreum, quod non amoris igne vincatur.* El amor no admite conſuelo en lo impoſsible, ni remedio en la dificultad, ni ſe templa con el conſejo, ni ſe enfrena con el tiempo, ni ſe ſujeta à la razon: *Amor non accipit de impoſsibilitate ſolatium, nec ex difficultate remedium, nec conſilio temperatur, nec tempore frænatur, nec rationi ſubijcitur.* Todas las criaturas ſe pueden amar biên, y ſe pueden amar mal; bien, con buena orden; mal, con mala: *Omnis creatura cum bona ſit, & benè amari poteſt, & malè: benè ordine conſtituto, malè ordine perturbato.* No puede amar à otro el que à ſi no ſe ama: *Amare alium non poteſt, qui ſe ipſum non amat.*

Petr. dial. 69.

S. Auguſt. de mor. Eccleſ.

S. Amb. ſerm. de Aſſumpt.

S. Aug. de Ciuit. Dei, l. 15

Id. ibid.

El amante ſabe lo que deſea, y no vè lo que ſabe: *Amans quid cupiat ſcit; quid ſapiat non videt.* Que tenga amor el moço, es fruto; el viejo, delicto: *Amare iuueni fructus eſt, crimen ſeni.* Enfermaron las delicias del cuerpo al amor, y à los honeſtos deſeos que proceden de virtud: eſta no, porque deleyta, y agrada; y agrada

Senec. l. de amor.

da, porque deleyta: *Amorem, & honestam voluptatem, quæ ex virtute prouenit, delitiæ corporis infirmauerunt, virtus enim non quia delectat placet, sed placet quia delectat.* La accion mas ilustre, y heroyca que ay, ha auido, ni avrà en el mundo, solo el amor la haze; que es entregarse gustosamente à la muerte por quien ama el que le tiene. Lo han executado muchos hombres; y lo que mas es, muchas mugeres: *Pro altero mori amantes soli eligunt, nec viri tantùm, sed & mulieres quoque.* Lo mas facil de el mundo es persuadir à los que aman, porque no ay amante que no sea ciego, y credulo: *Non est magnum persuadere volentibus, omnis amans cæcus, & credulus est.* El amor es el negocio de los ociosos; no ay cosa para no tenerle, como no estarlo: *Amor otiosorum est negotium, quia hic affectus potissimum ocupat otio deditos.* El animo del que ama, en ageno cuerpo viue, dezia Caton. Que es lo que oy se celebra por grande. Que el alma del amante, mas està donde ama, que donde anima: *Cato maior amantis animum dicebat, in alieno corpore viuere: quod hodie quoque celebratur: animam illic potius esse vbì amat, quam vbi animat.* Hase de huir de esta passion de amar, sino es decente, porque tiene muy facil entrada, y muy dificultosa salida: *Amor est animi concupiscentia, quæ celebrem habet ingressum, tardum verò regressum.* No tiene la culpa el amor de las innumerables desdichas que por èl han sucedido, sino los hombres, que no saben amar: *Non est amoris culpa, sed hominum, quod amare nesciuerint.* Dos remedios tiene el amor profano, la pobreza, y el tiempo: si estos no le acaban, apelar à la muerte, que es la que lo acaba todo: *Amori medetur fames; sin aliter tempus: quod si nec his vti possis, laqueus.*

Zenon. Stoic.

Plat. l. 6. de leg.

Petr. dial. 69.

Diogen. apud Laert. l. 6.

Plut. in vit. Cat.

Theoph.

Phil. in Enarr. Proper.

Crat. apud Laert. l. 6.

Los pesares, penas, y dolores, que al amor acompañan,

ñan, las ponderò famosamente Ouidio, diziendo, que son tantos, como liebres del Atho, abejas que apacientan las flores de Hybla, conchas que ocupan las riberas del mar, y fruta que el arbol de Palas rinde.

Ouid. 2. de rem. am.

Quot lepores in Atho, quot apes pascuntur in Hybla
Cerula quot vaccas, Palladis arbor habet,
Litore quot conchæ; tot sunt in amore dolores.

La mas ligera ocasion de amor se ha de huir, porque de vna pequeña centella se leuanta fuego, que arruina, y auassalla la honra, la hazienda, la vida, la salud, y el Alma.

Id. ibid.

Vt pene extinctum cinerem si sulphure tangas,
Viuet, & ex minimo maximus ignis erit,
Sic nisi vitaris quidquid reuocabit amorem,
Flamma redardescet, quæ modo nulla fuit.

Quien no pone el amor en los bienes de el mundo, no pierde nada aunque los pierda todos.

Lat. Bil. antenol. sacr.

Qui nunquam inflexis rebus defixit amorem,
Omnibus amissis, perdidit ille nihil.

GEROGLIFICOS DEL AMOR.

LA comun pintura del amor, es vn niño desnudo, con alas, ciego, y vendado, con vn arco, vna aljaua, y esta, *Amor*. Le pintaron despues, no vulgarmente con alas, y dos hachas encendidas en las dos manos. Yo le pondria esta letra: *Vrit, & superuolat*. En lo mas viuo de su incendio suele apagarse; en la mas ardiente llama se acaba, buela, y desaparece. Pintarle con hachas encendidas, fue muy del caso: porque como el hacha encendida abrasa, y luze, y la luz es lo mas agradable, y mejor del mundo, y el abrasar lo mas horroroso, y peor del mundo; el amor natural que luze,

es

es lo mejor;el lasciuo que abrasa,lo peor. Es el amor como la lengua, que es lo mejor, y lo peor del hombre.

Otra pintura(y de ingenio)hizieron tambien del amor,poniendole vna rosa en la mano derecha, y vn pez en la izquierda,y esta, *Et maria & terras*. De Propercio he sacado esta letra,que dandole al amor el imperio sobre la tierra,y las aguas, dize que hasta la pesadumbre del mar salobre,enciende,y rinde.

Hic Deus, & terras, & maria alta domat. *Properc.*

Con mas claridad diò à entender esta pintura el Griego Poeta Paladas,diziendo:

Iure quidem recto, florem Delphinaque gestat,
Continet hac, terras; hac, maris alta manu.

Las aguas todas de las cristalinas corrientes de los rios, *Luc. Apul.* y las saladas del mar, sienten el fuego de sus ardientes llamas: *Ipsas aquas vrere consueuit.*

Yo le pintara vendado,y niño,con vna esfera à los pies,y esta letra: *Vicit, & superos amor*. Sucediò con verdad à nuestro Dios inmenso,lo que fingieron de sus falsos Dioses los Antiguos,diziendo, que à todos los auia vencido el Amor. Introducese aquella batalla que en el cielo tuuieron los Dioses todos, y que auiendo subido el Amor adonde peleauan,à todos los desarmò, quitando à Iupiter los rayos,à Neptuno el tridente, à Marte la espada,à Mercurio el Caduceo,&c. Desarmò al Señor el Amor de los rigores con que castigaua, haziendole hombre humano, y apacible, obligandole à morir afrentosamente.

Otra pintura, refiere Cartario, que tenian los Romanos, y era del Amor entre Hercules, y Mercurio. Mercurio era Dios de la eloquencia,y Hercules de las manos,y obras. Entre estas dos cosas vnidas nace, crece, y se conserva el Amor: tenia Hercules à la mano de-

derecha Mercurio, porque lo derecho, y ſeguro de todo amor, ſon las obras: *Non omnis qui dicit mihi Domine, Domine; ſed qui facit.* No el que habla, ſino el que obra tiene amor à Dios. Ni para el mundo tampoco; porque como dixo San Gregorio, la obra es la mejor prueba del amor: *Probatio dilectionis, exhibitio eſt operis.*

Hom. 3. Euangel.

Otra eſtatua auia del Amor en el Templo de Venus Ericina, tenia vna hacha encendida, inclinada con ademan de apagarla en el agua, y dezia la letra: *Amor Letheus*, amor del olvido. El Letheo, era el rio del olvido, que es nueſtro Guadalete. Menos deſdichas ſe padecieran por el amor profano, ſi todos ſe entregàran à eſte amor. En Roma, à la Puerta Colina, tenian eſta Eſtatua tambien, y ſe encomendauan à eſte amor los enamorados, para que les hizieſſe olvidar ſu loco amor. Aſsi lo dà à entender Ouidio, diziendo:

Eſt illic Letheus amor, qui pectora ſanat,
Inque ſuas gelidam lampades addit aquam.

Ouid. l. 2. de rem. amor.

En ninguna de eſta diferencia de pinturas ſe eſcriue, como el amor ſe engendra, porque le dàn ya crecido, aunque niño: pero Platon ponderando la aljaua, y flechas, que del ombro penden en ſu imagen, dize: Que aſsi como la ſaeta diſparada de el arco, traſpaſſa haſta el coraçon de à quien ſe tira, à la viſta primera de los amantes deſpiden de los ojos vnos ſutiliſsimos, y delgados rayos, que tienen ſu raiz en el coraçon, adonde tiene ſu aſsiento la ſangre dulciſsima, y calidiſsima: eſtos ſalen por los ojos, que es ſu vereda, y camino, y ſe encaminan à los que los miran, y le penetran haſta lo intimo, y ſecreto del coraçon; enciendeſe la ſangre, è inflamaſe la colera, y de aqui nace el dolor, que dizen los amantes que les atrauieſ-

uieſſa el coraçon. Y por eſta razon miſma le pintan con hachas encendidas : *Sunt verò illi radij quidam tenuiſsimi, qui ex intimo cordis expirant, vbi vitalis ſanguis dulciſsimus, calidiſsimuſque ſedem habet, viaque ſibi per oculos patefacta, per amantis identidem oculos illapſi, ad intimum eius cor penetrant, accenſoque interim magis, ac magis ſanguine, bilis etiam inflamatur, vnde illic ſequitur dolor, quem affixum eſſe cordi amantes profitentur, &c.* Plat. ap. Pyerius, fol. 407.

DIGRESSION XII.

DE QVE EL AMOR EXCESSIVO CON QVE EL Señor nos ama, de juſticia eſtà pidiendo nueſtro amor.

CAPITVLO XL.

NO ay deſdicha como el amor profano; ni ay ventura como el amor de Dios. A todos ama, el que al Señor ama: y el que à Dios no ama, ni aun à ſi ſe ama; porque quien no quiere el original, menos querrà el retrato. Dios es el miſmo amor; el que à Dios ama, llegarà à ſer Dios, porque ſe queda en Dios, y Dios ſe queda en èl, dixo San Pablo. Y el Euangeliſta amante dixo: Eſtà el amor en el amor, y el amor eſtà junto al amor; y el que eſtaua junto al amor, era eſſe miſmo amor. Eſto yo lo oì (dize en otra parte) lo vì, y lo toquè con mis manos proprias; demanera, que ſi vn ſentido ſe engañara, no podian engañarſe todos tres. Durmiendo en el regazo del Señor alcançò tan profundos miſterios: mas miſterios auemos de alcançar eſtando al lado del Señor, aunque ſea en ſueños, que ve-

velando ſin èl, con todos los eſtudios de la tierra. Vino al mundo, y baxò conſigo el fuego deſte amor, para abraſar el mundo; muchos, ni ſe abraſaron, ni aun calentaron, porque huìan dèl, y no le quiſieron recibir. Quien ſe alexa del fuego, no ſe calienta; quien mas ſe alexa, ni ſe calienta, ni le alumbra: con que ſiendo el Diuino Amor fuego viuo, que arde, y no quema, alumbra, y no daña, quema, y no conſume, reſplandece, y no laſtima, purifica, y no abraſa; calienta, y no congoja: el que mas ſe le acerca, mas le percibe, y goza, y ſe le buelve todo el calor, aliuio; todo el reſplandor, gozo; todo el incendio, guſto; toda la llama, alboroço; toda la luz, deſcanſo; y todo el ardor, conſuelo. Los del mundo, buſcan el amor del mundo, que quema, y no calienta; congoja, y no alegra; abraſa, y no limpia; eſpanta, y no crece; altera, y no ſana; y aun mata, y no remedia.

Baxò el Señor con el fuego, cuchillo para paſſarlo à fuego, y à ſangre todo, cauterizando con el fuego la carne, y degollando las paſsiones, y amor propio con el cuchillo. No ſe colgò por trofeo en el Templo el baculo, las piedras, la honda, la lança, y la cabeça que cortò Dauid al Filiſteo, ſino el cuchillo, para que entendamos que auemos de apreciar mas el cuchillo de amor con que el Señor nos redimiò, que todos quantos tormentos padeciò. Padeciò la Humanidad finita, mas con el amor de la Diuinidad infinito; mitigò la ira del Padre Eterno con la ſangre, y ſatisfizo con el amor la ofenſa. El cuchillo de Dauid pendiente en la Sinagoga, nos auiſa el aprecio que auemos de hazer del amor del Señor, porque ſolo ſu amor fue el que nos diò de ſu gloria eſperança, y de nueſtra muerte, victoria. No baxò del Cielo à la tierra, mas que amor;

amor; no predicò en el mundo mas que amor; no encomendò en ſu teſtamento mas que amor; no ſupo otro oficio mas que amar, ni es èl otra coſa mas que Amor.

Pedia ſu Mageſtad, que le ofrecieſſen las eſpigas verdes, empero toſtadas à la lumbre. Las primicias auian de ſer, no de doradas eſpigas, ſino toſtadas al fuego: las primicias de nueſtras acciones han de ir abraſadas en fuego de amor. Lo primero ha de ſer buſcar à Dios, encomendarſe à Dios en todo, y para todo, à la mañana, à medio dia, à la tarde, à la noche: En los negocios, en las ocupaciones lo primero Dios, porque todo neceſsita de llegarſe al fuego de ſu amor, para que aſsi lo reciba como primicias à ſus Diuinos ojos agradables. Merece todo nueſtro amor, ſolo por ſu amor, y no le damos nada de nueſtro amor à tan exceſsiuo amor. No quiere temor, pues ſola vna vez dixo: que tuuieramos temor, y muchiſsimas, que tuuieramos amor. Amad à Dios, dixo, y luego amad à vueſtro proximo: otra vez, amaos vnos à otros: y otra vez, el Padre Eterno os ama. Otra, mirad bien ſi me amais: y otra vez dixo; ſi alguno me ama, ſigame: otra, ſi voſotros me amaſſeis, os gozariais: y otra vez dixo: Amalos Padre, como me amaſte à mi. Y à San Pedro: Simon, mira ſi me amas, vna, y otra, y tercera vez. Quiſo que deſterraſſemos el temor, y nos ſacrificaſſemos ſolo al amor. No nos quiere ſiervos temeroſos, ſino hijos regalados, pues no deſcendemos de Agar, eſclaua, ſino de Sara, libre. Solòn diò leyes à los Atenienſes, Prometeo à los Egipcios, Licurgo à los Lacedemones, Moyſes à los Hebreos, Numa à los Romanos, y Ieſu Chriſto à los Chriſtianos, empero con muy grande diferencia, que en aquellas mandauan deſterrar, infamar, degollar, y matar: en eſtas ſuyas el Señor ſo-

ſolo manda perdonar, y amar. Dios tiene ſemblante de amor, ſu Hijo Sacroſanto palabras de amor; y toda ſu Ley eſtà llena de amor; nada manda ſino con amor; nada quiere ſino por amor; y en nada ſe halla, ſino en el amor.

Es tan antiguo el amor como Dios, y no avria Dios, ſi faltàra el amor en Dios. Si ſe apartaſſe el amor del Padre, como auia de engendrar al Hijo? Si ſe apartaſſe el amor del Hijo, y del Padre, como ſe auia de producir el Eſpiritu Santo? Le engendra, y le ama el Padre al Hijo, le producen porque le aman el Hijo, y el Padre al Eſpiritu Santo; y ſi ſe apartaſſe el amor, ni avria Hijo, ni Eſpiritu Santo. O amor Dios! O Dios amor. En eſta mina de amor, quanto mas ſe deſcubre, mas fondo tiene, pues aun en todo linage de amor, mas es ſiempre lo que el coraçon guarda, que lo que la lengua publica. El Supremo Legislador Diuino à ninguna ley eſtà ſujeto, ſino à la ley del amor; aſsi le viò Moyſes en Pharàn, que tenia en la mano derecha vna ley, que en llamas viuas ardia, con la qual amaua à todo el mundo. Eſta pues ley, que tenia el Señor en el braço derecho, que ardia en viuo fuego de amor, es dezir, que todas las leyes que en Dios no ſe fundan, ni de Dios ſalen, ni vàn à parar à Dios, ni pueden durar, ni aprouechar tampoco: y como la ley del Señor es ley de amor, las leyes que no dictare el amor, no ſeràn leyes del guſto del Señor.

Quales ſon las eſcuelas donde eſtudiamos, tales han de ſer las ſciencias que aprendemos. En la eſcuela del mundo, como todos ſon locos, no ſe puede aprender ſino locura. En la de la carne, como todo es vicio, no ſe puede aprender ſino pecados. En la del demonio, como todo es odio, no ſe puede aprender ſino aborreci-

mien-

miento. En la de los hombres, como todo es mentiras, no ſe puede aprender ſino fraudes, y enganos. En las Eſcuelas de Dios, como es todo amor, no ſe puede aprender, ſino amar, y querer. Y pues en las Academias de Dios es tan puro, y caſto el amor que ſe lee, juſto ſerà que ſea muy enamorado el que alli oye. De Adan aprendimos la deſobediencia; de Eua, la gula; de Cain, el homicidio; del Pueblo Hebreo, la ingratitud; de Dauid, el adulterio; de Senacherib, la blasfemia; de Santo Tomas, à dudar; de San Pedro, à llorar; empero de nueſtro buen Ieſus, à amar, y querer; y eſte amor le hizo à ſu Mageſtad hombre, empero al hombre lo haze eſte amor Dios. O nunca viſto amor! Que ſi nos ama el Señor, es para que ſeamos Dioſes; y ſi le amamos, es para que ſeamos Dioſes; y ſomos tan barbaros, necios, è ignorantes, que à tan poca coſta como el amar, dexamos de ſer Dioſes; y por no ſeguir la eſcuela del amor, dexamos de ſer hombres, y paſſamos à ſer brutos. Ama Dios, à quien le ama; quiere Dios, à quien le quiere, y por mucho que madrugue el mas fino, y firme amante à amar à Dios, encuentra à Dios que le eſtà amando; tan cuydadoſo viue de buſcar quien le ama, que à ſus puertas anochece, y en ſus entrañas amanece. Noſotros le amamos quando ſomos; Dios nos ama antes que ſeamos. Lo que hazia antes de criar el mundo, era amar; le obligò à criar el mundo el amor: y lo que aora eſtà haziendo, es amor; y à quien ama, es al miſmo amor. Mas ò Dios amante, quan diferente es nueſtro amor, de eſte Diuino amor! Pues el Señor como enamorado madruga à amarnos, y noſotros traſnochamos à ofenderle; demanera, que ſu Mageſtad deſde ſu eternidad nos eſtà amando, y noſotros deſde que ſomos hombres, le eſtamos ofendiendo.

Mu-

Mucho nos falta, si el amor nos falta; todo sobra, quando el amor sobra; empero quien ay que en el mundo ame con sobra de amor? Como Dios es vno, su amor es tambien vno; y con el amor que se ama, nos ama; aunque sea mucho nuestro amor, como està repartido, dexa de ser mucho; pues el coraçon que à Dios ama, ama al amigo, ama al hijo, ama al vezino, y ama à lo que amar no deuia: con que aunque sea sobra nuestro amor, es nada, porque assi se reparte, que antes falte, que sobre. No quiere el Señor que le paguemos su amor, sino con amor; no serà bien hecho que le paguemos con amor de plomo, queriendonos con amor de oro. Compra de mi el oro acrisolado, para que seas rico, dixo el Señor al Obispo de Laodicea, y à todos nosotros en èl. No podemos tener verdadero amor, sino le apreciamos para tenerle. Compremos aquel amor puro, acendrado, y precioso, con nuestro amor, pero ha de ser puro, y precioso, y acendrado, para que pesemos nuestro amor con el peso de aquel amor. No ay cosa mas estimada que el oro; no ay cosa mas estimada que el amor; no ay cosa, por rica que sea, que con el oro no se compre; no ay cosa, por dificultosa que sea, que el amor no haga, porque no ay cosa de mas precio, y valor, que el amor, pues el coraçon del Diuino Amor enamorado, no estima quanto tiene el mundo, lo que vale vn pelo.

El verdadero amor lo dizen las obras: no puede querer bien, quien no obra bien. Amar, y saber, solo à Dios se concede; empero amar, y obrar, à todo el mundo, y à los hombres todos. Solo à Dios amamos, quando le seruimos; que el que no le sirve, no le ama: como el fuego sin leña, presto se acaba; el amor sin obras, presto fenece. Amemos al Señor, como el Señor nos ama, pues las obras que nos haze, dizen el amor

amor que nos tiene. Amemosle hasta perder la vida, pues al Señor se le acabò la vida en la Cruz, mas no se le acabò el amor. O amor infinito! O excessiuo amor! Como auemos de amaros, Señor, sino nos dais el amor para que os amemos? O como ha de ser digno à vuestro amor nuestro amor, siendo el nuestro de barro, y lodo, y el vuestro de oro purissimo? Serà entonces la mayor dicha nuestra, quando sea à vuestros ojos Diuinos tan acepto nuestro amor de barro, y polvo, pues con ellos lo hareis precioso, y de oro. O Señor, quando tendrè esta dicha! O Señor, quando te amarè!

El Pelicano es simbolo del amor mas firme, y fino, porque todo es obras para sus hijuelos. Se rasga el pecho, los resucita, y alimenta con su sangre, y se pone al riesgo de abrasarse por defenderlos. Anida en la tierra (como escriuì arriba) dexando patente, y descubierto el nido, defendido solo del hueco, que para empollar los hijuelos labrò el pico: los caçadores para cogerle, aguardan que se ausente del nido, y quando descubren que viene, le arriman, y pegan fuego. El Pelicano que lo vè, temeroso no se abrassen sus polluelos, se llega, y bate muy apriessa las alas, persuadido à que assi lo ha de apagar; pero con el ayre que haze, lo enciende mas, y se encienden las alas, y plumas, las abrasa, y le cogen: *Ignem alarum quasatione quærit extinguere, cæterum ignis ventilatione agitatus, vehementius incenditur: perstat illa nihilo serius flammas alis verberare, rata se opèm, ita filijs allaturam, sed contra accidit, quam speraat. Quia pennis omnibus ita exustis, euolandi facultate priuatur, atque ita capitur.* Bellun. Hier. lib. 2.

Si el amor es fuego, y las alas son el entendimiento, y voluntad del hombre, querer apagarle estando

arri-

arrimado à èl, es querer abrasarse. El mismo deseo de apagarle, teniendole à la vista, le enciende mas. Es impossible que no se abrase, y queme, aunque solo pretenda apagarle. El medio, y remedio es huir del fuego, que solo en esta ocasion es vencimiento la fuga. Facil llama introducida; si la soplan las alas, se haze bolcan. Tengan las alas sossiego, y apartense de la ocasion; que no ay incendio, por grande que sea, que no se acabe, si le falta cebo que le anime, y mantenga.



PRO-

PROPIEDADES DEL HALCON.



LIBRO OCTAVO.

CAPITVLO XLI.

GENEROSA Especie de Gauilàn es el Halcon, Aue bien conocida en nuestra España, por los muchos que la Casa Real, y los señores tienen para salir a bolar las Garças. Sobre diez diferencias de Gauilanes, que escriuen Plinio,

nio, Aldrobando, y otros muchos, hallan ser esta la mas noble de todas, especialmente entre el Alcotan, Peregrino, Sacre, Gerifalte, y Azor. Es Paxaro muy galan. Tiene gruessa, y redonda la cabeça, deposito de dos hermosos ojos, claros, y graues, con pestañas negras, aunque de cerca mirados, parecen algo encendidos: gruesso el cuello, y recogido, ancho el pecho, armado con vn huesso fuerte, y agudo, con que suele hazer la mayor herida. Las alas, y cola largas, el color de sus encuentros entre blanco, y pardo; de la pluma todo ceniciento, y negro; anchas las espaldas, y los pies; cortos, y gruessos los muslos, y sutiles las plumas de las alas: son las señas, no solo del Halcon, sino de los que son mas generosos, animosos, y nobles, segun Pedro Crecencio. *Lib. 10. c. 7.* Es Paxaro estrangero, y los mejores son de la Noruega, y Dinamarca. Ay muchos en la ribera del mar Elado en Bretaña, y en Corcega, adonde se crian, y los ay en España, adonde se traen. De lo generoso deste Paxaro, dize el Mantuano:

Generosus ab alto,
Bapt. Mant. *Intuitus volucrem liquidum secat aera Falco.*

Para dar buelo à vna de sus Emblemas, tomò Alciato el ayre destos versos, en lo que dixo:

Vt sublime volans tenuem secat aera Falco
Vt pascatur humi Graculus, Anser Aues.

Tuuo estraña veneracion entre los Egipcios, y por lo que su nombre en aquella nacion representaua, le hizieron simbolo de la

ALMA.

CAPITVLO XLII.

Arist. l. 2. de anim. ES la Alma, *Actus primus substantialis corporis phisici, organici, in potentia vitam habentis.* Mas clara di-

difinicion diò San Agustin: *Est substantia creata, inuisibilis, incorporea, immortali Deo similis.* Es vna sustancia criada, inuisible, incorporea, al inmortal Dios semejante. Se diuide en tres partes, vegetatiua, sensitiua, è intelectiua, con que nos alimentamos, sentimos, y entendemos: *Vegetatiua principium, quo vegetamur; sensitiua principium, quo sentimus; intellectiua principium, quo intelligimus.* Se diuide en otras tres partes la vegetatiua, en nutritiua, augmentatiua, y generatiua; esto es, la que cria, aumenta, y engendra. La nutritiua se vale de las fuerças de la atractiua, retentiua, digestiua, y expulsiua, operaciones intrinsecas con que se alimenta, crece, y conserua el cuerpo humano. La atractiua sirve de atraer el alimento, por lo calido, y seco al estomago, adonde està el apetito de la nutricion, luego al higado, donde se deposita lo sutil, separado de lo crasso, y despues à los miembros, que han de encarnar, y tomar fuerças. Valese de la retentiua, que sirve de retener lo que se ha comido, hasta que se digiera, por lo frio, y seco, en el estomago, adonde la digestion se haze; luego en el higado, adonde se reserua el nutrimento para embiarlo al coraçon. Lo puro que alli se reserva, es la materia de que se haze todo el nutrimento del cuerpo, y despues en la estremidad de las venas. Valese de la digestion, con la qual se digiere todo, por lo calido, y humedo; en la boca, que parte lo que se come, y lo dispone à la digestion; luego en el estomago, adonde se haze la digestion primera, y se aparta lo sutil de lo crasso; y despues en el higado, adonde se haze la resolucion del nutrimento en los quatro humores, y desde alli se embia el alimento puro al coraçon, haziendose de camino la tercera digestion, que sirve à todo el cuerpo repartida.

S. Aug. l. diffinit.

Arist. l. 2. de anim.

Valese de la expulsiua, por donde se arroja lo superfluo del alimento, por lo frio, y humedo, en las estremidades de las venas, adonde termina el nutrimento, luego en el vientre, donde cae lo superfluo, y despues en la vexiga. La aumentatiua, y generatiua son las que se siguen al alimento, y nutricion, por donde se crece, y se haze curso, y potencia à la facultad de engendrar, semejante en la especie.

La alma sensitiua se reparte en dos operaciones, en las potencias sensitiuas de à fuera, y en las sensitiuas de à dentro. La de à fuera es la que anima la vista, el oìr, el oler, el gusto, y el tacto. La vista por los ojos con vn neruio optico, que desde el celebro se alarga hasta las niñas, por donde se comunica la virtud de vèr. El oìdo por otro neruio, que del celebro baxa, en quien se deposita la facultad del oìr. El olfato por dos carnecillas semejantes à los peçones de los pechos, que del celebro penden, las quales perciben el espiritu del olor por las narizes. El gusto por otro neruio, que del celebro baxa, y està repartido por la lengua, y se comunica por la saliua, y por la carne esponjada de las fauçes. El tacto por la carne, y neruios de que se viste, y compone todo el cuerpo. El alma sensitiua interior es la que anima el sentido comun, que es el centro de los cinco sentidos referidos: y es la primera concauidad, ò hueco del celebro, y muy humedo. Anima à la fantasia, ò imaginatiua, que es la segunda concauidad del celebro, que à esta se sigue; pero menos humeda. Y à la estimatiua, ò cogitatiua, que es la concauidad, ò celdilla, que està en medio el celebro. Anima à la memoratiua (reminiscencia en el hombre) que es la postrera concauidad, ò hueco del celebro. Gouierna sus operaciones de tres maneras, dirigiendo, mandando, y executando. Dirigiendo el sentido comun, y la fantasia. Lo que se ha de abraçar

si es

si es bueno; y de lo que se ha de huir si es malo; y la estimacion, buscando el prouecho, ò conveniencia, apartandose de lo que no lo fuere. Las gouierna, mandando por lo concupiscible, ò irascible. Lo concupiscible es vna fuerça que obliga à solicitar lo necessario, y vtil, mirandolo por la razon de bien absolutamente. Lo irascible es otra fuerça, que mueue à arrojar de si lo que pareciere dañoso, con deseo, y apetito de vencer, cuyo objeto es el bien arduo, y expediente (y segun Santo Tomàs) defensor de lo concupiscible. Y esto segun dos disposiciones, la vna corroborante por la virtud de el coraçon que la conforta; la otra debilitante, por la falta de la confortacion del coraçon: de aquella nace la valentia, desta la cobardia.

Las gouierna executando; dando virtud, y valor à los neruios, arterias, y muslos, vniendo, y desatando las ligaduras que enlaçan las partes del cuerpo. Esta virtud es general, y es particular. La general es la que tiene su asiento en lo vltimo del celebro, y la cabeça, y es virtud motiua de donde nace el mouimiento de los demàs neruios motiuos. La particular es vna fuerça motiua en cada vno de los miembros, que comunica, y reparte la virtud general, llamase de tres maneras. Progressiua, operatiua, y vocatiua. La primera es el principio, y virtud de andar, y passar de vn lugar à otro, el hombre con los pies, las aues con las alas, las serpientes, y culebras con el vientre, los pezes nadando. La operatiua es principio de obrar el hombre con las manos, los animales con la boca, ò con sus armas naturales, y con los pies. La vocatiua es principio de arrojar, y despedir la voz, segun el afecto, y apre-

henſion fuerte, blanda, alegre, triſte, dolorida, y laſtimada; el organo de la voz es el pulmon, y la arterea vital. Los animales que no tienen pulmon, y arterea vital, no tienen voz.

La intelectiua es en dos maneras: la vna es aprehenſiua, y es el entendimiento ſeparable, è incorruptible, que ſe diuide ſegun diferencia de la naturaleza en agente, y paſsible. Y ſegun las operaciones, y exercicios en tres partes. La primera, en inventar, ò inveſtigar la verdad, diſcurriendo con el ingenio, con la experiencia, con la aprehenſion. Con el ingenio, que es, *Extenſio intellectus ad intellectorum cognitionem.* Con la experiencia, que es certeza de las coſas hechas por el ſentido: *Rerum certitudo facta per ſenſum.* Con aprehenſion, que es ſimple conocimiento de lo que ſe entiende: *Simplex acceptio rei intelligibilis.* La ſegunda, en juzgar con diſcrecion, duda, opinion, y ſciencia, fauorecida del ingenio, experiencia, aprehenſion, concepcion, y diſcurſo. La tercera, en acordarſe de quanto tiene depoſitado en el teſoro de la memoria, y en depoſitar en èl quanto vè, oye, y eſtudia. La otra, es apetitiua, y es la voluntad, cuyo objeto es el bien; lo que aprehende como ſi fuera bien, elige, conſiente, y vſa; con la parte concupiſcible, amando, aborreciendo, deſeando, huyendo, deleytandoſe, entriſteciendoſe, ò condoliendoſe. Con la iraſcible, eſperando, deſeſperando, temiendo, atreuiendoſe, y enojandoſe.

S. Auguſt. Eſcriuo de el alma intelectiua, dexando la vegetatiua, y ſenſitiua. Tiene el alma intelectiua por patria al miſmo Dios: *Animæ patria eſt ipſe Deus.* *Id. ibid.* Es la alma mas mala, mejor que el mejor cuerpo: *Anima etiam peſsima, melior optimo corpore.* Muchos

chos hombres tienen en los cuerpos viuos, las almas muertas: *Animas mortuas multi in corpore viuo habent.* Para que sirva la carne al alma, no ay cosa como que sir va la alma à Dios: *Vis vt animæ tuæ caro tua seruiat; Deo seruiat anima tua, debes regi, vt possis regere.* No ay alimento para que se sustente, y viua la alma mas gustoso, que el hablar con Dios: *Nec quidquam est aliud, quod viuere faciat rationalem animam, quam eloquentia Dei.* Somos marauillosamente criados, para que la razon possea la alma, y la alma possea al cuerpo: *Sic conditi mirabiliter sumus, vt ratio animam, & anima possideat corpus.* El suauissimo, y regaladissimo descanso del alma, es la conciencia limpia: *Hæc est animæ suauissima, & saluberrima requies, conscientia munda.* No ay cosa mas indecente, de que vn cuerpo derecho tenga el alma torcida: *Quid indecentius quam curuam recto corpore gerere animam?* La mayor desdicha que se padece entre los hombres, es la que pondera grauemente San Bernardo. Cae el jumento (dize) y ay quien le leuante; y cae el alma, y no ay quien la dè la mano: *Cadit asinus, & inuenit, qui subleuet, cadit anima, & non est, qui manum apponat.* La alma, quando dà vida al cuerpo, es alma: quando quiere, animo: quando sabe, entendimiento: quando se acuerda, memoria: quando juzga lo bueno, razon: quando respira, espiritu: y quando siente, sentido: *Anima dum viuificat corpus, anima est; dum vult, animus est; dum scit, mens; dum recolit, memoria; dum rectum iudicat, ratio; dum spirat, spiritus est; dum aliquid sentit, sensus est.*

Id. ibid.

S. Augu.st. de Doctr. Christ.

S. Amb. in Ps. 118.

S. Greg. l. Dialog.

S. Bern. serm. 106.

Id. serm. 14. sup. Cant.

Id. ibid.

S. Isid. c. 1. Etym.

Està la alma al cuerpo vnida, para que goze de las ciencias, y virtudes; si se hallare con feruor grande, la recibirà su Criador verdadero benig-

namente, y ſino la deſtinarà à los infiernos. Eſto dixo vn Gentil, y no podia dezir mas vn Doctor Catolico: *Ad hoc anima coniuncta eſt corpori, vt fruatur ſcientijs, & virtutibus. Si autem cum feruore magno ſe inuenerit, benigne recipietur à ſuo Creatore: ſin autem ſecus, relegabitur ad inferna.* Ha de tener la alma naturalmente dominio ſobre el cuerpo, como lo tiene el dueño ſobre el eſclauo: *Anima naturaliter dominatur corpori, ſicut dominus ſeruo.* Tres coſas ſon las que de la prouidencia de el alma recibe el cuerpo animal, para que viua, para que decoroſamente viua, y para buſcarle la inmortalidad en suceſsion: *Tria ſunt enim quæ ex animæ prouidentia accipit corpus animale, vt viuat, vt decoroſè viuat, & vt inmortalitas illi ſucceſsione quæratur.*

Plat. in Tim. *Ariſt. l. 1. pol.* *Macrob. lib. 7. Saturn.*

Todo lo que es de tierra, ſe reduce à tierra, empero lo que vino de las ethereas Regiones (que es la alma) le reciben los Templos claros, y lucientes del Cielo.

Lucret.

Cedit enim retro de terra, quod fuit ante
In terra, ſed quod miſsum eſt ex ætheris oris,
Id rurſum cœli fulgentia Templa receptant.

Dixo el Latino Lucrecio, y parece auer imitado à Manilio.

An dubium eſt habitare Deum ſub pectore noſtro?
In cœlumque redire animas, cœloque venire?

Manil. lib. 4.

Son las almas inmortales, dezia Ouidio, pero con el error de que ſe paſſauan de vnos cuerpos à otros.

Morte carent animæ, ſemperque priore relicta
Sede, nouis domibus viuunt, habitantque receptæ.

Ouid. 15. Metam.

GEROGLIFICOS DE LA ALMA.

FVelo entre los Egipcios vna Eſtrella, porque dezian, que à todas las Almas ſe les daua en criandolas, vna Eſtrella, para que las eſtuuieſſe ſiempre acompañando, eſcureciendo con luz tan clara, vna verdad ſegura, que es que à todos ſe nos dà vn Angel tutelar para que ande ſiempre en nueſtra guarda, y cuſtodia. Yo hiziera à la Eſtrella geroglifico del Alma, porque aſsi como la Eſtrella es criatura pura, clara, y reſplandeciente, y que ſus lucimientos ſe los deue al Sol; aſsi la Alma deue ſer pura, clara, y reſplandeciente, pues nunca le falta la aſsiſtencia de ſu Eſpoſo el Sol de Iuſticia Ieſus, que la iluſtra, alumbra, y dà reſplandores con la gracia.

Lo era la Piramide, y eſta, ***In æuum.*** Servian de ſepulcro las Piramides, y fabricadas con tal arte, que ſegun la geometria, è inteligencia de los miſmos Gitanos, repreſentauan en la proporcion de ſu fabrica el numero de ſeis mil años, y las fabricauan con eſte arte, porque ſe perſuadian à que paſſado eſte numero, ſe auian de reſtituir à ſu primero ſer todas las coſas, y que les auian de dar nueuas almas à aquellas cenizas, que eſtauan allì depoſitadas. Lo era el Halcon, y eſta, ***Anima.*** El nombre deſte paxaro en Egipto era ***Baieth. Bai***, es alma; ***Eth***, es coraçon, y como entendian que eſtaua depoſitada en el coraçon la alma, de la voz entera, y diuidida formaron el geroglifico. A mi me parece que puede ſerlo eſte paxaro del alma por ſu viueza, ſu valor, ſu ligereza, y porque quando ſe remonta del ſuelo bolando, corta por derecho el ayre, ſin hazer xiros, como las demàs aues. La alma que ſe remonta con el buelo de la conſideracion al Cielo, ha de ir derecha

ſin torcer la vereda, que es malograr el buelo, y quedarſe en el ayre.

DIGRESSION XIII.

DE LA ESTIMACION QVE DEVEMOS HAZER de las Almas, empleando nueſtro cuydado, en que es vna ſola, y eterna, quitando lo del que tenemos al cuerpo.

CAPITVLO XLIII.

COn necio error viuen muchos hombres, que tratan al cuerpo como ſi fuera inmortal, y cuydan de la alma como ſi mortal fuera. Entre tantos cuydados como ſe lleua el cuerpo, ni vn ligero cuydado les deue à muchos ſu alma. No ay coſa mas ruin, que el cuerpo; no ay coſa mas excelente, y noble, que la alma: y en coſa tan ruin empleamos tanto; y en eſpiritu tan grande, y generoſo, nada? Si lo mejor damos al cuerpo, preciſamente le queda lo peor al alma. Avrà algun hombre, que quiera tener en ſu caſa algo malo? La muger, el hijo, la hija, el ſiervo, la criada, el veſtido, ò los zapatos? No por cierto, porque todo guſta que ſea bueno. Y como tienes la vida? Como tienes al alma, hombre mortal? Mala. Dime, no merece mas tu alma, que tus zapatos? O ceguedad dura, y laſtimoſa! Como Dios excede à todo lo criado, excede la alma à toda criatura de naturaleza: toda alma, ò es eſpoſa de Chriſto, ò adultera del demonio: porque quieres, hombre, que gane ſer adultera, perdiendo ſer eſpoſa? Es tan capaz, tan grande, y tan eminente, que quanto ay en el mundo cabe en ella, pero con quanto ay en el mundo no puede llenarſe. Dios ſolo, que en los cie-

cielos no cabe, cabe en la alma, y la llena, no puede llenarla todo lo que es menos que Dios, dize San Bernardo.

Se guarda esta joya, esta alhaja, y este tesoro del alma, como si fuera escoria: se guarda la escoria del cuerpo, como si fuera tesòro, alhaja, ò cosa preciosa. El alma señalada con la Imagen de Dios, adornada con su semejança, desposada en la Fè, dotada en el espiritu, redimida con su sangre, compañera de los Angeles, capaz de la Bienaventurança, heredera de la Bondad, y participe de la razon: que tiene que ver con el cuerpo, que es vn poco de estiercol? Nada; pues esta nada, y esta carne arrastra al hombre, y aun trae arrastrada al alma. Si se pierde el cuerpo, se gana la alma: si se pierde la alma, se gana el cuerpo: en perderse el cuerpo, nada se pierde: en perderse la alma, se pierde todo; y ay muchos que quieren perderlo todo, por no perder la nada. Estos no son hombres, sino fieras. Nos diò la alma Dios, que si la estimamos, llegamos por ella à ser iguales à Dios. Ni el dinero, ni la grandeza, ni la ostentacion, ni la fama, ni la vana pompa de criados, ni la valentia, nos puede hazer bienaventurados, solo la alma puede hazer sola, lo que todo esto no puede hazer. Del alma muerta, es el cuerpo sepulcro: ay cosa mas horrorosa que el sepulcro? Pero no es mas horroroso que nos perdamos por este horror? El mas ignorante, que en esto piensa, y contempla, es docto, y sabio; el mas sabio, y docto, que à esto no atiende, es ignorante. Quien no sabe estimar al alma, nada sabe, aunque sepa mas que Salomon: que supo este Rey, que fue la suspension del mundo, si salvarse no supo? Que supieron los Filosofos? hazer inmortales sus escritos, teniendo al alma por mortal! Necia ceguedad! porque al alma

de-

deuian los escritos, y querian mas los escritos, que no al alma.

Los ardores en que rompe la alma (dezia Tertuliano) *son enseñanças de la naturaleza, y vnas facultades secretamente concedidas à la congenita noticia de la alma misma. Es cierto que fue criada primero que las letras, y que el hablar antecediò à los libros, y que naciò primero que la pluma el sentido, y fue antes criado el hombre, que el Filosofo.* Al ser hombre se deue el ser Filosofo, y paga el entendido ser Filosofo, con oluidarse de que es hombre. El cuerpo nos haze brutos, la alma nos haze hombres, y nos olvidamos de la que nos haze hombres, por acordarnos de el que nos haze brutos. Esto no lo hazen, ni aun los brutos. Por el saber se hazen los hombres inmortales, y al alma le deuemos el saber: con entender que la alma es inmortal, le pagaremos la deuda del saber. El que por cuydar del cuerpo, descuyda del alma, por inmortal tiene al cuerpo, no à la alma. Quien dexare al alma por el cuerpo, perderà para siempre el alma, y cuerpo; y quien dexare al cuerpo por la alma, ganarà para siempre cuerpo, y alma. La mas alta Filosofia de la tierra, es saber guardar el alma, para que no se pierda. Todo el saber del mundo es ignorancia, si esto dexa de saber. Entendamos que es eterna la alma, que con esso seremos muy entendidos: *Alma* (dize Tertuliano) *lo que mas te importa, y mas se encamina à tu consistencia, es, que aduiertas que has de permanecer eterna, despues de auerte desatado del cuerpo, y olvidado esta vida. Has de esperar el tremendo dia del juizio final, donde tus meritos te han de conducir, ò à la gloria, si los tienes; sino los tienes, al tormento, y ambas cosas eternas. Para padecer las penas y sentir las glorias, se te ha de restituir precisamente aquella sustancia primera, aquella ma-*

materia de hombre, aquella facultad de carne passible, aquella antigua memoria, para que te ayude à sentir, y conocer el bien, y el mal que obraste. No porque no avria decente modo de juizio, y razonable forma, aunq̃ no se ofrezca, ni se halle à la vista la carne misma que ha de padecer el fallo en la sentencia; pero serà para que se vnan en la otra los complices desta vida. Y que harà vnida al cuerpo segunda vez la alma, mirando que la condenan por el cuerpo? Por cosa tan vil, tan ruin, tan baxa, tan villana, y tan bruta? Que seràn los demàs sentimientos, y dolores, sino ay eloquencia que puede dezir este sentimiento, y dolor?

Dos puertas ha de encontrar la alma quando se desate de los lazos de esta vida, para entrar en la eternidad, la vna de gloria, la otra de infierno, y ambas las abre la misma mano del Señor. Es menester mirar por donde se camina, para encontrar con la mejor puerta. La vna ofrece eternidad de gozos; la otra descubre eternidad de penas: para el alma se hizieron estas eternidades, porque ha de viuir eternamente; ò dichosa para eternos gozos; ò desdichada para eternas penas. Y si es forçoso viuir, caminar, trabajar, y padecer para la eternidad; mejor es padecer para viuir eternamente dichosos, y no padecer para viuir eternamente desdichados. El vltimo passo de la vida, es la muerte; el primero, y vltimo de la muerte es la eternidad; ù del cielo, ù del infierno; si se dà en el infierno; alli no se pueden bolver los passos atràs; tiene facil entrada; è impossible salida, dixo vn Gentil. Atender como se assientan los pies en esta vida, para no errar los passos en la otra.

De aqueste momento de vida que viuimos, depende, ò la vida, ò la muerte eterna. A aquella nos guia Christo Señor Nuestro; à esta las delicias del mundo.

Y si el viuir, ò morir es eterno, qual es mejor, morir, ò viuir? Vn alma tenemos, y es vna sola, es forçoso cuydar, no solo de que es vna, sino de que no ay otra. Tienes dos manos, dos pies, dos ojos, dize San Iuan Chrisostomo; si te falta vna mano, te queda la otra: si te falta el vn pie, con otro te quedas: si pierdes vn ojo, otro ojo te queda. Y dime, quantas almas tienes? Es cierto que no mas que vna; y si la pierdes, te quedas con otra? Es de fè que no. Adonde, pues, tienes la fè? Vna alma tienes, y essa es sola, y es eterna, si la pierdes, no te queda otra; si la pierdes, la pierdes eternamente; si la ganas, eternamente la ganas; si vna vez la pierdes, para siempre la pierdes: si vna vez la ganas, para siempre la ganas. Atiende à qual es mas, el cuerpo ruin, asqueroso, è ingrato, ò la alma noble, sola, y eterna. Ni las glorias de Alexandro, ni las riquezas de Cresso, ni las fortunas del Cesar, ni la hermosura de Absalon, ni las fuerças de Sanson, ni diluuios de dichas, y felicidades que en tu casa llueuan, pueden durar mas que quatro dias. El de la muerte, que gustes, ò disgustes, lo has de dexar todo: pues que piensas? Que discurres? Que tratas? Que no tratas, y piensas, y discurres, que es vna la alma, que es sola, y que es eterna; y si lo piensas alguna vez al dia, loco eres sino te enmiendas.

En el nombre del Halcon hallaron la simbolizacion para hazerle empressa del alma los Egipcios, no solo porque la representa, sino porque la significa. En nuestro mismo nombre viene embuelta nuestra misma miseria, pues no dize solo el humilde, y baxo origen de que somos, sino lo que auemos de ser tambien; esso es hombre, *Homo humus*, tierra, barro, lodo, cieno, y hazemos mucha cuenta, y caso della, y de la alma que la informa, dà vida, memoria, voluntad, y entendimiento;

to;no hazemos cuenta,ni caso della:bien rara es nuestra ceguedad. Tiene en la representacion del alma este paxaro su viueza, y presteza en el buelo, y por el mucho coraçon que tiene, brios, fortaleza, y ossadia. Dixeron algunos Escritores, que en la presa que haze de otras Aues que mata, como Cisnes, Garças, Ansares, Anades, y Faisanes, no come de ellas mas que el coraçon, serà esso, me parece à mi, quando huuiere mucha presa de Aues, y hambre muy poca; que si esta le aquexa mucho, toda el Aue le servirà de coraçon; especialmente si es Paloma, que es lo que mas gustosamente come, que por esso las persigue tanto, como escriue Ouidio.

Quæ nunc Thisbeas agitat mutata columbas.

La estimacion que Reyes, Principes, y Señores han hecho, y hazen deste Paxaro, es tanta (para bolar Garças, y otras Aues (que huuo ocasion en que se dieron por vn Paxaro quinientos escudos de oro. De su caça, cria, enseñança, y singularidades, que à mi intento no conducen, escriuiò Demetrio Constantinopolitano vn tratado algo dilatado, que traduxo Pedro Gilio en Latin. Trata tambien de sus enfermedades, y cura. Suele andar este tratado vnido con el libro que escriuiò Eliano de la historia de Aues, y Animales, allà remito al que aficionado à estos generosos, y nobles Paxaros, quisiere saber lo que aqui entrego al silencio.

El Paxaro Celeste, que por acà se llama Diopedola, le ay en Terranate. Es monstruoso; la hermosura de la pluma de que se viste, que es de varios colores, pero no tiene pies, ni alas, para el buelo se sirve de la cola, que es muy larga: ha de soplar viento paraque buele, porque en faltando, se cae, y queda clauada en tierra por el pico, que es muy grande, y muy fuerte, y assi la cogen facilmente.

PRO-

PROPIEDADES

DEL GAVILAN.



LIBRO NONO.

CAPITVLO XLIV.

PAXARO Sagrado es el Gavilàn, pues le pone Ciceron en el numero de los Dioses, à quienes los Barbaros dauan culto de deidad, y veneracion, y entre ellos tenia pena de muerte quien le mataua, à cuya ocasion Virgilio le llamò Aue sagrada.

Quam

Quam facile accipiter, saxo sacer ales ab alto. Virg. Æneid. l. 11.
Consequitur pennis sublimem in nube columbam.

Entre los Egipcios le dieron culto tambien de deidad, por el Dios mas celebrado que tenian, à quien llamaron Osiris. Assi lo escriue Plutarco: *Accipitre picto Osirim sæpè proponunt Deum suum illum, & sacrosanctum Regem, omni laudis, & honoris genere decorato.* Los Griegos, sino le adoraron por su Dios, le consagrauan à sus Dioses, especialmente à Iupiter, y à Apolo. Plut. l. de osi. & osir.

Namque Ioui sacer accipiter sua tela ministrat. Pont. l. 3. de stell.

Ay muchas diferencias de Gavilanes, hasta de diez escriue Aristoteles; de diez y seis habla Plinio; segun repara Belonio, confundiendo las Aguilas con los Gavilanes en lo que traduxo de Aristoteles, ò trasladò. Escriuiremos del mas generoso, y noble, de quien de su caça, y modo de enseñarle, escriuiò Vlysses Aldrouando, y formò vn cuerpo de vn libro.

Es en su corpulencia poco menor que la Aguila; el color ordinario de la pluma toda, es anteado claro, con manchas negras, y pardas salpicado. Cabeça gruessa, y grande; ojos claros, y tan viuos, que jamas miran fixos à vna parte; tienen tan valerosas, y tan fuertes niñas, que miran de hito en hito en lo mas ardiente de su carrera al Sol, como el Aguila. Tiene las alas grãdes, y tan fuertes, que con el encuentro dellas mata las Aues, como con las garras, y pico. Ancha, y hermosa cola, vñas grandes, pico corbo, recogido el cuello, los pies enjutos, y descarnados, de color de hierro; buela con buelo pereçoso, y graue, Ciudadano generoso de los vientos.

Anida en la eminente altura de los peñascos, de ordinario; algunas vezes en arboles, como encinas, cipresses, ayas, segun Homero escriue.

Sylua autem specum circumcreuerat virescens Homer. odiss.

Al-

Alnus, populus, & bene odorata cypreßus,
Ibi quoque habentes extensas nidulabantur
Alas, Bubones, Accipit resque.

Pone tres hueuos, arroja los dos, y empolla el vno, y por esso ay tan pocos Gauilanes generosos. De las diferencias suyas todos, ò los mas siguen el corriente de las demàs Aues en empollar, y criar todos los hueuos que ponen, y por esso ay tantos, como Buteos, Asterias, Cernicalos, Alcotanes, Circos, y Cuclillos; que los Cuclillos es constante que son especie de Gauilanes, aunque basta, y ruda, por lo desmedrado, y pequeño: *Accipitrum minimo similis est Cuculus magnitudine, & volatu*, dixo Aristoteles. Tienen los picos, y vñas de Gavilanes, pero no son Aues de rapiña, porque se sustentan de sabandijas, y gusanos. Todo el Invierno estàn escondidos, y retirados en los huecos de los arboles; salen por la Primauera, hasta el fin del Otoño: no anidan, porque en auiendo de poner sus hueuos, se valen de nidos agenos, como de Palomas, Cogujadas, comiendose los hueuos destas Aues, y poniendo los suyos en su lugar; crialos el Paxaro adonde los pone, empero cuestale mucho mas, que si los empollara el Cuclillo, porque en conociendo el Aue que los empolla, que no son suyos, los dexa, y desampara, y le es forçoso al Cuclillo criarlos de nueuo. Sigue en la prouidencia à las hormigas, que recogen en Verano, lo que han de comer en Invierno. Es enemigo mortal de las Aues todas, porque à todas procura hazer daño; paganse empero tambien en que todas le persiguen, menos el Milano, que quando vienen vno, y otro à España de Alemania, como es tan tardo, y perezoso en el buelo el Cuclillo, le trae el Milano en las espaldas. En todo esto degenera de lo noble de Gavilàn, aunque es especie suya; con que aun entre las Aues

Li.6.c.7. hist. animal.

Aues ay plebeyos, y nobles, humildes, y generosos. El que lo es, fue empressa entre los Antiguos de la

FORTVNA.

CAPITVLO XLV.

ES la fortuna, *Accidentium rerum subitus, atque inopinatus euentus.* Es vn repentino, y no pensado acontecimiento en todas las cosas. Llamale el Hebreo *Soc. Sors, fortuna, euentus*, suerte, fortuna, acontecimiento, sucesso. La fortuna, es especie del acaso, y se dize, *à forte, fortuna. Vortuna* le llamaron muchos Antiguos, de *Verto vertis*, que es derramar, ò reboluer lo de arriba abaxo, y lo de abaxo arriba, y que es la ocupacion de la fortuna. Despues mudaron la *V*, en *F*, y la llamaron fortuna: *Nam quæ prius Vortuna à Verto dicebatur, litteræ V, mutatione in F, à fine in fortunam abijt.* El acaso es superior à la fortuna, porque esta solo se halla en los hombres, el acaso en los hombres, y animales: *Casus non solum est in hominibus, sed etiam in alijs animalibus. Fortuna in ea quæ accidunt in habentibus propositum.* La felicidad, y la dicha, con genuina propriedad se llama oy fortuna, como infortunio la desdicha: *Cum fortunam solam dicimus, intelligimus fœlicitatem, infortunatos verò infœlices.* Las riquezas, abundancia, y temporales bienes, son la dicha desta vida, y aun la desdicha.

Terent. in Eunuc.

Lact. l. de fals. sap.

Arist. l. 2. phis.

Cic. Tusc. qq.

La fortuna tanto es menos segura, quanto es mayor: *Quanto maior est fortuna, tanto minus est secura.* Todos los hombres que son muy entendidos, son muy poco afortunados: *Vbi plurimus intellectus, & ratio, ibi minima fortuna.* La fortuna no solo es ciega, empero haze ciegos à los que fauorece: *Fortuna non solum*

Arist. l. 7. eth.

Id. ibid.

Cicer. lib. de amic. *ipsa cæca est, sed etiam eos plerumque cæcos efficit, quos complexa est.* Los mayores pueſtos à los mayores tontos dà de ordinario la fortuna: *Maxima bona hominibus maximè indignis fortuna temere largitur.* Todos los bienes de fortuna ſon como juego de muchachos, ya los dà, ya los quita, ya fauorece, ya deſprecia, ni con lugar, ni con perſona alguna tiene conſiſtencia: *Affluunt cito, repente dilabuntur, nullo in loco, nulla in perſona ſtabilibus nixa radicibus conſiſtunt.* Es de mucha conſequencia la fortuna para entrar en vn empeño, ò para euitarle: *Ad ſubeundum periculum, vel ad euitandum, multum fortuna valet.* No es dichoſo el que ſe vè en mucha altura por la fortuna, ſino el que por ſus virtudes la merece: *Non eſt fœlix qui in magna fortuna eſt, ſed qui habetur, & eſt ob virtutes ea dignus.* El hombre mas afortunado del mundo es ſolo aquel que eſtà con ſu fortuna contento: *Fœlix eſt qui ſua fortuna contentus eſt.* La fortuna que con la deſdicha de muchos ſe compra, no es fortuna, ſino calamidad: *Non admodum plauſibilis fœlicitas, quæ plurimorum emitur infœlicitate.*

Dion. Halica. lib. 1.

Val. Maxim. lib. 6. de var. caſuum.

Cæſ. lib. 6.

Tucid. lib. 3.

Marſ. Fic. in Ep. lib. 6.

Plut. de doct. Princip.

No ay fortuna mas deſdichada, que no lleuar con paciencia, è igualdad ſu mala fortuna vn hombre: *Infortunatus animo eſt, qui infortunium ſuum æquo animo ferre non poteſt.* Rara vez fauorece la fortuna al hombre ſabio, dixo Menandro: *Fortuna rara viro ſapienti interuenit.* Pero yo diria, que què mayor fortuna, que ſer vn hombre ſabio?

Bias ap. Max. ſer. 18.

Todo lo que leuanta à mayor altura, haze caer en mayor precipicio.

Sen. in Tyeſ.

Quidquid in altum.
Fortuna tulit, ruitura leuat.

Puede quitar las riquezas, dignidades, y pueſtos, el animo no puede nunca quitarſe.

Idem.

Fortuna opes auferre non animum poteſt.

A

A muchos dà la fortuna lo que tienen, à ninguno dà lo que quiere, porque todos quieren mas de lo que tiené.

Fortuna multis nimis dat; ſatis, nulli. Mart. in Epi.

Para poder, y ſaber viuir no ay medio como ſeguir los paſſos adonde Dios, y la fortuna nos llaman.

Quo Deus, & quo dura vocat fortuna ſequamur. Virg. 11. Æn.

Eſto dixo vn Gentil, empero enmendaria yo, de que no ay dicha como ſeguir la voz del Señor en la fortuna que nos hallamos, ſin buſcar nueua fortuna, porque no ſe puede hallar ſin muchas quiebras de los Mandamientos de Dios.

GEROGLIFICOS DE LA FORTVNA.

LO era vna muger retratada con vn timon en la mano derecha, y en la izquierda vna cornucopia. Yo le pondria eſta letra: *Et opes, & regimen*, porque todo lo gouierna, y todo lo reparte, riquezas, Reynos, y Dignidades. Su ordinaria pintura es vna muger con vna rueda poblada de hombres, vnos que ſuben, otros que eſtàn arriba, y otros abaxo, dandole bueltas, y poniendo los de arriba abaxo, y los de abaxo arriba. Se le podia poner eſta letra: *Nunc huic, nunc illi*, que es lo que Homero dixo de Iupiter.

Nunc pluit, & claro nunc Iupiter æthere fulget. Homer. odiſ. 15.

Para repreſentar ſu inconſtancia, y mudanças la pintaron ſentada ſobre vna pelota, con vna nauaja en la mano, por la facilidad con que corta las felicidades: *Nouacula fœlicitatis indicat amputationem.* La letra para la empreſſa toda, auia de ſer eſta: *Stare loco nequeo.* Dixolo de la ocaſion Podyſipo Griego en vn Epigrama, empero mas bien le ajuſta à la fortuna.

Yo la pintara ciega, ignorante, y loca, ſi las paſsiones pudieran pintarſe. Ciega, porque nunca vè lo que

haze: ignorante, porque no conoce: loca, porque es atroz, è inſtable.

Lo fue el Gavilàn, y eſta, *Fortuna*; aſsi porque era Paxaro de buen aguero, como porque la tiene con las Aues con quien pelea, que de ordinario ſale vencedor: lleuales muchas ventajas à todas, porque tiene mas coraçon, y mas oſſadia, y pelea con las alas, con el pico, y con las vñas. Con las alas, pues con el golpe dellas mata ordinariamente al buelo las palomas. Con el pico, porque lo que tiene de corto, tiene de fuerte. Con las vñas, porque ſon azeradas, y agudas.

DIGRESSION XIV.

DE QVE NO ES CORDVRA FIARSE DE LOS bienes que nos ofrece la fortuna, porque aunque lo parecen, no lo ſon.

CAPITVLO XLVI.

PAra poco tiempo la fortuna es buena, empero para mucho la virtud, porque la fortuna ſe acaba, y la virtud permanece. Al que eſtà firme en la virtud, no le derriba facilmente la fortuna. Solo rinde, y ſujeta à los que ponen ſu eſperança en el acaſo; quien no teme el acaſo, no teme la fortuna. No ay coſa mas opueſta à la conſtancia, y razon, que la fortuna. Dà ciega, obra ciega, leuanta ciega, y precipita ciega. Haze mucho mas, que es hazer ciegos à los que fauorece, porque lo eſtàn tanto con lo que les dà, que no ay paſſo en que no tropiecen, haſta que laſtimoſamente ſe deſpeñan. Abraçan los bienes, como ſi lo fueran, y ſe hallan con ſolo la ſombra, entre los braços, bien hallados con falſo, mudable, è inconſtante bien. Dixo famoſamente Publiano: A quien mucho fauorece la fortuna, le haze necio. Que mayor necedad, que aſſegurarſe de

de vnos bienes,que apenas ſon,quando dexan de ſer, y en breue inſtante que tienen ſer,ſe acompañan con tantos cuydados,que mas ſiruen de tormento, que de aliuio. Epaminondas,en las mayores vitorias ſe entriſtecia: y preguntandole la razon de entriſtecerſe, reſpondia: Porque es liſonja que me ha hecho la fortuna. En las mayores glorias,tenia mayores penas; eſſos ſon los bienes de fortuna. Mas valen deſdichas, que felicidades,que eſtas deſvanecen,y aquellas enſeñan.

Eſtando entregado à las riquezas, y delicias de el mundo Pauſanias(de que era dotado con prodiga mano de la fortuna)en vn banquete eſplendido que hizo, le dixo à Simonides,que dixera alguna coſa grande de Filoſofia,para enſeñança de los combidados. Bolviòſe à Pauſanias,y dixole: Acuerdate, que eres hombre. Riyòſe Pauſanias, y à pocos dias ſe hallò pobre, abatido,y en vn calaboço muriendo de hambre: y ofreciendole la deſdicha à la memoria la ſentencia que Simonides le auia dicho,dixo: O!que coſa tan grande encierra lo que dixiſte, Simonides hueſped mio, pues fiando en mi fortuna,no creì tu verdad, y me veo aora morir miſera, y deſdichadamente! Todos quantos eſtàn fauorecidos de la fortuna, auian de grauar en ſu memoria eſta verdad de que ſon hombres,porq̃ aſsi viuen muchos,como ſi fueran inmortales. Conſultò el Rey Creſſo à Cyro, ſi entraria en batalla con la Reyna Tomyris (porque era poderoſiſsima, y à cuyas manos muriò) y dixole Cyro: *Si pienſas que eres inmortal, no te puede aprouechar mi ſentir: ſi pienſas que eres hombre, ſabe que no ſiempre aſsiſte la fortuna à los hombres.* Quando mas los fauorece, los fauorece menos, porque ſiempre los leuanta para derribarlos. No la temia Eſchiles, porque dezia: Si tu me engrandeces,tu has de arrojarme: mas quiero mis miſerias,que

tus grandezas. Tuuo prosperos, y felices sucessos Minucio; y dezia Fabio Maximo su Commiliton: Mas temo la prospera fortuna de Minucio, que la adversa. Mario, Espadero, llegò à ser Emperador, le eligieron vn dia, imperò otro, y al tercero le matò vn soldado, diziẽdole: Con la espada que hiziste, te mato. No se estaua en la fortuna de Espadero mejor Mario, que en la de Emperador? Lo que hizo con Mario, suele hazer con todos, y todos la buscan, la persiguen, y aun la adoran, y no escarmientan en Mario, y en muchos que le siguen. Es la fortuna prospera como la yedra, que à los arboles que abraça, los seca, y los pierde; à la pared donde se arrima, la desmorona, y deshaze. A quien mas fauorece, le castiga mas.

Como dormir sano en lecho humilde importa mas, que en cama de campo enfermo (dezia Epicteto) mas vale en baxa fortuna contenerse con alguna dicha, que ser en prospera fortuna desdichado: y como las flores mas generosas, mas presto se marchitan; lo mas florido de la fortuna, mas presto se acaba. La mayor congoja desta vida, es desear vn hombre ser en cosas grandes afortunado; porque para conseguirlas, le atormentan cuydados, y penas; y si las consigue, las padece mayores para conservarlas. Como pueden ser bienes, los que solicitados cuestan tormentos; conseguidos, pesares? Quanto mejor es la miseria sin cuydados, que riqueza con ellos. Se buscan para conseruar la vida, y son el veneno, que quitan la vida. Todo es apariencias, porque todo es aprehension. Mirese con atencion à quien reparte sus bienes la fortuna, y se verà que no son bienes los que reparte. A los mayores ignorantes dà los mayores puestos, y esto no es honrarlos, sino desacreditarlos. A los que entrega mas riquezas, entrega mas penas, y cuydados, y esto

no

no es acomodarlos, ſino afligirlos. El Imperio de Roma diò à Romulo, baſtardo, y paſtor. Al Taborlàn le ſacò de Porquerizo; à Agatocles, de ſer Ollero; à Telefante, Rey de los Lydos, de carretero. Diò el Imperio à Iuan Cimiſſe, Maeſtro de Gramatica; à Primislao, que era Vaquero, el Reyno de Polonia; à Hyperbole, el de Athenas, ſiendo Latonero. A Donoſo, el Imperio, ſiendo hijo de vn Correo de à pie; y à Iuſtino, de Porquerizo, le hizo tambien Emperador. Si lo mejor, y mas alto de ſus bienes, los entrega à ſugetos tales la fortuna, quien ha de eſtimarlos, ſino vn necio? Quien ha de buſcarlos, ſino vn loco?

Dexemos los diſcurſos de Filoſofos, y entremos en el diſcurſo de Chriſtianos. No ay fortuna, que es vana ficcion de los Poetas eſte nombre, y ciego error de los Gentiles dedicarle templos, y darle culto, y veneracion de Dioſa. Noſotros hazemos Dioſa à la fortuna, y la colocamos en el cielo, dixo vno de ellos. Eſto que con nombre de fortuna, aun entre los Catolicos corre, es la Diuina Prouidencia, debaxo cuyo Imperio ſe gouierna, y diſpone todo lo criado. El dar à vnos mucho, à otros nada, lo diſpone el Señor con eſta prouidencia, que en ſu diſpoſicion nunca ſe engaña. Dà los pueſtos, y las dignidades, los Imperios, y Reynos, y los quita con la facilidad miſma que los dà. Y quien le ha de pedir cuenta de porque los dà mas à eſte, que à aquel? A vnos por caſtigo, à otros por premio, à otros por confuſion, à otros para deſengaño, à otros para eſcarmiento. Gradua los meritos, mejor que los hombres, y dexa à los hombres que yerren (para que entiendan que lo ſon) en la diſtribucion de los premios, dexandoſe lleuar del interès, y la auaricia, para juſtificar ſu condenacion eterna. Nos laſtimamos de que ſe acaban las Monarquias por falta de gouierno, y es que aſsi lo permi-

te el Señor, que se acaben, porque assi lo merecen nuestros pecados. Que los vicios acaben las Republicas, es conocimiento, y sentimiento de todos los Gentiles, que escriuieron en orden à sus conseruacion. Los vicios de Roma, acabaron con Roma; los vicios de España, acabaron con España vn tiempo, y acabaràn aora con España. Esto no es fortuna, sino prouidencia: cegar el Señor toda la justicia, y la razon en los que gouiernã, para que caygan ambas, y España con ellas, con lastimosa ruina, porque tiene mas vicios, que moradores. La symonia se tolera, los logros se permiten, la justicia se compra, la injusticia se paga, los cohechos se premian, los meritos se abandonan, la virtud se condena, los vicios se alaban. Y es la razon, que palian el vicio con capa de virtud, que es lo mas horroroso, abominable, asqueroso, y feo para los ojos de Dios, que ay en la tierra.

Las Congregaciones se leuantan para la enmienda de nuestras costumbres, y ay menos enmienda, quando ay mas Congregaciones; en que irà? Porque las Congregaciones son santas. Irà en que no deuen ser los Congregantes muy santos. O! ciego error del demonio! que en la virtud lo introduce con mas cautela, para que tropiecen con mas lastima. En dandose vna disciplina el Congregante, le parece que puede lleuar à diez, y à doze, y à catorze, y à mas por ciento, con prendas seguras. En mandandole que diga alguno de los yerros que ha cometido, sale con azeros de vender à veinte, lo que le costò dos. En lleuando vn pan por la calle à los pobres de la carcel, està persuadido à que puede vender el trigo, que le costò à treinta, à sesenta y seis. En dando vna limosna, entiende, que ha restituido la hazienda agena, con que triunfa, gasta, y se vandea. Abominacion abominable, abomi-

cion

nacion horrorosa, abominacion fea, porque pretenden engañar al mismo Dios. Los bienes que les dà Dios, quieren que el demonio los aumente, con capa de que sirven à Dios. Ha mortales! estos bienes no duran, dura solo el bien que se haze con zelo, y humildad. No os engañe vuestra codicia: mas vale estaros en el mundo, para engañar al mundo, que no buscar à Dios para engañar al mundo, y pretender engañar à Dios. Entrad en vuestro acuerdo, y atended à que todo esto se acaba, y que ni las riquezas, ni las Dignidades, ni los Imperios permanecen; y que la fingida virtud os condena, y la virtud verdadera os ha de salvar. Dexad la fortuna, y esperad en la prouidencia, que solo lo que cae debaxo la prouidencia, es lo que se leuanta à mejor, y mas segura altura. La buena fortuna que tiene el Gavilàn con las Aues que le siguen, es porque no pretende hazer mal à ninguna. La mala fortuna, ò mayor desdicha de los hombres, es hazer daño, y mal à otros, porque es el medio por donde los mas se condenan.

Es en el buelo tan ligero, y veloz, que compara à su ligereza Homero los cauallos del Sol. *Homer. od. 5.*

Velociores Accipitribus esse pulchriorum crinum equos.

Y Opiano, para dar à conocer la ligereza veloz de los Españoles cauallos, los compara al buelo de los Gavilanes. *Op. de venat.*

Æthereas pennis pernicibus auras
Sulcans æquauerit sola, aut velocibus alis
Accipiter.

Tiene vozes diferentes, porque las muda quando anda en zelo, quando se enoja, y quando pelea. *Lucret. l. 5. de nat. rer.*

Accipitres, atque Ossifragæ Mergique marinis
Fluctibus insalsis victum, vitamque petentes,

Lon-

Longè alias, alio iaciunt in tempore voces.

Es mortal enemigo de las Aguilas, siempre buela solo, y solo admite compañia quando anda en zelo. Persigue à los Buytres, y Zorras, y traga quanto consigue de presa, y muy aprisa. A los polluelos, hijos suyos, que cria, en estando vestidos de pluma, los enseña à caçar, y luego los arroja del nido. No bebe jamàs, aunque Plutarco siente lo contrario. Muda la pluma, y las alas antes de la inundacion del Nilo, segun Claudiano. De que las renueue, lo escriue el pacientissimo Iob: *Nunquid per sapientiam suam plumescit Accipiter expandens alas suas ad Austrum.* Lo especial que tiene, es, que cada año le nace vna nueua pluma.

Iob c.39.

Refiere destos Paxaros vna cosa bien estraña Diodoro Siculo, y de la estimacion que dellos hazian los Gitanos en Egipto: Que porque les matauan à los Escorpiones, y Serpientes Cerastes, les hazian honras en muriendo, à costa del Erario publico, y los ponian trigo, y vino, y los llorauan, y enterrauan en la Ciudad de Butris. Llamauanle Nuncio de la voluntad, è Interprete de Apolo, y le venerauan como Aue sagrada. Assi la llamò Homero.

Diod. Sicul. l. 4. rer. antiq.

Sacræ dicor Auis, nimirum consulo rebus
In læuum vergit, cum mea dextra latus.

Hom. Odi. 10.

Adolece grauemente de los ojos, y llega à perder la vista, pero la cobra con las lechugas silvestres, picandolas hasta que le saca el jugo, y se baña con èl los ojos. Bien, que Eliano, y Plinio escriuen, que esta diligencia la haze quando adolece de ellos, que quando pierde la vista, solo se la restituye la yerva diente de Leon, haziendo con ella lo que con las lechugas.

Es Paxaro verdaderamente agradecido, y en esto las Fieras, los Brutos, y las Aues nos arguyen à los hombres nuestra ruin, y villana ingratitud, pues al

ma-

mayor beneficio, le respondemos con el mayor desagradecimiento. Es muy frio de su naturaleza, y como le castigan los yelos tanto en el Invierno, y es la noche tan dilatada, y larga, caça por la tarde vn paxarillo, y se le arrima al pecho, para que le preste algun calor: duerme con èl, y à la mañana le suelta, y porque no peligre en la presa que hiziere, por el rumbo que el paxarillo coge bolando, no caça en muchos dias, por no encontrar con èl, aunque padezca mortal hambre.

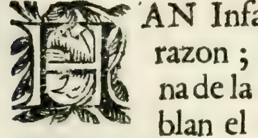


PRO-

PROPIEDADES DEL BVHO.

LIBRO DEZIMO.

CAPITVLO XLVII.



HAN Infamado este Paxaro los Poetas sin razon; porque como el Aguila es la Reyna de la Republica de las Aues, que pueblan el viento de dia, es el Rey el Buho de las nocturnas, que tristes gimen, quando cantan, y bue-

buelan de noche. Fue consagrado à Iano, en quien se transformò, como à Iupiter el Aguila. Tiene tanta osadia, que pelea con este Real Paxaro à campo abierto, y es su mortal, y declarado enemigo. Es Aue de rapiña, y se sustenta de la presa que haze en otras Aues. Es su corpulencia mayor que el cuervo, tiene la cabeça redonda, y ancha, rolliza la frente, los ojos hermosos, y graues, corona los oìdos con dos penachos de pluma de color ceniciento obscuro, con manchas negras salpicados, y este es el que tiene toda la que viste todo el cuerpo; corbo el pico, recogido, y gruesso el cuello, agudas, y negras vñas, calçado de plumas, con voz graue, aspera, y dura, parece que gime, y llora quando canta. *Lucret. Lib. 4.*

Bubulat horrendo ferali carmine Bubo.

Dixo de su voz el Autor de la Filomela, y acompañòle Virgilio, y Seneca. Virgilio quando escriuiò: *Virgil. Geor.*

Nocte sedens tetrum canit importuna per vmbras.

Y Seneca en su Hercules furente.

Illic vultures, hic luctifer Buho gemit. *Sen. in Herc. fur.*

De aqui podemos hazerle empressa de la

TRISTEZA.

CAPITVLO XLVIII.

ES la tristeza, *Aprehensio disconueniens in appetitu intellectiuo, vel volitiuo nobis nolentibus euenientis.* Es vna aprehension desigual à nuestro apetito, y que nos viene sin querer, para afligir la voluntad, y entendimiento. Llamala el Hebreo *Hotseh. Dolor, tristitia, contristatio, conturbatio, mœror.* Dolor, tristeza, melancolia, conturbacion, y afliccion. La tristeza ha de ser para que nos despierte à verdadera peniten- *Cic. Tusc. qq.*

Prouerb.c.25. tencia: *Gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad pœnitentiam.* Es polilla, y carcoma la tristeza, que gasta, y consume el coraçon del que la padece:
Id.c.17. *Sicut tinea vestimento, & vermis ligno; ita tristitia viri nocet cordi.* Hasta los huessos penetra, y maltrata: *Spiritus tristis exsicat ossa.* Entre las passiones todas que padece el alma, no ay mas nociua ninguna, que la
S.Tho.1.2.q.38.art.4. tristeza. *Tristitia inter omnes passiones animæ, maximè corpori nocet.* Es la memoria como vientre del animo, y se alimenta con alegria, y tristeza; esta es comida amar-
S.August.in l.Conf. ga, aquella dulce: *Memoria quasi venter est animi, lætitia verò, atque tristitia quasi cibus dulcis, & amarus.* No ay cosa que mas enagene al hombre, que la inquietud del animo; esto es, la tristeza, que lo lleua à la muerte, y se-
S. Hier. sup. Ioan. pulcro: *Nulla res ita inebriat, vt animi perturbatio, idest tristitia quæ ducit hominem ad mortem.* Para no padecer tristeza, viuir bien, que la buena vida siempre està a-
Hug.lib.3.de anim. compañada de alegria, y gozo: *Vis nunquam esse tristis? Benè viue: bona vita semper gaudium habet.*

No tendrà tristeza el que hiziere bien à muchos, y no hiziere daño à ninguno: *Sine tristitia viues, si ne-*
Arist.in qq. *minem læseris, omnesque iuues.* El no admitirla, serà fortaleza; no manifestarla, cordura: *Tristitiam si potes*
Sen.l.de mor. *non admisseris, sed nec omnibus ostende.* No ay gozo grande que consigo no trayga grande disgusto; ni mucha alegria, à quien no se siga mucha tristeza: *Immo-*
Plutarc. *deratum gaudium sæpius in dolorem exijt, & immodica voluptas, accersitam sibi tristitiam producit.* Es impossible que no tenga tristeza quien con hombres tra-
Max. ser. de dol. & trist. ta: *Fieri non potest, vt qui hominibus conuersatur, non aliquando tristetur.* No se puede llamar dichoso el que tiene muchos bienes, sino el que no tiene el mal de la
Apolod. in paralog. tristeza.

Non appellandus est fœlix, qui pecunias

Ha-

Habet plurimas, sed qui non tristatur.

El que menos tratare con los hombres, aunque tendrà menos gusto, tendrà mucho menos tristeza.

Si vitare velis acerba quædam,
Et tristes animi cauere morsus, Martial.
Nulli te facias nimis sodalem
Gaudebis minus, & minus dolebis.

GEROGLIFICOS DE LA TRISTEZA.

LO era vn hombre hiriendose la rodilla, y esta, *Mærore, & tristitia.* Asi lo pinta Ouidio en sus transformaciones. Lib. 2. met.

Et conata fæmur merenti plangere dextra
Robora percussit.

Y Homero en su Vlises.

Et sua percussit fæmora. Od. 13. v. 198

Lo era el Buho, y esta, *Tristitia.* Infunde tristeza, no solo el canto deste Paxaro, sino su vista, y su buelo, porque asi como la musica del Ruyseñor, Xilguero, y Pardillo alegran, entristecen la del Buho, Mochuelo, Cornichuela, Alucon, Lechuza, y Autillo, Aues todas noturnas, que visten la voz de la escuridad, y melancolia de la noche, haziendola mas triste con su triste canto. Ay tres diferencias de Buhos, y todos visten vnas mismas propiedades, pero son desiguales en la corpulencia del cuerpo, todos son glotones, porque tragan lo que apresan, con pluma, y huessos, si son Aues, y lo digieren facilmente. Anidan en arboles, en los montes, y en las casas viejas, y arruinadas. Todos tienen poco buelo, floxo, y tardo.

Vixque mouet natas per inertia brachia pennas. Ouid. 5. met.

No salen de la prision del hueuo, rompiendo la cascara con el pico, sino por la cola, porque como tienen tan gran-

grande la cabeça, se ahogariã. Tiene coraçon valiente, y animoso, porque suelen acometer à los perros, à las zorras, y à las liebres; y lo que mas es, se atreuen à salir à campaña à pelear con las Aguilas, y peligra el Aguila muchas vezes. Se vale para su caça, de los crepusculos del dia, y de la noche, porque es constãte, que sin el beneficio de las luzes de la Luna, no vè de noche, aunque vè mucho menos de dia, teniendo hermosos, claros, y serenos los ojos. Vè quando caça, que es en los crepusculos.

Sub lustri crepero gaudens in vespere Buho.

La razon de no ver de dia, la dà Aristoteles, y es que tiene delgada, y seca la sustancia del humor, que acude à dar fuerça à la vista; y como le falta de dia, no vè de dia.

Fue (y aun oy es) Aue de mal aguero; por esso los Gentiles supersticiosos, y engañados lastimosamente por el demonio, podian tenerle por aguero infausto. Los Catolicos, y Christianos, que conocen à vn Dios, que lo gouierna, y rige todo, y que saben que todo cae debaxo su Diuina Prouidencia, el bien, el mal, la dicha, ò la desdicha, la salud, ò la enfermedad, la vida, y la muerte; porque han de dexar lleuarse de vna ignorante barbaridad, de sentir que cante el Buho sobre alguna casa, de que buele gimiendo triste, de que anide en el hueco de las troxes? Si el Señor permite los males, que conexion tiene con los males el Buho? Hale dado su Magestad al Buho facultad para que por su canto me suceda enfermar; y si estoy enfermo, morir? Es la muerte cosa de tan poca consequencia, que auia de fiar Dios su anuncio del canto de vn paxaro? Mi vengança, ò rencor, tiene alguna influencia del Buho, para que yo mate, ò hiera à quien me ofende? Barbara ceguedad del demonio! en que fundò su adoracion entre los Gétiles,

files;y la solicita entre los Christianos,haziendo de las contingencias, y de los acasos, verdades constantes en los que las temen,y en los que las creen. Si el azeyte se vierte,si la sal se derrama,si la bugia està en el suelo encendida,si ladrò el perro à deshora;y esto creen los que tienen mas obligacion à no creerlo,que son la géte noble,porque en pechos nobles,y generosos no caben temores tan cobardes,y humildes, especialmente siendo contra la Fè,y en credito del demonio;porq̃ son cautelas suyas,para que no fiemos en la prouidencia de Dios, sino en la nuestra,que es ciego error, y atheismo barbaro. Es materia de grauissimo escrupulo, que entre Señores Catolicos se admitan,reparen, y crean estas necias superstíciones de vanas contingencias; porque no solo las creen,sino que las autorizan, y en la lisonja de los criados, y vassallos, facilmente se embeuen estos atheismos, contra la verdad de verdaderos creyentes Catolicos,y Christianos,y pecan en esto enormemente.

Que mas tiene el azeyte para hazer aguero de que se vierta,que el agua, la leche, el vino, vinagre, y todo lo liquido que se vierte? Quien le diò facultad al azeyte, para que à mi me suceda mal lo que traygo entre manos, porque se ha vertido? Quien se la diò à la sal? Quien se la ha dado à la vela, y al perro? Nadie. O quien se la auia de dàr? Dios? No es necedad torpe,y bruta? No es delirio,y locura? Es,pues, necessario que salgan de tan perniciosso, y nociuo engaño los que dàn credito à estas vanas ilusiones poco cuerdos,que los entendidos bien recibiràn esta verdad en los braços del conocimiento,con cariño: auemos oy de apadrinar los Catolicos el necio error del Gentilismo? Solo en Dios auemos de creer,solo en Dios auemos de confiar?

Adde quod ipse Deus fato meliore gubernat

Res hominum fidas (si sapis) ergo Deo.

Fue, pues, entre los Antiguos Aue de mal aguero, segun escriue Virgilio.

Seraque culminibus ferali carmine Buho
Visa queri, & longas, in fletu ducere voces.

Ouidio la llamò Aue execrable, y en la carta de Deyanira à Hercules, Paxaro letal.

Ouid. ad Deya.

Tristia mille locis stigius dedit omnis Buho.

Pero en la prosopopeya que haze por el Buho Angelo Policiano, se quexa de que le tengan por Aue de mal aguero, sin razon ninguna, si à ninguno hago daño, si sirvo para que conmigo cazen las demàs Aues; porque el vulgo nouelero me haze aguero horroroso à sus fatalidades? Entienda, que cada vno se fabrica su suerte, y ventura. Y si esto entendieran todos, ninguno tuuiera mal aguero.

Angel. Polit.

Si nulli nosce, Volucres si in retia duco,
Cur me dirum omen vulgus habere putat?
Sortis suæ quisque faber est.

De Fausto aguero lo fue en la Tartaria, y asi la venera el gran Càn (como à las Aguilas los Romanos) porque consiguieron ilustres victorias sus antecessores, fauorecidos con los agueros de los Buhos. A Herodes, le pronosticò el Reyno vn Agorero, llamado Germano, estando en tan baxa fortuna, como atado à vn arbol preso por Tiberio Cesar en Roma, porque viò à vn Buho, que estaua en el arbol mismo, sobre la cabeça de Herodes, y asi sucediò.

Plin. l. 10. c. 12.

Ioseph. de ant. l. 18. cap. 8.

Vela la noche toda, y de dia se recoge en saliendo el Sol, porque no vè, y porque todas las Aues le persiguen, que tienen contra èl natural

ABO-

ABORRECIMIENTO.

CAPITVLO XLIX.

ES el aborrecimiẽto, *Vetus ira ex pluribus causis collecta, diuturno tempore perseuerans.* Enojo envejecido, fabricado de muchas cosas, que dura mucho tiempo; llamale el Hebreo *Sincah. Odium, hostilitas, infestatio*, odio, hostilidad, aborrecimiento. El temor del Señor, aborrece lo malo, la arrogancia, la sobervia, y los caminos deprauados: *Timor Domini odit malum, arrogantiam, & superbiam, & viam prauam.* El que aborrece à su alma en este mundo, para la vida eterna la guarda: *Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Aborrecer con odio, propiamente es aborrecer los vicios, no los hombres, y no amar por los hombres à los vicios: *Hoc est perfecto odio odisse, vt vitia non homines oderis, nec vitia propter homines diligas.* Adonde ay aborrecimiento, no puede auer amor; y nada puede auer bueno, adonde amor no ay: *Vbi odiũ ibi charitas esse non potest, vbi charitas abest ibi nihil boni est.* No puede aborrecer al hõbre el que ama à Dios; ni puede amar à Dios, el que aborrece al hombre: *Non potest hominem odisse, qui Deum amat: nec potest Deum amare, qui hominem odit.* Aborrecer lo que se ama, y amar lo que se aborrece, es peligrosa batalla; empero gloriosa victoria: *Hæc est pugna periculosa, & hæc gloriosa victoria, qui poterit odisse, quod amat, & amare, qui odit.* El odio perfecto, es querer al hombre, y aborrecer sus vicios; pues porque es criatura de Dios, se ha de amar; porque lo dexa de ser, se ha de aborrecer: *Perfectum odium est homines diligere, & eorum vitia semper horrère, nam in illa parte, qua creaturæ Dei sunt, amandos esse* non

S. Aug. l. diffi.

Prou. c. 8.

S. Ioan. c. 12.

S. Aug. in Ps. 139.

Id. sup. Matt.

S. Greg. l. 10. moral.

S. Ioan. Chris. sup. Matth.

Cassiod. supr. Psal.

non dubium est, in illa iniquitate horrendi sunt in qua se polluerunt.

Senec. in prou. Aunque no tengamos por donde ser aborrecidos, siempre ha de auer quien nos aborrezca: *Quamuis agas, vt ne quis merito tuo oderit, erunt tamen semper qui te odient.* El aborrecimiento, el amor, y las conueniencias ciegan à los Iuezes, para que no vean la verdad: *Amor, & odium, & proprium commodum sæpè faciunt Iudicem non cognoscere verum.* Molesta es la verdad, porque de ella se engendra el aborrecimiento, que es el veneno de la amistad: *Molesta est veritas, siquidem ex ea nascitur odium, quod est venenum amicitiæ.* Las pretensiones à los puestos, siempre engendran aborrecimiento entre los pretensores: *Dignitatis atque Imperiorum æmulatio, vel inter amicissimos odium gignere solet.* Entre dos males de aborrecer, ò hazer mal, menos mal es hazer mal, que aborrecer: *Honestius puta offendere, quam odisse.* No tiene animo generoso, y noble el que dura mucho en el aborrecimiento, porque esso lo haze la gente de baxa esfera, y de enferma origen: *Odiorum tenacitas est signum magnæ infirmitatis, non est signum heroici animi.* El aborrecimiento del Pueblo à los Reyes, es cierto aguero de vna desdicha grande: *Odium Populi in Principem, de infelici publicæ administrationis successu augurium est certissimum.*

Aristot. lib. 1. Rhetor.

Cic. lib. de amic.

Guiccard. l. 7.

Tacit. in Agr.

Bodin. lib. 1. de rep.

Veget. de re mil.

No ay cosa en el mundo, como no hazer cosa por donde ser vn hombre aborrecido.

Ouid. lib. eleg. 2. elegia 1.

Si sapis, ò custos odium (mihi crede) mereri
Desine, quem metuit quisque perire cupit.

El hombre mas entendido, y de mas sana intencion bien sabe que puede aborrecer; y adonde tiene su lugar el aborrecimiento, nunca le ha de tener à los hombres, y siempre à los vicios de los hombres.

Iac. Bil. ant. fast.

Tecta volens animus sapiens, & amator honesti

Quos-

Quosdam odio dignos iudicat esse suo.
Sic generi indulgens proprio, vt peccata recidi
Optet, & vt damnet crimina, non homines.

Timon Atheniense Filosofo, que aborrecia con auersion à todos los hombres, le preguntaron, que porque los aborrecia? Y respondiò: Yo aborrezco à los malos, porque lo son; y aborrezco à los buenos, porque no aborrecen à los malos: *Merito improbos odi; reliquos autem quia improbos non oderunt.* S.Max.serm. 6.

GEROGLIFICOS DEL ABORRECImiento.

LO serà vna çarça seca, y arida, y esta, *Frangi potest, non flecti.* Por lo impossible que es el reducir à vn hombre, que aborrece à otro, que no le aborrezca. En nada es tan deprauada nuestra naturaleza, como en esto. Suelen passar los terminos de la vida los aborrecimientos, pues tal vez se ha visto, que dos enemigos mortales, q̃ en la vida lo fueron, lleuandolos juntos a enterrar, estando en el funeral (para horror, y confusion de los viuos, que alli assistian) permitiò el Señor que se maltratasse el vno al otro, dandose golpes con los pies, y en las espaldas. De los animales ya tengo escrito arriba en el libro del Aguila, como sus plumas pelan à las del Ganso, si se le arriman despues de muertas ambas. La piel del Leon pela la del Lobo, esta la de la oueja, &c. durando el odio mas allà de la vida.

Lo era el Buho, y esta, *Odium.* Es como letal natural el aborrecimiento que tiene à las demàs Aues, y le pagan su aborrecimiento, porque mucho mas le aborrecen à èl. Dizen algunos Escritores, que le siguen de dia por la hermosura de sus ojos, de que viuen enamorados algunos paxarillos, porque como los tiene

tan cristalinos, y claros, se vèn en ellos, como en espejo, y que por esso se le acercan tanto. Escriuen verdaderamente de memoria, porque tienen manifiesta experiencia los que siguen esta caça, que se juntan los paxaros para picarle, maltratarle, ò matarle, por el odio, y aborrecimiento que le tienen; y si tuuieran amor, no le tuuieran.

Lo puede ser la Lechuza tambien, porque es tan perseguida de las demàs Aues, como el Buho. Es Aue nocturna, y de mal aguero entre los Gentiles, y entre nosotros, sin razon, porque no han de tener las Aues à su arbitrio lo mejor de nuestros afectos, y potēcias, ni la cōtingencia de nuestros sucessos, para que sean buenos, ò malos, porque ellas giman, ò canten, y no porq̄ el Señor assi lo permita, y quiera, como escriuì arriba en el Buho. Es Aue la Lechuza, hermosa en el cuerpo, en los ojos, y en la pluma. Vì de vna las alas, y la cola, que podian servir muy bien de ramilletes, porque estauan de diferentes, hermosos, y vistosos colores vestidas, repartidas en buena, y distante proporcion: tenia los ojos çarcos, y las niñas negras, y vn collar de la misma pluma, que le ceñia el cuello ayrosamente; llana, y grande cabeza, corbo el pico, calçados los pies de blancas plumas, de la corpulencia de vna gallina, canta, y gime juntamente de noche, duerme de dia; su alimento es ratones, no azeyte, que el dezir el vulgo que le bebe, y se sustenta dèl, es porque le ofende tanto la luz, que và à apagar la de las lamparas, y derrama el azeyte con el mouimiento.

En Athenas la tuuieron con tanta veneracion, que no auia Templo, Palacio, calle, plaça, ni esquina, adonde no estuuiesse en estatua, ò retratada; la pintauan tambien en sus vanderas, y en las monedas la esculpian. La consagraron à la Diosa Minerva, y la hizieron gerogli-

glifico de los entendidos, y sabios.

Noctua Cecropijs insignia præstat Athenis, Aliat. Embl. 89.
Inter aues sani noctua consilij.

Vè en lo mas escuro, y tenebroso de la noche, y buela con ligero, y presto buelo. De dia no vè, ni puede, porque es muy sutil, y delgado el humor que fauorece, y dà fuerças à la vista, segun escriue Aristoteles. Le entorpece la luz del dia de manera, que le dexan sin fuerças, ni valor para vèr. Fue celebrada entre los Romanos tambien, y la hizieron simbolo del consejo, y la prudencia. Batiò vna moneda Domiciano con vna Lechuza en la faz, y en el reuerso estas dos letras S.C. Tienen vna estraña propiedad sus hueuos, que si se echan en vino, y le dàn à beber à quien bebe mucho, y se priua por beberle del sentido, le haze que le aborrezca demanera, que no beberà agua en basija que aya tenido vino. El mismo efecto hazen los hueuos del Buho. No tiene cosa singular que adelante lo que el Buho tiene, y por esso no escriuo de este Paxaro.



PROPIEDADES DE LA GRVLLA.



LIBRO ONZE.

CAPITVLO I.

AVE de Palamedes llaman los Poetas à este Paxaro, ò Aues-Naupliades, por Naupleo. Y la razon es, porque fue el primero que advirtiò que quando buelan, ò estàn muchas juntas (y de ordinario lo estàn) forman tres letras Grie-

Griegas, que son estas *γ υ x* y corresponden à estas Castellanas g i l. Nuestro Aragonès Marcial advirtiò, que forman letras en su buelo.

Turbabis versus, nec littera tota volabit
Vnam perdideris si Palamedis auem.

Martial. in xenijs.

Y Lucano en su Farsalia lo escriuiò tambien.

Effingunt varias casu monstrante figuras,
Mox vbi percusit tensas notus altior alas
Confusos temere immixtæ glomerantur in orbes
Et turbata perit, dispersis littera pennis.

Luc. l. 5.

Y San Geronimo en la carta à Rustico el Monge, escriue, que las Grullas bolando siguen à vna en orden de letras.

Es la Grulla como la Cigueña, las de Thracia son tan grandes como las Aguilas mayores. Tiene redonda, y negra la cabeça, y vna mancha blanca en el encuentro de los ojos, estos son grandes, y negros, largo, y agudo el pico, como el cuello: viste toda la pluma de color pardo. Cortas alas, y cola, suelen ser negras; muslos, y pies largos, y delgados, con las vñas gruessas, y derechas, las vemos de ordinario en nuestra España. Tienen tal concierto, y orden entre si quãdo buelan, ò quando estàn paradas, que las llamaron los Antiguos Maestras de la Ethica. El arte militar de componer esquadrones, poner centinelas, tocar à rebato, marchar con orden, vsar de estratagemas contra el enemigo, escriue Herodoto, con mucho fundamento, que lo tomaron, y aprendieron los hombres de estos Paxaros.

Herod. [illegible] l. 5. [illegible]

Iuntanse muchas para venir à España, y viene delante vna siempre, como guia, y Capitana, guardando todo el cuerpo del esquadron volante de aquella concertada Republica de Aues, porque tiene su lugar cada vna. Quando alguna se siente fatigada, y que no pue-

de

de bolar, abate el buelo à descansar à tierra; y le abaten tambien todas las demàs, hasta que auiendo descansado, buelven à remontarse. Les acontece cansarse muchas, y sino es con mucha fatiga lo que hazen, es esto. Ponen los picos, y en ellos las vnas sobre las alas de las otras, y assi aliuian el cansancio del buelo; y aunque le padecen, no es tanto, porque como el pico, y el cuello es tan largo, no pueden aliuiarle las alas, como les sucede à las demàs Aues: recogenle, y aun recogido, siempre pesa de manera, que las cansa mucho, pero marauillosamente lo aliuiá, fauorecidas de las alas de las otras. Paran al ponerse el Sol en los campos, ò en tierra llana, y aqui con admiracion de los milagros de la naturaleza, disponen centinelas, para que guarden el sueño de las que duermen, y para que auisen si ay enemigos en la cãpaña. Hazen vn cuerpo todas, entreganse al sueño descuydadas, porque las centinelas estàn dando bueltas al rebaño à sus horas determinadas, y luego cogen vna piedra pesada con el pie derecho, y le leuantan, porque si acaso se duermen, cayendo la piedra, las despierta, y prosiguen su centinela: *Omnes somnum capiunt, tres, aut quatuor ad reliquarum custodiam aduigilant, & ne somno oprimantur lapillum sublimi pede continent, vt si quando somnus obrepserit, ex lapilli casu expergiscantur.* De aqui tomò el grande Alexandro el dormir con vna bola de plata en la mano, poniendola sobre vna vacia de plata, quando queria despertar con tiempo. Agrauauale el sueño, afloxauase la mano, dexaua la bola, caìa sobre la vacia, y hazia tanto ruido, que luego despertaua: *Hãc alituũ vigilantiam imitatus Alexander; si quando peruigilandum esset ne somni violentia opprimeretur vas aheneum prope thorũ adsistebat supra quod brachiũ, ex porrigebat pilam argenteam manu complexus, quæ si quando ipse somno vinceretur elapsa, sonoro strepitu somnum erum-*

Ælian. histor. an. l. 3. c. 13.

Pyer. l. 17.

erumperet. Si alguna agrauada del ſueño, no puede hazer centinela, ò ſe canſa de hazerla, llama à otra, que ocupa ſu lugar, y la haze. Aſsi lo dize S. Ambroſio en ſu Exameron: *En la noche tienen cuydado de poner ſus guardas, y eſtas rodean, y cercan à las que eſtàn durmiendo, porque no les pongan por alguna parte aſsechanças. Las que quieren mudarſe, dexan otra en ſu lugar, que ſin voluntad, y guſto dexa el ſueño, y toma la ſuerte de centinela, exercitando ſu vez, y agradeciendo la gracia que recibiò con igual guarda, y oficio.* Si vienen algunos lobos, ò zorras, ò otros animales, ò fieras, adonde eſtàn recogidas, dàn vozes las centinelas, deſpiertan, y remontan el buelo. Si ſon Aguilas, hazen rueda, ſacando los picos afuera, vniendoſe vnas con otras, como eſquadron que acomete.

Quando han de paſſar deſde ſu tierra, ò à Egipto, ò à Eſpaña, ſe tragan vna piedra, porque fian tan poco de ſu buelo, que les parece que el ayre ha de desbaratar el orden que traen entre ſi, y como ſon tan recios en las Regiones del Norte, facilmente lo conſiguieran, ſi con prudencia mas que humana no ſe valieran de la induſtria para peſar mas, y hazer mas reſiſtencia: *Lapidem pro ſe quaque deuorat, vt adverſus incurſiones ventorum firmamentum aſſequatur.* Eſta, en paſſando el peligro, la buelven, y es la que ſirve de piedra de toque à los Plateros, ſegun eſcriuen algunos con Eliano: *Lapis quem deuorant auri index eſt.* Con Ariſtoteles ſiento, que no eſcriuen con mucho acierto, porque adonde no ay, ni ha auido, ni avrà Grullas, las he encontrado yo eſtas piedras, y muy finas, muchas, y facilmente. En todos los arroyos, que con las aguas del Invierno enriquecen, y hazen ſu caudal, y quedan pobres, y ſecos con el rigor del Verano, ſe ſuelen encontrar de ordinario. Las Abejas tambien ſe valen de la miſma induſtria, quando ſoplan

Ælian. l. 2. de hiſt. an. c. 1.

De hiſt. an. l. 3. c. 13.

plan

plan recios los vientos, cogiendo vna piedrecita con las garrillas para pesar mas, y que no las lleuen con su violencia, y furia: *Lapillum pedibus Apes portant, quantulus inter volandum commode gestari potest.*

Ælian. l. 1. de hist. an. c. 12.

Tienen vna propiedad de estraña admiracion, y es, que à la Grulla que muere, quando hazen este viage, le abren sepultura, y la entierran, y las demàs detienen el viage por darle sepulcro. Suelen tres dias antes enfermar, con que no pueden, ni bolar, ni comer: quando reparan las demàs en esto, se aguardan en donde hizieron alto, hasta que la dexan muerta, y enterrada. Refiere (y con aquella espiritual eloquencia, que no puede imitarse) el muy Venerable, y santo Padre Maestro Fray Luis de Granada de las Hormigas lo mismo, que dàn sepultura à las que se mueren. Obra bien singular, y de tan gran consequencia, que la tenemos los Christianos entre vna de las de misericordia: *Grus quæ est, extremo ætatis tempore affecta, supremumque vitæ diem conficit, quamprimum sepultura reliquæ afficiunt; recta deinde iter in Ægyptum faciunt.*

Ælian. l. 2. c. 1

Passan precisamente la mar para venir à estas Regiones, ò à las de Egipto, y quando reprimen el buelo sobre las aguas, y le retardan bolando àzia tras, es indicio grande de deshecha tempestad. Assi lo escriue Virgilio.

Quales sub nubibus atris
Strimonidæ dant signa Grues, atque æthera tranant
Cum sonitu, fugiuntque Nothos, clamore secundo.

Virg. Georg. l. 4.

En la Etiopia, adonde và todos los años concurso numeroso de Grullas, dizen que pelean los Pigmeos de ordinario con ellas; pero depende desta verdad del aueriguar primero si ay este linage de gente en el mundo.

PREGVNTASE SI AY PIGMEOS, Y SE *resuelue que los ay.*

CAPITVLO LI.

EStàn tan admitidas, y recibidas las batallas que tienen los Pigmeos con las Grullas, que apenas ay escritor de las cosas de Etiopia que no lo assiente, y assegure por verdad constante. El principio, y razon de la enemistad mortal, que tienen con las Grullas los Pigmeos, conuienen todos en que fue; porque auiendo muerto vn Rey que los gouernaua en paz con mucha prudencia, y zelo, entrò en el gouierno la Reyna su muger, que tenia por nombre Gerania (que à nuestra Castellana, corresponde Grulla.) Hizo tantas, y tan grandes tiranias esta Reyna con sus vassallos, que la quitaron violentamente la vida, sin que con su sangre vertida se pudiera borrar de la memoria, el aborrecimiento que engendrò la tirania de su gouierno en sus vassallos. Como vàn à Etiopia republicas enteras de Grullas todos los años, el nombre les ofende taato (porque le tuvo aquella tirana Reyna) que salen à matarlas los pueblos enteros, como à sus mortales enemigos. Las Grullas, con el orden que tengo arriba escrito, se ponen en defensa, y como guardan los cuerpos vnidas, y sacan los picos largos, y delgados, no pueden entrarles los Pigmeos sin que los hieran, y los maltraten mucho. Y con todo esso entran, las desbaratan, y matan, y luego se aprouechan de las plumas.

La fabula que desta historia fingiò Ouidio, es, que à esta Reyna Gerania la dieron los Pigmeos sus vassallos, culto de deidad, colocandola en el numero de las Diosas, y que ella se desuaneciò tanto con el culto,

to, que hazia desprecio, y burla de las Diosas, Iuno, Minerva, Diana, y Venus; y que viendo la Diosa Iuno tan grande atreuimiento, la castigò, conuirtiẽdola en Grulla, y obligandola à que tuuiesse siempre guerra con sus mismos vassallos.

Ouid. l. 6. metam.

Altera Pigme fatum miserabile matris.
Pars habet, hanc Iuno victam certamine iusit.
Esse Gruem populisque suis indicere bellum.

Desta fabula, y de la historia sobre que se funda, he discurrido, que estos pueblos de Pigmeos son infestados de las Grullas, por el mucho daño que les hazen en sus sembrados, y huertas; y que como acà salen à matar la Langosta, salen ellos à matar las Grullas, que es su Langosta. Y asienta Plinio, que sino hizieran tan grande matança en las Grullas, se auian de despoblar los Lugares: *Infestantur maximè à Gruis semina sublegentibus in quas turmatim prodeunt.* Como son de estatura tan desmedrada, y las Grullas son Aues de tanta corpulencia, fingen que forman Exercitos, y las acometen repartidos en Esquadrones, y que las Grullas los esperan hechas rueda, ofreciendoles los picos, como quando se defienden de las Aguilas. Toda esta preuencion es buena; pero no bastante à que los Pigmeos no las maten sin formar Esquadrones, porque à palos, y à pedradas las desbaratan, descomponen, y matan, por el mucho daño que les hazen en sus heredades.

Plin. l. 7. c. 2.

De que aya Pigmeos, es aora la dificultad, y la duda, hombres tan pequeños, que el mas creeido llegarà à ser como vn muchacho de cinco años. Escriuen que los ay, Homero, Eliano, Plinio, y con mas certeza, que todos, Muster en su Cosmographia. Se haze mencion de vna carta, que el Emperador de Etiopia escriuio al Põtifice, en que con otras singulares cosas que de aquel Imperio escriue, le acompaña esta de que tiene vassa-
llos

Elian. lib. 5. de hist. an. c. 29. l. 7. c. 2.

llos Pigmeos, Nacion de estatura tan desmedrada, que el mayor no llega à medir la de vn muchacho de seis años. Philostrato en la vida de Apolonio Tianeo escriue dellos, y los llama ladradores, que como les falta la corpulencia en el cuerpo, tienen tan desmaya la voz, que por arrojarla para que se oyga, se hazen fuerça, y parece que ladran quando hablan. Quando se descubriò el estrecho de Magallanes, los vieron los descubridores en aquellas Islas adjacentes, y despues los vieron tambien los que nauegaron aquel golfo, los vèn oy de la otra parte del Iapòn, y entre las Malucas, en la Isla Arucheto, en la Isla Chapi, y en los Andes. No me ha hecho dissonancia nunca de que los aya, porque vemos enanos, y enanas cada dia de la estatura misma, que los Pigmeos: y aunque es verdad que estos son monstruos que nacen de defecto en la generacion de sus padres, son verdaderamente Pigmeos. Y si todos los que en España tenemos, y ay en la Europa se juntassen, è hiziessen poblacion, tuuieramos tambien generacion Pigmea. Lib. 3. de vita Apol.

Mas dificil se les ha hecho à Autores muy grandes el que aya Gigantes, ni los aya auido; y auiendo yo escrito en el primer Tomo de las Fieras, que los huuo en Nueua-España, y què auia visto los huessos de vno, que puesto en pie, segun la proporciō simetrica tendria mas de diez y seis varas de altura: Alguno, y hombre que deuia ser grande, y que seguia aquella opinion, no se venciò à la verdad de la experiencia, haziendo imposible con su necia opinion, la verdadera, y constante, hasta que vinieron à esta Corte los huessos de aquel Gigante mismo, que los truxo vn criado del Duque de Alburquerque, Virrey de Mexico, y apostatò de la necedad, y de la opinion. Persuadir al vulgo lo contrario de lo que tiene concebido, es empressa de vn hombre,

que

que no tiene cabal el ſeſo; empero los hombres entendidos, y que tienen obligacion de ſaber, por què han de ſer tan duros, que piquen en ignorantes? en los terminos de la naturaleza caben marauillas tan eminentemente ſuperiores, que parece exceden ſu facultad, y que ſon milagros, y no lo ſon, ſino obras muy naturales, verdad es que ſon irregulares; pero porque ſean irregulares dexan de ſer obras naturales? aſsi que creerlo todo es ligereza del animo, no creer nada flaqueza de entendimiento, creer ſolo lo que vèn, de ingenios muy vulgares, creer las marauillas, y prodigios de ſabios, y entendidos, porque alcançan, que las ay, y que las puede auer.

Mas impoſsible auia de parecer, el que huviera gigantes, que no que aya Pigmeos, porque de aquellos à penas ſe han viſto en nueſtra Europa alguno (ſino es el que tuvo por vaſſallo el Conde de Benauente, en cuya armería tienen vn hueſſo ſuyo) y de Pigmeos vemos à cada paſſo ſu imagen viua en los enanos. El gigante es de exceſſo de la naturaleza, el Pigmeo de defecto, ſi tiene tantos exceſſos, como defectos, por què ſerà el exceſſo poſsible, è impoſsible el defecto? me arrimo a los que eſcriuen que ay Pigmeos, como à los que defienden la nacion gigantea, porque vno, y otro pertenece à la hermoſura del mundo, y à las marauillas de la naturaleza.

Ay Grullas en todas Regiones, ſean calidas, ò ſean frias. En Manila ſe hazen domeſticas como los Papagayos, y Tordos, y las enſeñan à baylar, y no es marauilla muy grande; porque como eſcriuimos del Elefante, los vieron baylar en los Teatros de Roma, y andar por maromas.

LI-

PROPIEDADES DEL PAPAGAYO.



LIBRO DOZE.

CAPITVLO LII.

QVATRO Linages ay de Papagayos, y solo en ser vnos grandes, y otros pequeños, se diferencian. Ay Papagayos, Loros, Catalnicas, y Pericos. Los Papagayos son como vna gruessa Gallina; los Loros, como vna Polla; las

Catalnicas, como vn Perdigon; y los Pericos, como vna Codorniz. Todos visten plumas de diferentes colores, aunque en los mas, lo mas de la pluma es verde, salpicados con manchas amarillas, côloradas, y azules. Està poblada oy España destos paxaros, por los muchos que traen Galeones, y Flotas. Los Escritores antiguos equiuocaron los Papagayos con las Guacamayas, y esta es especie de paxaros muy diferentes, porque son todas como dos vezes vn Papagayo; y aunque visten la pluma de diferentes, y verdaderamente hermosos, y lucidos colores, lo mas della es colorado encendido, con las alas grandes, y la cola con excesso crecid a, y dilatada, lo que no tiene Papagayo ninguno.

No tiene la estimacion oy, que tuvieron vn tiempo en Roma; porque en tiempo de Mario Caton valia vn Papagayo tanto como el mejor esclauo. Y de aqui se empeñò en corregir à sus Ciudadanos, este Padre de aquella gran Republica, asperamente, llamandoles afeminados, y que auian degenerado del valor de sus antepassados, porque gastauan el dinero tan neciamente en Papagayos, y permitian que sus mugeres criassen perritos de falda. A Marco Caton auiamos menester que viniesse à corregir, no el gasto de los Papagayos, sino el de los perritos de falda, pues ay muger que gasta toda su hazienda en ellos; y si llega à pedirle vn pobre vna limosna, no se la dà, ni lo despide con amor, sino con despego, y aun desprecio. O tirana crueldad! Què ha de merecer mas vn animal irracional, y bruto, que la imagen de Dios, ò el mismo Dios, que es el pobre que pide? Preuino, y predixo Caton, que auia de ser Roma desdichada, porque permitia que las mugeres criassen perritos, y gastassen el tiempo, y el dinero en ellos, porque era mucho desorden en Republica tan concertada. La Republica de el alma de las que gastan el dinero, el tiempo,

po, las potencias, y el amor en estos animales, y todo con excesso, que esperan sino desdichas en sus almas?

Es hermoso Paxaro à la vista el Papagayo, por la diferencia de colores de su pluma, dixo della famosamente Estacio. Stac.l.2. Syl.

Psittacus ille plagæ viridis regnator Eòæ
Quem non gemmata Volucris Iunonia cauda,
Vinceret, aspectu gelidi non Phasidis ales.

Lastimado de la muerte de vn Papagayo suyo, le ofrecia à la memoria su hermosura, y la ponderaua Ouidio, diziendo:

Tu poteras virides pennis hebetare Smaragdos, Ouid. Elegia 26.
Tincta gerens rubro punica rostra croco.

Aprenden facilmente à hablar, y hablan tan claro muchos, que parecen hombres. Consiste en tener la lengua ancha, semejante à la nuestra, y han hallado, los que los enseñan, otra nueua circunstancia en la lengua, para que aprenda facilmente à hablar, y hable muy claro, y es que sea negra. No aprenden à hablar igualmente todos, porque vnos son mas tardos, y pereçosos que otros; empero todos aprenden, y todos hablan.

Psittace lux Volucrum, Domini facunda voluptas Stac.l.2. Syl.
Humanæ solers imitator Psittace linguæ.

Lo hizieron los Antiguos Romanos, simbolo de la

ELOQVENCIA.

CAPITVLO LIII.

ES la eloquencia *Idoneorum verborum, & sententiarum ad pronunciandum accommodatio.* Vna vnion, y concierto de palabras escogidas, sentenciosamente acomodadas para hablar, orar, ò escriuir. O es *Co-* Cic.pro Rhet.

piosè loquens sapientia. Sabiduria para hablar copiosamente. Son sus palabras cinco. La invencion, disposicion, elocucion, memoria, y pronunciacion. Se consigue con fuerça de ingenio, con saber, y aprender las Artes principales, y los preceptos de la Retorica, con el exercicio continuo de dezir, y escriuir, y con imitar à otros que hablan sentenciosamente. La eloquencia en hombre vicioso, y malo, es veneno en vaso de

S. Aug. l. 1. de an. oro: *Eloquentia in homine prauo, est venenum in poculo aureo.* La mas fecunda eloquēcia para persuadir el Orador, es su virtud, y el viuir bien; pues primero habla cō

S. Gregor. l. 6. mor. las obras, y luego persuade con las palabras: *Ille benè loquendi facundiam percipit; qui sinum cordis perfectè viuendi studia extendit; nec loquentem conscientia præpedit, quum vita linguam antecedit.* El que sabe hablar escogidamente, dezir con magestad, disponer con claridad, y probar con variedad, es verdaderamente elo-

Cassiod. sup. Ps. 73. quente: *Eloquens est ille, qui scit inuenire præclarè, enuntiare magnificè, disponere apertè, & figurare variè.* El buen Orador, que introduce con ingenio, prosigue cō claridad, arguye con eficacia, se recoge con valentia, y adorna con elegancia, enseña, deleyta, y aficiona: *Bo-*

Idem ibid. *nus Doctor, proœmiatur aptè, narrat apertè, arguit acriter, colligit fortiter, ornat excelsè, docet, delectat, & afficit.* De tanta eloquencia estuuo Platon dotado, que con ella lo humilde lo hazia grande, y lo grande, mayor. Solo el que esto consigue, es verdaderamente eloquente: *Plato vir eruditissimus, qui sic omnia locutus est*

S. Aug. ad fratr. in ere. *quæcumque dixit, vt magna, & quocumque modo parua dixit, modo loquendi magnificauit.*

No ay cosa mas inhumana, que convertir la eloquencia en daño, y peste de los buenos, auiendose dado para su bien, y conseruacion: *Nihil est tam inhumanum, quam eloquentiam ad salutem hominum,*

&

& conseruationem datam, ad bonorum pestem, & perniciem conuertere. Si esto sentia Ciceron, siendo Gentil, de vna eloquencia, que se quedaua en los terminos de la vanidad, la eloquencia que en la Catedra del Espiritu Santo vsan los Predicadores Catolicos, para solo aplauso, y ningun aprouechamiento, como no ha de sentirla, y aun llorarla el menos cuerdo Christiano?

Cice. 2. de off.

A ninguno ha hecho tanta lisonja la eloquencia, que se le aya entregado toda liberal, y prodiga en los braços de su facundia; serà dichoso el que mereciere su gracia en alguna parte: *Eloquentia neque adhuc, se vlli sic indulsit, vt tota contingeret, satis fœlix est, qui aliquam eius partem receperit.* Esto es, que no ay hombre ninguno que tenga todas las prendas de Orador, ni que aya penetrado toda la facultad de la eloquencia, solo Christo Señor nuestro; y despues de su Magestad, San Pablo, la tuvieron, y penetraron, y despues mi glorioso Padre Santo Domingo: assi dezia Marco Antonio, que auia visto muchos hombres discretos; pero eloquente con toda perfeccion ninguno: *Marcus Antonius cui vel primas eloquentiæ Patrum tribuebat ætas, vir natura peracutus, & prudens, discretos dicebat se vidisse multos eloquentem omninò, neminem.* El mas eloquente es el que dize en poco mucho: *Optimum Oratorem esse qui plurima paucis diceret.* La mejor eloquencia no es la que desvanece, sino la que persuade: *Optima est eloquentia, non quæ ostentat ingenium dicentis, sed rem aptissimè ostendit.* El Orador que reduce à follage su eloquencia toda, es como vn arbol que ay, que tiene las hojas dulces, y el fruto amargo.

Senec. in l. 3. de Rhet.

GEROGLIFICOS DE LA ELOQVENCIA.

Tr. &c. & Bu. ... annot. ad Pand.

LO era Hercules, de cuya boca le salian muchas cadenillas de oro, y con ellas prendia, como çarcillos de las orejas, à numerosa multitud de gente, que le iban gustosamente siguiendo, y esta: *Animos ad se trahit.* Es verdaderamente el efecto de la eloquencia, suspender, y prender el animo del oyente, con dulce violencia, con las vozes repartidas, y colocadas, que es lo que dixo Virgilio.

Arrectisque auribus adstant.
Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.

Son las cadenillas de oro, porque ha de tener enlaze la oracion, con palabras, y sentencias, que pesen, y valgan como el oro.

Lo era Mercurio con su Caduceo, y esta: *Dat somnos, & adimit.* La eloquencia verdadera reprime à los audaces, y temerarios; esso es dàr sueño: A los floxos, è ignorantes, los dà fuerça, y enseña; esso es quitarlo: *Eloquentia inertes sopitosque admonet, sopitque nimium audaces, & temerarios.*

Bocat. l. 12. c. 2.

Lo era la Abeja, y esta *labore, & industria.* La milagrosa fabrica de la miel le cuesta trabajo, è industria. La eloquencia deleyta, y enseña, si la acompaña la industria, y el trabajo, chupando el jugo de las flores de la Escritura, y los Santos, disponiendo la cera de la atencion, para introducir la miel de la enseñança, y fabricar el panal del deleyte, y la persuasion, que enseñar, deleytar, y persuadir, es todo el empeño de la eloquencia.

Pier. Val. Hier. lib. 23.

Lo era el Papagayo, y esta: *Eloquentia.* Muchos siglos antes que se descubrieran las Indias, huvo Papagayos en Roma. A Augusto Cesar le presentaron vno, que le saludaua todos los dias; y à esta alusion dixo nuestro Aragonès Marcial:

Martial in sen.

Psit-

Psittacus à vobis aliorum nomina disco.
Hoc per me didici dicere, Cæsar aue.

Tambien Estacio hizo memoria del Paxaro lo mismo, quando dixo:

Ille salutator Regum, nomenque loqutus. Stat. l. 2. Sil.
Cæsareum.

Percibe las palabras que oye, y las articula, y pronuncia de la misma manera, que se las dizen. Esto dixo Solino, que era: *Eloquere.* Con propiedad, de donde se origina, y nace eloquencia; y por esto le hizieron simbolo de la eloquencia los Romanos.

Fue admiracion à esta grande, y bien concertada Republica, oìr hablar à estos Paxaros, y aun tormento à muchos Filosofos, pues dudaron, si eran acciones propias de las aues; porque dezian: Si les diò à las aues facultad de hablar la naturaleza, que dexò buena para los hombres? Con todo esso se vencieron con la experiencia; y aunque la auian tenido del Cuerbo, que saludaua à los Emperadores, y Senadores, no es tan clara, y tan despierta la voz del Cuerbo, como la del Papagayo; y assi ningun Paxaro de los que hablan, que son muchos (fuera de los Tordos, Picazas, y Cuerbos) hablan tan claro, y fuerte como los Papagayos. Hablan los Gurriones en la Nueua-España, que son aues de canto, y musica, como acà los Pardillos, hablan los Silguerillos, hablan los Cardenales, paxaros de la corpulencia de vna Calandria, vestidos todos de pluma colorada. Tienen arte, y habilidad especial de enseñarlos los mestizos; pero no se entiende muy bien lo que dizen, porque les falta fuerça para articular la voz, aunque oì à vn Silguerillo muchas vezes, que dezia con estraña claridad; de manera, que todos lo percibian Baltasarillo, que era el Mestiço que le auia enseñado; y luego dezia tambien muy claro, y cantado en forma de Letania: *Ab ira tua, libera nos Domine.*

No es nouedad,ni motiuo ya de admiracion, oìr hablar à los Papagayos tanto,y tan claro,porque se ha hecho comun,con los muchos que han traìdo bien enseñados de las Indias. Tuvieron por cosa muy estraña, que vn Papagayo,que el Cardenal Ascanio tuvo,dixesse con voz clara, y seguido todo,el Simbolo de la Fè, bien raro es;pero no fuera aora tan estraño,y raro,porque ay Papagayo que canta vn tono, que tiene quatro coplas,sin perder silaba en ellas,seguidas,y con la musica,como se la enseñaron. De que fuera latin lo que hablaua,podia hazer nouedad;empero no lo es, porque la disposicion de los organos con que articula la voz,que son las fauces,y la lengua,tan capaz, està de percibir la lengua Española,como la Italiana,Griega, ò Hebrea; demanera,que qualquiera lengua que le enseñen,hablarà con la facilidad que la Castellana. A mi me dieron vn Papagayo en Nueua-España,que sabia tres lenguas, la Misteca,Otomita,y la Castellana;y si le enseñaran todas las que ay en aquel Reyno,las aprendiera, y con facilidad,porque tenia mucha en aprender: es constante que aprenderà el Papagayo las lenguas que le enseñaren,como escriuiò el Autor de Filomela.

Psittacus humanas,de promit voce loquelas.
Atque suo Domino salue vale que sonat.

DIGRESSION XV.

De que ha atrassado mucho el fruto de la Predicacion, el no vsar bien de las leyes de la eloquencia los Christianos Oradores.

CAPITVLO LIV.

HA padecido la Iglesia detrimento grande en nuestro siglo, introducido como veneno en vaso de oro

oro en vnos romancistas predicables; que para probar sus discursos soñados, han adulterado la Escritura, y los Santos, con lastimoso delirio de su necia vanidad; y con tan grande ruyna en la enseñança, que despues que han seguido este lamentable rumbo, los que los leen, no ay oyente Catolico que salga llorando de dolor de sus culpas, sino alegre, y risueño de sacar paladeado el oìdo con discursos delgados, pinturas comicas, y pruebas agudas, y es todo desdichas, calamidades, y ruina para las almas. Tan fatal quebranto es este, como que ayan hecho Predicadores à los hombres mas ignorantes, è incapaces del mundo, porque vno destos con facil memoria decora, y aprende vn Sermon, y le relata con algun desenfado (que ordinariamente los tontos le tienē) se lleua el aplauso, y el vulgo; que como es tan ignorante como èl, facilmente se componen, y queda con nombre, y fama de hombre grande, è ilustre, el que ni à mucha distancia viò jamàs las Escuelas.

No es el mayor daño este, aunque es bien graue; lo es, el que no se haze fruto ninguno en los oyentes, porque como es todo el Sermon follage, y flores, relata, ò representa las flores, y follage que hallò escrito, y encomendò à la memoria, y quedan los espiritus de los oyentes mas secos, y aridos, que los campos, por Agosto. Esta sequedad, y calamidad han ocasionado en la Iglesia estos modernos, y han hecho mas estrago con ellos en pocos años, que frutos los hombres grandes en muchos, en los passados siglos. No condeno los libros de enseñança, erudicion, verdad, y seguridad. Condeno vnos modernos, abortados de pocos años à esta parte, que han apestado la predicacion, manchando feamente las gradas, por donde sube à ser lengua del Espiritu Santo el Orador, vistiendo los Sermones con nueuos trages de discursos que sueñan, mas pes-

peſtilentes, y nociuos, que los trages de las Republicas, ſiendo la deſtruicion, y ruina dellas. *Es una arte la Eſcritura* (dezia San Geronimo) *que todos los Oradores vſan à cada paſſo, y quando con compueſto adorno de palabras regalan los oìdos de los oyentes, quieren hazer ſentimientos de la Eſcritura ſus antojos; preſumen de ſi mas, que de lo que los Profetas, y Apoſtoles dixeron, con que tuercen las palabras, y lugares à ſu paladar, no lo que tienen por alma, ſino lo que ellos tienen en ſu entendimiento, como ſi huuiera de ſer torpiſsimo vicio eſte genero de enſeñança, deprauando, y adulterando las ſentencias, por conducir la Eſcritura à ſus antojos.* Eſta es culpa, y delito grauiſsimo; y en opinion de Tertuliano, tan graue como el que cometiera, ſi mentiroſamente eſcriuiera la Sagrada Eſcritura, poniendole nueuas vozes, ò trocandolas.

Paſſe tan noble, y Chriſtiano ſentimiento, à enſeñança, y diſcurramos como ſe ha de vſar de la eloquencia, para que ſe logre el fruto, coſecha ſagrada de la predicacion, acierto, y aprouechamiento.

No ha de poner el Orador Chriſtiano todo ſu conato en la compoſtura, y cadencia de las vozes, perſuadido à que es elegancia, porque no es ſino vicio; y no es de los menores que en la Oratoria ſe cometen, pues con ellas habla, y no dize; y el que no dize, para que habla? pues no es lo miſmo hablar, que dezir? Todos los hombres hablan; empero muy pocos dizen: deſtos han de ſer los Oradores, ò no ſerlo. Ha de medirſe con la autoridad del pueſto, y la perſona, para que ſea elegante ſu razonamiento, que lo demàs ſerà delito, y no eloquencia, dezia San Aguſtin, no es adorno, es ignorancia no ajuſtarſe el Orador à ſus leyes en la locucion, y juzgarſe con la permiſsion en el vſo de las metaforas, y vozes, como el Poeta, que encamina ſu fin, por la ſenda ſolo del

del deleytar;vicio es de animo facil nacido, querer parecer eloquente al aplauſo del vulgo nouelero, fiandoſe en amontonar vna,y otra voz ſinonoma: que ſignificando todas vna coſa miſma, ſolo ſirue para el deleyte del oìdo, y para engañar la ignorancia del pueblo con alhagos. Eſto es lo mas indigno, y mas opueſto à los cuerdos aplauſos de la eloquencia culta, eſcriuia nueſtro Demoſtenes Eſpañol, Fray Luis de Granada. La afectacion en la cadencia de las vozes, es vicio enorme, que abomina la Oratoria, porque no ſolicita que digan mucho, ſino que caygan bien, fiando la elegancia à la cadencia, y no al ſentido. Si eſto aun en los Poetas es delito, que ſerà en los Oradores? Abominacion.

Tiene deſtruida la Igleſia (dezia el rio de oro de la eloquencia griega) vna dulçura liſongera, que llega à ſer mas conſonancia de muſica, que Euangelica voz, malogrando el fruto de las almas, por lograr el aplauſo del vulgo facil, monſtruo inutil, y rudo, venerador ſiempre de los deſaciertos. Alguna hermoſura, y aliño ha de veſtir la verdad, para que enamore. Eſta ſerà de vozes graues, puras, ſonoras, y fuertes, ſin apriſionarlas à la cadencia, ſolo para que ſuenen, aunque no digan, y es muy cierto, que nunca dizen, ſi ſolo ſe conducen para que ſuenen. Vn moderno eſcritor quiſo introducir eſta ſecta abominable, fraguando toda la retorica de ſus libros (que deſta facultad ha eſcrito muchos) fatigando ocioſamente las prenſas, en la cadencia de las vozes; y es cierto, que no dize nada, ni en ellas, ni en ellos; aunque tuvo en el vulgo de Predicadores tanto aplauſo, como aora en todos deſeſtimacion. Ni el engaño dura, ni la violencia permanece. La violencia en los lugares, aſsi de la Eſcritura, como de los Santos, la dureza de el lenguage, lo baſto de los conceptos, el engaño de las pruebas, como auia de durar? y que dolor! que de tanto

afan

afan aya auido tan poca, ò ninguna enseñança, y menos aprouechamiento!

Si desean el acierto de vn lenguage graduado, y sonoro, atiendan à la elegancia de los Padres, los cultos (dezia el culto Padre, y Doctor San Agustin) miren su asseo en estos cristales, que en sus corrientes beueràn cristalinos arroyos de eloquencia. Y del credito que buscaron los Gramaticos, y Oradores, hallaràn executado mas felizmente su artificio; y no solamente vencido su adorno, empero adelantados sus preceptos con ventajas. En los Santos Padres han de estudiar los Predicadores, para hablar con eloquencia: alli aprenderàn à herir à los vicios, à defender las virtudes, à encaminar à los buenos, à persuadir à los malos, y à vestir la verdad, con gala, adorno, y bizarria; pues es cierto, que estando mas hermosa, se harà mas persuasible: porque si la falsedad, y engaño se persuade, y haze agradable vestida de gala, no pierda la verdad por desnuda, lo que gana la falsedad por vestida; repito lo que en mi Orador, con sentimiento dixe: No se ha de buscar la gala fuera, teniendola en casa; y pues la Escritura Santa nos ofrece la variedad, de donde pueden hazerse muchas, no ay que buscar adorno en los Gentiles. Tiene el Genesis varia historia, leyes, y preceptos, y la gloriosa Ley de Dios. Los Numeros, y el Leuitico, peregrinaciones. El Exodo, batallas, y victorias. Los Reyes, Poesia altissima. Iob, los Prouerbios: y muchos de los Profetas, canciones. Los Psalmos, metaforas. Los Cantares, elegancia. San Pablo, y los hechos Apostolicos, eloquencia, y trofeos. La carta à los Hebreos, facundia. Reuelaciones el Apocalipsi. Y para la fabrica, y artificio del Sermon, hallarà en San Agustin, pensar profundo; en el Maximo Doctor, cultura; en el Pontifice San Gregorio, variedad; en San Ambrosio, suauidad; en el Angel Maestro

San-

Santo Tomàs,claridad;en el Serafin San Buenauentura,ternura;en S.Leon Papa,mageſtad;en S.Bernardo, dulçura;en S. Cypriano,retorica;en S. Pedro Cryſologo,elegancia;en el Chryſoſtomo, eloquencia; en S. Paulino,conciſsion;en el Nazianzeno,agudeza; en S. Baſilio,facundia. En eſtos eſpejos claros ha de mirar ſu eloquencia el Orador,para que con ella conſiga el elogio de ſu deſvelo,ſin perder de viſta el fin ſagrado, à que los Sermones ſe encaminan,que es aprouechar con los medios deuidamente neceſſarios,que ſon,deleytar, enſeñar,y perſuadir. Las ſutilezas ſe han de buſcar para adorno,y para enmienda,no para admiracion,y aplauſo, que aſsi no predican al Pueblo,pues no le aprouechan, ni à Ieſu Chriſto,pues no le ſiguen. La oracion, cuyo fin ſe encamina à dexarſe vencer del guſto del oyente, ſolicitando el aura popular,no es poſsible que dexe de cometer graue delito,pueſto que ha de guiarla al necio aplauſo,no à la preciſa enmienda,eſcriuia S.Iuan Chryſoſtomo. Aya flores de hermoſura;pero con eſpinas de reprehenſion,pues en la roſa tienen viuo, y excelente dechado,en quien la naturaleza ſe eſtremò en ſu fabrica con raro artificio, cercando la honeſta hermoſura de ſus hojas con punçantes eſpinas.

Las vozes han de ſer viuas, y eficazes para mouer los animos de los oyentes. Todo ſu deſvelo ha de dirigir el Orador à mouer los efectos (dezia Quintiliano) porque la mocion es la alma de la oracion. Sin eſta, todo el reſto del cuerpo quedarà deſnudo,enfermo, ayuno,macilento,y deſapacible,y eſta es la vereda por donde ſe ha de caminar; porque aſsi como las virtudes en manos de algunos, por ſu mala diſpoſicion pierden la gracia, aſsi en las de otros, por ſu buena induſtria deleytan los miſmos vicios; no ay coſa tan facil, como engañar al vulgo,y à los oyentes idiotas, con la

vana reuolucion de la lengua ; porque esta gente, de aquello que menos entiende, haze mas estimacion, dezia San Geronimo. A estos les sucede lo que à Lexifanes, Orador desta Turquesa, à quien Lucino dezia: Todos los idiotas, è ignorantes, heridas las orejas con lo peregrino de tus vocablos, quedaron atonitos; empero los doctos se riyeron à si de ti, como de los que te alabauan. A todos los que el vulgo celebra, son todos los que hazen esto? Què lastima! y que horror mirar su vanidad, y no mirar à Dios! quando la vanidad en el mismo aplauso se desvanece, y Dios siempre dura. Què dirèmos luego de el cumplimiento de su obligacion? Cumple quien lisongea los oìdos, ò quien hiere el coraçon? Quien haze reir, ò quien haze llorar? Quien convierte, ò quien diuierte?

Han de ser las palabras graues, y sentenciosas, y se hã de repartir con tal industria, que halle facil expedicion el brio de la lengua, y descanso suaue al pronunciar la oracion; y que de ella resulte tan artificiosa armonia, que deleyte el oìdo con regalo, el animo con enseñança, y no quede la culpa sin reprehension. No ay vanidad mas fria, que el sonido vacio de palabras, aunque sean las mejores, y mas bien adornadas, sino contienen sentido, ò sentencia: y puesto que el Sermon se dirige à persuadir la virtud, y à desterrar el vicio, el que no le encamina para conseguir estos efectos, nunca predica, aunque predique mas que San Pablo; puede auer mayor necedad, y locura, que trabajar predicando, y no predicar? Estàr hablando vna hora, y no dezir nada, baxar hecho pedaços del Pulpito, dexando enteros los vicios de los oyentes? Por reuerencia de Dios, que pesen en la valança de vn mediano discurso su obligacion, por lo que à Dios deben, no sea que encuentren en la cuenta con la del Rey Baltasar,

y por lo que à si mismo se deben; pues son lengua del Espiritu Santo: atiendan, à que en tan sagrado puesto, y dignidad, como de Oradores Christianos, suben por las gradas del Pulpito à ser Maestros grandes; cuya doctrina ha de ser alimento, y pasto para los hijos de la Iglesia, no les dèn veneno letal de agudezas, sin fruto, en vaso de oro de eloquencia vana; pues no permite puesto tan superior, tan grande atrocidad.

Habla el Papagayo la lengua que le enseñan, y algunos con tanta claridad, y fuerça, que no parecen paxaros, sino hombres. Nace de la nobleza de su natural, porque igualmente suelen estàr enseñando à quatro, y à seis, y vnos perciben con mas facilidad, y mas bien que otros que son muy tardos, y en la pronunciacion torpes: estos aunque hablen, apenas se percibe lo que dizen; con que aun entre las aues ay vulgo, y rustiquez, como tambien en los animales, y fieras, que vnos son mas nobles, y generosos, y mas dociles, otros mas rudos, y mas vulgares. Fabrica su nido con tal arte, que lo dexa pendiente en el ayre, porque las culebras no le coman los hueuos. Busca vno de los arboles mas altos (que los ay donde estos paxaros se crian, tan crecidos, que se rozan con las Estrellas) y de las ramillas que inclinan para el suelo, escogen las mas fuertes, y las vàn poblando de plumas, y serojas, y luego la fortalecen con argamassa de agua, y lodo, como las Golondrinas; de manera, que queda todo en redondo macizado, y con vna puerta en medio del nido, para poder entrar, y salir los padres à empollar los huevos: los empollan padre, y madre, como las Palomas. Tres paxaros son los que fabrican sus nidos con argamasa, el Papagayo, la Golondrina, y el Alcion; y porque este Alcion fue celebre entre los antiguos, dirèmos breuemente algo de lo mucho, y grande que tiene. Es de la cor-

corpulencia de vna Tortola, se viste de hermosas, y vistosas plumas, porque son ceruleas, y verdes, salpicadas de manchas coloradas; tiene garvoso, y ayroso el cuerpo, cabeça redonda, pico grande, alegres, y claros ojos, y el buelo rapido, y ligero. Es tan amante de su consorte, que quando el Alcion se siente debil, y flaco, ò ya por enfermedad, ò por la vejez, le carga sobre sus ombros la hembra, y le lleua bolando à diferentes sitios, para diuertirle, hasta que, ò mejora, ò se muere: si muere, concibe tan gran dolor, y sentimiento, que ni come, ni bebe cosa alguna, conque llega à morirse, para acompañarle en la muerte tambien.

Es milagrosa la fabrica de su nido, suele hazerle en las riberas del mar, buscando barba docil de la vallena, sino la encuentra, busca espigas, y pampanos de las vides. Las compone, y texe, como si fuera vna tela, luego las reduce à forma de barca de pescador. Ponele en la margen sorda del mar, adonde su pesadumbre salobre, le lisongea, y no le ofende; le pega, y suelda contra el suelo, y arena, demanera, que ni con piedra, ni con hierro se puede descomponer, ni despegar. No es menos marauillosa la puertecilla que le dexa para entrar, y salir: la fabrica cõ tal industria, que està para todos oculta, y secreta, y solo èl puede entrar, y salir por ella. A este prodigio marauilloso del nido, se sigue otro mayor prodigio: y es, que todo el tiempo que està en las orillas del mar, ni se altera, ni inquieta, ni ay tormenta. De aqui naciò el adagio de los Antiguos: *Alcedonia sunt circa forum.* Quando auia paz, y sosiego: y tambien los dias Alcedonios, de donde Andres Alciato tomò el mote de la empressa, q̃ dize: *Ex pace vbertas.* Los dias que està en el nido, en las margenes de el mar, dixeron vnos, que eran siete; asi lo escriue Ouidio.

Per-

Perque dies placidos hyberno tempore ſeptem Ouid.met.11.
Incubat Alcyone pendentibus æquore nidis.

Otros dixeron que catorze;empero lo cierto, y ſeguro es, que dura todo el tiempo que tarda en poner, y empollar los hueuos, y ſacar los polluelos con plumas.

Hazen,pues,los Papagayos en aquellos nidos tres crias al año,y por eſſo ay tanta abundancia dellos, que pueblan los arboles,y los montes. Quando eſtàn veſtidos de plumas los polluelos,los ſacan à bolar,y los acõpañan haſta bolverlos al nido. Enſeñança bien precisa para los padres,y las madres, no perder de viſta à ſus hijos,quando comiençan à bolar en el viento del mundo,porque los progreſſos de ſu educacion, malos, ò buenos,deſto ſolo dependen, de que eſtèn enfrenados con la aſsiſtencia de ſus padres,en lo reciente de ſu criãça,porque ſon entonces como las plantas nueuas,que ſi ſalen derechas,derechas ſe crian;y ſi ſalen torcidas, ſe quedan torcidas,ſino las enderezan.

No tiene el Papagayo contra ſi mayor enemigo que al agua;en mojandoſe mucho,enferma,y muere. Come en donde nace,maiz,frutas,y datiles,acà en Eſpaña ſopas en chocolate,ò vino; nuezes comia vno que tuuo Ouidio,ſegun èl refiere.

Nux erat eſca tibi cauſæque papauera ſomni, Ouid.eleg.26.
Pellebat ſitim ſimplicis humor aquæ.

Viue pocos años, deue ſer la deſtemplança del temperamento, ò ſer demaſiadamente laſciuo, y fecundo, que todos los animales que lo ſon, viuen muy poco, porque gaſtan el calor natural, y en faltando, falta la vida. De las plumas hazian en el deſcubrimiento de las Indias,ſobremeſas,cortinas,y aun tapicerias de eſtraña hermoſura, porque hazian los colores maridage tan hermoſo,y tan viſtoſo, que ni la diferencia de

las flores del mas cultiuado jardin, hazian lisonja à los ojos, que esta fabrica de plumeria. Yo confiesso que es antiquissima; porque la tienda de campaña que fabricò Moyses à la entrada del Tabernaculo, era de colores diferentes de plumeria: *Ex hyacintho, purpura, vermiculo, bissoque retorto, opere plumarij.*

Dexaron este linage de fabrica los Indios, y emprendieron la de hazer laminas de plumeria, y no gastan mucha de Papagayos, sino de vnos paxarillos, que aunque son muy desmedrados, y pequeños, visten mucha, y muy hermosa pluma. A estos les sucede vna cosa tan estraña, que à no ser ya tan comun, y ofrecerse à los ojos à todos los que gustan de verlo, no era muy facil creerla. Se clauan con los picos en vn arbol, y estàn sin comer, ni beber seis meses assi enclauados: en este tiempo llegan los Indios, y los pelan, y les buelve à renacer nueua pluma, y en teniendola, se desaprisionan del arbol, entran en su cria, y estàn poblando la region del ayre otros seis meses. Chupan el jugo de algunas flores, y esso les sirve de alimento, y necessitan de poco, porque son los enanos de los paxaros; llamase en Mexicano *Hoitzit ziltotol.* Los vì muchas vezes, y con admiracion, de mirar tanta hermosura en cosa tan pequeña; traìa quatro dellos, secos, y aderezados, porque no se les cayesse la pluma, quando bolvì à España de aquellos Reynos, y en las Islas afortunadas (desgraciadas para nosotros) oy las Islas de Canaria, quando peleamos con el Inglès, y quemamos nuestros Nauios, me faltaron.

Exod. c. 36.

Se valen tambien de la pluma de los Auejorugos, que es lo mas della açul clara, amarilla, y roxa. De la de los Cardenales, que es colorada carnadina en los polluelos; mas atezada, y obscura en los padres, y los viejos: de la del Pauo Real, y de otros muchos Paxaros

ros que ay allà, de marauillosa hermosura à la vista, con que toda la diferencia de colores que sirven al arte milagroso de la pintura, tienen estos Paxaros, y de ellas fabrican las laminas, que llaman de plumeria los Indios, y que han traydo muchas dellas à España los nauegãtes. Vna tapiceria le presentò Moztezuma (que auian hecho los Indios de Mechoacan) al invencible Fernando Cortès, toda desta plumeria, que fue admiracion de vnos, y otros Orbes, por la nouedad, artificio, y trabajo, y que haziendo relacion de ella, vn Poeta nuestro dixo:

Auratum scandens solium, sedemque paternam.
Constructam plumis, pulchrisque tapetibus altam.

Concluìremos la historia deste Paxaro, con lo que le sucediò à vn Rey de Libia, llamado Safon, y se refiere en las Historias Griegas. Fue tan tirano, y cruel con sus vasallos, que llegò à ser de todos tan aborrecido, que su nombre les servia de molestia solo al oìrle. Pretendiò que le leuantassen estatua, y no pudo conseguirlo, porque antes quisieran desterrar del mundo, no solo su imagen, sino su memoria. Valiòse, pues, desta estratagema: juntò numerosa cantidad de Papagayos, y enjaulados con todo secreto, les enseñaua que dixessen: El gran Dios Safon, el gran Dios Safon, y no otra cosa. Llegòsele el tiempo de su muerte, y mãdò à sus criados, que en muriendo diessen libertad à quantos Paxaros tenia enjaulados. Muriò, y se la dieron à todos, con que se libraron tambien los Papagayos. Assi, pues, que se vieron libres, fueron por toda la Ciudad cõ muchos gritos, diziendo: El gran Dios Safon, el gran Dios Safon. Cogieron muchos, y no les oìan dezir mas, que el gran Dios Safon. Viendo tan estraño, para ellos prodigio, se juntaron los Ciudadanos, y Pueblo; y creyendo que era verdad lo que los Papagayos dezian, y que era

Dios su Rey, no solo le leuantaron estatuas, pero le consagraron Templos, y veneraron por Dios.

Ha sucedido con algunos Papagayos, el que preguntandoles respondan, y con consequencia, tan à tiẽpo, y sazon, que se han persuadido muchos, que no hablan ellos, sino el demonio por ellos. Es constante, que puede hablar por ellos el demonio, como habla por los endemoniados; pero no se sigue de que responda à lo que les preguntan, como si tuuiera discurso, y razon, que hable el demonio entonces. Quando parece que responde à sazon es, que se le ofrece entõces lo que le tienen enseñado; y como respondiò bien, podia responder vn desatino, que es lo mas ordinario en ellos. Con vn Papagayo que ay en Palacio, Paxaro famoso, y muy parlero, sucediò, que el Rey nuestro señor Carlos II. jugando vna tarde con èl, le molestò tanto con vn palo que tenia en las manos, que el Papagayo como afligido, y sentido, le dixo, ha borracho! no ay duda que dixo (sino bien) à tiempo, el Papagayo: empero no lo dixo porque sentia que le maltratasse, sino porque es voz que tiene aprendida, y ocurriòle entonces tãbien, que vino à proposito dezir lo que dize vn hombre, que recibe alguna molestia de otro: otras muchas vezes lo ha dicho sin tiempo, ni sazon. A otro Papagayo le auian enseñado à dezir, Santo Tomas, valedme. Aconteciò, pues, arrebatarle vn Gauilàn para matarle, y comerle; pero assi que se viò preso de sus vñas, daua muchas vozes por el ayre, diziendo: Santo Tomas, valedme; mas no las diò al ayre, porque le fauoreciò Santo Tomas, cayendo muerto el Gauilàn, dexando libre, y viuo al Papagayo. De otro, à quien le auian enseñado à dezir; que me ahogo, que me ahogo, le sucediò caer en vn pozo, y diziendo con muchos gritos; que me ahogo, no le fauorecieron, y se

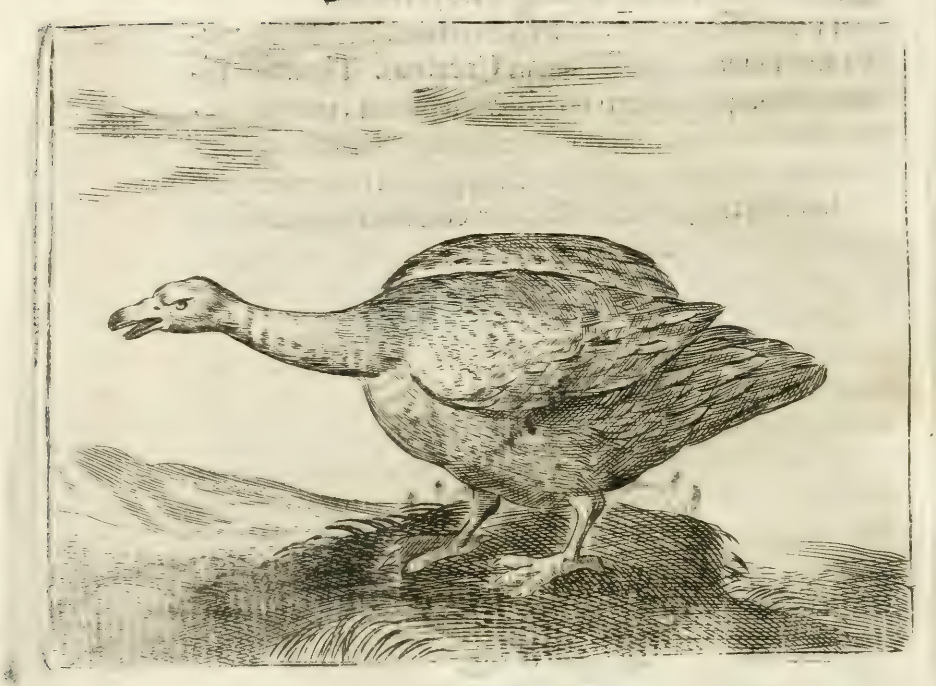
que-

quedò ahogado. No lo dezian porque ſe veiā en aprieto de pedir fauor el vno, y el otro, ſino porque eran vozes, que auian aprendido, y ſe les ofreciò entonces en ocaſion oportuna. Reſponder à tiempo, ſolo lo haze el que tiene diſcurſo, y razon, y por eſſo muchos tontos no reſponden à tiempo, porque no le tienen.

Ay otro linage de Paxaros en Macaſar, y dellos mucha abundancia, que ſe llaman Cacatuas. Tienen el pico de Papagayos, pero no viſten ſu pluma, porque todos ſon blancos. Los enſeñan à hablar, y hablan con vozes mas formadas, que los Papagayos. Los portean los Portugueſes de Macaſar, con buena ganancia, que dellos ſacan.



PROPIEDADES DEL ANSARON.



LIBRO TREZE.

CAPITVLO LV.

EQVIVOCAN Al Anſaron con el Pato, y el Ganſo. Es conſtante que el Anſaron es mas generoſo Paxaro, y mas noble; aſsi en la corpulencia del cuerpo, como en lo blá-co, y hermoſo de la pluma. El Anſaron buela remonta-do

do por los ayres, distancias muy largas. Los Gansos, y Patos son tan tardos, y perezosos al buelo, como vemos, y experimentamos en ellos cada dia; sino es que la torpeza la ocasione el criarse domesticos, y entre nosotros. Se diferencian en la corpulencia, porque los Ansarones todos son grandes, como Aguilas, los Patos, y Gansos, ay grandes, y pequeños, y de estos manadas, y hatos, como de ouejas, y carneros. Son los mas Ansarones muy blancos; los que salen manchados, tienen la pluma brillante, y hermosa, porque las manchas son de color ceruleo rozagante; tienen el pico ancho, el cuello largo, la cabeça mas ancha que redonda, ojos pequeños, y tristes; el pecho fuerte, y bien poblado de pluma; las alas, y cola recogidas; los pies trauados como las alas de Murciegalos; es Aue de agua, y de tierra, que en ambos elementos se aliméta, y viue. Su voz es gruessa, y grande; el ruido que haze con ella, se llama con propiedad graznar.

Cacabat hinc Perdix, hinc gratitat improbus Anser. *Autor. Thil. m.*

Es Aue de poco sueño, y assi tiene tan despiertos los sentidos, que el mas ligero ruido le altera, y siente.

Humanum longè præsentit odorem
Romulidarum arcis seruator candidus Anser.

Vienen los mas generosos del Oriente, y les sucede en este viage vna cosa tan digna de atencion, y admiracion, como de enseñança à los hombres mas atentados, y cuerdos. Han de passar por el monte Tauro precisamente, y es vna eminencia, que està poblada siempre de Aguilas; y como en su natural desassosiego no cabe estàr sin graznar, y hazer ruido, siempre estàn dando vozes (especialmente quando buelan.) Reconociendo, pues, el peligro que les amenaça, si las Aguilas los oyen, cogen vna piedra en el pico, y con ella passan bolando el monte seguras, preuenidas, y pru- *Ouid. lib. 1. Met.*

dentes, con ſilencio tanto, que ſe vàn recatando de el miſmo buelo: *Cumque Taurum montem Aquilis abundantem penetrare cæperint, fortiſsimarum volucrum vim pertimeſcentes, roſtra ſua lapillis occludunt, ne vlla, vel extrema neceſsitate clangor elici poſsit.* En penetrando aquellas eminentes alturas de el monte, dexan la piedra, y proſiguen ſu viage con eſtraño ruido de vozes, porque no ſaben callar, pues aun comiendo eſtàn graznando. Deſto naciò la admiracion en los Egypcios, de que ſiendo Aues tan vozingleras, ſe apriſionen à guardar con cautela tanta

Pyer. Hierog. l. 24.

SILENCIO.

CAPITVLO LVI.

ES el ſilencio, *Diſpenſatio Sermonis, ſiue compenſatio.* Dexar de hablar, auiendo hablado, ò no hablar nada callando. Llamale el Hebreo, *Cheriſcb, tacitus, ſecum cogitauit, ſiluit*; callado, tuuo ſilencio. El mayor fundamento de las virtudes, conſiſte en tres coſas; en el deſprecio de las riquezas, en hablar con tiempo, y en tener ſilencio: *Silendi patientia, opportunitas loquendi, & contemptus diuitiarum ſunt maxima fundamenta virtutum.* Aquel habla mejor, y con mas orden, que mejor ſupo callar, y con mas orden: *Ille ſcit rectè dicere, qui & ordinate nouit tacère.* Tres coſas hazen à los hombres grandes. La prudencia en el animo, la modeſtia en la cara, el ſilencio en la lengua: *In animo prudentiam, in vultu verecundiam, & in lingua ſilentium.* Entrega al ſilencio primero lo que luego huuieres de hablar; pienſalo bien, porque no te peſe deſpues de auer hablado mal: *Diu conſidera, quid loquendus ſis, & adhuc tacens prouide, ne quid dixiſſe peniteat.* Al que porfia ne-

S. Ambr. l. 1. de offic.

S. Gregor. in Mor.

S. Max ſerm. 12.

S. Hieron. in quad. Epiſt.

necio, y malo, mejor se vence callando, que respondiẽdo: *Malum hominem melius potest tacendo aliquis vincere, quam respondendo.* Mas facil es saber hablar, que saber callar; porque muchos yerran hablando, callando ninguno: *Quamplures vidi loquendo in peccatum incidisse, vix quemquam tacendo. Ideoque tacere nosse difficilius est quam loqui.* Tanta prudencia arguye dezir lo que se sabe, como callar lo que se ignora: *Non maior est gloria dixisse, quod noueris, quam siluisse, quod nescias.* Mas vale parecer necio callando, que loco hablando mucho: *Iam malo aliquis in tacendo stultus, quam nimium loquendo iudicetur insanus.*

S. Ioan. Crys. sup. Matth.

S. Amb. l. 1. de offic.

Syd. ep. l. 7.

Val. Episc. in quod. Serm.

Guarda silencio con los demàs, si quieres que los demàs le guarden contigo: *Alium silere, quod voles, prius sile.* Solo en dos cosas es mejor que el silẽcio, el hablar, quando es necessario, y quando se sabe manifiestamente lo que se dize. En todo lo demàs el silẽcio es lo mejor: *De quibus scis manifeste, vel de quibus necesse est dicere, in his solis est sermo silentio melior, in alijs verò præstantius est tacere, quam loqui.* El callar, à nadie le hizo daño, el hablar si, y mucho à muchos, dixo Simonides.

Senec. in Hyp.

Isocr. ad Demonic.

Nam nulli tacuisse nocet, nocet esse locutum.

Symon. l. 2. c. 2.

Pero Valerio Maximo escriue, que Xenocrates lo dixo en ocasion, que estauan murmurando algunos maldicientes con desperdicio estraño del tiempo, y de las honras, y que reparando en el profundo silencio del Filosofo, le dixeron, que porque no hablaua? Respondiò: De hablar alguna vez, me pesò; de callar, nunca: *Quid dixisse me aliquando pœnituit, tacuisse nunquam.* Plutarco lo dixo tambien, y es sentencia que puede prohijarse à Autores mas soberanos, porque en ella se dize del silencio quanto puede dezirse. No ay eloquencia mas retorica, que el silencio à tiempo: *Magna est sapientia tempestiuum silentium, & omni certè Sermone præstantius.*

Plut. in opusc.

Sen. de sent. orat. *tius.* No sabe hablar, quien no sabe callar: *Loqui ignorabit, qui tacère nescit.* No ay cordura como medir las palabras con el silencio, y el silencio con la ocasion: *Obsigna verba silentio silentium verò occasione.* Lo mas noble del hombre, es la lengua, si habla à tiempo: lo mas ruin del hombre es la lengua, sino calla à tiempo.

Demetr. Phaler.

Borbonius.

Nobile lingua bonum, si fari in tempore nouit,
Nobile lingua malum, si fari in tempore nescit.

Muchas riquezas encierra el tesoro del silencio, y para lograrlas, no ay cosa como cerrar la boca, y no desatar la lengua.

Sopholes.

O puer tace? multa continet bona silentium
Linguam in primis vbique moderari coneris.

Virtud excelente dixo Ouidio que era el silencio, como vicio culpable, hablar lo que se deue callar.

De art. am. l. 2.

Exigua est virtus, præstare silentia rebus,
At contra grauis est culpa, tacenda loqui.

Sellò quanto se pudo, y puede dezir, encargando el silencio Homero, para que se repare mucho en lo que se habla.

Horat. ad Loll. l. 11.

Nec retinent patulæ commissa fideliter aures,
Et semel emissum volat irreuocabile verbum.

Y en otra parte:

Nescit vox missa reuerti.

GEROGLIFICOS DEL SILENCIO.

Pyer. lib. 12. Hierog.

LO fue el Ansaron bolando con vna piedra en el pico, y esta, *Taciturnitas.* Suelen passar por el monte Tauro, adonde ay numerosa plebe de Aguilas, y por no tener ocasion de hazer ruido con la boca, la sellan cõ la piedra con natural impulso, encaminadola à la guarda de su vida, porque no se la quiten las Aguilas mortales, enemigas suyas.

Lo

Lo fue vna muger sellada la boca con vn candado, à quien diò Numa, titulo, y adoracion de Diosa, llamò-la *Tacita.* A otra Diosa adoraron los Romanos, que la hizieron tambien madre del silencio, llamandola *Angenora.* Con esta letra: *Præsens silentij.* Entendian, y bien, que auian menester fauor muy soberano para saber callar; porque como dixo Aristoteles, preguntandole, que qual era la cosa mas dificultosa del mundo? respondiò, guardar secreto: *Quærente quodam quæ res homini in vita esset difficillima? respondit, silere tacendi.* Lo era vna Cigarra; y esta, *Constantia silentij.* Este animalejo es el que mas ruido haze, y mas habla en su irracional lenguage, que quantos irracionales ay en los montes, y valles, y en el viento; pero es estraño lo que les sucede à las que llegan al campo Regino, que se buelven mudas, y no hazen, ni el mas ligero ruydo, estando en èl.

Bocc. simb. qq. q. 5.

Stob. in quod. Serm.

DIGRESSION XVI.

DE QVE LA VIRTVD MAS PRECIOSA, Y necessaria en el hombre, es el silencio.

CAPITVLO LVII.

NO se llama silencio, no hablar nunca; que esse es defecto en los mudos, què son incapaces por naturaleza. Llamase silencio no hablar mucho, ò callar à tiempo; que el callar quando hablar se deue, es tan graue delito, como hablar quando se deue callar. Abraçò el callar de aquello que no sè, dezia Creon. Lo primero que enseñaua à sus discipulos Pitagoras, era callar; luego les enseñaua à hablar. No ay educacion mas real, que la que primero enseña el silencio, que la eloquen-

cia.

cia. Sino se ha de dezir cosa que fuere mejor que el silencio, mas vale tener silencio. En los passados siglos, en viendo que muchos hombres juntos callauan, deziã que assistia Mercurio entre ellos, porque ninguno podia hablar, que no erraſſe delante dèl.

El sabio, tanto se califica porque hable con eloquẽcia, como que sepa guardar silencio en la ocasion. En el silencio no cabe yerro ninguno; en la mas alta eloquencia cabe. Hablar mucho, siempre lo fue, aunque no puede estàr pesaroso de auer callado; quien à tiempo calla, ni puede dexar de estarlo quien sin tiempo habla. Muy poco sabe, quien callar no sabe, porque es lo mas facil que hizo la naturaleza. No ay medio como el silencio, para parecer el necio entendido. Tanto suele pesar el silencio, como la mas seuera, y dura correccion. Es el mas seguro presidio de la vida, solo sabe guardarse, quien solo sabe guardar silencio. Mas aprecio consigue vn hombre callado, que el hombre mas eloquente. Mas victorias dieron à los antiguos los Oraculos mudos, que los consejos. No puede auer victoria ilustre, sino fia al silencio sus designios el General. Assi el otro bien celebrado; si entendiera que sabia mis designios mi vengala, la auia de quemar. Y Quinto Cecilio Macedonio, ò Metelo, la tunica me auia de quitar, y arrojarla de mi, si lo que yo estoy pensando, llegara à entender.

La ruina de los Gouiernos politicos, es la falta del silencio. El silenciario en los Cesares Romanos, era el Secretario del Despacho Vniuersal. Fue gloriosa aquella Monarquia por el silencio, es la nuestra misera, y desdichada, porque no se sabe callar nada. Lo que huuieres de hazer hombre, tenlo encerrado con secreto en tu pecho: aquello que sabes, no lo sepas. Lo que has visto, no has visto. Mira lo que dizes, y à quien lo

di-

dizes, nunca reueles lo que te han encargado. Mas importa el saber, que el hablar. Si saben tus enemigos lo que tu sabes, te atan las manos, y aprisionan los pies, con que por no callar, te hazes esclauo, siendo libre, teniendo silencio. No ay oy amigo, à quien se pueda fiar lo mas secreto del coraçon, solo al coraçon ha de fiarse, y con resguardo, que ay muchos, que callando hablan, mas que otros hablando. Vna seña dize mas alguna vez, que vna oracion retorica: la virtud del silencio, solo en pechos nobles, y generosos viue. A Euripides le dixeron, que le olia mal la boca, y respondiò, es verdad, porque se me han corrompido en el pecho los secretos que he guardado. Dos cosas deseaua con grande anhelo Augusto, la prudencia de Agripa, y el silencio de Mecenas. O calla, dezia Pitagoras, ò dì algo que sea mejor que el silencio: mide con el silencio lo que dizes, y al silencio, quando lo dizes. Estuuo callando Solòn en vn combite, adonde todos hablauan, y dixeronle, que parecia necio, porque no hablaua, y dixo; los necios no callan en los combites. No ay cosa mas facil, que callar; ni mas dificultosa, que guardar vn secreto.

Dezia muchas necedades, disputando vn Filosofo, y dixo Democrito, que le estaua oyendo, este no es sabio por lo que dize, sino ignorante por lo que no calla. Como harè à vn hijo que tengo entendido, y prudente? le dixo vn hombre à Cleantes el Filosofo, y respondiò, breue, presto, y mucho. Enseñandole à que calle. Vn hombre el mas malo del mundo, puede tener lo mejor del mundo, que es el silencio, dezia Symonides. Embiando Aristoteles à Calistenes, discipulo suyo, al grande Alexandro, le dixo: Delante el Principe guarda silencio; si hablares, habla poco, y à tiempo. No puede saber hablar el que no sabe callar (dezia.)

zia.) Dixeronle en vna ocaſion, que porque callaua tanto, enſeñando à hablar à otros? Y reſpõdiò, ſoy como la piedra de amolar, que dà filo à los cuchillos, pero no corta. Avrà algun hombre que ſepa guardar ſecreto? Proſiguieron, dixo, ſi. El que ſufriere vna braſa en la lengua, dando à entender el impoſsible, con eſte impoſsible. Tenia eſtraño ſilencio Caton, y dixeronle vnos Filoſofos, à tu ſilencio echamos maldiciones; y reſpondiò: no las echareis à mi vida, ſi callo. Hablarè, dixo, en otra ocaſion, lo que no mereciere entregarſe al ſilencio. Y eſſo es lo que ſiempre ſe ha de hablar; dezia yo, que hablar ſin neceſsidad, ocaſion, ni prouecho, es gaſtar el tiempo, y la paciencia de los que oyen. No ay ſufrimiento mas baſto, y penoſo, que oìr hablar mucho, ſin dezir nada.

Viendo à vn Filoſofo Theophraſtes, que eſtaua en ſilencio mudo, pudiendo hablar, le dixo: Si callas porque eres necio, eres ſabio; ſi porque eres ſabio callas, neciamente callas. El loco que calla, tan cuerdo es como el mas cuerdo. No es poco el bien, que el ſilencio acompaña; ni es poco el mal q̃ el hablar acarrea. A quien habla, ſe le puede concluir; por el ſilencio, nadie puede ſer concluido. No ay aprecio para eſtimar al hombre que calla mucho, y habla poco. Por la impoſsibilidad de hablar, ſe les ſiguen a los brutos muchos trabajos, y à los hombres por la facilidad de hablar. La lengua es eſclaua del hombre que calla mucho; el hombre es eſclauo de ſu lengua, ſi habla mucho. Auemos de vſar de las palabras, como de los veſtidos, que vnos traemos pueſtos, y otros tenemos guardados.

Mejor podrè yo alcançar lo que no he dicho (dixo vn Rey) que hazer bolver atràs lo que he dicho. No tengo que temer de lo que no he dicho; de lo que he dicho, aunque ſoy Rey, temo. La palabra que hablo,

ſe

se señorea de mi, aunque soy Rey; y sino la hablo, soy yo señor de ella. Vna palabra sola destruye vna Republica, y muchas no bastan para componerla. Oyò vn Filosofo à vn hombre dado à las letras, que hablaua mucho con todos, y no gustaua de oìr à ninguno; y dixole: Mas razon tienen tus orejas, que tu lengua; tienes vna lengua, y dos oydos, para que oygas la flaqueza de tus palabras. Dixo famosamente Anaximandro: Amo tanto al silencio, como aborrezco el hablar; y sintiera mucho que mis palabras fuerã mas que mis obras. La muerte del hombre, està escondida debaxo de su lẽgua, y la vida tambien; à mas ha muerto la lengua, que el silencio. Beheràm, Rey poderoso de Persia, estaua gozando de la quietud, y silencio de la noche, vna que la voz, y ruido de vn paxarillo le inquietò, y desassossegò, pidiò vn arco, y flecha (porque era diestrissimo en su manejo) tiròle, matòle, y dixo: *O quanto mejor le huuiera sido à este paxaro callar, que cierto hasta en los paxaros està bien el silencio.*

Quando hablares, habla poco (dixo vn Filosofo) que quien poco habla, poco yerra. Callando, viuiràs seguro; y hablando, descubriràs tus faltas. Son las palabras verdugo de la vida del hombre. El silencio salva, y las palabras condenan. Cura el tropeçon del pie el tiempo, el de la lengua no tiene cura. Halla vn hombre el vestido, el cauallo, la espada, y la comida prestada, pero no hallarà quien le preste su lengua, y por esso es menester tenerla buena. La mejor es la que habla menos. No ay cosa que assi califique à vn hombre grande, como el silencio. Es necessario aprender à callar, aunque sea dificultoso, que los mas entendidos se cansan de hablar mucho, por no hablar mal; y si parece impossible poder siempre callar, mas impossible es poder hablar siempre bien. Para hablar bien quando se hablare,

re,no ay cosa como hablar verdad, y esto enseña el silencio. El hablar mucho,es de suyo tan dañoso,que aũque aya sido el hablar alguna vez causa de muchos bienes,las mas vezes han sido pocas palabras causa de muchos males.

Desde que el hombre nace,nace con presagios de silencio,porque assi que nace, pone el dedo en la boca. Nacemos para muchos peligros,y nos dize la naturaleza,que nos libraremos dellos con el silencio. A hablar nos enseñan muchos Maestros,à callar nos enseña el Maestro de los Maestros Dios. Abracemos enseñãça de tan gran Maestro,que assi seremos grandes en la tierra,y cielo. Faltale la lengua à la Ciguena, y le falta tambien,que no la tiene el Cocodrilo,este para matar, aquella para no morir,con que en los Animales,y Aues tenemos enseñança de que el silencio dà vida, y el hablar muerte; para que aprendamos à hablar poco,y à callar mucho. Para conseruar su vida,cierra la boca el Ansaron con vna piedra;mas duro serà que el marmol el hombre, que de tanta enseñança no saque algun aprouechamiento.

Hizieron memorable à la posteridad de los siglos este Paxaro los Romanos, por el estraño sucesso del Capitolio. Auian entrado la Ciudad vna noche los Franceses,y se auian hecho dueños della,y solo les faltaua rendirle; prosiguieron su empressa, fauorecidos con el beneficio de la noche;y auiendo puesto las escalas para entrarle, oyeron el ruydo los Ansarones (que estauan alli criando,para consagrar à la Diosa Iuno)fue tanto el que ellos hizieron graznando,que despertaron los Romanos,y acudieron à la defensa, despeñando à todos los Franceses enemigos, y quedando vencedores,por la vigilancia,y vozes de los Gansos. Refiere Plutarco este sucesso en el libro que escriuiò de la fortuna

tuna de los Romanos, diziendo: Rendidos casi à la violencia, è industria de los Franceses los Romanos, no le faltò voz à la fortuna de Roma, para que pudiesse dezir, y dar à entender tan grande mal. Auia vnos Ansarones consagrados, que se criauan en el Templo de Iuno, para honra, y culto de aquella Diosa. Es este Paxaro de su natural muy alborotado, inquieto, y espantadizo, porque de qualquiera ruido, por ligero que siente, rezela, y teme. Estauan en aquella sazon, por falta de comida, malparados, porque no tenian cuydado ninguno de su alimento, y por causa de la hambre, tenian mas liuiano, y ligero el sueño. Al punto, pues, que sintieron que andauan sobre las almenas los enemigos, començaron à sacudir reciamente las alas, y à graznar; empero quando vieron las armas, con nueua turbacion, y alboroto, leuantaron con mas fuerça los graznidos, y despertaron los que estauan en el Capitolio, que mirando la invasion, y peligro, subieron, y despeñaron à los Franceses enemigos. Hallase aora pomposa, y desvanecida la fortuna con la lisonja que le hazen la memoria destos sucessos, mirando al perro afrentado en la horca en las fiestas, en pena de su sueño, y al Ansaron honrado, y lleuado en andas ricas, en premio de su desvelo, y vigilancia.

Plut. tract. de form. Roman.

Del castigo de los perros, de que escriue aqui Plutarco, fue la ocasion, de que los que tenian para custodia, y guarda del Capitolio, se durmieron, teniendo Marco Manilio (que en aquella sazon era guarda dèl) tanto cuydado de darles de comer, y regalarlos, como descuydo con los Ansarones. Como estos despertaron, y aquellos se durmieron en la precisa ocasion; en las fiestas que hizieron à esta victoria, deuida à los Ansarones, fabricaron vnas andas muy ricas, y lleuaron en ellas vn Ansaron, dandole esta veneracion, y cul-

to, por el beneficio grande que cō ſu vigilancia les auia hecho, lleuando tambien pendiente de vna horca à vn perro, en caſtigo, y deſprecio de auerſe dormido quando deuia eſtàr deſpierto, y velando. Del ſuceſſo de los Anſarones hazen memoria nueſtro Aragonès Marcial, Virgilio, y Ouidio. Marcial en el libro quinto de ſus Epigramas.

Hæc ſeruauit auis Tarpei Templa tonantis
Miraris? Nondum fecerat illa Deus.

Virgilio en el libro octauo de las Eneidas.

Atque hinc auratis volitans argenteus Anſer
Porticibus, Gallos in limine adeſſe canebat.

Ouidio en el libro ſegundo de Ponto.

Nec ſeruaturis vigili Capitolia voce
Cederet Anſeribus.

Eſta veneracion que tuuieron los Ethnicos al Anſaron, no ſe la negaron en alguna ocaſion los Chriſtianos. La razon de auerlos venerado, no la dàn los Hiſtoriadores, aunque refieren la ocaſion en que ſe la dieron. Quando el Pontifice Vrbano Quarto mandò publicar la Cruzada para la guerra de Ieruſalen (que hazian Godofre Bullon, Cōde de Lotoringia, y ſu hermano Valduino, en tiempo de Enrique Quarto) embiaua por ſu Legado à Gondeſcalco, con vn grueſſo Exercito que juntò, aunque tuuo poca fortuna, porque corrieron tormenta deſecha, y ſe anegaron todos. Embiò luego à Pedro Monge con otro no menos poderoſo Exercito, que llegò à ſaluamento. Acudieron à eſta guerra, Roberto, Conde de Flandes, Raymundo de San Eligio, Bohemundo, Rey de Sicilia, y ſu ſobrino Tancredo, con otros muchos Reyes, Principes, y Señores. Lo que mas ponderan, es, que Clerigos, y Frayles acudieron à eſta empreſſa, y que los Labradores, dexando el arado, y los Paſtores los ganados, fueron tambien en eſta ocaſion.

ſion. Iban en forma, y diſpoſicion de Exercito, y lleuauan vn Ganſo, que ſuſtentauan del comun Erario, y no sè yo que fuera ſin mucho achaque de ſuperſticiõ, porq̃ le tenian como por buena guia, y aguero en la empreſſa que lleuauan, tanto, que ſe repartian entre ſi las Prouincias antes mucho que las conquiſtaran, y ganaran, lleuados de que por la aſsiſtencia, y compañia del Ganſo, auian de conſeguirlas. Eſto fue aſsi, ſegun la hiſtoria, ò Chronicon de Saxonia eſcriue; pero verdaderamente que no obraron en la accion del Anſaron como Catolicos, pues fiauan neciamente del aguero de lleuarle cõſigo, para conſeguir tan ardua empreſſa; y lo que mas acredita ſu poca Fè, era, que dezian que iba en èl algun eſpiritu diuino, y que auia reſucitado Carlo Magno; todo error de Gentiles idolatras, horroroſa accion para Chriſtianos.

Se crian en el Norte, y los Alpes eſtas Aues tan grãdes, y tan peſadas, que las cazan ſin fatiga, ni canſancio alguno, con las manos. Sus plumas ſon de mucha vtilidad, porque nos ſirven para eſcriuir: facilmente la tributan, porque cogidos, los pelan, y luego les buelve à crecer, y los buelven à pelar: en algunas partes, dos vezes al año; en todas, vna. Son los domeſticos muy çonços, y ſimples; empero no les falta cariño, y amor. De vn Anſaron, eſcriue Eliano, que en Argos, Ciudad de Acaya, eſtuuo enamorado de vn muchachuelo, llamado Olemo Amphiloco, à quien acompañaua ſiempre de noche, y dia: *In Achaiæ Vrbe præſtantem forma puerum Olenium nomine Anſer amauit.* De otro Anſaron, eſcriuen Clearco, Theofraſtes, y Eliano, que quiſo con eſtraño amor à Glauca, muſica de el Rey Ptolomeo, en Chio: *In Chio Glaucam cytharædam Ptolomei ab Anſere dicunt amatam fuiſſe.* Y de otro, que à Lycidio el Filoſofo quiſo tanto, que no le perdia jamàs de viſta, ſiguiẽdo-

Ælian. lib. 5. hiſt. c. 29.

Id. ibid.

dole, como ſiguen los perros acà en Eſpaña, y ſirven à ſus dueños: *Lycidi Philoſophi comes Anſer perpetuo adhæſit, vt nuſquam ab eo, nec in publico, nec noctu digrederetur.* Haſta aqui el Anſaron, Pato, y Ganſo, que es lo miſmo, ſegun arriba dexamos eſcrito; podrà entrar el Anade en el numero, aunque no ſea de la eſpecie, porque es de la miſma hechura, y forma, aunque mas pequeña. Serà la mas grande como vna Gallina. Buela muy alto, ligera, y veloz, y ſe abate con la miſma ligereza. Es Aue de agua, y tierra, aũque viue mas en el agua, y ſe alimenta en ella de pezes pequeños, guſanos, y hueuas. Nada con la ligereza, que buela en el ayre, en los rios, y lagunas.

Pyer. Valer. l. 24. Hierog.

Latipedemque Anatem cernens excedere Ponto.

Haze la miſma cria que los Patos; y ſi ſe cogen polluelos, ſe crian domeſticas en caſa, y ſon de prouecho, y buen alimento. No tiene propiedad que ſirva à mi empeño, con que ſolo la pongo para que haga bulto entre los Anſarones.



PRO-

PROPIEDADES DEL AVESTRVZ.



LIBRO CATORZE.

CAPITVLO LVIII.

ES monſtruo de las Aues, como el Grifo, el Aueſtruz, aſsi por la corpulencia grueſſa, grande, y baſta de ſu cuerpo, como por tenerle todo de Aue, y los pies de ternera, deſde la rodilla abaxo, con la pata endida. Es en ſu eſtatura

tan crecido, y alto, que puesto al lado de vn cauallo ensillado, queda eminente su cabeça al peçon de la silla: dize con la altura, la corpulencia; tiene mas ancha que redonda la cabeça, ancho el pico, como el Ganso, bien que acanalado, gruesso, y fuerte: los ojos grandes, redondos, y saltados, estàn fauorecidos de bien pobladas, y crecidas pestañas, el cuello muy largo, las alas, y la cola recogidas; viste la pluma đ colores de mezcla, que es entre blanco, y pardo; no puede remontarse de el suelo bolando, porque aunque estienda las alas, apenas desmiente la tierra en el buelo mas ligero, con que le siruen las alas para correr de aliuio, porque las estiende como vela, y para bolar de embaraço: *A terra tamen nec tollitur, nec in sublime fertur at celerrime duabus explicatis alis graditur, quas ventus tamquam vela implens propellit.* Se crian en las montañas de Africa, y de la Libia; ay muchos tambien en el Imperio Abysino, adonde los viò Paulo Veneto, y son tan grandes allà como cauallos.

Ælian. l. 2. de hist. an. c. 27.

Pone en la cria tanto numero de hueuos, que no puede empollarlos de vna vez. En sacando vnos, empolla otros, hasta que los saca todos, bien que son muchos de ellos gargoles, y huecos, y se pierden. Sienten muchos Autores que los empollan con los ojos, algunos puede ser, porque como son tantos, avrà dispensado la naturaleza essa virtud de calor en los ojos, para que mirandolos, se calienten, y animen, y rompan la dura prision de la cascara. Otros escriuen, que el calor de el Sol los empolla, y que para esso los pone en la arena, que tanto percibe, y guarda el fuego, que los rayos del Sol le comunican. Todo es menester para q̃ saque à luz de ochenta hueuos que pone, los sesenta: *Amplius octaginta oua ex sese parit, non tamen vno eodemque tempore ex ouis pullos excludit.* Sucedele quando se vè perseguida de

Ælian. ib. l. 14 c. 6.

los

los cazadores,buſcan donde ocultarſe entre la maleza de los montes;empero es tan necio,y bruto,que eſcondida ſola la cabeça,y dexado deſcubierto todo el cuerpo,le parece que eſtà todo encubierto, y eſcondido, y que ninguno le vè: *Si tantum collum, infruticè occultauerit,latère ſe totam exiſtimet,cum reliqua magna corporis moles in aperto relinquatur.* Ælian.ibi.

Por eſta ocaſion la hizieron ſimbolo de la

NECEDAD.

CAPITVLO LIX.

ES la necedad, *Priuatio quædam prudentiæ*, priuacion de la prudencia: y aſsi dixo (el que todo lo dixo) Santo Tomas, que la necedad era rudeza, y torpeza del eſpiritual ſentido, y la boberia priuacion total ſuya: *Stultitia importat habetudinē ſenſus ſpiritualis, fatuitas autem totalem priuationem eius.* En la Hebrea tiene ſiete diferentes nombres, el principal es, *Inueleth. Stultitia, fatuitas, vecordia*, necedad, locura, mentecatez. Que era infinito el numero de los necios dixo, por vn hombre de los mas entendidos del mundo, la Sabiduria inmenſa de Dios: *Stultorum infinitus eſt numerus.* Y que es mas tolerable la arena, la ſal, y la maſa del hierro ardiente, que el hombre imprudente, y necio: *Arenam, & ſalem, & maſam ferri facilius eſt ferre, quam hominem imprudentem, & fatuum.* Anonim. 2.2.q.8.art.6 Eccl.6.1. Id.c.22.

Al necio en la dignidad, no ſe le ha de añadir, ſino cercenar la poteſtad: *Reſcindenda inſipienti poteſtas eſt non adijcienda libertas.* Quanto mas profundamente ignoran lo propio, tanto con mas intenſion hazē juizio de lo ageno los necios: *Stulti tam intenſius de alieno iudicant, quanto ſua profundius ignorant.* Es ſobrada- S. Ambr. S. Gregor. i mor.

S. Isid. de sum. bon. mente necio el que ni siéte el agrauio, ni se rinde al dolor por èl: *Stultus est qui per ignominiam non mouetur ad dolorē.* No quiere ser entendido, el que à si se quiere necio: *Qui se stultum diligit, non proficiet ad sapientiam.* S. Aug. de vero Relig. Serà el ignorante de la ley, ignorado; como el entendido (si la guarda) entendido en la presencia del Señor: S. Greg. in moral. & dist. 58 Can qui ea. *Qui ea quæ Dei sunt sapiunt, à Domino sapiuntur, qui ea quæ Dei sunt, nesciunt à Domino nesciuntur.* Tanto se Id. in mor. haze el necio mas necio, quanto pretende parecer entendido: *Tanto quisque intus amplius stultior fit, quanto conatur exterius sapiens videri.*

No ay mal que consigo no trayga la necedad: *Omniū* Cicer. de Pet. cons. Senec. ep. 13. *malorum stultitia est mater.* Y lo peor de todos los males es, que la necedad siempre comiença à viuir, aunque parezca que se và acabando: *Inter cætera mala, hoc quoque habet stultitia, semper incipit viuere.* No ay cosa mas servil en la vida, mas desechada, ni mas asquerosa, que la necedad, sujeta à mil pasiones, y afectos desordenados, y horrorosos: Id. ep. 36. *Humilis est stultitia, res abiecta, sordida, seruilis, multis affectibus, & sæuissimis subdita.* Ni las calamidades con que nos castiga la fortuna, ni los dolores, y enfermedades que nos trabajan los cuerpos, son males iguales al mal de la necedad: Cicer. de nat. deor. *Stultitia maius est malum, quam omnia mala, & fortunæ, & corporis.* Preguntaronle à Dion Filosofo, que era la necedad? y respondiò, es embaraço para no aprouechar: *Interrogatus* Stob. Serm. 4. de imp. *quid esset stultitia? Respondit, proficiendi impedimentum.* Socr. ap. Stob. El necio rico, es vn esclauo de oro: *Stultus diues, mancipium aureum.* Huir del vicio, es virtud, y la mayor sabiduria, carecer de la necedad: *Virtus est vitium fugere,* Horat. 1. ep. 1 *& sapientia prima stultitia caruisse.* Lo propio del necio es, no poder, y querer hazer daño:

Quid stulti proprium? Non posse, & velle nocere.

GE-

GEROGLIFICOS DE LA NECEDAD.

LO era la Oueja, y esta, *Stoliditas*. Este sencillo animal se ofrecia, y sacrificaua por los pecados que nacian de imprudencia, y necedad, dizen San Cyrilo, y Origenes: *Insipientes cogitationes, & quacumque per imprudentiam peccauimus, cum ouem Deo offerre admone mur, corrigere debemus.* Pyer. Valer. l. 10. Hierog.

Lo era el Auestruz, y esta, *Stultitia*. No tiene solo de necio el ocultar la cabeça, y parecerle que està encubierto todo (siendo tan excessiuamente grande el cuerpo, y dexandole descubierto) sino que quando và àzia su nido en el tiempo de la cria de sus polluelos, se và recatando de que no le vean, y para esso alarga mas el cuello disforme que tiene, y estiende las alas. Su necedad la pondera Iob, diziendo, que le priuò el Señor de sabiduria, y no le diò ninguna inteligencia: *Nec dedit illi intelligentiam.* Cap. 39. v. 17. Los necios piensan que nadie les alcança sus designios, y sacandolos à la plaça de el mundo, para que todos los vean, presumen que nadie los vè, necedad quadrada, que de quatro partes assienta.

DIGRESSION XVII.

QVE NO AY DICHA COMO LA VIDA DE los necios, ni desdicha como tratar con ellos.

CAPITVLO LX.

SI es infinito el numero de los necios, y tontos, corto numero puede contar los entendidos. Ellos son necios todos los que lo parecen, y muchos mas de los que no

no lo parecen. El necio viue mucho, porque nada ſiente: los entendidos viuen poco, porque ſienten mucho; como viue con ſolo lo animal, viue ſin las penſiones de la vida, con que la tiene larga, y buena. Solo el que entiende, ſe aflixe; el que ſe aflixe, ſe gaſta; el que ſe gaſta, ſe acaba mas aprieſſa; y como el necio no entiende, ni ſe aflixe, ni ſe gaſta, ni ſe acaba, y por eſſo viue como inmortal; pues es conſtante, que aunque viua poco, viue mucho, porque viue ſin cuydados, ni penſiones. Para dar à conocer los Griegos à vn necio, le dezian eſta letra, *Late viuens*, dixo famoſamente en eſto el grande Obiſpo de Mondoñedo: *Los hombres que ſon bobos, tontos, ò necios, por la mayor parte ſiempre eſtàn recios, y bien ſanos; la razon deſto es, porque los tales, ni ſe fatigan por tener honra, ni ſienten que coſa es afrenta.* La vida ſin cuydados, es vida; la vida con cuydados, no es vida, es muerte. La vida corta con penas, es muerte larga: la vida corta ſin penas, es larga vida. No es bueno el viuir, que eſſo hazen los animales (dezia Seneca) ſino viuir bien, que eſſo hazen los hombres. No es malo ſaber viuir, antes no es bueno, porque como puede ſer bueno, lo que ſabe hazer vn tonto? Eſte ſabe viuir para viuir, y eſſo no es ſaber, ſino ignorar. Saber viuir para ſaber, es lo mejor de la vida: y ſaber viuir para morir, es lo ſupremo, y mas excelente del ſaber.

Para lo comun deſta vida, que miſerable viuimos, no ay dicha como la que tiene el necio, porque la paſſa ſin zoçobras, pues no las percibe; y ſin trabajos, porque no los ſiente. Aunque la vida eſtà ſitiada de calamidades, y quebrantos, èl buſca la vida, y dexa los quebrantos, y calamidades, con que viue entre ellas, ſin ellas; y no ay para la vida coſa mas venturoſa. Los Traces viuian muchos años, porque no tenian cuy-

cuydados, ni penas, eran tan necios, que ninguno llegò à ſaber el numero de quatro contando; y con eſta ſimpleza hazian quanto intentauan, ſin freno, ni ley, y ſin obediencia à quien los gouernaua. Reparando ſu mucha necedad, y boberia, quien los gouernaua, mandò que le fabricaſſen vnas eſcalas muy altas, y de muchos eſcalones. Como vieron vna coſa tan eſtraña, y nueua, le fueron à preguntar, que para que auia mandado hazer aquellas eſcaleras tan altas? Y dixoles, porque quiero ſubir por ellas al cielo, y dezirle à Iupiter, que os caſtigue, porque no quereis hazer lo que yo os mando. No hagas tal, le dixeron, que noſotros nos enmendaremos, y harèmos quanto nos ordenares; y fue aſsi, que ſe enmendaron, ſugetandoſele con rendida obediencia; pero el reparo eſtà en ſu tan necia, como bruta boberia, que creyeſſen deſatino tan grande. Tan necios, y tontos fueron los Arcades, que para no dexarlo de ſer, no quiſieron admitir en ſu Reyno, ni Filoſofo, ni arte alguna que los enſeñaſſe à ſer hombres, porque no querian dexar de ſer brutos; y la razon que dauan, era, porque querian viuir con deſcanſo, y no entregados al trabajo del eſtudio. Los Abderitanos lo fueron tambien tanto, que para ponderar nueſtro Aragonès Marcial en vna de ſus Epigramas, la poderoſa necedad de vn enemigo ſuyo, le dixo, que tenia todo el Pueblo Abderitano en ſu pecho. Los Lesbios, y Cumanos, no eran ſolo necios, ſino eſtolidos, y todas eſtas Naciones viuian como inmortales, que es calidad de la vida de los necios ſerlo.

Por manera, que ellos ſe lleuan todo el aliuio, y dexan para quien los comunica, el tormento. No le ay igual à tratar con necios, porque ſon racionales, y no lo parecen; y parecen hombres, y no lo ſon. Algunas Naciones ha auido, que quando auian de enterrar algun

gun difunto, atauan con èl à vn hombre viuo, y assi los enterrauan ambos, el viuo con el muerto. Esto hazia la Nacion de los Scitas. Despues parece auerse introducido por castigo en otras tan barbaras Naciones, como los Masagetas, y Tibirinos, cruel, atroz, è inhumano castigo, como pondera Virgilio.

Mortua quin etiam iungebant corpora viuis
Componens manibusque manus, atque oribus ora.
Tormenti genus.

Y siendolo tanto, me parece que no iguala al de tratar vn entendido, con vn necio; porque aquella, aunque era muerte horrorosa, y tirana, no podia durar el conseguirla mucho; y lo mejor de la muerte es, que sea breue; empero el lidiar con vn tonto, quien no lo es, es vna muerte dolorosa, triste, y prolongada, que trae consigo mil muertes, y tormentos. Todo presumen que lo saben; todo piensan que lo entienden, que lo discurren, y que lo aciertan; siendo todo lo que discurren, entienden, y saben, y aciertan, necedad, boberia, simpleza, y yerro. Si los encaminan, no toman consejo; si los persuaden, se hazen sordos; y si los corrigen, no se enmiendan: con que su boberia ha de ser la verdad, y la verdad ha de ser boberia; esto no es solo quitar la vida ciuilmente à quien los trata, sino ponerle el coraçon entre dos prensas.

Aueriguemos empero quien son los necios, y quien son los entendidos para conocerlos. El que piensa que sabe mas que todos, esse es el mas necio de todos. El que piensa que no sabe nada, sabiendo mucho, esse es el mas entendido. Pues por mucho que sepa el hombre mas sabio, y eminente, mucho mas es cierto que le resta que saber. No supo mas que Socrates Filosofo ninguno de su tiempo; y alabandole lo mucho que auia alcançado por la contemplacion de la Filosofia, dixo:

Lo que yo sè es, que no sè nada. Esto es lo que los entendidos, y doctos saben, porque por muchissimo que alcancen, y sepan, es nada, con lo mucho mas que ay que alcançar, y saber. El que sabe poco, y presume mucho, es tonto necio: el que sabe mucho, y presume mucho, es necio vano: el que nada sabe, y lo presume todo, es vano, necio, y tonto. Destos vltimos ay muchos, de los segundos, pocos; de los primeros, infinitos, que destos hizo este numero el Rey Salomon. Hallaremos faciles exemplares en estos tiempos. El que no sabiendo bien Romance, ni mal Latin, se pone tan en juizio, como fuera dèl, à escriuir contra Seneca, vno de los mayores Filosofos, que han venerado los siglos, Español, y de quien tanta veneracion hizieron los Santos, impugnandole, es tonto, necio, y vano, porque para impugnar à Seneca, auia de nacer otro Seneca, y no auia de conseguirlo. El que por hazerse plausible en las historias, escriue con Autores soñados, mas desatinos, que elementos en ellas, despreciando, con basto lenguage, à quien deuia venerar, y venerando à quien deuia despreciar por apocrifo, inutil, sin fundamento, y quizàs temerario, esse serà tan necio, como inocente. El que se hallare auer escrito contra las sentencias de los mas celebrados Filosofos, diziendo que eran errores; y el que pareciendole que es Aguila, siendo estolido Auestruz, censurare à Aristoteles, Sol de los Filosofos, y à Cayetano, Luz de la Iglesia (que assi le llamò el Pontifice Clemente en la toma de Roma, quando huyendo vno, y otro de los enemigos, y queriendo matar à Cayetano, les dixo: *Ne extinguatis lumen Ecclesiæ.*) gastando ociosamente el tiempo, y las prensas en estos mas que empeños, delirios; seràn solos lo que los dos passados juntos. Y esto servirà de auiso, y de Epitafio.

Si

Si Salomon alcançara nuestro siglo, tuuiera especialissimo gozo de ver tan à la vista cumplida su sentencia, de que el numero de los tontos es infinito. O Dios inmenso! Tantos Escritores, y tan pocos Escritores; tantos en el numero, tan pocos en la verdad. De la materia de mas consequencia, y de mayor dificultad de estos siglos, escriuiò en su defensa vn Escriuano, quando los mayores Theologos lo rehusauan. En vno, y otro libro està corrigiendo el Gouierno, y los Ministros, quien apenas sabe leer, y escriuir. Vn mero lego, sin mas facultad de Theologia, que su antojo, sacò à luz vn tomo grande de predicatiuo. Solo resta que los Mercaderes escriuan Theologia, y los logreros impriman Sumas de casos de conciencia. Las calamidades de este siglo han sido tantas, y tan violentas, que no han perdonado lo sagrado de la sabiduria; pues estando exempta de la jurisdicion de los necios, la han auassallado à su imperio tosco, rudo, y abominable. Y si entramos en materias de mayor consequencia, è importancia, que es la Theologia, las nouedades que se han introducido, piden mas alta ponderacion, y mayor lastima. El Señor, por quien es, nos dè luz, y conocimiento à todos; à los necios, para que se buelvan entendidos; y à los entendidos, para que no se buelvan necios.

Aunque es tan necio el Auestruz, sabe su negocio muy bien (y esto es lo que los necios saben) que es empollar los hueuos poco à poco, por no gastar su calor en ellos. Los saca en el ardor del Verano, para que los calores le fauorezcan, y no se malogren las crias.

Rompen por Iulio la dificultad de la cascara sus pollos; y aunque sienten muchos, que el amor con que los quieren es tan grande, que se entrega primero à la muerte, que permitirles daño alguno. Lo contrario te-

tenemos en la Sagrada Escritura, en los Trenos, ò Lamentaciones de Ieremias, adonde ponderando la crueldad del Auestruz con sus mismos hijos, dize: La hija de mi Pueblo, es cruel, como el Auestruz en el desierto: *Filia populi mei crudelis quasi struthio in deserto.* Y el paciente Principe de Idumea: *Duratur ad filios suos quasi non sint sui.* Es Paxaro voraz, que quanto encuentra come, y de todo necessita para alimentar su basto cuerpo: no come hierro, que esso es fabula, y ficcion; pues siendo mas voraz el Leon, y de mayor calor natural, no lo digiere, ni puede: los huessos come de la presa que alcança, y essos los digieren los Leones, los Tigres, los Lobos, y los Perros tambien. Tiene vna cosa bien estraña, y singular, y es, que mira con vn ojo al cielo, y con el otro à la tierra: *Vno oculo intueri cœlum, & altero terram, dicunt.* Lo mismo hazen el cabrito, la cabra, y el gallo.

Hier. lament. c.4.v.3.
Iob c.39.v.16
Phisiog. Hort. san. c.109. de auib.

Todas son indicaciones de hombres de segunda intencion, maleuolos, y crueles, y por esto tambien podia ser simbolo de la

CRVELDAD.

CAPITVLO LXI.

Es la crueldad, *Vitium humanum excedens modum puniendi culpas.* Vicio que excede à la humanidad de castigar culpas. Llamale el Hebreo, *Achzar. Crudedelis, ausus, atrox, dissecator.* Cruel, atreuido, atroz, inhumano. El Iuez que hiziere justicia, lleuarà la palma de justo: si fuere cruel, le condenaràn por la crueldad: *Quem iustum esse perspexerint, illi iustitiæ palmam dabunt, quem impium, condemnabunt impietatis.* El que es benigno, se haze bien à si, y à los demàs: el que es cruel,

S. Tho. 2.2.q. 159. art.1.
Deut. c.25. v. 2.

Prouer. c. 11. v. 1. cruel, arroja de si à los mas allegados: *Benefacit animæ suæ vir misericors: qui autem crudelis est, etiam propinquos abijcit.*

No es tan fiera la crueldad, porque à ninguno perdona; como porque en nada tiene modo: *Non tam omnibus non ignoscere, est crudelitas, quam nullum modum tenère.* A quien fuere cruel, le espera por sepulcro lo profundo del abismo eterno, de donde jamàs ha de salir; *Crudelitas in Baratrum tartari abijcit, vnde nunquam egrediuntur.* De la crueldad nunca se saca aprouechamiento alguno: *Nec est vnquam vtile, quod est crudele.* Es menester hazer justicia, y derramar sangre poco à poco, porque esto lo haze el que solo sabe lo secreto de los coraçones: *Effundere parcè humanum sanguinem; quia hoc illius est, qui nouit secreta cordium.* La crueldad es monstruo fiero, nacido para daño, y menoscabo de todo el linage humano: *Crudelitas est ferale monstrum, exortum in perniciem generis humani.*

Sen. de clem. ad Ner.

Plat. de leg.

Cicer. de offic. l. 3.

Arist. ad Alex.

Val. Max. l. 9.

El hombre cruel, no es hombre, sino engendrado de fieras entre duros peñascos, grutas, y montes.

Ouid. ep. 7.

Te lapis, & montes, innataque rupibus altis
Robora, te sæuæ progenuere feræ.

Las crueldades que vsauan quando sacrificauan hombres à sus falsos Dioses los Gentiles, pondera Lucano famosamente.

Luc. 2. phar.

Vix erat vlla fides, tam sæui criminis vnum,
Tot pœnas cœpisse caput: sic mole ruinæ
Fracta sub ingenti, miscentur pondere membra.

GEROGLIFICOS DE LA CRVELDAD.

LO puede ser el Harpia, y esta, *Ferocitate immitis.* Es Aue la mas sangrienta, y cruel que ay entre las q̃ pue-

pueblan la Region del ayre, y entre las fieras que alimẽta la Hyrcania, y la Lybia, madre de las serpientes mas feroces. Tiene la cara de hombre, y los hechos tambiẽ, porque en viendo à otro hombre, le haze pedaços con la boca, y vñas, deleytandose, y bañandose en la sangre misma que està vertiendo; *Harpia quæ vultum habet hominis, & in tantùm crudelis est, quod primum hominem quem viderit, interficit.* Dixo desta Aue mi Padre, y Señor San Vicente Ferrer. Virgilio, y otros escriuen, que tiene cara de muger, assi lo dize en sus Eneidas, y que es la mas atroz que tiene el mundo, y que ha criado la naturaleza. *S. Vicent. Fer. serm. 1. Dom. in Ramis Pal.*

Tristius haud illis monstrum, nec sæuior vlla
Pestis, ira Deum stygijs, se se extulit vndis
Virginei Volucrum vultus. *Virg. 3. Æne.*

Sea, ò con cara de hombre, ò con cara de muger, ella es atrozmente cruel, pues solo de ver al hombre, sin que le haga molestia, ni agrauio, le haze pedaços, y le come. Esto que hazen las Harpias atrozes, y crueles con los hombres, hazen los hombres mas crueles, y atrozes que las Harpias con otros hombres, pues sin razon de agrauio, ni ofensa les quitan la honra, y la reputacion (que es la mejor vida) por su antojo, ò por su crueldad fiera, y aun bruta: pues no es hombre, sino mas que fiera el que persigue sin razon à otro hombre. Imitan à las Harpias en la crueldad, no las imitan empero en el arrepentimiento.

De lexos han escrito los mas Autores de las Aues Harpias, no acercandose à lo estraño, y singular de sus propiedades, ò porque las tuuieron por fabulosas, o porque entendieron por ellas las tres furias, que segun algunos Poetas, fueron Aelo, Ocypite, y Celleno, como escriue Lucano. *Luc. l. 14.*

Vincit, & Harpias vnguibus, & Volucres

Aëllon, Ocypitem, nigroque colore Cœllenum.
Fingiendo ser hijas de Neptuno vnas; otros de Electra, y Taumante; y otros de Pluton. Reducidas, pues, à fabulosas con tanta diferencia de opiniones, las trataron como furias del infierno, y no como aues de la tierra. Empero en constante opinion de que son aues, prosigue San Vicente Ferrer, mi Señor, lo que hazen, despues de auer muerto, con atrocidad sangrienta al hombre. Vanse, dize el Santo Apostol Valenciano, à lauar à las corrientes mansas de las aguas, de la sangre en que se bañaron, y lisongearon su crueldad: y como vèn en el cristal de la corriente clara, que es su cara como la del que quitaron la vida, se retiran al monte à lamentar la tirania, que con èl vsaron, y todas las vezes que vèn à otro hombre, es muy viuo el dolor que sienten, y padecen: *Postquam eum* (al hombre) *interfecerit, vadit super aquam, & in aqua speculatur, quod similem suum interfecit, & sic magno dolore cruciatur quotiescumque videt hominem.*

S.Vicent. vbi sup.

O como importàra, que ya que seguimos à las Harpias en la crueldad, que las siguieramos en el dolor! Y que considerando, que han quitado atrozmente crueles la vida al Señor nuestras culpas, bañados en las cristalinas corrientes de las lagrimas, nos atrauessara el coraçon el dolor, viendole crucificado, y hombre como nosotros; pero no ay crueldad, que iguale à nuestra crueldad, pues le bolvemos à crucificar segunda vez todas las vezes que le ofendemos, y no nos acordamos de bañarnos en lagrimas, ni de tener dolor viendole muerto por nosotros, y afrentado.

Era Geroglifico de la crueldad el Auestruz, y esta, *Crudelitas.* Es tan grande la que con sus hijos tiene, que la pondera, y nota la Sagrada Escritura. Ieremias dixo su crueldad, como arriba escriuimos. Iob la dixo

xo antes, y con quien la tenia: *Duratur adfilios suos, quasi non sint sui.* *Iob c.39.v.16*

DIGRESSION XVIII.

DE QVE HA DE SER MVY AGENA DEL hombre la crueldad, y de las muchas, y atrozes que se han executado en el mundo.

CAPITVLO LXII.

HAze à los hombres brutos la crueldad, y haze à los hombres la clemencia Dioses: y ay hombres que dexan de ser Dioses, por no dexar de ser brutos. No ay cosa en esta vida, que con mas ceño mire la naturaleza, ni que mas apetezcan muchos hombres contra la naturaleza. La ira, y sobervia mas grande, no llega à frisar con la crueldad mas pequeña. La ira comiença, pero se acaba; la crueldad quando se acaba, comiença. Puede tener ocasion la sobervia, no ay ocasion que obligue à la crueldad. La sobervia suele ser de presumpcion necia, la crueldad siempre es de animo atroz, que assi le puso nombre Seneca. Son Apostatas de la humana naturaleza los hombres crueles, porque passan à ser fieras, y la infaman, y la ofenden. El animal mas fiero, ama la naturaleza de su especie: mas fiero es el hombre cruel, que el mas fiero animal, pues aborrece lo que ama el animal mas fiero. No merecen la memoria de los siglos, sino infame olvido, las atrocidades que los hombres hã executado en otros hombres; empero para que se aborrezcan, y abominen, y conozcamos de camino lo que son hombres, pondrè aqui algunas de las muchas que las Historias refieren.

Sea el primero Caìn, que matò à su hermano, y se ma-

matò à si mismo, desesperado de la misericordia del Señor; pues de ordinario la crueldad, tiene al lado la desesperacion. Su nieto Lamech, que matò à su abuelo, y entrò como èl en desesperacion. Los hermanos de Ioseph, que le vendieron por esclauo à vnos arrieros, despues de auerle empoçado sin razon, por embidia: mas quando no haze la embidia lo que haze, sin razon? Abimelech, primogenito de Gedeon, que matò setenta y vn hermanos suyos, por reynar. Atalia, madre de Ocozias, que hizo matar à toda la descendencia Real, por gouernar sola el Reyno de Israel. Timon el Ateniense, fue de los mas crueles, y atrozes hombres que viò el mundo, sin matar à ninguno; pero era tan grande el aborrecimiento que tenia à todos, que encontrando à Alcibiades, moço de poca edad, le abraçò, y agassajò, con tã grãde admiracion de los que le vieron, que llegaron à preguntarle, como abominando de los hombres todos, acariciaua à Alcibiades tanto? Y respondiò: Porque espero de su mal natural que ha de ser la destruycion de Athenas, y solo esta esperança del mucho mal que ha de hazer à los hombres, me consuela. Sylla fue cruelissimo, pues auiendo muerto nueue mil Romanos, dixo al Senado, que auia muerto vnos pocos sediciosos, à quien dixo Quinto Catulo. Con quien auemos de vencer armados en la guerra, si matamos los amigos desarmados en paz? Tan cruel començò à ser Tiberio, aun desde moço, que dezia su Maestro Theodoro Gadarco, que parecia era vn hombre hecho de barro, pero amasado con sangre. No fue hombre, sino fiera en el Imperio, pues para ser atroz (aun desde el sepulcro) dexò el Imperio à Caligula, porque era el mas inhumano, y cruel, que se conocia. Mandò, so pena de muer-

muerte,que ninguno lloraſſe por los que mandaua matar,aunque fueran padres,hijos,ni pariẽtes. Eſte tirano Caligula dixo muchas vezes,que quiſiera que todo el pueblo Romano tuuiera vna cerviz,para degollarlo de vna vez: à eſte eſcogiò Tyberio, para que huuiera memoria de ſus crueldades deſpues de muerto. Las de Neron no tuuieron igual,pues ſu madre, quando llegò à quitarle la vida el verdugo por orden de ſu hijo,le dixo,ſeñalandole el pecho,y vientre: Atrauieſſale,y hazle pedaços,que bien lo merece, pues tal monſtruo engendrò. Vitelio ſolia dezir,que le olia bien el cuerpo del enemigo muerto,empero que olia mas bien el cuerpo del Ciudadano à quien mataua. Anibal fue tan cruel como ſu muger;eſta viendo vna balſa grande de ſangre de hombres muertos, dixo: Que hermoſa coſa,y que viſtoſa! Su marido en la victoria que conſiguiò de los Romanos junto al rio Gelo,mandò que hizieſſen puẽte de los cuerpos muertos,y paſsò el Exercito por encima de ellos el rio.

Ptolomeo teniendo vn ſolo hijo,que llamauan Mẽfites,de ſingular hermoſura, y de muchas eſperanças, mandò que le mataſſen,è hizieſſen pedaços en ſu preſencia,el dia que cumplia ſu muger Cleopatra (madre del muchacho) años;y luego le embiò los pies,manos, y cabeça en vn açafate de regalo,con demonſtracion de que era cuelga. Sino con tan cruel atrocidad,con bruta inhumanidad mandò Herodes,que mataſſen à ſu hijo,de quien dixo Auguſto,que queria ſer mas puerco, que hijo de Herodes. Phalaris, tyrano de Sicilia, tenia antojos de atrocidades. mandò hazer el Toro de metal con tal arte, que las vozes de los que encerraua en ſu vientre para abraſarlos,ſonauã como bramidos,y tenia eſpecialiſsimo guſto de oìrlos,pero el mejor fue abraſar à Perilo,que fue el que le fabricò, y hallò el artifi-

cio de hazer bramido la voz de los hombres, que se abrasauan en èl. Maximino resucitò la sangrienta crueldad de los Scytas, que matauan vn Toro, ò vna Mula, ò vn Cauallo, y encerrauan al hombre viuo dentro, y luego los atauan, y dexauan assi, hasta que los gusanos, y hediondez los quitauan la vida, con tan grande pestilencia, como dolor. Macrino fue el invẽtor de la crueldad mas atroz, y abominable que viò el mundo. Hazia atar vn hombre viuo, con vn cuerpo muerto, y los estaua mirando morir, con aquel horror, que las fieras temieran mirarlo, y tenia especial complacencia, y gusto en ello. Esta atrocidad imitò Maxẽcio, ponderada, y con lastima de Virgilio. Alexandro Tereo hazia lo mismo, empero los hazia vnir cara con cara, y manos con manos, para hazer mas horrorosa la muerte. Hazia mas, que era vestir à los hombres de pieles de animales, como de Ossos, Iaualies, y Lobos, y luego los echaua al monte, y con ellos los Lebreles, y Perros, para que los hiziessen pedaços.

Astiages, con su Valido Arpago fue crueliſsimo, pues por auer ocultado à vn nieto suyo, à quien mandò matasse, le combidò con engaño à comer; y auiendo mandado matar à vn hijo solo que tenia Arpago, lo hizo guisar, y se le diò en comida, y por postre le sacò la cabeça, pies, y manos del muchacho en vn plato, para que viera en èl, de que se le auian servido, los que auia comido. Las que estos, y otros Emperadores executaron en las persecuciones de la Iglesia contra los Christianos, no pueden reducirse à numero. Si tantas, y tan atrozes executauan con los de su secta, y gentilismo, que seria contra quienes tanto aborrecimiento tenian como los Christianos? Los linages de martirios que les dauan, los tormentos que inuentauan refiere Eusebio, Paulo Orosio, y Iulio Capitolino, y todos los recibian

con

con eſtraño gozo, y alegria, mirando que ſe hallauan dignos de padecer por el Nombre de Ieſus calamidades. No huuiera Martires, ſino huuiera Tyranos, pero ſobrauan cuchillos para quitar la vida à tantos que la ofrecian guſtoſamente al tablero; empero tanta diferẽcia de martirios contra vna triſte vida, ſolo hombres la pudieron diſcurrir, y executar? Deſdichadiſsimos Tyranos, que ſi inventaron contra los Martyres tormentos, ya ſe acabaron los tormentos de los Martyres, y han de durar eternamente ſus tormentos.

Y no ſolamente los padecen ſin fin en el infierno, empero los padecieron los mas de ellos en ſus muertes. No ha auido hombre cruel, que no aya muerto muerte cruel, ſin otra mas cruel muerte que le eſpera. Falaris muriò en el Toro de metal, con el tormento miſmo con que à tantos hombres les quitò la vida. Silla muriò comiendoſe à bocados èl miſmo ſus tiranas carnes. A Tyberio le ahogaron en vna almohada ſus amigos. Cayo Caligula muriò con treinta heridas, que le dieron Cherea, y Cornelio Sabino. Neron, deſpues de deſterrado, huyendo como Cain de ſi miſmo, ſe diò à ſi miſmo la muerte. A Domiciano con ſiete heridas lo mataron, y los demàs Tyranos entre manos violentas, y crueles rindieron la vida todos. Aſsi que la crueldad, como es eſtraña à la humana naturaleza, el hombre cruel no muere como hombre, porque no viue como hombre; muere como fiera, porque viue como fiera. Si la crueldad del Aueſtruz ſe advierte, cenſura, y nota, porque la tiene con los hijos, no importan al empeño de la naturaleza, ni el padre, ni los hijos nada: como no ſe ha de abominar de que reyne la crueldad, en el coraçon de vn hombre, haziendoſe por ella mortal enemigo de la naturaleza?

Con eſta crueldad que con ſus hijos vſa (pues los

dexa, y desampara como si agenos fueran) se acompaña para su defensa cõ vna estraña industria. Como no buela por lo pesado de su cuerpo, corre tan ligero, y veloz, que no ay Cauallo Andaluz que le pueda alcançar, pero cansase; y como le vàn siguiendo, lo que haze, es coger piedras con las vñas de los pies, y las arroja àzia atràs con tanta violencia, y fuerça, que hazen pedaços à quanto alcançan: *Sin proprior facta est, vt capiatur, obuios lapides sic pedibus retro ad hostes versus; tanquam funda, iaculatur.* Tiene otra singular cosa, que es criar vnas piedras en el buche, que tienen mas calidad, y virtudes, que las beçares. Hallanse muchas donde estas Aues se crian, porque las buelven quando han hecho alguna presa grande, arrojando quanto en el buche entrò indigesto, y crudo.

Ælian. l. 4. c. 36.



PRO-

PROPIEDADES DEL PAVO REAL.

LIBRO QVINZE.

CAPITVLO LXIII.


COMO Deſpues que ſe deſcubrieron las Indias, ſe han hallado otros linages de Pauos, que allà llaman Guajolotes, y Pauas, que acà dizen Gallinas de las Indias: para diferenciar vnos de otros, eſcriuo del que llamamos oy Pa-

uo

uo Real, que es Paxaro de estos Payses, y del Nueuo-Mundo. Por raro le celebraron vn tiempo los Romanos, por los pocos que auia entonces, y que auian lleuado à Roma desde el Asia, y que por aquellas gentilicias, y necias obseruaciones, viendola tan hermosa, la consagraron à la Diosa Iuno, y las tenian en su Templo, como los Gansos en el Capitolio. Es Paxaro el mas hermoso, que criò en los terminos de su fabrica la naturaleza. Es de cuerpo ayroso, y bien sacado, tiene redonda la cabeça, coronada con plumas, que al viso hazen mucha diferencia de colores, aunque son muy pequeñas; deposita dos redondos, y claros ojos, en algunos garços, y en otros negros. Son las alas de color ceruleo, entre morado, claro, y verde escuro. La cola es muy larga, poblada toda de flamante pluma, con vnas manchas de estraña, y agradable hermosura, porque retratan con mucha viueza los ojos, repartidos ayrosamente à breues distancias. Los colores que los forman, son tan viuos, quanto luzidos, y como transparentes. Es Aue de tardo, y perezoso buelo. Muda las plumas todos los años, quando se desnudan los arboles de las hojas, y solo esta mudança es buena, porque es de prouecho, por el mucho que resulta à los Tratantes en ella. Dixeron los Egipcios, que estaua el Cielo representado en su cola, quando la encrespa, y pone en rueda, porque se vèn como Estrellas, y la Luna en ella. Assi Ouidio.

Ouid. met. 15. *Collocat in gemmis caudam stellantibus implet*
Iunonis Volucrem, quem cauda sydera portat.

Y de aì naciò el consagrarla à Iuno, segun escriue Iamblico. De las colores diferentes, de que se viste, dixo famosamente Lucrecio:

Lucret. lib. 2. *Purpura Thessalico concharum tecta colore*
Aurea Pauonum, rident imbuta Lepòre.

Està

Està tan desvanecida con su hermosura, que haze como desprecio por ella de las demàs Aues. Imagen verdaderamente de la

SOBERVIA.

CAPITVLO LXIV.

ES la sobervia, *Æstimatio propriæ præstantiæ, & magnitudinis, coniuncta cum contemptu aliorum.* Presumpcion vana de si, con desprecio de los demàs. Llamala el Hebreo *Gheut. Intumens, superbus, glorians se.* Hinchado, sobervio, desvanecido. Los demàs vicios en lo que se haze malo, se hallan; empero la sobervia, en lo que se haze bueno; y assi es menester guardarse de ella: *Cætera vitia in male factis valent; sola superbia etiā in recte factis est cauēda.* Si el rico sobervio no puede tolerarse, como se ha de tolerar el pobre sobervio? *Si vix tolleratur diues superbus pauperem superbum, quis ferat?* Haze la humildad Angeles, de hombres: haze la sobervia demonios, de Angeles: *Humilitas homines sanctis Angelis similes facit, & superbia ex Angelis dæmones facit.* La mas tirana sobervia es la que se emboça entre nubes de humildad: *Multo illa deformior est superbia, quæ sub quibusdam humilitatis signis latet.* Los que mas el Señor beneficia, se ensobervecen mas contra el Señor; y los que prouocados con los bienes, auian de ser mejores, con los dones se hazé peores: *Plerique mali eo magis contra Deum superbiunt, quo ab eius largitate, & contra meritum ditantur: & qui prouocati bonis ad meliora debuerant, donis peiores fiunt.* La sobervia es viga grande para los ojos, y pesada, y gruessa para el entendimiento, pues à aquellos ciega, y à este le abruma: *Trabes in oculo grandis, & grossa in mente; superbia est.*

Car. Pasc. in diffin. virt. & vit.

S. August. de nat. & grat.

Id. serm. 19.

Idem de verb. Domini.

S. Hieron. in Mat.

S. Gregor. in mor.

S. Bern. serm. 3. de Resurrec. Domini.

El

S. Isid. l. 1. Etymol. El sobervio es el que quiere ser mas de lo que es: *Superbus dictus est, qui supra vult videri, quam est.* Es vicio tã ruin el de la sobervia, que siendo asi, que todos los vicios en los demàs viciosos, se aman vnos à otros: el sobervio aborrece à otro sobervio, porque aun en el vicio quiere ser solo: *Omnis ferè vitiosus diligit sibi similem, solus superbus odit elatum, vt inter superbos semper sint iurgiæ.* Innoc. de vil. cond. hum.

Es la sobervia tan ruin, y villana, que aunque no sea nociua, siempre es molesta: *Etiam cum innoxia est superbia, molesta esse non desinit.* Trucyd. l. 8. La sobervia, y la ira son males que no se vencen facilmente: *Ira, atque superbia mala inuicta.* Quint. Curt. l. 3. La sobervia, y la nouedad en los Principes, atrassa mucho el amor, y la obediencia de los vassallos: Guicc. l. 2. *Insolentia Principum, & superbia alienat valde animos subditorum ab eorum amore, & obedientia.* A la sobervia, y crueldad, aunque tardas, nunca les vienen ligeras, sino pesadissimas las penas: *Superbiæ, & crudelitati, & si tardæ, non tamen leues veniunt pœnæ.* Tit. Liu. lib. 1. No ay peste que asi arruine los ingenios grandes, como la propia estimacion, y la sobervia: *Nulla alia pestis plura ingenia abripuit, quàm confidentia, & æstimatio sui.* Iust. Lips. cẽt. 1. ep. 77. El camino de la sobervia solo es facil, y llano para los necios, porque luego la encuentran: *Cuilibet insipienti, ad superbiam pronum est iter.* Car. Pasc. de dis. vir. & vit.

Al que mas se desvanece sobervio en el mundo, à esse le viene mas apriessa castigo del cielo.

Euryp. in Gla.

Quum videris in sublime quempiam elatum,
Illius celerem diuinitus expecta breui vindictam.

Son miseros, y ignorantes los sobervios, porque piensan de si, lo que auian de pensar de los otros; y de los otros piensan, lo que deuian pensar de si.

Menand. in gub.

O! miserrimi terque, quaterque
Omnes qui de se se magnificè sentiunt inflati

Igno-

Ignorant enim isti, hominis conditionem.

De todo linage de maldad, es cabeça, y raiz la sobervia, vencida esta, estàn vencidos todos los vicios. *Iob. Bib. ant. Sacr.*

Criminis est omnis caput, & certissima radix
Fastus, eo victo, crimina cuncta ruunt.

GEROGLIFICOS DE LA SOBERVIA.

LO era entre los Egipcios, y Romanos el Pauon, descubierta la hermosa, y flamante pluma de su cola, como rueda, y esta, *Superbia*. Haze gala de su hermosura, con desestimacion de las demàs Aues, y aun de los hombres; porque aunque la tenga recogida, en viendo algun hombre, y que le mira con cuydado, dando bueltas, y cacareando, la và descogiendo, y estendiendo las alas muy hinchado, erguido, y desvanecido, como arguyendo, que no tienen los que le miran lo que èl tiene.

DIGRESSION XIX.

DE QVE NO AY VICIO, NI DE MENOS prouecho, ni que mas daño haga que la sobervia.

CAPITVLO LXV.

A Tres cosas se reduce la mejor del mundo, que son; saber, poder, y hermosura; de donde nacen otras tres tan buenas, que son; honra, prouecho, y gusto. Aquellas son las que nos hazen malos, y estas son las que nos disculpan. Del saber nace la ambicion; del poder, la tirania; y de la hermosura, la vanidad; y de todas tres, vnidas, y separadas, la sobervia, conque los hombres por su barbara

ra necedad, de lo mejor que ay en el mundo, hazen lo peor que ay en el mundo. Todos los vicios ſe cometen por lo que ſe diſculpan, y es, que ſe hazen, ò por guſto, ò por honra, ò por prouecho; en la ſobervia nada deſto ſe halla, con que no tiene ninguna diſculpa. No tiene guſto, porque al ſobervio no le contenta nada, cõ que ſiempre viue con rezelo, y con diſguſto, de que no le conocen, pues no le premian, y que no le veneran, por que no le conocen. No ſe le ſigue honra, porque de pẽſar que es mas que todos, y q̃ todos ſon nada en el aparato deſvanecido de ſu preſumpcion necia, no puede conſeguir reſpecto, y honor, ſino deſprecio. No tiene prouecho, porque nunca dà prouecho la preſumpcion, ſino la habilidad; y ſer ſobervio, no es habilidad, ſino locura. Es, pues, la ſobervia, vicio abominable, y feo, porque no tiene por donde diſculparſe. Tienen guſto el laſciuo, el gloton, y el pereçoſo; buſca la hõra la ira, y el prouecho la auaricia, y la embidia; la ſobervia, ni tiene, ni buſca, ni halla, no tiene mas que preſumpcion, que no es guſto, ſino dolor: no buſca nada, porque nada encuentra que bien le venga, aunque ſea lo mejor, y mas eſcogido, y no halla mas que hallarſe ſin nada, porque eſſo encuentra quien lo quiere todo.

Mortal, de que tienes ſobervia, ſi eres tierra, y ceniza? Si eſtàs oprimido, y embuelto en faxas de tãtos males, de que te deſembuelves? No ay coſa mas aborrecible para Dios, que la ſobervia. Quieres tu ſubir, pecador abominable, y feo, por donde cayò la criatura mas hermoſa, que el Cielo tuuo? Y ſi eſta cayò por ſolo ſobervia, tu que à la ſobervia añades otros vicios, que preſumes que te ha de ſuceder? No enfermas cada dia, no eſtàs expueſto à mil calamidades, no es tan cierta tu muerte, quanto incierto el dia? No eres lo mas miſero, que ſuſtenta la tierra? (que es de lo mejor que Homero

ro

ro dixo) *Nihil miserius terra nutrit homines.* Dime, quiẽ te conduce la sobervia? Es acaso la breuedad de la vida, la ceguedad del animo, los miedos perpetuamente fluctuantes, las vanissimas esperanças del mundo, el olvido de lo passado, la ignorancia de lo presente, y lo que ha de venir, las assechanças de los enemigos, las muertes de los amigos, la fugitiua prosperidad, ò la adversidad perseuerante? Si esto no te la conduce, mira tu ruina, pues vès tu fundamento.

Es la sobervia enfermedad de necios. Padeciò esta dolencia Remnio Palemon, que sabiendo no mas que vn poco de Gramatica, dezia, que con èl auian nacido las letras, y con èl auian de morir. De Marco Varron, Principe de la lengua Latina, dezia, que era vn tonto. Y Domiciano, que mãdò, que todos le llamassen Dios, y que en las escrituras todas lo escriuiessen: no permitiò que le leuantassen estatuas en el Capitolio, que no fueran de plata, ò oro. Setiembre, y Octubre quiso que se llamassen Germanico, y Domiciano, porque naciò en el vno, y en el otro entrò en el Imperio. Maximino el moço, que obligò à los Senadores que le besassen la mano, y los pies. Cayo Caligula, que dezia, que èl era el Dios Iupiter, y con este nombre mandò se le leuantassen estatuas. Sapor, Rey de los Persas, que dezia ser hermano de la Luna, y el Sol, y participe de las Estrellas. Salmonio, que dezia, que era Señor de las nubes; y fingiendo truenos, pretendiò dar à entender este delirio. Cyro, que dezia, que auia de sugetar à los elementos, y assi sangrò el rio Ganges, reduciendo su rapido caudal, y cristalina corriente à la pobreza de trecientos y sesenta arroyuelos, que apenas humedeciã las arenas. Menecrates, Medico, que curaua de valde à todos los que le dezian, que era Iupiter. Apion, Gramatico, que dezia, que los que entendiessen sus escritos, los haria in-

inmortales. Todos estos bien se vè que adolecian de delirio, y locura, pues fundauan su sobervia sobre tanto desatino, y necedad; y no tiene mas fundamento la sobervia, que este, como la de Agatocles, que diziendo que èl era el primero, y el solo de los Dialecticos, le dixo Demonax, Filosofo: Si eres primero, como eres solo? Y si eres solo, como eres primero?

Si vn Enano se persuadiera, que era mayor, y mas alto que vn Gigante, todos le tuuieran por loco, dize S. Iuan Chrysostomo: Pues lo que es el Enano en el cuerpo, es el sobervio en el animo, y es su locura mas ridicula, porque se haze d̄ su mano la enfermedad; y lo peor es, que no tiene cura. Quando se ha de echar en los pellejos algun vino de regalo, primero se les saca el ayre, porque no le buelvan (dezia Plutarco.) Si à los sobervios no se les saca el ayre de la cabeça, no podràn recibir el vino de la enseñança; y como no es facil sacarseles, es facil que se queden con el ayre desvanecidos, y sin la enseñança, ignorantes. Es la sobervia como la hiel, que quanto encuentra dulce, lo buelve amargo. Y no ay amargura para las virtudes, como la sobervia, porque todo lo que tienen sabroso, y dulce, vn poco de sobervia lo malogra, y relaxa. No ay cosa mas desabrida que la sobervia, porque nada sazona, y todo lo desazona. Detestable vicio, por auer sido su primer inventor el demonio. Desvaneciòle la hermosura, y la grandeza de verse el primer Angel; pero al hombre quien le desvanece, para que no siendo Angel, quiera ser demonio? Que es el hombre, y que es la gloria suya? Dize el Eclesiastico: El hombre es heno, y toda su gloria como flor del campo, que apenas nace, quando se marchita, y agosta. No se mira en este espejo el sobervio, y assi se queda con la fealdad de su presumpcion.

Estaua mirando Zenon el Filosofo à vn moço galá, muy

muy desvanecido, aunque compuesto, y aliñado, que con mucho tiento, y cuydado passaua el golpe de vna canal, huyendo del lodo, y dixo: Con razon tiene este por sospechoso el lodo, en el qual no puede, como en espejo, mirarse à si mismo. El engaño con que viuen los sobervios, los enagena, para que ni se vean, ni se conozcan. Estaua mirando Aristoteles à vn moço, que era tan sobervio, y desvanecido, como ignorante, y necio, y dixole: Oyes, mancebo, ojala yo fuera como tu piensas que eres; empero à la verdad, lo que eres tu, quisiera yo que fueran mis enemigos. Estaua muy hinchado, y sobervio Alcibiades con sus heredades, y haziendas; y refiriendolas à Socrates con presumpcion vana, le lleuò el Filosofo à casa vn amigo suyo, adonde estaua el Mapa de todo el Mundo, y dixole à Alcibiades: Busca aqui à tu tierra; buscòla, que era Africa, y hallòla, y dixole, vesla aqui, esta es. Buscame aora, replicò el Filosofo, tus heredades, cortijos, y quintas. Dixo Alcibiades; no estàn aqui: pues sino estàn en todo el Mapa (dixo Socrates) porque te ensoberveces de lo que no està en ninguna parte de la tierra? Y de q̃ se ensoberuecen, y desvanecen los mas en el mundo? De lo que no tienen, que es el seso, y de lo que no està en ninguna parte de el mundo, que son sus riquezas, y bienes, porque estos oy se miran, y mañana desaparecen.

Es la sobervia ruina del alma, peste del animo, y contagio de la humana naturaleza; es como el fuego, que todo lo abrasa, y solo aparece el humo. Es la que arruinò la torre de Babel, confundiò las lenguas, postrò à Goliat, ahorcò à Aman, y quitò la vida à Nicanor, acabò con Antioco, ahogò à Faraon, matò à Senacherib, y esto fue lo mejor que hizo, y es lo que con todos los que la tienen haze, arruinarlos, destruirlos, y quitarles vna, y otra vida; acà con muerte violenta,

allà con muerte eternamente desdichada. Aun la sobervia en sombras llega à ser ruina de quien la tiene. Este Paxaro Real està tã desvanecido cõ la hermosura đ sus plumas, que si le pelaran como al Ganso, asientan algunos, que de corage se muriera de verse sin la ocasion de su sobervia. Lo que le sucede en consequencia de esto, es bien digno de admiracion. Suele, quando duerme de noche, despertar, y como es hora en que todo està entregado à las tinieblas, mirase las plumas, y como no las vè, le parece que ya le faltan, y que no las tiene. Son, pues, tantos los sentimientos que tiene, como los graznidos que dà, entendiendo que ha perdido la ocasion de su sobervia, que nacia de su hermosura: *Quando dormit de nocte, si euigilauerit clamat, quod credit se amisisse pulchritudinem suam.*

S. Vicent. Fer. serm. 1. Dom. in Ramis Pal.

Es tan vano, y desvanecido, que quando le alaban su hermosura, estiende las alas, y encrespa la cola, y se està cantoneando, como dando à entender que es con mucha razon alabado, y celebrado. Asi escriuiò Ouidio.

Ouid. Eleg. 2.

Laudatas homini Volucris Iunonia pennas
Explicat, & forma multa superbit auis.

Pondera tambien lo sobervio deste Paxaro nuestro Aragonès Marcial, diziendo, que aunque sirven sus plumas de abanicos, ò amosqueadores, le servian de mucha sobervia al Pauo.

Lambere, quæ turpes prohibent tua prandia muscas,
Alitis eximiæ cauda superba fuit.

Mart. Epig.

Lo que haze muy al punto de lo que ponderamos de la sobervia deste Paxaro es, que los años todos se le cae la pluma de la cola al caer de la hoja. En sintiendose, pues, despoblada della, no ha auido hombre que le vea, porque se retira, y esconde, hasta que le nace nueua, y se dexarà primero coger, matar, y morir, que salir sin pluma.

Lo

Lo mismo hazen los Ciervos quando les faltan sus naturales armas, que se esconden en lo mas secreto de las grutas, hasta que les han nacido.

Es Paxaro muy lasciuo, y porque no le consiente la hembra al cariño quando està empollando los hueuos, los haze pedaços, por el embaraço que le hazen, y para que no se le hagan. No ay hermosura profana, à quien no acompañe la sobervia, y lasciuia. Dizen que las hermosas son desdichadas; si fueran virtuosas, no lo fuerã. Si la hermosa desea ser celebrada, como lo ha de ser sin desdicha? No la ay mayor, que las que son viua representacion de los Angeles, quieran ser imagenes del demonio. Viò Pambo, Monge, estando en Alexandria, à vna Dama de Corte, ayrosamente vestida, con mucho coste de galas, y que se presentaua al lasciuo adorno de los Galanes, haziendo señas sentada en su ventana, y començò à llorar tristemente. Preguntaronle, que porque lloraua? Y respondiò: *Dos cosas me obligan à este triste llanto que veis; la vna, ver à esta muger, que siendo tan hermosa, se pierde por sobervia, y por lasciua. La otra es, que considero en esta muger mi ruindad; porque si ella se toca, y viste con tanta gala para parecer bien à los hombres; yo que tengo nombre de Christiano, y con tantas obligaciones à Dios, no procuro vestir de gala à mi alma con el arreo de las virtudes, para poder agradar à su Magestad.* Todos auiamos de llorar lo que Pambo, porque tenemos mas ocasion que Pambo àzia nosotros, y àzia tanta muger hermosa, y perdida. El Señor las convierta, y nos convierta por quien su Magestad es, y destruya, y arruine de vna vez la sobervia, que tantos millares de almas ha lleuado al infierno.

Sucedele al Pauo, lo que deuia suceder à todos los sobervios, que en medio de su mayor vanidad, y presumpcion, quando està haziendo ostentacion de su co-

la, y pluma, si se mira à los pies, la recoge, y deshaze, se humilla, y retira. Si el sobervio se mirasse à los pies (que son calçados, representacion de la muerte) muy aprisa se deshiziera de tan ruin alhaja, tan pesada, y tan peligrosa como la sobervia. La razon de humillarse el Pauo, mirandose los pies, es porque son feos demasiadamente; y como repara en tanta fealdad, presumiendo de tanta hermosura, se congoja, y mortifica, recogiendose, y humillandose. No ay hermosura sin lunar, ni poder sin achaque, ni saber sin pension. No ay rosa sin espinas, ni maceta de flores sin culebra. El oro se trae consigo el color palido, indicio de muerte; la plata, color blanco, indicio de temor; la purpura, la sangre. El oro, la plata, y la purpura ocasionan los sacrilegios, las aleuosias, las torpezas, los vicios, las maldades, y todo linage de impiedad. No ay grandeza, ni poder que no tenga los pies de Pauo.

Horat. *Sed videt hunc omnis domus, & vicinia tota,*
Introrsum turpem, speciosum pelle decora.

Vna cosa estraña refiere Eliano, que tiene este Paxaro en fauor del hombre; y es que quando le vè con vergonçoso temor le venera, y reuerencia; y si sucede que alguna otra Aue, ò Fiera le ofende, le defiende, y fauorece: *Cum homini occurrit, eum declinat reuerentia quadam, & pudore ductus: cum verò iniuria affectum ab alia fera prospexerit, tum ei auxiliatur.* Tiene vna virtud bien prodigiosa, que conoce adonde ay veneno, y encontrandolo, lo derrama, si està en vasos; y si està en el suelo, lo encubre, y tapa. Yo aconsejaria (prosigue Rasis, que escriue esta propiedad) que tuuieran Pauones en sus casas todos los que pueden temer el veneno. Tiene mas de estraño, y singular, que no se hallarà Serpiente, Culebra, ni Vibora, ni animal venenoso, porque los destierran con su voz, que en oyendo-

Ælian. lib. 1. hist. an. c. 8.

la,

la, huyen, y ſe retiran, como huye el Leon de la voz del Gallo, y el Elefante de la de la Oueja. Viue veinte años y lo mas veinte y cinco; y comiença à criar de tres. Su hiel es de mucho prouecho, y ſingular medicina para los corrimientos de los ojos, y para los que tienen embotada la agudeza de la viſta. Fingen la fabula de Argos, à quien conuirtiò Iuno en Pauon, para que guardaſſe à ſu enemiga Io, que auia conuertido en Vaca. Y la verdad de la fabula es, que para guardar vna muger, neceſsita el hombre de tener los ojos de Argos, y que ocupe la mitad dellos en la guarda de dia, y la otra mitad en la guarda de noche. Y ſi por deſdicha fuere la muger como Io, no los cien ojos de Argos, ni con mil ha de poder guardarla bien. Se ha de tratar à la muger como à la Aguila, que ſi la cogemos en la mano, y la afloxamos, ſe reſvala; ſi la apretamos, ſe desliza. Se tiene con vn medio, que es, ni apretar, ni afloxar la mano: à la muger, ni ſe le ha de apretar, ni afloxar; vn medio de eſtos dos eſtremos importarà mas que mil ojos que la guarden.



PROPIEDADES DEL CVERVO.



LIBRO DIEZ Y SEIS.

CAPITVLO LXVI.

ESTE Paxaro es conocido en las Naciones todas, porque en todas ſe halla, bien que con mucha diferencia, que en algunas es blanco, como en la Noruega, en la Scytia, y en los Alpes, adonde ſe han viſto tambien Aguilas, Gaui-

uilanes, Buytres, y Milanos blancos. Y la razon que dà Ariſtoteles es, que animan eſte color las aguas, la frialdad del Païs, y el temperamento. Ouidio eſtà en que fue ſiempre blanco el Cuervo, y que lo importuno de ſu voz le bolviò negro.

Albus erat quondam volucris Phebeia Corvus, Ouid. metam.
Nunc importunæ præmia vocis habet.

Serà en aquellas Regiones muy comun el verlos blancos, en todo el reſto de vnos, y otros Orbes, adonde ſe hallan, todos ſon negros. Y el que ſe hallare blanco, ſerà tan raro como el Fenix, de quien el Poeta

Rara auis in terris, alboque ſimillima Corvo.

Por eſtraño, y de admiracion tuuo vno Enrique Quarto, Rey de Francia, de que ſu Embaxador dio noticia à la Santidad de Sixto Quinto, aſſegurandole ſer aſsi, y que lo auia viſto en Palacio. De dos que aſsiſtian al Téplo de Iupiter en Cartago, eſcriue Ariſtoteles, que ſino todo el cuerpo, tenian el cuello, y los encuentros blancos, y con reparo de que ſiendo Aue voraz, eſtos jamàs ſalian del Templo à parte ninguna. Aſsienta Galeno con autoridad de Aſclepiades, que ay Cuervos blancos. Dize aſsi: *Corvo albo ſimilis eſt, quicum Corvis propter colorem non poteſt verſari.* El Rey Alfonſo de Sicilia tuuo otro Cuervo blanco, y con marauilloſa blancura; pues dize el Autor, que parecia la nieue parda à ſu viſta. Por coſa tan eſtraña, como de guſto, ſe le auia embiado el Rey de Bretaña. Galen. l. 1. de fac. nat.

Es Aue docil para la enſeñança, porque aprende à hablar, como el Papagayo, y Tordo, aunque tarde, y cõ moleſtia. Del que huuo en Roma en ſu mayor fortuna, ay recientes memorias ſiempre, pues refieren los Autores, que tuuo tã buena habilidad, que ſaludaua à los Senadores todos, nombrandolos con ſus nombres, quando entrauan en el Senado, eſpecialmente, y con mas garuo

uo à Germanico, y Druſo. Hablando con eſte Cuervo, parece que eſcriuiò eſte verſo Marcial. Mart.

Corve ſalutator, quare fellator haberis?

Muriò eſte Paxaro, y le hizieron el entierro con la mageſtad, y pompa de Senador, pagando todos los gaſtos el Erario publico. De otro Cuervo eſcriue Macro, que le tenia en ſu caſa vn hombre pobre en Roma, y que le enſeñò à dezir, *Aue Imperator inuicte*, gaſtando en ello mucho trabajo, y tiempo. Ofreciòſe en eſta ocaſion el venir Auguſto vencedor de la guerra de Aſsia; ſaliòle al camino el Romano con el Cuervo; y aſsi que viò al Emperador, le dixo: *Aue Imperator inuicte*, Dios te guarde invencible Emperador: y proſigue, que el Ceſar admirado de prodigio tan nueuo, y no deſagradado de la ſalutacion, le mãdò dar al dueño del Cuervo veinte mil monedas, y que le lleuaſſen luego el Paxaro à Palacio. Lleuòle, y quedò en Palacio el Cuervo, que haſta los Paxaros, ſi ſaben dezir liſonjas, tendràn mucha cabida en los Palacios. Corriò la voz del Cuervo, y del ſuceſſo, en Roma; y otro hombre, lleuado de la auaricia, è interès, tratò de enſeñar à vn Cuervo que tenia, la miſma ſalutacion. Aprendiòla, lleuòle al Emperador, que oyendo que le ſaludaua, dixo: Ya yo tengo en caſa otro ſemejante ſaludador.

Otro linage ay de Cuervos, que ſe llaman Marinos, y ſe alimentan con pezes; no tienen ni ſemejança cõ eſtos, porque tienen los pies como Pato, y en la cola; y ſe arrojan al agua, y nadan ſobre ella, y tienen varios colores, como las Gabiotas. Es, pues, nueſtro Cuervo, Aue de pereçoſo, y tardo buelo, porque es floxo, y peſado; no puede cortar bien el ayre con los cuchillos de las plumas, porque los tiene torpes, y embotados; buela baxo, y poco trecho, y en lo poco que buela, ſe canſa mucho. Tiene entre las demàs Aues natural

ASTVCIA.

CAPITVLO LXVII.

ES la astucia, *Processus ad aliquid communicandum simulatis, aut apparentibus vijs, seu medijs.* Vn trato de comunicacion que se haze con dissimuladas, ò aparentes vias, ò medios. Llamale el Hebreo *Hormah*, que es la astucia à buena, y mala parte inclinada. Es especie de la prudencia, aunque falsa prudencia, que tiene mucha semejança con la verdadera: y esta como es, *recta ratio agibilium*; aquella es, *dispositio per aliquem malum finem, congruentium illi fini.* Mucho engaño, y dolo embebe en si la astucia, empero mucha habilidad, è inteligencia; porque astuto se llama el que penetra los nervios de alguna dificultad, ò negocio: que en la lengua Latina se dize *Calidus*, que es tener habito del manejo de los negocios, por la curia, y trato dellos: *Mens enim longà experientià facit quemdam habitum in his rebus, in quibus versatur.* Porque *Callus*, es el callo, y como estos los haze la continuacion del trabajo, la continuacion en todo linage de materias, haze à los hombres astutos, y sagazes, y de aqui se tomò la genuina significacion de la voz: *Est autem callus cutis, labore, aut alio opere in manibus, vel parte alia corporis densior facta: à quo fit calleo verbum, quod ad animum nonnunquam transfertur.*

S.Tho.2.2.q.55.art.3.

Arist.6. Ethic.

Erasm.Roter. lib.6.

Plut.in Dem.

Oy tiene opuesta inteligencia, porque hasta las propias significaciones ha trocado la lisongera malicia de los hombres. Llaman astuto al engañoso, y fraudulento, y es el que tiene en el pecho lo contrario de lo que la lengua dize: *Dolus est cum aliud quis linguà loquitur, aliud volutat in corde.* Y este linage de dolo

Orig.sup.epi. ad Rom.

en

en vnos ſe halla mas, y en otros menos, empero ninguno eſtà libre deſta paſsion, ſi es hombre; ſolo en Dios no le puede auer: *Puto quod alius plùs, alius minùs, nemo ta-*
Id. ibid. *men ſit ab hoc perfectè liber, niſi ille de quo dicitur, qui peccatum non fecit, nec inuentus eſt dolus in ore eius.*

La embidia del amigo auemos de temer mas que la aſtucia del enemigo, porque eſta eſtà deſcubierta, y aquella encubierta; y es mas poderoſo el mal que llega,
Diog. Laert. de vita, & mor. phil. quando menos ſe eſpera: *Magis amicorum inuidiam, quàm inimicorum inſidias cauère debemus. Illud apertum, hoc cælatum eſt malum Nocendique fraus, quæ non ſperatur potentior eſt.* La injuria ſe haze, ò con fraude, ò con fuerça; la fuerça es de Leon, la aſtucia de Zorra, y vno, y otro es muy ageno al ſer del hombre: *Cum duobus mo-*
Cicer. l. 1. de offic. *dis fit iniuria, aut vi, aut fraude: fraus quaſi vulpeculæ, vis Leonis videtur, vtrumque verò ab homine alieniſsimum.* Arguìanle à Lyſandro, que auia conſeguido mas victorias con la aſtucia, que con la fuerça; y reſpondiò: Quando no me vale la fuerça del Leon, me aprouecho de la aſtucia de la Zorra: *Vbi quod volo non aſſequor per*
Plut. in Lac. *Leonis exuuium, ibi vulpinum applicandum eſt.* Cleomenes Anaxãdro diò treguas à ſu enemigo por ſiete dias, empero hallando oportunidad de vencerle à la tercera noche, eſtando durmiendo el Exercito enemigo, con la ſeguridad de las treguas, le entrò matãdo à muchos, y cautiuando à los mas. Quexaronſe del, que auia faltado à las treguas, y dixo: Las noches no entraron en el
Bruſir. l. 3. c. 29. concierto dellas: *Obiurgatus verò quod fœderis fidem nõ ſeruaſſet: ad ius iurandum* (ait) *noctes non additas fuiſſe.*

No ay coſa mas dificultoſa oy, que engañar à vn hombre que es ſagaz, y aſtuto; aſsi lo ſiente Seneca en ſu Troade.

Senec. Troad.

Simulata remoue non facile eſt tibi
Decipere Vlyſſem.

Lo

Lo mismo sintiò Terencio quando escriuiò: *Terent. in Andr.*

Fallacia alia; aliam trudit,
Astutum fallere difficile est.

GEROGLIFICOS DE LA ASTVCIA.

LO era el Cangrejo à vista de vna Ostra, y esta, *Captantes, capimur.* Tiene singular astucia la Ostra, empero mayor la tiene el Cangrejo. Està aprisionada entre dos conchas, que le sirven de carcel, y vestido à la Ostra. Valese para comer de aquel arbitrio que les diò à todos los irracionales naturaleza, para que se conservé en su especie. Salese à las orillas del mar, abre las conchas adonde siente auer algunos pezecillos pequeños: entrã enellas incautos, cierranlas en estãdo dẽtro, y luego se los và comiendo poco à poco. Es el Cãgrejo su natural enemigo, y gusta mucho de comersela, y asi con mayor astucia la và siguiendo, hasta que abre las conchas, y en abriendolas, se le arrima, y le arroja vna, y otra piedrecita, quando quiere cerrar las conchas la Ostra, no puede, por el embaraço de las piedras, que le impiden cerrarlas; entra entonces el Cangrejo, y se la come, castigando su astucia con astucia mas alta, y mas segura: *Dum Ostrea pisciculis capiendis aperta testa inhiant, sic illorum dolum à Cancro confundi: Cum deprehendit, gaudentem conchas, tum calculo clam interiecto, commissurum impedit.* *Ioan. Pierbierog.* *Oppian de venat. Plut. in Lacon.*

Lo era el Cuervo, y esta, *Astutia.* Es Aue que adolece grauemente de la passion de sed, y gasta mucho del agua que està muy fria. En la Libia es mucho el calor que haze, y mucha la sed que padecen, por la falta de agua, los moradores se preuienen della, para tenerla con abasto en sus casas. Cuestales mucho trabajo, porque la conducen de muy lexos; con que la que han de beber, la

vàn

vàn ſacando de laa tinajas en votijas, y las ponen en los terrados al ſereno (que por allà no ay texados) para que ſe enfrien. Buelan los Cuervos por los terrados, y no de dia, por el peligro que corren, ſino de noche, porque eſtàn ſeguros, y vàn viſitando las votijas, y bebiendo el agua que les ofrece todo el cuello; como en el cuello de la votija ſe eſtrecha, y no pueden llegar con los picos al agua, porque no alcançan al cuerpo de las votijas, buſcan piedras, y las arrojan dentro. Sube el agua al paſſo que las piedras baxan, y beben haſta apagar abaſtecidamente la ſed, dexandolas llenas al parecer de agua, y las hallan los dueños llenas de piedras: *Corvi rem intelligentes, non datà alterius aquæ copià eo convolant, immiſiſque in vrnas capitibus humorem ſorbillant, qui ſimul, ac deficere cœperit, lapillos conquirunt (quod ipſe vidi) quos afferentes in aquam ſubinde deijciunt, atque ſurgente in dies humore, ſiti conſulunt ſuæ.* No podia el hombre mas ſagaz diſcurrir mas bien para conſultar el apagar ſu ſed. Quien le pudo enſeñar al Cuervo, que dos cuerpos no pueden eſtàr en vn lugar miſmo, y que es forçoſo que el vno impela al otro? Repara el miſmo Plutarco, que experimentò, y viò eſta aſtucia de los Cuervos. La naturaleza obra mas prodigioſas marauillas, para que ſe conſerven en ſu irracional ſer, los animales; pues exceden la facultad, y fuerças de nueſtro conocimiento, lo que muchos obran natural inſtinto. Eſto que haze el Cuervo para remediar ſu ſed, lleua cõſigo mucho de admiracion, y verdaderamente que es gracioſo engaño para ſus dueños, que quando buſcan agua, encuentran piedras, y embebe en ſi mucha aſtucia, que es lo miſmo que argucia, y ſagacidad, pues la argucia es dezir, ò hazer alguna coſa con donayre, y gracia, pues es, *quaſi arguens accutè.*

Plut. in Licao.

DI-

DIGRESSION XX.

DE MVCHAS SENTENCIAS QVE CON DOnayre, y gracia algunos Santos, y Filosofos dixeron.

CAPITVLO LXVIII.

MVchos hombres hablan, y no saben lo que se hablan; y los que hablan mucho, mucho menos, porque nunca sabe lo que se habla, quien habla mucho. Otros dizen poco, y dizen mucho en lo que poco dizen; y destos, como es poco, ay pocos; de aquellos, como es mucho, ay muchos. Ingente dificultad dixo Seneca que era el dezir en poco mucho, y verdaderamente que lo es; pero la vencen los entendidos facilmente. Han auassallado sus ingenios en este siglo muchos, estudiando el dezir, y no diziendo: Bien ocioso afan, y trabajo. Estos son los que dizen equiuocos, que es dezir con engaño, y falacia del sentido, y no dize nada el que assi dize: El dicho en todo rigor ha de ser sentencioso, y que tenga nervios, sustancia, y jugo; con que como el equiuoco es donayre, es con toda propiedad don-de ayre, porque no tiene mas de lo que suena. Los que se hazen con metaforas, tienen mas fondo, y consequencia. Como haziendo Hortelano à vn Poeta, diziendole, que en lo que escriue toma el rabano por las hojas, &c. ò haziendole Albañil, diziendo que haze versos de cal, y canto, &c. porque verdaderamente las metaforas bien ajustadas, y conducidas, hazen tratable, è inteligible el concepto mas escuro, y escondido. Aprisiona, pues, la voz, para que diga vno, y suene otro, es hazerla engañosa, y falaz, y es como el hombre que es de intencion doblada; hazen

zen aparente vna verdad, con emboço de engaño. Quexauanse vnos hijos à su padre de que no auian comido, y llorauan tristemente por comer: dixole vn amigo suyo: Hazed que dèn de comer à essos muchachos; y dixo su padre: Que han de comer amigo, que à ley de hidalgo, que tiene cada vno vna assadura en el cuerpo. De verdad tan constante que la tenian, pues viuian; se creyò el engaño, de que se auian comido vna assadura, y que pedian de comer por gula, y no por necessidad.

Ha tenido mucho valimiento este linage de locuciõ, que han dado los Españoles en hazer los ingenios à los trages, dexandose lleuar de vnas apariencias vistosas, que pesadas en balança de vn mediano juizio, ni lucen, ni aprouechan, y cuestã mas que si aprouecharan. Quisieron los años passados imitar el lenguage culto de Gongora muchos Poetas, y el eloquente sin igual de Hortensio Parauicino los Predicadores; y escriuian, y dezian tantos desatinos, que no solo los Auditorios, empero ellos mismos no se entendian. Dixo vno destos, *que con crepitante buelo cursò en discernir, que era Thomas el ceño de la faz del Sol.* Si le preguntaramos, que quiso dezir, es constante que sino con otros mayores desatinos no auia de satisfacer à tamaño desatino, y por que hazia alguna cadencia, le pareciò que era la mejor gala del dezir, y se persuadiò tanto à ello, que lo diò à la estampa, eternizando este delirio con otros muchos de su consequencia, muy pagado de su necedad. Otro, à este en nada desemejante, escriuiendo en assumpto de muy gran consequencia; persuadido à que su eloquencia es tan culta, y limada, que no todos la pueden entender, para darse à entender, dize: *Referir sucessos, &c. no pide afectacion hyperbolica, ò clausulas ajustadas, al tirãte forçoso de la sublimidad critica, ò niuel puntual de los cultos.* Si esto (que solo el Señor Omnipotente lo puede

de entender) lo escriue para darse à entender; como le entenderà en lo que no se dà à entender? O quien entenderà, que traduciendo vn lugar del profundo Tertuliano, que dize: *Sumentes de pudicitia ruborem, de picta à oculis verecundia*; diria assi: *La verguença recatada de agraciado ceño, de color negro à las cejas, con que puedan flechar ayrosa modestia las pestañas.* Si alcançara esta traducciõ Tertuliano, me parece q̃ quemara sus escritos. Y desta consequencia es quanto traduce. Para dar à entender, que en vna fiesta que descriue, no huuo cohetes, entre muchas fantasticas vozes se hallaràn estas: *Que no huuo gallardetes con penachos fulgurantes, ni grutas, vostezando pauesas, ò bomitando humo encendido, &c. ni abrasadores montantes con cuchillas acicaladas en la fragua de Vulcano.* Valgame el Señor! Que los cohetes sean cuchillas acicaladas en la fragua de Vulcano quien lo llegò à pensar en el mundo? Dezia famosamente Fauorino à vn Escritor, hinchado de presumpcion, y desuanecido de necedad. Si tu pretendes que nadie sepa, ni entienda lo que escriues; dime, hombre necio, no seria mejor para conseguir colmadamente lo que pretendes, que callasses? *Nonne homo inepte, vt quod vis abundè cõsequaris taceres?* A esta consequencia dezia San Agustin: *Si lo que se habla no se entiende, para que se habla?* *Aulog. l. 1. c. 10.* Desto se ha dicho en el libro del Papagayo mucho; y aunque no es fuera de la digresion, passemos à llenar la propuesta.

Dezir con donayre, y gracia, si se dize sentencia, se dize bien; y esto es dezir con genuina significacion. Estaua Daciano sentado viendo atormentar à San Vicente en el potro (Ingenio especial para martirizar, que era de la estatura de vn cauallo) y dixole, como burlando del Santo Martir, el Tirano: Adonde estàs, Vicente? Respondiòle el Santo: *Estoy en mayor altura*

que

que tu, porque desprecio tu potestad terrena. Cegò Pigmenio, gran Ministro en Roma, y encontrò con Iuliano Apostata Tirano, y dixole el Apostata: *Gracias à los Dioses doy, porque te veo, Pigmenio. Y yo se las doy à Dios, porque no te veo*, respondiò Pigmenio. Preguntaronle à Santo Thomas de Aquino, que porque auia tenido silencio tanto tiempo con su Maestro Alberto Magno; y respondiò: *Porque no sabia dezir alguna cosa digna de Alberto.* Preguntòle otro, que con que tendria mayor gusto, y complacencia? y le dixo el Santo: *Con entender quanto leyere.* Otro le dixo, que no era tan docto como parecia; y respondiò: *Por esso estudio, porque no seã mis discipulos engañados.* Dixole otro, q̃ como estaua tã gordo, comiendo tan poco? Y respondiò: *Menos come vna calabaça, y està mas gorda.* Comia vn dia vnas yervas cocidas muy saladas, y dixeronle: Estas yervas bien saladas estàn; y respondiò: *La carne gorda, para que no se pudra, se ha de salar bien.* Era el Santo muy abultado, y gruesso. Dixole vna Señora, que porque huìa tanto de las mugeres, supuesto que auia nacido de vna muger? *Por esso huyo* (respondiò) *de todas, porque nacì de vna.* Estaua hablando con su hermana de cosas del Cielo vn dia; y dixole su hermana: Hermano, yo quisiera irme al Cielo; como lo conseguirè? Y respondiò el Santo: ***Hermana, queriendo.*** Dixeronle vnos Estudiantes, que que harian para no errar en nada de lo que hiziessen? Y respondiòles: *Mirando primero lo que hazeis.* Hasta en esto fue singular mi Santissimo Doctor Santo Thomas, todo lo supo, y todo lo dixo; lo supo bien, y lo dixo bien, no sè como no se enamoran deste Santo todos.

Dixo à sus discipulos el Filosofo Talès vn dia: Para mi lo mismo es viuir, que morir. Dixole vno dellos: Pues porque no te mueres? Respondiò Talès, porque

que es lo mismo. Arguìale à Socrates vn amigo suyo de que para vn combite que trazaua, disponia pocos platos, y dixole Socrates: Si son los huespedes buenos, serà lo poco mucho; sino lo son, serà lo mucho poco. Costòle vna Perdiz cincuenta reales à Aristipo, dixole Platon: Essa es demasiada gula para vn Filosofo. Replicò Aristipo: Si costasse vn real, la comprarias tu? Si compraria, dixo Platon. Pues para mi lo mismo son cincuenta, que para ti vno. Era muy miserable Platon, y Aristipo muy generoso. Andaua siempre vestido de gala, y dixole otro à Aristipo: Los Filosofos los dias de fiesta se visten de gala; y respondiòle: Para mi, todos los dias es dia de fiesta. Lleuaua lo que auia de comer Antistenes por la plaza de Athenas, y dixeronle: Como vn Filosofo lleua lo que lleuan los esclauos? Y respondiò: Porque lo lleuo para mi: es lo que dixo nuestro Santo Pio Quinto siendo Cardenal; dixole otro Cardenal, como despreciandole: Anda, vè, è guardate la pecora; y respondiò el Santo Cardenal: Era nostra. Fue pastor de ganado siendo muchacho, que era de su padre. Pusose en pie, muy graue, y seuero Alexandro delante de Diogenes, y dixole: No me temes? Respondiò Diogenes: Eres bueno, ò eres malo? Dixo Alexandro: Soy bueno. Dixo luego Diogenes: Pues quien ay que tema lo bueno? Dixeronle à Philoxeno, que porque en sus tragedias introducia siempre malas mugeres, quando Sophocles las introducia buenas? Respondiò: Porque Sophocles las introduce como deuen ser, y yo como son.

Dixole vn necio à nuestro Rey Alfonso (de Aragon, y Napoles) que auia encontrado con vn hombre muy entendido, y dixole el Rey: como puede conocer à vn entendido vn necio? Preguntaronle, que porque los gotosos hablan mucho? Y respondiò, porque an-

andan con la lengua lo que no pueden andar con los pies. Dixeronle, que quien era el mas loco del mundo, y dixo: El que busca la muger que se le ha huìdo. Preguntòle su Mayordomo, que quien era el que mentia mas? Y respondiò, los que mucho leen, los que mucho han visto, y los que viuen mucho. Preguntaronle al Emperador Sigismundo, que quien era digno del Imperio? Y respondiò, el que ni la felicidad le desvanece, ni la desdicha le auassalla. Dixole vn hombre perdido: Dichosos los logreros, que durmiendo ganan la hazienda. Desdichado eres tu (le dixo el Emperador) pues velando la pierdes. Todo esto es dezir con gracia, y con sentencia; y es argucia arguir con agudeza, convenciendo à los que preguntan, y diziendo en pocas vozes muchos conceptos.

Dizen con gracia, y sentencia los hombres, obran con gracia, y donayre los animales, como esto de echar piedras en las botijas el Cuervo, que verdaderamente es cosa de donayre. Tiene otra cosa tambien del mismo donayre, y es que quando està empollando la Cuerva los huevos, el Cuervo busca la comida; pero si halla mucha, esconde lo mejor para si, y trae lo peor à la Cuerva al nido, y luego buelve à comerse solo lo que dexò escondido. En esto le sucede mayor donayre con otras Aues porque vàn siguiendole, y mirando donde esconde las presas, y luego vàn, y se las comen, y quando buelve èl à buscarlas, se halla sin ellas, y lo siente con grandissimo estremo, porque es muy voraz, como pondera el Latino Lucrecio.

Lucan. lib. 2. *Vultur edax, auido Coruus famelicus ore.*

Y Arato.

Arat. in ph. *Quod canibus donent, Coruisque edacibus vltrò.*

Su mas ordinario sustento es de carnes muertas.

Migrantesque petunt, proiecta cadauera Corui.

Es

Es Paxaro auaro,codiciofo, y defconfiado. Le parece que ha de faltarle prefa, y comida para mañana, y con efte afan efconde de quanto alcança de prefa, para guardarlo,porque no le falte. Y afsi el *Cras, cras*, que es fu canto,y graznido,no es fimbolo folo de los pecadores que eftàn fiempre efperando conuertirfe mañana, fino de los auaros, que pienfan que mañana les ha de faltar. Lo que con mas gufto come de los muertos cadaueres, fon los ojos, y adolecen ferozes, y crueles defta pafsion,pues à fus mifmos padres viejos les facan los ojos,y fe los comen. Entre las fieras, y aues folo el Cueruo defconoce la obligacion natural à los padres,y con atrocidad. Parece prouidencia, y caftigo, pues la mifma vfan con fus hijos fus padres.

Y difpone la naturaleza, que le paguen efta inhumanidad, facandole los ojos quando viejo. Sucede, pues, que defpues de auerlos empollado,quando rompen la prifion de la cafcara, fe vàn viftiendo de plumas blancas,y como los vèn con plumas al parecer agenas, padre, y madre los eftrañan, y defconocen, fe retiran del nido, y los dexan defamparados por diez dias, que es el tiempo en que las plumas fe vàn atezando, y tomando fu negro color,entonces buelven, y profiguen fu criança. Efta atrocidad la pagan con la de quitarles los ojos quando enuejezen. Todo efte tiempo tiene el Señor con fu Diuina Prouidencia cuydado de darles comida, y alimento, con rozio que cria efpecial del Cielo,porque pide Dauid (y con razon) que fe dèn à fu Mageftad mil alabanças: *Lauda Hierufalem Dominum, &c. qui dat iumentis efcam ipforum, & pullis Coruorum inuocantibus eum.* El paciente Principe Iob ponderando lo incomprehenfible de la fciencia de Dios, dize: Quien les dà à los Cueruos de comer, quando fiendo pollos claman à Dios porque no tienen comida? *Quis* *Pfal.146. v.*

 præ-

Iob cap. 36 v. 41. *praeparat Coruo escam suam, quando pulli eius clamant ad Deum, eo quod non habeant cibos?*

Conocen lo fertil, y esteril del año, y assi adonde huuiere muchos Cueruos, es buen indicio de abundancia; si se retiran de esterilidad. Viue mas de cien años de ordinario, y ay opinion entre los Escritores, que viue mas que el Fenix, que al menos viue quinientos, otros que mas que el Ciervo; lo cierto es que no viue tanto, y que viue mas de cien años, como dello se hizo experiencia en Corbaton, Ciudad de Francia. Quando dà muchos graznidos, es pronostico cierto de lluuias, y tempestades.

Arist. lib. 9. c. 31. Hist. ani.

Nicand.

Pluuiæ quoque nuntius auræ
Coruus.

Es aue infausta, porque es simbolo del pecador quando està dormido en el pereçoso letargo del

PECADO.

CAPITVLO LXIX.

S. Thom. 1. 2. quæst. 72. art. 6.

ES el pecado *Dictum, vel factum, vel concupitum contra legem æternam.* Lo que se dize, haze, ò dessea contra la eterna ley. Que es lo mismo que ofender al Señor con pensamiento, palabra, ò obra. Llamale el Hebreo *Cheti, Peccator.* El pecador. No ay hombre por justo que sea, que haga bien, y que no peque: *Non est enim homo iustus in terra, qui faciat bonum, & non peccet.* El que dixere que no tiene pecado, se engaña, y no dize verdad: *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, veritas in nobis non est.* Por donde alguno pecare, por alli ha de ser castigado: *Per quæ quis peccat, per hæc & punietur.* No ay maldad mas execrable para Dios, que acordar-

Eccl. cap. 7.

S. Ioann. 1.

Sapient. cap. 11.

darnos de los pecados que nos ha perdonado, haziendo gala de ellos: *Nullum scelus coram Deo tàm abominabile est, quàm præterita peccata vnicuique nostrum dimissa, reminiscendo gaudere, & inde exultare.* El que se hiere el pecho, y no se enmienda, antes fortifica el pecado, que le quita: *Qui pectus suum tundit, & se non corrigit, peccata solidat non tollit.* El pecado que de otro pecado nace, no es solo pecado, sino pena del pecado: porque por sus justos juizios el Omnipotente Dios escurece el coraçon del que peca; para que por el pecado que cometiò, cayga en otros mayores: *Peccatum quod ex peccato oritur, non iam peccatum tantummodo, sed peccatum est, & pœna peccati: quia iusto iudicio Omnipotens Deus cor peccantis obnubilat, vt præcedentis peccati, merito etiam in alia cadat.* Mayor es la culpa en el hombre, que tiene mayor obligacion à no pecar: *Vbi sublimior est prærogatiua, ibi maior est culpa.* El poder pecar se le diò al primer hombre; mas no para que pecàra, sino para que fuera mas glorioso no pecar, pudiendo pecar: *Posse peccare, datum est primo homini, non vt proinde peccaret, sed vt gloriosior appareret, si non peccaret, cum peccare posset.* Mayor culpa es el pecado publico, que el secreto; porque el que peca en publico, comete dos culpas, que son pecar, y enseñar à pecar: *Maior est culpa, manifestè quam occultè peccare: dupliciter enim reus est qui apertè delinquit, quia agit, & docet.* No ay que desesperar en las mayores culpas, mas atroces, y mas abominables; que aunque aya mucha abundancia de delitos, es mayor la superabundancia de la gracia: *Peccaui peccatum grande, & multorum delictorum sum mihi conscius, nec sic despero: quoniam vbi abundauerunt delicta superabundauit & gratia.*

S. Aug. in ep. ad Corint.

Id. l. 5. de lib. arb.

S. Greg. 24. mor.

Salu. de gubern. Dei, l. 4.

S. Bernar. de lib. ar.

S. Isidor. de sum. bon. l. 2.

S. Bern. Serm. 91. sup. Cant.

No ay desdicha mayor para el pecador, que quando

do no ſolo deleytan las torpezas, ſino que le agradan, y complacen: *Tunc autem conſumata infœlicitas, vbi non ſolum turpia delectant, ſed & placent.* El principio de la ſalud de la dolencia del pecador, es el conocimiento del pecado: *Initium ſalutis eſt notitia peccati.* La mayor parte de los pecados ſe quitan, ſi tienen teſtigos los que han de pecar: *Magna pars peccatorum tollitur, ſi peccaturis teſtis aſsiſtat.* No es digno de honor ninguno, ni dignidad, el que es malo, y pecador: *Prauus non eſt honore dignus.* Deſde que començaron los pecados en el mundo, començò la calamidad, y la deſdicha: oy las muchas, y ſin remedio que ay; las culpas ſin remedio las hazen: *Creſcentibus peccatis, inde vſque ab initio creuit ſeruitus, & imperiorum aſperitas.*

Senec. Ep. 58.
Id. Ep. 28.
Id. Ep. 10. ad Lucil.
Ariſt. lib. 4. Ethic.
Plutarc. in mor.

Aliuia las penas, y reſtituye la luz del conocimiento la verdadera penitencia del pecado.

Ouid. 1. Põt. 1.

Sæpè leuant pœnas, ereptaque lumina reddunt,
Cum bene peccati pœnituiſſe vident.

Mucho tiene que temer el que ha cometido muchas culpas, y el auer dado mal exemplo, mucho mas, porque aun à ſi miſmo le ſirue de tormento.

Ouid. 1. amor. 4.

Multa miſer timeo, quia feci multa proteruè,
Exemplique metu torqueor ipſe mei.

Menos importa morir, que pecar eſtando viuo, dixo vn Gentil, y es lo que dezimos los Chriſtianos, antes morir, que pecar.

Horat. 4. odiſ.

Multò melius eſt
Mori, quàm viuentes peccare.

GEROGLIFICOS DEL PECADO.

LO ſerà vna cadena, que comiença en eslabones pequeños, y vàn ſaliendo della otros mayores, y eſta *Abyſus abyſum inuocat.* No ay pecado, por ligero que

ſea,

sea, que sino se euita, no eslabone otros muchos, y mayores con èl. Lo era el Cuervo, y esta *Peccator*. El canto deste Paxaro es la infausta desdicha del pecador; porque todo lo guarda para mañana, y nunca llega esta mañana, passandose tantas. *Cràs* dize en su canto, y auia de ser lamento, que el que à mañana espera, pudiendo arrepentirse oy, es querer ir à la viuienda del llanto, no à la Ciudad de la alegria. No ay que dilatar para mañana lo que oy se puede hazer. Dixo bien el Poeta.

Linque Coax Ranis, cràs Coruis, vanaque vanis.

Y en otra parte.

Tolle moras, nocuit semper differre paratis.

Suele hallarse en el nido del Cuervo vna piedra, que llaman Corvina, tiene muy especial virtud para accidentes de frios, porque la lleua para animar sus hueuos, y fomentarlos. De lo que sucediò con el que embiò Noe para conocer si auian cessado las aguas del Diluvio, y que por auerse detenido en comer los cadaueres muertos, no bolviò, fabricò la fabula Ouidio, y que auia embiado Apolo vn Cuervo, que le truxesse agua para el sacrificio, y que auiendo encontrado vna higuera, que tenia verdes los higos, aguardò à que madurassen, y despues de todo este tiempo, lleuò consigo vna culebra para disculparse con Apolo, diziendo, que aquella culebra le auia impedido que no sacasse el agua, y que por ello no la auia traido. Aueriguòse la mentira, y mandole Apolo, que todo el tiempo que el higo estuuiesse en leche, no bebiesse agua de fuente ninguna. Tuuo esta fabula principio en aquella verdad de Fè, y que de ella entienden por los Cuervos los Hereges, Hesychio, y San Cypriano, que dexandola, no buelven à ella, porque estàn embueltos en las torpezas de sus vicios, à que lasciua, y gustosamente se entregan: *Secedentes ab Ecclesia ad* *sua*

S. Cyprian. ad Nouat.

ſua redire minimè curant membra, ſed cum immundo grege perpetuis ſordibus volutantur.

Entregòſe de los cuerpos hediondos, y muertos, y no bolviò à la Arca; y de aqui ſe arguye la gran prouidencia del Señor, que ſe valiò de eſte Paxaro tan hambriento, y voraz, para que le lleuaſſe de comer à Elias el pan que quitaua de la meſa del Rey Achaz; y de que lleuaſſe tambien el pan à San Pablo, y de que guardaſſe el ſagrado cadauer de nueſtro Aragonès Martir San Vicente. Fue Aue de mal aguero entre los Antiguos, porque la deſtruicion de Troya la pronoſticò con Cuervos el Oraculo Sybilino. Porque viò batallar entre ſi muchos Cuervos Alexandro Magno, le dixeron, que no entraſſe en Babylonia, que aquel era preſagio fatal de que auia de morir, ſi entraua. Fue anuncio vn Cuervo de la muerte de Ciceron tambien, ſegun eſcriue Apiano. Eſcriuen, que con los huevos de el Cuervo ſe buelven negros, y muy atezados los cabellos blancos, pero que ha de tener la boca llena de azeyte mientras los tiñen los que los tiñen; porque ſino, ſe le bolveràn los dientes negros, y no ay remedio para luego blanquearlos: *Corvi oua nigros efficiunt pilos, qui capillitium ſuum adulterat, oportet oleum in ore compreſſum habeat, nam niſi id fiat ſimul cum pilis ei dentes nigri reddentur, vixque elvi poſſunt.* Eſtimaràn mucho eſte remedio los que quieren enmendar la naturaleza, y engañar los hombres, bien faltos de ſeſo, y de prudencia. No ay coſa en eſta vida, que mas veneracion trayga conſigo, que las canas, porque ſe ſuponen en hombres aſsi de edad, como de experiencia, y cordura; pues con el tiempo ſe conſigue aquella, y ſe alcança eſta. Los que ſe tiñen, ni tienen vno, ni tienen otro; y ſi lo tienen, quieren encubrirlo. No es eſta de las menores necedades del mundo, ſer de poco ſeſo, y darlo à entender à todos.

Lib. 4. de bell. Ciu.

Ælian. de anim. l. 1. cap. 50.

Ay

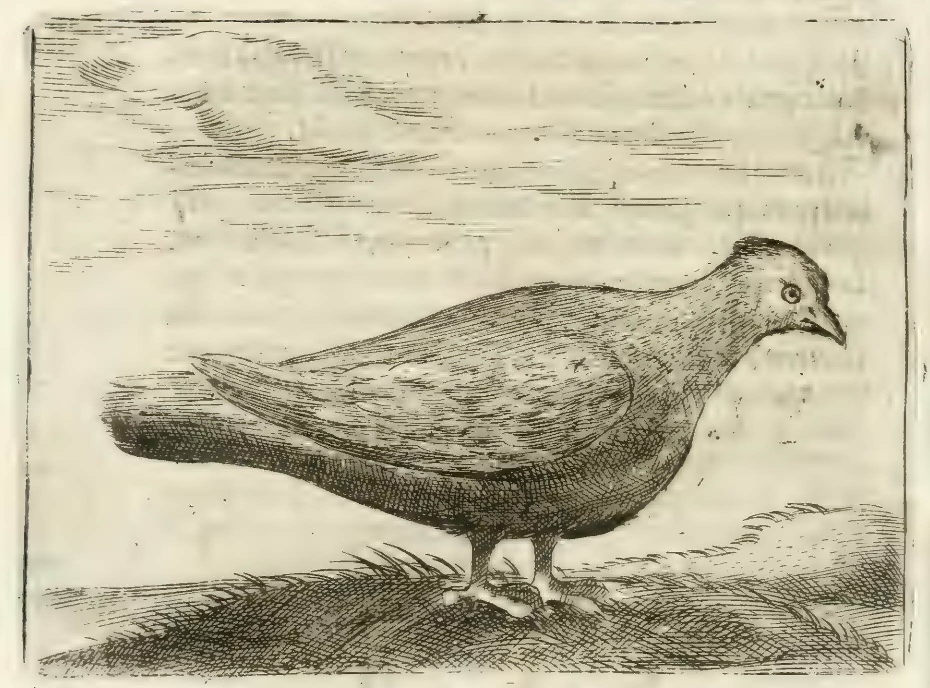
Ay Cuervos de que ſe valen los Chinos para peſcar; los enſeñan, y los venden por todas aquellas Provincias à muy buen precio; y es materia de grande admiracion el ver como peſcan. Salen al rayar del Sol los Peſcadores en ſus barquillos; lleuan en la Proa quatro, ò cinco, ò mas Cuervos, hallandoſe del mar en fuera; ponẽ los barcos en forma de rueda; azotan con los remos los Barqueros las aguas, ſaltan los Cuervos, y ſe vàn à fondo: cogen la peſca, y ſacandola en el pico, la lleua cada vno al barco de donde ſaltò, ſin errarſe jamàs.

Sucede otra coſa en la peſca miſma de mayor aſſombro; y es, que quando prenden los Cuervos pezes muy grandes, los traen en el pico, y entregan à ſus dueños. Los que hallan pezes pequeños, ſe los tragan, y buelven al barco: los Barqueros, cogen los Cuervos, y dandoles ſuavemente en el peſcueço, arrojan toda la peſca que traen en el buche. Con eſta, ſe ſuſtentan deſpues los miſmos Cuervos, y con la grande ſus dueños.



PRO-

PROPIEDADES DE LA PALOMA.



LIBRO DIEZ Y SIETE.

CAPITVLO LXX.

CANDIDO, y ſencillo Paxaro, y el mas venturoſo que puebla ciudadano la Region del viento, es la Paloma, pues mereciò que la Perſona Tercera de la Trinidad Santiſsima, el Diuino Eſpiritu de Amor, apareciesse en ſu forma

ma ſobre las corrientes claras,y criſtalinas del Iordan, quando el Señor Santificò ſus aguas con ſus ſoberanas plantas, abriendo la puerta del Bautiſmo. Tiene tambien de buena dicha, el que la Madre de el Vnigenito Verbo Encarnado Maria Santiſsima, ſe nombre con nombre de Paloma en los Cantares. Es Aue tan conocida, como vniuerſal, pues ſe halla en vnos, y otros Orbes, y no deſigual en parte ninguna dellos; en todos es de vn miſmo tamaño, y de las miſmas colores. Mas grādes ſi en vnas partes, que en otras; no ſolo las que llaman Torcazes, ſino las caſeras. Es la cria muy abundante, y de mas prouecho que las demàs Aues, porque cria los doze meſes del año, cada mes dos, de que nacen ſiēpre Palomo, y Paloma, que ſon veinte y quatro los años todos: y ningun otro Paxaro, que el viento puebla, tiene cria de tanto prouecho, aunque ponga mas hueuos, como el Aueſtruz, de quien eſcriuimos en ſu libro. Hazen los Papagayos tambien tres crias, empero no llegan à doze los que ſacan à luz en todas tres. Del Fayſan dizē algunos, que pone veinte hueuos, pero tiene lo contrario Plinio, y con mucho fundamento, y razon. Es Aue poco corpulenta, muy hermoſa à la viſta, por la diferencia de colores de ſu pluma, pues lo mas de el color es rubio, ſalpicado de manchas verdes. Tiene la cola muy larga, veſtida de los miſmos colores, y coronada la cabeça con dos ramos de plumas diferentes. Los mas tienen barbas, como el Gallo, empero no coloradas. No crian mas que vna vez al año, y no llegan à diez los hueuos que ſe logran, porque no tiene calor baſtante para animarlos, ſon colorados, aunque algunos tienen manchas negras. Se eſtima mucho para plato de regalo, porque tiene el ſabor de todas las Aues de mejor guſto.

De la Perdiz ſienten mas probablemente los Auto-

tores, que pone diez hueuos, y muchas vezes diez y ſeis, y que haze dos crias al año: con que ſaliendo todos à luz, ſeràn los años todos treinta y dos Perdigones. Y es muy veroſimil, por lo mucho que eſtas Aues ſe gaſtan en todas meſas, y por las muchas que ſe caçan, y no quedan dellas deſiertos los montes. Y aunque es verdad, que vnas à otras ſe roban los huevos, no ſe malogra ninguno, por eſſo ſiempre ſalen à luz. Tiene la hiel de la Perdiz vna virtud bien ſingular, y eſtraña, que vntandoſe con ella las ſienes, auiua, y anima la memoria, y ſin peligro. Haze el Eſtornido tres crias tambien al año, y de ſiete huevos cada vna. De todas eſtas crias, de que eſcriuen los mas Autores, no tenemos tanta experiencia como de la de las Palomas; pues quantos las tienen en ſu caſa, experimentan la abundancia, y el prouecho en darles dos Pichones cada mes; de que no puede auer, ni opinion, ni duda, porque ſe vè, y toca con la experiencia.

Tiene de ſingular tambien tener muchas, varias, y hermoſas colores ſu pluma: ſon vnas todas blancas, otras moradas todas, otras manchadas, otras ceruleas, y otras negras; y no ay paxaro ninguno que tanta diferencia de colores viſta, y tan opueſtas. Es ſu buelo el mas conſtante, el mas ligero, y el mas veloz, ſegun Virgilio.

Virg. lib. 6. Eneid.

Tollunt ſe celeres liquidis per aera lapſæ.

Es Aue muy laſciua, y en medio de tan violenta paſſion, ſe contenta con vna eſpoſa el Palomo, ſin que ni vno, ni otro ſe hagan agrauio con otros diferentes, guardandoſe lealtad con mucha paz, y cariño; y eſto es con tanto exceſſo, que ſi muere el Palomo, no ſe permite à otro ninguno la Paloma, aunque la perſigan, y acoſen los demàs: *Incomparabile exemplum continentiæ, ſummamque pudicitiam, quod marito fidem ſervat inviolatam. Cum animal alioquìn procaciſsimæ*

Pier. Val. l. 22

ſa-

salacitatis, & lasciuia esset. Quamdiu marito priori viduata est, alij non copulatur. Desta fidelidad que guardan entre si estas Aues, las hizieron simbolo del

MATRIMONIO.

CAPITVLO LXXI.

ES el Matrimonio *Viri, mulierisque coniunctio maritalis inter legitimas personas, vitam indissolubilem retinens.* Es vnion maridable de hombre, y muger entre legitimas personas, para toda la vida. Llamale el Hebreo *Cathunnah. Dies nuptiarum, celebratio affinitatis, & sponsalium.* El patrimonio, y riquezas lo dàn los padres, mas la muger prudente solo el Señor puede darla: *Domus, & diuitiæ dantur à parentibus, à Domino autem vxor prudens.* Han de estàr las mugeres à sus maridos sujetas, como lo està la Iglesia à Christo: *Sicut Ecclesia subiecta est Christo, ita mulieres sint viris suis in omnibus.* Si en el vinculo maridable no se guarda modestia, y compostura, no se teme la condenacion: *In coniugali vinculo si pudicitia non seruatur, damnatio non timetur.* Como es orden natural que el menor sirua al mayor, se sigue de la orden misma que la muger sirua al marido: *Est ordo naturalis in hominibus, vt seruiant fœminæ viris, & filij parentibus: quia in illis hæc iustitia est, vt maiori seruiat minor.* El mayor ahogo del marido es no poder escoger la muger. La que le cayere en suerte, ha de recibir sea à contento, ò descontento, y despues registra sus faltas quando estàn sin remedio: *Nulla est vxoris electio, sed qualiscumque obuenerit habenda, si iracunda, si fatua, si deformis, si superba, si fætida, quod vitij est, post nuptias discimus.* Si se compra el cauallo, el vil esclavo, el vestido, y el cantaro, primero se mira si es malo,

Magist. sent. 4. sent. dist. 22

Prou. cap. 18.

S. Pab. ad Ep. cap. 5.

S. Aug.

S. Aug. in lib. 4 Gen.

S. Hieronym. cont. Ion. cap. 27.

malo, ò bueno, para que luego ſe pague; y en la muger propia no ſe mira el defecto, porque deſpues que lleua la muger el marido, encuentra las faltas, quando eſtàn ſin remedio: *Equus, & viliſsima mancipia, veſtes quoque, & vrceolus fictilis probantur prius, & ſic emuntur: Sola vxor non oſtenditur, nec ante diſplicet, quam ducatur.*

Id. ibid. c. 28.

Mandò Lycurgo, que las donzellas ſe caſaſſen ſin dote, porque buſcaſſen los maridos la virtud, y no el dinero: *Virgines ſine dote nubere Lycurgus iuſsit, vt vxores non pecuniæ cauſa eligerentur.* La deſdicha de no tener hijos, haze dichoſos à los hombres que no los tienen: *Carentem liberis, infortunio eſſe fœlicem, dicebat Euripides.* No ay coſa mejor que vna muger buena, ni ay coſa peor que vna muger mala, porque la buena es aliuio, la mala tormento: *Nihil ſuperius benigna coniuge, nihil crudelius infæcta muliere; igitur vxor, aut tutum refugium, aut penale tormentum.*

Diog. de vita, & mor. Phil.

Idem ibid.

Plat. in men.

El caſar con deſigual no es honra, ſino carga; no ay coſa de mayor acierto, que caſar con igual.

Ouid. Epiſt. Deian. ad Herc.

Magno coniuge nupta minor,
Non honor eſt, ſed onus; ſpecies læſura ferentem.
Siqua voles aptè nubere, nube pari.

El que quita algun vicio à ſu muger, la mejora; el que le ſufre, à ſi ſe mejora.

Varr. in Men.

Qui tollit vitium, commodiorem coniugem præſtat.
Qui fert, ſeipſum efficit meliorem.

GEROGLIFICOS DEL MATRIMONIO.

LO era vna yedra abraçada de vn olmo, y eſta: *Amoris fœdere.* Mira la yedra con eſpecialiſsimo cariño, y amor al olmo, y aſsi ſe conoce, y vè, que con natural mouimiento le buſca para abraçarſe con èl. Se aña-

añade, que se haze mas fecunda con el olmo, porque se ensancha en las hojas, y las conserua mas frescas, porque las yedras que à las paredes se abraçan, tienen muy desmedradas las hojas. Deue ser castigo de sus malas correspondencias, porque à la pared que se abraça, la desmorona, y deshaze, lo que no sucede con el olmo, y assi medra tanto abraçada con el olmo, y desmedra abraçada à la pared tanto, haziendose daño à si, y à la pared. Esta es imagen viua de las mugeres de pocas obligaciones, que deshazen las haziendas de sus maridos por sus necias vanidades, haziendose de passo tan graue daño assi, como vemos, y experimentamos cada dia.

Lo eran dos Palmas vnidas, y esta *Nec sine altera*. Es de singular admiracion lo que sucede à las palmas: Tienen entre si su rustico Matrimonio, y no dàn sin èl fruto ninguno. Ay palma hembra, y palma varon, no dà fruto ninguno la palma hembra, sino le haze al menos sombra la palma varon. Si estàn en distancia que no puede lograrse el gozar de la sombra, basta que el ayre lleue las cenizas que de la palma varon caen (y caen muchas, porque para crecer hasta coronarse de la region del ayre, no ay beneficio mayor que las cenizas que caen de sus mismas hojas: *Nullo sic beneficio crescit palma, ac cineribus palmitum ex ea cadentium, & inde augmentatur in trunco, vnde minui videtur in fronde*) y las traslade à las hojas de la palma hembra, que con esta natural diligencia se haze fecunda: *Mares si eo saltem interuallo a fœminis distent, vt puluis ventorum flatibus à folijs sublatus in fœminarum folia incidat, satis ad fœcunditatem facere compertum est*. Y si la distancia es tan grande, que no pueda fauorecerla el ayre con las cenizas, ni el Sol con las sombras, lo que hazen los Hortelanos, es atar vn cordel à vna, y otra palma, demanera

Noste, Sperã. scrip. select.

Philostr. ap. Beli. fol. 490.

ra que estèn, aunque à distancia larga, vnidas; y con esta diligencia han hallado, que palmas esteriles les han dado luego largamente fruto. Pondera mas Diofanes, Autor Griego (y cita à Florentino, que escriuiò del amor de la palma mucho) que la que es hembra, no puede dissimular el que le tiene à su consorte, porque las rayzes las arroja à zia donde èl està, inclinandose, y como auassallando sus penachos dorados, rindiendole amoroso obsequio de gratitud, que en lo vegetable es

Diof. Græc. estupendo prodigio: *Contabescere eam Maris desiderio, quod nulla dissimulatione profiteatur, modo radices versas eum porrigens, modo verticem in eum proclinans.*

Vn marauilloso, y estraño caso de dos palmas refiere Iouiano Pontano auer visto, y fue, que criandose à muchos passos de distancia la vna de la otra, y estàndo ya crecidas, y en tiempo de tributar fruto, nunca le dieron, y que auiendo crecido ambas en altura tan eminente, que se dauan vista la vna à la otra, fue tanto el fruto que dieron, que recompensaron lo que auian dexado de dàr en muchos años, en pocos que le dieron.

Iouian. Pont. ap. Pyer. lib. 50.

Permansit sine prole diu, siue fructibus arbor
Vtraque, frondosis, & sine fruge comis,
At postquam patulos, fuderunt, brachia ramos;
Cœpere, & cælo liberiore frui,
Frondosique apices se conspexere, virique
Illa sui vultus, coniugis ille suæ
Ornarunt ramos gemmis (mirabile dictu)
Impleuere suos melle liquente fauos.

Lo era vna rueca copada de estopa, y vn vso, y esta *Arma muliebria*. En los casamientos antiguos, especialmente desde el tiempo de Cecilia, ò Tanaquil, muger de Tarquino Prisco, el dia siguiente à las bodas los parientes del marido le lleuauan à la Nouia vna rueca, y vn vso, vna almohadilla, tixeras, y aguja, y se entregava

va dello, y se salian, dexandola con aquellas alhajas en las manos, dandola à entender, que no las auia de tener ociosas, y que su ocupacion precisa era hilar, y coser, y consiguientemente estarse en casa. Oy se obserua en Verona, y todo su distrito, Ciudad de la Señoria de Venecia, y en muchos lugares de Italia: *Posterò die, è geniali thalamo prodeunti obuiam propinqui fiunt, collum, fusum, lanam, acum, & forficem, &c. offerentes, quo ea se non ad delicias, & voluptates, sed ad faciendam lanam, & alia quæ frugi sunt curanda venisse reminiscatur.* Y se auia de vsar en todo el mundo, no la ceremonia solo, sino lo que dize la ceremonia, que yo me persuado que no huuiera tanta calamidad, desdicha, y perdida en España, sino huuiera tanta perdicion en las mugeres, ociosas todas, perdidas las mas, por serlo con superfluos, y excessiuos gastos de galas, que no ay hazienda que no se rinda à tanto gasto.

Pyer. Val. lib. 10.

Lo eran dos Palomas, y esta *Fides coniugalis.* No ay aue, ni mas salaz, ni mas continente, que son dos cosas opuestas, y encontradas, empero essa es la admiracion que vna passion tan violenta como la lasciua, la sepan enfrenar, por guardarse lealtad vnas à otras: lo que no hazen los hombres, ni las mugeres, pues para hazerse traycion vnos, y otros, no tienen por disculpa el ardor, sino por culpa el vicio. O Dios Eterno, que los mas rudos animales sepan vencer las passiones, que tanta ruina causan en los hombres, por no saberlas vencer! Gran confusion nuestra es tan poderoso exemplo!

***

DIGRESSION XXI.

De como se han de mantener los casados en paz, y de la obligacion que à cada vno le toca.

CAPITVLO LXXII.

LOs bien casados hazen de su casa parayso, y los mal casados hazen de su casa infierno. No ay muger tan perfecta, ni hombre tan cabal, que al vno no le falte algo, y al otro no le falte mucho. Si estos defectos, è imperfecciones no suple el amor, no serà la vida de casados yugo, sino remo. De ordinario encuentran las mugeres bien, y los hombres mal, y como la cordura en los hombres haze que el mal sea bien; la que no tienen las mugeres, haze siempre del bien mal; fatal desdicha en los casados, que no lo pueden dexar de ser, y no tiene mas remedio que ser santo. Si encuentra el marido con muger generosa, es loca; si con cuerda, es pobre; si con rica, està picada de mala sangre; si con hermosa, no se puede guardar; si con fea, no se puede viuir; si con entendida, no es casera; si con casera, es insufrible; si honesta, es zelosa; si la encierra, se quexa; si la dexa, se pierde; si la riñe, se enfada; si la sufre, se ensoberuece; sino le dàn el gasto, lo hurta; si se lo dàn, lo pierde. Si està el marido siempre en casa, lo gruñe, si sale, lo siente; si la viste con galas, quiere que todos la vean; sino la viste, alborota la casa; si la muestra mucho amor, lo desprecia; sino se le muestra, todo es llantos; si se le niega lo que pregunta, se enoja; si se le descubre algun secreto, no le sabe guardar; si es bueno, porque es bueno; y si es malo, porque es malo; el bien le daña, y el mal

la molesta. O calamidad sin igual! O calamidad de las calamidades! Esta es la causa por donde si ay dos casados que viuan con gusto, ay docientos que viuen con penas; y si ay veinte bien hallados, ay dos mil arrepentidos.

Este yerro, que es irremediable despues, tiene muy facil remedio antes, y es casarse conforme à su estado cada vno, porque estas calamidades nacen de la desigualdad en los casamientos. Si se casara cada vno con su igual, todos viuieran en paz, y con contento. Ninguno dizen que lo està con su suerte, y solo en la suerte de los casados puede hallarse, quando se acierta el casamiento. No le aciertan, porque oy los que se casan, lo primero que auian de buscar, era la virtud, y lo vltimo la conveniencia; buscan lo primero lo que auian de buscar lo vltimo, con que hazen al reuès el casamiento, y quanto hazen casados, todo es al reuès. La muger la hallarà siempre buena, el que no la buscare mas de que sea buena. La que viene con dinero, y sin virtud, es fiera, es sierpe, es basilisco: con virtud, y sin dinero, es Angel, es Serafin, es cielo. Quien dexa el Angel, y Serafin por la sierpe, y basilisco, que ha de encontrar sino veneno, muerte, y aun infierno? Pues no es menos la vida de los casados. Mucho dote, y mucha virtud es empeño de hallarle, como hallar el Fenix, que es vno, y solo. De ordinario las pobres son virtuosas, y las ricas desvanecidas, y como ninguno busca la pobre, encuentra con la vanidad, y con su perdicion: *La muger del Mercader que casa su hija con Cauallero, y el rico Labrador la suya con Hijodalgo* (dize famosamente el Obispo de Mondoñedo) *digo, y afirmo, que ellos metieron en su casa vn pregonero de su infamia, vna polilla para su hazienda, vn atormentador de su fama, y vn abreuiador de su vida.* En los tales casamientos no pueden con verdad dezir,

que metieron en ſus caſas yernos, ſino infiernos, ni nueras, ſino culebras; no quien los ſiruieſſe, ſino quien los ofendieſſe, no hijos, ſino baſiliſcos, ni quien los honraſſe, ſino quien los infamaſſe; y finalmente el que no caſa con ſu igual à ſu hija, le fuera menos mal enterrarla, que no caſarla; porque ſi muriera, vn dia la lloraran, y à la malcaſada, la lloran todos los dias.

Compueſto eſte yerro, de que ſe ſiguen tantos, ſerà el marido apacible, y blando para ſu muger, porque tienen las mugeres la condicion flaca, y la complexion tierna; y ſi el hombre no ſufre, y tolera, es querer tener guerra continùa en ſu caſa. Ay algunos hombres tan recios, è indigeſtos, que no les baſta à ſus mugeres tener cordura para ſeruirlos, ni paciencia para poder tolerarlos. O la muger es loca, ò la muger, es cuerda: ſi es loca, muchas reprehenſiones ſobran: ſi es cuerda, vna palabra baſta. La que no ſe corrige por lo que le dizen, nunca ſe enmienda por lo que la amenaçan. Ha de ſolicitar la voluntad de ſu muger el marido, y conſeruarla, que ſi vna vez la pierde, aunque viua ſiglos, ni la ha de hallar; ni ſe la ha de tener. El amor entre amigos ſufre ſer aguado, empero entre caſados, ha de ſer preciſamente puro, dezia Marco Aurelio. No les aprouecha nada ſer caſados, ſino ſon bien caſados, que ſi aquello les haze viuir vnidos, eſto les harà viuir contentos. En tan larga jornada, como el caſamiento, ſi vna vez ſe pierden las veredas del cariño, ha de ſer deſvſado prodigio el que buelvan à encontrarſe. Han de obrar los maridos con tal arte, que conſeruen entero el cariño de ſus mugeres. El que de ſu muger no fuere bienquiſto, tiene la hazienda en peligro, ſu caſa en ſoſpecha, ſu honra en peligro, y ſu vida en contigencia, pues no es poſsible que deſee à ſu marido larga vida, la que con èl la paſſa tan mala.

Ha

Ha de portarse en los zelos con tanta cautela, que entienda la muger fia mas de la bondad que ella tiene, que de la guarda que le pone. Las fuerças de Sanson, la ciencia de Homero, la prudencia de Augusto, el sufrimiento de Marco Aurelio, las cautelas de Pyrro, la paciencia de Iob, la sagacidad de Anibal, y las vigilias, y desvelo de Hermogenes, no serian bastantes à rendir à vna muger à la voluntad de su marido, ni à gouernarla, sino quiere. No ay en el mundo fuerça, aunque sea la mayor, que haga à vna muger, ser por fuerça buena. Los defectos que viere el marido en su muger, no luego los ha de castigar, vnos deue reñir, otros corregir, otros auisar, otros castigar, y los mas dissimular. La muger mas cuerda, y atentada no sufre estas dos cosas, de que no la tengan por mala, ni que piensen que es fea, aunque sea fea, y aunque sea mala. Es menester sobrelleuarla, para darla à entender lo que no piensa. Dixo Talès, que à la muger propia se le auia de dàr solo lo necessario, yo digo que alguna vez se le ha de dàr lo superfluo, porque oy la que no lo tiene, lo busca sobre las prendas de la honra: y menos inconveniente es gastar algo mas, que no hallar esto menos. El marido que sustenta su casa, y familia, riña, corrija, afee, y castigue los descuydos de su muger; sino la sustenta, sufra, passe, oyga, calle, sospeche, y dissimule; pero atienda que està en peligro de condenarse. Ha de tratar lo primero de ser muy virtuoso, que assi lo serà la muger, y la familia. Buscar decentemente la comida, y de manera que ni sobre, ni falte, y en los dos estremos menos mal es que sobre con abundancia, que no que falte con miseria, por no dar lugar à que se busque con desdicha. Ha de ser prudente, y cuydadoso, la prudencia para el gouierno de su casa, el cuydado para su casa, y para fuera. Solicitar hazienda sin daño de su alma, que la hazienda mal

buſcada, le meterà en el infierno, empero no podrà ſacarle. Serà el porte ſuyo, y de ſu familia conforme à ſu eſtado; en ſaliendo dèl, le ſucederà lo que al pez que ſale del agua. Conſeruaràſe en virtud con todos, en paz con ſu muger, en amor con ſu familia, en ſu palabra con el trato, en fidelidad con los amigos, y en deſvelo con la criança de ſus hijos.

La obligacion primera de la muger, es preſtar rendida obediencia à ſu marido. Ha de tener tres guardas, que ſon; guardarle lealtad, guardar la caſa, y guardar ſilencio. La muger jamàs yerra callando, y muy pocas vezes acierta hablando. Ser honeſta es lo primero, y vltimo que ha de ſer; porque la joya de mas eſtimacion, y valor de las mugeres es la honeſtidad. Serà aſſeada, y limpia, pues no ay horror para el mas cuerdo marido, que vèr deſaliñada, y aſqueroſa à ſu muger. Ha de ſer generoſa, y caſera, que aſsi ſerà bien ſeruida. Modeſta, y caſta, que ſon las murallas de ſu defenſa. Su mayor eſtudio ha de ſer, eſtàr en caſa ſiempre, y tratar ſolo de gouernarla, no eſtàr ocioſa jamàs, ni permitir que ninguno en ſu caſa lo eſtè. Fue famoſa Lucrecia por ſer caſta, y mas famoſa, porque eſtando los Capitanes Romanos en la guerra, quiſieron ſaber lo que hazian ſus mugeres en Roma; embiaron con ſecreto à quien las viſitaſſe, y las hallaron à todas ocioſas, ſolo Lucrecia eſtaua texiendo, y trabajando. Es la ocioſidad enemigo mortal de la caſtidad, y la rayz de donde nacen las mayores deſdichas. A la mayor ſeñora, aunque ſea la Reyna, le parece tambien vna rueca en la cinta, como al Cavallero la lança, y al Sacerdote la Eſtola, dixo en ſus Epiſtolas el iluſtre Gueuara.

Finalmente, para viuir en paz, y en ſeruicio del Señor los caſados, el marido gane la hazienda, y la muger la guarde, y no deſperdicie. El marido eſtè poco en ca-

ſa,

ſa, la muger nunca eſtè fuera. El marido con todos trate, la muger con ninguno. El marido diſponga, la muger obedezca. El marido no falte en lo neceſſario, la muger no pida lo ſuperfluo. El marido cuyde para el gouierno de ſu caſa, la muger le deſcuyde en el gouierno della. Amen à Dios, y quieranſe bien, que con eſſo cumpliràn con la ley, y con la obligacion. Fue deſdichado el caſamiento de Paris, y de Elena, y el de Vlyſes, y Penelope el mas feliz del mundo, porque Penelope tuuo la modeſtia, y reparo que à Elena faltò; y Vlyſes la prudencia que Paris no tuuo. Se conſeruan en paz las Palomas, porque guardan lealtad, y ſe tienen cariño; eſtos ſon los paſſos para que los caſados hagan Cielo de ſu caſamiento.

En la cria de ſus polluelos aſsiſte el padre à empollarlos como la madre, ſobrelleuandoſe del trabajo el vno al otro.

Iam vicibus nido incubitant, genitrixque, paterque
Iamque ora excudunt, natiſque in plumibus eſcam,
Commaſſam alternant, roſtellaque biantia complent.

Polic. lib. 2. c. 2. hiſt.

En ſaliendo in plumes de la carcel de la caſcara, quien primero les dà de comer, es ſu padre, y porque tengan guſto, y apetito, les mete en el pico tierra ſalada, para que tome ſazon lo que les dà à comer. En lo mas riguroſo del Inuierno ſe quitan las plumas los padres, para que los polluelos tengan algun abrigo, y calor. Aſsi Alciato:

Mollius, & pulli vt iaceant, ſibi vellicat allas.

Andr. Alciat. embl. 25.

Quando ſalen à bolar, los acompañan, y no les permiten largo buelo, porque no ſe canſen, los reducen al nido, para que deſcanſen, y luego les obligan à que ſalgan à bolar haſta que tienen fuerça pera proſeguir el buelo ſin peligro de caerſe. Es ſingulariſsimo el amor con que ſe tratan, juntan los picos beſandoſe, y como re-

quebrandose, con rara demonstracion de cariño, lo que no haze animal ninguno irracional, ni fiera, ni aue, menos el Faysan, que son cariñosos como las Palomas.

Murmur apricantes niueà dum turri Columbi,
Spandentque alas, & amicam blanda rogantes,
Oscula circumeunt, insertantque oribus ora.

El amor que à sus polluelos tienen, es como el del Pelicano (que es el mayor que en aues, fieras, y hombres se conoce) porque si sucede faltarles la comida (que suele de ordinario faltarles los Inuiernos) y no tienen con que sustentarlos, atormentan el pecho con fuerça, y violencia que hazen, hasta que rompen adentro alguna vena, y de la sangre que les sale, los alimentan. De esta estupenda demonstracion de amor, escriuiò Propercio, representando las finezas de vn amante, que se auia expuesto à perder la vida, diziendo, que ni las Palomas de Caonia auian de vencerle en la fineza.

Non me Chaoniæ vincent in amore Columbæ.

Dizen muchos, que no tiene hiel, empero se rien mucho Aristoteles, y Plinio de los que lo dizen. Es constante que la tienen (bien que no adonde las demàs aues, y animales, sino pegada al intestino, segun Galeno. Suele enfermar muchas vezes, y se cura con la yerua que llamamos Campanilla. Quando siente mucho calor en el estomago, come vnas guijas pequeñas para templarle, que en muchas ocasiones se hallan quando se matan en los buches. Tiene el buelo mas rapido, y veloz de todas las aues. Assi lo escriuiò Virgilio.

Virgil. Geor. 5.

Radit iter liquidum, celeres neque commouet alas.

Y los Egipcios la hizieron simbolo del ayre, anteponiendo al de las demàs aues su buelo: y tambien la hizieron simbolo de la



PAZ.

PAZ.

CAPITVLO LXXIII.

ES la paz *Tranquilitas ordinis maximè in voluntate.* Vn ſoſsiego de concierto, y orden, que eſtà eſpecialmente en la voluntad, ò es vna libertad tranquila, y con quietud: *Eſt tranquilla libertas.* Llamala el Hebreo *Schalom*, nace de *ſchalam.* Que es *Inijt pacem cum aliquo, placatus eſt, pacificatus eſt, reddidit cuique quod ſuum eſt.* Tratò paz con alguno, ſe aplacò, ſe pacificò, bolviò lo que era ſuyo à cuyo era. Dizeſe *Pax* de *Pactione*, y *Pactio* de *Pango*, que es lo miſmo que *Figo*, aſſentar, y fixar, ò eſtàr ſeguro, y fixo. Aſsi los Antiguos dezian: *Carmina pango*, quando los verſos los eſcriuian en tablas, ò eſculpian. De alli metaforicamente ſe dize cantan los verſos aora, *pango carmina*, de que vsò el Maeſtro de todos Santo Thomàs de Aquino en el Hymno del Sacramento *Pange lingua.* Porque lo que ſe eſcriue, queda fixo, y permanente en el papel, ſe llaman *Paginas* vna, y otra parte de los pliegos. De *Pactio* ſale *Paciſcor*, que es conuenirſe, y pactar: y *paco*, que es *mitigo, lenio, placo*, mitigar, ſuauizar, aplacar, que es *pacem facio*, lo miſmo que hazer paz. Todo eſto viene de la paz, y todo lo mejor del mundo trae conſigo. S.Thom. 1. quaeſt. 70. a. 3.

Es la paz de tanta conſequencia, que el miſmo Dios ſe gloria de auerla formado: *Ego Dominus, & non eſt alter: formans lucem, & creans tenebras, faciens pacem.* Paz, y verdad le pedia por Iſaias à Dios Ezechias para ſu Reyno; porque es cierto que era lo mas, y lo mejor que le podia pedir: *Fiat tantum pax, & veritas in diebus meis.* Es la paz ſerenidad del entendimiento, tranqui- Eſai. cap. 45 Id cap. 39.

quilidad del animo, sencillez del coraçon, vinculo de
S. August. de verb. Dom. amor, compañera de la caridad: *Pax est securitas mentis, tranquilitas animi, simplicitas cordis, vinculum amoris, conscritum charitatis.* El que no guardare el testimonio de la paz, no puede alcançar nada de la heredad
Idem ibid. del Señor: *Nec ad hæreditatem Domini poterit venire, qui testimonium pacis noluerit obseruare.* Es bien tan superior el bien de la paz, que en todo lo criado no se oye cosa mas agradable, no se desea cosa mas deliciosa, no
Idem de Ciu. Dei, lib. 15. se possee cosa mas prouechosa: *Tale bonum est bonum pacis, vt in rebus creatis nil gratiosius soleat audiri; nihil delectabilius concupisci, & nihil vtilius possideri.* Si se llaman hijos de Dios los que tienen, y conseruan la
S. Greg. in Pastor. paz; seràn hijos del demonio los que la confunden: *Si Dei vocantur filij, qui pacem faciunt, proculdubio Sathanæ sunt filij, qui pacem confundunt.* Quando por alguna cosa temporal se quiebra la paz del coraçon con el proximo, es manifiesta demonstracion que se quiere mas
Idem in hom. que al proximo lo temporal: *Quum pro re terrena pax à corde cum proximo scinditur, liquido apparet, quod res plusquam proximus amatur.* Mas vale la guerra que à
S. Greg. Naz. in Apolog. Dios nos llega, que la paz que de Dios nos aparta: *Melior est talis pugna, quæ Deo proximum facit, quam pax illa, quæ separat à Deo.* No es contra caridad compensar la paz de muchos por el escandalo de vno; porque me-
S. Bernard. in quod. Epist. nos importa que perezca vno, que muchos: *Non timeas contra charitatem esse: si vnius scandalum multorum recompensaueris pace; melius est enim vt pereat vnus, quàm vnitas.* Tan buena es la paz en los buenos, como es mala en los malos: y como se ha de desear la paz entre los buenos, se ha de rogar por la discordia entre los malos:
S. Isid. lib. 3. de sum. bon. *Sicut optandum est, vt boni pacem habeant ad inuicem; ita optandum est, vt mali sint discordes: impeditur enim iter malorum, si vnitas non diuiditur malorum.*

La

La paz verdadera es no apartarſe de la voluntad de Dios, y tener ſolo guſto, y complacencia en todo lo que fuere de ſu ſeruicio: *Hæc eſt pax vera, à Dei voluntate non diuidi, & in his quæ ſolius Dei ſunt, delectari.* La verdadera paz, y libertad del hombre, es quando gouierna el eſpiritu à la carne, y quando es gouernado el animo de Dios: *Tunc eſt vera pax hominis, & vera libertas; quando & caro animo iudice regitur; & animus Deo præſide gubernatur.*

S. Leo in quadr. er.

Idem ibid.

Tuuieramos en eſta vida todos ſeguridad, paz, y quietud, ſi ſe deſterraran del mundo eſtas vozes, mio, y tuyo: *Quietiſsimam vitam agerent homines in terra, ſi hæc duo verba à natura omnium tollerentur, meum, tuum.* El que deſea mas la guerra que la paz, es loco deſatentado, porque en la paz entierran los hijos à los padres, en la guerra los padres à los hijos: *Nemo ita amens eſt, vt bellum potius quam pacem præoptet, nam in pace filij patres, in bello patres filios ſepeliunt.* Mas importa la poſſeſsion ſegura de la paz, que la eſperança de la victoria, porque eſta eſtà en nueſtra mano, aquella en las de Dios: *Melior tutiorque eſt certa pax, quam ſperata victoria; hæc in tua, illa in Deorum manu eſt.* De la paz, y victoria ſe les ſigue à los vencidos prouecho, à los vencedores gloria: *Pax, & concordia victis vtiles, victoribus tamen pulchræ ſunt.* Las Republicas que viuieren en paz muchos años, ſon ſumamente bienaventuradas: *Hæ dicuntur beatiſsimæ Reſpublicæ, quæ plurimo tempore in pace vixerunt.*

Sen. de benef.

Herod. lib. 1.

Tit. Liu. dec. 3. lib. 10.

Corn. Tacit. hiſt. lib. 3.

Xenoph. lib. de vectig.

La paz trae conſigo todo lo mejor del mundo, ſe cultiuan los campos que tributan abundantes coſechas de granos, ſe labran las viñas, que rinden vbas dulces, y precioſo vino. Haze que el ſoldado ſuſpenda las armas, que es el mayor bien de las Republicas.

In-

Tibul. 1.10.

Interea pax arua colat; pax candida primum
Duxit araturos sub iuga curua Boues.
Pax aluit vites, & succos condidit vuæ
Funderet, vt nato, testa paterna merum.
Pace bidens, vomerque vigent; ac tristia duri
Militis in tenebris occupat arma situs.

Con la paz las Estrellas hermosamente lucen, con la paz se conserua todo en la tierra: nada le es agradable à Dios sin la paz, auuque sea en las Aras la preciosa ofrenda.

Baust. Mant. de pace.

Sydera pace vigent consistunt terrea pace
Nil placidum est sine pace, Deo, nec munus ad Aram.

GEROGLIFICOS DE LA PAZ.

LO fue entra los Egipcios, y Romanos el Caduceo de Mercurio, que se componia de vna vara ceñida con dos culebras atrauessadas, ò atadas con el nudo, que llamauan de Hercules, coronando la vara misma sus cabeças. Es bien estraña la ocasion, y motiuo que tuvieron para consagrar à Mercurio el Caduceo, como al Dios de la paz. En la Etyopia ay tan copioso numero de culebras, que congoxa solo el verlas à los passageros. Conservanse, y aumẽtanse con estraña industria, porque se abraçan vnas con otras; y assi abraçadas, y con aquella vnion, y paz, se fortalecen, y se resisten à todo linage de inclemencia, que pueda menoscabarlas, y disminuirlas: *Cuius modi quidem complexus anguium, & frugifera eorum concordia causa videtur esse, quare exteræ gentes Caduceum in pacis argumentum circundata effigie anguium fecerint.* De mirarlas vnidas, conformes, y abraçadas, las trasladaron à que representassen la paz, entregando al Dios della Mercurio el simbolo, y la significacion. En las monedas antiquissi-

Pyer. Val. l. 15

ſimas ſe halla el caduceo à la faz, y en el reuerſo eſta letra, *pax Auguſti.*

Lo fue entre los Romanos vn ramo de oliua, en cuya conſequencia eſcriuiò Virgilio dando à entender como ſe pretendia la paz.

Paciferæque manu ramum prætendit oliua.

En la moneda de Seuero Pio Auguſto eſtaua grauado vn ramo de oliua, y en el reuerſo vn ſimulacro, y eſta letra, *Fundatori pacis.* En la de Filipo padre de Alexandro, eſtaua grauado vn ramo de oliua, y en el reuerſo dezia, *Pax æterna.* *Iaſ. lib. 5 ii*

En mas ſagradas letras (pues que ſe halla en la Eſcritura) fue ſimbolo de la paz el ramo de oliua pendiente del pico de la Paloma, que embiò el Patriarca Noe à que regiſtraſſe ſi la tempeſtad del diluvio ſe auia acabado, y bolviò con el ramo de verde oliua, diziendole mudamente, que eſtaua en paz, y tranquilidad toda la tierra.

Ecce Oleæ ramus geſtatur in ore Columbæ.
Poſt iram pacem fert miſerante Deo.

Con que la Paloma con el ramo de oliua pendiente de la boca, fue ſimbolo de la paz en todas las Naciones. Lo fue en algunas vna eſpiga granada de trigo, à cuya ocaſion eſcriuiò Tibalio.

At nobis pax alma venis picamque teneto
Profluat, & panis candidus ante ſinus.

No ay aue ninguna de quantas ocupan la clara Region del ayre mas manſa, mas apacible, ni mas pacifica. En los Palomares adonde ſuelen anidar, ciento, y ducientos pares de Palomas, viuen con la miſma paz, y quietud, que ſi fueran dos, ò quatro.

Fue aue de buen aguero en los antiguos, y la conſagraron para que tiraſſen del carro de Venus, aſsi lo dixo Ouidio.

Metam.15. *Perque leues auras iunctis inuecta Columbis,*
Litus adit laurenti.

La causa,y motiuo que tuuieron, fue esta. Quiso con singular amor, y cariño la Diosa Venus à la Ninfa Peristera,y como esta Ninfa se conuirtiò en Paloma (segun escriue Lutario Gramatico) para hazerle lisonja à la Diosa, le consagraron las aues en que se auia convertido su enamorada Ninfa. Otra razon dàn Eliano, y Cartario,y es, que en el monte Erycio (vno de los eminentes de Silicia) huuo vn Templo famoso dedicado à la Diosa Venus, llamada por el monte Venus Erycina, adonde se celebrauan las fiestas Anagogias. Todo el tiempo que las fiestas durauan, acudia alli concurso numeroso de Palomas,haziendolas mas celebres con su asistencia;y en acabandose, remontauan el buelo,y se passauan à Libia. Ouidio dà otra razon,y es, que hallandose las hijas de Annio en el estrecho de que les quitassen la vida,pidieron al Dios Baco que las convirtiesse en Palomas,condecendiò Baco à su peticion, y conuirtiòlas en Palomas,con obligacion de que fuessen à seruir à Venus.

Li.1.nat.hist. lib. de imagi. Deor.pà.341.

Ouid. libr. 3. Metam. *Summa malinata est pennas sumpsere tuæque.*
Coniugis in volucres niueas abiere Columbæ.

Textor siente, que por ser aue tan fecunda, la consagraron à Venus, y esto tiene mas consequencia, porque està mas apartado de fabula. Los meses todos del año pone dos hueuos, y los saca, como escriuimos arriba, no suele en dos meses sacar los dos, que son Octubre, y Nouiembre por acà; si las tratan con cuydado,y regalo,los sacan,sino sacan el vno al menos. A los seis meses concibe,y pone los hueuos. Dizen algunos, que es tan fecunda, porque es muy lasciua, no hablan con consequencia, porque la lasciuia se opone à la fecundidad,por la destemplança que consigo trae. Fuera

de

de que es ſentimiento de mi gran Padre San Alberto Magno, que puede por lo caſto ſer ſimbolo de la caſtidad, porque *Palumbo*, dize el Santo que es lo miſmo que *parcere lumbis*. Y añade, que quando la Paloma come, enfrena, y reprime los laſciuos ardores de la carne, refiriendo eſte verſo. *Alb. Mag. ap. Pyer.*

Inguina torquati tardant hebetantque Palumbes.
Non edat hanc volucrem, qui cupit eſſe ſalax.

Lo miſmo ſiente, y eſcriue el gran Tertuliano, admirando la continencia en ſu viudez, porque en faltandole ſu conſorte, no admite nueuos amores, ſino que ſe està haſta que muere viuda, y ſola, de donde la hizieron muchos empreſſa del Celibato, y continencia vidual. *Tertulian. in Menog.*

La conſagraron à Semiramis los Aſirios, ò porque la auian criado Palomas, ò porque ſe auia conuertido muerta en Paloma. De que la criaſſen las Palomas, es corriente, y comun opinion entre todos los que profeſſan buenas letras: la fabula de donde ſe deduce, es eſta. Hizoſe preñada la Diosa Decerto de vn gallardo jouen, que auia ſacrificado à Venus Libitina, porque ſentida de Decerto Venus, le infundiò laſciuo, y torpe amor con eſte moço. Pariò vna hija, y viendoſe entre los aſcos del parto, ſin honra, y ſin eſtimacion, arrojando en vn deſierto la criatura, ſe arrojò precipitada, y arrepentida en vn lago, adonde ſe conuirtiò en pez. Por eſta conſideracion los Aſirios nunca comieron pezes, de aquel lago. Quedò la criatura en el deſierto à las inclemencias del dia, y de la noche ſola, y llorando. Era numeroſo, y grande el concurſo de Palomas que aſsiſtian en eſte deſierto, por el mucho paſto que en èl tenian, y de que ſe alimentauan. Diſpuſo, pues, la Diuina Prouidencia, que algunas deſtas Palomas tomaſſen por ſu quenta el cuydado de que no

mu-

murisse aquella hermosa niña, y que la diessen de comer. Todos los dias le traìan leche quaxada de vnas cabañas de Pastores que pastoreauan sus ganados por aquellos desiertos, y esto durò todo vn año entero. El siguiente que estaua mas crecida, le traìan pedaços de queso fresco de las cabañas mismas, para que comiesse. Hizieron reparo los Pastores, viendo todos los dias abatirse las Palomas por el queso, y que luego remontadas por el ayre, no le comian, sino que le lleuauan en el pico: con que dispusieron, que vno de ellos las fuera siguiendo para que viesse adonde parauan, y à quien lleuauan aquel queso que les robauan. Fuelas siguiendo vno, como lo auian determinado, y viò, que se le dauan à vna niña muy hermosa que estaua sola, y desnuda en el campo. Cogiòla el Pastor en sus braços, y lleuòsela à la muger de su mayoral, que se llamaua Samia, que admirado assi de la hermosura de la niña tierna, como de lo que el Pastor le dixo de la manera que la auian sustentado las Palomas, la puso por nombre *Semiramis*, porque en lengua de los Sirios, las Palomas se llaman *Semiramides*, y la criò hasta que estuuo tan crecida, que llegando Menon, Mayordomo mayor del Rey Nino, y Gouernador de Siria à aposentarse en casa de Samia, viendola de tan peregrina hermosura, la pidiò por muger, se casò con ella, y tuuo dos hijos, que se llamaron Idaspo, y Iapeto: luego se casò con Nino, y fue Reyna del Oriente, y la mas celebre de las edades.

El iustre Antonio de Nebrija escriue de la Diosa Decerto, madre de Semiramis, que fue el idolo à quien los Ascalonitas venerauan con nombre de Dagon, en cuyo Templo pusieron el Arca, y adonde amaneciò hecho pedaços à vista del Arca, y fue, que los Sirios le leuantaron estatua en la Ciudad de Ascalon, adonde

la

la adorauan con cara de muger, y el resto del cuerpo de peze. Tiene mucha erudicion esta noticia, y assi aunque de passo no he querido entregarla al silencio.

La segunda razon porque consagraron estas aues à Semiramis despues de muerta, fue, porque se persuadieron à que se auia convertido en Paloma, y en esta forma la sacrificauan, y dauan culto de deidad los Babilonios, y los Asirios viuiendo (aun) Abrahan. En honor suyo pintaron en todos sus Estandartes, y Vanderas, por diuisa, y armas vna Paloma, y como consiguieron tantas, y tan grandes victorias los Asirios, auisando Ieremias à los Hebreos de su potencia, y fuerças para que se retirassen, y huyessen dellos, les dezia: *Fugite à facie Columbæ*; es aue muy timida, aun las montarazes, que llaman Torcazes lo son, y les nace el temor, y miedo del natural blando, y suaue que tienen: timidas las llamò Alciato. *Hierem. cap. 25.40.48.50.*

Insideant timidæ timidorum busta Columbæ.

Y Ouidio medrosissimas, pues quando sienten solo el buelo, ò ligero mouimiento del Aguila, ò Gauilan se abaten al suelo, y se esconden llenas de miedo, y temor.

Vt fugiunt, Aquilas timidissima turba Columbæ.

De las Palomas de Siria se refiere vna cosa, que verdaderamente empeña toda admiracion, y es, que seruian de Correos en tiempo de necessidad dellos, lleuauan las cartas, y traìan la respuesta de adonde las embiauan, esto lo hazian enseñadas, que por si, bien se ofrece al discurso, no lo auian de hazer con su irracional instinto. Le sucediò à Decio Bruto, que estando en el Cerco de Mutiscon, y necessitado de dàr vn auiso en muy corto tiempo remitiò las cartas, siruiendole de Correo vnas Palomas, que las lleuarō atadas à los pies,

2. Part. offic. tit. aui. nom. Hierogl. 20. lib. 6. dieru. genial. ca. 14. L. 15 cap. 8.

segun escriue Rabisio Textor. Para que se suauice, mas caso al parecer tan duro de creerse, se hallarà en Pierio Valeriano, en Alexander ab Alexandro, y en Celio Rodigino, que vn Rey de Egypto llamado Marrès, auia criado vna Corneja tan docil, y suaue para aprehender quanto le enseñauan, que la hizo Correo con quien remitia sus cartas, diziendole adonde auia de ir, y que iba, y boluia con la respuesta dellas: dà à entender Pierio auer sucedido con otra lo mismo, y parece que insinua à la Ciudad de los Cocodrilos, adonde la leuantaron estatua por el caso. Muriò esta Corneja, y le hizieron vn honorifico sepulcro, assistido de vna coluna grande en cuya eminencia estaua la estatua de vna Corneja: *Cornix in columna sublata erat, fidelem operam in Tabellario munere prestitam indicabat: huiusmodi enim honos, & sepulchri, & columnæ habitus est olim Cornici à Marre Ægyptiorum Rege, quod munus id* (de Correo) *diligenter obtuisset, quo volandum, aut vbi sistendum, summa docilitate perdocta.*

L. 20. Hierog. fol. 191.

Es aue de buen alimento, y assientan muchos, que comida en tiempo de peste preserua del contagio, y assi se suele dar à las personas Reales para que no peligren, segun escriue el Belunense Oro, y Aecio: el Palomino es famoso para fortalecer los conualecientes, y para el vso de la medicina el Pichon: la Palomina es para beneficiar los campos muy à proposito, y no tiene menos bondad para beneficio de los enfermos; sirue para las apostemas, llagas viejas, y resolucion de los humores con linuesso, y azeyte, de grande aprouechamiento, como para los tullidos, y gotosos. Ha seruido de alimento alguna vez, que es cosa que excede la facultad del entendimiento; empero es de fee; porque refiriendose en el libro de los Reyes la hambre que huvo en Samaria, dize, que se vendia en muy subido pre-

cio

cio para comer la Palomina: *Et quarta pars cabi ſtercoris Columbarum, quinque argenteis.* Fue muy agradable à los ojos del Señor el ſacrificio que deſtos paxaros ſe le hazia, y aſsi manda en el primero del Leuitico, y en el capitulo catorze tambien, que los ſacrificaſſen. Otro linage que ay de Palomas torcazes, no ſe diferencian de las caſeras en las propiedades, y virtudes, pues las miſmas tienen vnas, y otras: ſolo ſe diferencian en la corpulencia que de ordinario las torcazes ſon mas grandes, mas fuertes, y menos temeroſas. Tienen el buelo tan violento, eſpecialmente quando le abaten, que hazen tanto ruido, como quando ſopla el Norte mas recio, y fuerte en los arboles, ò cañauerales. Son tambien las torcazes de mas recio alimento, y mas ſabroſo: muchas hazen ſus crias en arboles, y los Pichones ſuyos ſon para el vſo de la medicina de mas eficazia, y virtud.

4. Reg. cap. 6. v. 25.



PROPIEDADES DEL GALLO.



LIBRO DIEZ Y OCHO.

CAPITVLO LXXIV.

AVNQVE ſe lleua la primacia, y el principado de las aues el Aguila por ſu dignidad, nobleza, altura de buelo, ligereza, agudeza de viſta, fortaleza, generoſidad, grandeza, y oſſadia, parece que el Gallo auia de tener mucha parte en

en este imperio, porque està coronado con natural corona, que es la cresta (y asi era la con que los Reyes de Persia se coronauan) que es manifiesto indicio de Magestad. Es fuerte, valiente, generoso, robusto, y noble; tiene mas que es tan valerosa contra el leon su voz, que le haze huir temeroso, y cobarde en oyendole cantar.

Vt nequeant rabidi, contra constare leones, *Lucret.*
Inque tueri, ita continuo meminere fugam.

Con toda esta grandeza, y magestad no se le puede quitar el ser Reyna de las aues todas el Aguilla, porque tambien es la mas generosa, y noble, y està coronada de pluma, en que està representando la magestad de ser Reyna de las aues, y los vientos. Ha le hajado mucho la grandeza al Gallo el ser tan comun, y tan casero, que aun entre los irracionales se estima mas, lo que menos se comunica. La magestad ha de ser humana, pero no comun; por lo humano se harà querer, por lo comun desestimar: y aun con todo este manejo no le auemos de quitar el principado de las aues caseras, porque de todas se haze señor, y dueño, aunque no sean Gallinas, si con estas se juntan, como escriue Gilberto Longolio.

Es el Gallo paxaro ayroso, y galan, està vestido siempre de lucida, y flamante pluma, tienen todos la cabeça coronada con cresta, que haze en vnos forma de media Luna, en otros redonda, y en vnos, y otros se miran las crestas partidas, como en rayos de que se compone (aunque basta) la corona. Tiene ojos graues; en algunos se miran sangrientos, y es del ardor lasciuo que igualmente en todos se halla. Son de muy diferentes, pero hermosos colores las plumas; se leuanta la cola en forma de penacho verdaderamente ayroso, y galan, se huella, y passea graue, y con magestad seuera, como Rey de las domesticas aues.

Hallase en el Gallo vna piedra, que es bien celebrada en los Autores, y la llaman Alectoria, suele ser tan grande como vna haba, es de color cristalino escuro, al modo que lo son las quentas de Agatas finas, discurren por toda la piedra vnas venillas carnadinas, que la hazen mas vistosa, y mas preciosa, porque no lo son tanto las que no las tienen: *Alectorius crystalini coloris lapis existit, cum obscuritate parua, tendente ad aquæ limpiditatem habet in superficie carneas venas.* Esta piedra, para que sea preciosa, se ha de sacar desta manera. En teniendo tres años el Gallo, se ha de castrar, y despues de castrado ha de estàr quatro años, ò mas (que hasta nueve ay opinion que pueden viuir) luego se ha de matar, y sacar la piedra, que es mejor quando tiene mas años, *quanto vetustior tanto melior*; escriuiò Camilo Leonardo.

Georg. Agric. de nat. Fosil.

Son muy singulares las virtudes desta piedra, como darle fuerças, y valor à quien consigo la trae, y es experimentada, segun escriue Celio Rodigino, porque vn hombre que se llamaua Tritormo, cogiò à vn toro feroz de los cuernos, y le detuuo, y rindiò como si fuera vn cordero, y examinando la causa de tanta valentia, y fortaleza, dixo, que traìa consigo el Alectorio. Este sucesso mismo refiere Erasmo en sus proueruios, y de Milon Crotoniaco escriue Solino, que porque traìa consigo esta piedra, hizo cosas dignas de memoria de valor, y fuerças. Hallarase vna dellas en Valerio Maximo, y el mismo Solino afsienta, que venciò à Tarquino. Superuo con el beneficio desta piedra misma, y que à qualquiera que consigo la trae le dexa como inuencible: *Gestantem inuictum reddere.* De otras virtudes que escriuen tiene, como reducir la gracia del amigo, conseruar los bienes, &c. Son supersticiosas, y verdaderamente dignas de calificacion, que tan excelente

Lib. 9. cap. 12.

lente

lẽte criatura como la alma, las potẽcias, y sus afectos, no auian de sugetarse à tan estrangeras impressiones, que son muy generosas, y nobles, paraque virtudes tan materiales puedan inmutarlas. Al cuerpo animal, y vegetable pueden fauorecerle las yeruas, y las piedras, con sus virtudes al entendimiento, y voluntad es quimera, y supersticion.

DIGRESSION XXII.

De las piedras que se hallan en los animales, aues, y pezes de singular virtud para beneficio del hombre.

CAPITVLO LXXV.

QVando criò Dios al hombre, quanto criò, lo criò para su bien, y beneficio, depositando tan marauillosas virtudes en estas criaturas materiales, que como los Cielos refieren su gloria, publican estas su omnipotencia. Por todo merece el Señor alabanças infinitas, infinito agradecimiento, y amor; si pudieran tenerle los hombres infinito. Criò los animales, aues, y pezes, para su seruicio, y sustento, y en los pezes, aues, y animales, piedras para beneficio de sus dolencias, y enfermedades, con admirable disposicion, y marauillosa prouidencia. La piedra celidonia se halla en la Golondrina: *Cellidoniæ verò ex hirundinibus, in quarum ventriculis reperiuntur*, escriuiò Silvatico Pandectario, y con el otros muchos Autores. Hallanse en muchas dos, vna blanca, y otra colorada: *Binæ species sunt, namque altera rubea est, altera nigri coloris.* Son pequeñas, redondas, y algo concauas, aprouechan mucho à las calenturas, que los Medicos llaman croni-

Cap. 41. Rondocelio lib. de gem. Plinio l. 37. cap. 10. Georg. Agric. de natur.

cas, al morbo caduco, y à las enfermedades lunaticas, que ſean muy à propoſito para eſta dolencia, lo eſcriue de experiencia Macrobio en el lib. 2. cap. 7. refiriendo como vn amigo ſuyo llamado Hercules, padecia grauemente deſte achaque, y que no tuuo mas remedio que traer conſigo eſta piedra celidonia. La piedra lincurio ſe halla en el lince, animal, que es eſpecie de lobo, de quien eſcriuì en el primer libro de las Fieras, ſe forja de la orina del lince ſi cae en parte ſeca adonde ſe conſolida, y reduce facilmente à piedra: *Lincurius eſt lapis genitus ex vrina Lincis animalis tempore indurata.* Dize el Rey de Arabia Ebax en ſu Lapidario: Camilo Leonardo con otros muchos ſiguen eſta miſma opinion: *Lincis lapis eſt ex vrina animalis ſui nominis genitus.* Y Marbodeo Gallo Poeta aſsientalo miſmo, diziendo.

Foſil. Camilo Leonardo l. 2. de lap. Marb. Gal l. de gem. San Alberto Magno. lib. 2. trat. 2. cap. 2. Beluac. in ſpeculat. nat. libr. 9. 853. Dioſcor. li. 1. c. 11. Eraſmo lib. de gemm. Ebax in lapi. Lib. 2. de lap S. Epiph. in 28. Exod.

Vertitur in lapidem qui ſtillat ab inguine Lincis.

Y porque eſta materia de piedras apenas ay quien la trate, como engendra nouedad ſiempre lo eſtraño, y raro, eſcriuo eſtas autoridades para dar mayor fuerça à la verdad, y hazer de camino facil paſſo al credito dello. San Epifanio eſcriuiendo de las doze piedras del pectoral del Sacerdote Sumo, dize deſta piedra: *Lincurius eſt lapis precioſus genitus ex vrina Lincis animalis.* El Lincurio es piedra precioſa, que ſe engendra de la orina del Lince animal. Autoriza eſte lugar S. Geronimo en el lib. 9. de los Comentarios à Ezechiel; ſiente lo miſmo S. Iſidoro en el lib. 16. de ſus Ethimologias; y el Sacratiſsimo Aguſtino en el lib. 12. de la Ciudad de Dios, à eſtos Santos ſiguen George Beneto, Beda, Celio Rodigino, Aretas, y eſpecialmente Pelbarto Temeſcuar, que dize: *Hic lapis Lincurius frigidæ, & ſiccæ complexionis eſt, & eſt genitus ex vrina Lincis animalis.* Es redonda amarilla, y reſplande-

ntent.

deciente (como las piedras de ambar) tiene algunas señales como estrellas negras, verdes, y rojas. Es muy buena para dolor de estomago, y para la tericia: Restaña el fluxo de sangre, y reprime el morbo regio: *Fluxum sistere, ac ad morbum regium valere dicitur.* También es muy à proposito para las heridas, y haze saltar el hierro que se quedò en la herida puesta sobre ella la piedra: *Valet, & vulneratis, & à vulnere ferrum extrahit teste Aristotele.*

Plin. lib. 37. cap. 10.

Idem ibidem.

La piedra vezar (que es tan comun oy, como de aprouechamiento para el vso de la medicina) se cria en los buches de muchos animales, y son menos, ò mas preciosas, y medicinales, segun en los animales adonde se hallan. Ay piedras vezares Orientales, estas son las mejores, y de mayor estimacion, y aprecio que todas las demàs. Se hallan en las Ceruicabras, animales poco menos que Cieruos, en la corpulencia del cuerpo, de la hechura de las Cabras, con la piel tostada encendida, segun escriue el Rey de Arabia Ebax. El modo de quaxarse estas piedras en los buches, ò riñones de las Ceruicabras escriue Teofrasto (à quien siguen Ebax Rey de Arabia, y Auençoar Medico, y Plinio) y es bien singular, y estraño. Son enemigos mortales estos animales de las Viboras, y Serpientes, y ay excesiua abundancia dellas adonde se crian, y viuen. Gustan mucho de matarlas, y comerlas, y para conseguirlo se vàn à los vibares, respiran à la boca dellos con tanta violencia, que les obligan à salir fuera, porque tiene el aliento, y resuello, assi destos animales, como de los Cieruos està especial virtud de sugetar, y rendir à las Serpientes, Viboras, y Culebras con èl. En saliendo, pues, à fuera de sus vibares las cogen, y se las comen, quando sienten que và haziendo su operacion el veneno, se vàn à los rios, y entregan en sus corrientes

Lib. 4. de caus. plant.

tes rapidas todo el çuerpo, dexando libre, y à fuera la cabeça. Alli se estàn hasta que ha passado la fuerça, y violencia del veneno, salense del agua, y luego vàn en busca del Escordio, y Nardo, yeruas contra el veneno, comenlas, y queda corregido, y quebrantado su brio, y fortaleza. Del veneno, pues, y las yeruas se quaxan, y forman las piedras vezares: hazese el mixto en el buche, riñones, ò entrañas de las Ceruicabras, cuecesse alli con el calor que tienen, que es mucho, y por causa de auer comassacion de sustancia, assi de las yeruas, como del veneno se forja la piedra, que no solo es contra veneno; empero eficaz, y poderosa à quantos remedios la arriman: *In venenum omnes prædicant primum locum obtinere, nam dragma ex eo sumpta, quodcumque sit venenum extinguit, & liberat. Vnde ob eius excellentiam omne liberans ab aliqua ægritudine vezoar dicitur illius ægritudinis.*

Amat. Lus. li. 2.

En tres partes se hallan estos animales, y consiguientemente estas piedras; en Persia Corasone, en la India Oriental, y en la Isla de las Bacas, que es vezina al Septentrion. Su ordinario color destas es cetrino, y de color de verengena, ò morado claro, siruen para tabardillos, dolores de costado, para tristeza de coraçon, para quartanas, y otras muchas enfermedades: *Confert non solum in putridis omnibus febribus non pestilentibus modo, sed etiam passim incunctis morbis, aut à materia, aut citra materiam antidoto vsum admittit.*

Horat. Euge. 9. Epi. medic.

Ay otros linages de vezares que se hallan en los Caymanes, son del tamaño de vn guijarro, y tienen varios colores, no son de prouecho ninguno. Hallanse tambien vezares en los Cieruos, y son de mucho aprouechamiento, porque comen Viboras, y Culebras, y luego yeruas medicinales, y aunque no son tan efectiuas como las Orientales, tienen su aprecio, y estimacion.

cion. Hallanſe en las Indias Occidentales en las Vicuñas vn linage de animales conocidos acà por la lana, que es tan ſuaue, y generoſa como ſeda. Eſtas piedras que llaman Occidentales, tienen menos valor, y ſon las mas pardas del tamaño, y hechura de vn hueuo, otras mayores, y otras mucho menores. Hallanſe tambien en los Toros, y Vacas; eſtas ſon muy grandes, y muy ligeras, y de muy poco prouecho. Para conocer la piedra vezar, ſe ha de tomar vn poco de cal en la palma de la mano, ſe ha de mojar la vezar, y ponerla ſobre la cal: ſi fuere verdadera, y fina, bolverà la cal de vn color verde muy viſtoſo, y agradable, ſino fuere tan fina, darà el color verde muy remiſo, y amortiguado, ſino fuere vezar, no darà color ninguno.

En la Hiena animal, que es eſpecie de Lobo; como el lince ſe halla otra piedra que ſe llama Hieno: *Hienus lapis eſt prciosſus dignus cuſtodia, nomen ſumens à beſtia ſui nominis, cum in eius oculis inueniatur.* Ariſtoteles eſcriue, que ſe ſuele hallar eſta piedra en la cabeça, ò frente de la Hiena, es muy prouechoſa al vſo de la medicina: de la piedra, y de la Hiena eſcriuì en el primer tomo de las Fieras. **Solin. cap. 39.**

En el Cueruo Marino ſe halla vna piedra, que comunmente la llaman corbina: *Corbina lapis in capite Corui piſcis reperitur. Semper bini ſunt colores eius, albus opacus eſt, cum oblonga, ac giboſa figura ab vna parte in altera concaua, cum aliqua eminentia in medio.* Ha de ſacarſe eſta piedra para que ſea de algun beneficio al hombre, y ſus enfermedades, eſtando palpitando el pez en Luna creciente por el mes de Mayo, ſirue luego para dolor de hijada, y es famoſo remedio, ſi ſe toma hecha polvos en bebida: *Extrahitur palpitante piſce, ac Luna creſcente, & menſe Maij, Geſtatus, vt carni adhereat Illiorum dolores aufert.* **Camil. Leon. de lap. Pet. Val. hiſt.** **Idem ibid.**

En

En el Cangrejo Marino se halla otra piedra pequeña, y blanca de la hechura de vn hongo; pero no mayor que media auellana. Hecha, y reducida à polvos haze remedios milagrosos para el mal de ojos, segun escriue (y de experiencia) Morales en el libro de las virtudes de las piedras.

En el Topo (à quien llama Camilo Leonardo Murilagio) se halla la piedra *Doriatides*, es muy lucida, y de color negro, segun mi San Alberto el grande, se han de hazer estas diligencias para sacarsela. Matarla, y luego echarle à las hormigas para que se le coman, y quedando la cabeça sola, dentro della se hallarà la piedra: *Cum subito cæditur capite, detur ad vescendum formicis, & hic inuenies lapidem, virtus eius est omnia deducere.*

S. Alb. Magn lib. 2. cap. 3.

En el Gato Marino se halla vna piedra, que llama San Alberto Magno *Radain*, es como la Doriatides, negro, y transparente: *Radain lapis est niger, actranslucens inuenitur in capite Cati Maris.* Plinio escriuiò de esta piedra, y Erasmo, y Camilo Leonardo.

Idem ibidem.

En los Dragones, y Sierpes, de los muchos que cria la Arauia, y se hallan tambien en el Oriente, se halla la pidra que llaman *Draconites, ò Obsidiana*, la crian en la cabeça, y para sacarsela los matan con estraña industria, y arte; hazen vna pasta los cazadores de muchas cosas, que prouocan à sueño, y la amasan con sangre de carnero; esperan à que salgan de sus cauernas, ò grutas à buscar la presa, de que se alimentan, y viuen, y en este tiempo entran, y dexan la pasta adentro, y se salen, y esperan à que venga el Dragon: En viniendo, y entrando en la gruta se entrega de la pasta, prouocale, y llama el sueño, quedase dormido, entran, y le cortan la cabeça, y le sacan la piedra, que es contra el veneno vnico, y singular remedio, y para fortalecer al hombre

que

que consigo la trae; *Draconites est lapis à capite Draconis extractus, & fertur ab Oriente vbi sunt Dracones magni*, dize mi grande San Alberto. Prosigue despues en el modo de caçarle, y cortarle la cabeça: *Audaces viri in partibus Orientis Draconum speluncas explorant, & in has gramen rebus somniferis medicamentum imponunt, dum Dracones ad speluncam redeunt, comedunt ex medicamine; somno grauantur; dormientibus verò caput abscindunt, & Lapidem extrahunt.*

S. Alb. Magn. lib. 2. cap. 3.
Idem ibid.

Es esta piedra de color de cristal, y no es redonda, sino larga en forma piramidal, segun George Agricola, y Camilo Leonardo: *Cristalini coloris lapis est, & habet formam piramidalem.* El mismo San Alberto Magno refiere auer sacado la piedra de las cabeças de las Serpientes en la Suecia, adonde vnos Soldados auian muerto muchas dellas, dize assi: *Ego autem in partibus Alemaniæ in Suecia, vidi milites euaginatis gladijs scindentes eas multas in partes, & sub capite Serpentis inuentus est lapis, vt piramis.*

Lib. 6. de nat. Fosil. lib. 2. de lap.

En el coraçon de la Tortuga se halla la piedra que llaman *Chelonitides*, algunas vezes se suele hallar en la cabeça, es como vna perla grande salpicada con vnas manchas como de sangre, que la hazen mas vistosa, y agradable, aunque es hermoso el color de la que se halla en el coraçon. La de la cabeça es deste tamaño mismo; empero tienen forma de concha, como la que viste à la misma Tortuga, tiene vna, y otra algunas virtudes, especialmente para quitar las quartanas desechas en polvo, y bebida.

En las cabeças de algunas Ranas se halla otra piedra, que llaman tãbien Chelonitides, porque es de la misma hechura, y forma que la de la Tortuga, menos el color que es, ò negra, ò parda escura, con vn circulo de colores varios, y rematan en forma de ojo, es famosa

para

para reformar la deſtemplança del higado, à quien conſigo la trae. Deſecha, y tomada en polvo haze la miſma operacion.

En la cabeça del Sapo ſe halla vna piedra como media caſcara de auellana, San Alberto Magno eſcriue, que ſe ſuelen hallar dos piedras, la vna blanca, y la otra negra atezada, con vn colorido en medio, de açul, ſemejante al ojo, es de marauilloſa, y efectiua virtud contra el veneno: *In venenum mirabilem virtutem habet, venenoſam qualitatem inteſtinis impreſſam extinguit.* Corrige el dolor de hijada à quien conſigo la trugere, quita las calenturas, y fomenta, y conforta mucho el eſtomago.

Camil. Leon. lib. 2. de lap.

En la cabeça de vn Pez, que ſe llama Cimedio, ſe halla vna pidra de ſu miſmo nombre Cinedia, ò Cimedia: *Cimedia ex cerebro Piſcis ſui nominis extrahitur, & rotundus digitorum ſeptem, in capite Piſcis reperitur.* Es redonda, hermoſa, y traſparente, como el criſtal mas lucido, y claro, porque la cabeça miſma del Pez donde ſe halla, es lucida, y tranſparente, y ſe le regiſtran las mas menudas eſpinas de la cabeça, por la cabeça miſma; ſirue mucho para la impotencia, ſegun George Agricola: *Luxuriam per diem excitare dicitur ſi in potu ſumatur.*

Camil. Leon.

Renat. Foſſil.

En el Onagro, ò Aſno Silveſtre (que es lo miſmo) ſe halla la piedra. *Aſinina*, ò en la cabeça, ò en el encuentro de las quijadas; es del tamaño de vna nuez, empero redonda, tiene el color algo blanquecino, que tira à cetrino; tiene muy ſingulares virtudes, y ſon quitar los dolores de cabeça, y la epilepſia, dà fuerças, y vigor à quien la trae conſigo, deſecha en polvo, y bebida con vino, quita las quartanas: *Aſinius, vel Aſininus lapis, ab Aſino animali dicitur, quoniam ex Sylueſtri aſino extrahitur, capiti impoſitus dolorem ſedat, ac epyleſiam curat, &c.*

Camil. Leon. lib. 2. de lap.

&c. Como en todos estos animales se hallan piedras de marauillosas, y medicinales virtudes se halla en el Gallo la piedra Alectoria, à quien el diuino Autor de naturaleza diò las virtudes que arriba dexamos escritas. Es paxaro de valor, y ossadia, pues rostro à rostro se pone à pelear con las Aguilas sin darse à partido, sino venciendo, muriendo. Es viua imagen de la vanagloria, como empressa viua de la

AMBICION.

CAPITVLO LXXVI.

ES la ambicion *Dignitatis appetitus immoderatus ratione honoris.* Llamale el Hebreo *Ghaon. Elatio, arrogantia, superbia*, altiuez, arrogancia, soberuia. El ambicioso presume que merece, empero entienda que no es lo que presume: *Nunquid regnabis, quia confers te cedro?* No ay bien como estàr vn hombre contento con su estado, y en su casa: *Contentus esto gloria, & sede in domo tua.* No ay ambicioso ninguno de dignidades, que no apetezca la vanagloria con ellas: *Rectè dicitur quia non ferè quisquam est, qui careat amore dominandi, & humanam non apettat gloriam.* Ni ay tampoco ambicion que en si no embeba mucha ofensa de Dios: *Quoties hominibus præesse desidero toties Deo meo præire contendo.* Mayores pecadores haze la ambicion, que la lasciuia, y la auaricia. Esto es, que el hombre mas casto, y mas recogido, y mas mortificado, si es ambicioso, peca mas grauemente que si fuera lasciuo, auaro, y relaxado: *Sæpè quos vita nulla delectat, quos nulla potuit mouere luxuria, nulla auaritia subruere facit ambitio criminosos.* Esto auia de estar escrito por los claustros de todas las Republicas Religiosas. De todas las maldades del mundo

S.Thom. 2. 2. quæst. 131. art. 1.

Ierem. ca. 22.

2. Reg. ca. 14.

S. August. sup. Psalm.

Idem ibidem.

S. Ambr. sup. Luc. lib. 3.

Idem ibidem. do son estas tres cosas las fuentes, la gula, la jactancia, y la ambicion: *Propè omnium criminũ fontes, hæc tria mõstrantur esse genera vitiorum, gula, iactantia, & ambitio.*

A quien pretende los puestos, se le auian de negar, y se le auian de dàr à quien los huye: *Locum regiminis desiderantibus negandus est, fugientibus offerendum.* Si sintieran muchos el peso, y carga de los puestos, no corrieran tan ligeros en su busca con tanto trabajo, y aun peligro: *Multi non tanta fiducia, & alacritate currerent ad honores si, & se sentiunt onere grauarì, nec cum tanto labore, & periculo quantum libet afectarent infulas dignitatum.* O ambicion! Cruz de los ambiciosos, como atormentando à todos, à todos agradas! No ay cosa que mas inquiete, ni que mas atormente: *O ambitio ambientium Crux, quomodo omnes torquens, omnibus places? Nil acrius Cruciat, nil molestius inquietat.* Es mal sutil, veneno secreto, oculto contagio, artifice del engaño, madre de la hipocresia, padre de la maldad, origen de los vicios, tiña de la santidad, la que ciega los coraçones, cria de los remedios dolencias, y de la medicina engendra enfermedades: *Ambitio subtile malum, secretum virus, pestis occulta, dolì artifex, mater hypocrisis, liuoris parens, vitiorum origo, tinea sanctitatis, excæcatrix cordium, ex remedijs morbos creans, ex medicina languores generans.* Toda la ambicion del mundo se acaba: à si los que pretenden huuieran de ser juzgados, y no Iuezes de los pueblos, ò los feligreses: *Omnis adeundi honores abscinderetur ambitio, si se iudicandos potius quam iudicaturos (qui præesse volunt populis) cogitarent.*

S. Gregor. in Past.

S. Bern. in Ep.

Id. de conside. ad Eug. lib. 3.

Id. serm. in 4. Cant.

Org li. 4. Ect. cap. 8.

Se ha de hazer poca estimacion, assi del que desea serlo todo, como del que no desea ser algo, porque aquel busca lo que no merece, este no busca lo que merece: *Et ambitiosum vituperamus, & eum qui nulla* glo-

gloria ducitur. No ay ambicion que no estè sitiada de innumerables maldades, y culpas, y assi muchos afearon su virtud con la fealdad de la ambicion: *Complures se scelere contaminarunt imperij cupiditate.* Rara vez ha tenido feliz sucesso la ambicion de gouernar: *Dominandi cupiditas raro bonos habet euentus.* Y es porque el deseo de gouernar atropella el derecho diuino, y humano: *Dominandi libido omnia humana, ac diuina iura negligit.* Los hombres vnos son ridiculos, otros codiciosos, y otros miserables dezia Taborino. Sõ ridiculos los que ambiciosos pretenden las mayores dignidades, odiosos los que las consiguen, miserables à los que engañan las esperanças: *Homines partim esse ridiculos, partim odiosos, partim miserabiles dixit: Ridiculos quidem qui ambitiose ad maiora aspirant, odiosos qui ea consequuntur, miserabiles autem, qui spe falluntur.* Aristot. lib. 4. Eth. cap. 4. Cicer. 3. de offic. Tucyd. lib. 6. Goticc. hist. lib. 1. Stob. Ser. 2.

Arroja de ti la auaricia, porque es la que cria feamente à la ambicion. Claud. 2. Stil.

Trudis auaritiam cuius fœdissima nutrix
Ambitio, quæ vestibulis foribusque potentum
Excubat.

Atroz llamò al deseo de gouernar enfaticamente Virgilio, y verdaderamente le puede llamar atroz.

Nec tibi regnandi veniat tam dira cupido. Virg. 1. Geor.

Lo mismo escriuiò Seneca en vna de sus tragedias, diziendo, que èl que pretende desvanecido los honores, le acompaña vn atroz deseo, ò apetito de gran fortuna.

Quisquis secundis rebus exultat nimis Senec. Trag. 4.
Fluitque luxu, semper insolita appetens,
Tunc illum magnæ dira fortunæ Comes
Subit libido.

GEROGLIFICOS DE LA AMBICION.

HAzele al Pauon Real Pierio; empero no es con mucha propiedad, porque este paxaro no anhela à mas gloria que la vana presumpcion de sus flamantes, y vistosas plumas, soberuio, y desvanecido. La ambicion dize presumpcion propia con desprecio ageno intentando la primacia, y ser solo en todo, el que està picado deste contagio. Esto tiene el Gallo, con que es viua representacion, y empressa de la ambicion, con esta letra *Inani gloria*. Todo su anhelo es ser solo siempre en todo. Si entre las Gallinas se crian Patos, y Anades, à todas estas aues tiene sugetas. Si con otros riñe, y vence, se huella con gallardo brio, se encrespa, se ensancha, y con tardos, y pereçosos passos se passea, mirando desvanecido à vna, y otra parte, haziendo gala de su aliento vencedor, despreciando à quantos le miran, con graue ostentacion, y magestad, como Rey coronado de las caseras aues.

El caso que sucediò con vn Gallo en Inglaterra, serà viua voz de lo que aqui escriuo. Tenia el Rey Enrique Octauo deste nombre vn Anfiteatro, à manera de Coliseo de famosa architectura fabricado, y destinado solo para vèr pelear los Gallos, en cuyo contorno auia muchas caponeras, que estauan señaladas para los Principes del Reyno, adonde tenian sus Gallos, sustentandoles con mucho cuydado, y asistencia, para que luego saliessen à pelear vnos con otros. En medio del Coliseo auia vna coluna de piedra leuantada del suelo, poco menos de media vara, tan gruessa, que apenas vn hombre podia abraçarla, adonde ponian los Gallos que auian de pelear. Pusieron dos en vna ocasion de tanta gallardia como valor: miraronse el vno al otro

muy

muy denodados, y como si fueran dos valientes Capiпnes, sacudiendo las alas, y dando vn passeo por la coluna, endereçando las crestas para trauar la batalla, se embistieron con tanto corage, y valor, que el vno cayò muerto en tierra, y el otro quedò tan mal tratado, que à pocas horas muriò. El Gallo, pues, vencedor (aunque herido mortalmente) se apeò de la coluna, y subiendo sobre el Gallo muerto, començò à cantar (aunque con voz desmayada, y mortal) la vitoria. Passmò todo el Coliseo à tan estupendo prodigio; y mouidos à lastima de verle tan mal herido, buscaron los mejores Cirujanos de la Corte para que le curassen, ofreciendoles si le curauan muy grandes albricias, no tuuo remedio, con que muriò, con tan gran sentimiento de la Corte, como de su dueño, pues dixo que no lo daria por mil ducados. Este sucesso se hallara en el Doctor Laguna sobre Dioscorides, que refiere èl mismo auerlo visto, y à esto parece que hazen alusion estos dos versos de Policiano. *Cap. 43. lib. 2.*

Victor ouans cantu palmam testatur, & hosti,
Insultans victo, pauidum pede calcat iniquo.

Es prodigio bien singular, que encomienda mucho quanto de vanidad, y ambicion de gloria se puede dezir de racionales, quanto mas de las aues irracionales. Otra cosa no de menos admiracion escriuen los Autores, y puede auer facil experiencia cada dia, que quando dos Gallos riñen adonde ay Gallinas, las Gallinas dexan al vencido, y se vàn con el vencedor. Entre los Gallos sucede tambien esto estraño, y singular, que si se hallan tres, y los dos riñen, el que los mira los pone en paz, y si no quieren tenerla (porque el mas valiente no quiere rendirse à ella) se arrima al desvalido, y le fauorece, y ampara. Esto arguye nobleza, y generosidad que diximos tenia este paxaro como natural.

 Otra

Otra cosa bien nueua, y estraña refieren Columela, y Marco Varron, y es, que ha sucedido muchas vezes bolverse las Gallinas Gallos; y afiançan esta verdad, refiriendo muchas mugeres que se han buelto hombres. De Ceneo refiere Higino, que se bolviò hombre siendo muger, refierelo tambien Virgilio en sus Eneydas. Plinio escriue, que el año que Lucinio Crasso, y Casio Longino fueron Consules, hallaron que vna muchachuela de Casiano se auia conuertido en hombre. Arecusa fue muger que estuuo muchos años casada, conuirtiòse en hombre, y se llamò Arescon te, y se casò con otra muger, y estuuo casado mucho tiempo, segun refiere Licinio Muciano. A Luciano Consicio viò en Africa Plinio, que era Ciudadano de Trisditano, que siendo muger, y desposada ya con su marido el dia de las bodas se bolviò varon: le hablò, y comunicò mucho tiempo, y que èl mismo referia el sucesso de auerse conuertido en hombre.

Hig. Sa. c. 13. Virg. lib. 6. Æneid.

Lib. 7. cap. 4.

Libr. 10. de reb. celest.

De vna muger de Gaeta refiere Pontano, que auiendo estado casada con vn pescador catorze años, se conuirtiò en hombre, y lo mismo le sucediò à vna muger llamada Emilia, de donde se infiere, que si esto sucede en animal tan generoso, y noble como el hombre, puede suceder en los demàs animales, especialmente quando ay algunos que vsan de entrambos sexos, como los Lebrones, y las Hienas. Conuertirse los hombres en mugeres, es cosa que no he leìdo aya sucedido jamàs, y es muy consiguiente al orden de la naturaleza que và buscando la mayor perfeccion, y como lo es ser hombre, transformanse mugeres en hombres; empero como es imperfecto animal la muger, nunca baxa de lo perfecto à lo imperfecto la naturaleza, sino es con monstruosidad.

Del canto del Gallo escriuì largamente en el libro del

del Leon, 1. parte deste; y la razon porque huye de su voz esta fiera, allà remito al que quisiere saber lo que aqui dexo de escriuir, prosiguiendo, en que han hecho poco reparo en lo que merece mucho de lo que haze, y obra este casero paxaro los Escritores. Es vn exemplar viuo adonde pueden aprender los hombres à ser bien casados: tiene como regulada su vida, se recoge temprano, se leuanta temprano, và convoyando las Gallinas sus esposas, las conduce quando se recogen, y las llama para que despierten, las acompaña todo el dia, y las galantea à todas horas: parte de lo que halla, con ellas, llamandolas con voz que facilmente entienden, y queda muy gozoso de que han comido lo que ha dexado de comer. Las defiende de otras aues con valor, y esfuerço si las quieren maltratar, oponiendose à todo peligro por esto. Esto deuen hazer los casados que desean viuir en paz con sus mugeres, pues los mas tienen tan à la vista esta experiencia, puesto que apenas ay casa donde no tengan estas aues, no solo en España, sino en toda la Europa, y la America, y las Regiones mas distantes, y escondidas. De su desvelo, y cuydado todos tenemos que admirar, y que aprender, tenemos que admirar: el que regularmente à las horas determinadas del dia, y de la noche canta, y despierta, auiendo dado motiuo, y ocasion para que en la Milicia se dispongan las Vigilias, y custodias de la noche para guarda, y conserua de los exercitos, y para preuencion de las assechanças de los enemigos.

Tenemos que aprender en estàr despiertos, y desvelados para alabar al Señor à todas horas, assi del dia, como de la noche, pues à todos nos conduce, y llama con su voz, y su canto, especialmente à la media noche, de quien dixo el famoso Rabbi Moyses, que nos enseña à alabar al Señor à aquellas horas.

DIGRESSION XXIII.

Del modo con que se han de portar los hombres para viuir bien, y para morir en el seruicio del Señor.

CAPITVLO LXXVII.

PAra viuir nacemos, y para morir viuimos, y como de ordinario no muere bien el que no viue bien, es necessario saber viuir para saber morir; que en esto consiste toda la grandeza del saber. Que sabe el que no sabe saluarse, aunque sepa mas que Salomon? El que viue bien lleua los passos adelantados para saber morir, y no ay cosa para no errarlos como viuir bien. Hase de amar à Dios lo primero: Y lo segundo al proximo, que es accion de donde depende la ley de Dios. Honrar à los padres, y mayores con obediencia, y cortesia, que es obligacion que cae sobre el precepto; y no es hombre el que à los padres no obedece, ni hombre de bien el que à los mayores no tiene cortesia. No se ha de creer todo, ni se ha de dexar de creer algo; porq̃ creerlo todo es de animos ligeros, no creer nada de animos ignorantes, y creer algo de prudentes, y entendidos. No hazer aquello que en otro puede ser reprehendido. Todas las acciones han de gouernarlas la modestia, y la templança, pues con aquella seràn bien vistas, con esta seràn bien hechas. Los passatiempos han de ser decentes, no exorbitantes; porque lo primero es virtud, lo segundo culpa. Euitar todo linage de murmuracion, porque quien oye como no conoce la verdad, sigue la opinion. Todas las obras se han de hazer con tal acierto, y prudencia, que puedan verlas, y saberlas to-

todos; y para no errarlas mirarlas primero, antes que se hagan.

El exercicio de las letras ha de ser con teson, y con amor; y sino se siguen con amor, no se prosiguiràn con teson. Llamò exercicio no solo el estudio, y contemplacion dellas, sino la platica, y comunicacion de lo que se lee: leyendo se aprende, platicando se conserua, y permanece lo que se lee. Aprender lo que otro de nueuo enseñare, porque el que mas sabe, tiene mucho mas que saber. La erudicion se compone de mucho, y el mayor ingenio sin mucho estudio, no conseguirà, la erudicion. No haze grandes los hombres el grande ingenio, sino el mucho estudio; con que solo el grande estudio, con grande ingenio haze à los hombres grandes. Deuerè à otro lo que otro me enseña, y lo que yo aprendiere me deueràn otros si lo enseñare. Quien menos sabe, presume mas, quien sabe mas, presume menos, quien sabe gustosamente aprende, quien presume no quiere aprender, y essa es la mayor ignorancia. Dixo bien Isocrates à Demonico su discipulo: *Tanta ignorancia, y rudeza parece no querer aprender lo que otro le enseña, como no querer recibir el presente que el amigo le embia.* Todo el tiempo que en el estudio se gasta, se gasta bien, porque aun el mas rudo, y bronco sino sale enseñado, no està ocioso, no ay ruina para el hombre, y para el alma como la ociosidad.

Con mayor ansia se han de buscar las letras que las riquezas, porque estas se acaban, y acaban con el que las tiene; las letras hazen à los hombres inmortales. El padre engendra al hijo bruto, el Maestro le haze hombre, la sabiduria inmortal. El bien, y el mal se han de recibir con igual semblante, pues con esso estaremos fuera del imperio de la fortuna. Se ha de guardar la Fè à Dios, la lealtad al amigo, la palabra à los hom-

bres, la vrbanidad à las mugeres, la feueridad con ninguno, la afabilidad con todos. Lo feuero aun en los Principes es impresfion peregrina, porque no dexan de fer hombres, aunque fean Principes foberanos. En las conuerfaciones fe ha de hablar lo que fuere mejor que el filencio. No fe ha de hablar mucho, aunque fea bueno, pues le harà que no fea bueno quando es mucho: el fecreto no fe ha de defcubrir, fino à quien le importare; tanto el callarlo, como quien lo fabe. El juramento folemne fe ha de hazer folo por dos cofas, ò por la defenfa natural, ò por librar al enemigo de peligro, aquel con razon, efte con verdad.

La eleccion del amigo es muy neceffaria; pero muy peligrofa: fi fe acierta no puede auer mayor felicidad en el mundo, fi fe yerra no puede auer mayor defdicha. Se ha de efcoger muy de efpacio, y con vna, y otra experiencia, y afsi efcogido conferuarlo, porque al amigo fiel no ay ninguna comparacion. Es porcion de lo mejor de la alma, y es la alma lo mejor del hombre. Se han de probar en necefsidad ligera, adonde no peligre, ni el amigo, ni la amiftad, pero donde fe acrifole. Tanta liuiandad es mudar cada dia amigos, como no tener ninguno. En fu trabajo fea primero el focorro que el confejo, efte fi lo pide, aquel fin que lo pida. Los bienes no fe han de gozar con miferia, ni con defperdicio, que lo primero es baxeza, lo fegundo locura, con vn medio que los conferue, y fe conferue el medio. Quien bufca con trabajo hazienda, y no la goza, es como el afno que trae la leña, y no fe calienta. La hazienda fe ha de tener para faberla gozar, y el dinero para faberlo gaftar. Al mifero, y defdichado fe ha de tener laftima, no defprecio; porque no ay hombre por foberano que fea, que no eftè fugeto al imperio del infortunio. Se les ha de hazer bien à los buenos, y à los

ma-

malos, à los buenos para que ſean mejores, à los malos para que ſean buenos. Conocido el ingrato no hazerle beneficio, pues ſe le quita la ocaſion de que ſea mas ingrato. El cuerpo ſe ha de hazer al trabajo, y el animo à la ſciencia, porque eſte ſepa determinar, aquel executar. Primero ſe ha de penſar lo que luego ſe ha de dezir, porque no ſea mas ligera la lengua, que el penſamiento.

Huir del adulador, como del veneno, que tiene el principio dulce, y el fin amargo. No ſe ha de porfiar todo, ni con todos, puede porfiarſe algo, y con algunos, ſerà con los iguales. Con mucho pulſo ſe ha de alabar, y reprehender, porque ni todo lo bueno merece alabança, ni todo lo malo reprehenſion. Guiar con la prudencia eſtas operaciones, que con ella tendràn temperamento. Dar ſu tiempo à las burlas, y donayres para no entretexerlas en los negocios ſerios, pues tan gran liuiandad de animo es mezclar los donayres con las materias graues, como las materias graues con los donayres. Todo lo que ſe huuiere de hazer, ſe ha de penſar de eſpacio, y ſe ha de executar à priſa. Conſiderar en lo que ſomos, lo que auemos de ſer. Somos mortales, y auemos de ſer inmortales, veſtir à lo corruptible con lo incorrutible, y à lo mortal con la inmortalidad. Paſſar muy de paſſo por eſta vida, y buſcar à la otra muy de eſpacio, porque eſta es eterna, aquella dura muy poco, ò nada. Hazer el bien quando ſe pueda no aguardar à hazerle quando mas no ſe pueda. Vna eternidad nos eſpera, pero muy deſigual, porque ay de vida, y la ay de muerte. A quien viue bien le eſpera eterna vida, à quien viue mal le eſpera muerte eterna. No cueſta mucho el viuir bien, mas cueſta el viuir mal: y ay quien quiera viuir mal para tener muchas muertes, y no quiera viuir bien para tener muchas

chas vidas? que ceguedad! que error! que desdicha! y que fatalidad!

Lo mejor de nuestros cuydados nos lleua esto caduco, y terreno de la vida, y dexamos el desperdicio dellos para lo infinito, y eterno. El desvelo de la mañana para que el cuerpo se desayune, à medio dia para que coma, à la tarde para las aguas, y dulces: à la noche para las cenas. Esta pobre alma no ha de tener algun alimento? todo se lo ha de lleuar el cuerpo? No pensaremos en veinte y quatro horas que tiene el dia media hora en la muerte? O misera condicion de los mortales, que tanto descuyden en lo que tanto monta! Demosle algun aliuio, y alimento al alma, que es noble, generoso, y agradecido espiritu. Para saber el quando de la muerte (que nadie lo sabe) lo sabrà si se està pensando en la muerte siempre. Si todas las horas que viuimos entendemos que aquella es la vltima, encontraremos facilmente con la vltima. Esto al parecer impossible de saber, lo haze facil la consideracion del morir. Si los mismos passos de la vida nos lleuan à encontrar con la muerte, viuamos como que à cada passo la encontramos, que con esso tendrèmos la vida gustosa, y alegre. El Señor nos la dè à todos buena para que le vamos à gozar por eternidades: Sea alabado por siempre, Amen.

DE

DE LAS AVES MONSTRVOSAS QVE SE HALLAN en regiones diferentes de el Orbe.

LIBRO DIEZ Y NVEVE.

DEL PAXARO OPYMACO.

CAPITVLO I.

DESTE paxaro ſe haze mencion en el Leuitico. Es tambien monſtruoſo; porque tiene quatro pies como el Pegaſſo. Su fabrica dèl, es à la manera que la de el Grifo, y aunque en opinion de algunos es eſte paxaro fabuloſo, el Opymaco no lo es; porque ſe halla como eſcriuì en el Leuitico: y Pedro Comeſtor en las ſingulariſsimas anotaciones, y deſcripcion que haze, dize dèl: Que es tan grande, que ſu ordinaria pelea es con las mas crecidas Serpientes, y lo dize el miſmo nombre que tiene, Opymaco: *Opis*, es lo miſmo que Serpiente, y *Macos*, quiere dezir el que pelea. Se leuanta poco del ſuelo, aunque tiene alas para bolar, porque la peſadumbre de la quantidad mole que tiene, la detiene; empero como ſea empeño de la naturaleza, dar alimento à las aues, y animales, porque es el preciſo medio para ſu conſeruacion, las aues han de bolar, buſcandole deſde el ayre, eſpecialmente las de rapiña, que ſe remontan para aſſegu-

gu-

gurar la presa de que necesitan para conseruar la vida; de donde depende tenerse en pie la especie de las aues, y animales, y no acabarse. Todos buscan los medios para viuir, ya violentos como las aues, y fieras de rapiña, ya naturales como las demàs que no lo son.

DIGRESSION I.

DE LOS MEDIOS ESTRAñOS DE QVE se valen para viuir los hombres.

HAN adelantado los hombres con el Arte, lo que les ha negado la naturaleza en su prouidencia. Han hecho que pueda mas su maligna malicia con el Arte, que la natural bondad con que se crian; al menos deben criarse, y mantenerse todas las criaturas. Ay tantos medios como Artes, que en el mundo han inuentado para viuir los hombres. Viuen para morir con el trabajo de sus manos, y mueren para viuir con la fama que hazen eterna con sus obras. A muchos sustentan las Artes, pero muchos mas se sustentan con Arte.

Fabrican los paxaros sus nidos, y en ellos ponen, y empollan sus guebos, y quando rompen la prision facil de la cascara, merece toda atencion el vèr con quanto desvelo, cuydado, y solicitud, y quan exaladas, y codiciosas sustentan con el pico, seis, ocho, ò mas polluelos, sin mas ingenio que el que la naturaleza le mueve, è inclina para inuentar algun modo para viuir. Esto haze con todos los animales, aues, fieras, y brutos que pazen, y crian. Les dexa por herencia la inclinacion misma con que sus padres los criaron, para que asi crien à los hijos que tuuieren, y asi se conseruan en su ser todas las criaturas; y aun en estos mismos, si se atiende, proueyò la naturaleza de diferentes medios para

su

ſu mantenimiento,à las aues vezinas del viento, y à los animales que huellan la tierra.

Vnas ſe ſuſtentan de rapiña, y ſe repare que ſon las que tienen corbo el pico, y las vñas fuertes, y negras, como el Oximaco de quien eſcriuimos, las Aguilas, los Buytres, los Gauilanes,&c. Otras de paſto, como pollos, pollas, capones, gallinas, y ganſos, y perdizes, &c. Otras de granos, como palomas, codornices, &c. Otras de pezes, ſabandixas, y culebras, como las cigueñas, gauiotas, &c. Y lo miſmo ſucede con los brutos, y fieras que tienen diferentes alimentos, y paſtos à que la naturaleza los conduce, para que viuan, ſe conſeruen, y ſe aumenten.

Los hombres, vnos ſe ſuſtentan con las artes, otros ſe ſuſtentan con arte; aquellos tienen en pie las Republicas, eſtos las deſtruyen. El trabajo, y ſudor de las manos, y roſtro de los oficiales, y labradores, hazen menos, ò mas, poderoſos, y abaſtecidos los Reynos; porque los Reyes, y Señores no tienen mas de lo que les tributan ſus vaſallos, eſtos ſe ſuſtentan con el ſudor de ſu trabajo, aquellos con el ſudor deſtos que trabajan. Los tratos, y contratos de los comerciantes, ſuſtentan à muchos, y eſto es con arte; pero tienen mucho peligro, ſino ſon juſtos. Muchos ſe ſuſtentan robando, como aues de rapiña, otros cantando como los Muſicos, otros llorando como los mendigos, otros matando con licencia, como los Medicos, otros ſin ella como muchos Gouernadores, y Miniſtros; y eſto han hecho quantos han nacido, hazen quantos nacen, y haràn quantos naceràn.

Viue el iuez con el oficio que es trabajoſo, empero el arte lo haze prouechoſo; pero con graue daño, y detrimento, que es, ò facilitando, ò impoſibilitando los pleytos, quiero dezir, haziendo impoſible el vencer-

cerlos, para hazer poſible el emolumento. Gran deſdicha, por vn poco de mas conveniencias, ponerſe à peligro de condenarſe. Hallàraſe el Fenix à cada paſſo, ſi ſe halla vn Iuez que aya reſtituido lo mal lleuado. Yo no dudo que tienen afan inmenſo, oyendo quexas, que trabajoſamente ſe eſcuchan, y con mayor trabajo, y afan ſe aueriguan, ſe juzgan, y ſentencian. A las horas mas preciſas ha de oìr vozes, y lagrimas de afligidos, de viudas, de guerfanos que piden juſticia, con que de dia quebrantan los oìdos, y el coraçon, y de noche el ſueño, quando ſe buſca vn rato de deſcanſo. Y de todo eſto pierden el merito, los que ciega el arte, y la codicia. Muchas aues de rapiña buſcan con arte el ſuſtento: El arte en los Iuezes no buſca ſolo el alimento, buſca la vanidad, y el deſperdicio, y comer, y luzir con el ageno ſudor, es arte que la miſma naturaleza aborrece.

A los que hazen cuerpo, y buelo de Republica, en las Ciudades, y Lugares, como Mercaderes, Tratantes, y Oficiales en la paz, y Capitanes, Cabos, y Soldados en la guerra, no ay mas ſeguro expediente, que ayudarlos al arte, con arte, y con ingenio; y al ingenio con maña, niuelados con aquella regla de la primera maldicion, que nos manda comer, del ſudor propio de nueſtro roſtro el pan, que eſto ſerà viuir con las artes, y no con arte.

DEL AVE HARPYA.

CAPITVLO II.

AVnque arriba en el Libro del Abeſtruz ſe ha eſcrito de eſta Aue, verdaderamente monſtruoſa, ſe repite aqui por ſerlo; nace, y viue en las Islas Eſtrofa-

fadas. Escriue de ella Virgilio en el 3. Libro de sus Eneydas, y tambien Ouidio en sus Metamorfoseos. Que sean paxaros q̃ tienẽ cara de muger vnos, y de hõbre otros, es constante. Ay peze que tiene cara de muger, y se llama *Pex Mulier*, de cuyas costillas se hazen Rosarios preciosos, y de mucho valor, siruen al vso de la Medicina, para restañar la sangre. En la Nueva Zembla se han hallado dos pezes muy grandes, el vno con cara de hombre, y el otro de muger; los tiene dibuxados Iuan Bleu, en el tomo de la Prouincia Spizberga, en Groeland, nuevo descubrimiento de los Olandeses. Tiene èl, la cabeça por las orejas redonda, por la coronilla remata en pyramidal, el cabello vnido, y pegado hasta los ombros, los braços gruessos, y membrudos, las manos con sus dedos separados; debaxo, hasta la cintura hombre, lo demàs peze, con cola, y escamas.

La muger tiene la cabeça toda redonda, el cabello muy largo, los braços grandes, y redondos, tambien las manos con los dedos, vnidos con vnas telas sutiles, como los pies de los Gansos, los pechos crecidos, hasta debaxo de la cintura muger, el resto de el cuerpo con cola de peze, y escamas.

Muchos Autores, y no de escondida fama escriuen, que la Serpiente que hablò, y engañò à nuestra comun, y primera Madre Eua, tenia cara de muger, y hermosa, y que huuo entonces deste linage de Serpientes. Con que no puede ser imposible, aunque assi lo quisieran los ignorantes, que de todo dudan, y lo reducen à question, que aya paxaros que tengan caras de hombres, y mugeres; hase de consultar con las marauillas, y milagros de la naturaleza, que en los terminos de su fabrica hazen impossibles mayores. Fue admiracion al mundo la primera vez que se oyò hablar al Papagayo, y al Tordo; hase hecho ya tan comun, que hasta los Silguerillos, y

Gur-

Gurriones hablan en la Nueva-Eſpaña : y como en Flandes ha auido quien enſeñe à los paxarillos à hazer los Clarines, con tal orden, y concierto, como ſe ha viſto en eſta Corte; tienen los Indios, y meſtizos eſtraña habilidad, flema, y eſpacio, para que hablen los paxarillos. Con que el aſſombro en eſtos exceſſos de naturaleza, ſe haze al lado de los que no los alcançan, la admiracion ha de ſer para dàr mil alabanças al Señor.

DEL AVE TORO.

CAPITVLO III.

HAnle dado à eſte paxaro los Autores eſte nombre; porque ſu canto es bramar como eſta fiera, y ſon ſus bramidos eſpantoſos. Tiene el tamaño de el Buytre, fuerte, recio, grande, y corbo el pico, ſon los pies à la manera que las garras de el Leon, con muy crecidas, y negras vñas. Brama quando eſtà en zelo, y quando tiene hambre; pero eſte bramido es mas fuerte, y temeroſo que aquel. Y aunque la ordinaria corpulencia de ſu cuerpo, y alas, es como la de el Buytre, ay algunos exceſsiuamente mayores.

AVES ESTIMFALIDAS.

CAPITVLO IIII.

EN la Apulia nacen, y ſe crian eſtas aues, tienen otro nombre, ò ſon conocidas por Diomedias. Son de la corpulencia, y tamaño del Ciſne, tienen el pico eſtraño, y poblado de dientes, en lo demàs de alas, pies, cabeça, y cola, ſon como el Ciſne; pueblan en ſus viages la region del viento, como las Grullas, con la miſ-

mìſma orden, y concierto. Lleuan delante ſu Capitana, y Guia, y detràs otra, que recoge las que tienen tardo el buelo, y les obliga à bolar como las demàs, no dando lugar à que ſe atraſſen.

No anidan en los arboles, ſino en el ſuelo, haziendo ſocauon en la tierra, lo que parece baſtante, y à propoſito para poner ſus hueuos. Luego le tapan, y cubren con ramas; y ſobre las ramas arena, y tierra. Dexan dos agugeros; vno, que mira al Oriente, por donde ſalen; y otro, que mira al Occidente, por donde entran, dexando el paſſo libre por abaxo, para paſſar de vna parte à otra.

Solino refiere de eſtas Aues vna coſa de grande admiracion, y es eſta. En las Coſtas, y Riuera de Apulia eſtà el ſepulcro, y Templo de Diomedes (dize eſte Autor) y todos los dias hazen eſtas Aues vn linage de ſacrificio en el Templo, como purificandole en eſta forma: Abaten el buelo con el miſmo orden, y concierto, que buelan todas, al Rio, ò Arroyo mas cercano; recogen el agua que en las alas pueden, y en el pico, y entrando en el Templo, le riegan, ſacudiendo las alas, y luego ſe retiran, como guſtoſas, que lo dàn à entender en el buelo, y armonia que lleuan, de auer executado aquella, como demonſtracion de religion.

Haſe eſcrito del Fenix, como renaciendo flamante, y nueua de ſus miſmas cenizas, lleuan al Templo de el Sol los aromas, que dexaron de abraſarſe, y abraſar al Fenix viejo, como en obſequio, y culto. Y aunque eſte parece que excede la facultad de la naturaleza, de todo irracional, ſea Aue, ò ſea Fiera, ò Bruto, eſcriuo lo que todos los antiguos eſcriuieron, ſin formar queſtiõ dello. Aora auemos de dezir deſte Diomedes, para que ſe tenga del alguna noticia.

Fue Rey de Etholia, hijo de Tydeo, y de Deifiles.

Fue su valor el mas celebrado en la guerra de Troya, despues del de Ayax, y Aquiles. Este Diomedes no es el de Tranto, à quien Hercules matò, que fue muy diferente deste de las Aues, que se llamauã de Diomedes el Rey, porque assistian à regar, y venerar su Templo.

El Fenix de la Iglesia San Agustin reparando en este obsequio destas Aues, dize que se puede dar credito à ello, y que las conducian los demonios, para persuadir à aquella gente misera, que era Diomedes Dios. Y assiẽte tãbien à lo singular, y estraño que escriuen destas mismas Aues, de que conocen los Griegos, y los Estrangeros, y que à estos los persiguen, y à aquellos acarician. Cantan estas Aues al modo que la lechuça, que es mas llanto su canto, que canto; y de aqui naciò el dezir, que hasta las Aues llorauan la muerte de Diomedes.

DEL PAXARO MORFEX.

CAPITVLO V.

ES este Paxaro de estraña, y singular fabrica, y lo mas estraño dèl es el pico, que lo tiene en forma, y figura de sierra, y tan fuerte como si fuera de hierro. La presa que haze la lleua irreparablemente tras si, porque ni èl mismo agarrada vna vez, puede soltarla: queda clauada con los dientes de arriba, y de abaxo, hasta que la taracea, y hecha pedaços, la come. Es muy voraz, y de rapiña, come igualmente carne, y pesca. Es como vna Gabiota, no tan ligero. Quando los persiguen los Cazadores, hazen lo que la Garça, quando sale à pelear con el Neblì, arroja quanto tiene en el buche, para bolar mas ligero, y veloz.

DIGRESSION II.

CONTRA LA MVRMVRACION.

DE lenguas de murmuradores,que ſon como el pico del Morfex;quien ay,ni avrà auido,ni avrà en el Orbe,que ſe eſcape. Eſtà por nacer el que de ellas ſe eſcapò;y no nacerà quien del què diràn no tema, y de lo que dizen los que murmuran,no ſe aſſombre. Si caſtigara el Cielo la murmuracion,eſtuuiera el mundo lleno de lepra,como caſtigò à la hermana de Moyſes. O no lo huuiera,porque ſe lo tragara el abiſmo, como à los murmuradores Dathàn, y Abiròn. Y ſi alguno de los del mundo quedàra, no auia de dexar de murmurar,viendo à los ojos el caſtigo. Eſto es,para que temamos al que diràn,de los que de todo dizẽ mal,y los que dizen,à los de quien dizen,no dexen de temer.

Todos dizen;el mayor,del menor;el menor,del mayor,vnos,y otros del mediano;y el mediano de vnos, y otros,y todos ſe encartan, ſin que ſe eſcape ninguno. Es vicio tan vulgar,que de puro vſado,no ſe nota:pero lo que mas me aſſombra es,que de mi peſar,tẽga el otro placer;y de mi placer,peſar. Si mi placer es malo, yo puede ſer que le conozca deſpues de paſſado;y ſi le conozco,me apartarè dèl;y ſino me aparto,à mi ſe me ſigue el daño. Y quiere à quien no le daña,que le dañe, por dezir de mi,lo que de ſi dezir no querria. Demanera,que con ſu vetun de cola,ſe pegan dos males, el del que lo haze,con el de el que lo murmura, que ſin tener parte en el mal ageno,quiſo hazerſe parte con la lengua propia.

Son como la Abeja los murmuradores, que por picar la carne agena,đ que no come nada,ſe mata à ſi miſ-

ma, è hincha adonde pica. Tal es la guerra de la mala lengua, adonde ſobra el vicio, y falta la virtud. Dezia el Sereniſsimo Rey Dauid, que mas temia las lenguas auſentes, que à las manos armadas preſentes; porque de las manos armadas ſe podia guardar; y de las lenguas de las ſerpientes venenoſas de murmuradores, no hallaua medio para poderſe defender.

El que hiziere bien, no tema el que diràn: y ſi hiziere mal, y dizen, reformelo por el que diràn, que harta deſdicha trae conſigo el que murmura, y no reforma lo que dize: pues aunque pienſen que ſaben lo que dizen, entiendan que no ſaben lo que ſe dizen.

DEL AVE NEPA.

CAPITVLO VI.

NEpa, quiere dezir lo miſmo que Eſcorpion, porque eſte Paxaro tiene todo ſu color, y ſus pintas todas. Tiene el pico tan grande como el de la Cigueña, aunque no es de ſu corpulencia, es tan delgado, que parece eſtoque. Su alimento ordinario es ſabandijas, que cria el cieno. Tiene tan rapido el buelo, como el Neblì. Su fabrica es verdaderamente monſtruoſa, por los pies, alas, color, y pico. Suele picar el cieno con tanta violẽcia, que ſe queda clauada, ſin poder, ni tomar buelo, ni dar paſſo. Valeſe de los pies, pues con ellos, y las vñas và ſocabando al derredor, haſta que deſmõtado el cieno, puede ſacar el pico. Caza deſde que rompe el Alva, haſta ſalir el Sol; y deſde que comiença à ponerſe, haſta que ſe haze de noche. Dixeron que era Aue Nocturna, como el Buho, Lechuza, el Vao, y Murciegalo; no dixeron bien, porq̃ anda de dia, y caza de dia, que en ſiendo noche, ſe recoge como las demàs Aues.

DEL PAXARO OSINA.

CAPITVLO VII.

ESte Paxaro es por todas partes monſtruoſo, por el pico, que tiene media vara de largo, y en el nacimiẽto dèl tan ancho como vna mano; ſigue en proporcion lo ancho haſta en pũta. En la cola, q̃ es muy corta, en las alas muy grandes, como la cabeça, pies muy grueſos, no muy largos; deſde la gargãta al buche le baxa vn ſeno tan eſpacioſo, y grande, que encierra en èl gran cã tidad de pezes, que es ſu ordinario ſuſtento: caben mas de media arroba de pezes grandes en èl. El Autor q̃ de eſte Paxaro eſcriue, dize, auerle viſto, y que viò que le metieron vna capa dentro, ſin que quedaſſe de ella nada por defuera: y que deſpues le viò echar tres jubones, y todos los recibiò ſin embaraço. Parece ſer eſpecie de Aueſtruz, aunque no es tan grande.

DEL AVE BARLIATA.

CAPITVLO VIII.

OTro nombre le dàn los Autores à eſte Paxaro, llamanle Berneca. Es muy ordinario en Alemania, de quien eſcriuen los mas Autores de aquel Pais, eſpecialmente S. Alberto Magno, y el Obiſpo Iacobo Aconenſe; Paxaro tan ſingular, y eſtraño, q̃ nace de las hojas, que caen de vnos arboles q̃ eſtàn ſobre los Rios, ò Arroyos, que ſon como acà los ſauces. Coſa de tan grande aſſombro, que es de las vnicas marauillas de naturaleza. En nueſtra Eſpaña ay muy pocos deſtos prodigios: y ſus moradores, como eſtàn contenidos den-

tro de ſus terminos,y no ſalen dellos,no ſuelen dar mucho credito à eſtas ſingularidades. Los años paſſados eſcriuì de las Aues,que nacen en las Indias,cayendo las hojas ſobre el agua;y muchos que tenian obligacion à ſaber deſtos prodigios,no aſsintieron à la verdad.

Hize vn argumento peremptorio,y fue: Los Veranos en Eſpaña,quando ay ſeca, y deſpues della quando ſe deſcoge alguna nube,con poca agua, y la arroja en gotas algo grueſſas, apenas toca el ſuelo, quando luego al punto ſe leuanta vn ſapo,y comiença à andar. No es muy grande,porque ſerà como vna vña pequeña,empero es animal irracional, viuiente, y ſenſible. Que embaraço,pues,y dificultad puede auer,que cayga vna hoja de vn arbol ſobre el agua, y ſe leuante vn Paxaro? Me laſtima mucho,que hombres entendidos no cotegen,y reparen;y que ſe hagan al lado de la gente comun,y ordinaria de los necios. Que mas me dà que ſea Paxaro,ò ſea ſapo,ò ſea ſerpiente, en tanto que es viuiente,y ſenſible? Luego hallè, que no ſolo en Alemania, ſino en Inglaterra nacen tambien Paxaros de las hojas que caen ſobre el agua de algunos arboles,como luego dirèmos.

En començãdo,pues, à bolar eſtas Barliatas,ò Bernecas,ſe buelven al arbol de donde cayò la hoja de que nacen,y luego ſe alimentan de pezes. No tienen generacion como las demàs Aues,y Animales;viuẽ,y mueren ſin dexar ſuceſsion,ni poner jamàs hueuos,ſerà por falta de virtud en las hembras,ò en los machos, para la generacion;ò porque la naturaleza les ha librado aquel principio,y fundamento de propagarſe en las hojas de los arboles, que como caen tantas por el Otoño, entonces nacen,y nacen gran numero de ellas.

En Inglaterra,en el Condado de Cancia, termino confinante en la Abadia de Sarreyan,pueblan las Ribe-

ras

ras del Mar vnos arboles, al modo de los alamos blancos de España. De los nudos destos arboles nacé otros Paxaros,como los que de las hojas,y agua,nacen: pero no se alimentan de pezes,sino de granos; con que cayendo en vn prodigio,tropezamos en otro mayor,que es,que de los nudos adonde suelen nacer sabandijas, nacen Paxaros,que hasta que se visten de pluma, estàn alojados en los nudos del tronco.

A este se sigue otro mas estraño,y le escriue Ancisco en su Geografia,destos mismos arboles de Inglaterra, q̃ es assombro mas superior que los passados. Dize,que si las hojas destos arboles caen en tierra, se leuantan Paxaros; si caen en el agua,se leuantan pezes,y de buen alimento. Son faciles las noticias à los escrupulosos que dudaren,por los muchos Ingleses, que por acà tenemos,de quienes se pueden acaudalar, y assegurarse: ò lean el Tratado de *Mirabilibus naturæ*.

DIGRESSION III.

REPRVEBASE VN ERROR, QVE CEDIA EN alabança de la tierra.

CAPITVLO IX.

POndera San Ambrosio la verdad,y legalidad de el Historiador primero del Mundo, Moyses; en que auiendole fauorecido, y guardado el agua del Nilo la vida,no se empeñasse tanto en su alabança,que dixesse como Thalès el Filosofo, que del agua se auia criado todo lo criado. De tierra somos todos los hombres; y esta voz hombre,es lo mismo que tierra: y aunque muchos han hecho empeño en alabarla, ha sido deuido agradecimiento à la que es Madre comun de los viuien-

tes todos: pero que llegue el elogio, y alabança à dezir, que della se criò el Mundo, no cede en su alabança, sino en descredito del mismo Dios, à quien reconocemos por primera causa, independente, è infinita, sin principio; que quantas cosas ay criadas, antes que fuessen, tenia en su entendimiento diuino, como fueron despues, como son, y seràn.

Sintieron, que era Madre de el Mundo la Tierra, los que no alcançaron que en su Creacion dixo el Señor: *Apareat arida.* Y alegan, que de la tierra nacen, y se crian muchas sabandijas diferentes, siendo su principio su corrupcion; como vn hueuo que empolla, y corrompe el calor de la gallina, y nace vn pollo luego. El gusano, que en la tierra cria el calor del Sol, las anguilas del cieno, y ninguna cosa se engendra, sin que otra se corrompa: *Corruptio vnius, generatio alterius*, dize el Filosofo. Y si alcançaran à saber estos Autores lo del sapo, que la tierra arroja con sola vna gota de agua que del Cielo cae, y las Aues que de las hojas nacen, tuuiera mas nervios su opinion.

Y aunque fuera assi, de donde puede venirle à la Tierra ser la Madre del Mundo? Fortalezen su opinion, diziendo; que las sabandijas, que la Tierra cria, en naciendo reciben el ayre comun por alma, con que se mueuen, y cada vno, segun el organo de su voz suena, como las culebras silvando, los animales valando, las fieras bramando, las auecillas gorgeando, y cantando: porque esta es su locucion, como el sonido de la chirimia, que rompiendo dulcemente el ayre, acompaña con su voz las demàs de los que cantan.

Y que por esta razon no ay cosa alguna sin voz, por no auerla, que no estè llena de ayre. Y assi como criò todas estas cosas animadas la tierra, pudo criar al hombre, y que hablasse con el ayre comun, como vn Papa-

ga-

gayo, ò Tordo, que tienen las lenguas de el medio adelante ſueltas, como el hombre, y que aſsi hablariā otros animales, ſino las tuuieran atadas.

Les arguirèmos con muy clara demonſtracion: caſo que la tierra pudiera engendrar, y producir al hombre, y darle el ayre el hablar con diferencia de los otros animales; como le darian la tierra, y el ayre razon para diſcurrir; ni entendimiento para entender; ni voluntad para amar, y aborrecer; ni memoria para acordarſe de lo paſſado, diſponer lo preſente, y conſiderar lo por venir: No teniendo, ni la Tierra, ni el Ayre, ni tampoco el Agua, ni el Fuego, nada deſtas coſas, y nadie puede dar lo que no tiene.

Se infiere, y ſigue de todo eſto, que el que lo diò, lo tenia; y el que eſto puede tener, es ſolo Dios, à quien pertenece tenerlo, y darlo, y quedarſe con todo lo que dà. Y aſsi parece, que aunque muchas Aues (y el Cocodrilo, animal fiero) hablen como el hombre, por formar ſu voz en el ayre, ni diſcurren con razon, ni entienden como el hombre. Y aunque la voz de las Aues, animada con el ayre, ſea como la del hombre; el Alma del hombre, no es como la de ellos, ſino de ſubſtancia racional, è inmortal, y eſta ninguna criatura la pudo dar al hombre, porque no la tiene, ſino que el Criador, que criò todas las coſas de la nada, ſe la diò, y à eſtas les diò que ſe perpetuaſſen en ſus eſpecies, con ſus generaciones naturales. La Tierra tiene la virtud, que le diò el Criador de todo, y con ella produce, cria, y ſuſtenta los viuientes, no ſe alarga à mas ſu facultad, ni puede.

DEL

DEL PAXARO CRAVANS.

CAPITVLO X.

EN el Occeano de Aquitania,que confina,y se continùa con Pictavia, Prouincia del Reyno de Francia,ay vnas Aues,que se llaman Crauans. Pedro Bercorio naciò,y se criò en esta Prouincia,y escriue dellas auerlas visto,y que se engendran del Abeto(que es la madera de que allà se fabrican los Nauios) quando se pudre;como de otras corrupciones nacen otros muchos animalejos. Son(dize) tan grandes,como las Cogujadas,y que estàn animadas de la corrupcion, hasta que les nacen,y se visten de plumas, y pueden volar. Vuelan,las cazan,y las comen,como refiere auerlas comido el mismo Autor. No son estas como las Aues, que auemos escrito arriba,que aquellas no engendran, estas si,y vàn adelantando, y conservando su especie. Nuestro S. Alberto Magno escriue destas Aues tambien,y dize,que de la corrupcion de la madera se engendra lo primero vn gusano;este toma cuerpo,y neruios,y se và proporcionando con cabeça,pico, y pies, y que despues le nacen plumas,y sale à volar, y poblar con los demàs Paxaros el viento.

Lorenço de Anania escriue lo que refiere auer visto en Inglaterra,que es del mismo tenor de assombro,que estos passados. Ay (dize) vnos arboles, cuya fruta es muy parecida à las piñas de nuestra España, y de ellas, arrojadas al agua,salen,y se crian vnos Paxaros, como Patos,que viuen,y se sustentan en el agua: y reparò el Autor mismo,que allà los comian como pesca, dandole nombre de pezes; y siendo como los Patos, quien puede dudar de que son carne?

DEL

DEL PAXARO LARO.

CAPITVLO XI.

ES este Paxaro para mi de mayor assombro, y admiracion, que quantos pueblan moradores la Regiõ de los Ayres, pues ni en los Animales de la tierra ay en su proporcion cosa semejante. Todas las Aues poné sus hueuos, los empollan, salen de la prision natiua de la cascara, y los crian, y alimentan, hasta que volando pueden sustentarse con su pico. Este Paxaro no, que no pone hueuos, sino que pare sus polluelos vestidos de plumas, demanera, que en naciendo pueden bolar, de la manera que los cabritos, corderos, ternerillas, y potros, assi que nacen, andan.

Es Paxaro ambidexter; esto es, que en el ayre buela como los demàs, y en el agua nada como peze. Assi lo escriue nuestro Cardenal Thomas Anglico. Es como vna Paloma pequeña, viste la pluma negra como el tordo; tiene el pico, y las garras muy fuertes. Se alimenta de ordinario de arañas marinas; son vnos pezes, q̃ estàn vestidos, no d̃ escamas, como los demàs, sino de conchas, y fuertes, como algunos. Llamanse arañas, por la semejança, que con ellas tienen. Son tan grandes como gruessos pepinos, y de aquella forma pobladas de garras; por defuera son coloradas, por de dentro blancas. Quando està de parto, dà tan grandes, y desapoderados gritos, que à muy larga distancia se oyen, y este es el estraño prodigio, que assombra à los pocos escritores, que dèl han escrito.

Thom. Angli. sup. Psal.

DEL

DEL AVE PEGASO.

CAPITVLO XII.

FVE Eſta Aue empeño à los Eſcritores Antiguos, grande para hazer vaſa, y fundamento à la Fabula de Perſeo, y Meduſa, de que ſe han valido tambien los Modernos todos, adelantando con erudiciõ grande, la empreſſa, y ſignificacion de la Fabula, que en breue fue, que de la ſangre de Meduſa naciò el Pegaſo; y eſte eſtando en el Monte Parnaſo (que era viuienda, y morada de las nueue Muſas) hiriò vn peñaſco, y ſurtiò vna fuente, que llamaron Hypocrene, ò Caſtalia, y que deſde alli ſe ſubiò al Cielo, à ſer vna de las quarenta y ocho conſtelaciones, que dizen los Aſtrologos, que ſe auezindan en las criſtalinas Esferas.

Eſta es la Fabula, la verdad es, que es Paxaro, y mõſtruoſo, que cria la Etyopia. Tiene forma de cauallo, armada la cabeça como el carnero, alas como las del Aguila; con quatro pies, y de tan abultada corpulencia, que ſe aſſombran, y huyen dèl las Aues, y Animales. Aſsi lo eſcriue S. Alberto Magno, à quien ſubſcriue el gran Bercorio.

DIGRESSION IV.

DE LOS HOMBRES, Y ANIMALES, QVE HA auido, y ay monſtruoſos en el mundo.

CAPITVLO XIII.

EN la Apologia que hize los años paſſados, y ſe eſtampò en mi Libro del Superior, en predicables

Diſ-

Difcurfos,efcriuì de los Monftruos,que menciona el Fenix de Africa, y de la Iglefia San Aguftin, hombres que la naturaleza ha arrojado à la plaça de el Mundo, fuera del fer,y proporcion comun de todos los hombres. Vnos,que no tienen cabeça,y tienen los ojos fobre los pechos;otros con orejas tan grandes, que pueden con ellas barrer el fuelo. Otros con el pie derecho tan excefsiuamente grande, que poniendole fobre la cabeça,haze fombra à todo el cuerpo. Otros, que tienen vn folo ojo en la frente,y fon de genero Giganteo, y efta es Nacion que adora al Sol;de todos efcriue S. Aguftin en los Libros de Ciuitate Dei,y fe llaman Panocios,Blemyas,Cētauros,Sciopodes,Faunos,è Ipopodes;y el gran S.Ifidoro en fus Etymologias.

S. Aug. de Ciu. Dei, l.16. c.8. S. Ifid. Etym. l.11.

En Verona pariò vna Yegua vn potro, con cara de hombre,y el refto del cuerpo de cauallo. En Rauena naciò de vna muger vn niño con vn cuerno en la frente,con dos alas como de paxaro,con vn pie,y de paxaro tambien,vn ojo en la rodilla,y con ambos fexos de hombre,y muger.

En Bauiera huuo vn cuerpo de muger con dos cabeças,que à vn tiempo hablauan, comian, y dormian. Dos niñas,nacidas de vn parto, pegadas por las efpaldas,defde el efpinaço. En Verona fe viò efte mõftruo, y en Efpaña fe ha vifto eftos años paffados, y queriendo diuidirlos con vn inftrumento facil,luego al punto fe murieron.

En Paris fe viò vn hombre ya crecido, que defde que naciò auia nacido con èl otro niño fin cabeça, y le falia del eftomago todo lo demàs del cuerpo, y llegò à contar quarenta años de edad.

En vn Lugar, Dioceli de Taurino (llamado Quiettu, pariò vna muger) y de no ordinario porte, vn Monftruo eftraño, vn niño con cinco cuernos,como de carne-

nero, y de la cabeça misma le salia vna bolsa de carne, que le llegaua hasta la cintura por las espaldas. Las rodillas en las pantorrillas. Las manos como vñas de Aguila, y Gauilàn, con su collar de carne, que le ceñia la garganta.

En Lobayna pariò vna muger vn monstruo harto formidable. El cuerpo de perro, y los pies: el pescuezo tan grande como vna Cigueña: cabeça de paxaro: el labio alto de la boca, era como pico de Papagayo: el baxo de perro: orejas cortadas, y cola de culebra.

Vn hueuo se hallò en Augusta, que rompido, tenia dentro vna cabeça de vn hombre, y los cabellos, y barbas eran sierpecillas. A esta manera parece auer venido de Roma dos hueuos este año passado de 81. el vno con estrellas, y el otro con sierpecillas, que los viò toda la Corte. En Paris pariò vna muger vn niño con dos cabeças, vn pecho, dos manos, y quatro piernas. En Turin vn niño con dos cuerpos, y vna cabeça. Iunto à Vuormarda dos niñas pegadas las frentes, y los dos braços derecho, y izquierdo. En Andes, dos niñas pegadas desde el pescuezo hasta debaxo del ombligo. En Sarçano, Lugar de Italia, vn niño con vn cuerpo, y dos cabeças, y la vna de muger. Vn muchacho con vna cabeça, quatro manos, y quatro piernas, y pies. Otro cõ vna cabeça, que del estomago le salia, y viuiò hasta cinquenta años.

Vna marrana pariò en Bruselas seis lechoncillos, el vno con cara perfecta, y bien hecha, de hombre. En Ebuxon pariò otra marrana vn lechoncillo con medio cuerpo de muger, lo demàs del cuerpo de puerco, manos, y pies de hombre. Vn niño, con medio cuerpo de perro, y medio de hombre pariò vna muger, auiendo concebido de vn perro, lo escribe el Volaterrano, y Cardano.

De animales se han visto tambien monstruos, y formidables. En Lorena pariò vna marrana vn estraño monstruo, cabeça de lechon con dos lenguas, quatro ordenes de dientes en la boca, quatro orejas, de medio cuerpo atràs, dos lechoncillos con ocho pies. Vna perra, vn perro con cabeça de paxaro. En Antuerpia, vna oueja, vn cordero con tres cabeças.

De Pezes. En la Noruega se hallò vno que tenia cara perfecta de hombre, los braços de escamas vestidos sin manos, todo el resto del cuerpo vestido en forma de casaca, faldas, y saya larga, todo cubierto de escamas. Otro pez con mitra, y manos, como de guantes. Dos pezes se vieron en el Nilo con medio cuerpo de hombre, el vno dos braços, con manos, y dedos, barbas, y pies como de ganso, el resto de peze. La muger con cabello muy largo, y buena cara, las orejas à manera de cuernos.

De los comunes Monstruos que à nuestra España han passado de Naciones estrangeras, auemos visto à vn muchacho, que del lado izquierdo le nacia otro de medio cuerpo. Yo vì vn niño pendiente de los pechos de su madre, que la cabeça era tan grande como vn arnero, y en esta proporcion tenia lo gruesso della, y siẽpre estaua respirando. El otro Monstruo de Cataluña de dos cabeças. El que estos años auia en Alemania, muger que en la fabrica del cuerpo era de hermosa cõposicion, y la cara de jabalì. Y sino desta consequencia, lo fue la muger Barbuda, que tenia las barbas, que le caìan sobre el pescuezo, y le nacian de la cara, y de las orejas: y el cabello de la cabeça le nacia desde las cejas. Paraciòme, quando le toque, que era todo vello muy delgado, y sutil, y del vestido todo estaua el cuerpo; y se veìa con demonstracion por las manos, que tenia hasta el medio braço descubiertas.

Co-

Como en los hõbres ha auido, y ay esta diferencia de Monstruos, los ay, y ha auido en los brutos, y en las fieras, en los pezes, y en las aues, como auemos escrito.

Las causas de los Monstruos que produce la naturaleza con assombro, vnos se encaminan à la mayor honra, y gloria de Dios. Otros al castigo, y vengança de las culpas de los hombres; y destas dos causas, la primera es, para que se conozca la fuerça, y valor de la naturaleza, en lo que fuera de su curso executa, para hazerse manifiesta à los que ignoran su poder, y grandeza. Del Ciego del Nacimiento, diò motiuo à los Discipulos su cura, para preguntarle al Señor, si fueron culpas de sus padres el auer nacido ciego? Y respondiò, que no, y que fue para hazer clara, y manifiesta la misericordia de Dios en èl: *Misericordia Dei in illo.*

La segunda es, por las abominaciones que cometen contra el vso de la naturaleza, hombres, y mugeres, sin modo, sin ley, y sin reparo, arrojandose à ser bestias, sin dexar de ser hombres. Assi dixo Esdras: *Mulieres quæ fluentibus mensibus viris se miscent monstra parient.* Assen tadas estas dos razones, que tocan à la prouidencia del Señor, y à su justo castigo, ay otras, que son de excesso, ò falta de la misma naturaleza, y son:

La demasia en la materia generante, ò por abundancia, ò por deficiencia. La fuerça, y eficacia de la imaginacion. Lo angosto, y estrecho de la madre vterina. La mala disposicion de los miembros de la preñada. Herida, caida, ò golpe, especialmente si se dà en el vientre de la preñada. De enfermedad, por herencia de padres, ò madres à hijas. La confusion, y conmixtura de la materia generante. Por hechizos, y arte del demonio. Estas son las causas, que en buena filosofia, y medicina se halla, para que la naturaleza crie tanta diferencia de Mõstruos, en hombres, fieras, pezes, y aues: sea engrandecido por todo, por eternidades de eternidades el Señor.

F I N.

TA-

TABLA GENERAL.

As-

B.

C.

Im-

Fi-

las

Pe-

Pig-

Tra-

TABLA
PARA SERMONES
varios de tiempo.

SEXAGESSIMA.

Semen est Verbum Dei.

DIA En que les intima la Iglesia la obligacion que tienen los Predicadores al sembrar el grano de la Doctrina sobre los coraçones de los oyentes. Se hallarà esta obligacion en la Digressión quinze, fol. 281. Y el graue daño que han hecho algunos modernos con lo esteril, y seco de sus conceptos, mirando mas el aura popular, que el fruto sagrado de la predicacion, ibi.

CENIZA.

Nolite fieri sicut hypochritæ.

Contra esta ruin canalla està todo el cap. 91. fol. 173. 174. 175. 176. Y lo que dixeron, assi la Escritura Santa, como los Doctores, Filosofos, y Poetas de hipocresia. Ay tãbien dos famosos Geroglificos, especialmente el del Cẽtauro, que es muy à proposito.

Et in pulverem reuerteris.

Auemos de reducirnos à polvo, que es esse nuestro fin, y lo trae consigo la muerte: lo horroroso della, es no saber el quando, ni lo que à ella se sigue; hallaranse muchos documentos para saber vno, y otro, en la Digressión onze, f. 184. Que es toda de como auemos de viuir, para morir bien, ibi. & sequentibus. De lo poco que duran las felicidades desta vida, y que la mayor prosperidad en ella, es la mayor desdicha. Se hallarà toda vna Digressión, que es la primera, fol. 10. Es famosa para introducir de ceniza, y para dar nervios al cuerpo del Sermon.

Memento homo.

Para que no ay memoria, como la de la muerte, està el cap. 17. fol. 102. Que todo trata de la memoria, y lo que dixeron, assi la Escritura, como los Santos, Filosofos, y Poetas de memoria, ay tambien Geroglificos, y de que la mejor

jor es la de q̃ auemos de morir, fol. 105. 106. 107. 108.

VIERNES
de Enemigos.

Diligite inimicos.

Este precepto para todos se puso; empero oy parece que mira àzia los nobles, que han hecho nobleza la vengança de los enemigos; empero pueden tener entendido, que la nobleza no consiste en la sangre, sino en la virtud; y que el mejor solar de la nobleza, es el mejor solar de la virtud. Es la Digressión segunda, fol. 25.

LA TENTACION.

Cum ieiunasset.

Para persuadir la importancia del ayuno, està todo el capitulo 25. fol. 145. Y lo que acerca de esta preciosa virtud han dicho la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, à esto se siguen los Geroglificos del ayuno. La Digressión que à esto se sigue, que es esta nueue, es toda para encomendar el ayuno con muchos exemplares, assi de Catolicos, como Gentiles, que nos acusan nuestra gula, y delicias, fol. 149. & sequentibus.

EL MARTES
de la Cathedra.

Super Cathedram.

Alaba el Señor lo que enseñan los Escriuas, y Fariseos, y aconseja à que sigan su doctrina, no sus obras, que no dezian con la doctrina. Lo mucho que importa la alabança: es vna Digressión tercera, que està en el fol. 34.

MIERCOLES
de las Sillas.

Dic vt sedeant hi duo filij mei.

Este dia se condena la ambiciō, y se corrige: hallaràse vn capitulo de ambicion en el fol. 399. Con muchos lugares, assi de Escritura, como de Santos, Filosofos, y Poetas, que la condenan, ibi. Hallanse tambien Geroglificos.

IVEVES
del Rico Auaro.

Mortuus est diues, & sepultus est in inferno.

De que le siruierō las riquezas, y bienes desta vida à este auaro rico? De lo que siruen à todos, si ponen su conato, y coraçon en ellas, de condenarse. Nada se ha de fiar en los bienes desta vida, porque aū que lo parecen, no lo son. Se hallarà esto en la Digressión

catorze, fol. 244. Ay muchos exemplares de Gentiles, que las despreciaron; hablase tābien de la fortuna, como no la ay, que es ficcion Gentilicia, ibi.

Cupiepat saturari de micis.

Mendigo, y pobre Lazaro à la puerta esperando limosna tā tenue, y corta como vnas migajas de las sobras, y no se las dauan, quizàs si huuiera hecho limosna à este pobre el Rico Auaro, no se huuiera condenado, que la limosna apaga los pecados, como el agua apaga el fuego. De la virtud de la limosna ay vna larga Digresion en el f. 76. Y lo mucho que se grangea en esta, y en la otra vida por darla, y como por dar limosna ninguno en el mundo ha empobrecido. Puedese arrimar tambien à este punto el cap. 14. que es de conmiseracion, compassion, y misericordia, adonde se hallaràn muchos lugares de Santos, Filosofos, y Poetas famosos, al intento, ibi.

DOMINGO TERCERO del demonio mudo.

Et illud erat mutum.

Assientan todos, que la desdicha deste miserable mudo, la auian acarreado sus pecados: ay de pecado vn capitulo, que es el fol. 356. Hallaràse mucho que dixeron, assi la Escritura, como los Santos, Filosofos, y Poetas del pecado, ibi, y fol. 357. Hallarànse tambien Geroglificos.

Omne Regnum in se diuisum.

De Reynos, y porque se pierdē, y como se han de conservar, ay el capit. 10. en el fol. 50. dōde se hallaràn muchos lugares de Santos, Filosofos, y Poetas, y luego Geroglificos, ibi. y f. 52.

EL MIERCOLES de las tradiciones.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum.

Mas cargados de sobervia, y vanidad, que de razon, se quexan oy al Señor los Escriuas, y Fariseos, de que sus discipulos no guardan las tradiciones de los antiguos: fue sobervia diabolica, para dar à entender, que ellos guardauan la ley con tan estraña observancia, que no perdian lo mas ligero della. Hallaràse vn capitulo de sobervia en el fol. 331. Y lo mucho que dixeron deste abominable vicio la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, ibi. y fol. 332. Hallaràse tambien vna Digression en el folio mismo, de que no ay vicio, ni

ni de menos prouecho, ni que mas daño haga, que la soberuia, ibi. y fol. 333.

DE LA VIñA.

Plantauit vineam.

Habla el Señor en este Euangelio metaforicamente de las almas, lo mucho que costò à su Magestad redimirlas, y lo mucho que valen, pues le costaron tanto; enseñandonos à la estimaciõ que deuemos hazer de nuestras almas en esta consideracion, y en la de que es vna sola, y eterna. Toda la Digresion treze habla deste punto en el fol. 224.

EL DOMINGO de los panes, y pezes, que llaman de la prouidencia.

Non habent, quid manducent.

Para introducir, es famosa la Digresion quarta, fol. 52. Que se trata de los gouiernos qual es el mejor. Se sustentaron millares de hombres, y mugeres con poco, porque los Ministros lo repartian cõ igualdad, y justicia: esta falta destruye, y acaba los Gouiernos, y Monarquias, y otras muchas razones, que se hallaràn en la Digresion sexta, fol. 91.

De la prouidencia se hallarà en el cap. 16. fol. 96. Y lo que la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de prouidencia, ibi. Con sus Geroglificos.

De que no ay medio para conservarse las Monarquias, como la prudencia en los Gouernadores. Se hallarà en la Digresion septima, f. 118. Y en ella muchas sentencias, y exemplares.

EL SABADO de la adultera.

Mulierem comprehensam in adulterio.

Muchas mugeres suelen ser malas, porque no las tratan como deuen sus maridos, rompiendo los fueros del matrimonio santo. Hallaràse vn capitulo de matrimonio, y lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de matrimonio, y de estos lugares se puedẽ aplicar muchos al intento de persuadir à lo que el matrimonio santo obliga, assi al marido, como à la muger, fol. 365. Aqui se hallaràn famosos Geroglificos para el amor que deuen tenerse los casados.

Hallaràse tambien en el f. 367. Vna Digresiõ dilatada, que contiene el modo de mantenerse en paz los casados, ofreciendole à cada vno la obli-

gacion que le toca: refierese la causa, porque no se aciertan los mas casamientos, ibi.

DOMINGO DE RAMOS.

Benedictus qui venit.

Desataron las lenguas los Hebreos todos en alabanças del Señor, siguiendole à vozes por las calles, y plaças de Ierusalen. De alabança està todo el cap. 7. y lo que dixeron, assi los Santos, como los Filosofos, y Poetas de alabança, fol. 34. Toda la Digression que se sigue à esto, que es la tercera, habla de lo mucho que importa la alabança à quien la tiene merecida, ibi.

LAGRIMAS DE SAN Pedro.

Fleuit amare.

Desatò de las nubes de sus ojos lagrimas tiernas, y amargas, nacidas del dolor de la culpa, para lauar la mancha fea que auian ocasionado en su alma, y por ellas merecer el perdon, y remission; es famoso para este punto lo que le sucede à la Cigueña, quando ofende à su consorte amante, que se laua en vna fuente para que no huela el adulterio, y la quite la vida, como suele sucederle fol 124. Lo mismo le sucede à la Leona, assi lo escriuì en el lib. 1. de las Fieras. De lo mucho que importa llorar nuestras culpas, y que no solo son consuelo, sino remedio las lagrimas, se hallaràn dos lugares en el folio mismo, ibi.

IVEVES SANTO.

In finem dilexit.

Se pondera mucho en este dia la fineza amãte de nuestro Dios enamorado, pues llegô à amar à los hombres con amor tan excessiuo, y tanto, que como pondera el enamorado San Agustin, nos puso en el estrecho de ser ingratos, aunque le amemos, porque no puede frisar el reconocimiẽto con el beneficio. Ay dos capitulos de amor, que son el capitulo 38. y cap. 39. El 38. es de amor de Dios. El 39. de amor profano; y en vno, y otro se hallarà lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de amor, fol. 208. & sequent.

Hallaranse muchas pinturas de amor, que segun la cuerda elecciõ de los Oradores, pueden hazerlas servir à introducciones, ô salutacion.

Hallarase tãbien en el fol. 215. la Digression doze, que trata toda del amor que el Señor nos tiene, y del amor con que deuemos amarle, cõ muchos

chos lugares, aunque en Romance, muy al proposito, y que se pueden buscar en la Escritura para la autoridad, y la cita.

Se puede acomodar tambien la propiedad del Pelicano, de no solo alimentar sus polluelos con su sangre, y darles vida con ella, sino de defenderlos, y morir por su defensa, f. 222.

PASCVA DE RESVRRECcion por la mañana.

Surrexit non est hic.

Para este dia se puede acomodar todo lo que del Fenix se escriue especialmẽte, que renace del fuego, y cenizas. Renace Fenix sagrado de mas sabeas aromas, que el de Arabia, el Señor, del fuego de su amor Diuino. Del cap. 35. que es de la Resurreccion de la carne, se pueden acomodar algunos lugares para este dia, y de los Geroglificos tambiẽ, que en ellos se hallarà alguna erudicion, y exemplares de muchos animales que mueren, y renacen, ibi.

DOMINGO PRIMERO despues de Pascua, que es in albis.

Pax vobis.

En el fol. 189. està el cap. 73. que todo es de la paz, y lo que dixeron la Escritura, los Sãtos, los Filosofos, y Poetas de paz, fol. 377. 378. Hallarànse tambien Geroglificos, que conducen al intento mucho de persuadir la paz, ibi.

PARA SERMONES DE Maria Santissima.

Expectacion.

Esta fiesta la instituyò vn Concilio de Toledo, para dar culto à la Pureza Virginal de Maria, contra Iobiniano, y otros Hereges, que negauan ser Virgen, auiendo sido Madre. A fauor desta festiuidad està la singular propiedad del Buytre, que concibe sin assistencia de consorte alguno, del viento, y con vn lugar del glorioso Padre San Ambrosio, que le trae el Santo Doctor para convencer este misterio con tan estraña propiedad, de vna Aue. Se puede aplicar todo lo que se dize en el fol. 70. y 71. con el otro lugar de San Basilio, que es famosissimo al intento, ibi.

PVRIFICACION.

Duos pullos Columbarum.

Con el motiuo desta ofrenda se puedẽ ajustar al misterio muchas propiedades, que se hallaràn en el libro de las Pa-

lomas desde el fol. 364. hasta el de 376. Puede acomodarse tambien todo el capitulo de paz, porque este dia hizo el Señor pazes con los hombres.

ASSVMPCION.

Assumpta est ad ethereum Thalamum.

Para este Misterio sagrado se puede acomodar lo que de el Fenix escriuimos, como fabrica su nido de sabeas aromas, Maria Santissima fabricô su nido de aromas sabeas, que son las virtudes de que fue singularmẽte dotada, muriò en el fuego de su amor, y renaciò soberano Fenix de aquel incendio Diuino, para coronarse en la Ciudad del Sol de gloria inmarcessible para el cuerpo, y alma. Hallaràse en el libro del Fenix la fabrica de su nido, f. 179. y luego fol. 180.

PARA SERMONES DE Difuntos.

Puede servir el capitulo de prosperidad, que es el fol. 8. Y como es toda la del mundo aura fugitiua, que desaparece sin ser vista, y puede acomodarse toda la Digressìon segunda, que es del intento mismo, probando que toda la felicidad de la vida es mas miseria, y desdicha, que felicidad, fol. 10. Solo es felice el que muere bien, ibi.

Se puede acomodar todo el capitulo de muerte, que està en el folio 181. Con muchas sentencias, que dixeron los Santos, Filosofos, y Poetas de muerte, ibi. Y con Geroglificos, ibi. Le ajusta famosamente toda la Digressìon onze, que es todo de disponernos para la muerte, f. 184 & sequent.

TA-

TABLA
DE LOS GEROGLIFICOS, que se deducen de las propiedades de las Aues.

FE-

PA-

TA-

TABLA DE LAS DIGRESSIONES.

Di-

LAVS DEO.